E 1

A 1

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS

NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS

Y

PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA

1/2 - 43 413.11 + 413.13 + 498 (825) (02)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

12664
DIRECCIÓN ... GEOLOGÍA E HIDROLOGÍA - BIBLIOTECA -
MINISTERIO DE AGRICULTURA - DIRECCIÓN ... DE MINAS, GEOLOGÍA E HIDROLOGÍA
~~498.13~~ (~~82.54~~)

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS

NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS

CON ETIMOLOGÍAS Y ESLABONES AISLADOS DE LA LENGUA CACANA

POR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO, M. A.
Autor de *Londres y Catamarca*, etc.

Dirección Gral. de Minas, G. é H.
Nº 15943
Mesa de Entradas

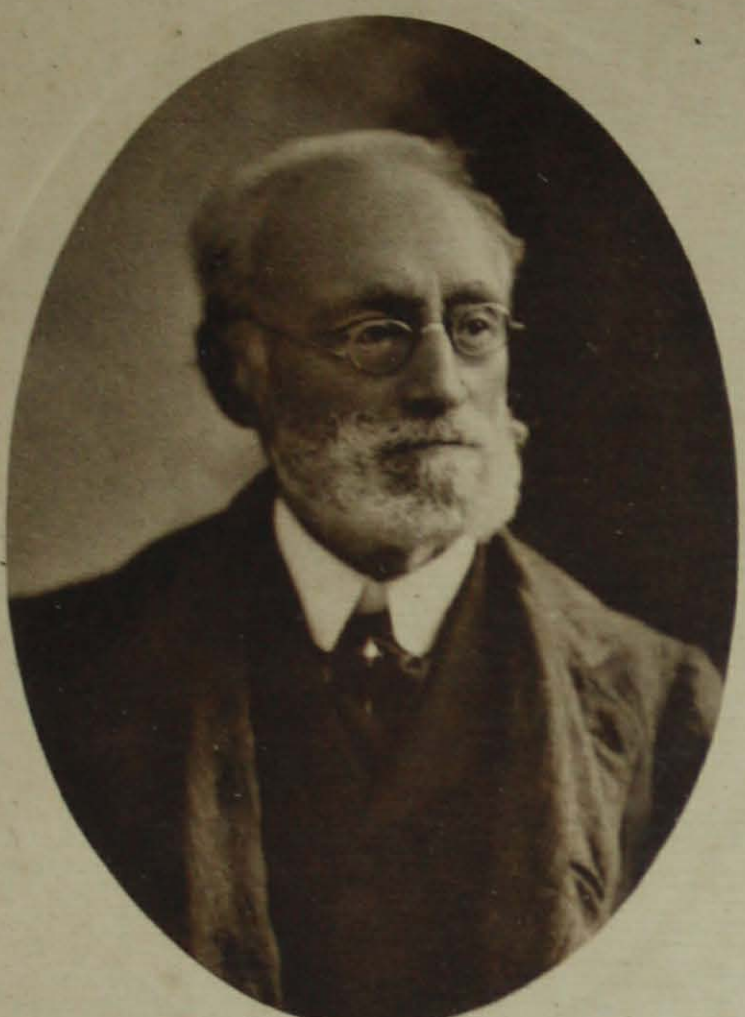
TERCERA EDICIÓN, COMPLEMENTADA CON

PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA

POR FÉLIX F. AVELLANEDA

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA «CONI»
684 — PERÚ — 684

1927



DON SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO

1835-1920

Don Samuel A. Lafone Quevedo nació el 28 de febrero de 1835 en Montevideo, en un hogar anglo-argentino que, como muchos de aquel tiempo, había emigrado de Buenos Aires. Cuando cumplió quince años fué a educarse en la Universidad de Cambridge, hasta obtener el grado de Maestro de artes (*Magister artium*). De regreso, desde 1858, para explotar minas de su familia, trabajó en Córdoba y en Catamarca, planteando en esta última provincia un establecimiento de laboreo cerca de Santa María, que levantó para fundar el de Pilciao, en el Fuerte de Andalgalá, donde fijó el asiento de sus negocios.

Fué éste, también, el centro de una fecunda actividad espiritual. Desde allí se dedicó a investigaciones arqueológicas, etnográficas e históricas, abordó y profundizó estudios de las lenguas aborígenes, todo lo que ha hecho conocer en libros, en colaboraciones, en conferencias y relaciones ante congresos de especialistas, y que tiene acreditado valor para el conocimiento de la primitiva América, en la región del noroeste argentino.

Esta labor, continuada sin fatigas hasta muy cerca del último día de los ochenta y cinco años a que alcanzara, que culminó en su actuación docente en la Facultad de filosofía y letras de Buenos Aires y en la dirección del Museo de La Plata, está realzada por su consagración a la educación popular, de la que fué precursor, propulsor y sostenedor, en la extensa y abandonada zona en que la irradió.

Su paso apostólico está marcado allí por los hombres que educó, por las escuelas que fundó, por los millares de niños que le debieron sus primeras letras. En tiempos rudos, en parajes alejados, con comu-

nicaciones tardías y muy limitadas, encendió luz y abrió fuentes en el desierto, sembrando estímulos y beneficios. Por eso lo recordará la posteridad, con el testimonio que dejamos los que lo vimos en la augusta faena y con el que, por sí solos, denotan sus rastros de varón activo y austero.

La Universidad de Tucumán al reeditar el libro en que el señor Lafone Quevedo trabajó los eslabones del habla regional con el remoto pasado, recuerda lo que fué esta acción de cultura proyectada en amplia trayectoria en el campo geográfico e histórico.

Tal como hoy aparece, el *Tesoro de Catamarqueñismos* reproduce fielmente la edición que lanzó el autor en 1898. Se le añade la colección de voces y modismos usuales en el centro y naciente de la misma provincia de Catamarca, compilada por el señor Felix F. Avellaneda. Fué voluntad reiteradamente manifestada por aquél que se lo publicara así, atribuyéndole el valor documental que apreciarán los estudiosos.

El señor Lafone Quevedo murió cristianamente el 19 de junio de 1920, en La Plata. Sobre su tumba el doctor Luis María Torres, actual director del Museo de esa ciudad, dijo con autoridad lo que fué su obra científica. Representantes universitarios y otras prestigiosas manifestaciones exteriorizaron el juicio póstumo sobre la excelencia de su personalidad moral.

Esta publicación viene a ser parte del tributo cívico que la sanciona. Dirá de ella algo más de lo que dice su nombre al frente de la escuela del Fuerte, que fundó y dotó. El sentimiento que la inspira quiere fijarla en el mayor grado que le corresponde dentro de los límites en que la desenvolvía. Porque algo de ella flota aún sobre lo que ha sobrevenido a su esfuerzo material. El viajero, que después de treinta y cuatro años pudiera volver a las cercanías del en un tiempo floreciente Pilciao, habría de vibrar evocando las notas del *Nazareth* de Gounod, que escuchara sorprendido, como en alucinación, en una noche de travesía: y, entre el misterio de lo que hoy son ruinas, sobre el arenal ya invasor y el desierto otra vez triunfante, creería descubrir nuevamente el cuadro inolvidable que, en aquel entonces, dió término a su fatiga y frescura a su corazón: don Samuel, sentado ante el armonium,

rodeado de sus trabajadores organizados en orquesta y en masa coral, entonando junto con sus familias, en sencillo recogimiento, las armonías del magnífico himno, en aquella noche que era la de una Navidad!...

Y, con el reflejo borroso de la lejana impresión, saludaría conmovido la memoria y extrañaría la obra del que fué un civilizador y un benefactor de toda esa región, que parece esperar que haya quien la recoja y la continúe en el tiempo.

Ernesto E. Padilla.

Buenos Aires, diciembre 25 de 1926.

PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN

Los siguientes capítulos forman parte de la Disertación Preliminar de mi *Tesoro de Catamarqueñismos* que está por darse a la imprenta. En ella se trata, en primer lugar, de la lengua Cacana, que antes prevaleciera en toda la región Diaguita de lo que hoy es República Argentina. Diaguitas se llamaban los habitantes de las jurisdicciones de Londres, Rioja, Catamarca y Santiago del Estero.

El antiguo virreinato del Río de la Plata, en la importancia y variedad de las lenguas indígenas que encierra en su perímetro, no tiene por qué ceder el primer lugar a región alguna de las tres Américas, sin excluir al mismo Méjico. Por el este está el Guaraní, por el oeste el Quichua, por el sur el Araucano; esto, ya en sí, bastaba para abarcar las tres cuartas partes de nuestra América. Por el norte, asomaban las lenguas Chiquita y y Moja, ésta una cuña metida por el impulso de la raza Caríbica; triángulo étnico-lingüístico cuyo ápice descansa en los Chiquitos y su base en el Orinoco con aspadas en todas direcciones, que alcanzaron a abrazar a las mismas Antillas.

Distribuídas así las grandes lenguas del continente nuestro meridional, nos queda que tomar en consideración los arrinconamientos, unos grandes y otros pequeños: éstos encierran varios enigmas que habiendo sido muchos; poco a poco van reduciéndose a tres o cuatro.

De las grandes familias Quichua, Guaraní, Araucana, Chiquita y Moja, nada hay que decir por ahora; autores clásicos de la época colonial y de la nuestra han escrito magistralmente sobre estos idiomas. De las demás lenguas argentinas, ¿qué se sabía ahora 25 años? bien poca cosa por cierto.

El interés por estos estudios, empero, se ha despertado. El ingeniero señor Francisco San Román nos ha dado a conocer lo que es y lo que no es el Atacameño. El Museo de de La Plata ha dado a luz trabajos míos sobre el Mocoví y Toba, con reproducción de manuscritos de primera importancia, dejados por los padres misioneros entre esos gentiles, y en seguida se publicarán estudios sobre el Abipón, Lengua, Payaguá, Mbayá y otros dialectos del gran grupo Guaycurú del Chaco; mientras que el *Boletín del Instituto geográfico* hace otro tanto con estudios sobre las lenguas del tipo Lule-Vilela, que con las otras del tipo Guaycurú parece que se repartían el Chaco.

En preparación está otro trabajo sobre el gran grupo Mataco, que incluye los dialectos Mataguayo, Vejoso, Nocten, etc., representantes del famoso Tonocoté de las misiones jesuíticas; lengua perdida bajo este nombre y que no resucitó con el trabajo del padre Machoni, quien llamó a su Lule «Tonocoté», porque quiso. Este estudio, cuando se

publique, desvanecerá otra más de las dudas acerca de un grupo importante de las lenguas argentinas.

El descubrimiento del *Arte y Vocabulario* del Padre Valdivia en España por el doctor José T. Medina, llena otro vacío en las cadenas de nuestras lenguas arrinconadas, y resuelve otro problema lingüístico más de los que estaban en duda. Hoy sabemos a qué estar en lo que respecta al Allentiac de los Guarpes de Cuyo. Y no es esto todo. Puede conducirnos a determinar algo acerca de las lenguas perdidas de los Comechingones y Sanavironas de Córdoba.

En cuanto a las lenguas de los Patagones y Fueguinos, mucho se está haciendo. El misionero Bridges ha reducido a forma de arte y vocabulario su rica colección de voces y reglas gramaticales, y antes que se cierre el siglo XIX acaso tengamos en letra de molde todo lo concerniente a Puelches, Tehuelches y Fueguinos.

Nos quedan aún dos enigmas de primordial importancia: los idiomas de la Banda Oriental y el Cacán de la región Diaguito-Andina. De los arrinconamientos en aquella banda del Río de la Plata algo creo poder decir más tarde, pero el punto no es para discutido en este lugar, y lo que es más, espero nuevos informes de Francia acerca de los Charrúas.

El Cacán, por otra parte, era la lengua que hablaban los indígenas de la región en que he vivido durante 35 años, y dada mi inclinación al estudio de la historia, arqueología y lingüística del lugar, debía primar en mí el deseo de descubrir lo que era, y a qué grupo de la gran familia argentina debería atribuirse la lengua Cacana.

Este es el punto que se trata de elucidar en los capítulos del siguiente estudio. Desgraciadamente, del Cacán, como del Etrusco, nos faltan los pronombres y partículas pronominales, por lo que es imposibte por ahora establecer la filiación de una y otra lengua, pero esto no quita que arriesguemos ciertas conjeturas y, fundándonos en las pruebas que se acumulan en los capítulos que van en seguida y en las voces del *Tesoro*, creemos que debemos aceptar la hipótesis de que se trata de un idioma que más tiene de Mataco que de Quichua, y que probablemente se aparta de aquel idioma en lo que conserva de un arrinconamiento muy anterior a la época incásica.

Un punto creo haber probado hasta la evidencia, y es que el Cacán no era Quichua, así como el Mataco no es Quichua, sin perjuicio de que se puedan deducir puntos de contacto en uno y otro caso.

Escrito el *Discurso preliminar* y visto que en razón de recursos podía demorarse la publicación del *Tesoro*, acepté la invitación de la Sociedad Científica y me propuse ofrecerle este trabajo, como que así podría servir a los americanistas que, como los señores Adam (Lucien) y Brinton, se ocupan en resolver los problemas lingüísticos de nuestra zona.

Esta publicación anticipada puede ser provechosa hasta para mi *Tesoro* mismo, porque ella será encaminada a los señores Adam y Brinton, competentísimos críticos en la materia, y sus observaciones podrán ser tenidas en cuenta antes de dar a la imprenta la obra completa.

Mi método, precisamente, excluyé toda idea preconcebida: a las pruebas me remito y a los argumentos que de ellas se puedan deducir. El deseo de descubrir algo de lo ignorado puede obscurecer la vista y la razón por el momento, pero una vez que las hipótesis se hayan sometido al crisol de la sana crítica, el que busca la verdad, y la verdad sola, tiene como retirarse con los honores de la guerra de cualquier posición insostenible.

Es realmente extraordinario que tan poco haya quedado en el país de los Cacanes de

su lengua de origen ; mas también es verdad, que nadie se ha puesto en la tarea de vivir con los indios quichuizantes del Salado en Santiago para apuntar el vocabulario y fraseología completos de esos indios.

No hace muchos años que era moneda corriente por estos mundos decir que había desaparecido la lengua del Cuzco de la provincia de Catamarca, y sin embargo nada más errado. Mi estanciero en Vis-Vis lo habla, la Magdalena Gómez, de Huaco, era insigne cuzquera y recién acaba de morir. Los pueblos del departamento de Pomán están aún llenos de gente que la habla y entiende, y otro tanto sucede en Tinogasta y el Cajón de Santa María.

No hay, pues, que desesperar de poder descubrir algo más acerca del Cacán, la dificultad de cuya guturación sirvió de obstáculo tan serio a los Padres de la Compañía, no obstante que ellos parecen haber gozado del don milagroso de las lenguas. Ellos, que aprendían la lengua del Cuzco antes de salir de Europa, nunca se hubiesen puesto en el afán de ponderar las dificultades del Cacán si sólo se hubiese tratado de un dialecto más gutural de la lengua general ; y como encontraron en el país gente quichuizante, hicieron lo de siempre, decidirse por una lengua que sirviese de medio general para hacerse entender, y poco a poco iría desapareciendo la otra lengua como cosa fuera de moda.

Como se verá, el número de voces sueltas, nombres de lugar y patronímicos que se resisten a toda interpretación por el Quichua o Araucáno es muy considerable ; y así como no se puede llamar al Aymará « lengua de Cuzco », porque su vocabulario contiene gran número de voces quichuas, tampoco puede considerarse al idioma Cacán dialecto de la lengua de los Incas, porque haya contenido la mitad o más de sus voces derivadas del Perú.

El doctor Max Uhle, del Museo de Berlín, ha podido reunir datos importantes del idioma Uro, de las altiplanicies de Bolivia, y podremos compararlos con lo que nos queda del Cacán. En ambos idiomas, el Uro y Cacán, tenemos arrinconamientos de lenguas de las cumbres, adonde se comprende que se asilarían las naciones que buscaban un refugio seguro, ya de los hundimientos o cataclismos, ya de las huestes invasoras.

Al ofrecer este primer contingente hacia el estudio de una de las lenguas perdidas de la República Argentina no se pretende más que salvar del olvido los pocos rastros que aún se conservan, y abrir el camino a investigaciones minuciosas en la gran colección de *Empadronamientos de indios* en el Archivo nacional, en la topografía de las provincias Diaguitas, y documentación con que los dueños de mercedes acreditan sus títulos de propiedad ; porque estos instrumentos están llenos de nombres hoy perdidos ya ; mientras que los mapas, por muy grandes que sean, tienen que pasar por alto la gran mayoría de los nombres que, aunque carecen de importancia geográfica o topográfica, sirven para delimitar las influencias étnico-lingüísticas.

Yo mismo tengo la intención alguna vez de seguir adelante con este trabajo ; pero esto no es ningún motivo para que algún otro, mejor preparado o con más ocio, no adelante el descubrimiento con las pistas que aquí se dan. Lo que importa es que se aumenten colaboradores en la obra, y a éstos se dedica este ensayo.

Samuel A. Lafone Quevedo.

Pilciao, diciembre 10 de 1894

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN COMPLETA

Habiéndose al fin realizado la esperanza perdida de ver impreso mi *Tesoro de Catamarqueñismos*, ha sido necesario reimprimir la introducción, la misma que fué publicada en el tomo XXXIX de los *Anales de la Sociedad Científica*.

La introducción se reproduce íntegra con ampliaciones en los capítulos V y IX.

En seguida se contiene el *Tesoro*, cuyas deficiencias yo mismo conozco, pero confío que servirá de estímulo a muchos para que lo amplíen y, si gustan, me comuniquen el fruto de su labor: de esta manera se podría formar un apéndice, o una segunda edición.

Muchas etimologías dudosas se han suprimido, y lo mismo omofonías curiosas del Sanscrito, porque no se creyese que daba demasiada importancia a lo que hasta ahora no pasa de ser una casualidad; pero el hecho es que ellas existen, que se repiten las casualidades y que algún día, tal vez, se admita que las lenguas Quichua y Aryana tienen elementos en común; lo que no importa decir que la Quichua, como Quichua, ni la Aryana, como Ayrana, sean hijas de una sola madre: sólo probaría contacto, que, si se quiere, ya sería mucho, y podría traer muchas otrás consecuencias aparejadas. Lo que cuesta conceder es que el Americano pudo codearse con el no Americano, antes del tiempo de Colón.

En el apéndice A se da un resumen de los padrones de los indios Quilmes y Calianos que se hallan en el Archivo nacional de Buenos Aires; y en el apéndice B otro de los indios en la jurisdicción de Catamarca. En ellos se puede estudiar lo que eran y lo que no eran estos apellidos, muchos de los cuales existen aún. Dignos de toda atención son los patronímicos en *áy*, los apellidos terminados en *l* que excluyen la procedencia del Cuzco.

En al apéndice C he colocado el resumen de varios empadronamientos efectuados en la región de los Lules de San Miguel, entre los que, indudablemente, se cuentan naciones de Calchaquíes, ex. gr.: Aconquixas, Amaichas y Quilmes.

En la apéndice D se han reproducido voces y frases de la lengua del Cuzco local recogidas de boca de la india Magdalena Gómez, de Huaco (Andalgalá), y de Rosa Cusillo, en Siján (Pomán).

El apéndice E contiene nombres de lugar distinguiendo entre los que son de origen reconocidamente del Cuzco, que se traducen, y los que no se prestan a interpretación según este idioma.

Con esto expongo ante mis lectores lo que hasta ahora se ha podido reunir con el objeto de arrojar alguna luz sobre el problema aquél de la lengua Cacana, que aún queda sin resolverse ; pero al menos se ha hecho ver que no nos es lícito confundirlo con lo que se entiende por Quichua. Acaso con esto que se ofrece al público algún erudito alemán nos saque de dudas ; porque mucho es tener este cuerpo de datos reunido en un volumen de fácil adquisición : como tal lo ofrezco a la benevolencia de mis lectores.

Samuel A. Lafone Quevedo.

Pilciao, octubre 5 de 1898.

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS

NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS

CAPÍTULO I

ORIGEN DEL TRABAJO

Todo forastero que entra a lo que antes fué la provincia de Tucumán, Juríes y Diaguitas, se habrá fijado en el dialecto que habla el pueblo en sus conversaciones familiares, y que se diferencia del castellano culto, no sólo en su tonada, sino, también, en un considerable número de voces que nada dicen al que las oye por primera vez.

Recuerdo la sorpresa de mi hermana, el año 1878, recién llegada de Montevideo y Buenos Aires, al oir a la buena gente de Colpes que sus *huahuas* (1) estaban con viruela, y a una mujer, que estaba *anucando* (2) a su *huahuita*.

Pero las escuelas van uniformando el habla de la República entera. En una generación más ya no se oirá ese *se fimos* y *se vamos*, ni menos, *hagamelo una tinita pó*. Se perderá un elemento pintoresco, que nos habla de los abolengos lingüísticos, y ganaremos esa corrección de Diccionario que acabará por inventar algún otro *ismo*.

Mucho queda aún en este « Bable » del interior, pero mucho más es lo que se ha perdido; y en el interés de que algo se consignase al papel antes que desapareciesen del todo estas interesantes reliquias del tiempo de *Ñaupa*, dí principio a mi trabajo el año 1884, sin intención de hacer más que un Vocabulario de Catamarqueñismos; pero no tardé en comprender que se imponía la utilidad de incluir los nombres de lugar y apellidos de indios, que tanta luz podían arrojar sobre el problema de la historia etnológica y lingüística del país.

Al empezar a estudiar las etimologías de los vocablos del *Tesoro*, había procedido bajo el concepto de que la perdida lengua Cacana era un dialecto más o menos corrupto de la lengua general, y en esta inteligencia me permití torturar algunos temas, que por lo visto son Cacanes, sacándoles así raíces quichuas.

Por instinto ya opinaba yo que el Cacán debía ser un idioma radicalmente distinto de la lengua del Cuzco, pero carecía de pruebas en qué fundar mi opinión; por otra parte, un amigo erudito, cuyo dictamen respetaba y respeto, se inclinaba más bien a creer que el Cacán fuese el Quichua de las sierras. Tratándose sólo de apreciaciones, y pareciéndome de más peso las de mi amigo que las mías, proseguí con mi trabajo sobre esa base, y concluído lo guardé para que el tiempo nos iluminase, y la casualidad nos revelase una o más pruebas que nos diesen a conocer lo que era, o, por lo menos, lo que no podía ser ese Cacán.

(1) Chicos.

(2) Despechando.

Los años pasaban y se afirmaba mi convicción de que el Cacán no era Quichua, y esta duda me obligaba a dejar dormir mi *Tesoro*, porque estaba claro que preferible era presentarme ante el curioso lector con un *no sé* seco, que endosarle un cúmulo de etimologías de esas que traen descrédito a esta ciencia.

Por fin, el año 1888, un amigo en Catamarca me vino con el anuncio que me tenía unos papeles viejos, y me señaló la siesta en que los debíamos examinar. Efectivamente realizamos nuestro estudio, y ambos encontramos algo de lo que buscábamos; porque los papeles contenían las pruebas que él necesitaba para explicar el fraccionamiento de la Merced de Singuil en siglos atrás; y uno de los linderos resultaba decir así: « Desde el filo llamado de *Enjamisajo* », y en seguida daba la explicación que esta voz quería decir « Caveza mala ». En Catamarca las dos lenguas de los indígenas eran la general (del Cuzco) y la Cacana; y como la tal voz de ninguna manera podía atribuirse a la primera, podía pertenecer a la segunda.

Este rastro, tan oportunamente hallado, reunido con otros que se habían ido aglomerando en los años transcurridos, me puso en el caso de escribir de nuevo toda aquella parte de mi trabajo que se relacionaba con voces de posible procedencia Cacana.

Como se verá de lo que sigue, el idioma Cacán de ninguna manera puede ser Quichua, y debemos incluirlo en ese grupo de arrinconamientos de que el Lule de Machoni, el Vilela, el Uro de Titicaca, el Atacameño, el Allentiac, son otros ejemplos.

CAPÍTULO II

LA PROVINCIA DE CATAMARCA Y LAS LENGUAS QUE EN ELLA SE HABLARON

En la conciencia de todos está que cuando los Españoles entraron a la conquista del Tucumán y descubrimiento del Río de la Plata, dos lenguas principales se hablaban en el territorio que hoy se llama de Catamarca, y ellas eran, la lengua del Cuzco y la Cacana. Al extremo noroeste estaban las tribus Atacameñas, con su idioma especial, y no sería extraño que a la par de estas tribus hubiese otras de origen más o menos Araucano más o menos Chaquense.

Los padres misioneros hablan sin rodeos de sólo dos leguas, la del Cuzco y la Cacana, y por lo tanto podemos dejar a los demás fuera de la cuenta. Es una desgracia que nada nos haya quedado de los « Artes y vocabularios » de esta lengua citados por los padres Bárcena y Techo. Pero no debemos desesperar. Cuando yo empecé mi trabajo poco o nada se sabía de las lenguas del Chaco, y nada, absolutamente nada, de las de Atacama y de los Guarpes de Cuyo. Hoy contamos con las publicaciones del Museo de La Plata, con el Arte Allentiac, hallado por Medina en España, y los interesantes datos sobre el Atacameño, reunidos por el ingeniero Francisco San Román. No es imposible que quede algún manuscrito olvidado sobre el Cacán en alguna de las bibliotecas del Viejo y Nuevo Mundo. Los coleccionistas a veces se contentan con reunir y depositar en sus estantes, y nadie que no sea argentino está obligado a reconocer la importancia excepcional de un dialecto tan perdido como el Cacán, y que para ellos sería como para nosotros algún arrinconamiento de los del Xingú, en el Brasil.

La luz, empero, se va haciendo y las publicaciones del señor Giménez de la Espada, en Madrid, nos van sirviendo de mucho, y entre los varios documentos de especial interés para nosotros, que publica en su segundo tomo de las *Relaciones geográficas*, está

una carta del apostólico misionero Alonso de Bárcena, de 8 de septiembre de 1594, en que hace la descripción de la « religión, sujeción y costumbres » de los indios del Paraguay y Tucumán (ap. III, pág. LIII, etc.).

En los siguientes capítulos se reproducirá esta noticia con algunas observaciones que ayuden a esclarecer puntos que lo necesiten.

CAPÍTULO III

EXTRACTOS DE LA CARTA DEL PADRE ALONSO DE BÁRCENA AL PADRE JUAN SEBASTIÁN, SU PROVINCIAL. VIDE RETRO.

« Tiene la Compañía en esta misión, que ya podemos llamar mejor residencia, pues ha tanto tiempo que residimos en ella y tenemos casas e iglesias muy bien labradas en *Santiago del Estero* y en *Salta* y en la *Asunción*, metrópoli del *Paraguay*, en *Guaira*, cuidado de dos grandes provincias, que cada una hace su obispado, que son la una, como digo, de *Tucumán* y la otra del *Paraguay* y por otro nombre *Río de la Plata*. Las ciudades pobladas de españoles a las cuales sirven ya los indios conquistados de la provincia del *Tucumán*, son las más antiguas *Santiago del Estero*, *San Miguel del Tucumán*, de donde tomó nombre la provincia del Estero, Córdoba, Salta ; y las poblaciones más nuevas son la *Nueva Rioja*, *Las Juntas* y *Xoxuy*. »

El *obiter dictum* « San Miguel del Tucumán, de adonde tomó nombre la provincia del Estero », es una de aquellas observaciones de transeunte, sin importancia alguna. Tucumán se llamó Tucumán años y siglos antes de fundarse San Miguel, que en el orden cronológico es la sexta fundación de las de esta provincia, pues la precedieron el Barco, Londres, Córdoba de Calchaquí, Cañete y Santiago del Estero.

El padre Bárzana o Bárcena no escribía historia, y en su tiempo los Españoles excluídos de Tucumán el Viejo se habían concretado a Tucumán el Nuevo.

Este punto es sin importancia alguna para la determinación de las lenguas, y su discusión se deja para mejor oportunidad. Sólo se hace notar, porque es un argumento en que pueden apoyarse los que no aceptan más Tucumán que el de San Miguel.

« Los indios que pertenecen a esta provincia son muchos, unos conquistados, de adonde vienen los indios a servir a los españoles así en los edificios de las casas como en las labranzas de los campos y otras cosas que siempre es menester de ordinario, a lo cual acuden los indios por sus veces, que acá llaman venir a hacer *mita* ; y éste es el provecho que se saca de los indios conquistados, fuera del tributo que pagan a los encomenderos, que es a las personas a quien por sus beneméritos a unos más y a otros menos se les encomiendan los indios o pueblos a merced del rey nuestro señor o de los que tienen su lugar ; la cual merced se da por una o dos vidas, que para sí y para sus hijos y muy raras veces perpetua ; y en vacando se proveen en otro. Los pueblos conquistados y encomendados son los que están poblados junto al río que llaman del *Estero* y de los que están a la ribera del río que llaman *Salado*, que corre poblado cuarenta leguas, y los que sirven a *Estero*, *San Miguel*, *Córdoba*, *Salta* y otros muchos que no están aún del todo conquistados, y se van reduciendo con correrías que [en] esta tierra llaman *malocas*. »

Sobre todo esto nada hay que observar, porque el padre describe lo que veía, y no es el propósito de este trabajo dar cuenta de lo que eran las encomiendas de indios y de

los servicios que prestaban en *Tanda* o *Mita*. Pasemos, pues, al siguiente párrafo en que se trata de la geografía de la lengua *Cacana*.

« Las lenguas más generales que tienen los indios de esta tierra, son la *Caca*, *Tonocoté*, *Sanavirona* ; la Caca usan todos los *Diaguitas* y todo el valle de *Calchaquí*, y el valle de *Catamarca* y gran parte de la conquista de *La Nueva Rioja*, y los pueblos casi todos que sirven a *Santiago*, así los poblados en el río del *Estero*, como otros muchos que están en la Sierra. Esta lengua está esperando la diligencia de nuestros obreros, porque tiene muchos infieles sin haberse pódido acudir a ellos. Hay hecho arte y vocabulario de esta lengua. Un solo Padre confesó [empezó] a casar, confesar, catequizar en ella ; aunque muy principiante, bautizó muchos de ellos, casó y confesó también otros muchos que en toda su vida sabían qué era confesarse. »

No puede darse un párrafo de más interés para la historia de las lenguas argentinas. Por él sabemos dónde es que se hablaba la lengua Cacana, y para que llame más la atención se reduce a forma de tabla.

Lugares en que se hablaba en Cacán :

1° Todos los Diaguitas ;

2° El valle todo de Calchaquí ;

3° El valle de Catamarca ;

4° Gran parte de la conquista de la Nueva Rioja ;

5° Los pueblos casi todos que sirven en Santiago, los del Estero y los de la Sierra.

Los de la Sierra eran los que vivían en la sierra de Guayamba, en aquel entonces jurisdicción de Santiago, hoy de Catamarca, y que incluye los departamentos del Alto, Ancasti, Santa Rosa y La Paz.

¿ Adónde debemos ubicar a los Diaguitas? El Padre Techo nos contestará la pregunta. Abramos su *Historia del Paraguay*, libro IV, capítulo 6, y allí veremos esta glosa en el margen ; « Joannes Darius et Didacus Boroa *Diaguitas pacificant et excolunt* » (a los Diaguitas pacifican y evangelizan). Estos Diaguitas se habían alzado a causa de que unos soldados habían dado muerte alevosa a ciertos de sus caciques. Con tal motivo el Gobernador de Tucumán, don Luis de Quiñones Osorio (1611), se empeñó con los Padres de la Compañía para que aun con riesgo de su vida entrasen a los valles de los Diaguitas y los redujesen a la paz. La Compañía ni por un momento trepidó en aceptar la peligrosa misión, y fueron designados para la empresa los Padres Juan Dario y Diego Boroa : nombramiento acertadísimo, por cuanto el primero acababa de reducir a la paz á los *Calchaquinos*.

Aquí se ve cómo el padre Techo, o sus recaudos, distinguían perfectamente entre Calchaquinos y Diaguitas.

Salen los Padres a cumplir con su misión « después de haber recorrido el valle de *Aconquincam* (Aconquija), que se extiende indefinidamente *(laté protensam)* entre las ciudades de San Miguel y de Londres y también los lugares más inmediatos a las breñas de Yoncavil (Yocavil o Santa María), se ganaron para Cristo muchísimos salvajes, mediante la ceremonia del bautismo cristiano y auxilio de otros sacramentos. Así, pues, sin recelo alguno pasaron adelante al país de los Diaguitas y anduvieron con suerte en todo, como que los alzados se les entregaban a los Padres de la Compañía y no de mal grado ; porque no ignoraban que de ella sola podían esperar protección y amparo. Oídas que fueron las quejas de los agraviados, prometieron los padres, que ellos se empeñarían con toda la fuerza de su valimiento para que en lo sucesivo no fuesen víctimas de la rapacidad de la soldadesca. Allanadas como quiera las causales del conflicto (porque

¿ quién pone diques insalvables a la codicia añeja de aumentar la hacienda ?) visitaron a los Huasanes, Mallis, Huachasches, Andalgalás, que habitaban pequeños pueblos, etc., etc. ».

Se repite la glosa *Diaguitæ pacificati*.

El itinerario de los Padres se puede trazar con toda facilidad. Salen de Santiago, pasan por San Miguel, penetran al valle de Yocavil o de Santa María por la cordillera de Aconquija y portillo de Caspinchango, que conduce a Tafí. Puestos en Santa María giraron al Sud y por las laderas del Atajo, espolón del mismo Aconquija, entraron al país de los Diaguitas o valle de Londres. Por el mismo camino andaríamos hoy, y en el mismo lugar de los Andalgalás viven los descendientes de estos indios y de los Guachasches, mientras que yo, que estos párrafos escribo, tengo mis propiedades donde antes fué asiento de los indios Huasanes y Mallis.

No se necesita más prueba para saber que el país de los Diaguitas era esa serie de valles encerrados al norte por el Calchaquí o Yocavil, al este por el de Catamarca, al Sud por la sierra de los Sauces y al Oeste por la Cordillera de los Andes; es decir, toda la cuenca que se desagua, sin agua, en el río Salado que corre de Mazán hacia la Rioja. Esta región llamábase, y llámase aún, de los pueblos de Catamarca y la Rioja, que en su mayor parte está poblada por los mismos Diaguitas, cuyos mayores fueron doctrinados y auxiliados por los padres Bárcena, Darío y Boroa.

Nadie negará que los anteriores párrafos, los de Bárcena como los de Techo, son de primera importancia para establecer esta sección de la Geografía de las lenguas argentinas. Pero volvamos a la carta del Padre Alonso.

« La lengua *Tonocoté* hablan todos los pueblos que sirven a *San Miguel del Tucumán* y los que sirven a *Esteco*, casi todos los del *río Salado* y cinco o seis del río del *Estero*. En esta lengua tiene ya la Compañía tres Padres obreros y confesores y es la primera de quien hizo arte y vocabulario, y por cuyo medio ha reducido a Nuestro Señor muchos millares de infieles, no sólo en todos los pueblos de *Esteco* y *Tucumán*, pero también en el *Río Bermejo*, del cual diré después ; porque con esta lengua no sólo se ha traído a la fe toda la nación *Tonocoté*, pero también gran parte de la nación que llaman *Lules*, esparcida por diversas regiones como alárabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia del *Tucumán* no vinieran, esta nación sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros, y así hubiera acabado a los *Tonocotés*. Saben muchos de ellos la lengua *Tonocoté* y por ella han sido catequizados todos. La suya sola no se ha reducido a preceptos, porque, con ser una misma gente toda, tiene diversas lenguas, porque no todos residen en una misma tierra. »

Tan interesante es este párrafo como el anterior y contiene datos lingüístico-étnicos de no menos importancia. Aquí se ve que las naciones que hablaban o entendían la lengua Tonocoté se extendían desde San Miguel hasta el Bermejo, ocupando el lugar en que merodean las naciones a que nosotros damos el nombre de Mataco-Mataguayas. La lengua y nación Tonocoté podrá ser lo que se quiera, pero está claro que el Padre Bárcena distinguía perfectamente entre las tres lenguas, la Cacana, la Tonocoté y la Lule.

Por otra parte, se ve que el misionero identificaba los Lules con esos Alárabes a que se refiere el historiador Fernández de Oviedo al hacer la relación de la entrada de Almagro a la provincia de Chicoana, o sea valle de Salta. Estos Lules entendían el Tonocoté, pero sus lenguas eran muchas y diversas, y los españoles de la conquista podrán citar al Padre Bárcena en descargo de su complicidad en el hecho de dejar a « Indias sin

indios». Parece que el dilema para los pobres Tonocotés estaba entre el exterminio a manos de Lules y la extinción y absorción entre españoles.

En todos los historiadores vemos que los Lules o Joríes eran una amenaza para pueblos como los de Chuicuana, etc., que más bien eran de indios Chichas, según la relación de Matienzo *(Rel. geog.*, t. II). Así que estos Lules deben reputarse como tribus nómades oriundas de los Chacos, todas ellas más o menos de tipo Guaycurú (i. e. Toba, Mocoví, Lengua, etc.).

Techo, en su libro II, y capítulo 16 (año 1601), nos cuenta que los Diaguitas hablaban lengua Cacana ; y que Gaspar Monroy tuvo que llevar intérpretes de la casa de Juan Abreu, hijo del famoso gobernador Abreu, para catequizar a los indios de aquellos lugares.

De esta y tantas otras citas que podría traerse a colación se deduce que si el Lule de Machoni era el Lule de Techo, mal podía ser el Tonocoté, puesto que sabemos que este Lule y el Tonocoté eran distintos idiomas.

Parece probable que las naciones Diaguitas, o sus antecesoras en el país, hayan levantado esas vastas construcciones de defensa con que están erizadas las cumbres y faldas, para defenderse contra estas mismas tribus Lules y sus congéneres : gente sin domicilio fijo, que sólo buscaba la destrucción de razas con más civilización que la suya.

Y prosigue el padre Bárcena :

« La tercera lengua, que es la *Sanavirona*, ninguno de nosotros la entiende, ni es menester, porque los *Sanavironas* e *Indamas* son poca gente y tan hábil, que todos han aprendido la lengua del *Cuzco*, como todos los indios que sirven a *Santiago* y a *San Miguel*, *Córdoba* y *Salta* y la mayor parte de los indios de *Esteco*, y por medio de esta lengua, que todos aprendimos, casi todos, antes de venir a esta tierra, se ha hecho todo el fruto en bautismos, confesiones, sermones de doctrina cristiana que se ha hecho y hace en todas las ciudades de esta provincia ; pero para enseñanza del distrito de los indios de Córdoba, que son muchos millares, no hemos sabido hasta ahora y con que lengua podrán ser ayudados, porque son todas las que hablan, porque a media legua se halla nueva lengua. No ha dejada la compañía tampoco esta gente, porque con intérpretes suficientes ha bautizado más de cuatro mil de ellos, pero menos de ciento y veinte catacúmenos. Era menester más de ocho o nueve lenguas distintas, porque todos estos indios es gente barba [da] como los españoles y los que con mayor facilidad salen con el catecismo de cuantos yo he hallado en el *Pirú* ni estas tierras. »

En este párrafo nos hacemos cargo de dos cosas muy significativas : la primera se refiere a la poca importancia que tenía la nación Sanavirona, por su corto número ; la otra a la facilidad con que estos y tantos otros indios aprendían la lengua general o del Cuzco. Quiere decir, pues, que el buen Padre confirma lo que ya se sospechaba, que los Españoles dejaron más Quichua en el país que lo que encontraron. Antes de la conquista era la lengua del Cuzco lo que el castellano después, y todo indio se creía más cosa si hablaba y entendía la lengua propiamente general. Los Misioneros y Españoles, por su parte, más bien se inclinaban a conservar la lengua de los indígenas, porque era un medio seguro de sustraerlos a las ideas modernizantes. Hasta mediados de este siglo, el cura de Andalgalá (Maubecin) confesaba a sus feligreses en lengua de Cuzco ; por el año 1810, ésta era tan general en Catamarca y la Rioja como hoy aun lo es en Santiago, y con ser que tantos de sus indios correspondían más bien a las tribus Cacanas y Tonocotés.

De esas otras lenguas de la provincia de Córdoba sin dúda muchas serían del grupo

Comechingón y Allentiac. El Padre no las conocía sino de oídas, de suerte que no podemos apreciar el grado de diferencia que podría existir entre unas y otras. El Toba y el Mocoví o Abipón no se intenderían al oírse hablar, y no obstante son idiomas de un solo origen lingüístico.

Los otros párrafos de la carta del Padre Bárcena se refieren a la religión y organización política, etc., de las naciones nombradas, y me limitaré a reproducir un renglón más, aquel en que dice que Catamarca era un valle de *Diaguitas*.

En algunos papeles viejos del siglo XVI o XVII he visto que las faldas de la Sierra, a la entrada del valle de Paclín, cerca del Portezuelo, llamábase última jurisdicción de los Diaguitas. En términos generales, parece que Diaguitas eran las naciones incluídas en las jurisdicciones de Londres y la Rioja, es decir, lo que era falda y valles en esta última.

CAPÍTULO IV

SIGUE EL MISMO ASUNTO, SOBRE LA LENGUA CACANA Y LOS QUE LA HABLABAN. TRÁTASE TAMBIÉN DE LA LENGUA DEL CUZCO

El Padre Lozano, en su historia de la Compañía, tomo I, página 85, trae esta singular noticia :

« A tres naciones de indios penetró en esta ocasión : a los Tonocotés, a los Diaguitas, que ambas hablan la lengua Kaká, y a los Lules, que usan idioma particular. En el de las dos primeras era ya bien perito el Padre Bárcena y a aprender en la de los Lules se aplicó con tal tezón, que en breve la hablaba expeditivamente, como si le fuéra nativa. »

En la página 436, dice Lozano que mientras los Padres Romero y Gaspar Monroy evangelizaban a los Calchaquíes y Diaguitas, los padres Juan de Viana y Hernando de Monroy hacían otro tanto entre los Lules, y sigue con estas palabras :

« Dos lenguas eran usuales entre esta gente : la Quichua, que hablaba comunmente la juventud, y la Tonocoté, que entendían los ancianos; fuera de la suya Lule, que era vulgar entre todos. En ésta y en la Tonocoté les enseñaban el catecismo, etc. »

Este hecho, que corresponde al año 1601 (no 1607 como en Hervás), lo relaciona así el Padre Techo, libro II, capítulo 20, *Historia paraguaya*, que el padre Viana se valió de las lenguas Quichua y Tonocoté para evangelizar a los Lules y con los que sólo entendían la Cacana les hablaba por un intérprete.

La explicación de estas contradicciones es sencilla. Los Lules eran unos *alárabes* de muchas nacionalidades, y eran estos indios mezclados que hablaban Tonocoté, Cacán, Quichua y otras lenguas, sin duda de cuantas hay y había en el patrio suelo. De ninguna manera debe entenderse que los Tonocotés tenían por lengua propia a la Cacana, ni los Cacanes a la Tonocoté. El testimonio del Padre Bárcena es terminante al respecto : él anduvo por esas breñas y contaba lo que oyó, vió y habló ; mientras que los otros nos dan sus apreciaciones de las compulsas de papel que hacían. Debemos acordarnos también que los Padres se ocupaban en evangelizar a los gentiles, y que las cuestiones lingüísticas y étnicas carecían de toda importancia para ellos ; razón por la que observamos cierta falta de exactitud en los valiosos datos que nos conservan.

De la lengua Tonocoté ya se ha probado en otro lugar que era uno de los dialectos del

grupo Mataco-Mataguayo; y es de maravillarse que de una lengua tan importante, y hablada aún hoy por tantos miles de indios, no nos hayan dejado ni arte, ni vocabulario, ni manuales de doctrina, etc., los Misioneros de la Compañía. El mismo Hervás se contenta con nombrarlos. Este vacío, muy en breve, quedará llenado con un trabajo que se prepara sobre varios de los de los dialectos de este grupo (1).

Esta noticia adelantaremos: no consta que la terminación *gasta* diga «pueblo» en ninguno de los dialectos que se consideran Tonocotés. La verdad es que corresponde a la región Diaguita o Cacana más bien que a la Tonocoté. La inmigración de tribus Tonocotés a la región Cacana pudo dar origen a esta etimología de la palabra; pero la verdad es que nunca se ha pretendido que los Diaguitas hayan hablado Tonocoté, y sin embargo en país de ellos es donde más abundan los lugares cuyos nombres acaban en *gasta*.

De todo lo que se precede resulta, pues, que en lo que es hoy Catamarca se hablaban dos lenguas: la Quichua y la Cacana.

A la Quichua aun hoy la gente del país la llama «lengua del Cuzco», y a los que la hablan, «Cuzqueros», lo que importa decir que es lengua introducida.

Hace algunos años que me di en Buenos Aires con unos indios Chichas, de esos que suelen llamar Collas y Yungueños, y se me ocurrió preguntarles cómo se decía «oreja» y «¿qué le ha hecho?» en el Cuzco de su tierra. Me contestaron que *Nigri* e *Imata inapun* o *ruapun*, precisamente como en Catamarca, Rioja, Santiago, etc. Es de advertir que en el Cuzco legítimo sería respectivamente *Rineri* e *Imata rurapun*.

Posteriormente, he visto lo que dice el licenciado Juan Matienzo en su *Itinerario*, publicado en las *Relaciones geográficas del Perú*, tomo II, en que después de citar muchos pueblos de indios Chichas en particular, al llegar a la ciudad de Santiago del Estero hace esta observación general:

«Entre cada una de estas jornadas que se han contado hay pueblos de indios chichas y de otras naciones, y tamberías del Inga, de que no se ha hecho mención, todas con agua, yerba y leña, y casas y paredones descubiertos; porque todas las jornadas de Inga son de 3 leguas, y las que más de 4; y en los tambos que no se ha dicho que hay indios, apaciguada la tierra, podrían salir los indios comarcanos a servir, como se hace en el Perú, y lo hacían ellos mismos en tiempo del Inga; porque están sus pueblos cercanos del camino a 2 y a 3 y a 6 leguas, el que más lejos» (págs. XLIV y XLV).

Esos *paredones descubiertos* que tanto abundan en estos valles aún los puede ver el que viaje de Santa María a las Capillitas por la falda del Aconquija y más al Sur en todas las faldas del Ambato, muy particularmente en el punto llamado «Ciudarcita», entre Pisapanaco y Saujil.

De lo expuesto se deduce que entre las tribus Cacanas se habían internado «pueblos de indios Chichas», quichuizantes que habían propagado esta lengua entre los de las naciones circunvecinas, Cacanas, Lules, etc. Los Misioneros influirían no poco para que esta lengua se generalizase, y con tanto éxito, que en este siglo sólo se encuentran rastros del idioma Cacán, antes el general de estos valles.

Del Quichua Catamarcano y Santiagueño no es necesario decir mayor cosa; baste esto, se diferencia del peruano menos que el Castellano del Portugués; ni es de extrañarse, porque como lengua introducida, nacía directamente de la lengua cortesana. Lo admirable es que después de tres siglos y medio de abandono se haya conservado con tanta

(1) Publicados ya en el *Boletín del Instituto Geográfico*.

pureza. Verdad es que hasta mediados de este siglo los Curas aún confesaban en « la lengua » y el comercio con el alto Perú conservaba la tradición del Cuzco más puro.

No es imposible que en forma de apéndice o en folleto por separado se dé a conocer algo de lo que era el Cuzco de Catamarca en su mecanismo gramatical y vocabulario; mas en cuanto a éste el mismo *Tesoro* se hace cargo de demostrar lo íntimamente ligado que estaba nuestro Cuzco con el clásico de la capital de los Incas.

La relación que hace Garcilaso de la Vega del modo cómo se introdujo la influencia quichuizante en el Tucumán, podrá o no ser exacta en cuanto a los hechos y su cronología (ver: *Com. Real*, lib. V, cap. 25), pero ésta no excluiría la hipótesis de que el Inca pudo valerse de los Chichas como el elemento civilizador del Tucumán.

Montesinos nada dice acerca de la fábula de Garcilaso, mas lo que aquel autor cuenta acerca de las relaciones de Huira Cocha Inca (Tupac-Yupanqui), el Nono Pachacutí, debe interpretarse como que se refiere a un hecho análogo. Ese « camino real desde los Charcas hasta Chile, por los Chiriguanos », no es otro que el famoso camino del Inca que pasando por Chicuana y el portillo de San Francisco llegaba a Copiapó. Este es el mismo camino que anduvieron Almagro y los demás conquistadores del Sur. (Ver Montesinos, *Memorias*,, págs. 134 y 135.)

CAPÍTULO V

LA LENGUA CACANA

De la lengua Quichua nos sobran noticias y lo que es más aún tenemos la lengua misma entre nosotros; pero del idioma Cacán ¿qué diremos?

Los Padres Misioneros cuando nos dan el arte y vocabulario de una lengua son magníficos. Ellos lo que pretendían era posesionarse del idioma hablado, de suerte que con él pudiesen doctrinar las indiadas reducidas. Puntos de lingüística abstracta rara vez o nunca los tocaban, y de sus generalizaciones, sin ejemplos concretos, poco o nada puede sacarse en limpio. Con Hervás puede decirse que empieza la era filológica, pero desgraciadamente ya en su tiempo habían perecido muchas de las lenguas catalogadas, y entre las demás la Cacana.

El Padre Machoni es responsable de la especie que su Lule era el Lule y Tonocoté del Padre Techo y demás Misioneros de la conquista. El Lule se confunde por algunos con el Cacán, y el Padre Lozano nos dice que *ao* es « pueblo » en Cacán, y *gasta* en Tonocoté. Ni una ni otra terminación se halla en el Lule de Machoni, ni tampoco en los idiomas del grupo Mataco-Mataguayo, que, según yo creo, son codialectos del Tonocoté histórico. Tampoco son terminaciones de nombres de lugar en la región servida por las encomiendas de indios Tonocotés, y sí muy frecuente en toda la región en que se hablaba el Cacán y Quichua; es lógico, pues, deducir que tanto *gasta* como *ao* sean terminaciones que digan « pueblo » en diferentes dialectos del mismo Cacán.

Acerca de lo que era la lengua Cacana sabemos esto que nos cuenta el Padre Lozano en su *Historia de la Compañía de Jesús*. Está haciendo la descripción del valle de Calchaquí y entre otras cosas cuenta que « todos hablaban un mismo idioma Kaká, extrañamente difícil, por ser muy gutural, que apenas le percibe quien no le mamó con la

leche, aunque los Diaguitas y Yacámpis le usaban más corrupto, pero igualmente imperceptible » (t. I, pág. 423).

Los Misioneros, hasta aprender la lengua, tenían que valerse de intérpretes, lo que demuestra lo distante que este idioma estaba de ser dialecto del Cuzco, lengua en que ellos eran *ladinos*, al decir del mismo Padre Bárcena, como que la aprendían en Europa antes de pasar a la América.

A no dudarlo la cita clásica acerca de lo que era, o no era, la lengua *Cacá* o *Cacana* es la parte pertinente de la carta del Padre Alonso de Bárcena, de la Compañía de Jesús, escrita a su provincial el Padre Juan Sebastián, el 8 de septiembre de 1594 : ella se halla reproducida por Ximenez de la Espada en el segundo tomo de sus *Relaciones geográficas*.

Hablando de la provincia de Tucumán dice el Padre lo siguiente :

« Las lenguas más generales que tienen los indios de esta tierra son la *Caca*, *Tonocote*, *Sanavirona* ; la Caca usan todos los *Diaguitas* y todo el valle de *Calchaquí* y el valle de *Catamarca* y gran parte de la conquista de *La Nueva Rioja*, y los pueblos casi todos que sirven a *San Tiago*, así los poblados en el río del *Estero*, como otros muchos que están en la sierra. Esta lengua está esperando la diligencia de nuestos obreros, porque tiene muchos millares de infieles sin haberse podido acudir a ellos. Hay hecho arte y vocabulario de esta lengua. »

Cuenta en seguida que cierto Padre confesó, etc., a indios con esta lengua. Después pasa a decir cuáles eran los pueblos que hablaban la lengua Tonocoté, a saber los que servían a *San Miguel de Tucumán*, a *Esteco*, casi todos los del *río Salado* y cinco o seis de los del río del *Estero*, y cuenta que con ella doctrinaron a los del río *Bermejo* y gran parte de los *Lules*.

De los Sanavironas cuenta que eran pocos y tan hábiles « que todos han aprendido la lengua del Cuzco como todos los indios que sirven a *Santiago* y a *San Miguel*, *Córdoba* y *Salta* y la mayor parte de los indios de *Esteco*, y por medio de esta lengua, *que todos aprendimos casi antes de venir a esta tierra* se ha hecho todo el fruto en bautismos, etc. » (t. II, *Apéndice*, n° III, pág. LIV).

¿ Qué quiere decir todo esto sino que la Cacana y la del Cuzco eran dos distintas lenguas ? De no ser así, ¿ a qué venían las lamentaciones del buen Padre porque no podían doctrinar los infieles que hablaban Cacá ?

Comprendo toda la dificultad del problema y nadie mejor que yo sabe que es la lengua del Cuzco, y no otra alguna, la que se habla aún en los rincones remotos de Catamarca, Rioja, Salta y en mucha parte de Santiago ; pero esto no quita que se haya perdido el Cacá original en el Cuzco aprendido.

¿ Cómo es que la gente criolla aún habla de la lengua Quichua como « Cuzco » y de las que aún la conservan como « Cuzqueros » ? Claro está que porque para ellos era lengua tan postiza como la « Castilla », como llaman a la Castellana.

Hay otro argumento que no deja de tener su peso. Los nombres de los lugares principales corresponden al idioma que no se prestan a interpretación por lengua del Cuzco : Iocavil, Famay-fil, Andalgalá, Tinogasta, Famatina, Saujil, Pipanaco, Colpes, Sijan, etc, son lugares bien conocidos que no se pueden etimologar por Quichua ; mientras que Carapunco, Rumiyana, Rumihuasi, Capayán, Huayrallocsina, Allpasinchi, Catahuasi, etc., son lugares insignificantes, y su nombre de verdadero origen Cuzqueño.

Ahora viene esta pregunta : ¿ cómo vino a introducirse la lengua de Cuzco ? ¿ Qué le sirvió de base ?

Si ocurrimos al mismo tomo de las *Relaciones* (ap. III y pág. XLI, et seq.), encontraremos el curioso *Itinerario* del licenciado Juan Matienzo, que arrancando de la ciudad de La Plata, en los Charcas, llega al Río de la Plata y al lugar que aún conservaba el nombre de Gaboto. En la página XLIV, al pie, cuenta que entre cada una de las jornadas había « pueblos de indios *Chichas* y de otras naciones y tamberías del Inga, de que no se ha hecho mención, todas con agua, yerba y leña, y *casas y paredones descubiertos*, etc.

Las *casas y paredones* ahí están, y los he visitado muchas veces, y algunos aún conservan el nombre del Inga, ex. gr., tanto *Ingahuasi* que pululan en los mapas. Por otra parte está el hecho de que los indios Chichas son « cuzqueros » que, como nuestros indios, dicen *Nigri* por *Rineri*; oreja, e *Inapan* o *Ruapan* por *Rurapan*, hacer en sentido de hechizar.

Los Ingas del Cuzco habían establecido sus colonias militares en el Tucumán, esto está fuera de toda duda, y quichuizaban a los indios de nuestra región cuando entraron los Españoles; mas no habían tenido tiempo de concluir la obra. Los Curacas y algunos de su gente hablarían o entenderían la nueva lengua, pero la gran masa del pueblo conservaría su borrascoso Cacán.

Los Padres Misioneros de la Compañía, siempre hábiles en eso de aprovechar lo aprovechable, harían lo posible por aumentar el Cuzco y disminuir el Cacán; aparte de que el indio Chicha, como más civilizado, estaba en mejores condiciones para aceptar el yugo español y conservarse en ese medio.

Hay algo más aún. Los mismos Españoles preferían que los indios conservasen el idioma Cuzco, porque así los aislaban más de las ideas modernas. Por esto los Taboada protegían el quichuismo en Santiago; por esto algunos de los señores feudales de Salta conservan el quichuismo de sus inquilinos en los rincones remotos de aquella provincia.

Si el Cacán era una sola cosa con el Quichua, salvo tales o cuales diferencias de guturacion, etc., ¿por qué los indios al saludar el pseudo Inca Bohorquez no lo titularon de *Apunchis* en lugar de *Titaquin*. Yo tengo propiedad en el lugar de *Apuyaca*, así que no se me dirá que la palabra *Apu*, señor, era desconocida en la región. El apellido *Apujil*, de uno de mis peones, prueba que hubo lugar así llamado.

Ahí está también el nombre de aquel *Enjamisajo*, en el valle de Singuil, que dice, mala cabeza: no es voz ni tema del Cuzco, y sí de los naturales, porque el documento de deslinde lo dice. Ahí están los nombres de persona y de lugar terminados en *l*, que de ninguna manera pueden considerarse de la lengua del Cuzco.

La partícula final *áy*, en los apellidos, siempre me ha sonado como si dijese, *el de, el hijo de*, y fué una agradable sorpresa encontrar en el *Glosario de lengua Atacameña*, publicado por los señores Vaïsse, Hoyos y Echeverría Reyes, en Santiago de Chile (1896), que la terminación *ay* en esa lengua equivale a *su* o *suyo*, es decir, que es nuestro *lo de*, o signo del genitivo, precisamente el valor que yo le había atribuido.

Hasta aquí no he podido dar con otras omofonías entre el Atacameño y lo que creemos sea Cacán; pero faltándonos los pronombres, y voz que diga « agua » en esta lengua, nos falta lo principal. Esto no obstante, posible es que el Atacameño haya sido un epdialecto del Cacán.

De que una ola Araucana pasara alguna vez por la región Cacana se prueba con los nombres de lugar que aún subsisten, ex. gr.: *Conando, Machigasta, Aruco, Coneta*, etc., y tal vez el mismo nombre de Tucumán pertenezca a esta lengua, como que Lozano lo

deriva de nombre cacique, y entre los chilenos se encuentran varios que terminan así en *man*.

La verdad es que la regla en las regiones andinas, excepción hecha de las lenguas del Cuzco y Chile, era la variedad de idiomas, y otro tanto sucedía en Chaco, donde naciones al parecer del mismo origen étnico, se diferencian notablemente en el idioma, como ser los Matacos y los Tobas.

En resumen, creo haber probado que la lengua Cacana no era la misma que la del Cuzco, o en otras palabras, que aun cuando carezcamos de datos para poder decir cómo era esta lengua, y a qué familia pertenecía, podemos asegurar que no era la del Cuzco.

Si se me objeta que no queda hoy más lengua que la del Cuzco en la región Cacana, contestaré yo que otro tanto sucede en el río Salado de Santiago del Estero, donde sabemos por el Padre Bárcena que antes se hablaba el idioma Tonocoté, que nadie ha pretendido que sea Quichua, y sin embargo hoy allí no se habla otra cosa que la lengua del Cuzco, con exclusión del mismo castellano. Así se puede perder una lengua propia y sustituirse con otra que no es la de la nación vencedora.

CAPÍTULO VI

VOCES CACANAS : PALABRAS SUELTAS DE ORIGEN MÁS O MENOS CONOCIDO

Los vocablos a que puede atribuirse el nombre de Cacanos no son tan pocos, pero hay que dividirlos en dos categorías. De los unos consta por la documentación que son Cacanos, y su valor léxico es conocido ; de los otros se deduce que lo son por una o más razones que a su tiempo se expresarán.

Ao

Entre las voces de origen indudable tiene siempre que primar la terminación *ao*, que Lozano en su *Historia de Tucumán y Río de la Plata* dice que significa pueblo. Él, empero, no nos dice que en la región Calchaquí tan se usa *ao* como *aa* o *a*. Así encontramos Animanao o Animaná (valle de Calcachí, entre San Carlos y Cafayate), Fiambalao o Fiambalá (al norte de Tinogasta) y Andalgalá (asiento de los Andalgalás, hoy el Fuerte).

Aquí se advierte esa confusión de *a* con *o* que hallamos también en el Chaco.

Lozano suele escribir *ao* también así *ahaho*, y es raro que en Moncovi *aa*, plural *aaté*, sea estancia. El signo *ta* indica tartamudeo con lengua pegada a la parte inferior de la boca ; sean cuales fueren las analogías que puedan descubrirse, esta voz o terminación *ao* es Cacana.

Nota. — En el Allentiac *taclao* es patria, que es sinónimo de *tela*. La terminación *ao* es común en toda la región Cuyo-Araucana. Puede suceder que *taclao* sea voz introducida en el Allentiac.

Gasta

Otra terminación que según Lozano es Tonocoté, pero que aún no se ha descubierto en los vocabularios del grupo Mataco-Mataguayo, ni menos en el LuleTonocoté de Machoni. Es muy general en el riñón del país de los Diaguitas y en todas partes donde sabemos que se hablába la lengua Cacana. Según la fonología de los idiomas tipo Mocoví nada de extraño tendría que *gasta* fuese una frase corruptela de igual origen que *ca*. (Véase mi *Arte Mocoví*).

Caylle

Nombre de unos ídolos a que se refire Lozano en su historia de la Compañía. Las imágenes de estos ídolos « labradas en láminas de cobre, las traían consigo y eran las joyas de su mayor aprecio, etc. » (t. I, pág. 425). De estas láminas desenterradas en la región Cacana, existen muchas, y por lo general llevan serpientes, dragones y otros monstruos por el estilo. Una tengo con la orla de *suris* y otra con un trono y rodeado con lagartijas o *umucutis*. Muy bien puede ser que esta voz tenga algo en común con la otra *Cayman*.

Los hechos constatados son que las tales láminas, o sus blasones, se llaman *Caylles*, y que las figuras por lo general son serpientes de dos cabezas, algunas de ellas pareadas como gemelas, y con mascarones intercalados como adornos. En el Museo de La Plata se pueden ver varios ejemplares de mérito.

Cocavi

(Lozano, *Historia del Río de la Plata* t. V, pág. 125.)

Cocavi — bastimento — es lo que el Curaca de Encamana prometió al Padre Eugenio de Sancho (1658) y a su compañero el Padre Juan de León cuando los expulsaron del valle de Yocavil. En mi casa están los descendientes de ese cacique. Oca secada al sol sin remojar, en Quichua llámase *Cahui* o *Kaui* (ver González Holguin). Parece, pues, que en la forma *Cocavi* tenemos la variante Cacana. No creo que en Santa María pudiesen tener Ocas, que es la Yuca o Mandioca, plantas de país cálido. El *Cocavi* debió ser rosetas de maíz hechas harina para tomar en forma de *tulpo*, es decir, desleída en agua y endulzada con harina de algarroba. Está claro que el prefijo *Co* determina la clase de *Cavi*, y con el tiempo podrá suministrarnos una raíz importante del idioma.

Titaquin

(Lozano, *Ibíd.* t. V, pág. 82.)

Título con que indios de Calchaquí saludaron al embaucador Pedro Chamijo, alias Bohorquez, alias Huallpa Inca. Dice Lozano que la voz significa : Su Señor y Rey.

La raíz *Aquin* se encuentra en varios temas como en *Aquinao* (pueblo del Señor) cerca de Quilmes ; *Aquinogasta* (pueblo del Señor) nombre de parcialidad aliada con Bohorgez ; *Aquinchay* (el del que hace de señor) apellido de indio Quilmes. Todo esto prueba la exactitud del dato precioso que nos conserva Lozano, porque se ve que la raíz *Aquin* estaba en uso general en la región Cacana, sobre todo en la parte inmediata a Calchaquí.

Kaki o *Aki* es la voz que en Balbi corresponde a *padre* en Aymará; según Bertonio debería ser *Auqui*, que en Quichua es Señor. *Auquis* es voz que aún usamos todos los días en Andalgalá, etc., cuando queremos decir que una persona es arbitraria y hace las cosas de puro antojo, de *auquis* (diz que es Señor).

De la interequivalencia de las terminaciones *ao* y *gasta* no podía darse mejor ejemplo que este de *Aquin-gasta* y *Aquin-ao*: en la misma región se combinan las dos con la misma raíz *Aquin*. No consta que los Tonocotés hubiesen entrado al valle para ayudarlo a Bohorquez.

Enjamisajo

Nombre del alto que separa la cuenca de Singuil de la de Catamarca (papeles viejos de la familia González).

Esta palabra fué hallada el año 1888 y es de la mayor importancia. Según la escritura que la contiene quiere decir en lengua de los naturales *cabeza mala*; y como en ese valle sólo sabemos que se habla la lengua de Cuzco y la Cacana, no siendo, como lo es, Quichua, forzosamente resulta Cacana.

El lema, como está, encierra varios problemas:

1° Si lleva o no afijo pronominal;

2° Si el adjetivo precede o no;

3° Si éste dice malo o no bueno;

4° Cómo deben distribuirse los sonidos entre las correspondientes raíces.

1° Origen de la N

Ignoramos por completo cuáles sean los pronombres y partículas pronominales del Cacán; pero sabemos que esta lengua era reputada como difícil entre los Padres de la Compañía, dificultad que sólo podía existir para ellos por el lado de la guturación o nasalización. Puede asegurarse, pues, que este *Enja* encierra un sonido de esos *guturo-nasales*.

2° Colocación del adjetivo

¿Por qué es que en estos lugares se contraría la regla del Cuzco, que el adjetivo precede? La contestación se impone. El idioma local adoptó el Quichua y lo ajustó a su propia sintaxis. Con esto por fundamento se propone la hipótesis de que la voz *Enjamisajo* diga *cabeza* en su principio y *mala* en su fin. El contacto con el castellano no afectó al Quichua del Cuzco por otros lados, es racional, pues, suponer que el trastorno sea precolombiano y debido a influencias cacanas. Quien dijo *Cabra-Corral* (corral de la cabra), pudo decir también *Maya-puca* (Río Colorado) y *Enjamisajo* (cabeza mala) en este orden, ajustando la lengua aprendida al orden de la propia.

3° Si el adjetivo incluye o no una negación

¿Se dijo «*bueno*» o «*no malo*»? Este es el problema. Nada se puede asegurar al respecto; mas en el terreno de la hipótesis hay mucho que es verosímil.

Is o *His*, es lindo o bueno, en Mataco; *eci* o *ecei* en Lule.

El subfijo *co* es negativo en Lule; y *sa*, *ca* o *sca* son prefijos de igual valor en el Ma-

taco, Mocoví, Toba, etc.; nada de extraño ni rebuscado tendría que interinamente propongamos la interpretación *no bueno*, del complemento *isajo*. En seguida se da un curioso ejemplo de la degeneración chaquense de la guturación K o C:

Voz *Dedos*

Noctea.	Vejoso	Mataco (Remedi)	Mataco (Pelleschi)
Cás	*Jug*	*Juj*	*Huéss.*

4ª Análisis del tema total

Fundándome en las anteriores hipótesis distribuyo así:

Enjam	Cabeza
Is	Linda o buena
Aco	No.

Resumen

Lo único cierto y seguro es que *Enjamisajo*, como vocablo, nada le debe ni al Araucano, ni al Quichua; tampoco es Allentiac, ni Patagón.

¿*Cáme lonco* (Arauc.) y *Mana alli uma* (Quich.), en qué se parecen a *Enjamisajo*?

Una cosa, pues, se deduce con toda claridad: que el Cacán no era Quichua. Todo lo demás, como se ve, es problemático; las pistas que se dan, empero, de algo pueden servir para más tarde.

En la región cacana encontramos unos caciques que se llaman Camisa o Camisay (ésta la forma patronímica), y lo eran de la nación Encamana, expatriada a Choya de Andalgala, adonde hoy existe bajo el nombre de Ingamana. De los Camisays varios viven en mi casa de Pilciao.

Es lo más racional suponer que estos caciques hayan obtenido su apelativo por «buenas cabezas». Encamana estaba situado cerca de la Punta de Balasto, donde el cerro aquél hace una punta como cabeza.

Todos estos eslabones pueden adquirir importancia andando el tiempo.

Nota. — Después de escrito lo de arriba he hallado lo siguiente en el Vejoso, dialecto Mataco-Mataguayo, y desde luego Tonocoté:

Is, *bueno;*	Iscia, *muy bueno;*
Isajia, *no bueno;*	i. e. *malo.*

Compárese esto con la voz *Enjam'isajo*, dada la ecuación *a*=*o*, imposible en Quichua, pero muy verosímil y probada en otros idiomas. En Mocoví *Caíh* es cabeza.

Tutu, Tuy, Tucu

Estas tres voces *Tutu*, fuego, *Tuy* ¡ay, me quemo! o ¡qué calor! y *Tucu*, un coleóptero con linternas en la cabeza, son muy de la región cacana, y parece que se formasen

de una raíz *Tu*. Ninguna de las tres puede atribuirse a la lengua del Cuzco, ni tampoco a la de los Araucanos, desde luego parece que corresponden al Cacán. Los tres vocablos son de uso cotidiano.

Chuy

Exclamación del que siente frío, tan común como el *Tuy*, cuando hace calor o se quema el individuo.

Nombres de árboles en QUI

Xinqui y *Churqui*, aromos, *Atamixqui*, que algunos quieren que se derive de *misqui*, dulce o miel en Quichua.

Nombres de reptiles

Ampalaba o *Ampalagua*, el boa de estos llanos, que se engulle conejos, bizcachas y otras « aves » pequeñas de éstas ; *Caraguáy*, lagarto verde y café ; *Hualu*, la tortuga, llamada también, *Rumiampatu*, sapo de piedra.

Nombre de animales

Huilla, liebre ; *Talca*, huanaco, etc. Hay quien quiere que ésta voz sea corruptela de *Taruca*, ciervo o venado ; pero es el caso que en el país también se usa esta voz ; para no ir más lejos, en el tema *Tarucapampa*, nombre de lugar.

La terminación VIL

Muchos son los lugares cuyos nombres acaban en *vil*, v. gr. : *Pisavil*, *Ballavil*, etc., *Niquivil*, mentado en el temblor de San Juan, y muchos más eran cuando entraron los Españoles. En la Merced de Allega, al sur de Capayán, había dos puntos, en 1822, llamados Sachavil *(vil* del arbol cualquiera, no algarrobo), Piscavil (5 *vil)* cerca de Pichinga, nombre de lugar que, con *Aminga*, etc., reproduce el *inga* o *enca* de Ingamana o Encamana. Por lo que se ve la terminación *vil* podía arrimarse a raíces Quichuas, pero de ninguna manera puede atribuirse a esta lengua, que rehuye la *l* final.

En temas como *Pisavil*, *Saujil* (por *Safil*, *Sahuil*, *Savil)*, etc., tenemos la raíz y terminación del Cacán.

La *l* final es partícula de pluralidad en el Mataco, Mocoví, etc., y parece que el *bi* puede ser un afijo de lugar en Aymairá. Con estos datos acaso después se descubra algo más.

En el manuscrito del Padre Tavolini sobre la lengua Mocoví (Biblioteca Mitre) se encuentra la palabra *Calchivil* en el margen como sinónimo de San Pedro, el lugar donde él residía en la provincia de Santa Fe, región de los Calchines.

Ango vel *Anco*

Esta terminación de nombre de lugar es muy interesante, porque muy bien puede encerrar la raíz *co*, agua. Sabido es que la terminación *yaco*, aguada, es una de las más

generales y se aplica aún a voces castellanas, como en esta combinación : *Palomayaco*. De suponer era, pues, que el uso de alguna terminación equivalente debería ser igualmente común en Cacán.

En Quichua sabemos que :

Yaco vel Yacu es *agua*.
Cocha es *mar laguna*.
Occo es *mojarse*.

De suerte que advertimos esa raíz *co* que en Araucano y en muchas partes del Brasil, etc., dice *agua*. (Ver : Martius, *Glossarios* (passim).

En el mapa de Tucumán, por Correa, encontramos los siguientes nombres de lugar que acaban en *co* :

Tucumán

Noteo (Río de Vipos, departamento de Trancas).
Raco (Río de Tapia, departamento de la Capital).
Pilco (Simoca, departamento de Monteros).
Iltico (Concepción, departamento de Chicligasta).

Catamarca

Achalco (departamento de Alto).
Quico (un cerro, departamento de Paclin).
Polco (departamento de Piedra Blanca o Valle de Catamarca).

San Juan

Angaco.
Tucunuco.

No hay que confundir *Coco*, que es nombre de un árbol, y varios otros como *Taco*, *Tiorco*, etc., que son voces del Quichua. *Yucuco*, que se encuentra en Tucumán, Salta y Catamarca, puede o no ser Quichua. Si es Cacán sería otro ejemplo al caso.

El mejor de todos los ejemplos, empero, es el tema *Esteco*, que era el nombre del río que se llama del Juramento, y más abajo el Salado. No hay otro río que lo iguale en caudal de agua en el sistema montañoso de Salta, Tucumán y Catamarca, y natural es suponer que su nombre, como en los casos del Paraná, Paraguay, etc., contenga una raíz que diga agua. La combinación *Est* se encuentra en apellido Belicha de Simoca *Estoan*, y la otra *Es* en nombres como *Escaba*, *Escoipe*, etc., de la misma región.

Con estos antecedentes y la identidad de las formas *ango* y *anco* es racional suponer que la desinencia *co* se refiera a una aguada o manantial ubicado en una falda, *An*.

Nos queda aún una prueba más, la voz *panaco*, vulva, en uso vulgar aun hoy. Forma parte de los nombres de lugar *Pi-panaco* y *Pisa-panaco*. (Véase adelante.)

Hoy que sabemos que *Caha* es agua, en Allentiac, y *Guay* en Vejoz, dialecto del Mataco, se hace aún más probable que *Co* haya sido la voz que decía, agua en Cacán.

Panaco

Voz que usan los chicos y el pueblo bajo para nombrar la vulva de la mujer de un modo grosero, y que en Quichua sería *Racca*.

La transferencia de idea del vaso continente a lo contenido y viceversa es bien conocida en la liagüística.

Jasi

La tosca llámase así en toda la región Cacana. En el Chaco *Kja* es cerro y peña ; en Quichua *Kaka* es peña. La terminación *si* para ser (diz que es) debió llevar *s* únicamente ; así que el tema debe considerarse más bien como del idioma Cacán, y nos conduce a una raíz *Ka*, *Ja* o *Sa*, peña.

Patay

Pan de *garroba* o de algarroba como se dice ahora. Es curioso que no se haya conservado el nombre de este árbol en Cacán, porque *Tucu* es Quichua. Si se admite la conjetura *Patay*, diría lo de Pata y este caso muy posible es que *Pata* sea el nombre del árbol algarrobo, o su fruta, la algarroba.

Y

Esta terminación es muy curiosa, y como hipótesis se le atribuye el valor de un pronombre de tercera persona. Es de frecuente uso en los patronímicos en *ay* que tanto abundan en los empadronamientos y entre nuestros indios. ¿ Quién no conoce a algún Camisáy, Sinchicáy, Huasquinchay, Hualinchay, Hualcumáy, etc., etc. ?

Este afijo que en tantas lenguas equivale a nuestro *de*, de derivación, parece que igual servicio presta en esta lengua, y de ello resulta que muchos romances con *de* truecan el *de* en *y*, así : Casa y piedra ; ojo y agua, etc.

CAPÍTULO VII

NOMBRES APELATIVOS

Por suerte temas de esta clase abundan en los empadronamientos y entre los indios que aún existen *in situ*. Algunos son puro Cacán, otros híbridos : por ejemplo : *Sinchicáy* y *Huanchicáy*, que respectivamente dicen : El del que es fuerte o valiente, y El del que mata, que son cacanes en su forma o terminación, pero quichuas en su raíz. *Añacáy*, *Anitáy*, no se interpretan por la lengua del Cuzco.

Con Y *final*

Como se verá, en los empadronamientos hay una infinidad de patronímicos en *áy*, cuya analogía con el apellido famoso *Ollantáy* no se puede desconocer ; pero desde que

los mejores chichuístas están en desacuerdo en cuanto a la etimológía de este tema, nos es lícito opinar que no sea voz Quichua, sino más bien de uno de esos idiomas que cedieron su lugar a la lengua del Cuzco.

Entre unos diez o doce nombres de caciques Tobas citados por el indio López figuran tres que acaban en *ay*.

Sogncáy o *Soroncáy*.
Landicay.
Canangráy.

En estas lenguas la *y* es también índice de tercera persona. En Quichua, como subfijo, es demostrativo, como en *Cay*, *Chay*, *Pay*: este, aquel, él.

Con L *final*

Otra terminación muy curiosa es la de *l*, v. gr.:

Ayuchil	*Yausil*	*Guayauchil*
Apajil	*Ytaquil*	*Ympaxil*
Guanchil	*Machapal*	*Tantil*
Ychauil	*Pabil*	*Uancasil*
Ylleapil	*Pituil*	*Yampaxil*
Ympasil	*Apil*	*Zanquil*
Yucasil	*Chancol*	*Chalimil* por *Chalemin* en mis papeles.
Matapal	*Guachil*	
Yamsil	*Guayaquil*	

Apajil y *Pituil* son nombres que aún se oyen, de suerte que conocemos su prosodia a punto fijo: la voz se carga en el *il* final.

Esta terminación en *l* o *il* se parece a los plurales del Chaco tipo Mataco, Toba-Mocoví, etc., y de ninguna manera puede reputarse Quichua.

Terminación AGUA

Varios son los apellidos que así acaban, v. gr.: *Naycagua*, *Pasagua*, etc., ambos, a lo que se ve, temas de cacán puro, como que no contienen raíces ni araucanas, ni quichuas. Compárense los nombres geográficos *Aconcagua*, *Rancagua*, *Famatinaguayo*.

Chascagua y *Chascaguáy* son un bonito ejemplo de cómo el apellido puede hacerse patronímico. Lo propio sucede con *Camisa* y *Camisáy*.

Apellido ABALLAY

Este es uno de los más generales en toda la región. Los últimos caciques de Andalgalá se apellidaban así, y aún abundan indios de ese nombre por aquí y en todos estos valles. Es de notarse que *Aba* no es más que otro modo de decir, oir y escribir *agua*, *ahua* o *aua*.

Los empadronamientos de indios en Buenos Aires son una mina que aún está por

explotarse, y de su estudio resultará muchos descubrimientos. Los pocos que se han compulsado habían quedado rezagados en el archivo de Catamarca. Aun de éstos hay partido que sacar; pero lo primero que resalta es que se trata de algo que no es Quichua, ni Araucano, si bien algunos de los temas se aproximan y piden raíces a una y otra lengua.

CAPÍTULO VIII

NOMBRES DE LUGAR

Los hay curiosísimos, algunos de ellos que han dado lugar a etimologías de lo más enredado. Yo mismo he pecado por este lado mientras buscaba un abolengo quichua para estos temas. Los diez años de espera me han valido de algo, y hoy nombres como *Anconquija* se relegan al limbo de voces cacanas, limitándome a acompañarlos con otros nombres tales como *Andes*, *Conando*, *Coneta*, *Quico* y el *Ja* de *Jasi*, tosca. El *Ja* muy bien puede ser morro o peñón y las demás raíces determinativas de aquélla. Se ha discutido acerca de la verdadera ortografía de la palabra: unos quieren que sea *Aconquija*, otros *Anconquija*. Yo la escribo con *n*, porque así lo he oído nombrar desde que entré en el país. Para Techo es *Aconquinca* (lib. IV, cap. 6). Lozano escribe *Aconquija*. En una merced de los años 1618 y 1626 que se refiere al campo de Pucará, está varias veces Anconquija, pero desconfío de las copias, porque son del año 1848. Es probable que se trate de una narigo-gutural muy fuerte como en *Enjamisajo*.

Sea cual fuere la ortografía no se puede dudar que la voz sea cacana; por lo menos está claro que no es quichua, y basta esto. Desde luego es perder tiempo ponerse a interpretar sus sonidos por el padrón del Cuzco.

Nota. — En documentos del año 1769 se escribe *Anconquija*.

Andalgalá

Escrito también muchas veces *Andargalá*. Yo lo derivo del mismo origen que el nombie de persona *Tarcalla*, sin duda de *Tarca* o *Talca*, huanaco, y el subfijo de respeto o cariño *lla*. *An* es el prefijo usual en estos lugares, que se supone sea de altura.

Andalgalá es por *Antalcallão*, el pago de los Andalgalas.

Pilsiao o Pilchao

Yo soy el autor de la ortografía Pilciao, cuando restauré a este pago su antiguo nombre. La propiedad fué adquirida bajo el nombre de Balde de la Carpintería o de Don Fabián, que así se llamaba nuestro vendedor.

El tema es Cacán, pues no se interpreta ni por el Araucano, ni por el Quichua.

Chilpanga

(*Ch* = *x* catalana)

Otro tema Cacán. Lugar entre Machigasta y Tucumanao.

Inimaná (Cafayate, Salta).
Iniyaco (Tinogasta, Catamarca).
Inichian.
Inisacate (Córdoba).

Estos temas dejan en limpio una raiz *Ini* que se supone sea Cacana.

Pisavil, *Pisapanaco*, *Inpisa*, *Pipanaco*, *etc*.

Nombres todos éstos de la región Catamarcano-Cacana, cuyas raices en vano buscaremos en los idiomas tantas veces citados.

Famatina (aguayo), (Famatina).
Famabalasto (Santa María).
Famayá (cerca de Monteros).
Famayfil (Belén).
Infama (cerca de Tafí).

El origen Cacán de todos estos temas parece que está fuera de duda : de ellos se desprende una raiz común : *Fama*, *Bama* o *Uama*.

Intoco (Copiapó).
Intofagasta (Antofagasta).
Intofaya (id.).
Conando (Hualfin).
Andulucas (Copacabana).

Estos temas, como los anteriores, si bien suenan a Araucano deben atribuirse al Cacán y corresponden a la región Diaguita o Calchaquí.

No es necesario aumentar más temas. El *Tesoro* está lleno de ellos y allí se hace notar la procedencia.

Las voces que son de origen Quichua tienen una etimología tan transparente que en los más de los casos con sólo verlas se descubre ; v. gr. :

Yuturuntuna, hueveadero de la perdiz.
Chuchocaruana, lugar que sirve para hacer chuchoca.
Huairallocsina, salidero del viento.
Ullpamicuna, tierra comestible (lamedero).
Huillacatina, carrera de las liebres, etc., etc.

Desde el momento, pues, en que nos veamos obligados a cambiar letras y violentar el significado de las raices, podemos estar seguros que nos las habemos con algo de Cacán.

CAPÍTULO IX

CONCLUSIÓN

En los capítulos anteriores se ha visto que no hay argumento alguno en qué fundar la identidad lingüística del Quichua y el Cacán. Esto no obstante hay que confesar que la lengua del Cuzco, sea por muchos o por pocos, era conocida en la región del Calchaquí, y que por esta razón se fué generalizando en los 250 años que transcurrieron entre la primera entrada de la Colonia española y el primer grito de libertad en el año 1810.

El mismo Lozano nos advierte que entre los que conservaban el Cacán, unos lo hablaban con más perfección que otros, lo que ya en sí nos hace sospechar mezcla de razas.

Que estas mezclas de razas existían es más que probable, porque donde quiera que se nos han conservado restos de los indios hallamos más bien diferencias que otra cosa. Los indios de Atacama no son Quichuas; nadie ha predendido que lo fuesen los Lules de San Miguel, que confinaban con la región Calchaquina. Por el lado de Salta, cuenta Oviedo que habían entrado unos indios Alarabes, a sangre y fuego, y justamente atribuye a ellos la destrucción de la Colonia quichua en Chicuana (lib. XLVII, cap. 3). Por otra parte, la existencia en esta región de nombres de lugar, que a todas luces son de origen araucano, prueba invasión o invasiones de aquel lado.

No cabe la menor duda que el Cuzco se comunicaba con Chile por medio de un camino que arrancando de Chuquisaca en los Charcas o sea La Plata, hoy Sucre, pasaba por el Despoblado o Puna de Jujuy y caía a Chicuana, orillando el valle de Salta, y de allí por la quebrada de Escoipe y cuesta del Obispo caía a Angastaco, Tolombón Balasto, Hualfin, Conando y San Francisco a Copiapó. Esto se comprueba con las relaciones de los primeros que entraron y con las fortificaciones, tambos e Ingahuasis que por ahí abundan.

¿Qué se deduce de todo esto? Que en Calchaquí vivían indios de varias nacionalidades, y que recién se empezaban a quichuizar cuando entraron los españoles. Y como estos valles conservaron su independencia por casi cien años después de la fundación de la jurisdicción de Londres allí acudieron muchos otros indios quichuizantes que no habían querido doblegar la cerviz bajo el yugo del amo español.

Debo llamar la atención a otro punto. La cerámica de los valles propiamente dichos de Calchaquí y de los otros de Andalgalá, Belén, Tinogasta, etc., no son ni por cerca idénticos, lo que importa decir que no se la debían en su totalidad a los colonos del Cuzco.

Yo sospecho que en los valles de Catamarca, Tucumán, Salta, Rioja y San Juan, quedaban restos de una civilización preincásica, contemporánea acaso de la de Tía-Huanaco, y que a ella correspondía esa lengua tan buscada a que se ha dado el nombre de Cacán.

Concluiré con las palabras del padre Bárcena, reproducidas ya en el capítulo V, porque en ellas consta que *la lengua del Cuzco* era lengua *aprendida*. Los Sanavironas eran, dice el Padre, pocos y tan hábiles «que todos han aprendido la lengua del Cuzco, como todos los indios que sirven a *Santiago* y a *San Miguel, Córdoba* y *Salta*, y la mayor parte

de los indios de *Esteco*, y por medio de esta lengua *que todos aprendimos casi antes de venir a esta tierra* se ha hecho todo el fruto en bautismos, etc. » (Ximenes de la Espada, *Relación geográfica*, tomo II, apéndice III, página LIV). Esto que ya se había logrado aquí, en 1594 se hizo extensivo a toda la región Cacana durante la evangelización del siglo XVII, que en el XVI esperaban aún la diligencia de los obreros de la Compañía de Jesús.

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS

NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS (1)

A

A. La primera letra de muchos alfabetos, se toma también como primera en quichua. En muchos casos es indudable que representa la sílaba *ha*, en que la *h* es una aspiración tan suave que casi no se percibe.

A. Radical que entra en *Aca*, *Ami*, *Api*, *Ati*, etc., *Apa*.

Aballay. Apellido. Ver: *Ahuallay*.

* **Abarrotarse.** Llenarse la plaza de un artículo, de suerte que se hace difícil su colocación en el mercado.

Abaucan. Nombre de una hacienda en Tinogasta, antiguo nombre de este río y sus indios. El río llámase « Otro Río » por los que no viven en el departamento, distinguiéndolo así del de Belén.

Etim.: Indudablemente tenemos aquí la voz *auca*, guerrero, pelear; el *ab* puede ser por *apu*, señor, y *an*, alto. No es imposible que *Abaucan* sea forma apocopada de *Abaucana*, combinación del derivado verbal *aucana*, en que pelear, *apu*, del señor. El diptongo *au* hace más que verosímil la derivación de *auca*; las partículas *ab* y *au* son las dudosas, porque aparte de dicho *ab*, muy bien pudiera ser una modificación fonética de lo *ap'* o sea *apa* (que lleva), en cuyo caso los tales *aucas* podrían ser algunos amigos de lo ajeno. Los indios Abaucanes fueron bravos y de los últimos en ser conquistados.

Abimaná. Abimanao. Pueblos aliados de Bohorquez (Loz., V, pág. 133) en el valle de Calchaquí. Ver: *Amanao*, *Animaná*.

Etim.: Voz cacana.

* **Abombarse.** Tomar olor y gusto a podrido los líquidos. Dicho generalmente de agua en botella, porongo, barril ú otro vaso que la contenga. También se usa de la borrachera y de cualquier confusión de la cabeza.

* **Aca.** Estiércol humano. *Coma aca*, modo más político de decir una vulgaridad. A los niños, dicen eso es *aca*, en lugar de nuestro *caca*.

Etim.: *A*, radical cuyo valor léxico aún no se ha determinado; *ca*, partícula final que equivale al artículo, o sea, pronombre demostrativo. Esta es voz del Cuzco.

Acacasta. Pueblo de indios. (Loz., V, pág. 95).

Etim.: No parece verosímil que se llame un lugar « Pueblo del excremento ». *Aka* es chicha de maíz y, sin duda, a esto se refiere la voz. Ver: *Aca* y *Casta*.

Acapianta. Pueblo de indios cerca de Silipica (Loz., V, pág. 211; Trelles, Papeles Garmendia).

Etim.: En cuanto a la raíz primera

(1) Las palabras o expresiones que en esta nueva edición del *Tesoro de Catamarqueñismos* van precedidas de un asterisco, son aquellas que el señor Avellaneda complementa e ilustra con nuevos ejemplos en su recopilación de *Palabras y modismos usuales en Catamarca*, que va al final del presente volumen. (*Nota del editor.*)

puede ser *Aca*, estiércol, o *Aka*, chicha. Hay también un verbo *apiya*, deshacerse lo duro. Pero queda la terminación *anta*, que puede ser *tapir* y también *cobre*; lo probable es que sea voz lule o cacana.

* **Aca-tanca.** Escarabajo que trabaja en el huano de los animales, muy particularmente en aquel que puede hacerse rodar, como el de los caballos, cabras, etc.

Los negros, que son los más comunes en Catamarca, llámanse vulgarmente *toros*, por sus batallas encarnizadas, en que el vencedor coge al vencido y lo arroja lejos del campo de batalla.

Etim. : *Tanca*, empujar, *aca*, estiércol. Ver : *Tanca*. Voz quichua.

Acchachay, i. q. *achachita*. ¡Qué hermosa! Etim. : *Acha-acha* con *y*, mi.

Acequia. El nombre que se da a los canales que conducen el agua de la toma a las labranzas que están debajo de riegos. La voz arroyo no está en uso, pero se comprende que a algunas acequias les conviene más este que aquel nombre.

Acu. Voz que así suena, pero debe escribirse, *hacu*, y quiere decir, *vamos*. Es parte de verbo defectivo, y más se usa en su forma *hacuchis*, vel *acuchis*, vámonos. En Santiago y Catamarca, entre los criollos, suple al francés *allons*.

Etim. : *Ha*, radical de andar, como se ve en la voz *hamaní: ha*, andar, *mu*, de allá para acá, ergo, venir. La partícula final *cu* es el pronombre reflexivo *se*. El criollo siempre dice *se vamos, se nos vamos, se fimos*, porque traduce el *cu*, que es invariable de las tres personas, con el *se*, al que da el mismo valor gramatical, y así en boca de él, *vámonos*, se vuelve, *se vamos*. La voz es de la lengua del Cuzco.

* **Acuyicua.** Mascada de coca con *yicta* o *llipta*. Costumbre muy general entre indios y los que no lo son ; dicen que mata el hambre y se sabe que acaba prematuramente con la vida de muchos. El aliento de los adictos a este vicio es sumamente desagradable, y como por afrenta suele comparárseles a huanacos y vicuñas. Los indios cuando salen a campear o correr huanacos, etc., depositan la *acuyicua*, u otra ofrenda cualquiera, sobre alguna piedra, con el fin de captarse la benevolencia de la *Pacha-Mama*. Véase esta voz y *Llastay*.

Etim. : *Acu* vel *Aculli*, es comer coca y parece como si la terminación *ua* puede ser simple demostrativo; pero también cabe una explicación muy sencilla : *acu-yic huan* si admitimos la elisión de la *n* final por apócope. En este caso el *yic* tendría que ver con el *llip* en *llipta*, la pasta de ceniza con que se masca la coca. La *ll* con la *y* se confunden en este idioma, e igual cosa sucede con la *p* y *c* (cf. *S. Thomas Lex.*, Intr.)

Es curioso que las voces : *A-cu*, comer coca ; *Mi-cu*, comer ; *Ri-cu*, ver, mirar, todas tres se formen con esta partícula *cu*, que a veces se escribe *ccu* vel *ccu*, y que parece no debe ser el pronombre reflexivo *cu*. En Mojo y Mocoví, etc., *co* es partícula final que unida a un tema hace verbo. Voz quichua.

* **Acha.** Radical de *Achay*, ¡Oh qué bueno! Voz quichua.

Achallcu. « Londres y Catamarca », página 67. Pueblito del departamento del Alto, cerca de la estación Iriondo, hoy Achalco.

Etim. : *Acchallcu*, barbas de maíz. Ver : *Challa* y *Cu*. Tal vez del Cuzco. Compárese la raíz *co*, agua, y el nombre *Jachal*. En este caso sería voz cacana.

Achachita. Hermosísima. (Conf. : *Ram. Hist. Orellana*, pág. 144). Término de cariño, dicho de una flor, etc.

Etim. : *Acha-acha*, con el diminutivo *ita* del castellano ; misma radical que aparece en *acha-lay* y acaso en *atau*, como que son sinónimos *Achallay* y *Achallau*.

Achala. Sierra de Córdoba, al oeste. Allí estaban las cuevas. (Loz., IV, pág. 63). Heredia pasó por allí.

Etim. : Si la voz es quichua puede formarse de *Achay*, hermoso, y *lla*, diminutivo de cariño.

Achalau. Variante de *Achalay* que no se oye aquí. Se cita por la terminación en *u*, en razón de que *u* es subfijo aumentativo en muchos idiomas de la Argentina, y que puede serlo también en este vocablo. Ver *Achalay*.

Achalay. ¡Ojalá! ¡Qué lindo fuera! Exclamación desiderativa muy usada y en boca de todos. En Cuzco *Achallay*, vel. *Achallau*, ¡oh qué bueno! etc.

Etim. : *Acha* hermoso, y *lla*, partícula desiderativa o de encarecimiento. La *y* final parece ser el posesivo *mi*. En la fonología de esta lengua hemos visto que la letra *ch* equivale a una *t*, la que cuando hiere a una *i* o *iy*, suena como *ch*, aunque uno no quiera. Siendo esto así compárense las voces : *Atau*, ventura en guerra ; *Atiy*, la victoria. En *Atau* tenemos la *u* que notamos en *Achallau*. En la frase *Dios-llahuan*, adiós (quedad) con Dios, se advierte el valor especial de la partícula *lla* en dicciones de súplica como esta *achallay* : a Dios pluguiera, etc.

Achalco. Nombre de lugar. Ver *Acchallcu*.

Achca. Mucho en cantidad o en número.

Etim. : Sin duda de una raíz *Atí*, grande, y *ca*, demostrativo. Voz del Cuzco.

***Achira.** Nombre de una planta, *Canna achiras* o *indica*.

Etim. : Desconocida.

***Achirlarse.** Abochornarse. Ver : *Acholarse*.

Achuma. Nombre del cardón gigante, *Cereus* sp., se cría en abundancia en las faldas y valles de la región andina ; sus espinas largas, blancas y tupidas dan a estos cardones el aspecto de un viejo cano, y cuenta Lozano que el Padre que huía de Santa María, cuando el alzamiento encabezado por Bohorquez, más de una vez los tomó por indios que venían en siguimiento de ellos.

Etim. : La más natural sería, *uma*, cabeza, de *ach*, sea *ach*, lo que fuere. La ley de *ch* por *t* nos deduce a una radical *at*.

El padre Mossi, quichuizante competentísimo, da *ata*, árbol, lo que convendría muy bien a un sentido de *cosa enhiesta*. Si admitimos que *achuma* sea una sincopación de *atu*, por *atun* grande, tendremos una voz que dice *cabeza grande*, desgraciadamente las combinaciones conocidas nos obligarían a escribir *atun uma*.

La interpretación : muchas cabezas, vendría bien. Ver : *Achca*. En parte voz quichua.

Achuma-sisa. Flor del cardón, blanca y de mucho lucimiento.

Etim. : *Ciça*, flor *achuma*, de cardón. Voz del Cuzco.

***Acholarse.** En Catamarca se dice achirlarse. Significa avergonzarse, quedar abochornado.

***Achura.** Pedazo de carne que se da al que ayuda a voltear y descuartizar una res. En buen Cuzco el tema *achura* significa *repartir comidas, chacras, porciones*, dar a *cada uno su parte* ; desde luego, *achura*, en realidad, sería la parte que por cualquier título puede corresponderle a cada uno, y así sería una muy buena palabra para decir *acción* en Cuzco, como que muchas veces éstas son una *achura*.

Etim. : *Achupalla*, en lengua de Cuzco quiere decir las pesas del marco sin faltar una, parece, pues, como si ambas voces contuviesen una misma radical, *achu*, de medida, peso o porción. La terminación *ra* acaso sea una partícula causativa. Es voz del Cuzco.

***Achurar.** Llevar o merecer *achura* por servicios prestados en la carneada. Ganar paga por cualquier servicio oficioso.

Etim. : Tema quichua *achura* españolizado y convertido en verbo de primera.

Achurear. Lo mismo que el anterior. Es más usual intercalar la *e* entre la última consonante y la terminación temática; como de *misca*, siembra temprana, *misquear*, sembrar así.

***Adulón.** Voz muy corriente para decir adulador, que jamás se usa.

Aencan. Lugar pareado con Haquero (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Ignorada. Se sugiere esta: *A enca an*. Ver: *A*, *Encamana*, *An*. Voz que puede ser cacana.

Afa. Pelota redonda de algarroba blanca pura. Voz de la región cacana.

Etim.: La letra *f* no tiene lugar en el alfabeto quichua, pero parece que resulta del dialecto cacán, que como el chileno o pampa, confunde la *v* con la *f*: trasliterada esta voz resultaría ser *ava*, *aba* o *awa*. Cuanto más estudia uno la morfología quichua más y más se convence que la partícula final *na* no es otra cosa que un demostrativo, más o menos igual en valor al *ca* de tantas otras palabras.

Este *ba* pronominal está muy de manifiesto en el *ba*, mismo, del mejicano y yucateco o maya: *inba*, yo mismo. Empero así como *ba* sirve para reforzar el pronombre, también lo encontramos como radical, que en el antiguo idioma se usaba para decir *padre*, *señor*, *fondo*, *profundidad*. En quichua *hua* es exclamación que equivale a ¡válgame Dios!

Esta voz *afa* es, en realidad, la misma que *ahua* o *awa*, tejer, y sería curioso si resultase que se adoptó esta palabra en mérito del ovillo con que se hace ir y volver la trama que separa los hilos de la urdimbre. No es fácil exagerar la importancia del arte de tejer para el hombre que no la conocía, y, por fin, el hombre en su sencillez natural atribuye a inspiración o enseñanza directa de sus dioses todo aquello que lo saca del estado de salvajismo; y no está probado aún que ande muy descarriado en su apreciación. (Cf. *Huall*, etc.).

La antigüedad de una raíz o radical *hua*, *wa*, puede deducirse desde que la hallamos en el habla mujeril de la lengua quichua. (Cf. *Huahua*, *hauchani*, etc., y *hua* del Caribe Insular).

Afata. Yerba perjudicial que se cría con abundancia en las labranzas: es de la familia de las malvas. Dicha también *afatay*.

Etim.: Ésta como la anterior debe pertenecer al vocabulario cacán y puede dividirse así: *afa-ata*. *Ata*, árbol, yerba, cosa enhiesta, *afa*, de hacer o que tiene que ver con *afa*, pelota o lo que sea. Ver: *Ata*, *Afa*.

Afeición, por Afección.

***Aflojar.** No sólo se usa en el sentido de soltar dinero, sino también en el de ir a menos en la fuerza y energía de cualquier individuo. Fulano está ya *aflojando*, se dice cuando empieza a sentir el peso de los años, o cuando da muestras de apartarse de su habitual entereza.

***Afrecho.** La voz en uso; la castiza salvado no se conoce, y de no querer emplear afrecho, decimos *Anchi*, y mejor *Aunchi*.

Agarrar. Pecamos en común con mucha parte de América en decir agarrar por coger. Es sensible, porque agarrar hace pensar en las zarpas de un gavilán; pero, en nuestro ambiente social, si decimos *Coger* sentimos y producimos escalofríos.

Aguachento. En la voz usual para lo que tiene más gusto a agua que a otra cosa. Aguanoso se dice del terreno que vierte agua.

Aguaducho. «Londres y Catamarca», página 172. Acueducto. La ecuación *ch* = *cl* es bien conocida.

***Aguatero.** El que vende o conduce agua en cualquier vaso, pero siempre en el caso de comerciarla; porque a las chinitas que *van al agua* con tinajas no se les aplica nunca el nombre de aguateras, siempre que pertenezcan a la servidumbre de la casa.

Aguaysol. Apellido de indio en Amaicha.

Etim. : Etimología popular sería agua de sol ; pero sin duda se trata de un tema *Aball*, como en *huayca* por *huallca*. Ver: *Ahuallay*. La terminación *sol* puede ser sibilación de *fol* o *hol* (*Kolla*, criatura (?). Ver : *Ahua*. Debe ser voz cacana.

Ahaho. « Londres y Catamarca », páginas 236 y 237. Modo de escribir la terminación cacana *ao*, lugar o pueblo. Ver: *Ao*.

Ahixito, Acacito, Aquicito, Allicito. Ahicito. Diminutivos de los respectivos adverbios de lugar. Es de advertir que se dice *xito* y no *cito* en Catamarca, sonada la *x* como en catalán, sonido que no existe en castellano ; también se debe notar que *Acacito* rara vez o nunca se oye aquí ; las otras tres voces están en uso diario. Cuando el preguntado contesta : *Ahixito no má*, prepárese el interesado para cualquier distancia desde una cuadra hasta una legua.

Ahogos. Nombre que se da a la tos convulsiva. También se aplica a la respiración difícil del asma o de cualquiera de esas dolencias que afectan los órganos respiratorios.

Ahorita. Diminutivo de ahora, tan común aquí como en el Perú, y usado con el propio *mismo* que lo intensifica : *ahorita mismo*, que no admite espera alguna.

Ahua. Afuera en Santiago.

Etim. : Por Cuzco *hahua*, fuera, sobre, tras de, después de. Aquí se ve lo fácil que es que se pierda la *h* inicial.

Ahuallay. Apellido muy general de indios. Los caciques de los Andalgalas y de otros llamábanse así, y aún hoy se encuentran muchos *Aballays* en los pueblos de Catamarca y La Rioja. Ver : *Aballay*, que es la forma usual en el día.

Etim. : En primer lugar la forma es cacana de patronímico, como por ejemplo : *Camisay*, *Hualcamay*, *Calisay*, *Liquitay*, *Hualinchay*, *Huanchicay*, etc.

" El señor Pacheco Zegarra en su obra sobre Ollantay, página xxxv, explica perfectamente el valor de esta *y* final, con estas palabras : « esta letra no puede tener otro valor que el de indicar la nacionalidad del personaje principal » i. e., el héroe del drama. Quiere decir, pues, que este subfijo *y* es nuestro *de*, partícula de procedencia en general, que parece perteneció al idioma antiguo, pues encontramos la forma *Chinchay suyu*, a la par de la otra, *Chincha suyu*, región de Chincha. El señor Zegarra está muy lejos de ser un etimologista, y el hecho de admitir él una *y* final como índice de nacionalidad, nos abre la puerta para que también pueda aceptarse como signo de procedencia de familia. Ver : *Y*.

En maya o yucateco la partícula *y* vel *i* se usa para posesivar y expresar relación, de suerte que sobran pruebas, aparte de que la *i*, en este idioma, también quiere decir *nieto*, para hacer ver lo verosímil que es la hipótesis de una terminación patronímica en *y*.

La voz entera puede dividirse así : *Ahualla-y*, i. e., raíz *ahua*, partícula, *lla* de encarecimiento, nuestro admirativo en *ito* y el índice patronímico *y*.

En cuanto al tema *ahua* vel *aba*, vel *aua*, tenemos que *ahua* es urdimbre, tela urdida, y tejer ; y *hahua*, afuera, que en la combinación *hahua-runa*, es hombre de afuera. Parece imposible que al cacique se le diese el nombre de tejedor, no obstante que uno casi fué presidente de la República ; pero se concibe que un hombre de afuera calzase en el cacicazgo. Razones históricas sobran que justifiquen esta hipótesis, el lector decidirá por cuál se queda. *Aballay* : El hijo del tejedor, o, el hijo del forasterito.

Ver : Sanscrito *av*, andar, entrar, y *ava*, movimiento para alejar o abajar.

El diminutivo es muy propio de estos lugares ; Severo Chumba, el de Machigasta, era un bizarro indio, y con todo le decían *Chumbita*.

La raíz *Ahuã* también puede ser de origen cacán. (Ver: *Abá*, en guaraní.)

Ahuaman lloesi. Salir afuera, en Santiago.

Etim.: *Llocsi*, salir; *man*, hacia; *ahua*, afuera. Quichua.

Ahuango. Lugar al Sud de Chilecito, cerca de Valle Fértil.

Etim.: Véase: *Ahuaquisto* y *Ango*.

Ahuaquisto. Nombre de lugar entre La Rioja y Chilecito.

Etim.: *Ahua* puede derivarse de *ahua*, tejer, o *ahua*, afuera; pero falta que determinar lo que *quisto* significa. Ver: *Quisto*.

Ahuaycar, Ahauytar. Estrechar a alguno entre dos o más, cuadrillar, descaminar. Inglés *lie in wait*. Voz común en el idioma vulgar, pero tal vez española.

Etim.: *Huayca*, robar, saltear, arrebatar. La confusión de *c* con *t* es de notarse. Esta palabra se encuentra en aymará y dice, arrebatar de las manos o del suelo. En esta lengua, *huayca* quiere decir: causa o razón para entretenerse en algo, y *huay*, como en quichua, es exclamación del que se asombra o tiene miedo. Al que tiene miedo o es sorprendido se le arrebata, y no es imposible que de esta interjección se haya formado el verbo, como que la partícula *ca* en muchas de estas lenguas, agregada al tema forma, verbos de activa.

En español, *aguaitar* es acechar, atisbar; pero así también encontramos la voz *pantano*, común a los dos lenguas. Ver: *Pantano*.

Ahuesarse. Ver: *Hueso*.

Aibe. Un pasto duro de los cerros, que cuando tierno lo comen los animales (*Stipa papposa*). En la primavera lo queman, así que en agosto los cerros incendiados parecen cordilleras de fuego, y el calor que se desprende hace subir la temperatura de los valles. Muchos animales suelen morir quemados o despeñados, y el Código rural prohibe estas quemazones y castiga a los infractores de la ley.

Etim.: Desconocida. Compárese la terminación con el *vi* en *cavi*, provisión seca para viaje. Tal vez voz cacana.

Aición. Local, por *acción*.

Ailli. Ver: *Aylli*.

Aka. Chicha de maíz.

Etim.: Voz quichua o del Cuzco.

Aimogasta. Nombre de pueblo cerca de Machigasta, La Rioja.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *aimo* de *aimo*. Ver: *Gasta*.

En Cuzco *aymorani* es entrojar la mies, recogerla, y en aymará *aymura* es un costal lleno. En aymará la partícula verbal *ra* es muy curiosa, pues entre muchas cosas dice quitar de un lugar para poner en otro, lo que se ajusta muy bien al sentido de entrojar la mies. Parece, pues, que la combinación puede querer decir *El pueblo de las cosechas*, como que los bañados de Machigasta se prestan para ello.

Airampu. Cactus enano o cardoncillo de los cerros, que se cría como en almáciga.

Etim.: *Ampu* en quichua es ayudarse dos o muchos unos a otros. La voz puede ser cacana. Falta que derivar la sílaba *air*.

Aisaricu. Estirarse. Cuzco de Huaco.

Etim.: *Ayçaricu*, desperezarse, de *ayçani*, llevar por fuerza o arrastrando, estirar; *ri*, empezar, andar en ello; *cu* pronombre reflexivo se.

Alcahuizas. «Londres y Catamarca», página 377. Ver: *Hechiceros*.

Alfon. Galpón, forma dialéctica usada en Sijan y acaso en otras partes. Ver: *Galfon* y *Galpon*.

Etim.: En la Argentina se ha adoptado esta voz al grado que pocos habrá que no la consideren como derivada del castellano. La introducción de la *f* hace presuponer que deba ser un derivado del araucano-cacán. Mientras no se determine a qué

dialecto pertenezca inútil tarea sería buscar su etimología.

Algarroba. El fruto del algarrobo, que en ciernes se llama *pichusca* y en verde, *tacuyuyu*. La blanca es de este color, dulce y sabe bien al paladar; de ésta se hace la *aloja* (v. *Aloja*). De la negra, después de seca, y en invierno cuando el fresco la pone a la vaina como un biscocho, se muele, y de la harina fina se hacen los *patayes* (ver *Patay*). El salvado llámase *amchi* o *auchi*, y lo comen los animales. De la harina de la algarroba hacen también *añapa*, que todos toman con gusto; pero más general aún es el acopio de estas vainas para forraje de invierno: por 9 o 10 centavos se compra una arroba (1889), que sobra para varios animales. Con esto y un poco de pasto seco los animales trabajan y se mantienen gordos.

***Algarrobo** (v. *retro*). Llamado *árbol* en idioma vulgar (*Prosopis dulcis*). Se dividen en negro, blanco, *panta* y otros. Del negro se saca muy buena madera para todo uso domestico, menos lo que tenga que ir enterrado. El blanco es de peor hebra, pero resiste más a la acción del salitre contenido en la tierra. Esta madera es más colorada que la otra. Cuando en el interior se oiga que un objeto cualquiera es hecho de *árbol*, debe entenderse que es de algarrobo *negro*, que de lo contrario dirán *es de árbol blanco*. Este se cría cerca de lo poblado o donde lo haya habido, y en los bordes de los cauces de ríos que suelen llevar agua en tiempo de creces. Como la algarroba blanca es la que se usa para *aloja*, y el *concho*, o *heces* de los *noques*, se vacía por ahí cerca, se explica la mayor abundancia de árboles blancos cerca de las poblaciones. Es posible también que sea árbol un poco más sediento de agua, y que así busque la ayuda del riego artificial. La leña de algarrobo es fuerte, y su carbón bueno, pero más chispeador que el de retama.

Etim.: Es palabra que en España la hubieron nuestros abuelos de los Arabes. Herrera, en sus Décadas, habla del *pan de garroba* del Tucumán.

Ali. Espina pequeña de la tuna, como *jana* es de la penca; ambas son voces muy usadas en Andalgalá y en el resto de la Provincia.

Etim.: No parece que sea esta voz del Cuzco, desde luego puede ser del dialecto antiguo local, cacán u otro. En aymará *ari* es, agudo, afilado, y este sentido concuerda con el nuestro, *espina*. Puede también traerse á cuento la palabra araucana *alin*, calentura o tenerla, con referencia al escozor que causan estas espinas agudísimas, pero invisibles. En este idioma existe un vocablo *ancalli*, ampollitas del cuerpo, mas como *anca* es cuerpo, *alli* o *lli* tiene que ser ampollita.

Alijilán. Departamento de Santa Rosa, al oeste de la estación Lavalle.

Etim.: La *j* siempre representa el *spiritus asper*, sonido que en muchos casos se convierte en *s*, como *hacha* o *jacha*, árbol cualquiera que no sea algarrobo, *sacha*, etc. Escrita esta palabra así: *Ali-sila-n*, puede compararse con esta otra: *Anquin-sila*, también nombre de lugar, q. v. *Ali* puede ser espina, pero también por *alli*, bien o bueno: falta que determinar el sentido de las sílabas *ji-lán*, sin lo cual toda explicación carecería de base segura. La voz *Anquin-sila* hace verosímil que se trate de un tema formado así: *Ali-jila-an*. La terminación en *an* es muy común, como *Poman*, *Huasan*, etc., y significa *alto* o *falda*. Prudente es atribuir esta voz al cacán.

Alilicucu. Ave nocturna de canto raro y mal agüero (tapia).

Alivigasta o **Albigasta.** Río y región cerca de la estación Frías.

Etim.: En los papeles viejos este nombre se escribe *Alivigasta*, o *Alibigasta*, el *Gasta* o pueblo de *Alibi*. Esta palabra parece

más bien aymará en su forma, pues *bi* sería lugar en donde, y *ali* es planta o cosa que crece. Lo más probable es que aquí tengamos el mismo *Ali* que hallamos en el nombre *Alijilan*. La *b* como trasliteración de *u* y de *p* puede indicar la posposición *pi*, en cuyo caso la interpretación sería : *El pueblo en el Ali*. Ver : *Ali* y las partículas *bi*, *vi*, *hui*.

* **Almácigo.** Forma que se usa en Catamarca también para dar nombre al semillero brotado.

Almear. Meter el arado para desyerbar. Etim. : La ley morfológica que introduce una *e* al formar verbos castellanos de los temas quichuas parece que favorece la derivación de *hallma*, escardar, y no de *almanta*, camellón entre dos surcos de una plantación, o *almear*, hacina de paja, lugar en que se guarda heno. Este tema *allma* o *hallma* es de los más importantes en la lengua quichua, porque encierra una raíz *all* de labrar la tierra. En aymará existe la palabra, pero en su forma *hayma*, ir a trabajar en las chacras del Común. La interequivalencia de la *ll* con la *y* es notoria. Ver : *Huallca*, *Pallca*, etc., *huayca*, *payca*, etc.

La morfología quichua nos autoriza a dividir esta palabra así : *hall-ma*. San Thomas da, *hara* y *allma*, sinónimos que dicen, *aporcar*, *arrimar tierra*. González Holguin distingue estas dos voces así : *hallma* es, mollir o escavar la tierra en lo sembrado desyerbándolo; *hara* y *haptu* es, allegar la tierra, aporcar, *hallpi* o *hazpi* es, arañar, rascar, escarvar con los dedos la tierra. Ver : *Arana;* también *Arar* y el inglés *Harrow*, rastrillar, que Skeat da como de procedencia desconocida.

En cuanto a la *m* en *ma*, como se ha visto que puede representar una *v*, *u*, *b*, *p* o *f*, cabe la comparación con las voces *allpa arva*, ésta del latín (1). Parece que las voces *arma* y *armenta* (ganados mayores) no se distancian mucho de la otra *arva*. Como *arma* lleva también el sentido de *herramientas;* y el ganado mayor, buey, caballo o asno, ha podido servir para tirar el arado, se desprende un sentido agrícola de la radical *ar*. Confróntese sanscrito *Ara*, rayo de rueda, *arani*, dos palos que se emplean para sacar fuego por frotación, *ala*, aguijón del alacrán y *ali* escorpión o alacrán. Véase : *Ali*, espina, y *Aguaycar* o *Aguaytar* y *Pantano*, a propósito de voces de dudoso origen.

(1) Comparación hecha por curiosidad.

* **Aloja.** Cerveza de la algarroba blanca : se prepara moliendo las vainas y echando todo a fermentar con agua en un *noque* (lagarcillo de cuero) o *bilqui* (tinaja grande cortada por la mitad). Para abreviar la operación se suele poner como levadura un poco de *concho*, heces de aloja hecha. A las pocas horas resulta una bebida fresca y agradable, pasadas las cuales adquiere un gusto fuerte y nauseabundo, y un olor a orines de caballo muy pronunciado ; en este estado se le agrega más algarroba molida con agua y así se llama *aloja dulce picante*. A esta bebida se le atribuye propiedades medicinales antivenéreas y diuréticas.

Etim. : La palabra en su forma actual no es del Cuzco. Trasliterada podrá leerse *Alocca* o *allocca*, pero ni aun así le podríamos hallar derivación. La *j* representa una guturación fuerte. A lo que se ve esta voz es del idioma quichua-argentino, desde luego puede admitirse que sea del cacán. Algarrobos no hay en el Perú así que mal podían tener *aloja* ni menos el nombre de tal bebida. La voz *alloca*, algarroba molida con poca agua, parece que debe emparentarse con la otra *aloja*.

Alpaçinchi por **Allpaçinchi.** Lugar de La Rioja en la Punta de los Sauces y frente a Cerro Negro. S=C.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *çinchi*, fuerte. Otro ejemplo de la colocación viciosa del

adjetivo. *Chinchi* es *fuerte* en el sentido de *valeroso*, en aymará. La forma aymará de este calificativo *sinti* nos enseña cómo la *t*, en estos idiomas, hace *chicheo* en este caso ante la vocal *i*. Otro tanto sucede en los idiomas del Chaco, como en el Abipón, etc.

Alpachiri por **Allpachiri.** Nombre del precioso valle en que desemboca el río de las Cañas, que cae al de Medinas como uno de sus afluentes.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *chiri*, fría. La colocación del adjetivo es caraterística del Cuzco argentino. Ver : *Allpa* y también *Chiri*.

Alpamatu. Yerba para dar color y sabor al aguardiente : se usa en Tucumán.

Etim. : *Matu*, probablemente nombre del vegetal, y derivado del cacán o tonocoté ; *allpa*, de la tierra ; sin duda para distinguirlo de algún otro *matu*. Ver : *Matu-astu*.

Alpamicuna por **Allpamicuna.** Lugar a media legua de la plaza de Belén y camino de Londres.

Etim. : *Allpa*, tierra, *micuna*, para ser comida, por los lamederos salitrosos que allí se encuentran.

La terminación verbal *na* da fuerza de futuro y pasiva al tema del verbo. Ver *na*. Equivale a veces a nuestra terminación *ble*.

Alpatauca. Montón de tierra; otero artificial, montículo por el estilo de los *Mounds* de la América Septentrional. Los hay en muchas partes de la provincia de Catamarca. Hará cosa de cinco años se abrieron dos de ellos, uno en Huasan, y otro media legua más al Sud, en Chaquiago de Abajo (Andalgalá). Lo único que se encontró fueron unas construcciones toscas de piedra sin labrar en el mismo centro del montículo, huesos, al parecer de víctimas, cenizas, láminas grabadas de obsidiano y una bola de esta misma lava.

Alrededor del Alpatauca de Chaquiago se han hallado muchos restos de alfarería bien trabajada y artísticamente adornada, como también objetos y herramientas de cobre.

Estos Alpataucas son de tan considerables dimensiones que se pueden andar a caballo.

La tradición local nada dice respecto a estas construcciones ; ni menos los autores que han escrito sobre estos lugares, lo que no deja de ser raro. El nombre que llevan es de la lengua general y sin embargo es combinación que no se consigna en los diccionarios de este idioma, lo que equivale a decir que se inventó en la localidad para designar un objeto cuyo nombre indígena se había perdido, o de no, que se perpetuaba aquí algún misterio de un rito perdido ya en los demás lugares quichuizantes.

En toda la región diaguita de Catamarca se encuentran enterratorios que responden a más de dos razas, cosa que se ajusta bien a las diferencias que se dejan notar en los tipos de cráneos. Estos Alpataucas y sus alrededores merecen un estudio muy serio, por lo que en ellos podrá descubrirse para el esclarecimiento de la historia de las razas americanas.

Creo ser ser el primero que ha llamado la atención de nuestros arqueólogos a estos curiosos oteros.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *tauca*, montón de cualquier cosa.

Allpatauca. Nombre de varios lugares, entre otros de la hacienda de los Nieva y Agüero, cerca del Hospicio, en las Chacras de Catamarca. Allí cerca y en casa de Agüero se reunieron los Padres de la Patria cuando la instalación del primer Cabildo de la naciente ciudad de San Fernando de Catamarca en 1683.

Etim. : Ver : *Atras*.

Alto. Ver : *Guayamba*.

Alto y **Altos.** Segundo piso, vivienda sobre el zaguán, única forma de *Alto* que se conocía hasta mediados del siglo. Cual-

quier punto, como una barranca, que domina a otro.

Alto Huasi. Una estancia de Corral Quemado adentro.

Etim. : Casa *(Huasi)* del Alto. Construcción quichua como la de *Cabra-Corral*, etc.

All. Ver : *Hall*, raíz arcaica.

Allega. Nombre de lugar cerca de la punta de Ancasti.

Alli. Bien, bueno ; voz universal en quichua.

Etim. : El Aymará, que puede reputarse un idioma antiquísimo, usa esta voz en sentido de *temprano* y también de *menear* o *mover*. En mejicano *Ku-alli* es la voz que dice bueno, y como *Ku* es partícula que significa *santidad*, puede considerarse como un simple refuerzo de *alli*. Compárese el *mana alli* quichua con el *amu kualli* mejicano : ambos dicen, no bueno, i. e. malo.

Alloca. Algarroba molida, con un poco de agua, y así a medio mojar la chupan. Ver : *Ayoca*.

Etim. : Es probable que sea una voz del dialecto cacán, y emparentada con la otra, *aloja*.

Allpa. La tierra, el suelo. En Santiago se dice *aspha* o *axpa*, la *x* gruesa o catalano-portuguesa. Voz que entra en varias combinaciones para formar nombres de lugar, e. g. *Alpachiri*, etc. q. vide.

Etim. : *Halla* o *Hara*, *alla* o *ara*, arar o aporcar. Ver : *Hara* vel *halla* ; y *Pa*, partícula demostrativa o causativa. En los idiomas del Chaco encontramos lo siguiente :

Toba	Tierra	*Ulua*.
»	»	*Aloâ*.
Abipón	»	*Alou*.
Mocoví	»	*Al-lavá*.

Es curiosa cosa que en el Chaco se encuentre la palabra análoga que diga *tierra*. En aymará, tierra arada o que se suele *arar*, es *yapu*, pero usan también la voz *callpa*, chacra donde acaban de coger papas, que se relaciona con la otra *allpa*, y sobre todo con la radical *hall* de arar, desde que la *c* puede ablandarse en *h*. En el sentido de *tierra* (el mundo), dicen *uraque*.

Conviene comparar el sanscrito *Karana*, el campo de la labor, y la radical *Kr*, hacer, meter. El que quiera convencerse de lo fácil que es que se pierda una *c* o *k* preformativa o inicial, que compare el sanscrito *Kam*, amar, con la raíz europea *am* del mismo verbo.

Allpamisqui. Miel de tierra, nombre que que dan en Catamarca.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *misqui*, dulce.

Allpasarcuna. Lugar cerca del Alto, al norte.

Etim. : *Cearcca*, despedir mal. Lugar que ahuyenta de la tierra. La ecuación *cc* = *j* = *s* procede.

Allu. Voz aymará que como *Yoca* dice el *pene*. *Hallu* en quichua. Forma afrentosa, desde luego importante. Desde que la voz *Yoca* es tan común en toda esta región, se hace más verosímil la identificación del *Allu* aymará con una raíz *alla* del cacán. Ver : *Alugon*, *Alucan*, *Ayuchil*, *Ayunda*, etc., en los Empadronamientos. También compárese *Mallu*, esa planta parasítica que nace de las raíces del algarroba, y, que por eso se llama *Prosopanka (Burmeistria)*. Como un palo o pene se yergue por entre dificultades hasta salir al sol (1) y es tan parecida al miembro viril como el *Tasi* o *Doca* es a otra cosa.

Allucay. Patronímico, o apellido de indio.

Etim. : Dos etimologías podrían darse : una de *Alloca*, *añapa* gruesa, o harina de algarroba blanca apenas mojada, y la voz del Aymará *allu*, el falo. El *ca* en este caso puede ser un simple pronombre demostra-

(1) Ni el empedrado la ataja.

tivo, y la *y*, terminación patronímica. Ver: *Aballay, Y, Ca*. Que la voz *alla* pudo existir en el Tucumán se deduce de la palabra *Malla*, nombre de una planta parasítica que nace de las raíces del algarrobo, y al nacer de las tierra se presenta como un hongo con hechura de falo. Confróntese: *Mallu* y *Alla*.

Allusa ver **Ayusa.** Patronímico de familia, tronco en Huachaschi de Andalgalá.

Etim.: *Usa*, piojo, y *all*, de *alli*, bueno, o de *alla*, el pene en aymará. Esto es lo más probable, porque lo usual en la región andina es que el calificativo se ponga al fin, siendo éste un adjetivo.

Ama. No, de imperativo; *mana* niega simplemente.

Etim.: Lo más seguro es que la negación está en las dos sílabas *a* y *ma*. En aymará «no» es, *hani* o *hanihua*. En toba la partícula *sa* antepuesta al tema verbal da contrario sentido, así, *sahayaten*, yo sé, *sa-sahayaten*, no sé. Este *sa* parece que corresponde al *ha* en el aymará *hani*, no, pues se advierte que así como *ha* o *sa* es índice pronominal de 1ª persona en este idioma, así lo es también la *s* en el toba. En maya o yucateco *ma* es *no*; en mejicano la negación se hace con *amo*. En chileno tenemos un *mù* (*ù* = *e* francesa) cuando se responde «no»; «no» también es *múca* y *vey no*; *no*, en esta lengua es partícula final de negación.

La *a* en *ama* puede sea por *a* de *ca*, y en ese caso análogo al *ha* en *hani* del aymará. *Am* es también «no» en mataco.

Ama. Supuesta raíz cacana. Confróntese con *Amancay, Amaru, Amanta*. Ver: *Amaicha, Amanao*, etc.

Amaicha. Nombre de un lugarejo calchaquino a la entrada de la quebrada o valle que conduce de Santa María a Tafí. Indios expatriados al este de la Cordillera de Aconquija (Loz., V, pág. 247). Estos indios fueron reimpatriados y existen aún.

Etim.: *Ama*, no prohibiendo, *aycha*, carne. Esta es la interpretación que resalta, pero muy bien puede ocultar alguna otra que más satisfaga; porque existe una voz *ychas* o *ychach*, quizá, etc., que pudo haber perdido la *s* final, cosa de las más comunes en boca de estos naturales, que de la *s* hacen *j* para que desaparezca. Confróntese *Amanao*. Lozano da la forma *Amhuaycha*, que acaso incluya el tema *aguaitar*, estar en acecho. Ver: *Ama* y *Aguaytar*. Lo anterior explica la etimología popular. Yo me quedo porque sea voz cacana.

Amanao. Nombre de la quebrada o valle en que desemboca el río de Vis-Vis o Vis-vil, departamento de Andalgalá: da nombre también al río que se forma de los de Vis-Vil y Yucuchuya.

Etim.: *Aman-ao*; *ao*, lugar o pago, *Aman*, de Aman. De la comparación de este nombre con el de *Amangasta* se deduce que existió alguna voz *Aman* o *Amana* en el idioma local. *Amana* por su forma podría ser el muy conocido derivado verbal en *ma* de un tema *Ama*. Las voces que empiezan por *a* presentan una doble dificultad, porque no es fácil saber si encierran o no una *h* inicial muda. Lo único que puede asegurarse, es que tenemos una radical *aina*, que muy bien puede compararse con el *ama* en *cama* y *uama*, en que las preformativas *c* y *u* parece que determinan el sentido: *camac*, entre otras cosas, dice creador y *uama* o *huama*, inventor o iniciador. Véanse: *Cama* y *Huama*. Muy posible es que se trate de una voz *ama* del idioma cacán o calchaquí, que es lo mismo que decir catamarcano.

Amanatu o **Amanato.** Estancia frente al Piquillí, cerca de Tipan, hacia al norte.

Etim.: Parece que aquí tenemos combinación de la palabra *amana* con la voz *atu*, o *atoh*, zorro. Ver: *Amanao*.

Amangasta. Pueblo de indios (Loz., V, pág. 95).

Etim.: Ver lo siguiente.

Amangasta. Pueblo de indios, que se

nombra en el auto de jurisdicción de la última ciudad de Londres; su ubicación aún no se ha determinado. Parece que siempre se nombra con Olcagasta y el pueblo de los Paysipas o Palsipas. Véase el mapa de Cano y Olmedilla. Entre Sauces y Pituil.

Etim.: *Gasta*, pueblo, y *Aman* o *Amana*. Ver: *Amanao* y *Amanato*.

Amapcala. Nombre de lugar en la Sierra del Alto.

Etim.: Desde que los llamados *Puruncaucaes* se dicen en idioma vulgar de los cronistas también *Promap-caes*, no es lícito dividir nuestra palabra así: *ama-auca-la*, en que el tema *auca*, enemigo, se combina con la raíz *ama*, y con el deprecativo *la*, en lugar de *lla*, como que hoy decimos *achalay*, vice, *achallay*, ¡qué lindo!

Posible también sería la división así: *Amap-cala*, siendo *calla*, aymará *cala*, voz que dice *piedra*, pero en ese caso la parte *Amap* presentaría dificultades mayores.

Ama parece que es una radical del catamarcano, y siendo así la voz diría, *el enemiguillo* o *el esforzadillo* del *Ama*. Ver: *Ama*.

Amautas. « Londres y Catamarca », página 96. Vates.

Ambaragasta. Encomienda de Ramírez de Velazco (Lozano, IV, pág. 396), situada en el valle de Famatinaguayo, hoy Famatina.

Etim.: *Am-bar*-gasta, pueblo del *bar* del Alto. Siguiendo la ley de trasliteración que observaron los que escribieron estos nombres debemos poner una *u* líquida en lugar de la *b*, y así tendremos *uar*, radical que se halla en *huara*, o *uara*, -pañetes o bragas estrechas, y en *huaraca* y *uaraca*, honda; una y otra cosa, algo que da vuelta o vuelve. Se deja ver, pues, que las raíces *ual* y *uar* son más o menos de igual valor léxico, y así nuestra voz dirá: *Pueblo de la vuelta del Alto*. Ver: *Ual* o *Hual*. Esto se dice sin perjuicio de que la voz sea del cacán.

Ambato. Cerro de Catamarca, en los papeles de la familia Cubas, dicho de Sijan.

Etim.: Lo más fácil sería atribuir esta palabra a una corruptela de la voz *Ampatu*, sapo; pero sucede que ésta se usa mucho aún, y así, *ampatu*, sin tal degeneración. Local tampoco puede llamarse el vocablo desde que en el Perú o Bolivia se encuentra cerro de este nombre. La confusión de B con U o con M, hace posible la ecuación *Bato* = *Mato*, como en Malfin por Hualfin, Malparaíso por Valparaíso. En la *addenda* al vocabulario de Torres Rubio hallamos *Mattu*, impropio, es decir, malo, dicho de palabras (simi). Por otra parte, *Uatu* o *Huatu* en quichua, es adivinar. Por lo que respecta al prefijo *an* es raíz que significa cualquier altura o cosa que se halla en lo alto.

Según, pues, el análisis de arriba el nombre puede querer decir: *El malo del Alto* o *El adivino del Alto*. La fama de ser el cerro Bramador justificaría cualesquiera de las dos interpretaciones, sin excluir estas otras dos más: *El alto malo* y *El alto adivinador*. El Cuzco local posterga los adjetivos contrariando así la morfología del quichua clásico. Véase: *Ama*.

Ambil. Nombre de lugar en La Rioja.

Etim.: Modo corrupto de escribir y decir *an-ui*, el *uil* o *pago del alto*. Confróntese *Uil* o *Bil* y *An*. La voz es cacana.

Amblandillo. Lugar cerca de San Carlos, provincia de Salta.

Etim.: Parece que sea voz híbrida: *Anti*, pequeño; y en cuanto a la parte *Ambla*, véanse *Amblao* y *Amblayo*.

Amblao. Lugarejo cerca de Saujil y Malcasco.

Etim.: *Ao*, lugar; *an*, del alto; *bal*, redondo. Compárense *Balasto*, *Malcascu*, *Fiambalao*, etc. *Bla* sería una combinación imposible en Cuzco, no siendo que resulte de síncopación por *Bala* = *Huala*. Ver: *Amblandillo* y *Amblayo*. La voz debe ser del cacán.

Amblayo. Estancia en los cerros al naciente de San Carlos, por donde se anda, camino de Salta, cuando las creces del verano atajan al viajero, que por lo general toma por la quebrada de Las Conchas o de Guachipas.

Etim. : Véanse *Amblao*, *Capi-ambalao*, *Fiambalao*, etc. Aun cuando la *p* y la *b* sean letras que se confunden y desde luego *amba* podía ser por *ampa*, cuesta creer que esto suceda desde que en aquellos mismos lugares tenemos la combinación *Sumampa*, en que la *m* hiere una *p* sin modificarla. Preferible es la derivación de *hual*, *bal* o *ual*, redondez, que es una radical que poseen en común los idiomas cacán y araucano. La región cacana está llena de nombres de lugares combinados con la sílaba *hual*, *wal*, *bal* o *mal*.

La terminación *yo* puede ser la partícula copulativa *yoc*, jünto con. Lo que puede asegurarse es que *Amblayo* es una altiplanicie o campo en el cerro que divide los valles de Lerma y Calchaquí, que es más o menos redonda, cualidades ambas que se explican por las partículas *an* y *bal*.

En lengua de Cuzco es imposible lo combinación *Amblayo*, porque su morfología rehuye las formas en *bl*, etc. ; así vemos que los nombres de lugar dichos hoy *Pacelin* y *Albigasta* se escribían antes *Paquilingasta* y *Alivigasta* : de ello se deduce que *Amblayo* no sea más que una sincopación de *An-bala-yo*, lo que tiene altos a la vuelta, o, que tiene un alto redondo, o, que está a la vuelta del alto. *An* es altura, y *hual*, *ual*, *gual*, *bal*, redondez o vuelta.

Los apellidos calchaquíes abundan en combinados con el sonido *Hual* o *Bal*. Ver : Padrón Quilmes. En cuanto a la terminación *yo* véase *Famatinaguayo* y también *Fiambalao*.

* **Amca** vel **Aunca.** Maíz tostado y reventado en rosetas. Nótese cómo en catamarcano *Am* = *Aun*, así *chaunca*, por *chamca*, *aunchi* por *amchi*.

Etim. : *Am-ca* vel *hamcca*. En aymará *hama* es estiércol o escoria de las personas o cosas. En chileno *am* es sombra, ánima, etc. Ver : *Amchi*. En aymará *Amca* dicen a las papas, comida general de estos indios (V. Bertonio).

No es imposible que esta raíz *Am* nazca de la otra *cama*. El maíz era y es el alimento por excelencia del americano, al grado que el locro se llama : La comida.

Amchacpas. (Loz., V, pág. 189) (?).

Etim. : En Cuzco *amacha* es apaciguar, etc., y *pas* partícula final, más que, aunque. Ver : *Ama*.

Amchi, vel **Aunchi,** vel **Hanchi** en S. Thomas. Salvado o afrecho de algarroba u otra mies molida y cernida : es un buen forraje, y para eso lo conservan las mujeres cuando hacen el *patay*. En Andalgalá se usan las dos primeras formas indistintamente. En lengua de Cuzco debería ser *amchi* o *hamchi*.

Etim. : *Chi*, hacer a otro, *am*, lo que esta voz diga. En chileno *amchi* es afrecho, también, cosa de la otra vida, como lo es la radical *am* sin más partícula. (Véase : Febres *in Voc.*). Todo esto algo debe tener que ver con alguna divinidad que se le atribuía al maíz. Ver : *Ama*.

Amichu. Dos cosas unidas en una o gemelas, siendo de una especie o forma : las dos caras del Dios Jano serían un *amichu*.

Etim. : Como el aymará adoptó la voz *amigo*, acaso sea éste otro derivado de la misma, que diga amigado o hermanado. Ver : *Michu*.

Amigo. Ver : *Llastay*.

Amilgancho. Lugar cerca de la ciudad de La Rioja.

Etim. : *An-uil-c-ancho*. *Ancho* es apartado ; *c* una partícula demostrativa que acaso haga *uilca* con el *uil*. Conviene comparar esta voz con los nombres *Ambil* y *Uañumil* : en este último se ve que *mil* puede ser una radical con sentido propio. Véase *Huañumil*.

La voz puede ser cacana, y en este caso sería preferible derivar *ancho* de *anto*: el Sol. Ver: *Comando, Antofaya*, etc.

Aminga. Pueblo o lugar en la Costa de Anjullón, entre Aniyacu y Chuquis.

Etim.: *Amá, e inga* o *inca*. La voz *inca* entra en varias combinaciones para formar nombres de lugar: *Ingamana, Ingahuasi, Mallinga*.

El *Am* puede ser por *Ama* (quod vide), y en ese caso diría *el Inca del Ama*. La voz es cacana.

Amor seco. Una composita con semilla barbada. *Heterospermum diversifolium*.

Amoyamba. Pueblo del Cacique Calsapí (Loz., V, pág. 89).

Etim.: *Amba*, nombre de lugar, *Amuya* del que vuelve mudo. En la cuenca del viejo Londres hay muchos cretinos. Ver *Ampa*.

Ampa. Nombre de lugar en Santiago del Estero.

Etim.: Es voz, a lo que se ve, cacana, pero se ignora su interpretación. Véase: *An, Pa: ama* y *Ampalagua*. La última voz acaso nos explique el sentido de esta raíz.

Ampa. Lugar en la quebrada entre Chilecito y La Rioja.

Etim.: Ver anterior.

Ampacache. Pueblo aliado de Bohorquez (Loz., V, pág. 133). Ver *Ampascachi*.

Etim.: *Cache del Ampa*, voz híbrida o cacana.

En los valles de Salta hay pueblo llamado Cachi (dice *Sal*).

Ampaccascha. Encomienda de Ramírez de Velasco (Loz., IV, pág. 396), situada en el valle de Sañogasta, La Rioja.

Etim.: *Cascha* es piedra de amolar. Ver *Ampa*.

Ampacgasta. Pueblo cuyo cacique fué aliado de Bohorquez. (Loz., V, pág. 107). Se hallaba cerca de Acay, en la Cordillera de Salta.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *Ampac*, del Ampac. Ver *Ampa* y *Gasta*.

Ampachu. Nombre de un río al poniente de Huaco en Andalgalá. Continuación del que riega el Potrero.

Etim.: *Ampachu*, es un modo de decir *Ampatu*, que significa «sapo» en lengua de Cuzco, a la que es prudente atribuir el nombre de este río por su insignificancia. También puede ser tema cacán, en cuyo caso es más que probable que él contenga la raíz *ampa* que tantas veces ocurre en nombres de lugar.

Ampajango, por **Ampahancu.** Río y lugar al naciente de San José, valle de Santa María, antes de Yocavil.

Etim.: *Ampa, ja*, peña o morro, *angu* vel *anco* costa, de la costa; o falda de cerro. Siempre sospecho que la terminación *ango*, de lugar, contenga una raíz *co* que diga *agua*. Ver: *Ango*.

Ampalagua vel **Ampalava.** El Boa argentino, se engulle vizcachas, liebres, zorros y otras *aves* (Ver: *aves*.)

Etim.: *Ampa, lahua, lagua* o *lava*, voz que reaparece en el nombre de yerba *canchalahua*. Es más que probable que *lahua* sea expresión del idioma local, cacán u otro cualquiera. En aymará *lahua* es cosa dura o tiesa, o que se levanta así.

Ampascachi. Lugar en Salta al sud de la Viña, cerca de Guachipas. Ver: *Ampacache*.

Etim.: *Ampas*, genitivo de *Ampa*, vice *ampac*, que sería la forma del Cuzco verdadero, y *Cachi*, sal, o sea nombre de pueblo, pues en el Valle de Calchaquí hay uno así llamado: Cachi del Ampa.

Ampata. Nombre de lugar en Tucumán, cerca de Chiquiligasta sobre el río de Gastona.

Etim.: Ver: *Ampa* y *Chiquiliampata*. Lo probable es que sea voz lule, tonocoté o cacana.

Ampatain. Nombre de lugar cerca de la ciudad de La Rioja.

Etim. : Voz cacana. Véase *Ampata* en la terminación *in* en Mutkin, etc.

Ampatilla. Nombre de lugar al S. E. de Chiquiligasta, cerca del Río Grande de Tucumán. Diminutivo de Ampata.

Ampatu. El sapo. Proverbio : *Ucucha* se comió el queso y *Ampatu* tiene la culpa.

Etim. : Voz del Cuzco, usada aún en la lengua vulgar o casera.

Ampatu. Lagarto del brazo, en Santiago.

Etim. : Ut supra.

Ampisa. Lugar al sud de La Rioja.

Etim. : *Ampi-sa* vel *Amppi-sa* vel *Anpisa*.

1° Como hay *Pisa-vil* y *Pisa panaco*, se desprende que existió un tema *Pisa*, de suerte que *An-pisa*, pudo ser un *Pisa* del *Alto* ;

2° *Sa* puede ser *Ja*, peña, y entonces tendríamos, *la peña del médico (hampi)* ;

3° *Ampi* también admite esta interpretación : *en el alto*, y entonces traduciremos *la peña del alto* ;

4° Cabe también esta otra : *Ama-pisa*. Ver : *Ama* y *Pisa*. Es probable que se trata de un tema cacán.

Ampu. Ayudarse unos a otros ; contribuir, en Cuzco.

Etim. : El interés de esta raíz consiste en que entra a formar temas de nombre de lugar en los Valles calchaquinos. Si en realidad es una voz cacana, inútil es por ahora pretender analizarla. Ver : *Ampujaco*.

Ampujo por **Ampuhaco.** Valle entre el río de Bisvil y el de Belén al poniente del Fuerte.

Etim. : *Co* puede ser agua, y *ja* es peña. *Ampu*, aún no se ha determinado : Agua de la peña del *Ampu*.

Lo más acertado sería clasificar este tema como que es del idioma cacán. Los sonidos *Ja* y *Co* son eminentemente locales, sea cual fuere su significado, y ellos serían un argumento en favor del origen que se pretende darle a esta voz.

Amuxina. La *x* gruesa como en portugués o catalán. Lugar cerca de los Sauces, La Rioja.

Etim. : Parece que en combinación entran los temas *hamu*, venir, y *sina*, así como. Así como quien viene.

Podría también ser por *Amuchina*, lugar que hace mudos o cretinos, de *Amu*, mudo, y *chi* partícula de verbo transitivo. El *na* es terminación.

Ana, por **Anak.** Alto, arriba. Partícula que entra en combinación para nombre de lugar, generalmente en la forma sincopada *an* ya sea como inicial, ya como final : *Pom-an*, *An-dälgalá*, etc.

Etim. : *An* es la partícula que entra en la voz *Antis* o *Andes*. En algunos dialectos del Baure, *ani* dice cielo.

Anatuya. Zorriño, en Guaco y passim. Véanse : *Chiñi*, *Añas*.

Etim. : En quichua del Cuzco, zorrino es *añas*, esto es, *anyas*, así que la voz *anatuya* es diaguita, y desde luego puede ser cacana. *Atö*, por *atok*, es zorro, y *ya* por *lla*, diminutivo. El nombre más común del zorrino es *Chiñi*.

Anca. Águila.

Etim. : *An*, es radical de elevación, *ca* es una partícula demostrativa.

Ancajan. Nombre de lugar en Santiago.

Etim. : *An*, alto ; *ja*, del morro o peñón ; *anca*, del águila. También *An*, el alto ; *Amcaj* (por *Ancas*), del águila.

Ancajullu. Lugar en Tafí, camino de Tucumán.

Etim. : *Jullu*, morro como falo : *Anca*, del águila.

Ver : *Julumao*.

Ancali. Indio de Colpes, el de la Puerta de Catamarca, su edad 70 años en 1644.

Etim. : *An-cali*. *Cali*, por *Kari*, hombre valiente, y *an* del alto. Confróntese *Cali an*, nombre de lugar en el valle de Calchaquí, en que figuran las mismas dos raíces, pero en diferente orden.

Ancamugalla. Hoy arroyo de Las Flores. Estancia en el Alto cerca de Bilismán, Alto de Catamarca.

Etim. : Lo primero que hay que hacer es determinar la lengua a que pertenece esta voz. *Anca*, águila, es voz quichua. *Mu* o *Amu*, raíz que indica movimiento en muchas de estas lenguas, mientras que *ca* y *lla* son subfijos conocidos, pero la derivación puede también ser ésta : *An-ccamuca-lla*, el mascadorcito del Alto. Más bien voz cacana.

Ancas *(en)*. En Catamarca la construcción es con *en*. Lleva moza en ancas. *Enancarse* es término del juego de la taba.

***Ancasti.** Parte sud de la sierra de Catamarca, antes de Santiago o de Guayamba. Pueblo principal del Departamento del mismo nombre.

Etim. : *Anca-s-ti*. *Anca* es águila ; *s*, puede ser ablandamiento de la *c* del genitivo ; y *ti* una partícula que a veces corresponde a nuestro *re*, y que se halla en *anti*, *inti*, *inti paytiti*. Se deduce que puede decir una cosa enhiesta, cosa pequeña, menuda, subdividida.

Véase *Ti*. La morfología quichua obliga a la separación de *ti* ; así que la palabra tiene que dividirse en esta forma : *Ancas-ti* o *Ancas-ti* ; y en este caso podría ser : *El morrito que está en el alto*. Tal vez voz del cacán.

Anco, por **ango.** Terminación de nombre de lugar, sobre todo en las faldas occidentales de las cordilleras del Ambato y del nevado de Anconquija, e. g. *Ampajango*, *Joyango*, *Pajanco*, etc.

Etim. : *Co*, agua ; *an* del alto o de la falda. Muy posible es que ésta sea una voz del cacán usada para designar *costa*, antes de mar mediterráneo o lago, hoy de cerro. Véase *Ango*. Si pudiese probarse que *co* dice « agua » en cacán se facilitaría mucho la etimología en esta región.

***Ancochi.** « Londres y Catamarca », página 142.

Ver : *Ancuchi*.

Aconquiha. « Londres y Catamarca », página 222.

Anconquija. Cerro nevado y cordillera que desde su bifurcación en Andalgalá corre hacia el norte y divide Tucumán del valle de Santa María y Campo del Arenal. Altura 18.000 pies.

Etim. : Anconquija o sea *Ancon-qui-ha*. *An* es cerro o alto ; *con*, declinación o poniente ; *qui*, punta, o también, dualidad, como *chaqui*, pies, *maqui*, menos, etc. ; *ja* o *ha*, peña, morro, etc. Véanse, *Jasi*, *Culampajá*, etc. El Anconquija hacia el sud forma un rincón en el que se halla el hermoso valle de Andalgalá. El explorador don Enrique Stewart, que ha subido hasta el filo de la Cordillera, cuenta que en partes éste es doble ; pero es preferible suponer que el nombre se deba a la bifurcación o *payca (pallca)* tan característica de esta cordillera, que hacia el Sud forma los cordones del Ambato y del Atajo. En Andalgalá se dice Anconquija y no Aconquija, y así también se escribe en toda la documentación antigua : podrá existir la ecuación *Acon* = *Ancon*, mas los papeles viejos prueban lo contrario.

Anconquijas. Indios de la falda del cerro del mismo nombre en el Campo del Pucará. Fueron sometidos por don Félix de Mendoza y Luis de Cabrera en el alzamiento grande de 1632. Aún existen por allí muchas « tamberías » de indios, y en la Ovejería se hallan muchas antigüedades. Fueron expatriados a Naschi, Tucumán.

Ancu. Calabaza, especie de zapallo.

Etim. : *Cu*, cosa en forma de vaso ; *an*, alto o abultado.

Ancuchi. Un arbusto que da una frutilla blanca como una perla : abunda en los cercos del valle de Catamarca y del Capayán, etc., pero no se encuentra al poniente del Ambato. Es una apocynea *(Vallesia glabra)*.

Etim. : *Ancu-chi*, por *Ancu-ti*, podría ser, *pequeño ancu*, porque medio se le pa-

rece en su forma. Confróntese : *Ancutilla*. Lo más verosímil es que sea una voz cacana.

Ancutilla. Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *An-cuti-lla* : El volvedorcito del alto. *Cuti* es, volver, retornar. Confróntese : *Ti*, *Lla*, *An*. También podría ser un diminutivo de *Ancuchi*. Ignoro si hay de esta planta en los Sauces.

Anchacp. Pueblo que dejó, Mercado en Calchaquí (Lozano, V, pág. 239).

Etim. : *Ancha*, es mucho, pero falta que saber si no es voz cacana. La terminación en *cp* es curiosa.

Anchillco. Lugarejo entre Huañumil y Pipanaco.

Etim. : *Co*, agua ; *Chilli* : *llilli* es radical que dice *gotear*, así que la palabra puede significar ; *Agua que gotea del alto*. Es probable que sea voz cacana. Ver : *Anchillu*, *Co* y *An*.

Anchillu. Quebrada al sud de Tolombon, cerca de Pichao.

Etim. : Todas estas voces diaguitas o cacanas son de difícil etimología, porque no tenemos más padrón a que referirlas que las listas de apellidos y nombre de lugar. Ver : *Anchillco*.

Anchu. Apartado. Judía o fregol ancho y chato que parten los niños para fichas en sus juegos de azar, los tiran al aire y según como caen ganan o pierden. Hacen un hoyo y tiran los anchos, es suerte si caen pares adentro o pares afuera. Los « partidos » sirven de dados, y tienen que caer pares de un solo lado o todos del lado que fuere. Usados contra el dolor de cabeza, aplicados a las sienes.

Etim. : Voz del Cuzco.

Anchuphuarmi. Mujer separada (Gómez de Huaco).

Etim. : *Warmi* vel *huarmi*, mujer ; *anchup*, de la separación ; tema *anchu* con la *p* del genitivo o posesivo. Voz del Cuzco.

Andagaláo. « Londres y Catamarca », página 74. Supuesto origen del nombre Andalgalá, como Fiambalá y Fiambaláo. Animaná y Animanáo.

Andahuala. Valle cerca de Ampajango, al naciente de San José, valle de Santa María.

Etim. : *Anta*, cobre ; *huala*, cosa redonda. Allí está enhiesto un bolón o disco colosal de arenisca roja. Muchas veces se confunde este nombre con el de Andalgalá. En Andahuala abundan las « piedras pintadas ».

Andalgalá. Famoso valle al pie del nevado del Anconquija, asiento de los indios más belicosos del valle de Londres ; algunas veces se le incluye en el de Calchaquí. El nombre por el cual es conocida la villa es, el Fuerte, o mejor, Fuerte de San Pedro de Mercado del valle de los Andalgalas.

Etim. : La *d* es por *t*, como la *g* por *c*, así que la voz consta de estas radicales : *an*, *talca*, *la*, *ao* : Pueblo del señor Liebre del Alto, que así se llamaría el Cacique que le dejó su nombre. Aún existe en Santa María una familia *Tarcalla*. *Talca*, es *liebre*, en Andalgalá, y *huanaco* en los Sauces. Ver : *Ao*, *Talca*, *Lla*, *An*. Es palabra decididamente cacana.

Andalgalas. Su alianza en 1627 (Loz., IV, pág. 432), corren a Cabrera (pág. 439).

Andalucia (Nueva). Nombre de Córdoba (Loz., IV, pág. 278).

Andargala por **Andalgala.** Act. Capitular, 1638.

Andas. Se dice aquí llevar *en* andas, así como *en* ancas.

Ande. Provincialismo por *adonde*.

Andilo. Cacique de Aencan (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Puede ser una variante de Anchillu *(quod vide)*. La *d* puede ablandarse y también adquirir *chicheo*.

En Cuzco. *Hillu* es goloso, y *Anti* son

los Andes; pero la voz más bien debe ser cacana.

Andoy. Voz catamarcana que usan en vez de *ando*.

Andulucas. Lugar entre Copacabana y Río Colorado, departamento de Tinogasta, por donde el río se inclina al naciente, después de correr de norte a sud por muchas leguas.

Etim.: *Anti-ullu-ca-s*. *Ullu* o *hullu* es el miembro viril, y se aplica en nombres de lugares a esos cerros que forman pendejos entre cordilleras más extensas. La *s* es un « *diz que es* », y *ca* un simple demostrativo; el nombre entero, pues, diría: *Diz que es el falo del Anti* o Cordillera. Ver: *Julumao*.

***Andullu.** Voz muy usada para designar un mazo de tabaco en forma de pan de azúcar, y por eso se distingue del manojo.

Etim.: Monlau dice que es « hoja larga de tabaco arrollada, y también pandero ». Acaba así: « ninguna de estas hipótesis (las etimologías citadas) explica satisfactoriamente el vocablo español ».

Preguntamos: — ¿Será la voz española o no? El que quiere saber algo más del francés *andouille*, que busque en Brachet, *Dict. Etim.* El tabaco fué de América y ¿por qué no también la voz *andullu*?

Anfama. Valle entrs San Javier y Tafí, provincia de Tucumán. Sitios de indios. Su expatriación (Loz., V, pág. 247).

Etim.: Esta palabra es de las más importantes, porque se sospecha que pueda corresponder por su forma fonética al idioma cacán. La *f* no tiene cabida en la lengua de Cuzco, pero de la serie siguiente se advierte que no es una corrupción casual: *Fama-tina*, *Fama-y-fil*, *Fama-ya*, etc.

En la parte fonológica se explica la corrupción de *v*, *u* en *f*, y se hace ver que proviene de una tendencia araucánica. Se sabe también que los Quilmes eran de procedencia chilena, aunque asentados en el valle de Calchaquíes, y en los empadronamientos de éstos en Buenos Aires hallamos que nombres que hoy aquí se escriben con *v* o *b* allí están con *f*, como *Callafi* por *Callavi*, *Filca* por *Bilca*, etc.

An-fama viene a ser el modo cacán de decir *An-huama*: cosa rara o nueva del alto. Ver: *An* y *Fama*.

Angaco. Lugar en San Juan.

Etim.: *Co*, agua; *anca*, águila: Agua del águila. Véase: *Co*.

Angastaco. Lugar cerca de San Carlos, valle de Calchaquí. Ver: Itinerario de Matienzo.

Etim.: *Tacu*, algarrobo; *angas* por *ancac*, del águila; la narigal *n* al herir la *c* la transforma en *g*, y la *c* del genitivo se ablanda en *s*. Puede también analizarse así: *An-gasta-co*: Aguada del pueblo del alto; en este caso sería cacán.

Ango. « Londres y Catamarca », página 138. Terminación de nombre de lugar, como en Ampajango, etc.

Etim.: Sin duda es una voz cacana, y como siempre se da a lugares de falda, se supone venga de *co*, agua y *an*, alto. Ver: *Anco* y las terminaciones *Bil*, *Co*, *Gasta*.

Angualasto. Nombre de lugar en San Juan; el pueblo rodea la Puntilla, río de Jachal arriba.

Etim.: *Balasto del An*. Sin duda voz cacana. Ver: *Balasto*, *An-gual-asto*.

Anguinahao. Encomienda de Ramírez de Velazco (Loz., IV, pág. 396). En el valle de Famatina.

Etim.: Éste debe ser el mismo Anguinan de arriva. El uno dice el *Alto de Anguín*, el otro, el *El lugar de Anguín*. La terminación *ahao* sabemos que es cacana, justo será suponer que lo sea también *Anguín* o *Anquín*.

Anguinan vel **Anginan.** Lugar en Famatina, Rioja (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Lo que parece indudable aquí es que debemos dividir la palabra así: *anquin-an*. La partícula *an* significa *elevación* o altura, pero el tema *quin* no se ha deter-

minado aún : él se encuentra muchas veces en combinación. Ejemplos : *An-quinsila, Mut-quin, Cos-quin, Nor-quin,-Quincha, Quin-ti, Titaquin.*

Lo probable es que aquí tengamos otra voz cacana.

Anguinaos. Indios del valle de Calchaquí (Loz., V, pág. 189). Parece como si éstos no fuesen los mismos del pueblo anterior. Posible es, empero, que esta tribu al alzarse se haya corrido con otras al valle Calchaquí.

Etim. : Ver *Anguinahao.*

Angulos. Lugar en el departamento de Famatina.

Etim. : Los criollos dicen *Angúlos* y en este caso puede ser *Ango-ullu* con la disinencia de plural española *hullus. Los morros como falos del Ango*, esto es, de la aguada de la falda. Véanse : *Ango* y *Hallu.*

Ani. Voz a lo que se ve del idioma cacán. En un dialecto Baure citado por los señores Adam y Leclerc, página 112, edición Maisonneuve. *Ani* significa *cielo*, valor léxico que se ajusta muy bien al sentido que siempre se da a la partícula *an* en estos lugares. Se comprende también que *ani* debería ser *hani.*

En *Aniyacu* dicen que en los cerros se distinguen unas figuras o formas de animales en los perfiles del cerro, pero no todos los ven, aunque hayan visitado el lugar sólo con este objeto. El doctor Uhle tampoco pudo verlas.

Existen los siguientes nombres de lugar con esta raíz : *Animaná, Anichian, Aniyaco, Anisacate.* Este último es de Córdoba y del idioma sanavirona. Algunos dicen que *ani* es fango ; pero más bien podría ser Dios o Diablo. *Ani* en yamará es tema radical del verbo fornicar lo que parece indicar que puede ser el falo.

Anichian. Lugar nombrado en el Auto de Jurisdicción de la refundación de Londres en Pomán, 1633 : va acompañado de los nombres Pomangascha y Anmalli.

Etim. : Aquí se encuentra una vez más el tema *ani*, esta vez en combinación con *chi* y *an*, ésta partícula de altura, aquélla que puede ser el *chi* auxiliar de verbo para expresar hacer que otro haga, o sea, *chi* por *ti*, diminutivo, en cual caso sería : El alto del *ani* chiquitito. Ver : *Ani* ; fonología *Ch.*

Animaná. Lugar entre Cafayate y San Carlos.

Etim. : Puede ser *Ani-man-ao :* Lugar en dirección al *Ani.* La terminación *man* o *mana* la encontramos en Encamana, en Bilismán, Tucumán, etc. *Ani* es voz que aún falta qué determinar. Confróntese : *Ani, Aniyacu, Anisacate*, etc.

Muy bien puede suceder que *mana* tenga otro valor léxico en cacán.

Anisacate. Lugar en Córdoba, camino a Deán Funes.

Etim. : Aquí nuevamente se comprueba la existencia de un tema *Ani*, porque *sacate* en sanavirona dice *pueblo.* Confróntese : *Ani, Aniyacu*, etc.

Anitay. Apellido indio. Ver : *LLiquitay.*

Etim. : Ver : *Ani, LLiquitay.*

Aniyacu. Lugar cuatro leguas al norte de Tinogasta. Otro de igual nombre en La Rioja, entre Anjullón y Aminga.

Etim. : *Yacu*, agua ; *ani*, del *Ani.* Aquí resulta el tema *Ani*, sea cual fuere el valor léxico de esta voz, probablemente del vocabulario cacán. Confróntese : *Ani* y demás voces que empiezan así.

Anjuana. Lugarejo entre Pichao y el bañado de Quilmes. En su campo se encuentran muchas piedras pintadas.

Etim. : Es ésta una combinación extraña, porque la *j* substituye a una *h* aspirada. *Uana*, es hombre menesteroso ; *an*, es altura ; pero la *j* puede corresponder a varias interpretaciones entre las que cabe el *co*, agua, y la proximidad a Quilmes hace probable esta interpretación ; en este caso, *Anjuana* sería una corrupción de *Ango-ua-*

na. Parece más racional que la *j* sólo sea eufónica como en Saujil, y así tendríamos: *An-uana*.

Anjuil o **Anhuil.** Lugarejo al sud de Pomán.

Etim. : En este nombre como en *Anjuana* se advierte la posibilidad de una sincopación de *Ango-uil*, el *vil* o pueblo del Ango o aguada de la falda. Confróntese: *Ango*, *Co* y *Uil* o *Vil* y *Ambil*. Ver: *Anjuana* al fin y *Saujil*. Así como se solía escribir « Sajuil », Anjuil puede ser por Anuil de Anfil.

Anjuli. Lugar entre Frías y el Rosario, Catamarca.

Etim. : Si se compara esta palabra con *Anjuana*, *Anjuil*, *Anjullon*, se verá que es muy probable que conste del tema *ango* combinado con otro *uli* o *hulli*. En lengua de Cuzco *cculli* (i. e. *Kjulli*) es trabajador, laborioso, así que muy bien se puede interpretar este nombre así: *Juli*, el trabajador; *an*, del alto; y si hubo sincopación con *ango* sería, de la aguada del alto. *CC* en lengua de Cuzco es una guturación fuerte que puede substituirse por *j*. Si es voz cacana ya sería otra cosa.

Anjullón. Nombre de una de las costas de La Rioja, cerca de Upinango, en la falda naciente de la sierra de Velasco.

Etim. : Esta palabra puede dividirse de dos modos: *Ango-hulla-on* o *An-hulla-on*. La terminación en *on* parece que es el aumentativo castellano; *hulla* vel *julla*, será un *linga* del cerro, y *ango*, alguna aguada de esas faldas o de ese alto, si se excluye la partícula *co*, agua. Confróntese: *An*, *Ango*, *Hulla*.

Anllahua. Nombre de indio que corresponde tal vez a esa serie Rancagua, Anconcagua, Lampalagua, en cuanto a la terminación *ahua* o *hua*.

Etim. : Es de creer que sea voz cacana. En Cuzco, *Anlla*, por *Anhalla*, no sería una sincopación imposible. *Hua* puede ser por *pa*, equivalente de *ca*, demostrativo final.

Anmalli o **Aumalli.** Lugar que se nombra en el Auto de Jurisdicción de Londres, año 1633, después de Anichian.

Etim. : *Malli* es gustar, probando, llevar la pena o castigo; *an*, alto. Ver: *Malli*, *Malligasta*, *Mallenga*. El pueblo de Malli que estaba situado en el Pucará de Anconquija ya en 1616, había sido expatriado al Fuerte de Andalgalá. *Malle*, en araucano, es pintado.

Anman. Apellido de indios Belicha de Pomancillo. Ver: *Empadronamiento*.

Etim. : *Man*, hacia; *an*, el alto. Esto si *man* es partícula del Cuzco. Ver: *Leviman*, *Tucuman*, *Man*.

Anquilpate. Encomienda de Ramírez de Velasco, en Famatina (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver: *An*, *quil*, en *Quilme*. Lo más acertado es atribuir esta voz al idioma diaguita o cacán.

Anquinpagelin. Nombre de lugar citado en la merced del Ambato.

Etim. : La segura es: El Paquelin de Anquin. Sin duda son voces Cacanas. La *g* = *j* indica una *k* o *q* muy gutural. Como hallamos *Mulquin* y *Anquin* está claro que *An*, *Mul* y *Quin* son raíces de la región cacana. Ver: *Paclin*, *Anquinsila*, *Mulquin*.

Anquinsila. Nombre de lugar al norte de Ancasti.

Etim. : *Silla* es cascajo, y *anquin* puede ser, del alto doble, porque *qui* es partícula de dualidad. Confróntese: *Anquinpagelin*; pero es preferible tomarla como voz del cacán: *Un sila de Anquin*, teniendo presente la ecuación *s* = *j*.

Ansapata. Lugar citado en el Auto de Jurisdicción de Londres, 1633. En el manuscrito se halla entre « Río Bermejo » (hoy Colorado) y « Tucumanchao » (hoy Tucumanao ?).

Etim. : *An-sa-pata*; *pata* es ladera, escalón, y *sa*, un tema que hallamos en *Sahuil*, *Pisapanaco*, *Pisabil*, etc. Es posible que este *sa* contenga una idea de andar, y

así tendríamos: escalón para subir al alto. La cuesta de Sapata, camino de Londres a Tinogasta, tiene escalones en la peña viva. Véanse: *Sapata* y *An;* también *Sapata*. Lo probable es que sea voz del cacán.

Ansina. Así; voz arcaica del castellano, aún en uso en el interior, y que si bien es europea se ajusta admirablemente al *hina* vel *sina*, así, o así como, del Cuzco local. *Cháina*, o *Chaisina*, muchas veces es *sí* en este dialecto, y quiere decir, *eso es así*, o *así como así*.

Antacu o **Antaca.** Nombre de un río al norte de Pomán.

Etim.: *Taca* o *tacac*, el mortero o el que golpea, *an*, del alto. *Ttocani* es sembrar, en cuyo caso tendríamos el sembrador. Si es *An-tacu*, *tacu* sería algarrobo.

Antapuca. Un puesto en Valle Viejo, Catamarca, propiedad de la familia de Ahumada.

Etim.: *Anta*, animal de este nombre; también, cobre; *puca*, colorado. Empero cabe otra etimología: *An-tapu-ca*, el que pregunta del alto; que pudo ser algún hechicero que dió nombre al lugar. En cualquier caso parece voz del Cuzco.

Antarca. Boca arriba, de espaldas, *supinus*.

Etim.: Por *Hantarca*. *An* o *han*, arriba, en alto; *tarca*, corvas de las piernas. Véase Santo Thomas in Voc. *tarca*. Confróntese: *Talca*. Si se admite esta etimología sería una prueba convincente del uso de *An* por *Ana* o *Hanac*.

Anti. Arriba. Origen de nuestro «Andes». *Ti* parece que es partícula de dualidad algo como *Ki* o *pi* y también de intensidad.

Antinacu. Pueblito al norte del Capayán de Famatina.

Etim.: Este nombre parece que significa, que dos cerrillos se juntan para formar el seno en que se halla el pueblito. *Anti* es cerro o sierra doble, como son los Andes, y *nacu* es partícula que dice uno con otro; pero desde que *tinca* es juntarse, *tinacu* puedo serlo también, y el nombre significaría: lo que se junta del alto. Por otro lado está el *co* agua, y el *tina* que nos obligan a buscar un origen cacán. Ver: *Co* y *Famatina*.

Antofagasta. Valle andino que pertenece a la merced de este nombre, jurisdicción de San Fernando de Catamarca, parte integrante la República Argentina, hoy ocupada por Bolivia. Pertenecía al extinguido mayorazgo de Huasán.

Etim.: *Antu-fa-gasta*. La presencia de la *f* es en sí una prueba de que se trata de una palabra del idioma cacán. *Gasta* es pueblo; *antu*, del sol; mientras que *fa* es por *ua*, partícula que aún no se ha determinado, pero que acaso represente el *gua* en Anconcagua, Rancagua, Ampalagua, etc. *Fa* es prenombre demostrativo en araucano, y la *f* en este idioma se sustituye con la *f*, por ejemplo: *lefú* por *leuvú*, etc.; de suerte que muy bien podemos tener aquí una partícula del valor léxico del *ca* quichua, que no pasa de ser un demostrativo. Confróntese: *Gasta*, *Fa*, *Antu*.

El nombre éste suena a araucano, y su colocación geográfica lo confirma.

Antofaya. Lugar en la región de Antofagasta, algo más al poniente, y parte de la misma merced.

Etim.: *Anto*, sol; *-fa*, partícula; *ya*, que empieza a ser, o *aya*, sepultura, cuerpo muerto, mortuario.

Confróntese: *Antu*, *Fa*, *Aya*, etc. Ver: *Famatinaguayo*, *Comando*, *Antofahasta*.

Antofayita. Lugar cerca de Antofaya.

Etim.: Diminutivo español de Antofaya. El *ya*, en éste como en aquel ejemplo, puede ser por *lla*, terminación adverbial.

Antu. El sol, día, hora, tiempo, etc. Ver: Febres, in Voc.

Etim.: Esta es palabra a todas luces del vocabulario araucano en su forma, y co-

rresponde al *inti* de la lengua de Cuzco. En chileno se pronuncia también *anchi*, y posible es que en esta forma entre en la palabra *Amilgancho*, q. v.

El *an* parece indicar *cielo* o cosa elevada, en alto, y *ti*, a la vez que *punta*, puede querer decir algo doble, ya porque hayan tenido al *sol* por mujer o por cualquier otra circunstancia. Bueno sería tener en cuenta los epítetos solares *Tiesi, contiesi*, en que no sólo entra el *ti*, sino también el *si* que es radical del órgano de la mujer.

Antusiasmo. Por *Entusiasmo*.

Anucar. Destetar, despechar. Voz familiar muy usada todavía.

Etim. : Voz españolizada que se deriva del Cuzco *anuca*. Ignórase cuál puede ser su etimología, y lo más probable es que a su vez pertenezca a alguna lengua usitada entre las amas de leche en el Perú, y que quedó como nuestro *chiche*, que siendo el nombre que las amas de leche en Buenos Aires daban al pezón del pecho, hoy se usa indistintamente para decir, juguete de niño en general, o alhaja. Este verbo se conjuja como regular : yo anuco, tú, etc.

Anyuyu. Lugar entre Chilecito y La Rioja.

Etim. : *Yuyu*, verba verde ; *an*, del alto. Véase : *Yuyu*.

Añagua. Arbusto espinudo de los cerros, llamado en Chile *barrilla*.

Etim. : Parece que la terminación *gua* vel *ua* es demostrativa como la sería el *pa*. Es probable que sea voz cacana. Véase : *Guañaschi*.

***Añapa.** Algarroba molida, y la harina que resulta desleída en agua y tomada antes que entre en fermentación : bebida agradable y alimenticia, muy acostumbrada entre la gente pobre.

Etim. : *Añapa*, recté, *Anyapa*. Parece que esta voz no es del vocabulario del Cuzco, desde luego corresponderá al cacán.

Añaz. Zorrino : la voz usual es *Chiñi*, probablemente del cacán.

Añauqui. Apellido en Pisapanaco.

Etim. : Ver *Añay*. ¡Oh, qué lindo ! y *auqui*, Señor, personaje. Tal vez voz cacana.

Añilpuñu. Añil macerado en orines podridos, con que se tiñe la lana, sobre todo aquella que emplean en la fabricación de los famosos pellones tucumanos.

Etim. : Palabra híbrida, compuesta de *puña*, dormir, y *añil* ; porque el añil está como dormido en el agrio, si *puña* fuese corrupto por *puyña*, diría, el cantarillo en que se pone el añil. Confróntese : *Puña*.

Ao. Pueblo.

Lozano, en su *Historia de la conquista del Paraguay* (vol. I, pág. 171, edición Lamas), dice que « *ahaho* en lengua *Kakana*, propia de los calchaquíes, quiere decir pueblo ». En la Argentina, catamarcana y araucánica son comunes los nombres que acaban en *ao*, y si Lozano lo escribe *ahaho*, sabemos que vulgarmente se dice y oye *ao*. De esta forma existe una variante notable, es decir, la terminación en *a* aguda, así *á*, como Animaná, Fiambalá, Andalgalá : los dos primeros se nombran también con la terminación *ao*, el tercero nunca.

Careciéndose del vocabulario cacán, que sin duda tuvo Lozano a la vista, y sospechándose que este idioma, por su guturación fuerte, algo haya debido a las invasiones de juríes del Chaco, queda el recurso de ver si algo se halla en las lenguas que por este vasto territorio corren. En el vocabulario que el Padre Machoni atribuye a los lules, y que en realidad es de indios colastinés, isistinés, etc., se encuentra una voz *a* que dice tierra. En lengua mocoví, al decir del Padre Tavolini, un estancia es, ta-*aá*, en que la *ta* sobrepuesta importa un tartamudeo muy bien representado por la ampliación *ahaho*. Se sabe que los juríes habían penetrado a los valles calchaquíes antes de la entrada de los españoles, y la expresión Tucumán, juríes y diaguitas,

equivale a decir. Tucumán que constaba de juríes y diaguitas, es decir, de tobas y y de pueblistas. De ello se deduce que *ao* vel *a* puede querer decir *Estancia* o *Población*.

Apa. Radical que tienen en común la voz aymará *apachi*, vieja, abuela, y la otra diaguita, i. e. riojana-catamarcana, *uñapa*, india vieja, usada en el refrancillo del canto del Chiqui. En *añapa* se contiene la idea de pariente consanguíneo, y así el aymará forma una serie de vocablos.

Apa vel **Apay.** Cárgame. Lo que los niños dicen a sus nodrizas; probablemente aprendido en Buenos Aires de las amas de Quilmes y de Santiago.

Etim.: *Apa*, llevar, en lengua de Cuzco. *Apay*, probablemente sincopación de *apahay*, por *apauay*, carga conmigo.

Apaco. El Diablo. Frase: *Se lo llevó Apaco*.

Etim.: Probablemente quichua del verbo *Apacu*. Forma participial, que dice, él que se lo lleva. En tal caso es un eufemismo.

Aparejo. Aplicado principalmente a los arreos de una mula de carga.

Apasanca. La tarántula.

Etim.: En González Holguin se pone así: *apa sanca uru*, araña grande; de suerte que la voz era de uso en el Cuzco. *Uru* es, todo género de gusano, inclusive la araña. La palabra parece que se compone de *apa*, lleva, cargar con; que por lo que respecta a *sanca*, la *s* puede ser casual de *apa*, y *anca*, algo derrengada, por lo que los *apasancas* son víctimas de los *runaguanchis* o San Jorges, que los flechan y cargan con ellos a sus nidos. El veneno del aguijón de estos insectos paraliza la araña que queda sin acción en las piernas, y en este estado he visto una que chupaba un runahuanchi a su talante, sin que ella se moviese ni perdiese la postura natural.

* **Apearse.** Bajarse de la mula o caballo, echar pie a tierra. También aquí equivale a parar en tal o cual parte.

* **Apero.** Ver: *Montura*.

* **Api.** Mazamorra. *Api* de maíz, de trigo, de arroz.

Etim.: *Api* en aymará es recoger de una en una las cosas derramadas, y *Bpilla*, papas y batatas de que hacen el *caui*. Andando se verá que el aymará ha dejado sus rastros en la Argentina. Véase: *Apa*.

En quichua *api* quiere decir *cosa rala*. Cómo se puede llamar a la mazamorra *rala*, no se comprende.

Apir. Minero que carga metal a cuestas, y por los *chiflones* sale a la *canchamina*. Término muy usado en las minas.

Etim.: *Apa* o *Apari*, llevar, cargar con. La voz parece ser mezclada de Cuzco y castellano.

Apiriar. Cargar así. Término minero.

Etim.: Verbo castellanizado de un tema *apir*. La regla es que sean de la primera conjugación, pero con una *i* o *e* entre la última consonante del tema y la terminación personal.

Apojil. Ver: *Apujil*.

Apotecar por *Hipotecar*. Si me facilita esos *reales* yo ley de apotecar con todos mis bienes.

Aprobar por *Probar*. Y ley de esijir que me lo *aprueben*.

Apu. Señor, Príncipe.

Etim.: En aymará el *apu*, en chileno *apo*, y voz muy general en América para designar al que manda.

Apucango. Lugarejo al poniente del Saujil de Fiambalá.

Etim.: *Apuc*, del Señor, *angu*, por *anco*, agua de la falda o alto. Ver: *Apu* y *Angu*.

Apujil. Apellido indio de los pueblos. Ver: *Apojil*.

Etim.: Por *Apu-huil*, como Saujuil por Sahuil > Safil > Saujuil. Huil del Señor (Apu).

Apacheta - Montón de piedras en las "Abras" donde llevan continuamente mas piedras.

Apuyacu. Lugarejo de la falda entre Sijan y Pajango.

Etim. : *Yacu*, aguada del Señor *(apu)*. Ver : *Apu* y *Yacu*.

Aquina. Nombre de cacique en Cansagat, cerca de Salavina (Lozano, IV, pág. 126).

Etim. : Véase : *Titaquin* y *Aquinao*.

Aquinao. Valle a tres leguas de Quilmes (Lozano, V, pág. 237). Ver : *Titaquin*.

Etim. : *Ao*, lugar o pueblo de Aquin. Ver : *Titaquin*. Así como hay Aquinao y Aquingasta también tenemos Tucumanao y Tucumangasta.

Aquinchay. Apellido.

Aquingasta. Pueblo aliado de Bohorquez (Lozano, V, pág. 133).

Etim. : *Yasta*, pueblo de Aquin. Ver : *Aquinao* y *Titaquin*. Esta raíz *Aquin* es importante para la determinación del idioma cacán.

Aquisito. Suena *aquixito (x* portuguesa = *sci* ital.) Muy cerca, por antonomasia ; pues el viajero debe temblarles a los « aquixitos ».

Arana. Lugar en Tinogasta.

Etim. : *Na*, lugar para que se ; *ara*, labre. Allí están las mejores tierras de pan llevar.

Ararica. Nombre de indio.

Etim. : Acaso de *ari*, si, y *ca*, él. El « si si » : *Ari-ari-ca*.

Araucano. Indio del Sud de Chile.

Etim. : Voz mixta por su terminación española en *no*, de individualidad. *Are*, si, verdadero ; *auca*, guerrero, rebelado, enemigo, soldado. Corresponde en realidad al nombre *Calchaquí*, alzado, bravo. En el idioma chileno *auca* es, *cimarrón*.

Arauco. Una de las costas de la Sierra de Velasco, La Rioja, entre Machigasta y Anjullón.

Etim. : Corrupción española de la voz *Raghco*. *Co*, agua ; *ragh*, de la greda ; esta descripción corresponde al lugar. Ver : Febres in Voc. No es éste el único nombre chileno que se encuentra en tierra de Diaguitas : v. g. *Anta* vice *Inti*, *Conando*, *Coneta*, *Tudcun*, etc. Se explicará como se quiera la presencia de este nombre, pero él da a conocer un fenómeno de la Geografía Física Argentina.

Árbol. Algarrobo. En Catamarca, etc., se dice « palo de árbol » para expresar de algarrobo, y « palo de monte » para toda otra madera. « Una mesa de árbol » sería de algarrobo, etc.

Arca. El árbol visco o viscote, llamado *arca* en Tucumán? Véase : *Harca*.

Etim. : Puede ser voz o lule o cacana. Como nombre de yerba sin duda es cacana.

Arca-yuyo. Yerba aromática de los cerros, muy confortante y medicinal para las indigestiones. Es una umbelífera.

Etim. : *Yuyu*, yerba ; *arca*, de arca, dicha así para distinguirla de la otra *arca*, que es árbol visco. Es probable que sea voz del cacán.

***Arcionera** por *Estribera*. Arona dice que en Arequipa la llaman *Arción*.

Arcoarmachin. Lugar cerca del Tala.

Etim. : Falta que saberse si se divide así : *Arc-uarma-chin*, o de este otro modo : *Arcu-armachin*. Como existe una frase *acuarmachis* (vamos a bañarnos), acaso esté demás la *r* ; sin ella la voz podría decir : lugar para que se vaya a bañar. Véase : *Arcufarse*. Si el *chin* es por *china* tendríamos un derivado verbal. Esta palabra puede contener una fuerte sincopación. Ver : *Huarma*, *Machi*, *Na*.

Arcufarse. Voz colonial que significa afeitarse, componerse.

***Ardiloso.** Voz en uso general para designar a una persona astuta, llena de mañas. La *l* por *d* resulta de esta ecuación : D = R = L.

Arestin. Erupción cutánea en niños y animales. Voz familiar y muy conocida.

Etim. : *Arestún*, en Chileno, rascarse los cabellos. Acaso tenga algo en común con verbo *arir*, q. v. La morfología quichua enseña que la *n* puede ser por *na*, terminación de derivado verbal, *cosa para que se*, mientras que *ti* equivale a *ito* o *re*, diminutivo o reiterativo.

Arir. Preparar una olla nueva con alguna liga, para que deje de pasarse y de dar gusto a la comida. Voz adoptada del quichua.

Etim. : *Arini*, estrenar.

***Aro.** Exclamación con que se para un bailecito para intercalar una « copa », copla u otra interrupción.

Etim. : *Aro*, palabra, licencia, aymará.

Arquillo. Uno de los ríos que forman el de los Sauces. Véase : *Isica* y *Vinijiao*.

Etim. : Si no es éste un diminutivo del castellano « arco ». Ver : *Arca* y también *Hilla*.

***Arrecho.** Aficionado a mujeres.

Etim. : Desconocida.

Arriado, Arreado, *da*. Dicho de animales flojos y pesados para andar.

Arrinquin, Arlinquin. Cuando los mineros ingleses llegaron a las Capillitas exigían que se les diese un ayudante para que guiase la « barreta » mientras ellos daban el golpe con el « combo » : a este ayudante o guiador de la barreta dábase el nombre de Arlinquín. Hace años que los mismos ingleses dejaron de trabajar así. Véase : *Champa ; Hoyo*.

***As.** Sílaba inicial de muchos nombres. En Catamarca *Ashalli* dice, bastante bien ; pero falta que saber si eso mismo importaba en el cacán.

Asabgasta. Pueblo de Indios que con los *Ascatas* mitaban en Belén.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *asab*, *de asab*, palabra no determinada aún. Una de tantas que empieza con el prefijo *As* que en quichua dice, más. Parece ser voz del cacán y sincopación de *Asagua-gasta*.

Asahuango. Lugar en los Sauces del Huayco para arriba.

Etim. : Parece que es, *Asab-anco*, agua del alto de *Asab*. Ver : *As*, *Asabgasta*. Debe ser voz cacana.

Asampay. Nombre de un río cerca de Santa María.

Etim. : Una de tantas voces que encierran la sílaba *As* inicial, que en quichua dice, *más*. *Ampa*, voz sin traducción conocida, y la *y* desinencia pronominal o patronímica. También puede ser voz cacana. Véase : *Asabgasta*, *Asayan*, etc. y *As*.

Asaxcete o **Asajeite.** Cacique de Hiaquero (Loz., IV, pág. 1264).

Etim. : Sin duda del cacán. Ver anteriores en *As*.

Asayan. Nombre de una estancia al Sud de Huañumil en los Pueblos de Catamarca.

Etim. : *Yan*, camino ; *asa*, de *Asa*, voz que aún no se ha determinado si es cacana, quichua, araucana o de alguna otra lengua. Araucana parece que no debe ser, puesto que *asa* no es combinación posible en este idioma. *Ax* (*x* gruesa o catalana) *allí ;* en quichua podría decir *bastante bueno*, en cuyo caso tendríamos una de dos etimologías : *ax-alli-yan* o *ax-alli-an ;* la primera, *camino bastante bueno ;* la segunda, *alto bastante bueno*.

Voces que empiecen con *asa* siempre presentarán dificultades, porque cabe la duda entre *a-sa*, *as-sa* y *as-a*, aparte de la posibilidad de una *h* inicial que desaparece en el idioma hablado. La raíz *sa* es común en Catamarca ; v. g. : en *Pisavil*, *Saujil*, etc., y parece que se refiere a algo candente. Los criollos del lugar dicen *Axayan* (*x* gruesa). Los más probable es que ésta también sea una voz híbrida del quichua y cacán. Véase : *Asampay*, *Asabgasta* y *As*.

Ascata. Pueblo de indios que servían en Belén.

Etim. : Puede ser, *as*, más ; *cata*, colorra ; lo probable es que sea voz cacana. Ver : *As*.

Ascochinga. Nombre de lugar en Santa Catalina, Córdoba.

Etim. : Debe pertenecer al sanavirona o comechingón.

Asias. Lugar en La Rioja, cerca de Aminga.

Etim. : Véase *Absagasta, Ascata*. Nombre al parecer cacán.

Asimin. Nombre de indio. Mata a Fray Antonio Torino (Loz., IV, pág. 436). Ver: *Chalemin* o *Chelemin*.

Etim. : Otro ejemplo de una voz que puede empezar por *as*. A lo que se ve es del cacán.

Asina. Véase *Ansina*. Corruptela por *así, hina* o *sina*, así como; mitad español mitad quichua.

Asllatok. Apellido de indio.

Etim. : *Aslla*, poco, y *atok*, zorro — como si se dijera *medio zorro*. *As* es partícula comparativa y significa *más : aslla* sería el diminutivo de más, i. e. poco. Voz del Cuzco.

Aspamiento. Usual por aspaviento; ejemplo de la substitución de *v* con *m*.

Aspitiya. Lugar al norte del Pantano.

Etim. : *Tiya*, morador; *aspi* en lo mejor. *Piti* es quebrarse como hilo que se corta, morir, palabra muy usada aún. Algo que empieza a desfallecer o faltar bastante.

Asta. Radical que acaso sea la que se encuentra en la voz *gasta*, q. v. Esta palabra se dice que es del idioma tonocoté, pero no se puede saber, desde que no existe vocabulario de esta lengua; la obra del Padre Machoni no trata del tonocoté, y expuesto es, que ni lule sea el idioma que así se llama.

Asto. Tema que se encuentra en combinación, como, por ejemplo, Matuasto, Basto. El *matu-astu* es un escuerzo o lagarto ponzoñoso.

En lule *(a)stus*, es cantón o esquina, significado que daría, « esquina redonda » de *Balasto*. La *a* en *astus* dice « tierra », así que no es *astus*, sino *stus*, que dice « cantón ». Yo me inclino a clasificar esta voz como del cacán.

Ata. Tema que se encuentra en combinación, como Atahuallpa, Atamisqui, etc. En la primera palabra sería quichua, en la segunda cacán.

Etim. : *Ata* es el númeral *uno* en chibcha. El Padre Mossi traduce la palabra como si dijese *Árbol*, y a fe que toda cosa enhiesta puede ser un árbol. *Chacata* es, *cruz : chaca* es, puente, y *ata* o *ta* debe ser el palo o palos parados. Desgraciadamente, Mossi no se refería en su carta a los fundamentos de este parecer.

Atahuallpa o **Atauhualpa.** Nombre de Inca, gallina, epíteto solar.

Etim. : Ésta es una palabra que presenta muchas dificultades al quererla analizar, y así las etimologías que se ofrecen sólo pueden calificarse de tentativas.

Lo más natural parece dividirla así : Ata-huallpa.

En la Relación de Pachacuti (1), Manco Capac, después de su hermoso himno *Ah Uiracóchanticçicápac*, « siempre los acordaba de *Ttonapa*, deziendo : *Runa vallpac papachacan yananssi cahuac*, etc. ». El Padre Mossi, competentísimo en la materia, traduce *runa vallpac* con el romance « salvador de hombres », que perfectamente reproduce el valor léxico de la palabra, porque *vall* es, rodela, valla, defensa, etc.

Huallpa o *Vallpa* o *Wallpa*, dice también formar, crear, como si contuviese la idea del torno del alfarero; y la aplicación del nombre para indicar la gallina sin duda alguna se relaciona con la idea de empollar huevos, símbolos del huevo cósmico de los mitos.

Pachacuti distingue entre los dos hermanos así : a Huáscar llama : *Guascaringa-inti-cuçiguallpa*, mientras que Atahuallpa es *Ataoguallpaynga*.

(1) *Antigüedades peruanas*, página 248, etc.

En quichua existe la radical *atau*, venturoso, desde luego *Atao-uallpac* dice: *Beate Redemptor Mundi*. Bienaventurado Salvador, o Protector. Es bueno observar que González Holguin distingue entre *Atahuallpa*, gallina, y *Atauhuallpa*, Inca, el Inca de Quito.

En idioma Páez, *atalloi* es gallina, *atallpiz* gallo, siendo *oi* hembra y *piz* macho.

Montesinos en sus *Memorias*, página 167, dice que *Atau* significa, virtud, fuerza, y *huallpa*, benigno, manso. El llama al rey *Atahuallpa*, cuyo nombre de trono era *Huallpa Titu Inga Yupanqui*, mientras que el de Huáscar dice que era, *Inti Cussi Huallpa Yupanqui*.

La verdad es que el nombre « Atahualpa » proviene de un modo vicioso de pronunciar Atauuallpa, que a su vez ha producido la ortografía Atahualpa, en que la *h* es un mero recurso castellano. Un epíteto combinado de Atau y Uallpa era digno de todo un Inca de los Andes en su apogeo. Lo de « gallo » o « gallina », una etimología popular.

Ataillpa. Gallina, en el dialecto de Huaco, según Magdalena Gómez.

Etim.: Parece ser síncopación con metátesis de *atahuallpa*, muy particularmente de la variante *atabalipa*, que probablemente fué voz introducida, junto con estas aves.

*** Ataja-camino.** Ave nocturna. *Caprimulgus*.

Atamisqui. Un árbol muy común en los campos áridos del interior de la República. Al arder emite un olor repugnante (*Atamisquea emarginata*).

Etim.: *Ata*, árbol, según el Padre Mossi; *misqui*, dulce. Comparando esta voz con las otras *Charqui* y *Shinqui*, prefiero suponer que *qui* sea terminación de nombre de árbol en cacán, como *ic* lo es en chaqueuse, v. g.: *Mapic*, algarrobo.

Atauhuallpa. Ver: *Atahualpa*.

Atay. Apellido Tucumano con la *y* patronímica.

Etim.: *Ata*, árbol (?); *y* terminación que equivale a las europeas, *ena*, *rena*, *ez*, *ac*, *ap*, *ini*, *co*, *yot*, etc. Confróntese: *ata*, *y*. Hijo de Ata.

Ati. Palabra mitológica que entra en combinación, *Cuati*, q. v. González Holguin lo explica como « *vano agüero* o *pronóstico malo* »; y lo junta con *voces* como *tapia*, etc., de mal agüero también. Como tema verbal significa *vencer*, *combatir*. En aymará el verbo es *athi*.

En otras lenguas acaso deba buscarse bajo la forma *hati* o *cati*, y así, como en caribe, dirá la luna y su divinidad.

Etim.: *A* vel *ha* y *ti*, en que la raíz mitológica *A* vel *ha* vel *ca* se determina mediante la partícula dual *ti*, que puede indicar el género de la cosa, o sexo de la persona, o bien dualidad, los cuernos de la luna, cosa de dos layas, ergo malo. Tener *dos* corazones merece pena de muerte entre los indios.

Atoc. Zorro. Voz general.

Etim.: Voz del Cuzco.

Atuntucu. Metido a grande, que se hace el grande, gran metedor. Voz muy usada en Tinogasta. « ¡Qué muchacho tan *atuntuco!* », tan entremes. Calavera, tunante.

Etim.: *Atun* o *hatun*, grande; *tuca*, hacerse, volverse, meter.

Aumalli. Véase: *Anmalli*.

Aunca. Véase: *Anca*.

Aunchi. Véase: *Anchi*.

Auqui. Noble, hidalgo.

Etim.: En aymará dice, padre. El *au* parece que es i. q. *ap*, en *apu*, así como *auca* a veces suena *apca*, e. q. en *promapcaes*, por *purumaucáes*, enemigos del desierto. Confróntese: latín *avus*, etc. La partícula *qui*, de reiteración o dualidad, puede determinar un *re-noble*. Esta *qui* reaparece en *Yanqui*, título de nobleza entre los aymaraes y en *Titanquin*, voz ca-

cana. Ver: *Yamqui Pachacuti* en las *Relacianes históricas del Perú*.

Auquis. De auquis. Frase adverbial que significa hacerlo de pura gana y porque tiene poder para hacerlo arbitrariamente. «Lo hizo de *auquis*» i. e. de absoluto que es.

Etim.: *S*, diz que es; y *auqui*, señor, caballero, en fin, dueño de hacerlo.

Auru. Material para cestos que se halla en los bañados del río de Santa María.

Etim.: Voz cacana.

Ausapata. Ver: *Ansapata*.

Ausuluto. Modo local de decir *absoluto*, que enseña cómo la *u* suele substituir a la *b*.

Autigasta. Nombre antiguo del Huaycama de Santa Cruz, cerca de Catamarca.

Etim.: En aymará, *Auti* es tiempo de seca o de hambruna, así que Autigasta sería el *pago* o *pueblo de la hambruna*. Un país donde abundan los lugares en cuyos nombres entra el tema *yoka*, no puede estar muy distante de reconocer influencias aymaríticas. Esto no obstante, probable es que sea voz cacana.

Auto por **Acto.** Al *auto* hay dir, contesta el llamado. Lo usual es que la *c* se trueque por *i*, y no por *u*, v. g.: *aición* por *acción*, *refaición* por *refacción*.

Avellainera por Avellaneda. Confusión de *r* con *d*. Confróntese: inglés *Ricardo* y *Dick*.

Aves. Nombre que se da a la caza, como ser liebres, huanacos, avestruces. *Pájaro* ya es otra cosa, porque éstos vuelan, y aquéllas no, en concepto de los que salen a correrlas. Ver: Shakspeare: «There is not a more fearful *wild fowl* (ave silvestre) than your lion living».

Avio. Dicho *ávio*: el bastimento para el viaje del caminante.

Axila. Apegado. Voz de la lengua familiar.

Etim.: Puede ser por *as-ilo*; *as*, más, e *ila*, adicto a, de *hilla*, goloso.

La terminación en *a* se opone a esta derivación, porque el quichua no cambia de una vocal a otra así no más. Es preferible una derivación del cacán.

Aybe. Ver: *Hichu* y *Aibe*.

Aylli. Ver: *Ailli* y *Haylli*.

Aylli vel **Haylli.** Cantos triunfales. En la Rioja y en Los Sauces aún los cantan para las fiestas de San Nicolás:

Nacimiento paccariy
Niño Jesus canchariy
Inti yayi yayichu.
Collo collo tapayaspa
Chaypi quiquimpi
Caina Chimpay
Niño Jesus
Caina Chimpa, rosa sisa.

Confróntese *Aylli* ad fin.

Etim.: En quichua la voz *hay* se usa para expresar la idea de ¿qué? o ¿qué quieres? y en aymará es interjección del que oye siendo llamado; parece, pues, como si este tema hubiese servido de base para formar la palabra. En aymará *hayllita* es cantar cuando aran o danzan, etc., *diciendo uno y respondiendo otros*. S. Thomás dice que *hayllini* es, captivar, hacer captivos. El *lli* acaso sea por *ri* andar en eso.

Aymocaj. Valle en que Ramírez de Velasco tenía encomiendas. Debe buscarse en La Rioja (Loz., IV, pág. 396). Ver: *Aymohil*.

Etim.: Ver: *Aimogasta*, *Aymohil*, *Simoca*.

Aymohil. Pueblo de indios en el valle de Aymocaj, encomienda de Ramírez de Velasco, cuando se fundó La Rioja.

Etim.: Ver: *Aimogasta*, *Apojil*, *Singuil* (Sinjiles), *Saujil*, etc. El caso de Saujil = Sahuil = Safil demuestra que es un modo de decir *Aymohuil* o *Aymovil*. La *j* y *f* se confunden en el habla vulgar, y de la *f* resulta una *h*, como de *fierro*, *hierro*.

Ayorca. Cacique de Anguinan (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Si la voz es de la lengua general podría derivarse de *aya*, dejar una mujer por otra. Preferible sería una derivación de *Allu*, falo. Compárece con el nombre chileno *Petorca*. La derivación más probable sería del cacán.

Ayungasta. Lugar en los Sauces, al sud de Fiyango.

Etim. : Si no es cacán puro, véase *Gasta* y *Allu*, penis, o cosa en su forma, como un cerro « pan de azúcar », etc.

Ayusa. Indios de Guachaschi en Andalgalá. Uno de los tres troncos actuales (1894). Ver : *Cachaxna* y *Hualinchay*.

Etim. : En el supuesto que nos la hayamos con una voz quichua ahí están *Usa*, piojo, y *Alli*, bueno ; pero ¿ trátase de *Alli* o de *Allu*? porque *Allu* parece que es el pene, y entonces tendremos otra cosa. Si fuese *Aya* la primera raíz diría cadáver. Ver : *Allusa*.

Para los que prefieren el origen cacán se citan los apellidos Ayachi, Ayampox, Ayuchil, Ayunda, Ayuxna, de los empadronamientos.

Azarearse. Expresión usada en el juego para expresar el efecto causado por las pérdidas al que le toca azar en vez de suerte.

Azoa = Acoa. Voz con que don Alonso de Ribera llama a la *aloja* de los indios de Londres en 1608. (Papeles del doctor Cárcano.)

B

B. Letra que los españoles oían cuando los indios decían *u*, *hu* o *qu* seguido de otra vocal en las combinaciones : *ua*, *ue*, *ui*, *uo* vel *uu*. Por ejemplo : *Batuñ gasta*, *Belicha*, *Bilisiman*, *Beluco* vel *Baluco*, *hua*, *hue*, *hui*, *huo*, *huu*, *gua*, *gue*, *gui*, *guo*, *guu*. La B corresponde a la *u*, *v*, *f*, *p* y *m*. Véase : *Fonología* de estas letras.

Ba. Por *gua*, *hua*, *ua*, q. v. Exclamación de sorpresa.

Baca. Modo de oír y repetir *huaca*, *uaca*, *guaca*. Este tema puede significar nuestro *vaca*, o bien, las voces indígenas, *templo*, *tapado*, *objeto de adoración*, etc.

Baca-biscan. Camino de Cotao a la Laguna, departamento de Belén.

Etim. : Alto *(an)* del Bisco o Viscote de la Huaca o de la Vaca.

Bacamarca. Lugar al norte de Santa María. El río corre de sud a norte y se junta con el de Santa María al norte del Fuerte Quemado. Aún existen los restos de un gran pueblo de indios, y en el morro en que acaba la sierrilla del Fuerte Quemado están las ruinas de un *reloj solar* y otros edificios curiosos. Véase : Montesinos, *Memorias antiguas del Perú*, página 71. « Este Rey (Capac Raymi Amauta) hizo junta de sus sabios y astrólogos, y todos, con el mismo rey, que sabía mucho, hallaron puntualmente los solsticios. Era una manera de reloj de sombras y por ellas sabían cuál día era largo y cuál corto, y cuándo el sol iba y volvía a los trópicos. A mí me enseñaron cuatro paredes antiquísimas sobre un cerro, y un criollo, gran lenguaraz y verídico, me certificó servía de reloj este edificio a los indios antiguos. Por ser este príncipe tan sabio en los movimientos de los astros, llamó al mes de diciembre, en que nació, *Capac Raymi*, de su mismo nombre ; y luego llamaron al mes de junio *Citoc Raymi*, como si dijéramos, solsticio mayor y menor ».

En Bacamarca están las « cuatro pare-

des antiquísimas sobre un cerro » y sin conocer el trozo citado de Montesinos ya se había sospechado que podía ser un reloj solar.

Etim. : *Marca* la atalaya o acrópolis de la Huaca, templo o misterio. Consúltense los *Apuntes* de Methfessel, Museo de La Plata.

Bacuma. Lugarejo en los bañados de Tucumanao.

Etim. : *Uma*, cabeza ; *baca*, de vaca. Voz quichua.

Bagarro. Piedra de veta boba. Chileno.

Bagazo. Más común por acá era antes esta forma : Gabazo. Los de afuera han restaurado el mejor modo de decir, así como de *las azúcares* han hecho *los azúcares*.

Bala. Ver : *Huala*.

Balasque. Indio Belicha. Véase : *Padrón de Belichas*.

Etim. : Probablemente de *Bala*, redondez, *s*, diz que, y *que* por *qui*, diminutivo. En cualquier caso debe ser voz lule (de Techo, no de Machoni) porque en esa región de Tucumán Belicha está cerca de Gastona.

Balasto. Lugar en la punta de la Sierra que divide el valle de Santa María del Cajón y su quebrada.

Etim. : *Bal*, redondo, o sea, en torno de : *astu*, voz no determinada aún. Confróntese : *Astu*, *matuastu*. Ver : *Hual*, *Anqualasto*. Debe ser voz del cacán. Por corrupción se dice y escribe *Balastro*.

Balastro. Corruptela de *Balasto*.

Balcosna. Valle al norte de Paclin y sud de Escava.

Etim. : *Bal-cosna*. Acaso de *Bal*, redondez, y *cosna*, de *cusana*, derivado verbal de *cusa*, asar en brasas. Sería, pues, *Lugar redondo para asar en brasas*, o *Cosa redonda para que se ase en brasas*. *Cosna* puede muy bien representar una sincopación de *cosana*, y la confusión de o con *u* es notoria. La fonología quichua no admite parentesco con *cosni*, humo ; la vocal final es radical. Ver : *Hual*. Se salva siempre la probabilidad de un origen cacán.

Balcusa. Nombre de indio en los empadronamientos de Catamarca y Londres. Hoy se diría *Ualcusa*, con más propiedad.

Etim. : Si no es cacán podría derivarse de *Bal* y *cusa*. *Bal*, dice *redonda, redondez*, y *cusa* es, *asar en brasas*. *El que da vuelta asando en brasas* o cosa parecida. Confróntese : *Cu* y *Sa*, *Hualcusa*. Ver : *Hual*, *Cusapa*, otro apellido de indio, que da a conocer que hay una raíz o tema *Cusa*. Podría ser *Hualca-usa*. Ver : Radicales.

Balda-yuyo. Yerba para teñir verde.

Etim. : Fuera del *yuyo*, tierna yerba, desconocida, si bien encierra la raíz *Bal* o *Hual* q. v.

Balinchay. Indio caliano de los empadronamientos en el Archivo de Buenos Aires. Este apellido en Huachaschi de Andalgalá suena hoy *Ualinchay*.

Etim. : Patronímico en *ay* hijo de *Ualincha*. Las radicales que resaltan son *Bal*, redondez ; *lli*, brillar o andar ; *n* eufónica ; *cha*, partícula que dice : hacer lo que el tema significa ; *y* terminación de genitivo muy usada en patronímicos. El sentido general indica un epíteto solar, desde luego se comprende que lo usase también un individuo. Aun cuando *cha* sea por *ta*, lo mismo significaría, pues *ta* es también hacer. Confróntese : *Ta*, *Hualinchay*. Ver : *Huaellini*, echarse a perder. Con todo prefiero una derivación cacana, porque *cha* es terminación común a muchos apellidos : Carpanchay, Huasquinchay, etc. ; desde luego tenemos que explicar el tema *Balin* o *Hualin*, que bien podía ser el *Huari*, Dios de las fuerzas, Peruano, y, por contacto geográfico, cacano también.

Ballena. Montón trillado que está para aventarse.

Etim. : *Huaellini*, desbaratar alguna cosa. Esta palabra bien puede ser castellana.

Bambicha. Indios curanderos de Colpes. El famoso médico de este nombre fué matado por las fuerza de Melitón Córdoba en la reacción de 1863 : su cruz está al lado del camino entre Pipanaco y Colpes.

Etim. : Este es otro de los apellidos en *cha*, de suerte que la raíz debe ser *Bambi* = *Huampi*, que no es quichua ni tampoco araucana ; desde luego podrá ser cacán. Ver : *Huambicha*.

*** Baquiano, a.** La persona diestra en algo o que conoce bien el camino de que se trata.

Baraja. Aquí, como en el Perú, por *Naipe*.

Barajo. Con Caramba, Caracoles, etc., primos hermanos de...

*** Barato.** Voz que significa lo que *yapa* o *ñapa* en el litoral. Al que gana al juego se le pide « barato », a la « niña » que baila un bailecito se le pide « barato » por otro que no sea pareja de antes, y no es costumbre que se niegue a conceder el pedido.

*** Barranquero.** Loros así llamados porque habitan cuevas que escarvan en las vetas blandas que separan los mantos de greda dura o tosca en las barrancas a pique de los ríos en Catamarca y otras partes.

Los pichones se estiman como un manjar riquísimo ; pero para sacarlos hay que descolgarse de arriba con lazos, con alguna exposición de perder la vida, o por lo menos de salir con brazo, pierna o costilla rota. Véanse : *Loro, Lorohuasi*.

Etim. : Barranquero, frecuentador de barrancas. Habitante de ellas.

*** Barretero.** Peón que en las minas trabaja con la barreta o taladro. Es el verdadero « minero ».

*** Barrial.** Campos abiertos de mantos de greda, formados por las crecientes que así depositan el limo que acarrean.

Barroyana. Lugar en el Huayco de los Sauces.

Etim. : Barro-Negro *(yana)*. Voz híbrida ; acaso por *sañuyana*.

*** Batea.** Pieza como bandeja sacada de un solo tablón a azuela, etc., muy usada por las lavanderas y amasanderas. No hay casa que no las tenga de todos tamaños y por lo general son fabricadas en Tucumán, donde el tamaño de los árboles y la calidad de la madera se prestan para producir estos utilísimos muebles del hogar.

Baticola. Lo opuesto a pretal. Pieza que, pasando por abajo de la cola, sujeta la montura, y evita que en las bajadas de los cerros se corra el apero al cogote del animal y que el jinete se nos cuele por entre las orejas del mismo.

Batungasta. Nombre de un gran pueblo que existió en el portillo de la Troya, hoy incluído en la merced de *Aniyacu*, cuatro leguas al norte de Tinogasta. En el mismo documento está este nombre con tres variantes : Batungasta, Guatungasta y Huatungasta. El ingeniero Lange ha publicado una interesante relación de estas ruinas en los *Anales del Museo de La Plata*.

Etim. : La opinión común es que el nombre significa, *gasta*, pueblo ; *batun*, grande. Pero en Santo Thomás hallamos que *guatuni* es hechizar matando hombres, y *guatun* es, a no dudarlo, injuria o afrenta ; parece, pues, que más conviene la interpretación Pueblo de hechiceros, o de la afrenta. Lo que puede asegurarse es que el lugar de Batungasta es curiosísimo, que las ruinas son de vasta extensión, que en las murallas se usó barro, y que los campos que lo rodean están llenos de *huacas*, tiestos con abuelos en escabeche. Este nombre también se halla escrito Bacúngasta, etc.

Es más atendible una derivación cacana.

Bayamble. Apellido de indio.

Etim. : Sin duda por *Guayamble* i. e. *Guayamba-le*. Parece que será una combinación tonocoté que dice *Le*, habitante o criollo Guayamba, del Chaco, o de la Sie-

rra, porque ambos se apellidaban así. La morfología quichua rechaza la combinación *Guayamble*. En mataco, Buenos Ayres-*le* sería *Porteño*, y como parece que el mataco es el verdadero tonocoté, muy posible es que ésta sea una etimología acertada. *Bayamba* y *Gualamba* todo es uno, porque la *l* = *ll* se confunde con la *y*, y la *Gu* con la *B*.

Becubel. Lugar en la sierra del naciente de la Punta de Balasto valle de Yocavil o de Santa María. Existen allí restos de un espacioso tambo, al que conduce un camino pircado aún en muchas partes. Según parece, a las ocho horas de camino, y al otro lado del cerro, se encuentran las ruinas de una ciudad. Desde Becubel se obtiene una hermosa vista de todo el país. Para llegar a Becubel, saliendo de la Punta de Balasto, se toma por el río y aldea de Pajanguillo.

Etim. : *Becubel*, villa de Becu o de Huecu. Sin duda voz del cacán en que se entrevé ese *co* a que se atribuye el significado de « agua ».

Bel o Bil. Véase : *Vel o Vil*.

Belén. Nombre puesto en 1682 a lo que entonces se llamaba Valle de Famay-Fil ; tuvo su origen en el Santuario de Nuestra Señora de Belén que allí fundó el último cura de Londres, don Bartolomé de Olmos y Aguilera. Véase : *Famay-Fil* (1).

Belicha. Pueblo de indios que a mediados del siglo XVII fueron removidos de Simoca a Pomán de la Puerta, valle de Catamarca, como consta del siguiente extracto del empadronamiento correspondiente, 12 de marzo de 1644. Párrafo del Padrón del pueblo de Belicha :

« Don Pedro Cheque, natural del pueblo de Simoca y que es cacique principal de los indios de él y que asiento donde ahora lo han juntado para hacer este padrón, no es natural ni su pueblo, y que Nuño Rodriguez Beltran, su encomendero, los ha traído y mandado a esta chacra llamada Belicha, donde los tiene por la comodidad de hacer sus chacras y que su propio origen y sitio es dicho asiento de Simoca donde fueron empadronados y visitados por el señor Oidor, doctor don Francisco Alfaro que visitó esta provincia. »

Son apellidos : Balæsque, Chalco, Anman, Yapa, Jico, Estoan, *Tassi*, el pretendiente al cacicazgo.

Estos empadronamientos son documentos de gran valor, y constituyen una rica mina de datos que yace aún sin explotarse en el Archivo general de Buenos Aires. Correa, en su mapa, da Velicha al S. O. de Simoca.

Etim. : Parece que éstos hayan sido *Huillis*, indios así llamados y que existían en el país de juríes. Reminiscencias de ellos se conservan en nombres como *Bilisman*, *Bilipalacma*, *Huañabelis*, *Belis*, etc. ; y lo que es más, hace acordar de los Huilliches del Sud, aunque el *che* y el *cha* no sean necesariamente una y la misma partícula ; porque *che* es gente, y *cha* indica *hacer*, siempre que no sea por *ta*, terminación como *Diaguitas*, *Gomerita*, *Escita*, etc. Véase : *Huilli*.

Bermejo. El río hoy llamado Colorado por los españoles, *Mayu Puca* por los naturales y que en Techo figura como el *rubrum flumen*. Divide las provincias de Rioja y Catamarca desde sus juntas con el río de los Sauces hasta que desaparece en los médanos abajo del pueblo perdido del Pantano (Loz., IV, pág. 457).

Etim. : Se ha dado el nombre al río por el color de sus aguas.

Berruga. Una enfermedad sifilítica de las más contagiosas : sus síntomas son dolores en los huesos y manchas blancas en las partes húmedas. Curación : aplicación

(1) Estando en prensa este trabajo se ha descubierto un documento por el doctor Ramón Cárcano, por el que consta que aquí fué el asiento del *Londres* de Alonso de Ribera en 1607

de polvos de hoja de tarco (una bignonia) y agua de cepa-caballo a pasto.

Bichigasta. Lugar en Famatina, al sud de Nonogasta. Escrito Vichigasta.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *Bichi*, si es por *Vicchi*, sería un cangilón hondo. Santo Thomás da *Vicchi*, cuba pequeña, arcaduz. Probablemente pueblo del acueducto, o donde hubo alguna noria.

Bien aiga! Arcaico local por ¡bien haya!

Bilapa. Lugar frente a la cuesta de Santa Cruz del Portezuelo, al naciente de la ciudad de Catamarca.

Etim. : Podría derivarse de *apa*, el que alza ; *Bili*, al indio Bili, pero mucho hay que decir en favor de un origen cacán.

Bilca. Apelativo de indio común en Santa María y Andalgalá. En el Padrón de Quilmes se escribe *Filca*, de donde se deduce la interequivalencia de la *u* y *f* en cacán.

Etim. : *Bil* y *ca* ; esta partícula demostrativa, y *bil* sol. *Bilca* o *Villca* es también *nieto*. Lo más seguro es que tenemos un epíteto solar, y por lo tanto aparente para que lo adoptasen los mortales de más o menos categoría. Ver : *Bilapa*. Por lo mismo que Bilca suena a aymará puede estar más cerca del cacán que del quichua. Véase P. Cobo, voz : *Huilca*.

Bilgo. Lugar de La Rioja, entre Nonogasta y Paganso. Escrito *Vilgo*.

Etim. : Parece que esta voz es por *Huilca*, que dice *hiedra* ; pero en araucano *huillghún* es vejiga, orines, orinar. Por otra parte, el *go* puede muy bien ser *agua* y *Bil* del *Bil*, que si bien es *sol*, parece que lo es en el sentido de linga o falo. Siempre conviene tener presente la posibilidad de un origen cacán. Ver : *Bilapa*, *Bilca*.

Bill. Ver : *Huilli*.

Bilijan. Nombre de lugar entre Miraflores y Billapima.

Etim. : Esta palabra admite las interpretaciones : *Bilij-an* y *Bili-ja-an*.

Aquélla diría, *an*, alto ; *Bili* del *Bili*, hombre de esta nación. Véase : *Bilicha*, *Bilipalacma*, *Bilisman* ; ésta, alto *(an)* de la peña *(ja)* del Bili o Huili. Esta palabra Bili es curiosa y merece ser estudiada : no debe confundirse con *huilla*, liebre. En quichua existe un tema *Huillina*, lo sembrado tierno que apenas apunta. Si este verbo *huilli* existe como tal, puede tener que ver con los temas que encierran esta raíz. *Huillina*, en su forma, es un derivado verbal de una raíz *huilli* ; pero siempre queda una probabilidad en favor del cacán.

Bilipalacma. Nombre de indio de Callagasta, valle de Catamarca, hombre de 70 años en 1644.

Etim. : *Bili* debe decir, *Huilli*, indio de esta nación. La combinación *palacma* es de difícil interpretación, aun cuando *palla* podría decir, coger, separar. *Ma* puede ser por *ua* o *pa* demostrativo. En tierra de lengua cacana no se puede pasar por alto este origen.

Bilisman, también **Bilismano.** Pueblo del Alto en dirección a Albigasta y Frías.

Etim. : Es uno de los muchos nombres combinados con el tema *Bili*. La morfología quichua nos obliga a dividir así : *Bilisman*, como *Tucu-man*, *An-man*, *Man*, hacia ; *s*, el diz que es ; *Bili*, Huilli. *Ismana*, es basin, pero la primera parece una etimología más natural. La forma *Bilismano*, se oye, pero tal vez sea por corruptela. Falta que examinar la documentación vieja. Ver : *Leviman*, *Huilli* ; voces que empiezan por *Bili*.

* **Bilqui** por **Uilqui.** Una tinaja grande partida horizontalmente : la parte inferior llámase así ; también las que se hacen en esta forma, y se usan para poner aloja.

Etim. : La idea principal está contenida en la partícula *qui*, partida en dos *huill* o *bil*, cosa redonda. Hay también una partícula final *qui*, que en mataco y lenguas del Chaco, tipo toba, dice *vaso continente*.

* **Billapima.** Lugar en Catamarca entre Mi-

raflores y Capayán, equivocadamente llamado *Villaprima*, a consecuencia de una de esas etimologías populares que inventan interpretación y hechos que la expliquen. « *Villaprima*, porque era la primera Villa ». No lo es ni lo fué nunca, y los papeles y hombres viejos no conocían otra forma que *Billapima*, que es por *Huillapima*. *Ima*, ajuar ; *huillap*, de la liebre ; sin duda nombre y asiento de algún cacique así llamado. Aquí don Francisco de Alfaro empadronó a todos los indios del valle de Catamarca desde Singuil.

Etim. : *Ima*, ajuar ; *huillap*, genitivo de *huilla*, liebre. Véase : *Huilla*.

Billavil. Nombre de lugar a una legua del fuerte de Andalgalá y camino de Anconquija ; otro en el departamento de Belén en dirección de Hualfin a la Laguna Blanca.

Etim. : *Vil*, lugar o pueblo. *Billa* del *Huilla* o liebre. Véase : *Huilla* y *Vil* o *Bil*.

Bincha por **Huincha.** Banda o atadura de la cabeza : llaman así también el pañuelo con que llevan atada la cabeza, la toquilla del sombrero, y cualquier listón que puede servir para ello.

Etim. : La radical *vin* es común al quichua y al aymará, y el *cha* sin duda es partícula de hacer. La voz diría, pues, *hacer vin*. Esta radical *vin* o *huin* puede significar algo de movimiento en círculo?

Biñacu. Lugar al norte de Osma, en Salta.

Etim. : Por *Bin-yacu*. *Yacu*, aguada ; *Bin* del *Bin* o *Huin*. *Huini* es porra de piedra horadada, con mango de palo.

Bipos. Lugar y río unos 40 kilómetros al norte de Tucumán.

Etim. : Ver : *Huipos*. La región es propia de cacanes, lules y tonocotés.

Bisbis, dicho también **Bisvil.** Valle y río al poniente del Fuerte. El río se junta con el de Yacuchuya para formar el de Amanáo.

Etim. : *Vil*, lugar o pueblo del *Viss*. Dice González Holguin que era tradición que silbando *viss viss* de noche salían al encuentro brujas en forma de cabeza. Acaso a esto se refiera el nombre de Viss-Viss. Ver : *Vil* o *Bil* o *Huil*.

Biscacha. La chinchilla cerril.

Etim. : Probablemente una onomatopea. *Cha*, que hace ; *ca*, el ; *Bis* o *Viss*, invocación de brujas. Es el grito de las Viscachas.

Biscarra. Apellido de indios en Choya de Andalgalá.

Etim. : Voz cacana. Ver los temas que así empiezan.

Biscochan. Lugar en el Pucará.

Etim. : Por *Biscote-an*, alto de los Biscotes, porque hay muchos de estos árboles en el lugar así llamado. *Ch* chicheo común de *t*.

Biscol. La flor maravilla, una compósita que abunda en los cerros.

Etim. : Probablemente voz cacana.

Bobadal. Ver : *Guadal*.

Bohorquez (Pedro). En realidad Pedro Chamijo. Su otro *alias* Gualpa Inca. Pasó de Chile por Pismanta a Guandacol (Loz., véase pág. 27, año 1656).

Bombachas. Calzón ancho y suelto, pero recogido en la pantorrilla o tobillo, que le da la forma abombachada.

Bombolan. Indios encomendados en Salta (Loz., véase págs. 114 y 133).

Etim. : Bombo llaman en estos lugares a un tambor grande. Ver : *Ullu* y *An*.

Botar. Voz general en el interior para decir arrojar. « Lo han botado a la calle ». A un sirviente lo *botan*, etc.

Bracete. Usado como en el Perú en el sentido *de bracero*. En el interior, como no se acostumbraba andar así, no existía la palabra. Hoy se han introducido una y otra cosa.

Brazos. Peones, jornaleros, gente trabajadora.

Breque. Del inglés, *break*, romper, en cuanto a la prensa que para la rueda en su giro; y del inglés *break*, clase de carricoche liviano así llamado.

Breva Pecocho. Fruta de la hediondilla *(Cestrum)*.

Etim.: Acaso de *Pocco*, madurar. Ver: *Pocote*.

Brin. Género de algodón para ropa exterior de hombre que pueda lavarse. También lo hay de hilo.

Bufanda. Chal o abrigo de vicuña, merino, etc., con que el viajero se envuelve la cabeza o cuello para evitarse del viento frío y cortante en los viajes por estas montañas.

Burroyacu. Lugar en los Sauces del Huayco arriba.

Etim.: *Yacu*, agua, del burro; palabra híbrida.

C

C. La tercera letra de los alfabetos europeos y que puede ser la segunda de los americanos. La *C* se confunde con la *P*, en quichua. Véase Santo Thomás.

Ca. Partícula final que equivale al artículo o pronombre demostrativo, y que en muchos casos ha formado una nueva radical.

Ejemplo de *ca* como artículo:

Guaira puca corriti
Runaca cusiqui cusiqui.
(Canto del Chiqui.)

Ejemplo de *ca* convertida en radical:

Huaca: templo, etc.
Yoca: falo.
Marca: frontera.

Ca. Partícula final de verbo que según parece corresponde a un pronombre personal de 3ª persona.

Cabana. Lugar en Jujuy. Voz: Quichua.

Etim.: *Cabana*, observatorio, de *cauva* o *caba*, o *cahua*, observar. Véase: *Copa-cabana*. Derivado verbal en *na*, que dice lugar apto para ver; mirador.

***Cacique.** Gobernador de pueblo de indios, a quien en virtud de Cédula Real correspondía el tratamiento de Don. La mujer e hijo mayor gozaban del mismo privilegio.

Etim.: En lengua de Cuzco, *Ceazqui* es el galán, pulido, ataviado.

***Cacuy.** Un pájaro que tiene un canto parecido al nombre que lleva; oído con frecuencia, rara vez o nunca visto.

Etim.: Voz onomatopéica.

Cacharini. Alcanzar barro.

Etim.: *Cacharini*, dejar alguna cosa, aflojar lo apretado, dar licencia.

Cacharpas. Reunión de cosas pertenecientes a un viajero. Tal vez se derive de la voz Cacharpaya.

Cacharpaya. La despedida, fiesta que se celebra para hacer honor a alguno que sale de marcha.

Etim.: *Cacharpayani*, despachar (Torres Rubio); *Cach* por *cat*, de cobijar; *arpa* de ofrecer algo como en el templo; y *ya* partícula verbal de estar en hacer.

Cache. Mojigangas en las funciones de Salta así llamados. En el Litoral una persona mal vestida se decía que estaba hecha un Cache.

Etim.: A lo que se ve es probable que se derive de los indios de Cachi, que serían los primeros que asistirían a estas funcio-

nes, como más tarde entraban mocovíes, sin que lo fuesen por nación sino por traje. En Belén éstos hacían su papel en las procesiones de la Virgen aún entrada la segunda mitad de este siglo. En La Rioja aún se acostumbran estas mojigangas. En Andalgalá se dejaron después de 1859.

Cachi. Sal.

Cachi. Lugar en los Valles de Salta, antes de Calchaquí.

Etim. : *Cachi* es sal, cristal, y parece que procede de *chi*, hacer a otro ; *ca*, como roca, piedra o cristal.

Cachi-pampa. Lugar cerca de Acay en Salta (Loz., t. V, pág. 106).

Etim. : *Cachi*, sal ; y *pampa*, campo abierto sin estorbo.

Cachiyaco. Lugar cerca de Tucumán.

Etim. : *Yacuc*, que cabalga ; *cachi*, sal.

Cachiyacu. Lugar al sud de Joyango. Pueblos.

Etim. : *Yacu*, agua ; *cachi*, salada o de sal.

Cachiyacu. Salmuera.

Etim. : *Cachi*, sal ; *yacu*, agua.

Cachiyuyo. Lugar cerca de La Rioja. Ver el siguiente.

Cachiyuyu. Arbusto bajo que se cría en los bañados salitrosos.

Etim. : *Cachi*, de sal ; *yuyu*, mata (*Atriplex Pamparum*).

Cacho. Vaso hecho de un cuerno.

Cacho. Un par. Frase : « dame un *cachito* de *anchos* » (frejoles anchos partidos).

Etim. : En quichua *cachu* es, papas que quedan por descuido en la tierra y brotan, acaso sea algo que sobra.

Cachuan o Caxuan. Lugar cerca de Santa María.

Etim. : Ver *Cacho* y *An*. Debe ser voz cacana.

Cachuniar. Juegos de muchachos con « *libes* » ; bolcadoras pequeñas. Las arrojan al aire, para que en lo alto se crucen.

Etim. : *Cachoni* es, cuñada. Ver : *Cacho*.

Cachuxna. Uno de los tres troncos de Guachaschi. Ver *Ayasa*. Ver Empadronamiento. Aún existen en el lugar (1897).

Etim. : Ver quichua *Kacchuni*, coger yerbas, y *Cachoca*, empadronamiento.

Cadillo. Una gramínea (*Cinchurus myosuroides*).

Cafayate. Pueblo importante del valle de Calchaquí.

Etim. : Parece que la *f* cacana representa la *hu* o *w* del quichua, por lo tanto *Cafayate* es una voz cacana que trasliterada diría *Cahuayati*, o *Cawayati*. El verbo *Caway* es observar, y *ati* es una palabra arcaica que significa, astro lunar, o, también, el hado; y como en Cafayate se halla una de las peñas con símbolos grabados a cincel, bien puede el nombre referirse a estos gerogíficos. Sin embargo el nombre Antofaya hace posible esta otra división : *Ca-faya-ti*. Ver : *Ti*, *Antofaya* y *Ca*, peña.

Cailon, Cailona, Voz usual en Catamarca para designar un animal de silla o carga que tiene el defecto de tropezar y caerse con frecuencia.

Caillamanta. De aquí no más. (G).

Etim. : *Cay*, aquí ; *lla*, partícula ; *manta*, de.

Caille. Ídolos de los indios calchaquinos. Eran, según el Padre Lozano, « imágenes labradas en láminas de cobre », « que traían consigo, y eran las joyas de su mayor aprecio ; y así dichas láminas, como las varitas emplumadas, las ponían con grandes supersticiones en sus casas, en sus sementeras y en los Pueblos, creyendo firmemente que con estos instrumentos vinculaban a aquellos sitio la felicidad, sobre que decían notables desvaríos y que era imposible se acercase por allí la piedra, la langosta, la epidemia, ni otra alguna cosa que les pudiese dañar ». De estás láminas existen varias, y una de ellas de singular valor artístico.

Etim. : Es voz del cacán, porque la usaban los calchaquinos.

Cáima. Desabrido, dejado, triste.—

Etim. : La lengua del Cuzco no explica esta voz, a no ser que conste de *ima*, cosa, y un *Ca* privativo.-Esta voz es más usual de cosas, *yanga* de personas.

***Caitos.** Hilos. Ocurre en la frase : « me ha *chuschao* y hasta los *caitos* me ha *pitido* (cortado) ».

Etim. : *Caytu*, hilo. Ver : *Caytrui*, desleir, menear (enriar?) *Ccaymita* (Acostea aculeata) una Montabea de Chinchao (Markham). Tutura. Estos son rastros y no una etimología.

***Caja.** Expresión minera muy usada para designar las paredes bien definidas que encierran la veta de metal a uno y otro costado.

Etim. : Voz del español, y aplicada porque con las dos capas y los *frontones* de la labor se encierra la parte de veta de que se trata, siendo el *cielo* y el *piso* los dos costados que faltan. El Padre Cobo cita esta voz (t. I, pág. 304).

Cajal. Nombre apelativo en Santa María.

Etim. : *Ca-j-al*, *ca* o *caja*, peña, sierra ; *j* por *ha*, y *l* terminación común en la región cacana.

***Cajetilla.** Nombre con que los del campo obsequian a los del pueblo en el Litoral ; así como éstos llaman a aquéllos *compadrito* en todas partes.

Calamochita. Lugar en la provincia de Córdoba hacia el Sud, visitado por Francisco Mendoza en la entrada de Roxas (Loz., t. IV, pág. 54).

Etim. : Ante todo habría que determinar la lengua a que corresponde. Si es sanavirona puede tener algo de chaquense.

Calamuchita. Ver : *Calamochita*.

***Calancata.** Loro calancata, especie de loro entre el barranquero y la cata o cotorra ; tiene plumas lacres en la cola y alas.

Etim. : *Calla*, romper, traspasar, y *cata*, cotorra. La *n* es una c nasalizada ante otra *c* y la palabra debía escribirse así : *callaccata* ; y como *calla* es romper, *calar* o taladrar, resulta que la palabra dice : « Cotorra que rompe o cava », para distinguirla de la *cata* común, que hace su *huasi* o casa en los árboles. Los loros calancatas, como los barranqueros, hacen sus cuevas en las barrancas de *Jasi* ó de aluvión en los ríos sobre todo en las fajas de arena que suelen separar los mantos del depósito más duro. En quichua *calla* o *chiqui* es loro chico.

Calco. Apellido de indio Belicha (1640) de Simoca.

Etim. : En araucano *calcu* es hechicero. Los Belichas vivían en tierra de lules.

***Calcha.** Prendas de uso personal, que se ponen o que sirven para tapar ; piezas del apero.

Etim. : Desconocida.

Calchaqui. Nombre de los habitantes de las valles andinos de Salta, Catamarca y La Rioja.

Etim. : *Kallchac*, el que anda siempre disgustado. Esto parece lo más verosímil *Kallchac* o *Kallchaqte* es un tema participial.

Calchaqui. Entrada de Ulloa a este valle (Loz., IV, pág. 444).

Calchin. Lugar en el río Segundo, Córdoba.

Etim. : Corresponde a los idiomas de Córdoba, o del Chaco y aún no se ha determinado ; más como los calchaquíes de Santa Fe fueron expatriados a Córdoba, es probable que sea lengua de éstos. Ver : *Calti*.

Calchivil. Nombre de la reducción de los mocovíes de San Pedro, en Santa Fe, según una nota en el margen del manuscrito de P. Tardini.

Etim. : Por allí andaban los calchines. Falta saber si ellos pusieron la terminación *vil*. Ver : *Calchin* y *Huil*, *Bil* o *Vil*.

Calian. Uno de los pueblos de indios que delimitaba la jurisdicción de Catamarca con Salta. Actualmente se ignora su asiento ; pero no puede estar muy lejos del pueblo de Quilmes. También se escribe Acalian.

Etim. : Ver : *Caliba*, *Acalian* y *Ccari* (varón). Voz quichua.

Calianes o **Acalianes.** Indios del pueblo de Calian, que fueron expatriados por Alonso de Mercado en la última guerra de Calchaquí. Más tarde fugaron y se refugiaron en su querido valle de Calchaquí ; fueron nuevamente capturados, remitidos a Buenos Aires y juntados con los Quilmes en su reducción cerca de aquella ciudad. Ver Lozano, tomo V, página 249, y los Empadronamientos de Quilmes y Calianos.

Etim. : Ver : *Calian*.

Calingasta. Lugar en San Juan.

Etim. : Gasta o pueblo de Cati o Calin. Ver : *Calian*.

Calisay. Nombre patronímico con la *y* de procedencia.

Etim. : *Ccari*, valeroso. Ver : *Sa*, *Calian*, *Caliba*. Hay una Quina que se llama Calisaya. En aymará, *Callisaa* es relámpago.

Calpanchay. Apellido de indio en las Capillitas, variante del mismo nombre en Santa María, donde se escribe *Carpanchay*.

Etim. : *Y*, patronímico, hijo del ; *cha*, que hace ; *Carpa*, tiendas de campaña. La *n* es eufónica. *Callpanchay* es una voz del Cuzco que dice : ánimo, aliento ; y el verbo es alentar. En el caso nuestro la *y* final es de patronímico.

Calsapi. Cacique de Amoyamba (Loz., t. V, pág. 41).

Etim. : Parece que sea forma sincopada de Calisapí.

Calti. Indios del Río de la Plata que figuran en los Empadronamientos y deben ser más o menos guaycurúes.

Etim. : Desconocida. *Calti* por *calchi*.

Callafi. Londres y Catamarca, página 135. Nombre de indio en los Empadronamientos Quilmes y Calianos de Buenos Aires. Ver : *Callave*.

Callana-mayu. Río al norte de Pisapanaco.

Etim. : *Mayu*, río ; *callana*, del tiesto. Voz del Cuzco local.

Callapo. El *callapo* o poste con que sostienen las cajas de las vetas en las minas para que no se desplomen y puedan cargar los desmontes.

Etim. : *Callapi*, palos atados al través para llevar algo (Mossi *in-voc.*). En las minas los ensamblan con ciertos cortes, de suerte que forman una especie de puentes o arcos. Dice el Padre Cobo que a las escaleras de minas llaman *cimbas* y a los escalones *callapos* (t. I, pág. 306).

Callavi. Londres y Catamarca, página 135. En calchaquí o quilmes *Callafi*.

Etim. : Es probable que sea por *callahui*. Las partículas *Vi*, *Ti*, *Hui*, sin determinar. Ver : *Tafi*, *Chafiñan*.

Callpanchay. Nombre de indio.

Etim. : *Callpa*, fuerzas ; *cha*, partícula ; *y*, terminación de patronímico : hacer *(cha)* fuerte o animoso. Ver : *Carpanchay*. Preferible es una derivación del cacán. Ver : *Ta* o *Cha* e *Y*.

Cama. Londres y Catamarca, página 139. Raíz, que dice crear, dar el ser, etc. Palabra cosmogónica, a lo que se ve. Se encuentra en combinación, v. g. : en *Atacama*, *Camayoc*, etc.

Camalote. Pasto duro, alto, ordinario de las viñas.

Etim. : Falta que determinar la lengua de origen. Después de escribir lo que antecede ha caído en mis manos la *Historia del Nuevo Mundo* por el Padre Cobo, S. J., y de ella resulta que « es el *Acamalote* una yerba tan parecida a la planta del *Maíz* en el talle, caña y hoja, que vista en los campos engaña a muchos. No produce semilla

alguna ; véndese en los pueblos de la Nueva España como el *Zacate*, y con él engordan mucho las bestias » (t. I, pág. 438). No me consta que el nuestro sirva para forraje, no siendo que lo apetezcan los herbívoros burros.

*** Camareta.** Un pequeño cañón ancho y chato de bronce o cobre, que se carga con pólvora y se taquea bien con ladrillo. Al disparar mete mucho ruido, desde luego es muy usado en las funciones de Iglesia, sobre todo en las vísperas, y cuando están « alzando ».

Camarico. Lugar en Caucete, San Juan.

Etim. : Hay una raíz *cama* que dice : cuadrar, convenir. *Ricu* es ir. Esto si se trata de Cuzco ; más *co* es agua, en araucano ; *Mari* es diz o un saludo ; y *Ca*, otro.

Camayoc. Diestro en cualquier oficio. *Guagua Camayoc*: niñera, ama de crianza. Rivera llama así a los capataces. Papeles del doctor Cárcano.

Etim. : *Cama*, criar ; *yoc*, experimentado en ; partícula copulativa.

Cambiar. Aquí dicen : « Mandarse cambiar », en el Litoral : « Mandarse mudar », por irse, largarse, etc.

Camincha. Yerba común de los campos y viñas, que da una papita pequeña, pero agradable. Una *papilionácea*.

Etim. : Nombre local, ergo; puede ser cacán. Compárense : *Assemin*, *Chalemin*, y partícula *Cha* del cacán.

Caminiaga. Lugar en el norte de Córdoba.

Etim. : Tal vez sea por *Camine* y *haga*.

Camote. Clase de batata. Aquí también se usa la expresión : « Estar con un camote ; tenerlo, etc. », por estar enamorado.

Campo del Pucará. Altiplanicie que separa el cordón de Anconquija del de Ambato. Llámase Pampa de la Sierra en papeles de 1616 y 1626.

Camumbasacate. Lugar en Córdoba (Loz., t. IV, pág. 284).

Etim. : Voz sanavirona, por la terminación en *Sacate*. Ver : *Sacate*, *Tulumba*.

Cana o Jana. Espina.

Etim. : *Cani*, picar. Voces locales, acaso cacanas.

Cancana. Asador y tenedor de velas o candelero.

Etim. : Voz quichua : derivado verbal de *Ccani*, quemar ; cosa con que se asa, o lugar para hacer arder.

*** Cancha.** Corral, lugar limpio y cercado. *Pereacunacancha*, Corral de los Perea, balde principal de Tucumanao.

Etim. : Como la voz es quichua, el *cha* es partícula causativa. El doctor López dice que la raíz *Kan* equivale a calor, vida, serie (*Razas Araucanas*, 417).

Cancha. Empeine, enfermedad cutánea.

Etim. : *Cha*, hacer ; *can*, escosor, fiebre o algo así.

Canchalagua. Una yerba medicinal (*Lirana scoparium*).

Etim. : Ver : *Cancha* y *Ampalahua* o *Ampalagua*. Es probable que sea voz del cacán.

Canchamina. Patio alrededor de una boca-mina, en que se quebranta y escoge el metal. Ver : *Chancar* y *Pallaquear*.

Etim. : *Cancha*, corral, lugar encerrado o emparejado. La voz completa es híbrida.

Canchaminero. El jornalero que se ocupa en la cancha de una mina y no en lo interior, en *chancar*, *pallar*, *pallaquear*, etc.

Candileja. Unos torteros de greda, barro, etc., con un agujero en el centro en que se colocaba la vela. Voz que ha vuelto a usarse mucho, después que se descubrieron las candilejas de las chinitillas alumbrantes en la Gruta de la Virgen del Valle el año 1888.

Cansagat. Pueblo de Salavina (Loz., IV, pág. 126). Sus caciques Nuqui y Aquina.

Etim. : La terminación es rara, e indica que no es quichua. Debe compararse con

nombres sanavironas (de Córdoba) como *Sinsacate*, etc.

Cantacalo. Indios de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 376). Ver: *Cantapasa*.

Etim.: Falta que saber a cuál de los idiomas pertenece.

Cantapasa. Indios rebelados en Córdoba (Loz., t. IV, pág. 404).

Etim.: Ver: *Cantacalo*. Si resultan ser voces sanavironas sacaremos en limpio tres temas radicales: *Canta*, *Pasa* y *Calo*.

Caña Brava. La caña criolla que se cría en las cuestas pantanosas de Tucumán, etc. Llamada *Pintoc* en el Perú (Padre Cobo, t. I, pág. 519).

Caña de Castilla. La caña introducida.

Cañada. Zanjón cenagoso en que se depositan las aguas. Es más largo que una represa y más cortado que un arroyo. Por lo general, abunda en juncos, totoras y otras plantas acuáticas.

Cañete. Ciudad fundada por Juan Pérez de Zurita en 1558 en el valle de Hualan, donde fué la última fundación del Barco. Supónese deba ubicarse en Huasan y que la *l* sea una *s* gótica mal escrita y peor interpretada. Ver: *Hualan*. Castañeda la rebautizó con el nombre de Orduña.

Etim.: Derivado del título de Castilla, Marquez de Cañete, que a la sazón era Virrey del Perú. Véase: *Yomansuma*.

Capayampis. Valle cerca de Capayán de Famatina (Loz., t. IV, pág. 453).

Etim.: *Copa*, azul. Lo probable es un origen cacán. Ver: *Chasampi*.

Capayán. Lugar diez o doce leguas al sud de la ciudad de Catamarca, que dió nombre a esta parte del valle, antiguamente jurisdicción de La Rioja.

Etim.: *Capac-ñan*, camino *(ñan)* real, o del ilustre. Así lo traduce la tradición, y así lo es en realidad, porque *ñ* es un valor accidental de *y*, y en Santiago *Huasayan* se sabe que es, camino de atrás. *Capac* es una de esas palabras arcaicas que se leen para atrás y para adelante y que suena como la radical dal latín *capax*, *capac* + *is*. La anofonía es curiosa, si bien no debe atribuírsele por ahora más alcance.

Capayanes. Indios del valle de Chilecito o Famatina. No hay que confundirlos con los del otro, hoy de Catamarca. Aquéllos formaron alianza con los Andalgalás cuando el alzamiento grande entre 1626 y 1637 (Loz., t. IV, página 423).

Etim.: *Yan* = *Ñan*, camino; *capac*, real o del Rey.

Capia. Un arbusto de las faldas. Es una *celastrinea* y se llama *Maytenus viscifolia*. Todo el año está verde. Se usa para rodrigones.

Capia. Especie de maíz dulce y sabroso para choclo.

Etim.: *Capi*, amasar; *ya* partícula incoativa o de efectividad. Es la harina del maíz capia que se amasa, *Capyac*, para amasar. Ver *Kapya*, blando, porque este maíz lo es.

Capiar. Bosquetes del maíz capia.

Etim.: Ver *Capia*.

Capiambalao. Lugar cerca del río de Huacra.

Etim.: Ver *Ao*, *Bal* o *Bala*, *Ampa* y *Capia*. Puede muy bien ser cacán, y así como suena podría significar de *Amba*, redondo de las *capias*.

Capiosa. Adjetivo usado de la madera cuando es vidriosa o de mala hebra. Que se hace harina como Capia.

Etim.: Ver *Capia*. Voz híbrida.

Caracantina. Cuero en forma de paleta que llevan las mujeres, colgado de la cintura, a modo de pequeño delantal, y que les sirve para torcer sobre él las hebras de hilo que desean doblar para la tela.

Etim.: *Cara*, cuero; *cauli*, torcer hilo; y *na* desinencia de derivado verbal.

*** Caracú.** Vulgarmente *caráca*, hueso que contiene médula, la misma médula.

Etim.: En quichua hay un verbo *ccara*,

dar de comer, y *ccaracu*, alimentarse. En Guaraní, Ruiz de Montoya da *Caracá*, tuétanos de vaca. El criollo arribeño siempre dice « Carácu ».

Caracha. Sarna.

Etim. : *Ccara*, costra como cuero ; *cha*, hacer. Voz del Cuzco.

Caracha. Llaga, costra, enfermedad, empeine, *cancha*.

Etim. : Ver anterior.

Carachapampa. Lugar así llamado, al poniente de Santa María.

Etim. : Pampa de las Carachas, o que las produce.

Carachapampa. También.

Carachipampa. Pampa en la puna o vegas de Antofagasta, territorio argentino en cuestión con Bolivia, pero parte integrante de la merced de Antofagasta, hecha a don Luis Díaz de la Péña en el siglo pasado, y como de la jurisdicción de Catamarca.

Etim. : *Caracha*, escama como de sarna, etc. ; y *pampa*, campo abierto sin estorbo. *Ccara* es costra o cueros ; *cha*, que lo hace o levanta. Todo lugar de Cordillera quema el cutis, de suerte que se pela la cara o lo que sea que vaya descubierto. La variante en *chi* sólo se diferencia en que es de verbo transitivo en lugar de ser simplemente causativo.

Cara-huasi. Lugar en Guachipas de Salta. Allí se halla la cueva en que Ambrosetti halló las pinturas reproducidas en el *Boletín del Instituto Geográfico*.

Etim. : *Ccara*, de cuero ; *huasi*, casa.

Carahuay. Lagarto verde.

Etim. : Desde que *machacuay* es culebra grande, se deduce que *huay*, radical común a los dos, es algo que significa reptil. *Ccara* es escama o pellejo que larga la culebra. *Ccarayhua* en quichua es nombre genérico de ciertas lagartijas.

Caran. *Píje* negro que hace bala en los huecos de los árboles.

Etim. : Probable que sea voz cacana.

Caranacu. Apodo de persona fea.

Etim. : Si es voz cacana podría compararse con la otra *Panacu (pud. mul.)*. *Acuy*, dice : ruin, bellaco, maldito. Ver *Caran*.

***Caranchi.** Ave de rapiña *(polyborus vulgaris)*.

Etim. : En combinaciones como ésta es difícil saber a qué corresponde la *n*, si es temática o simplemente eufónica. Ver *Ccara*, dar de comer, y *Chi*, partícula. También *Caran*.

Caransinchi. Coleóptero negro, tosco, que se anda de noche, por todo lugar, y de día busca los rincones de las habitaciones. Llámase vulgarmente *Champi*.

Etim. : *Ccara*, cáscara ; *sinchi*, dura o fuerte, porque así la tiene el *Champi*.

Carapanchay. Patronímico en *y* de indios, en *Pisca Cruz*, frontera de Bolivia.

Etim. : *Ccara*, cuero ; *apani*, cargar ; *cha*, hacer que ; *y*, partícula patronímica, equivalente a *de* o *los de* o *hijo de*. Tal vez cacán de *Cazapan* y *chay*, terminación de patronímico.

Carbunclo. Ver *Farol*.

Cárcano. Herido de un molino. También *Cárcamo*.

Etim. : La voz es castellana y viene de *carcavo* o *carcava*, zanja o excavación que sirve para defensa o para colocación de algo. Se entiende que se habla de un molino de agua que trabaja con rodezno o rueda horizontal de cucharas.

Carcarañal. Nombre del río Tercero antes de caer al Paraná.

Etim. : Véase *Calamuchita*. En lengua Allentiak de los Guarpes hay una voz parecida que significa « blanco ». En creces el río lleva aguas de este color.

Cardón. *Cereus pasacana*. El cactus gigantesco de los cerros y faldas. En catamarcano llámase Achuma, Pasacana, etc.

Etim. : Cardo grande. Voz castellana. Ver *Chumao*.

Carga. Esta voz no sólo se usa para ex-

presar lo que se conduce por acémilas, carros, etc., sino que también es tasa de medida; algo como aquel «barricas de harina» de nuestros hermanos del Norte, quienes todo lo reducían a esto. Entre nosotros, todo se calcula por cargas, y la carga si era de granos contenía 12 almudes, si era de líquido, 12 cuartillas, de las que parece entraban 4 en cada «arroba», medida ésta que ya no se usaba en mi tiempo.

La carga de trigo equivalía a 12 arrobas, la de maíz a 14 arrobas, por el mayor peso de esta mies, y la harina seguía al trigo de que se molía. Los porotos se vendían por almudes también, pero no hay mula que cargue 12 almudes de este grano. Los abusos en los almudes que decrecían a vista del vendedor y se hacían grandes por obra y milagro del comprador, obligaron a tratar más bien por arrobas y éstas aún sobreviven al poco poético kilo.

Con el vino y aguardiente sucedía lo proprio. La carga de cuenta contenía doce cuartillas, que podía levantar una mula, pero poco a poco fueron disminuyendo y algunos barriles sólo contenían 4 cuartillas. Hubo que poner remedio a esto, porque las cuartillas eran tan elásticas como los almudes, y al fin el litraje y el peso substituyen a la cuartilla y la mula carga 100 litros, en barriles de 50 cada uno, ya sea por peso, ya por medida.

Pero con esto y todo, aún pensamos y hablamos de cargas y no de kilos.

Cari. Color plomo.

Etim.: Este es color natural de alguna lana del país. La voz es de dudoso origen, y bien puede ser cacana, por ser tan general su uso en la región diaguita.

Caroya. Lugar cerca de Córdoba.

Etim.: Si es voz quichua, véanse: *Uya* y *Ccara*.

Carpa. Tienda de campaña.

Etim.: *Ccar-pa*. *Ccara*, piel o cuero; *pa*, partícula final.

Carpanchay. Apellido indio de región cacana.

Etim.: Hijo *(y)* del que hace *(cha)* carpas. Ver anterior.

Carúa por **garúa.** Bruma. En Catamarca se dice siempre *garuga*.

Etim.: Probable es que sea voz local. Es un fenómeno muy común en las cumbres catamarcanas y debió tener nombre en cacán.

Carrizo (Nicolás). Famoso fundador en casi todas las ciudades. Se halla en la de Londres, y supónese sea abolengo de los Carrizos de Andrade, hoy representados por los Rivas de Lara en Londres.

Carrutaco. Apodo de una especie de cerdos pequeños de hocico corto, muy engordadores. Un elegante o petimetre.

Etim.: La voz está en uso en la Madre Patria, pero no la explica Monlau, lo que no quiere decir ni que sea ni que no sea de esta o de aquella lengua. En el litoral del Plata *Carrutacu* se decía del hombre bien puesto.

Casa-hielo. Puede escribirse así o con *x* o *j*. Si es por *kacca*, sería peña.

Casabindo. Pueblo de la Puna de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim.: Ver *Casa* y *Pintu*, envolver. Si acaso la voz es quichua. Ver *Caxamarca*.

Casablanca. Cueva al este de Cafayate. El Paititi o Césares de Calchaquí. Aun hoy se supone que encierre riquezas. Es probable haya sido Salamanca. Muchas excavaciones se han hecho, y hasta se asegura que con éxito en algunos casos.

Casalao. Pueblo cerca de Quilmes (Loz., V, pág. 191).

Etim.: *Casa*, ver *Casabindo; lao*, ver *Colalao; Casa* sin duda dice o «hielo» o «peña».

Casas. Plural por el singular *Casa*, en uso local. Es casi como decir que a cada cuarto le aplicaban este nombre y al conjunto el otro «Casas».

Caschi, i. q. **Cusco** o **Kixqui.** Perro ordinario.

Etim. : Desconocida.

Ccasco. Pecho. Cc = h.

Etim. : El *co* o *cu* podría ser de vaso continente. Ver : *Malcasco.*

Casia. Una paja de los Ciénegos en el Cajón, Santa María y otras partes.

Etim. : Sin duda voz cacana.

Casial. Lugar donde crece esta paja. Ver anterior y *Casu.*

Etim. : Voz híbrida.

Casi tiyay. Estate quieto (G.).

Etim. : *Ccasi,* quieto, ocioso, sin hacer nada ; *tiya,* estar. Voz del Cuzco.

Casiva. Apellido de indio en Choya.

Etim. : *Casi* y *va* demostrativo. No es imposible que *Casi* sea por *Jasi,* tosca. Ver : *Casia* o *Casi,* paja de ciénego. Acaso algún hombre delgado o seco como paja. También puede ser el que está ocioso.

Casminchango. Es probable que sea corruptela de *Caspinchango.* Pueblo que hoy se halla duplicado, uno al este de Santa María, el otro a la salida del río de Tafí a los llanos. Esto confirma la expatriación referida por Lozano (V, pág. 247).

Etim. : *Caspi,* palo cualquiera.

Caspi. Palo.

Etim. : *Ccaspi,* palo. Voz quichua.

Caspicuchuna. Lugar cerca de la Concepción.

Etim. : *Cuchuna,* cuchillo ; *caspi,* de palo. Ver : *Cuchuna.*

Caspitacana. Campo al sud del Fuerte de Andalgalá.

Etim. : *Tacana,* golpeador ; *caspi,* de palo, *i. e.* mano de mortero.

Casta. Raíz que se encuentra en Castacuti.

Castacuti. Lugar en los Sauces cerca de Tuipan y Cerro Negro o entre Lorohuasi y Alpasinchi.

Etim. : *Cuti* es volver en quichua, pero *Casta* no se presta a interpretación. Más bien puede ser voz del cacán.

* **Castilla.** Calificativo de todo lo que es extranjero o español. Su opuesto es *Sacha.* Así, pues, se dice *cera de Castilla,* la que viene preparada y blanqueada en marquetas ; *Sacha cera,* la criolla. Sacha uva, Sacha Higuera, Sacha Maestro, en vez de Higuera de Castilla, etc. Árboles de Castilla son todos los introducidos de afuera, muy en especial los frutales.

Casu. Paja alta de ciénegos.

Etim. : Aunque sea voz cacana el *Ca* puede ser raíz de cosa cubierta.

Casusi. Un indio de Villavil, que se daba con el « *Amigo* » o *Llastay,* al decir de los criollos del Fuerte.

Etim. : Ver : *Casu* y *Si* (diz-que-es).

* **Cata.** Cotorra.

Etim. : Nombre general que se da a estos pajaritos, que bien podrá ser indígena o extranjera. Algunos dicen « cotorra ».

Catahuasi. Nombre de lugar al sud de Pilciao.

Etim. : *Cata,* de cotorras ; *huasi,* casa.

Catamarca. Escrito a veces *Cathamarca.* Ciudad y provincia de este nombre.

Etim. : *Cata,* falda o ladera ; *marca,* fortaleza, castillo de frontera. Ver : *Kata* ladera (González Holguin). Su valle, descubierto por Juan Núñez de Prado (Loz., t. IV, pág. 126).

Catear. Buscar minas, Ver : *Kata,* ladera. Puede haber confusión con el verbo « Catar » y *Catini.*

Catini o **Ccatini.** Seguir o acompañar a alguien, arrear por delante.

Etim. : Tal vez de *Cca,* antes, y *ti,* idea de segundo lugar, de repetición, etc. La voz es quichua.

Catinsaco. Lugar en Famatina, La Rioja, al este de Paganso y sud de Bichigasta.

Etim. : Ver : *Catini, Sa, Co.* Preferible es atribuir esta voz a un origen cacán.

Catintuclla. Nombre de indio de la jurisdicción de Londres.

Etim. : *Catina*, corrida ; *tuclla*, enlazador. En este caso voz del Cuzco.

Cativa. Nombre de indio.

Etim. : *Cati-va*, *catini*, persigo ; *va*, partícula final. En este caso diría « el perseguidor » ; pero también puede ser voz del cacán.

Cativas. Indio que con Asimin da muerte a Fray Antonio Torino (Loz., t. IV, pág. 436).

Etim. : *Cati*, seguir, continuar ; *va*, demostrativo ; *s*, diz-que es. El que diz-que es seguidor, etc. Ver : *Cativa*.

Catuña. Nombre de lugar en La Rioja.

Etim. : Ver : *Ccatu*, mercado, y *Uña*, cordero de llama. También *Uñapa*.

Cauca-cauca. Crudo, sancochado.

Etim. : *Cau*, y el artículo *ca*. *Cau* debe significar : quemar, calentar o cocinar, pues *cauchi* es olla grande y la partícula *chi* es de hacer a otro. A medio cocinar. Ver : *Cauca*. Voz quichua.

Cauca. Comida de maíz, cruda y dura por falta de cocimento.

Etim. : En lengua de Cuzco sería *Chahua* ; posible es, pues, que aquí tengamos una voz cacana. Tal vez derivando por corruptela de Canca.

Cauchari

Caucete. Lugar en San Juan.

Etim. : Desconocida. Ver : *Asajsete*.

Caurichari. Lugar en la Rinconada de Jujuy.

Etim. : Ver : *Ca*. *Uri*, crecer bajo de tierra como papas ; *cha* y *ri*, partículas verbales.

Cavelava. Indio de Pomangasta, 1644.

Etim. : *Ahua*, tejedor ; *vel*, del lugar ; *ca*, de la peña. Ver más bien *Becubel* y *Cavilanmipa* ; también Famatina *ad fin* : esto porque puede ser voz del cacán.

Cavilanmipa. Pueblo de indios encomendado a Ramírez de Velazco en La Rioja, valle de Sañogasta (Loz., t. IV, pág. 396).

Etim. : Es probable que ambas voces, ésta y la anterior, se deriven de un tema radical *Cavel* o *Cavela* y que sean cacanas. Vér : *Huilla*.

Caxca. Voz que se usa por los muchachos en sus juegos, en esta frase : el que roba raya, no le *caxca*, no le vale.

Etim. : *Cani*, ser (?).

Caxpa. Muestra de tortilla quemada sobre las brasa.

Etim. : Ver : *Cocavi*.

Caya minchac. Hasta pasado mañana (G.).

Etim. : *Ccaya minkha*, un día de estos. *Minkha*, pasado mañana. Voz quichua.

Cayer. Arcaismo catamarqueño por *Caer*.

Cayote. Género de sandía boba que se usa para hacer dulce.

Etim. : Desconocida.

Cayta purinca. Por aquí pasó (G.) ; este uso de *ca* final es curioso, porque casi equivale al pronombre él, siempre que no tengamos aquí un resto de conjugación local.

Caytu-uma. Cabeza deformada a modo de pilón o bonete. Ver : Medina, *Orígenes chilenos*, página 381.

Etim. : *Uma*, cabeza, y *Cayta* por *Cayto*, cosa en forma de cono. Voz cacana.

Ccali. Fuerte, valeroso. *Ancali*, indio de Colpes.

Etim. : Se supone arriba que sea por *Ccari*, varón ; pero en cacán puede tener otro valor léxico.

Ccalla. Romper, taladrar.

Etim. : Voz quichua.

Ccara. Cuero, corteza, cáscara.

Etim. : Es voz del Cuzco y sin duda se refiere a las asperezas de lo exterior.

Ccollpa. Carbonato de soda, también metal en piedra, para distinguirlo del *llampa* o metal desmenuzado.

Etim. : Está claro que se trata de dos temas : *ccollpa*, salitre, y *ccorpa*, terrón, por confusión de *ll* con *r*. Ver : *Collki*.

*** Cerrado, Cerrazón.** Voz local para indicar que los cerros están envueltos en niebla o bruma. Equivale a « está garugando ».

Chango. Ver : *Chango Real.*

Cimarrón. Agreste, fugitivo, amargo. Al mate sin azúcar llámase *cimarrón*. Arona trae curiosas noticias acerca de esta voz. Hacienda cimarrona es casi lo mismo que alzada. Dicho de una persona indica que no se da ni se acerca a los demás.

Cinto. Tuna pequeña colorada.

Etim. : Ignórase el idioma a que pertenezca ; debe ser del cacán.

Cinto-punco. Lugar cerca de Graneros.

Etim. : *Puncu*, puerta ; *cinto*, ver anterior.

Co vel **Go.** Raíz que yo sospecho pueda decir « agua » en cacán. Ver : *Ango* vel *Anco*.

Coca. Hoja de esta planta, que se seca y masca por los indios y españoles de la región Andina. Tiene olor y gusto a té *(Erythroxylon Coca)*.

Etim. : Desconocida. Ver : *Cocavi*.

Cocavi. Voz que da Lozano como Calchaquina, para significar provisión de viaje. Confróntese Santo Thomás in voc. *Ccoca, ui*, y Lozano, tomo V, página 125.

Etim. : De notarse son : 1° el *cu* en *micu*, comer ; 2° el *co* en *coca*, donde la partícula *ca* es demostrativa ; 3° el valor dual o reiterativo de la partícula final. *Ccoccau* en lengua de Cuzco es hambre de viaje ; pero *Cocavi* es la voz cacana. La voz es curiosa, escrita *CCocaui* en Santo Thomás, quien da su equivalente *mircapaya*. *Kokoyani* (G. H.) es perder el verdor, marchitar. Algo tendrá que ver con *Coca*. La terminación en *ui* o *vi* puede ser nuestro prefijo *re*, segunda vez, como en *ñaui*, ojos (que son dos), o el *bis* en biscocho. Ver : *Oca*.

Cocinar por **cocer.** Así también en la Argentina.

Coco. Véase *Cochucho*, nombre del Cocucho en Tucumán.

Etim. : Desconocida.

Cocó. Aguas, dicen los niños.

Etim. : Probable es que sea un derivado del araucano *Co*, agua.

Cocha. Mezcla de harina de algarroba, y de trigo tostado, con agua, para hacer tulpo. (Cocho)

Etim. : *Cu*, comida ; *cha*, hacer ; si es que se admite este valor del *cu* en *micu*, comer. En tal caso sería voz del Cuzco. Ver lo siguiente.

Cocha. Tomar añapa delgada.

Etim. : *Cocha*, laguna, mar. De *co*, agua y *cha*. Véase anterior. Ambas voces tal vez correspondan al cacán.

Cocharpollo. Así llaman en Santa María al *Chocoña*, ave de los esteros o ciénagos.

Etim. : Palabra híbrida : de *pollo* y *cocha*, laguna. La *r* representa alguna corruptela.

Cochas. Lugar en la quebrada de los Sauces.

Etim. : *s*, diz que es, *cocha*, laguna. Así sería voz del Cuzco ; pero cabe la posibilidad de que sea cacana.

Cochayuan. Lugar en San Juan.

Etim. : *Cocha*, lago o mar ; *huan* o *guan*, con, quichua.

Cochinoca. Pueblo de la Puna de Jujuy (Loz., t. IV, pág. 402).

Etim. : *Cuchi*, chancho. Puede ser voz aymará en que *Occa* es un *cul de sac*, y *Ccochi*, algo de buen temple, que madura temprano.

Cocho. Ulpu.

Etim. : En Aymará *Ccocchu* es, mazamorra. Puede muy bien ser voz del cacán.

Cochuchu. Un árbol del valle y sierra de Catamarca, llamado *Coco* en Tucumán.

Etim. : Voz local, desde luego posible que sea cacana. En quichua, *Cochuch* es codo.

Cofle. En el Morro cerca de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 374).

Etim. : Voz de las lenguas locales.

Coipa. Ver : *Colpa*.

Colaláo. Pueblo al norte de los bañados de Quilmes y sud de Tolombon

Etim. : *Cola-la-ao ; Cola*, por *Ccolla* o *Ccoya*, señora principal ; *la* por *lla*, partícula ; y *ao*, lugar. Pudiera también derivarse de *Colla*, boliviano, siempre que no se interponga alguna mejor etimología Cacana, lengua a que corresponde por su terminación en *ao*.

Colana. Pueblo cerca de Pomán.

Etim. : *Collanan*, lo más alto o elevado. Es el más alto de todos los « Pueblos » de Catamarca. Hoy le dicen el Rosario.

Colcol. Buho grande, cuyo grito le ha dado su nombre.

Etim. : Acaso de *ccorconi*, roncar. Lo más seguro es que tenemos una onomatopeya, porque así suena lo que canta.

Colcolanco. Nombre del río que delimita Belén con Londres.

Etim. : *Colcol* y *anco* o *ango*, esa terminación tan común en la región cacana. El *Ango* del *Colcol*. Ver estas dos voces.

Coligüe. Lugar cerca de Mendoza.

Etim. : Voz del idioma local.

Colobe. Cacique de Nacha (Lozano, t. IV, pág. 126.

Etim. : Como debe ser voz cacana se deja sin derivación. Ver : *Callave*, en cuanto a la *be* final.

Colpa. Una sosa natural que sacan de mantos y usan para cocer mazamorra.

Etim. : *Ccollpa*, salitre.

Colpa. Metal en piedra.

Etim. : De *Ccorpa*, terrón ; voz quichua.

Colpes. Otro lugar tres leguas al norte de la Puerta.

Etim. : Ver más abajo.

Colpes. Pueblo de indios entre Pipanaco y Pisapanaco, al sud de Andalgalá : fué sometido por don Félix de Mendoza, Luis de Cabrera en el Alzamiento grande (Loz., t. IV, pág. 461).

Etim. ; Voz de los valles calchaquinos, desde luego cacana.

Colqui-yuyu. Arbusto de madera más fuerte que el retamo.

Etim. : *Colquï*, de o como metal de plata ; *yuyu*, verde. *Colqui* es también nombre de persona. Ver : *Colpes*.

Collanan. Londres y Catamarca (pág. 75). Ver : *Colana*.

Combo. Macho aporreador o martillo minero.

Etim. : Uso local por *chumpa*, almadina de piedra o hierro. Ver : *Cumpa*, galga.

Combo. Cacique en Machigasta (Loz., t. IV, pág. 126).

Etim. : Martillo pesado, llámase *combo*, y es voz muy usada en la región cacana. Con frecuencia se encuentran *combos* de piedra en labores viejas aterradas.

Comida, por Locro. Se comía de boda en una casa, y después de muchos platos preguntó el dueño de casa : ¿ Qué horas traen la comida ? Observa un convidado : ¿ Pues si lo servido nada es, qué nos espera ? Sólo se trata del *Locro*, repuso el primero.

* **¡Cómo no!** Modo de contestar sí. Muy general en el interior y que se va adoptando en Buenos Aires.

Con vel **Kon.** Radical que figura en muchas combinaciones y se relaciona con el salir y poner del sol. En chileno es, empezar y entrarse. El doctor López cita las combinaciones *Sua Con* y *Huk Con*, como frases usadas en el norte del Perú. *Sua* es Sol en Chibcha, desde luego ; *Sua-Con* es el sol que salta ; y *Huc-Con*, el sol que se entra. Esta voz *Kon* se relaciona con *Kin*, Sol del Yucateco, y con la radical *Pun* en *Punchau*, día, por confusión de P y C.

Conan vel **Cunan.** Ahora c. *punchau*, hoy

en día, o día de hoy ; *c. tuta*, noche de hoy, esta noche.

Etim. : Famosa palabra ésta cuya radical se encuentra en el araucano *Cón*, entrar, principiar.

Conana. Piedra que servía de solera a los molinos o *maray* de los indígenas. La voladora llamábase *urcan* o *tuna*.

Etim. : Voz quichua, de *Konana*, piedra de moler. Ver González Holguin, *Vocabulario*. Hoy hay alguna confusión entre *Conana* y *Pecana* en el lenguaje vulgar, aunque no sean exactamente la misma cosa. Unas son bien niveladas, como piedra de molino, otras burdas como mortero o almirez : en ambas se procede por fricción más bien que por golpe. Preguntados los indios cuál sea *conana* y cuál *pecana*, son contradictorias sus contestaciones.

Conando por **Conantu.** Valle que se supone sea el de San Fernando o de la Ciénega, cerca de Hualfin.

Etim. : La voz *Conantu*, significa, poniente ; *con*, entrada ; *antu*, del Sol, o Sol que se pone.

Conando (Valle de). Asiento de la segunda fundación de Londres por Castañeda en 1562 (Loz., t. IV, pág. 198). Ver anterior.

Conca. En Andalgalá, compadre.

Etim. : Sabido es que Santo Thomás previene que los del Perú no distinguían entre la *p* y la *c*; por lo tanto, *conca* muy bien podría ser una corrupción del *campa*, tan usual hoy. Si no fuere así tendremos entonces la radical *con*, poniente, o que entra o empieza con la partícula final demostrativa *ca*.

Conclara. En el Morro, jurisdicción de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 384).

Etim. : *Con*, oeste, es araucano.

Concha por **Kconcha.** El fogón.

Etim. : Parece que se trata de una raíz *Ccon*, y de la partícula causativa *cha*. Voz del Cuzco.

Concho. Heces de la aloja o cualquier otra cosa ; durezas que se forman en carga de metal a medio fundir.

Etim. : Voz quichua de *Cconcha*, heces o asiento. Ver González Holguin.

Conchuluca. Indios de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 376).

Etim. : Ver : *Andalucas*. *Con* en araucano es oeste.

Cóndor. Ave de rapiña en los Andes y otras Cordilleras.

Etim. : *Cuntur*, voz del Cuzco.

Condor-huasi. Nombre de muchos lugares en la provincia de Catamarca. Uno en el Pucará de Anconquija, otro en las Granadillas de Belén, etc.

Etim. : *Cúncur*, condor ; *huasi*, casa.

Condori. Apellido indio de Santa María.

Etim. : *Cóntor*, el pajaraco de este nombre ; *i*, puede ser mi.

Conticsi. Epíteto del Dios Supremo de los peruanos, *Huiracocha*.

Etim. : *Ticsi*, principio, fundamento de ; *con*, hijo del Sol. Ver a López (Razas Ary., 230 y sig.).

Coñalu. Pájaro menor que el *Yalu*.

Etim. : Puede ser voz cacana.

Copacabana. Nombre de un lugar cuatro leguas al sud de Tinogasta, antes llamado Pituil Viejo.

Etim. : *Copa*, azul ; *cabana*, mirador u observatorio, de *cauani*, mirar u observar. El dueño de esos campos, un Carrizo Frites, era devoto de Nuestra Señora de Copacabana.

Corcho. Una enredadera que nace de una papa.

Etim. : Desconocida.

Córdoba (del Calchaquí). Castañeda mudó este nombre a Espíritu Santo (Loz., t. IV, pág. 183). Ver itinerario de Matienzo (*Relación Geográfica*, vol. II). Se fundó cerca de San Carlos.

Córdoba (La Llana). En Quisquisacate y

río de Suguia. Esta es la Córdoba que nosotros conocemos fundada por don Gerónimo Luis de Cabrera en 1573.

Coro. Gusano.

Etim. : *Curu*, en buen Cuzco.

Coro-coro. Unas tortas de maza enroscada en espiral.

Etim. : *Curu*, gusano ; voz quichua.

Coronilla. Cacique descuartizado por Luis de Cabrera en Nonogasta (Loz., t. IV, pág. 452).

Etim. : Hay un árbol de este nombre. Parece que se trata de un apodo. A lo que parece puede ser castellano.

Corota. Testículo, turma.

Etim. : *Kkorota*, voz quichua. El bajo pueblo aún lo usa. Cf. *Runacorota*, tuna pequeña, bola y sin espina.

Coroyuyu o **Chosni.** El tabaquillo, yerba de flor blanca como clarín derecho.

Etim. : Coro y Yuyu.

Corpus (Londres y Catamarca, pág. 64). Una enredadera preciosa y muy fragante que florece en el invierno. Está en su apogeo para la fiesta del Corpus Christi ; por eso el nombre. Un *Loranthus*.

Corpu-yacu. Aguada cerca de *Jasi-yacu* en *Vis-bill*.

Etim. : *Corpus*, la planta de este nombre ; y *yacu*, agua.

Corriti (Londres y Catamarca, pág. 379). Voz corrupta en el canto del Chiquí.

Cosni-china. Yerba contra el aire.

Etim. : *Na*, cosa para *ccosñichi*, sahumar.

Cosunki. Tu das (G.).

Cotahua o **Cotao.** Laguna cerca de Hualfin.

Etim. : *Ccocha*, laguna ; y *ao*, lugar.

Coto. Hinchazón de las glándulas de la garganta en los lugares de sierra y donde el agua se produce por el deshielo de las nieves. Muy común en la región andina.

Coyuyu. *Tympanoterpis gigas*. La cigarra grande de la algarroba y que con su canto anuncia la madurez de esta famosa fruta, encanto de hombres y animales.

Etim. : Acaso sea de *cuyu*, sacudir, menear, porque así parece que este insecto produce su ruido, haciendo vibrar las secciones anulares del abdómen. Cuando está por madurar la algarroba no se oye otra cosa.

***Coxpa** i. q. *Conca*, compadre.

Etim. : *Coxcami*, es mendigar el pobre ; y si $c = p$ aquí podría dársele esta derivación.

Cruz-mayu. Nombre del primer río grande al norte de Sijan.

Etim. : *Mayu*, río ; *cruz*, de la cruz. Aquí se observa el genitivo quichua de construcción. Véase : *Cruz-puntilla*.

Cruz-puntilla. Nombre de la segunda puntilla al salir de Belén, camino del Fuerte.

Etim. : Puntilla de la Cruz, caso constructivo del quichua aplicado a voces castellanas.

Cu. Partícula final de pluralidad. Véase : *Ki*.

Cu. Partícula final que se sospecha pueda significar vaso, y su contenido. Por lo tanto acaso explique ese *co* o *cu*, agua. La hallamos en *Tacu*, *Micu*, etc.

Cuarta. Lazo o torzal con que tiran el animal o animales que se aumentan a los tronqueros de una mensajería, carro u otro vehículo. El animal mismo que cuartea.

Cuartear. Tirar como cuarta. Ver : *Cuarta*.

Cuati. Famosa palabra escrita simbólicamente en los tiestos y demás objetos de los antiguos. Es una invocación al número de la muerte o de la desgracia. Rara vez se pone sin repetirse tres o más veces. Compárese el ¡ Wati ! Wati !! Wati !!! de los patagones (ver Musters).

Etim. : Por buenas y muy fundadas razones considero que esta palabra consta de tres radicales *cu-a-ti*. *Cu*, partícula ; *a*, nú-

men ; *ti*, doble o dudoso, siniestro ; esto no quita que la forma *ati* existiera como radical desde muy atrás. Parece que el ¡ hua ! quichua tiene algo que ver con el *Cuati*. La voz *Cati* existe (ver *Pachacati*) y *co*, podría ser del agua. El agua entra para mucho en estos ritos.

***Cucarrear.** Del trompo que se mueve de una parte a otra por desigual.

Etim. : Desconocida.

Cuchaco. Lugar al sud de La Rioja.

Etim. : *Chacu*, cazadero ; *cu*, del *cu* o *co*. Véase : *Co*, *Ango* y *Anco*.

Cuchi. Cerdo.

Etim. : Desconocida.

Ccuchicaña. Ver : *LLaullacasu*.

Cuchiyacu. Lugar cerca de Aminga, en La Rioja.

Etim. : *Yacu*, agua ; *cuchi*, del chancho.

Cuchuc. Rincón de casa, será ésta la radical de *Sucucha*.

Cuchuna. Cortado que queda al sacar la tela del telar ; lo que corta, hoz, cuchillo.

Etim. : La *ch* y la *t* se confunden en estos dialectos. *Cuchu* es la radical de cortar y el *na* es la partícula final de los derivados de verbo.

Cuerno de cabra. Nombre que se da a la leña subterránea de la Cordillera, porque se parece al cuerno de una cabra.

Cuerno del diablo. Vainas de una planta que da flor amarilla. Cuando maduras se abren y parecen cuernos.

Cuico. Nombre con que los criollos designaban a los arribeños cuando la guerra de la Independencia.

Etim. : *Cui*, conejo ; *cu*, partícula de plural.

Cuipan. Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *Cui*, conejitos de la tierra ; *p*, partícula de genitivo ; *an*, alto. Voz del Cuzco local.

Culalahao. Pueblo de Calchaquí, entre Quilmes y Tolombón, expatriado a Trancas (Loz., t. V, pág. 200). Hoy se escribe y dice Colalao.

Etim. : Si es voz de derivación quichua, puede nacer de *cullac* o *ccullac*, sensible, cosquilloso ; y *ao*, lugar de tal persona. Lo más probable es que sea cacán de Calchaquí.

Culampajao (*j* = *h*). Lugar al norte de Belén y poniente de Hualfin.

Etim. : Este es otro ejemplo de la combinación *ampa*, con otras radicales. El *ja* = *ha* se relaciona con el *ja* de Anconquija. Véase : *Hualampajá*, *Culalahao*. La voz es a todas luces cacana.

Culanao. Lugar al poniente de Burru-Yacu, hacia el sud de Pomán.

Etim. : *Culana*, lo más excelso ; *ao*, lugar o pago.

Culantro. Especie de perejil, *petroselinum sativa*.

Etim. : Voz española. *Coreandrum sativum*.

Culero. El cuero que los mineros se atan a la cintura para sentarse donde quiera. El sujetador o cinturón con bolsillos llámase también culero. *Tirador* en el litoral.

Etim. : *Ça va sans dire*.

Cunaya. Apurar, voz usada por los viajeros.

Etim. : *Cuna*, encargar ; *ya*, partícula incoativa.

Cunca. Cuello.

Etim. : Voz quichua.

Cuncuna. Gusano que persigue las alfas en lugares secos.

Etim. : *Cun*, raíz, y *cuna*, partícula de pluralidad. La voz es muy conocida en toda la región cacana.

Curaca i. q. *Cacique*, gobernador de pueblo de indios. Gozaba del tratamiento de Don, juntamente con la mujer y el hijo mayor.

Etim. : *Curac* es el hijo mayor, y es raíz que contiene la idea de preferido, co-

mo que lo es el que gobierna a una tribu ; *cu*, es un demostrativo.

Curcunchu. Viejo jorobado, cosa jorobada así.

Etim. : Tal vez de *quirquincho*, que es como jorobado.

Curchi. Yerba misionera.

Curo (Londres y Catamarca, pág. 197).

Curonina. Gusano de fuego en Santo Thomás. Véase : *Ninakeru*.

Etim. : Fuego *(nina)* de gusano *(curo)*. Hay muchos de estos gusanos luminosos, por ejemplo en la Concepción.

Cusa. Voz quichua que significa, asar en brasas. Ver : *Sa*.

Cusa.

Etim. : Supuesto tema o raíz cacana. Ver : *Gualcusa* y *Cusapa*. Ver : *Cu* y *Sa*.

Cusapa. Nombre de caciques en Belén y Tinogasta.

Etim. : Si es del Cuzco sería de *cusa*, asar ; y *apa*, cargar con ; pero no lo creo. Ver : *Gualcusa* y *Cusa*.

Cusca. Confiada, entregada, « dada ». — ¡ Sus ! qué chinita tan *cusca* !

Etim. : *Tu*, dar, participio de pasiva *cusca*.

Cusco i. q. *Kixqui* o *Caschi*, perro ordinario.

Etim. : Tal vez corruptela de *cusca*, dado, entregado ; por lo que más o menos son falderos estos perros. Podría también atribuirse a que los primeros vinieron del Cuzco.

Cusillo. Apelativo en Saujil de Pomán, gato paul, mona.

Etim. : *Cusi* radical de alegría ; *illo*, por *hillo*, goloso. La que yo he conocido de este apellido era una vieja más alegre que un *coyuyu*.

Cuti. Vuelve, voz quichua usada aún en Andalgalá para hacer volver las cabras al chiquero. Ver : *Chiquero*.

Etim. : Por *Cutiy*, imperativo de volver. Ver : *Cuti* y *Ti*.

Cutichar. Tirar un par de *libes* al aire, y otro par en seguida, para que se enreden en lo alto y caigan al suelo juntos.

Etim. : *Cuti*, volver ; *cha*, partícula causativa.

Cutipar. Repasar la harina flor por el cedazo.

Etim. : De *cutini*, volver. El tema *cutipa*, es de réplica o reiteración. La *r* final es recurso del castellano.

Cuxa. Capaz, *no es capaz*. De sospechar es que sea la voz castellana *cosa*, usada en el mismo sentido. El engrosamiento de la *s* en *x* catalana es muy común.

Cuy. Conejo, aperiada.

Etim. : Voz del Cuzco.

Cuzco. Lengua quichua así llamada en la Argentina. Frase : la mujer tal sabe (por suele) hablar *Cuzco*.

Cuzco. En González Holguin *Kuzco*. La capital del Perú viejo.

Etim. : Von Tschudí da *cosco*, ombligo, pero González Holguin al escribir esta voz como la vemos arriba, casi excluye la etimología corriente. Yo me inclino a creer que tenemos aquí una raíz, combinación de raíces que encierran el *co*, agua. Así el tema *Cozco*, resultaría ser un plural equivalente a aguas, como que la ciudad se fundó en un lugar que las vertía en abundancia. Betanzos no conocía la etimología ombligo ; « lo que quiere decir este nombre Cozco no lo saben declarar, más de decir que así se nombraba antiguamente ». « Sumá, etc. » (pág. 10, Ed. Xim. de la Esp.).

Personas que han nacido en el Perú, aseguran que allí aún se llama al ombligo *Cuzco*.

Ch

Ch. Una letra que se pronuncia con *ch*, y como *x*, *sh* inglesa: representa la *t*, a veces en los dialectos y acaso en otros idiomas, pues se sospecha que el *chau* en *panchau* sea por *tau*.

En las lenguas del Chaco es lo más común que la *t* se vuelva *ch*, máxime si la sigue una *i*. El aymará usa la *t*, en muchas voces en que suena *ch* en quichua, ex. gr.: *Cota* por *Cocha*, laguna.

Cha. Raíz general en quichua y cacán que no debe confundirse con el subfijo *Cha*; porque ésta es partícula gramatical, aquella radical de su tema. López en su *Revista Argentina*, le adjudica el valor de *enveloppe*, *milieu*, *mélange*; que se ajusta bastante bien con el sentido de los diferentes temas que se detallan en seguida.

Como derivado de éste puede citarse la otra raíz *chak*, explicada por López así: *rapport*, *trait-d'union*, *traverser*, *empêcher*, *défense*, pero debe distinguirse entre los temas en que la *c* o *k* es radical de la raíz y otros en que corresponde al sufijo; v. g.: entre *Chacrani* y *Chacu*.

En los apellidos de indios, hay muchos que empiezan con *Cha*, o una de sus modificaciones, y otros que acaban con esta partícula.

Cha. Por *ta*, hacer, como partícula causativa es final; también, demostrativa como *ta*. Esto por lo que respecta al quichua; su valor léxico gramatical en cacán aún está por determinarse.

***Chabalongo.** Insolación, palabra bastante usada en Chile y en otras partes.

Etim.: Parece ser voz araucana y podría derivarse así: *Cha*, prefijo de adorno; *huall*, dar vuelta; y *lonco*, cabeza. El Padre Valdivia da *chavalonco*, modorra; significado que se ajusta perfectamente a la etimología de arriba.

Chacana. Nombre de indios en Belén.

Etim.: *Chacana*, escalera; derivado verbal de *chaca*, puente, atravesar. Voz del Cuzco.

Chacanita. Diminutivo del apellido *Chacana*.

Chacatasca. El crucificado en las funciones.

Etim.: *Chacata*, poner dos palos en cruz. Voz quichua.

Chaclion. Maíz de escoba. El grano se muele para el Llastay, que gusta con preferencia de esta harina, al decir de los que tienen tratos con este «Dueño de las Aves».

Etim.: La combinación *cl*, es imposible en quichua; pero puede ser por *quili*, como en Paclin por Paquelin. *Chacllicayani* es hacerse de rogar, de suerte que el *chacli* puede ser por *chaclli*.

***Chacra.** Una sementera de maíz, también una mata de esta mies.

Frase: «Tiene unas *chacras* muy lindas», cuando los rastrojos con maíz están florecientes.

Etim.: González Holguin escribe *chhacra*. Ver: *Sara*, maíz. El *ra*, parece ser el mismo en las dos voces. La *c* puede o no corresponder a un *sa*, cosa que no tendría nada de inverosímil.

Chacrusca. Mezclado de muchos pueblos. Gómez de Huaco.

Etim.: *Chacro*, mezclar, ingerir; *sca*, terminación de participio. Es curioso que siendo *ch=t*, *tac*, sea la radical de golpear, y *tac-yac*, casadero, a, como *sipes chac*, etc., moza casadera; *ra*, es la radical del verbo hacer.

Chacu. Partida de caza, cazadero, el cerco

de lazos que se hace para encerrar las vicuñas en las corridas.

Etim. : *Cha* o *ta*, cosa enhiesta, campo; *cu*, partícula de plural. El *cha*, por *ta*, tal vez se refiera al árbol.

***Chacha.** Adorno, flor, cosa de más.

Etim. : Desconocida.

Chachacuma. Planta de los cerros más altos : *Senecio eriophyton (Stereoxylon resinosum*, Markh.).

Etim. : *Chacha-cuma* o *Chachac-uma*. El caso es que hay una serie de apellidos que empiezan por el tema *cuma*, de suerte que es racional suponer que tanto *chacha* como *cuma* son raíces cacanas.

Chachaqua. Indio de Amaicha.

Etim. : Ver : *Chacha, Chachacuma* y terminación *Gua* o *Agua*.

Chafiñan. Lugar en los valles al poniente del de Santa María, estancia de Carlos Acosta.

Etim. : Los criollos y viajeros a Bolivia dan *Chafi*, de la falda ; *ñan*, camino. Como *ch* es *t* y *f* es *v* tenemos que la voz *Chafi* puede ser *Tafi* o *Tavi*. Parece indudable que *Chafi* sea, en la falda o falda, y en tal caso, podría ser del cacán o idioma local. Por allí pasa el camino que toma por la falda. La F corresponde al fonetismo cacán. Convendría comparar esta voz con las otras *Tafi*, *Malfin* (hoy *Hualfin*). *Chafiñan* puede ser por *Chafin-yan*, porque en esta región *yan* dice camino, y hasta puede ser la forma cacana del quichua *ñan*.

Chagna o **Chacugna.** Indio de Huasan, 1736.

Etim. : Tal vez corruptela de *Chacana*. Ver : *Chajna*. Pudo ser algún indio regordete con traza de maleta.

Chahuar. Exprimir ; voz muy común, sobre todo entre lavanderas, por decir estrujar, enjugar.

Etim. : González Holguin da *Chhahua* o *Chhirhua*, estrujar, ordeñar. La *r* es final que hace verbo castellano.

Chahuar. Especie de pita enana que se cría en los cerros, cuya flor es un excelente forraje para los animales ; cualquiera fibra que se use para atar *(Bromelia serra)*.

Etim. : Voz conocida en el Cuzco.

Chaina. Sí, en el Cuzco de Fiambalao.

Etim. : *Cha-hina*, así está o así es. El *cha* es la misma partícula que entra en *Chacay* ; desde luego un demostrativo.

Chaira. Instrumento para afilar el cuchillo.

Etim. : Desconocida.

***Chajna.** Poncho hecho maleta.

Etim. : Si viniese de *chaca*, atraversar, explicaría el uso de la chajna, que se pone haciendo cruz con la montura. La forma de la voz es de un derivado verbal quichua.

Chaki o **Chaqui.** Pie.

Etim. : *Cha* = *Ta*, cosa enhiesta ; *Ki*, partícula dual. La voz es del Cuzco, y entra en muchas combinaciones.

Chaki. Lugar en los Sauces.

Etim. : *Chaki*, pie o seco.

Chakiago o **Chaquiago.** Distrito de Andalgalá.

Etim. : Los criollos dicen que así se llamó, porque unos indios, que los españoles corrieron, allí fueron *a hacer pie*. Estas son las etimologías de uno que sólo sabe que *chaqui* es pie. La *g* no es letra *radical* en estos idiomas si bien la *c* vuélvese *g* por colocación, de suerte que transcrita la palabra resulta *Chaki-yacu*, agua-del-pie, como que al pie de las lomas está una pequeña-aguada.

Chakianhuachanki. Tú eres nacido de pies (Gómez de Huaco).

Etim. : *Chaki*, pies ; *an*, partícula ; *hua*, criatura ; *cha*, hacer ; *nki*, terminación verbal de segunda persona ; *huacha* es la radical de parir. *Chakian-huachasca* sería : el parido de pies. Es voz del Cuzco local.

Chakinpuca. Yerba de los cerros con tallo colorado : *Senecio flagilli sectus*.

Etim. : *Chaki*, pie o tallo ; *puca*, colorado. Voz quichua.

***Chala.** Hoja que envuelve la mazorca del maíz y se usa para suplir el papel del cigarrillo ; también se dice de la chacra después que se ha cosechado el maíz.

Etim. : *Cha*, cosa enhiesta ; *cha* vel *ta* ; *lla* partícula diminutiva. *Chhalla* en González Holguin.

***Chalar.** i. q. Chala. Un rastrojo de maíz deshojado o cosechado.

Etim. : Voz híbrida, quichua española.

Chalémin. Escrito así en papeles antiguos. Ver : *Chalimin*.

Chalimin. Nombre del famoso cacique del tiempo de Jerónimo Luis de Cabrera, el Nieto, 1627-37. Su procedencia parece haber sido del valle de Calchaquí, pero construyó un Fuerte en Andalgalá, cuyos restos aún se advierten en el Alto de Jullumao, a inmediaciones del de San Pedro de Mercado, que dió el nombre de Fuerte a la población de Andalgalá.

Entre los indios calchaquinos empadronados en Catamarca el año 1688 figura un Chalimin.

Etim. : La terminación *in* es muy calchaquina. En *min* hay dos, éste y *Asemin*. Markham da *Challi*, caña seca de maíz.

***Chamca** o **Chaunca.** Maíz u otro grano que se muele para hacer locró o *api* (mazamorra).

Etim. : *Cham* por *tan*, moler ; *ca*, partícula como artículo. Aquí otro ejemplo de *ch* = *t*, porque *tanca* es, restribar con fuerza, y ya se sabe como hay que usar la piedra o mano con que pelan y muelen el maíz, pues la toman en las dos manos y con todas ganas dan con ella en el hoyo en que está colocado el maíz. *Chancasca* parece que sería la voz que mejor convendría al significado : cosa molida. Esta palabra contiene con *amca* y *amchi* la prueba de que *am* es igual a *aun*. Ver : *Chancar*.

Chamical. Lugar en La Rioja.

Etim. : Lugar en que crece el *chamico*.

Chamico. Una solanácea, *Stramonium datura*.

Etim. : El Padre Cobo la cita y como si fuese de los indios en general. De suponer es que sea quichua. Véase tomo I, página 432.

Chamijo. Pedro *alias* Bohorquez (Loz., V, pág. 14).

Chamisa. Leña menuda.

Etim. : Tal vez corruptela de Chamizo, voz castellana.

***Champa.** Césped.

Etim. : Voz quichua, como la *t* y la *ch* se confunden, es probable que la raíz sea la misma de la palabra *tampa*, enredo.

Champa. Trabajar a la champa o al hoyo. Términos mineros. Ver : *Hoyo*.

Etim. : Los mineros usaban de sus martillos ó *combos* de dos maneras : en un caso, como los ingleses, daban con lo plano de un martillo cono de 7 libras, esto se llamaba trabajar a la champa ; en el ótro caso daban con un « macho » como de media arroba en la cabeza del barreno, y con tanto acierto, que se gastaba aquél en forma de hoyo, sin mayor esfuerzo del barretero, esto se llamaba trabajar *al hoyo*. Los chilenos eran muy afectos a este sistema ; pero desapareció por completo en Catamarca con la entrada de los mineros ingleses. Cuando el hoyo se hacía hondo de más se pasaba al herrero para que lo arreglase, y esto se llamaba engranar, operación por la que se reforzaba y achicaba el hoyo.

***Champi.** Coleóptero negro que frecuenta los rincones de las habitaciones ; Caransinche por otro nombre. *Frase :* « Hacerse el *Champi* », fingirse muerto como lo hace este insecto cuando lo tocan.

Etim. : En este sentido es de uso local. *Champi* en quichua es porra. Resulta, pues, que puede ser una voz cacana.

Champi. El hoyo grande en el juego de bolillos: usado por niños en Belén.

Etim.: En este sentido más bien parece voz cacana.

Chamuchina, Chusma. Gente ordinaria. Lo que no sirve, dicho a veces de las cosas.

Chamuchina. Cosa baladí, ordinaria; gente que no es de pro.

Etim.: Ignorada.

Chana. En el refrán: Para lo que es Chana buena es Juana.

Chanamba. Cacique de Silipica (Loz. IV, pág. 126).

Etim.: Ver: *Chanampa*.

Chanampa. Una de las 5 o 6 familias troncos de Tinogasta. Apellido muy común en toda la región diaguita.

Etim.: *Ampa*, es nombre de lugar. En cuanto a *chan*, compárese estos apellidos: *Chancol, Chanaype, Chansaba, Changano, Chanqui, Chancanqui, Chancon*. Debe ser voz del cacán.

Chanca. Término minero que significa el modo de quebrar y preparar el metal para el beneficio que debe dársele; así dice el minero: «a esta *chanca* no conviene por gruesa, etc.».

Etim.: *Chanca* es lo mismo que *Chamca*. La idea es de moler en mortero, y más o menos de revolver, que es como la *acatanca* se maneja con su pelotón de *huano*.

Chancaca. Lo que en el litoral llamábase *Masacote* y en el Paraguay *Azucar-pé*. Eran unas tabletas hechas del melado que sabían muy bien. Cuando se trabajaba a la antigua en los ingenios eran muy comúnes; hoy que todo se hace con *Tacho al vacío, Triple efecto* y por *Difusión* ya no se ve esta golosina.

Chancar. Voz minera que dice lo que desmenuzar metal. Las *copas* de metal las *chanca* el *canchaminero*, para separar la *brosa* del metal de *cancha* o de buena ley.

Etim.: Ver: *Chanca*.

Chancho, cha. El cerdo o *cuchi*.

***Changa.** Voz común en el litoral, pero que no se usa en el interior. Granada la explica así: Servicio que presta el *changador*; retribución que se le da; negocio de poca entidad.

Etim.: La voz suena a quichua, lengua en que *Chancca* es un verbo que significa dar principio a una obra. La *cc* es una fuertísima gutural, que después de la *n* tiene tendencia a volverse *g*. Los indios Quilmes muy bien pudieron usar esta palabra y legarla con una variante léxica que nos desoriente. Es muy de la lengua quichua que un solo tema sirva para raíz de verbo y nombre sustantivo: así *huarca* es pesar, el peso y la cosa pesada.

***Changador.** El que busca *changas* o trabaja en ellas; el peón suelto sin trabajo fijo. Esto en el litoral.

Etim.: Granada dice que este nombre se daba a los que se ocupaban en matar animales alzados (*Voc. Rioplat. raz.*). La palabra es híbrida. Ver: *Chanca* y *Chancar*.

Es raro que Markham dé *Mita-chanacay*. Una ley de los Incas que arreglaba el orden del trabajo (Garcilaso, lib. V, cap. 11). De aquí se desprende que había un verbo *Chanacu*, servir.

***Chango, Changuito, Muchango, Muchanguito.** Muchacho.

Etim.: Una de esas voces curiosas que sólo sirven para tentación. Se parece a *muchacho* y a *changador*. Lo cierto es que se usa mucho en Catamarca entera.

Chango. Una voz que se encuentra en combinación como en Chango Real, nombre de sierra; *muchango*, por muchacho, y acaso en *changa* y *changador*, éste el jornalero que espera trabajo en la calle, y aquélla el trabajo que desempeña el changador.

Etim.: *Chango* por *Chanco* puede ser *tanco* o *tancu*, que es la radical de embotar. Los apellidos *Tanco* y *Tancol* existen en los valles calchaquinos, y éste en el pa-

Chañarmayo - Río de Chañar

drón de los Quilmes, como también otros como *Changano* o *Chancano*, etc. Ver apellidos indios, al fin.

Chango real. Sierra en Belén, camino del Campo de los Pozuelos a la Laguna Blanca por Chafiñan.

Etim. : Ver *Chango*. Es posible que sea de *Cha* y *ango*. Ver estas partículas y *Chafi-ñan*.

Chanquia. Apellido de indio Quilme, que aún se oye.

Etim. : Como en La Rioja y Catamarca hay muchos que aún se apellidan de *Tanquia*, no es aventurado decir que tenemos aquí otro ejemplo de *ch* = *t*. Desde que *Chan-car* es moler, desmenuzar, y *changarini* es, derribar, muy bien puede *chanqui* contener la radical de hender, partir o moler en dos ; si *qui*-es partícula de dualidad, al menos en quichua. Ver *Qui* y *Chana* y voces en que entra esta raíz. La voz debe ser cacana.

Chañar. Árbol que se cría en los bañados ; el palo es bueno para cabos de hacha (*Gurliea decorticans*). El Padre Cobo cita este árbol.

Etim. : Es nombre local, pero también peruano. Contiene las raíces *chan* o *chana* y *yar*.

Chañar. Nombre de muchos lúgares, por lo general en combinación con otras voces como : *Chañar-Laguna*, Laguna del Chañar, cerca de Choya, que fué de Santiago del Estero ; *Chañar-Quebrada*, lugar cerca de Londres ; *Chañar-Puncu*, Puerta del Chañar, cerca de Santa María ; *Chañar-Muyu*, Vuelta del Chañar.

Aquí se ve cómo el castellano conserva el mecanismo quichua, Chañar Laguna, etc. ; así se dice Cruz-Puntilla, Cal-Hornos, etc. Ver *Chañar*, árbol.

Chañar-Laguna. Nombre de laguna.

Etim. : Palabra híbrida que huele a gramática mezclada. *Laguna del Chañar*, genitivo quichua de posesión.

Chañarmuyu. Lugar en los Sauces.

Etim. : Chañar, *muyu*, redondo.

Chañar-Quebrada. Quebrada cerca de Londres.

Etim. : Palabra híbrida como Chañar-Laguna *quad irge*.

Chapa. Muy usado como en todo el interior por *cerradura*, como *tranca* por *pasador*.

Chape o **Chapi.** Hombre bisoño, que no conoce el país. Apodo injurioso que se aplica al gallego.

Etim. : *Chapeton*. Granada trae muchas citas, entre otras, una de Oviedo. Es voz antiquísima y de origen indio. Los autores no fijan la lengua.

Chapeton. Aun se usa para indicar la persona poco diestra en cualquier oficio ; pero los viejos aplicaban el nombre a los españoles que no se habían *acriollado*.

Chapil. Pueblo a 30 leguas de Santiago, camino de Córdoba (Loz., IV, pág. 292).

Etim. : *Chapi* es apellido entre diaguitas, y la *l* puede ser o de plural o una sincopación de *bil*. Ver : *Bil*.

Chaplear. Robar mermando, como el peón u otro que hurta comida de la olla.

Etim. : Del verbo quichua *Chhapallay*, manotear, v. gr., comida. Voz híbrida, porque la raíz es del Cuzco y su terminación castellana.

Chaquivil. Estancia al este del Infiernillo, Tafí.

Etim. : *Chaqui* en quichua sería *pie*, y *vil* es terminación local de nombre de lugar.

Charaba. Sierra 50 leguas al sud de Córdoba, poblada por comechingones (Loz., t. IV, pág. 282).

Charabon. Suri corredor.

Etim. : Voz local de los pueblos. Granada da esta voz también y la explica así : ave que no ha emplumado. Yo la hube de Rosa Cusillo.

Charalqueta. Peñón en Córdoba (Loz., IV, pág. 284).

Etim. : Siendo la voz cordobesa debe corresponder, al sanavirona o comechingon.

Charamasca. Yerba ardedora y aromática.

Etim. : *Mazca*, es voz quichua que dice buscar, y no consta que *Charamay* lo sea; más bien puede reputarse del cacán.

Charango. Una especie de bandurria musical.

Etim. : Desconocida.

Charata. Ave de los montes parecida a la pava.

Etim. : Desconocida.

Charqueria. Costras de algún metal barra, que suelen embetunar las piedras de metal. La plata que se achata con los golpes de martillo al « chancar » las « colpas » de metal se llamaría así.

***Charqui.** Carne conservada, adelgazada a cuchillo y extendida a secarse en el sol.

Etim. : *Char*, raíz aún no determinada, y *ki* o *qui*, que yo supongo equivalga a nuestro *bis* en *bizcocho*, o *re* en *recocido*, *recortado*. La voz es del Cuzco.

Charroa. Yerba para hacer te (*Micania charrua*).

Etim. : *Rua*, hace; *cha*, te. ¿Será casualidad?

Chasampi. Apellidos en los pueblos.

Etim. : Hallo los nombres Chacampi, Hachampis, Yualampi, lo que indica que *ampi* es un tema cacán. La raíz *chas* ni en quichua se ha determinado.

Chasco, Chasca. Crespo, crespa, de persona, animal o ave.

Etim. : *Chhasca*, melena enmarañada sin peinar. Voz quichua.

Chaschuil. Lugar de Fiambalao, medio grado al oeste.

Etim. : Ver *Chasampi*, *Cha* y *Bil* o *Huil*.

Chasmear. Esquilmar o robar.

Etim. : Probablemente voz quichua de *Chacmay*, arar o barbechar.

Chasna. Un poco de, un algo de algarroba u otra cosa.

Etim. : *Chhusña*, cantarillo con una asa, boqui-angosto, con cara o figura.

Chasquearse. Reflexión tan común aquí como en el Perú.

Chasqui. Correo.

Etim. : Voz del Cuzco. Siempre estoy en que la terminación *qui* en quichua equivale a nuestro *re* de repetición; la idea sería de las repetidas entregas de uno a otro.

Chau. Centro, medio.

Etim. : Si se concede que *ch* = *t*, *chau* es por *tau* y desde luego tenemos una explicación racional de esta voz, que es una de las radicales de la famosa palabra *punchau*, día, y el valor fonético del aún más famoso símbolo hieroglífico solar ⊙, que es plano en lo que ⊥ es en elevación, es decir, el *Tau*, el meridiano, el sol, el día, el centro. Lo curioso es que ambos símbolos ⊙ y ⊥ o ⊤ se encuentran con frecuencia, tengan o no el valor simbólico que aquí se les atribuye.

Chauapi-yaquito. Chaupiyaco Chico: lugar y arroyo cerca de Chaupiyaco.

Etim. : Aguada pequeña del medio. El diminutivo *ito* es español. Véase : *Chaupiyacu*.

Chaucha. Cosa falta. Por eso díjose *Chaucha* en Chile a la moneda de veinte centavos; porque pretendía pasar por la de dos reales, que contenía veinte y cinco centavos: era chaucha porque le faltaban cinco para ser la peseta entera o madura.

Etim. : Ver más abajo.

Chaucha. Vaina verde; una clase de frejol o poroto, que se come como verdura; cosa chaucha, incompleta, desmedrada.

Etim. : Voz quichua *Chhaucha*, papas tempranas. En Catamarca jamás se usaba para expresar la verdura así llamada en el Litoral. Ver *Chau* y *Cha*.

Chaupi. En medio.

Etim. : *Chau*, centro ; *pi*, en. Voz quichua.

Chaupihuasi. Lugar en los Sauces.

Etim. : *Huasi*, casa ; *chaupi*, en el medio. Ver anterior.

Chaupi-yacu. Puesto y arroyo al norte de las Capillitas sobre la corrida del nevado, antes de llegar al río del Arenal, yendo a Santa María.

Etim. : *Chaupi*, en medio ; *yacu*, agua o aguada : Aguada del medio. Esta palabra se pronuncia *Chiaupiacu*, y por lo tanto nos hace ver cómo *Chiaquiago* pudo ser alguna vez *Chapiyacu*. La voz es del Cuzco.

Chaya. El Carnaval.

Etim. : *Chayac*, el que llega ; acaso porque se figuraba la llegada de esta fiesta con un muñeco ú hombre disfrazado que llamaban *Pujllay*.

Chayar. Andar en Carnaval, « machado » o almidonado ; tomar, divertirse, andar con moza en ancas, pechar en las alojeadas, cantar la vidalita, etc.

Chayrac. Ahora, recién ; frase : *huachasca chayrah*, recién nacido.

Etim. : *Chay*, demostrativo, y *rac* partícula. Ahora no más.

***Ché.** Ola, tú. Es posible que sea del guaraní *Chi*, ola.

Checche, Chejche y Chesche. Color mezclado de negro y blanco como la jerga de los franciscanos.

Etim. : *Checchi*, color mezclado de negro y pardusco. Voz quichua, *Cheke* es desparramar y *chi* partícula de hacer a otro así, de suerte que sería *Chekchi*, lo que hace *cheke*.

***Chegre.** Mezquino, en Andalgalá.

Etim. : Lo probable es que sea voz cacana.

Chelco. Lagarto venenoso.

Etim. : Tal vez voz cacana.

Chelemin. Ver *Chalemin* (Loz., t. IV, pág. 461).

***Chepa.** Diminutivo familiar o de cariño por *Pepa* o *Josefa*. Señoras de 80 y más años llámanse *Chepa*.

Chepe. Lugar en La Rioja.

Cheque. Indio Belicha. Ver *Tasi*, etc.

Etim. : Los indios Belichas eran de Simoca, en la región de los lules antiguos ; probable es, pues, que sea voz de esta lengua.

Chi. Raíz interesante como comienzo de muchas voces en quichua y catamarcano. Según López (*Races Aryennes*, pág. 419), significa acumulación, lo que se comprobaría con un tema como este *Chicha*, ojota o zapato de dos o tres suelas. Parece que debería complementarse con este otro sentido, doblez, partición.

El punto difícil es la comparación del *chi* en voces como *Chica*, de este tamaño y *Sinchi*, fuerte.

Esta raíz debe estudiarse con la otra *Ti*, de que yo supongo que sea corrupción, a que López (*ibid.*) asigna el sentido de fundamento « tamaño », brillo (*éclat*). La encontramos en combinaciones como éstas : Famatina, Tinogasta.

En todos los casos, distíngase entre *chi* inicial, que debe ser raíz de tema, y *chi* final, que es sufijo que modifica el sentido de la raíz. Por otra parte, es racional suponer que en cualquiera de los dos casos el sonido *chi* pueda tener un valor léxico en la lengua del Cuzco, y otro en las demás. Sucede, empero, que varios idiomas tengan raíces y afijos en común, sea cual fuere el origen de las semejanzas.

Chi. Sufijo de verbo transitivo que hace comprender que la acción del verbo recae sobre otra persona o cosa. Así de la raíz *Huana* se forman los temas verbales *Huañu* (*Huan-yu*), morir, y *Huanchi*, matar. De este último se forma el apellido *Huanchicay* : hijo de aquel que mata.

En *Caypuchi*, apellido caliano, tenemos un tema que puede ser cacano.

Chauchica es otro apellido Quilmi, que bien puede ser quichua. El que hace las cosas a medias. La diferencia entre las partículas *cha*, causativa, y *chi*, transitiva, parece que estriba en esto: aquélla a veces indica acción para sí, ésta para otro.

El sufijo *chi* parece que equivale a nuestro *bis* o *re*. *Ccapchi*, es hombre muy galano; *Sinchi*, fuerte, animoso, etc., voces en que se advierte algo que dice « muy », etc.

Aquí se presupone que el tema en que ocurre el *chi* sea quichua.

Chiamba. Ver *Chimpa*.

Chibilmi. Lugar entre Chicuana y Osma, al norte de Biñacu, en Salta.

Etim.: Compárece el *mi* en Quilmi. Ver *Bil* por *Huil*. Entre Calianos se encuentra el apellido Chilcomay, y está Chicoana. El *chi* inicial es bastante raro en cacán.

Chicallam. No hay más, eso es todo. En Andalgalá se dice *Xicaya*.

Etim.: *Chica*, tanto, tamaño, etc.; *lla*, partícula adverbial; generalmente de diminutivo o deprecativo. Voz del Cuzco.

Chicoana. Ver *Chicuaña* (ver Loz., t. IV, pág. 10, ed. Lamas).

Etim.: Cerca del Cuzco había otro lugar llamado así, de suerte que no debe llamarse voz cacana. *Huana* es obedecer. Ver *Chi*.

Chicrani. Volver, Gomez de Huaco.

Etim.: Por *Ticrani*, volver. Importante corrupción que comprueba la ecuación *chi* = *ti*. Ver *Chi*. La voz es del Cuzco.

Chicuana. Lugar en Salta al norte de Chibilmi, por donde pasaron Almagro, Rojas y Prado a las conquistas de Chile y Tucumán.

Etim.: Ver *Chicoana*.

Chichas. Nombre de indios de Bolivia.

Etim.: Acaso del nombre de la bebida así llamada.

Chicha. Cerveza de maíz; la levadura se hace con la *muquiada*, o maíz mascado por viejas.

Etim.: La voz quichua es *Akka*, así que la nuestra debe ser cacana.

Chichagasta. Pueblo en Calchaquí (Loz., V, pág. 212), donde los españoles enfermaron de *Garapiña*.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *Chicha*, de indios chichas, o de la chicha.

Chichi. Tetillas, pezón del pecho. Voz muy común en Andalgalá, etc. *Los chichecitos*, de una perra.

Etim.: *Chichi*, murciélago, cosa picada o desmenuzada. Como *ch* = *t*, se ve que esta voz puede muy bien encerrar en sí la raíz de *tela*; inglés *titty*. Los *cichecitos* o tetillas de aquellos mamíferos alados pueden haber motivado el nombre. En Catamarca, *Ñuñu* es pecho, y *Chichi*, pezón de pecho. Ver *Chi*.

Chichi, sería, también, cosas menudas. La voz es quichua y jamás se usa en el sentido del Litoral, « juguete ».

* **Chichina.** Hecho montón, varios que se juntan para acometer a otro. El Diccionario Español da reunión de arenas del río para sacar el oro, y expresa que es voz americana.

Etim.: Sin saber si es voz quichua o cacana, no es fácil etimologarla.

* **Chichón.** Una hinchazón cualquiera en las carnes.

Etim.: Mientras no se dé alguna más satisfactoria que la de Covarrubias, citada por Monlau, séame lícito ofrecer la derivación de *Chichu*, preñez o preñada. Ver *Chichi*.

Chichu. Empreñarse la hembra.

Etim.: *Chichu*, preñada. Ver *Chichi*, *China*, *Chi*; también *Tu* o *Chu*. Voz del Cuzco.

* **Chifle.** Asta de animal vacuno arreglada para llevar líquidos en viaje. Un par de ellos se acollara y coloca a través del recado encima o a la par de las alforjas.

Etim. : La América pre-colombiana, en el sud, no tenía de donde sacar cuernos para hacer *chifles*. Por otra parte, hallo que esta voz se usa en España para designar un silbato y un polvorín. Su morfología de ninguna manera corresponde a los cánones del fonetismo americano, debe, pues, asignarse al léxicon de la Madre Patria. (Véase Granada *in Voc.*)

*** Chiflón.** Úsase también para expresar el viento que se cuela por un lugar encerrado ; pero lo más general es que sirva para designar una labor inclinada en las minas, que da fácil salida a los *apires*. El Padre Cobo, en su *Historia*, dice lo siguiente : « y a la (labor) que va al soslayo, como herido de molino, llaman *Labor de chiflón* » (t. I, pág. 305).

El nombre se aplica también a cualquier pozo inclinado, y a un callejón medio encerrado y con mucha pendiente, dicen que es un *chiflón*.

Etim. : Ver *Chiflones*.

Chiflones. Excavación tortuosa, en minas, como cuerno.

Etim. : Derivado de *Chifle*, por la forma de estas labores, que bajan como tirabuzón, formando planos inclinados con sus vueltas y revueltas.

*** Chihua, Chigua, Chiwa.** Arcos de rama de árbol entretejidos con tiento o corteza y que sirven para conducir fruta u otra cosa a lomo de mula.

Etim. : Ver *Chich*. La voz es local en la región calchaquí, desde luego puede ser cacana. Ver *Isanga*, *Chi* y *Hua*.

Chijchica o **Chicchica.** Ver *Chischica*.

Chilca. Arbusto, tiñe amarillo (*fluorensia riparia*). Markham. *Bacaridea*.

Etim. : Voz general en el Río de la Plata (ver Granada). El Padre Cobo describe la Chilca, de suerte que debe considerarse voz del Perú. *Chiri*, frío, y *ca*, demostrativo. En quichua *Chillca*.

Chilca. Nombre de muchos lugares, entre otros, la cuesta que conduce del Fuerte al Campo del Pucará, un camino infernal, pero corto ; la quebrada que une el campo de la Ramada con Copacabana, en que abunda el mosquito *jején*.

Etim. : El nombre de la planta Chilca.

Chilcanal. Lugar en que crece o abunda la planta Chilca.

Chile. El país así llamado. Parece que hubo un Chile en la Argentina.

Etim. : En aymará, *Chili* es confín del mundo.

***Chilicote.** El grillo. Santo Thomás da *Chillimango*. El Padre Cobo lo llama *Chillicuta*.

Etim. : Voz quichua. La forma catamarqueña puede resultar de corruptela. Véase *Umuenti*.

Chilpar. Hacer un tajo, sacar una *muesca* ; conf. *Muesca*.

Etim. : Sin duda voz cacana. Ver *Chilca*.

Chima. Lugar una legua al este de Bichigasta.

Etim. : Ver *Chi*, *Ima*, *Billapima*. Granada dice que *Chimachina* es una ave.

Chimenea. Labor que se lleva en una mina, como muy bien lo explica el Padre Cobo : « se llama *Labor de Chimenea* a la que va derecha hacia arriba » (t. I, pág. 305). Se entiende que es en el trabajo de *cielo*, es decir, que se explota el *banco* o *puente* levantándose sobre un encatrado de *callapos*, de la galería inferior a la superior, con el objeto de que allí quede el *desmonte* sin que estorbe ni se gaste inútilmente en su extracción.

Agrega esto el Padre Cobo : « La más dificultosa de todas estas labores es la de *Chimenea*, porque se va subiendo perpendicularmente y armando andamios o *barbacoas* donde se suben los barreteros para trabajar ». El término *barbacoa* no se usa en Catamarca. Ver *Encatrado*.

China. Sirvienta india.

*Etim. : Hembra. La raíz verbal *chi* no

se ha determinado y *na* es terminación de derivado verbal. Como hipótesis me inclino a creer que sea una raíz que diga algo parecido a « partir en dos » « cortar ». La morfología del tema da a comprender que hubo una raíz verbal *chi* y *ti*. Un buen quichuísta dijo que equivalía la voz *china* a *scissa*; pero más bien sería *scindenda*, de una raíz *ti* que signifique *scindere*.

Chinca. Juego de bolos.

Etim. : Parece que es *chinca* por *tinca*, dar papirote.

Chinca. Juego de muchachos con pelota : se hacen dos bandos, y tiene cada uno su árbol ; la pelota se tira al aire, y el que la coge dispara con ella a tocar el árbol de su bando, y el juego está en impedírselo ; si llega a tocar gana la partida.

Etim. : *Cha*, el ; *chin* o *tin*, tocar. El verbo *Chinca* es perderse.

Chinchasuya. (Londres y Catamarca, pág. 389).

Chinche. Toda clase de insecto que se alimenta de sangre humana.

Etim. : En su forma ésta es voz india, y debería equivaler al tema *tinti*, langosta. *Chinchi uchu* es ají pequeño que quema mucho ; sin duda este *chinchi* se relaciona con el nuestro.

Chinchilla. Animalito de las lagunas andinas. La de los cerros se llama *biscacha*.

Etim. : Puede ser voz cacana.

Chinchillacu. Lugar en la quebrada de la Sébila.

Etim. : Chinchilla y Yacu.

Chinegacote. Nombre de río citado en la merced del Ambato.

Etim. : Parece que la transcripción está mal hecha y me permito corregirla : *Chiñicuto*, con un *ca* o *ya*, intercalado, enano, chico.

* **Chingado.** Perdido, de un tiro que no sale.

Etim. : *Chinca*, perder. Voz quichua.

* **Chingana.** Casa de diversión de mala ley.

Etim. : Escondrija, de *chinca*, esconder, perder ; como que son garitos aptos para que se pierda la gente.

Chiñi. Nombre que se da al zorrino en Catamarca.

Etim. : En araucano *Chiñiúe* es esto mismo, así que se trata de una sola voz. En quichua sería *Anataya*, nombre que también se les da en la región cacana.

Chiñucan. Otra estancia de la familia Flores en la falda al sud de la Quebrada, y cerca de Chañiñan, campo de los Pozuelos.

Etim. : Chinyucan ; aquí se sugiere nuevamente la trasliteración *t* por *ch*, la *ñ* es por *n* + *y* nos daría una palabra, *Tinyucan*, cuyas significaciones radicales deben buscarse en las voces *Tinogasta*, *Famatina*, etc. *Yuca* es una palabra fálica. Conf. *Yocavil* y *Yocan*. Puede haber algún cerro como Pan de Azúcar en esa falda.

* **Chipacu.** Pan de granzas.

Etim. : En guaraní *chipá* o *tipá* es torta de harina o acemita ; ver Ruiz de Montoya *in Voc*. Falta que saber si es voz propia de ellos o derivada. La *cu* es partícula de pluralidad en lengua del Cuzco. Ver *pa* en *Patay*.

* **Chiquero.** Corralito de cabras y corderos. Voz con que llaman a las majadas a la hora de recogida.

Chiqui. Desgracia.

Etim. : *Chi*, raíz cuyo valor léxico está aún sin determinarse. El sufijo *qui* lo tenemos en *maqui*, manos, *chaqui*, pies, como de dualidad. Entre los peruanos era el nombre que se daba al infortunio. Véase el Himno de Huascar Inca (*Revista del Museo de La Plata*, t. III, pág. 357).

Llollavatica	Mentiroso Watt,
Haocha aucasopay	Cruel enemigo diablo,
Chiquiymanta	De mi desgracia,
Palleoymanta,	De mi engaño.

Chiqui. (Londres y Catamarca, págs. 12, 165, 250 y 377.) Juego del Chiqui, fiesta que se celebraba para conjurar las plagas en las labranzas y hacer llover.

Chiqui. Canto del Chiqui. Especie de vidala que se contaba, o entonaba en estas fiestas. En 1886 el Presbítero Juan Vásquez y Amado, Cura de San Blas de los Sauces, hizo apuntar la letra de este canto, que es como sigue :

CANTO DEL CHIQUI

Huairapuca corriti ;
Runaca cusiqui, cusiqui purinqui :
Caballampi armachis, armachis purinqui :
Arquitata silcas, silcas purinqui :
Huilla, talca, saltas, saltas purinqui :
Uñapa, unapa cuasi pasa ;
Uñapa, uñapa,
Asilo topanse, asilo guatanse ;
¡Huipe, Huipe!
¡Cot, Cot, Cot!

El texto, como se ve, es un salpicón de castellano y quichua, pero parece que puede traducirse así, a pesar de que algunas de las voces no responden a ninguna de las dos lenguas en su forma.

VERSIÓN APROXIMADA

O viento colorado (1) corre.
Tú el indio andas alegre, alegre (2).
A caballo haciendo, haciendo que baŭe (3) andas
Toda la noche (4) silbando, silbando (5) andas ;
Liebre, Guanaco, saltando, saltando (5) andas ;
O India Vieja, India Vieja (6), casi pasa.
O India Vieja, India Vieja,
Así dizque lo topan, dizque lo asan ;
¡Huipe, Huipe! (7)
¡Cot, Cot, Cot! (7).

NOTAS. — 1ª Ver *Huairapuca*.

2ª Mejor *Cauzqui*, tierras sedientas de riego, ardidas, quemadas por el sol y la seca.

3ª Construcción muy diaguita : *imata mascas purinqui*. ¿Qué andas buscando ?

4ª *Arquitata*, no es voz quichua y se ignora lo que el prefijo *Arqui* pueda significar.

5ª A todas luces éstas son voces castellanas. La fonología del Cuzco rechaza estas combinaciones.

6ª *Uñapa* es voz local que dice India Vieja, *uña* en quichua es cordero, y *Uñay*, tiempo antiguo.

7ª Imitaciones del grito de las « Aves del Campo ».

A la vieja que yo le oí cantar sólo le pude apuntar el estribillo *Selensé*, murmurado en monótono y voz tembleque.

Chiquiliampata. Nombre de lugar al S. E. de Yumiyuraicuna en Tucumán (?).

Etim. : Ver *Chiquiligasta* y *Ampatain*. Parece ser voz lule o cacana. Ver *Ampata*.

Chiquiligasta. Nombre de Villa en Tucumán sobre el río de Gastona cerca del río Grande.

Etim. : Sin duda voz lule o tonocoté. Ver *Gasta* y *Chiquiliampata*.

Chiquitito, Expresión de cariño, dirigida a las « huahuas » o criaturas por sus mayores, y por los amantes entre sí en sus íntimos abrazos. Cuando una persona ha dicho esto le parece que ya no queda que decir, y no debe entenderse únicamente de tamaño, sino más bien de amor o inclinación.

Etim. : Del español *chico*.

Chiri. Frío, como en los nombres *Allpachiri*, tierra fría ; *Yacuchiri*, agua fría.

Etim. : *Ritti* es nieve ; *ri*, raíz que expresa movimiento, y *chi*, algo desmenuzado. Ver *Chi*.

*** Chiripá.** Pedazo de tela del tamaño de un poncho que se usa encima de los calzoncillos, pasado por medio de las piernas y asegurado de atrás y adelante a la cintura por una faja, formando así un pantalón improvisado.

Etim. : *Chiri-pac* ; *pac*, para ; *chiri*, el frío.

Chirotacu. Límite sud de la Chacarita de las Beatas.

Etim. : *Tacu* algarrabo ; *chiru*, del lado. Voz quichua.

Chisi. Anochecer.

Etim. : *Chhissi*, tarde del día. Voz quichua.

Chispa. Estar en, o *enchispado* equivále a estar ebrio o *machado*.

Chizchica. Más chico, cuchillo con punta doblada para hacer cucharas. Ver *Chicchica*.

Etim. : Desconocida.

Cho. Según Lopez *(Races Aryennes)*, estallar, arrojar, asaltar.

Chocancharagua o **Chocanchavara.** Nombres de lugar en Río Cuarto. (Ver : Loz., IV, pág. 283, y *Charaba)*.

Etim. : *Chocan* y *charaba* o *chavara*, *choccani* es tirar o arrojar algo, y *Chahuarhuara*, zaragüeles o tela de la pita « *chuahuar* ».

Chocca. Arrojar con algo.

Etim. : La idea radical parece que nace de tirar con piedras, así que dice, apedrear, por ejemplo, con la bola arrojadiza dicha charrúa.

Choclo. Maíz tierno en mazorca, usado como verdura.

Etim. : *Chhoclo* en que se advierte la raíz *Ullu*, pene, o *sullu*, feto. *Chhcocmi* es puño cerrado. Ambas ideas pueden encerrarse en el tema *Chhoclo*.

Choclo. Mazorca verde de maíz, la mejor de las verduras, sobre todo si es *capia*.

Choco. Perro de agua, ya sea grande, ya sea chico. Los hay que son del tamaño de un *cuy* o conejo de la tierra.

Chocoña. Pájaro negro.

Etim. : Probablemente es voz cacana. La terminación *ña* la tiene en común con la palabra *Chuña*.

Chochera. Como en el Perú, lo que constituye un chocho : cada loco con su tema, cada chocho con su *cochera*.

Chocoy (Tucumán)

*** Chojniento.** Lagañoso.

Etim. : *Chhocñi* lagaña.

Cholma. Charqui de cordero, voz usada en Jujuy.

Etim. : Ver *Cholonear*.

Cholo. El hijo de blanco e india o de indio y blanca. En muchos casos decir « cholas » vale tanto como si fuese, *demi-monde*.

Etim. : *Chhulu* en aymará es mestizo.

*** Cholonear.** Dar golpe de resbalón sobre la oreja.

Etim. : Desconocida.

Chononear. Ver *Cholonear*.

Choro. Caracol, almeja.

Etim. : *Churu*. Voz del Cuzco.

Choro-moro. Valle que se pasaba para entrar de Esteco al de Calchaquí, cuya cuesta es la de Yuchaya.

Etim. : *Moro*, berruga o peca ; *choro*, como caracol.

Chosna. Lagaña.

Etim. : *Chocñi*, lagaña. Voz quichua.

Chosni. Yerba alta *(Cassia Hookeriana)*.

*** Choto.** Circuncidado, o que es como tal.

Etim. : *Chhutu*, por *chhutucu*, desollarse por cualquier título que sea, v. g. *prepucio retraído*, etc. Ver *Poncho*. La voz es del Cuzco.

Choya. Nombre de lugar, uno en Andalgalá, otro a la cabecera de Catamarca, y el tercero en las faldas orientales de la Sierra del Alto o de Guayamba.

Etim. : *Chhuyu*, claro, sin hez. Preferible es que sea cacán.

Chu. Raíz Lopez *(Races Aryennes)* da *pousser, diviser, chasser*. Ver *Chuqui, Chura, Churi*, etc.

Chuanchear. Enjuagar.

Etim. : De la voz quichua *chhuchui*, mojarse mucho, y *chhuma*, enjugar ; de suerte que se ve cómo la raíz *chhu* puede entrar en verbos de « empapar » y sus contrarios. La voz así como está es híbrida. Ver *Chuenchar*.

Chúcara. Dicho en general de mulas cuando están sin domar.

* **Chúcaro.** Montaraz, no domado.

Etim. : Desconocida.

* **Chuccha** *vel* **Chuscha.** Cabellera. Como verbo, tirongar de los cabellos.

Etim. : *Chuccha*, voz quichua.

Chucupi. Árbol como tusca *(Porlieria hygrometrica. Zygophyllea)*.

Etim. : Desconocida.

Chuchi. Expresión de cariño maternal y erótico.

Chucheria. Cosa baladí.

Etim. : *Chuchi*, expresión amorosa entre cortejantes y que también usan las amas de leche; *eria*, terminación que españoliza.

Etim. : *Chuchi* es pajarito que está piando, y como a la gente vulgar nunca se les cae de la boca la expresión *piando está*, es probable que a este origen se deba la voz *chuchi*. *Chhiuchi* es un pollo pequeño o pelón, *ergo* que requiere el cuidado de la madre. La voz es quichua.

* **Chucho, Chuscho** a **Chujcho.** Terciana, fiebre palúdica.

Etim. : *Chuc, chuc*. Ver *Chuchoca*. *Chucucucu*, temblar de frío o de otra cosa. *¡Chuys!* en catamarcano es, ¡Ay, que frío!

* **Chuchoca** *vel* **Chuchuca.** Choclos helados y puestos a fermentar después de ser tostados en horno o hervidos en olla. El grano se guarda y hace la mejor *chaunca* para *locro*.

Etim. : *Chuchuca* por *tutuca ; ca*, lo ; *tutu* refogado o quemado, de *tutu*, fuego. En quichua *chucchucca*. La verdad es que se trata de choclos helados. Ver *Chucho*.

Chuchucaruana. Nombre del extremo norte de la cumbre de Gracian, valle de Pucarilla o Catamarca, antes de caer al río de Escava.

Etim. : *Na*, lugar apto para ; *rua*, hacer ; *chuchuca, chuchoca*, porque por helador no deja madurar bien el maíz, que sólo llega a choclo. Voz quichua.

* **Chuchumeca.** Ramera.

Etim. : Encierra la voz *tutu* que se halla en *tuturata*, alcahueta.

Chueco. Torcido, voz muy generalizada.

Chuenchar. A medio lavar, lavar mal (Belén y Fuerte).

Etim. : Ver *Chuanchar*.

Chufata. Apodo de los Córdoba en Tucumanao.

Etim. : Desconocida.

* **Chulla.** Vuelto, sencillo ; frase : *deme el chulla*, cuando se paga.

Etim. : *Chhulla* una cosa nones entre cosas pareadas.

Chullpi. Dulce, del maíz que es así.

Etim. : *Chhullpi* (con çara), maíz dulce, pasado o arrugado de suyo.

Chumao. Beodo, borracho.

Etim. : Es probable que sea corruptela de « tomado », mediante la ecuación *t* = *ch*.

Después de escrito lo que antecede he hallado lo siguiente en la obra del Padre Cobo, tomo I, página 451 ; desgraciadamente tarde para incorporarlo bajo el título de *Achuma*, a que, si se quiere, corresponde. Tal vez haya lugar de poner una llamada.

« La *Achuma* es cierta especie de *Cardón* de los del segundo género ; crece un estado de alto y a veces, más, etc., etc. Es esta una planta con que el demonio tenía engañados a los indios del Perú en su gentilidad ; de la cual usaban para sus embustes y supersticiones. Bebido el zumo della, saca de sentido, de manera que quedan los que lo beben como muertos, y aun se ha visto morir algunos por causa de la mucha frialdad que el celebro recibe. Transportados con esta bebida los indios, soñaban mil disparates y los creían como si fueran verdades ». Aquí entra la muy pertinente nota del comentador Giménez de la Espada : « Del nombre de esta planta deriva indudablemente el verbo actual criollo del Perú y Chile *chumarse*, sinónimo de emborra-

charse, embriagarse». Yo agregaré, y de Catamarca.

Chumar. Exprimir, enjugar.

Etim. : *Chhuma*, escurrir el agua de algún vaso. Voz quichua.

Chumba. Indios de Belén, Machigasta, etc., llamados Chumbita.

Etim. : *Chumpa*, copón grande.

Chumbicha. Hermano de Juan de Calchaqui (Lozano, t. IV, pág. 155).

Etim. : *Chumpi*, faja, cíngulo, maroma ; *cha* el que la hace ; porque con esta pretendía atajar al enemigo que penetraba por ese lado. Supónese que sea el que quiso atajar a Diego de Rojas en su entrada. (Ver Londres y Catamarca, pág. 195).

Chumbicha. Estación del ferrocarril en el valle de Capayán, entrada al portillo de la Sébila, límite entre Catamarca y La Rioja.

Etim. : *Cha*, hacer *chumpi*, la faja o soga.

Chumbita. (Londres y Catamarca, pág. 256). Nombre que se daba a Severo Chumba, caudillo de Machigasta en el alzamiento de 1863. Ver *Chumba*.

Chumpa. Copón grande.

Chumpi. (Londres y Catamarca, pág. 195). Faja, soga, maroma.

Etim. : Voz del Cuzco.

*** Chumucu.** Pollo de agua.

Etim. : Desconocida. Probable es que sea voz cacana. Ver *chu* en *Chuenchar*.

*** Chunca.** Un hueso de la rodilla del animal vacuno.

Etim. : Conf. *Chunca*, diez, etc.

Chunca. Pedazo de carne en la olla. Conf. *Tumba*.

Etim. : Voz local, tal vez cacana.

Chunco. Una multitud.

Etim. : *Chuncu*, manada, corrillo, multitud de gente. Tal vez de igual origen con *chunca*, diez. Voz quichua.

Chuncudo. Apodo.

Etim. : Ya sea por tener rodillas huesudas, o por ser carnudo.

*** Chunchulín.** Tripa dulce ; en Granada *chinchulines*.

Etim. : *Chunchulli*, tripas y vientre.

*** Chuña.** Ave cenicienta, de patas largas, que abunda en los bosques y se alimenta con víboras y otros reptiles.

Etim. : *Chun*. Desconocida. Ver *Chocoña*.

Chuñahuasi. Lugar en los Sauces.

Etim. : *Huasi*, casa ; *chuña*, de la *chuña*.

Chuño. Almidón de papas.

Etim. : *Chhuñu*, papas heladas y secadas al sol. Ver *Chupi*.

Chupa. Cola, vestido de hombre con faldas ; en este sentido usado aún en Catamarca.

Chupán. Cacique de Alivigasta (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Tal vez por *Tupá* Dios, en guaraní.

Chupe. Caldo.

Etim. : *Chupi* comida. Ver *Chuño*. *Chupi* es un caldo de carne con papas mojadas.

*** Chupino.** Sin cola.

Etim. : *Chupa*, cola ; así, *rabón*, de rabo.

Chupo por *Chupa*, divieso.

Etim. : *Chhupa*. López (*Races aryennes*) da *Chu*, pousser, y *Pa* projection, centre. Ver *Pupa* y voces que empiezan por *Chu*.

Chuppa. Cola.

Etim. : Ver *Chupa*.

Chuqui. Lanza.

Etim. : *Chuqqui*. El Padre Mossi deriva esta voz de pedernal. Ver *Chu* y *Qui*. Es voz del Cuzco.

Chuquian. Lugar cerca de Pomán.

Etim. : *An*, alto ; *Chuqui*, de la lanza. Quichua.

Chuquihuasi. Lugar cerca de la ciudad de Catamarca.

Etim. : *Huasi*, casa ; *chuqui*, de la lanza. Quichua.

Chuquisa. Ramera.

Etim. : Ver el *Chu* en *Churi* y *Chuqui*.

Chuquisaca. Sucre, capital de Bolivia.

Etim. : Conf. *Chuquisa* ; *ca* partícula.

*** Chura.** Poner huevos.

Etim. : Voz quichua.

Churgui. Una mimosa que da aroma, espinillo : *Acacia Cavena*.

Etim. : Uno de esos nombres de árbol que acaban en *qui*. Ver *Kinqui*. Tal vez voz cacana.

Churi. Hijo, dice el padre al hijo varón, *ususi* a la hija mujer ; la madre, por el contrario, trata de *huahua* a los dos : ésta porque los pare, aquél ¿ será porque los engendra ? Ver *Chuqui*, *Chura*, etc., y *Chu*.

Churincha. Apodo de mujer.

Etim. : *Churicha*, adoptar hijo ; *cha*, hacer ; *churi*, hijo. Tal vez equivalga a « *Querendona* », amiga de querer a todo el mundo.

*** Churo.** Bien puesto, mancebo, etc.

Etim. : Tal vez de *Chura*, poner en su ser.

*** Churrasco.** Pedazo de carne asada a la ligera.

Etim. : Visto que *Churra* es ternera de año, y *Churrusco* pan que se empieza a quemar *(de torreo* o *torresco)*, claro está que se trata de un españolismo provincial.

Chus. Radical que parece ser sacudir, *chus-chu*, *Chus-kir*, *chus-char*, etc. Conf. *Chuy* ¡qué frío! También puede significar bulto o hinchazón.

*** Chuscha.** Cabellera o melena larga y desgreñada.

Etim. : Chuccha. Quichua.

Chuscha. Uno de los dos ríos que riegan el delta de Cafayate ; está al norte del otro llamado de Lorohuasi.

Etim. : *Chaxcha* es pata hendida por dos partes. Ver *Chuscha* y *Chhuschha*, pata de animal, de la rodilla abajo.

*** Chuschar.** (Londres y Catamarca, pág. 93). Tironear de los cabellos. Frase : Fulano me ha *chuschao*.

Chuschin. Pajarillo afrechero que frecuenta el mortero.

Etim. : Desconocida. Ver *Chus*.

*** Chusi.** Alfombra.

Etim. : Ver *Chu* y *Si*. Voz del Cuzco.

*** Chuspa.** Bolsa o talega, por lo general una vejiga de *suri* (avestruz) u otro animal. Por eso se dijo : Pelearse por la *chuspa* antes de matar el *suri*.

Etim. : Puede ser de un *Chus* en sentido de arrugado y *pa* demostrativo o causativo, como quien dice lo que hace bolsa o talega. Es voz quichua.

Chuspi. Especie de nudo en las rejas o rapasejos que se ponen a las sobrecanas, etc.

Etim. : *Chaspi*, mosquito. El *chuspi* se produce con amontonamiento de hilos de la reja, así que muy bien puede derivarse de un origen común con *Chuscho*.

Chuspilo. Flaco.

Etim. : *Chuspa*, talega, vejiga ; *hillu*, adicto a, goloso ; tal vez por lo parecido a una talega o bolsa vacía.

*** Chusquir.** Hacerse a un lado. Del trompo, cuando no baila o no responde al golpe de piola.

Etim. : *Ki*, partícula de reparación ; *chus*, sacudir.

Chutiquir. Que se safa ; en Jujuy.

Etim. : Voz quichua de *Chutqui*, desollar, que se sale ; usado en Huaco.

Chuxcha. Soga de cerda, la cabellera ; el verbo es también tironear la algarroba para arrancarla.

Etim. : *Chuccha*, cabellos. Voz quichua.

Chuxchar. Tironear de los cabellos.

Etim. : *Cha*, hacer ; *chus*, temblar. Voz quichua.

Chuy. ¡Ay qué frío! opuesto de ¡Tuy¡ ¡qué calor!

Etim.: Hay un verbo *Chhuy, chhuni*, o *Chhuy, chhuzcuni*, mojarse mucho, que puede contener la misma raíz *chuy*.

Chuyanchear.

D

D. Letra que las más de las veces representa una T. En los Empadronamientos que yo conozco de Quilmes y otros indios de Londres y Catamarca no encuentro un solo nombre que empiece por D.

Como medial encuentro *Lindon*, en el Alto; *Ayanda*, en Paquillngasta, pero al lado de *Ayunta*, de Motemo; *Perendengue*, cacique de los Quilmes en Buenos Aires; por último, como final en *Sialtand*, indio Quilme. Con excepción de *Lindon*, los ejemplos son algo dudosos y pueden responder a defecto de oído en el apuntador, sobre todo en *Sialtand*, que muy bien pudo ser *Sialtáo*. *Andalgalá* es, sin duda, por *Antarcalla*. La *n* cuando precedía a las consonantes *p, t, k*, las hacía mudar en *b, d* y *g*. V. gr. *Bamba* por Pampa, *Inga* por *Inca*, etc.

Daño. Maleficio, enfermedad causada por hechizo de algun supuesto brujo. Frase: «le han hecho daño».

Actualmente, agosto 26 de 1894, están dos personas decentes de Belén en esta villa del Fuerte de Andalgalá haciéndose ver por una médica que pretende curar estas dolencias. Los dos dicen que cierta mujer, allá en su pago, les ha hecho «daño». Al esposo le aconsejaron que lastimase a la supuesta bruja y bebiese la sangre, y efectivamente lo hizo. Atacó a la pobre infeliz, la hirió en un brazo y se tragó un sorbo de la sangre que le había hecho derramar. La autoridad intervino, y merced a empeños no pasó la cosa adelante. El enfermo no sanó, puesto que se ha venido en busca de otros médicos que dan remedios contra el maleficio. Otro individuo que murió hace poco estuvo también atacado así, y se curó, según él mismo, con agua serenada una noche entera en el techo de su rancho. El *maleficio* le salió en forma de un sapo y del costado. El sapo se fué saltando a la viña y no lo vieron más.

En Bolivia se contaba de un sacerdote que lo tenía martirizado una que lo quería mal, mediante un muñeco todo traspasado de agujas.

Daño. De pájaro, etc. Así se llaman las pérdidas de terneros en que se ceban los cóndores, leones, tigres, etc. Hay mucho *daño* de pájaro, de león, de tigre, quiere decir que el cóndor y el tigre se comen los terneros, y el león los potrillos. Los burros y las mulas le pelean a éste, y hasta le obligan a largar la presa. No se dice aquí que la mula para, pero se roba las crías y hasta las amamanta, y su amor por ellas excede al de una verdadera madre.

Dejo. Olor de carne de surí.

Desbarrancarse por **despeñarse** de una barranca; porque si es de la peña viva y en un cerro se usa de ésta y no de aquella palabra.

Descuajeringado. Desarmado, en mal estado, si es un mueble. Voz bastante común.

Deschapar. Sacar la chapa de una puerta, baul, caja, etc., cuando no se da con la llave, por cualquier título que sea, o cuando ésta se *empaca* y no la quiere abrir. Voz tan común en la Argentina como en el Perú.

Desgano por **desgana.** Aquí como en el Perú.

Desmochar. Podar desgajando.

Etim.: Voz híbrida *desmoch-ar* en que el *moch* es por *mot* o *mutu*, brazos o gajos cortados. Véase *Mocho*.

Despacio. Aquí como en el Perú significa *en voz baja*, la más de las veces.

Destiladera. Usada para indicar la piedra porosa para filtrar agua y el armazón en que se coloca. Ver *Destilar*.

Destilar. Dicho de agua, significa hacerla pasar por la piedra de destilar, que en nuestro caso son traídas de San Juan y labradas de una piedra o tosca muy porosa. La colocación de estos filtros en un armazón encima de tinajas no sólo favorece la clarificación del agua, sino que la enfría también. El aguardiente se *alambica*.

Diaguitas. Nombre que se daba a los indios de las jurisdicciones de Londres, Rioja y Catamarca. Los gobernadores eran del Tucumán, juries y diaguitas.

Etim.: Esta voz parece ser corrupción de *Tiakitas* o mejor *Tiyakitas* (*Tiya*, morar). Es cosa que llama la atención que tengamos aquí una voz con la inicial, que no puede suceder ni en quichua ni, por lo que se ve, en cacán, excepción hecha de *Doca* que puede o no ser del cacán. Sabemos que *Juries* es por *Suris* avestruces, i. e. nomades, ergo, es racional suponer que diaguitas no lo eran. Ni la *d* ni la *g* corresponden al fonetismo del Cuzco, mientras que *Tiyakitas* sería un tema principal con terminación castellana, cosa que a cada rato sucede. *Tiyana* es trono, asiento, así que *Tiyakitas* serían los que vivían asentados en el país, y se designaban así para distinguirlos de las otras tribus nómades que merodeaban aquí y allí en esa región, con grave perjuicio de los diaguitas, a cuya defensa sin duda se destinaban esas plazas fuertes, castillos y demás que hormiguean en estas sierras.

Los nombres indígenas nos han alcanzado en dos formas, ya perdidos en papeles viejos, ya en uso general. Estos, por supuesto, se subdividen en dos clases, los que conservan la fonología india como en *Huasan*, *Huaca*, etc., y los que la han perdido, como en *Batungasta*, *Billapima*, etc. Entre los primeros debe citarse como ejemplo la designación *Juri*, que porque no se oye hace ya siglos ha venido a adquirir tales adornos de pronunciación y gramática castellana que no la conocería ni la madre que la parió, de donde más de una etimología curiosa. Pocos se han hecho cargo de la confusión que reina en muchas lenguas entre los sonidos representados por las letras *j* y *s*. Por eso *Halla*, en una lengua, es *Sala* en otra; *Embajador*, *Ambassadeur*; *Jugo*, *Succus*, etc. Así, en quichua, *Huc* y *Suc* dicen uno; *Sacha* y *Hacha*, árbol cualquiera, que no sea algarrobo.

Así, pues, el término «Diaguitas» que sólo vive en la documentación del siglo XVI, y reproducciones de los posteriores, se resiente del fonetismo de los conquistadores que nos legaron *Bamba*, *Lima*, *Inga*, *et hoc genus omne*.

La expresión «Tucumán, Juries y Diaguitas» es sin duda la que los españoles oyeron en el Perú antes de hacer sus entradas a la conquista de este territorio, y, si se acepta la interpretación que aquí se da, era un modo muy racional de expresar que en el Tucumán había tribus alzadas y otras reducidas a la vida en pueblos. En comprobación de esto último están esos llamados «Pueblos» de Catamarca y Rioja: nombre que conservan hasta el día de hoy.

A propósito de estos indios, dice Lozano lo siguiente:

«La (Provincia) de los Diaguitas se extiende a todo lo que hoy es jurisdicción de las ciudades del Valle y de La Rioja, hasta los confines de Chile, y parte de la de San Miguel de Tucumán; los ríos son menos copiosos, pero más en número; y el terreno corresponde bien agradecido a la labor.» (Lozano, t. I, pág. 177). El *Valle* es Catamarca: así se llama aún.

Diceres. Lo propio que *Dizques*, de pú-

blica voz y fama, como dicen los licurgos.

Diceselo. Tan usado aquí como en el Perú. *Díselo* no podía generalizarse porque aquí se trataban de *vos* y no de *tu*.

Diciendo. ¿Qué diciendo? ¿Qué razón hay para ello? La idea es del Cuzco, ese *ñispa ñin*, diciendo dice. El « dice » y « diciendo » no se le cae de la boca al criollo.

Divertido. Con algo en la cabeza, alegre con vino o aguardiente.

Doca. Enredadera llamada también *Tasi (Morenia odorata* y *campestris)*.

Etim. : Como Tasi es el nombre usual de la natura de la mujer, esta se excusa de usar la voz *Tasi*. Basta ver el fruto de esta planta para comprender el por qué de todas estas cosas. La *d* es curiosa y desorienta en la derivación.

Donde. Por, en casa de, v. g. : Donde fulano. Introducida del Pacífico. Está en duda si fué usual y se está perdiendo, o si recién está entrando.

Dos por tres. Por « en un abrir y cerrar de ojos ». Muy usado en el lenguaje familiar.

*** Doxitos líquidos.** Preguntada una mujer cuántos hijos tenía, contestó : *Líquidos doxitos no maj*, queriendo decir con ello, que fueron más alguna vez, pero que descontados los muertos le quedaban sólo dos. El diminutivo se aplica a toda parte de la oración. La *x* suena como esta letra en catalán o portugués ; es la *sh* inglesa, *sch* alemana.

Dueño. En la letra : « Porque es más dueño se ha enojado », es decir : con más derecho de disponer del amor de su dama.

También equivale al *Llastay* o *Numen Loci*, *Pacha Mama*, etc. El « Dueño de las Aves » es ese genio que dispone del Chaco o Campo y su Caza o « Aves ».

E

E. Letra que suele decirse falta en quichua, etc., y la hallamos, sin embargo, en ese idioma como en el catamarcano. Lo que más bien se advierte es que en quichua no puede ser principio de dicción. En Yocan figura un indio llamado Escupal, lo que no quiere decir que fuese de allí ; pero muchos nombres de lugar empiezan con esta vocal y, desde luego, por ahora debe admitirse en Catamarca.

Echar a perder. Modo vulgar de decir abortar. La idea es de una gallina echada sobre huevos y que en lugar de sacar pollos pierde la nidada.

Eldete. Río de Tucumán, llamado hoy de Medinas, y que corría por donde hoy está el Huaicondo (Huaico Hondo). No hay que confundir este río con el de Huacombo, hoy de Gastona, y que es también aquel río de Yumansuma nombrado por el Licenciado Juan de Matienzo.

Etim. : Probablemente voz lule, por hallarse en país de estos indios. Ver *Macopa*.

Elquiche. Chinche del campo.

Etim. : Sin duda voz cacana.

*** Empacarse.** Pararse el caballo, u otra bestia, y no querer andar.

*** Empantanarse.** Atollarse en un pantano, hoyo o lugar cenagoso. También se aplica en el caso de esos barriales salitrosos en que se hunde el viajero hasta el encuentro de su bestia, cuando cree que pisa en lo firme porque anda por lo seco.

Empaque. Frescura, desfachatez. Frase :

« Tiene un empaque ». Casi equivale a sangre fría.

Empastar. Encuadernar.

*** Empastarse.** Hincharse el animal vacuno u ovejuno por haber comido pasto de alfa tierna en tiempo de calores. Mal a que están muy expuestas ambas clases de animales, pero no así los cabalgares.

Emplumarse. En la frase « Se las emplumó »: tomó las de Villadiego, puso pies en polvorosa.

*** Enaperada.** Todo el ajuar de aparejos, etc., de una recua de mulas de carga. Incluye caronas, lomillejos, lazillos, cinchas, sobrecargas, etc.

Enca. Puede ser por Inca. En Andalgalá se dice indistintamente *Encamana* e *Ingamana*; no sucede lo propio con Encalilla. Ver *Enjamisajo*.

Encachilarse. Enojarse.

Etim.: El prefijo *En* es del castellano. Tal vez de algún indio de Cachi que tendría mal genio.

Encalilla. Aldea hoy de la provincia de Tucumán, cerca de Santa María, en la margen derecha del río, enfrente del Bañado de Quilmes.

Etim.: Véase *Calian*.

Encalta. Lugar en La Rioja.

Etim.: Desconocida. Ver *Encaogasta*.

Encamana. También escrito *Ingamana*, asiento de los indios del mismo nombre, antiguamente en la Punta de Balasto, hoy al pie de la Puntilla de Choya. Ellos fueron los indios que favorecieron a los Padres Jesuítas cuando éstos huyeron del Valle de Calchaquí en 1657 (Lozano, IV, pág. 473 y V, pág. 359).

Encatrado. Cualquier andamio alto de varias varas cruzadas para que algo descanse encima. Ver *Chimenea*.

Encatulpa. Lugarejo al norte del Pantano Viejo cerca de *Vilpenga* y *Tucumanno*.

Etim.: *Enca*, el *enca* por *inca* de *Encamana*. En cuanto a *tulpa* puede referirse a *tullpa* que es algo como el que trata de sorprender con engaños.

Endenantes. Poco ha, acaba de suceder.

Etim.: En-de-en-antes. Conforme se iba perdiendo la idea de lo que cada preposición valía, se aumentaba otra del mismo valor. Ver *Endeveras*.

*** Endeveras.** De veras.

Etim.: Aumento de otra preposición más para formar el adverbio. Esta voz y la anterior pueden compararse con el *conmigo*, etc. Son arcaísmos conservados en el provincialismo argentino.

Endilgar. Expresión muy común para decir que se da dirección al agua de riego.

Etim.: Voz española que Monlau no puede derivar ni con la ayuda de Covarrubias o Diez. Posible es que nazca de un *delve*, cavar, del teutón. El cambio de *v* en *g* es común, v. gr.: *gascón* por *vascón*, etc.

Enfermo. Borracho. Mal enfermo, enfermo de algo serio, o de veras.

Enjamisajo. Cabeza mala. Voz que se encuentra en unos papeles viejos referentes a la parte sud de la merced de Singuil. Era el nombre de uno de los linderos más o menos en la división de las cuencas de ese río y del de Catamarca o del Valle. El documento en que se encuentra explica que « cabeza mala » quería decir en lengua de naturales; y como Singuil se halla en tierra de diaguitas, es racional suponer que sea voz cacana. Por esta razón es una de las palabras más interesantes que se contiene en este Tesoro, aunque no fuese más que porque conocemos su valor léxico. Ver *Ao* y *Titaquin*.

Etim.: En primer lugar conviene probar que no corresponde a ninguna de esas lenguas con que el cacán estuvo en contacto geográfica o políticamente.

Atacameño: En esta lengua, según San. Román, *válchar* es malo; *cayáhia*, bueno;

áccana, no. Aquí se ve que ni como « malo » ni como « no bueno » podemos hacer cuadrar estos temas con parte alguna de aquél. San Román no da la voz que dice « cabeza ».

Lule de Machoni : En esta lengua *Tocó* es cabeza, y *Oségu* o *Éstu* es malo. Bueno es *Eci* y no *Uyé*. Parece que nada hay aquí que pueda servirnos de pista.

Mataco : Estos indios llaman *j-letej* a la cabeza ; *Huitzaj* o *Cunichaje* es-malo ; *His* o *Is* es bueno, y *Hcah* o *Jca* (en Toba *Sca)* no.

Quichua : La voz *Enjamisajo* no puede en manera alguna atribuirse al idioma general o del Cuzco.

Uma, cabeza ; *mana alli*, malo (no bueno), nada tienen de común con los sonidos radicales de aquel tema. Otro tanto sucede con el aymará.

Araucano : Lonco, cabeza ; *cume*, bueno ; *mù*, no ; *huera*, mala ; poca cosa tampoco nos ayudan.

No siendo pues esta voz *Enjamisajo* ni atacameña, ni lule, ni mataca o tonocoté, ni quichua, aymará ni araucana, resulta pertenecer a algún idioma desconocido. Por razones que se detallarán al tratar de voces como *Titaquin*, etc., se verá que tal vez pueda reconocérsele algún parentesco con las lenguas del Chaco, tipo toba.

La primera dificultad que hay que vencer es la distribución de los sonidos entre los valores léxicos que se asignan al tema íntegro.

También ignoramos la morfología cacana en cuanto a la colocación del adjetivo, porque tan pudo decirse, cabeza mala, como mala cabeza. Hay empero una circunstancia que debe tenerse muy en cuenta : la lengua de Cuzco prefija sus adjetivos, y sin embargo en la región cacana encontramos que lo contrario es de uso, pues a cada paso se presentan nombres de lugar como *Rumiyana*, piedra negra, *Maya-puca*, río colorado, etc. Esta colocación muy bien puede responder a la morfología cacana, en cuyo caso deberíamos buscar el adjetivo *malo* en *sajo* o *ajo*.

Los nombres de lugar *Encamana*, *Encalilla* y *Encatulpa* deben compararse con *Enjamisajo*, como también el apellido de los caciques de Encamana, *Camisay*, que bajo la forma *Camisa* lo hallamos en Paysipa, Machigasta y otra vez en Ingamana.

Si resulta que hay afinidad lingüística entre el cacán y el chaquense guaycurú, entonces el prefijo *En* muy bien podría ser el pronombre posesivo de 3ª y como *Caih* es cabeza, en toba, *Lcaich* cabeza de él, en concreto ; *Nacih* en abstracto, parece que podemos separar un *Ca* como radical que significa *cabeza*.

Si se admite que la voz *Enjamisajo* sea cacana, de ninguna manera puede incluirse esta lengua como aliada de la del Cuzco, por muy mezclada que la hayan oído los Misioneros Jesuitas. Lo verosímil es que *Enjamisajo* sea voz cacana, porque la hallamos en la región en que se hablaba esta lengua, y las fuertes guturaciones de que consta son un argumento más en su favor.

Como se verá después, las otras voces que se tienen por cacanas tampoco responden a los padrones quichua o lule, desde luego se puede asegurar que el cacán era una lengua separada, que tomaría sí muchas voces del quichua y lenguas vecinas, como sucede en Europa hoy con todas las lenguas, pues no hay una que no esté llagada de latinismos.

En las inmediaciones de Enjamisajo hallamos otros nombres como ser Singuil, Colpes, Fariñango, etc., que tampoco pueden atribuirse al quichua.

Sensible es que no pueda establecerse algo con más certeza acerca de esta palabra tan oportunamente hallada ; pero mucho es ya tenerla. Más tarde podrán encontrarse los eslabones que faltan, y mientras tanto nos vemos autorizados a excluir del concurso muchas lenguas que antes de

ahora se había creído podían hermanarse con el cacán.

Entre las listas de apellidos de indios no se halla uno que empiece con el prefijo *En* y sí muchos con *In*. Ya se ha dicho que los *Encamanas* de Yocavil al ser expatriados al Choya de Andalgalá han quedado con el nombre de Ingamanas, y allí permanece esa familia de Camisay, si bien muy obscurecida; casi ni se acuerdan que fueron los caciques de ese pueblo de indios.

El sonido *Sa* es muy común en los nombres de personas y de lugar. Otro tanto podría decirse de *Ca* y *Mi:* más *jo* es excepcional, siempre que no represente un *co* de las listas como en Chamaico, Ichaco, Ichilco, etc.

Resumen. Como se dice en los papeles de esta voz *Enjamisajo:* que era propia de la «lengua de naturales» y como sabemos por los Misioneros de la Compañía de Jesus que estos hablaban la lengua general (quichua) y la cacana, no siendo de aquella tiene que ser de esta lengua: el mismo Padre Techo pondera ese *turbinatim in gattare* que advertimos en la voz de que se trata, y que podemos estar seguros va muy pálidamente representado en ese nariga gutural y gutural simple que allí advertimos.

No es este el lugar de seguir la pista que acaso nos ofrezca el mataco, como idioma afín que es del tonocoté del Padre Techo; pero tampoco deben pasarse por alto ciertas onomofonías comunes a las voces que podrían incluirse en el parangón.

Es un hecho que las palabras reconocidamente cacanas están muy lejos de pertenecer al vocabulario lule-tonocoté del Padre Machoni. Ver: *Ao, Gasta, Titaquin, Panaco*, etc.

Enllutado. Lleno de suciedad, como almíbar de hormigas, embarrado.

Etim.: *Llata*, embarrar. Voz híbrida, el prefijo y la terminación son del castellano, y la raíz del quichua.

*** Ensartar.** Jamás se oye enhebrar. Sea o no provincialismo es la voz que se usa en la Argentina cuando decimos que metemos el hilo por el ojo de una aguja.

Ensenada. Un lugar cercado para meter las vacas preñadas, cuando ya están por parir, con el objeto de librar las crías del pico del cóndor. Allí también suele encerrarse el ganado en los recuentos y en las *hierras*. Por lo general se encuentran en las estancias de las cumbres y suele buscarse un lugar en que haya poco que cercar, como en los rincones, etc., circunstancia que sin duda dió lugar a que se le aplique este apodo náutico tan tierra adentro. Ver *Daño* y *Hierra*. Por lo general, una ensenada puede ser un potrero pequeño cerca de la casa. La idea es de un *seno* cualquiera en que se pueda tener animales a la mano y que no hambreen como en el corral.

Ensunchar. Asegurar con arcos o *sunchos*. Ver *Suncho*.

Etim.: Como la anterior, voz híbrida. Ver *Enllatado*.

Entablar. De ninguna manera se presupone entre nosotros el mal sentido, como, por ejemplo, en esta frase: Entablar una manada, ya sea con *relajo* para mulas, ya con padrón para sacar potros y potrancas: ambas cosas inmejorables para el que se propone este útil y a veces provechoso negocio. El mero hecho de poderse y deberse decir: «un mal *entable*», nos da a conocer que se requiere el calificativo para que ello sea de una o de otra laya.

Entierro. No deja de usarse esta voz para designar un tesoro escondido; pero más conocidas son *Tapado* y *Huaca*.

Equivocar. Informar mal, engañar. Lo han equivocado a Vd.

Erapuca. Lugar en La Rioja.

Etim.: *Puca* es colorado; pero *era*, o encierra una corruptela o es voz desconocida. No es imposible que sea nuestro «era», lugar para trillar.

Escaba. Valle al que cae el río de Singuil, y que con otros afluentes forma el río de Marapa o de Graneros. A las márgenes de este río se fundó una de las ciudades del Barco (1). Más abajo con el Chico forma el Río Hondo que cae el Dulce.

Etim. : Este nombre y el de Escoipe son curiosos. Así como están no se prestan a una derivación de la lengua de Cuzco. Como posible puede sugerirse esto : *Is-caba* o *Isca-ba*. *Caba* (por *cauac)* el que mira ; *is*, algo enhiesto, cerro alto. Ver *Irqui*, despeñarse (Santo Thomás) ; pero lo más probable es que se trata de una voz cacana.

Escamotear por **Escamotar.** Aquí como en el Perú. Esta *e* epentética resulta de cierto atavismo lingüístico que inconscientemente hacemos resucitar al formar nuestros verbales. De esta particular se ha tratado en el *Ensayo sobre el Verbo Castellano*.

Escobilla. Cepillo. Aquélla es la voz usual en Catamarca.

Escoipe. Quebrada que conduce del valle de Chicoana al de Calchaquí, al norte de la de Amblayo, por la Cuesta del Obispo.

Etim. : Ver *Escaba*.

Escurana. Cosa para obscurecer. La langosta venía tapando el sol como *escurana*.

Etim. : Voz híbrida. Del verbo *obscurecer* se ha hecho un derivado verbal a lo quichua, que dice apto para obscurecer. Ver *Prendina*.

Eseque. Curaca de los Bilichas en 1644. Indios de Simoca.

Etim. : Sin duda se trata de una voz cacana o lule.

Espanta. Verbo en general usado para significar que en tal o cual parte hay *espantos*. *Espanta* mucho.

Espantó. Ánima u otra cosa sobrenatural que a deshoras y en ciertos lugares se presenta para perturbar a los de este mundo.

Esquivel. Abuelo materno de los Nieva y Castilla. (Ver Loz., IV, pág. 267). Fué fundador del Mayorazgo del Ámbato, hoy de los Cubas.

Esteco. (Lozano, t. IV, pág. 233 y 403). Nombre del río que se llama del Pasaje y nace en los valles de Calchaquí y Lerma. Sus afluentes son el Santa María, Río de Arías, de Huachipas o Conchas, etc. Véase : Itinerario de Juan Matienzo.

Etim. : Es uno de tantos nombres de lugar y de persona que en esta región empiezan por *Es*. Debe pertenecer al lule o cacán.

Estoan. Apellido de indio Belicha.

Etim. : Ver *Eseque*.

Evangélica. Cola de León, yerba ; remedio para resfríos. Da racimos de flores ; compósita.

F

F. Esta letra de ninguna manera puede incluirse en la fonología del Cuzco. Como inicial tampoco la encontramos en el araucano.

En los empadronamientos las hallamos entre los apellidos calchaquinos y de toda la cuenca de Londres, v. gr. : *Fihala* y *Filino* en Guachaxse ; *Famacalla* y *Filca* en Quilmes. Ver *Filca*.

En este último nombre se ve que esta *F* se representa hoy por una *B* pues los *Callafi* y *Filca* de las Listas llámanse hoy Ca-

(1) Los papeles publicados por J. T. Medina en Chile sobre la fundación del Barco y Santiago del Estero dejan en duda esta noticia de los Padres Techo y Lozano.

llave y Bilca. La ecuación es: *F* = *Hu*, *U*, *B* o *V*.

Fa por **Hua.** Partícula muy usada en composición y que puede atribuirse a dos, si no a tres, de las lenguas catamarcanas, a saber: la cacana, la araucana y la del Cuzco.

Catamarcana: En este idioma hallamos el sonido *Fa* una vez como apellido en *Famacalla* (Empadronamiento de Quilmes, *Archivo Nacional de Buenos Aires*). Como *Hua*, *Gua* o *Ba* es muy común, y es más que probable que se oculte también en sonido *Ma*. Hasta aquí no se cuenta con prueba alguna que nos dé a conocer el valor de esta raíz en el cacán.

Al tratar de las otras formas *Hua*, *Ba*, *Gua* o *Ma* se comparará esta partícula con otras del sanscrito y de algunas lenguas americanas; pero adviértase que no se da por probada ninguna comunidad de origen, sólo se acumulan datos para cuando llegue el caso de utilizarlos en la identificación.

Araucana. Parece que este idioma ha conservado algunas raíces monosilábicas, o al menos así suenan ahora. *Hua* es maíz, digamos, el pan de cada día del americano. *Ma* por *Va* es un demostrativo. La *V* en araucano fácilmente se vuelve *F*, como en *Leufu* por *Leuvú*, el río.

Lengua general o del Cuzco. Aun cuando el fonetismo quichua no admita el sonido *Fa*, puede ser el modo cacán de pronunciar el *Ua* o *Ba* del Cuzco. En este idioma la raíz *Hua*, en realidad *Ua*, significa hijo de madre; aquello que se produce por parición, parir.

***Fajar.** En esta frase: «Fajarle duro, darle duro», pegarle.

Fama por **Huama.** Famosa palabra que se encuentra en combinación formando varios nombres de lugar, y una vez en nombre apelativo. *Huama* significa, primera causa, descubridor, desde luego puede considerarse como epíteto del Sol o de Dios, así como nosotros usamos Creador, y los ingleses *Almighty*. Compárece el apellido *Huaman Tito Inca*, que si bien parece derivarse de la voz *Huaman*, halcón, puede sin embargo deber su *n* final a epéntesis eufónica. Salvando siempre la posibilidad de que este tema *Fama* o *Huama* sea del cacán y con valor léxico otro que el que se le atribuye en lengua del Cuzco; dado también el significado de «primera causa» que se le asigna al tema en los mejores Diccionarios, juntamente con el valor de la raíz *Hua* o *Fa*, parir, dar a luz, sacamos en limpio una voz que diga algo parecido a *Padre* o *Madre*, según sean las tendencias y tradiciones de la nación que la emplee; porque para unos la primera causa sería hembra, para otros macho, y para otros común de dos.

En toda la región catamarcana es conocida la idea de la *Pacha Mama* o Madre del Universo, que se dice «Madre» cuando mejor le convendría «primera causa» en la expresión del *Yampi Pachacuti* «*Cay Caricachon, Cay Carmicachon*». Ya sea ésta varón, ya sea hembra.

Siendo esto así, nada de aventurado tiene el asignar al tema *Fama* o *Huama* cierto valor cosmogónico, siempre que sobre tal hipótesis no fundemos un castillo en el aire sin más fundamento que la interpretación supuesta.

Llama la atención también que en Sanscrito *Váma* sea seno y pecho de mujer, *Civa*, *Kâma* y *Vámá*, hembra, *Sarasvati*, etc. *Kâma* es amor, *semen virile* y en quichua, el Hacedor. La idea es algo más que análoga. Ver Burnouf in voc. *Váma*.

Otra coincidencia también debe hacerse advertir. En el cimbrico del país de Gales hay un nombre de lugar que suena *Moel* y *Famau*, Madre (*Fama*) y Morro (*Moel*). En esta lengua también la *F* es mudanza casual de *B* o *M* en razón de exigencias fonéticas del idioma, de suerte que *Mam*, madre, pasa a ser *Dy fam*, tu madre.

Porque el quichua posea algunas voces en común con el sanscrito, el céltico, etc.,

no querrá decir mucho, pero es de hacerlo notar. Nada de extraño tendría que todos los idiomas del mundo algún rastro conservasen de lenguas anteriores. La solución de continuidad geográfica, política y comercial que existía en el siglo XV, entre el nuevo mundo y el viejo no siempre fué así. Si no se puede probar que el quichua y el arvano tengan raíces comunes, tampoco se puede probar que no las tengan; porque es un hecho que homofonías hay, si bien se pretexta en contra dificultades prácticas y morfológicas que acaso no existan. Para no ir más lejos, en sanscrito la raíz *Va* o *Vâ* dice viento, respiración, y en quichua esto sería *Huayra*, que encierra esta misma raíz *Hua*, *Va* o *Fa*.

Hay una larga serie de nombres de lugar que se forman con este tema: Famatina, Famabalasto, Famayá, Fama-y-fil, Anfama. Con excepción del ya citado *Famacalla* no lo hallamos incluído en nombres de persona.

Fama-balasto. Lugarejo cerca de la Punta de Balasto, departamento de Santa María, 18 kilómetros del Pie del Médano, camino del Cajón, según Lange. Las inmediaciones están llenas de pircas de los indios.

Etim.: Ver *Balasto*, *Fama* y *Angualasto*. Del último se desprende la ecuación *Gualasto* = *Balasto*. Un lugar *Andahuala* nos encamina a dividir así: *Fama-bala-asto*: y la voz *matuasto*, lagarto ponzoñoso, nos deja un resíduo *asto*, desde que *matta* en quichua significa, malo; pero en esta región no es usual que el adjetivo preceda. En cualquier caso tenemos una terminación *asto* común a dos voces y sus derivados. No la hallaremos es verdad en las listas de apellidos, pero advertimos que la fonología catamarcana admite la combinación *st* la que no es tan común en Cuzco. Ver *Yabastis* y *Yamostac* (Empadronamiento). Del examen resulta que el tema *Fama*, *bala*, *asto* debe ser cacán.

Famacalla. Apelativo de indio Quilme. Conf. los padrones de estos en Buenos Aires.

Etim.: *Fama-calla*: *Fama*, primera causa; *calla*, romper. Podría también explicarse así: *Fama*; *ca*, demostrativo; *lla*, diminutivo. El Fama-cito, o criollito de ese lugar Fama.

Famatina. Famoso cerro de Rioja, alto como de 21.000 pies (1). Cosas fabulosas se cuentan de su riqueza mineral. Es considerado como el cerro más alto de la Argentina.

Desde las faldas del Anconquija se divisan los tres nevados Famatina, Ambato y Bonete de Copiapó y acaso el de Pisca-Cruz.

Etim.: No es posible hallar una palabra cuyo examen sea de más interés para la filología.

La radical *Fama* se halla en los nombres siguientes: Fama-tina, Fama-y-fil, Fama-Balasto, Fama-y-llá, An-Fama, y el apellido quilme *Fama-calla*.

De esta lista resulta que la palabra *Fama* era algo muy conocido bajo este nombre, y que debemos buscarla como radical en todas estas combinaciones.

Según la ley que la *F* = *Hua*, *Fama* es por *huama*, y *huama* es la radical de lo primerizo, algo que inicia o inventa, en una palabra, voz mitológica o solar. La verdad es que *Famac* o *Huamac*, *Wamac*, *Guamac* o *Bamac* y aun *Maimac*, pueden ser voces sinónimas de *Camac*, el que procrea. Conf. Sanscrito *Vâma*, encorvado, pecho: *Cira*, *Kama*, mujer. *Sarasvati*. También en quichua: *Huamac*, inventor; *Camac*, procreador; *Chamac*, *Vamac*, gozador (Loz., IV, pág. 396).

Todo esto en el supuesto que *Fama* sea un tema de origen quichua.

Lozano nos cuenta que este cerro se llamaba *Famatinaguayo*, desde luego éste y no *Famatina* es el tema que debe etimologarse.

En cuanto a *Fama* tenemos las voces ya

(1) Según otros de 18.000.

citadas. *Tino-gasta* nos sirve para un segundo tema o raíz, *Tin*. El *Agua* puede compararse con los nombres de lugar Colchagua, Rancagua, Anconcagua, etc., y con los de persona Patagua, Anllagua, Chascagua, Naycagua, Pasagua, todos, menos el primero, Quilmes o Calianos; y ese puede serlo también, pero de los que quedaron aquí. En los empadronamientos de aquí no abunda la terminación *gua* o *agua*, aunque ocurre un Saligua y otro Silpiguáy, que no es más que *el de Silpigua*. En su lugar se hallan formas como estas: *Sacaba*, *Salaba*, etc. Sin embargo, en Tinogasta figura un *Toclagua*, y en el Padrón de 1688 un *Cauilaua*, calchaquino.

Este último apellido nos sirve de eslabón importante, porque el año 1644 figura en Pomangasta un indio llamado *Cavelava*, que sin duda es el mismo tema *Cauilaua*, ajustado al fonetismo corriente de la época. El calchaquí oiría y diría así; el catamarcano *Cavelava*.

Pruebas del valor léxico de esta partícula *ua* faltan hasta aquí; pero es prudente sospechar que sea un demostrativo más o menos del valor de *ca*.

Si el *yo* fuese partícula del Cuzco su interpretación sería de lo más fácil, aquello que tiene o está con tal o cual cosa; pero esto es lo que falta que saber. En apellidos como Aguaysol, Aballay Abati (éste calchaquino), etc., notamos un tema radical *Ahua*, que debe ser tenido en cuenta.

El doctor López (V. F.) da a *tina* un significado de reunión, fundándose en la voz *tincu*, sin duda, de la que extrae una raíz *tin* (*Revista de Buenos Aires*, t. XX, pág. 624). Véase *Tinogasta*.

En *tincu*, juntarse, la raíz podría ser *ti* o *tinu*, con menos probabilidades *tina*. Hay que esclarecer esto para poder proceder con acierto. Como impresión general puede admitirse la idea de dualidad, unida o separada a la raíz o partícula *ti*: pero en su aplicación a tal o cual idioma es asunto de previa prueba.

En resumen: no se trata de una voz *Famatina*, sino de otra *Famatinaguayo*, que se forma de temas elementales muy de la región cacana, razón por la cual conviene asignarla a este idioma mientras no se prueben sus afinidades araucana o del Cuzco.

Este tema se presta a un *mare-magnum* de conjeturas etimológicas, expuestas todas a falsear desde que falta la base, es decir, conocer con fijeza la lengua de origen.

Famatinaguayo. Nombre antiguo de Famatina (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Famatina*.

Famatinas. Alianza de estos indios en 1627 (Loz., IV, pág. 432).

Fama-y-fé. Variante de Fama-y-fil en algunos manuscritos. Acaso se deba a etimología popular.

Fama-y-fil. Nombre antiguo de la Banda de Belen, que trasliterado según la ley establecida dice: *Huama-y-huil*, Villa o Pueblo del Huama, Heliopolis.

Etim.: *Huama* es la radical de *primera causa*; *y*, partícula de posesivo o genitivo; y *huil*, *bil* o *vil*, la partícula locativa tan general en Catamarca y que se interpreta por *Villa*. Conf. *Fil* o *Huil* (Loz., IV, pág. 396) e *Y*. Saujil suele escribirse en algunos manuscritos también así, Saufil, sin duda por esa confusión de *f* con *j* como en *jugar* por *fugar* y viceversa, etc. Ver *Filca* por *Bilca*, *Callafi* por *Callave*.

Fil sin duda es terminación cacana, y racional es suponer que todo el tema lo sea también; sin perjuicio de que la parte *Fama* pueda haber significado en este idioma lo que en aquél. El tema entero es eminentemente característico de la región cacana, y es racional cosa atribuirlo a esta y no a otra lengua. Compárese con el otro nombre de lugar *Famayllá*.

Fama-y-llá. Lugar cerca de Monteros, hacia el norte, donde Lavalle sufrió su último descalabro.

Etim. : *Fama*, primera causa ; y partícula posesiva ; *lla*, partícula final ; *ao* = *a*, lugar ; también puede ser *illa*, el que brilla, o brillo, en cuyo caso tendríamos *Fama-illa-ao*, Pago de la Reluciente Primera causa. Esto si admitimos los valores léxicos del Cuzco. Preferible es atribuir el tema al cacán. Ver *Fama-y-fil*.

Fariñango. Camino o quebrada que conduce de la ciudad de Catamarca a la Puerta, dejando el propio Valle de Catamarca, i. e. Piedra Blanca, Pomancillo, etc., a la derecha. Fué por este camino que el coronel Melitón Córdoba y sus aliados entraron a la ciudad el año 1866, con el objeto de derrocar al Gobernador Murbezin.

Etim. : Haciendo un salpicón de aymará, quichua y de lo que se supone sea cacán, sería fácil dar una explicación de lo que esta voz puede significar, y a fe que *Huari* muy bien podría relacionarse con algo que significase vicuña, etc. ; más la terminación *ango* es muy conocida como típica de toda la región cacana, sea cual fuere su significado, y por lo tanto se debe esperar que esta lengua nos revele sus raíces para recién entrar a buscar los *etimones* de esta y otras palabras semejantes. Ver *Anto-fa-gasta*, todos los nombres de lugar que terminan en *ango* vel *anco*. Conf. *Ango*. Este subfijo parece que excluye toda derivación de un *ñan*, camino, a no ser que se admita una fuerte sincopación de *ñango* por *ñanango*. Ver *Fiyango*.

Farol. Fuego fatuo así llamado que se ve con frecuencia en varios puntos, suerte que, sin embargo, jamás le ha tocado a este autor. A propósito de este fenómeno dice el Padre Techo lo siguiente :

« Tan cierto es que en aquel valle existen ocultas minas de ricos metales, como ignorado es el local de ellas ; porque los bárbaros, de miedo de tenerlas que trabajar, hasta el día de hoy las conservan tapadas. Dicen que de noche suele verse un animal que de la cabeza despide una luz descomunal, y muchos opinan que esa luz es un carbunclo ; pero hasta ahora hase podido ni capturar ni dar muerte a tan peregrina fiera, a pesar de tanto esfuerzo, porque se burla de las manos y de los ojos de los hombres apagando su iluminación en media obscuridad (Lib. V, cap. XXII).

Un músico viajaba del Fuerte a Pilciao, solo, y en lo mejor se le aparece el Farol. El hombre era valiente, o « guapo » como se dice aquí, pero no para vistas tan gordas, puso pies en polvorosa y un mes de cama le costó el « julepe ».

Fatiga. Asma. Ver *Ahogos*.

Fi. Raíz que se halla en la terminación *Fil* de *Famayfil* en el nombre de lugar Fiambalao, y en el de persona Fihala (véase los Padrones).

Como partícula final la hallamos en los nombres de lugar Tafí, Chafiñan, y en el de persona Callafi. Debe notarse que *Tafi* es tema agudo, mientras que *Challafi* es grave.

De este último se deduce que el sonido *Fi* es mudanza por *Ve* o *Be*, pues así como encontramos Bilcas y Filcas en toda esta región también tenemos Callaves y Callafis.

Justo es suponer que sea una raiz del idioma cacán, y no es imposible que tenga su cierto valor locativo. En guaraní es una raíz importante que dice estar enhiesto, lo que no se ajustaría mal a muchas de las etimologías que podrían fraguarse. *Fi* puede representar las mudanzas *Bi*, *Vi*, *Mi* y acaso *Pi*. Ver *Fil* y *Hualfin*.

Fiambalá[o]. Lugar sobre el río de Abaucan, valle de Tinogasta, unas tres leguas al norte de Aniyacu. Abunda en círculos de piedras de tres colores : azul, colorado y blanco. Lo común es un par de ellas, dicen que los hay en grupos de tres (Loz., IV, pág. 462). Fiambalao tiene sus buenos baños termales.

Etim. : El nombre de *Capiambalá* hace sospechar la forma *Piambalá*. Ver *Fi*, *Am-*

pa, *Lla* y *Ao*. También *L*, partícula de plural.

Fijarse. Aquí como en el Perú por observar, reparar, poner atención en lo que se hace o ve. Es hombre que no se fija en nada, *yanga*, como diría el vulgo.

Fil. Partícula que se halla en combinación con los nombres Famay-*fil*, *Fill*-an, *Fil*-ca.

Etim. : Según la ley establecida *Fil* es por *huil* o *huill* y como tal representa la voz radical *Bil*, *Wil*, *Vil* y *Mil*, cuyo valor léxico está aún sin determinarse. Es la partícula final de muchos villorios en la provincia de Catamarca, como ser : Billa-vil, Yoca-vil, Pisa-vil, etc. De esto se deduce que la terminación *Vil* o *huil* o *fil* es genérica y que, como *ao* y *gasta*, puede significar pueblo o asiento. Empero, cuando inicial no llevará el mismo significado ; pues en *Fillan* está por *huilla*, libre, y en *Filca*, por *Vil*, radical de sol o nieto.

Posible es que *Fil* sea un plural de *Fi*. Ver la *L*, partícula.

Filca. Apellido de indio quilme. En el valle de Santa María y en Ingamana de Andalgalá aún existen muchos indios apellidados así, Bilca.

Etim. : *Fil-ca*, *El* (ca) Sol o Nieto *(Fil)*. En aymará esta voz *Villca* es el nombre antiguo que se daba al Sol ; y como la partícula final *ca* no es más que un pronombre demostrativo, tenemos que en estos idiomas también se halla una radical *bil* o *bel* del Sol, y de hijo o nieto. En toda la región cacana hay sus rastros aymaríticos. Ver *Fi*, *Lla* y *Ca*.

Fillan. Lugar cerca de la Viña, valle de Lerma, Salta.

Etim. : Por la ley establecida *Fill* es el equivalente de *Huill* o sea *huilla*, liebre, y *an* es alto ; así que la combinación dice, Alto de la Liebre. Conf. *Huilla*, *Fi*, *Lla*, *An* y *Fil*.

Fiqui. Un pasto espinudo de las viñas *(Flaveria) Contra-yerba*, una compósita.

Etim. : *Ui-Ki* o *Pi-Ki* cosa espinuda que pica. Conf. *Piqui* y *Pije*. También el *qui* en *Churqui*, *Shinqui*.

Fiscaras. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Véase *Bisbil* y *Visvis*.

Fiyango. Lugar al norte de Ayungasta, cerro de los Sauces.

Etim. : Debe ser voz cacana. Compárese con *Fillan*. Ver *Fi*, *Lla* por *Ya*, y *Ango*.

* **Fletar.** Tiene dos sentidos : el primero es el de meterle algo a uno entre ceja y ceja, que mejor estuviera fuera ; y el otro, alquilar animales para carga o silla. De pillo a pillo no se paga flete.

Flojo, Flojera y Flojonazo. Voces de las comunes en Catamarca, como en toda esta parte de América, para designar al perezoso, a su pereza, y a algún perdulario que brilla por su eminencia en esta virtud.

* **Flúx.** « Estar a *flux* de todo », equivale a decir que no se tiene nada. En los juegos de cartas indica que todas las que uno tiene son del mismo palo.

* **Fortacho.** Modo de decir forzudo.

Forro. Buen forro le han echado, cuando alguien es perjudicado. ¿No se referirá al *forro* con que se inutilizan las puas del gallo de riña ?

Frangollo. Maíz pelado y molido grueso para la comida de este nombre. *Frangollar*, moler maíz así.

Fregar. Fastidiar, incomodar.

Fregarse. Embromarse, irle mal a uno en cualquiera empresa.

Fresco, ca. Persona atrevida, sin miramientos, que no guarda consideraciones a los mayores en edad y dignidad ; algo de desfachatado.

Fronton. El frente o término de la labor que lleva el *barretero* en una mina. Muy usado en Catamarca.

Etim. : « Si se labra a nivel que es enfrente de la persona se llama *Labor* de Frontón » (Cobo, t. I, pág. 305). Ver *Pique*.

Fuerte. Nombre que se da en Catamarca a la villa cabeza del departamento de Andalgalá, por el Fuerte, Presidio o *Pucará* que desde los primeros años de la conquista se fundó y conserva allí. Su primer nombre de « Fuerte de San Pedro de Mercado » abona en favor de que haya sido su fundador el gobernador de Tucumán don Pedro de Mercado y Peñalosa, 1595-1600. Cuenta la historia que se rebelaron los diaguitas de la jurisdicción de La Rioja a que estaban adscriptas las parcialidades del valle de Londres, y que Tristán de Tejada pasó a pacificarlas por orden del gobernador Mercado ; Tejada castigó a los más culpados, « sujetó a los demás y dejó en paz la tierra ».

Este sin duda es el momento en que se fundó el Fuerte de San Pedro de Mercado, y no pudo aquel caudillo fijarse en mejor lugar para levantar una fortaleza que sojuzgase a todas las belicosas tribus de estos valles, empezando por los mismos Andalgalas (Loz., t. IV, pág. 412).

En la documentación local se deja ver que estaba ocupado por españoles en 1616. (Papeles de Anconquija).

En tiempo del alzamiento general, los Andalgalas y su caudillo Chalemin figuran en primera línea ; y puede asegurarse que don Jerónimo Luis de Cabrera, nieto del fundador de Córdoba, al refundar la ciudad de Londres en las faldas de Pomán, no pudo ni debió descuidar un punto estratégico como el del Fuerte de Andalgalá.

La tradición aún muestra los escombros de dos construcciones tituladas Fuertes de Chalemin y de San Pedro de Mercado, y son citados como puntos conocidos en títulos de propiedad de la época de don Alonso de Mercado y Villacorta (1657), quien hizo rehabilitar el Presidio desmantelado para que sirviese de punto de apoyo en su campaña contra el embaucador Bohorquez.

El nombre de Fuerte por excelencia, Pucará, en lengua de indígenas, ha sido causa de que se confunda con el *Pucará del Inca* en el campo del Pucará de Anconquija. Pero la verdad es que este es monumental, antiquísimo, y necesitaba un ejército entero para defenderlo y otro muchas veces mayor para ponerlo en peligro. Por el contrario, el presidio del Fuerte fué obra del apuro, defendido por un puñado de hombres, y ha desaparecido casi en su totalidad. A éste y no a aquél debe atribuirse el milagro de la Virgen del Valle en favor del indio Lorenzo Yapujil. Ver *Andalgalá*.

Fuerte. Nombre de la villa de Andalgalá, en Lozano se ve que era « Fuerte de San Pedro de Mercado ».

Cuando la guerra de Bohorquez, se restauró por el general don Francisco de Nieva y Castilla. Se supone sea el sitio de uno de los Barcos, y también del Cañete de Londres. Ver *Andalgalá*.

Fuerteño. Habitante del Fuerte. Debió llamarse Forteño, pero no se llamo así.

Fugar por **Jugar.** Confusión usual de *f* con *j*.

G

G. Sonido que no corresponde al alfabeto quichua, pero si al araucano. En la actualidad existe en la región cacana o diaguita, pero falta saber si es propia de su fonetismo o resultado de corruptela castellana. Voces como *Gasta, Andalgalá, On-*

goli, etc., se remontan muy atrás, pero el conquistador, sea porque oía así, o porque no lo podía remediar, hizo de Inca, *Inga*, etc., de Pampa, *Bamba*, etc. e igual cosa pudo suceder con el cacán.

A priori no es imposible que los diaguitas hayan conocido la *g*, sobre todo si emparentamos su lengua con los idiomas del Chaco, tipo guaycurú.

En las combinaciones *Gua*, *Gue*, *Gui*, *Guo*, *Guu*, es un recurso exclusivamente castellano.

Ga. Sonido que se halla en la región cacana. Como inicial, en *Galan* por Gualan (según Lozano), en *Gachipay* (Quilme); como medial en *Changano*, indio guachajchi, *Tino-gasta*, *Ingamana*, *Guananga*, indio Amangasta, etc. En algunos casos representa una *c*, *k* o *q*, pero en *Ancamugalla* parece que responde a otro canon.

El valor léxico de esta raíz en cacán no consta. Ver *Garuga*.

Galan o **Gualan.** Cacique y Valle, asiento de la última ciudad del Barco en Calchaquí. Ver *Quiqui* (Loz., IV, pág. 136).

Etim.: Razones geográficas y políticas obligan a suponer que *Gualan* sea error de pluma, por *Guasan*, en el Códice de Montevideo. La *f (s)* gótica en los manuscritos se confunde fácilmente con una *l*. Ver *Huasan* o *Hualan*, *Gua*, *Hua* y *Ua*, son diferentes modos de escribir el mismo sonido.

Galian. Apellido en Andalgalá que se sospecha pueda ser por *Calian*.

Etim.: *An*, alto; *gali*, del bravo. Ver *Caliba*, etc., por si es voz cacana.

Galpón. Ver *Alpón*.

Etim.: Granada quiere que sea del mejicano o nahuatle, y cierto es que *Calpolli* es un caserón o barraca, y que *calpolpan* dice, en un cuartel o barrio.

* **Gangolina.** Un entrevero de gente en pleno desorden. Los chilenos suelen decir Bolina, que es buen castellano.

Etim.: Es probable que sea voz híbrida, mezclada de *Bolina* con otra raíz.

Garapiña. Especie de « influenza » (Loz., V, pág. 212).

* **Garuga.** Nombre que se da a la bruma o cerrazón: en el litoral, *Garúa*.

Etim.: Puede asegurarse que está aún por determinarse. Así con *g* mal puede ser voz del Cuzco; pero dada la confusión de *p* y *k*, puede ser por *Parúa*, que encierra la raíz *Para*, llover.

Gasta. Dice Lozano en su *Conquista* (t. I, pág. 175): « en la lengua *tonocote*, donde *gasta* es pueblo, etc. ». Uno de los ejemplos que da es *Cochangasta*. Machoni llama *Tonocote* a su lule y allí nada hay que se parezca a *Gasta*, pueblo; desde luego su decir importa poco más que apuntar el hecho que en tierra de tonocotés había nombres de lugar acabados en *Gasta;* pero los hay y muchos más también en tierra de diaguitas o cacanes, donde no consta que hablaban tonocoté. El que esto escribe vive en el riñón de la región diaguita o cacana, en medio de innumerables nombres terminados en *gasta*, y con ser que prepara un Arte y Vocabulario Mataco-Mataguayo, que parece indudable sea el tonocoté de los Misioneros, nada encuentra que justifique la adjudicación de esta terminación *Gasta* a los idiomas del Chaco; por el contrario, ellas abundan en todo lo que es diaguito-cacán y anejos de las tribus quichúzantes.

Gasta, *Ango*, *Ao* y *Bil* (= *Fil*, *Uil*, *Vil*, *Mil*) son terminaciones comunes en toda la región diaguito-cacana, y deben reputarse como de este idioma, mientras no se pruebe lo contrario.

Etim.: La voz quichua que más se aproxima a este *Gasta* es *Llasta* o pueblo. En la región cacana *Llastay* es el *Numen Loci* o Genio del Lugar, Dueño de las Aves, Amigo, etc.

Hasta aquí no se ha descubierto canon alguno que nos autorice a decir que la *g*

en esta voz puede ser mudanza de *ll;* en cuanto a la *s* por *c* ya es otra cosa, pues es común a toda la región eso de subfijo *s* por *c* participial, v. gr.: *Imata mascas purinqui?* ¿Qué andas buscando? vice *mascac.*

Con el tiempo tal vez pueda probarse que *Lla* y *Ga* sean ambas raíces que digan tierra o país. En el lule de Machoni, A *vel* Ah *vel* Ha, es tierra. Importante también es la voz sanavirona *Sacate* o *Sacat,* que muy bien puede contener la raíces de *Gasta.* En quichua no sería lícito este intercambio de la *a* final con *e;* pero en el Chaco las vocales son falsas y se intercambian con frecuencia.

Lo más probable es que en *Gasta* tengamos una voz cacana cuyo significado conocemos. La combinación *st* de ninguna manera es ajena al idioma, como lo comprueban temas como Balasto, Matuasto, etc. Ver *Pampayasta.*

* **Gaucho.** Voz que también se usa en la región catamarcana, y más o menos como en el litoral; pero no es de tan general aplicación, porque la más de la gente de campo era y es labradora, a quienes no cuadra muy bien este apodo; el estanciero de las sierras nunca puede ser el gaucho de la Pampa. El *chiripá,* por excelencia el distintivo del gaucho, nunca ha sido general entre esta gente labriega, que no sólo usaba, sino que también preparaba sus propios calzones del picote, cordellate, etc., del país.

El boliviano, como por afrenta llama a todo argentino « gaucho », y estos les devuelven el cumplido tratándolos, hoy de « collas », antes de « cuicu », como quien dice *cuises,* conejitos del campo.

Etim.: Hasta aquí parece que nadie haya acertado en dar una explicación satisfactoria de la procedencia y significado de esta palabra, hoy tan conocida en el orbe entero. No es fácil que sea ni quichua ni araucana, pues en los países adonde éstas son las lenguas generales, se dice más bien *guazo, roto,* etc., al hombre rústico de campo o pueblo.

La explicación del misterio es muy probable que se encierre en una de esas lenguas perdidas del Río de la Plata, donde nació este apodo. De los charrúas es muy posible que se haya derivado el tal vocablo, porque ellos han sido los más *gauchos* de todos los indios de la cuenca del Río de la Plata; y de su lengua puede decirse que nada sabemos. El gaucho es producto de nuestras Pampas y Chácos, y en éstos debió nacer también el nombre que se les da. ¿Qué cosa más natural, pues, que a los indios se les haya tomado una voz que designe algo que no debía hallarse explicado en el vocabulario castellano?

La *ch* muchas veces representa una *ti* en lenguas tipo guaycurú, a las que se supone corresponda el dialecto charrúa.

Granada, citando a don Pedro Estala, da el sinónimo *Gauderios* y los coloca cerca de Montevideo, lo que viene a complicar más la cuestión. Posible es, sin embargo, que *Gauderio* sea la forma plural de *Gaucho* en charrúa. Los plurales de las lenguas tipo guaycurú están llenos de sorpresas.

Esta etimología se da con todas las reservas del caso; pero desde que ese *Gauderio* suena a *Gaucherio,* y se trata de Montevideo, racional es acordarse del charrúa y de las otras lenguas perdidas en ese « *Rincón* » de nuestro Continente. La ecuación D = R = Ch es conocida desde las Antillas hasta el Río de la Plata.

En quichua *Cauchu* es verbo que dice « hechizar », pero no parece que esto tenga idea alguna en común con nuestro vocablo « *Gaucho* ». Lástima que se haya perdido el Vocabulario Chaná que acompañaba a la Gramática de esta lengua que se conserva entre los papeles del Padre Larrañaga, hoy propiedad de la familia Lamas y Somellera.

Gobernar. Castigar, como un padre a un hijo; y suele ser ceremonia medio seria y

que infunde gran respeto en los circunstantes.

Golpa. Cacique de Guasaligasta (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Tal vez corruptela de *Colpa*, piedra.

Gringo. Dicho aquí generalmente de todo extranjero que no sea español; porque a éstos se da el apodo de *Gallegos* a todos, como a los de Bolivia y Perú se les llama *Collas*.

Gua. Toda palabra que empieze así se buscará bajo la letra *H* con *u*.

Guacacamayoc. Agorero Cieza de León. *Huacacamayoc*.

Etim. : *Camayoc*, el que entiende de crear o hacer; *huaca*, cosa sagrada. Voz del Cuzco.

Guacra. El río que separa el departamento de Santa Rosa de la provincia de Tucumán. Conf. *Huacra*. Manzana de discordia entre aquella Provincia y Catamarca.

Etim. : *Huacra*, cuerno, probablemente porque el río éste da una gran vuelta hacia el sud para volver al norte. En sanscrito la voz *Vakra* dice, una torcedura, *la vuelta de un río*, etc. (Conf. Burnouf, *in voc.*) Es curiosa la homofonía.

Llama también la atención que en este tema *huacra* entre la raíz *huaca*, que significa algo sagrado o misterioso.

*** Guachambera.**

Guacho. Ver *Guascho*.

Guadal. Pantanos secos en que se entierran los animales hasta el encuentro. Al verlos parece que el suelo es firme, pero, al pisarlos, instantáneamente se hunde el que pretende andarlos. Donde más se observa este fenómeno es en las Salinas, por ejemplo, al cruzarlas de Poman para ir a los Sauces o Machigasta.

A veces dan el nombre de Bobadal a estos pantanos de secano.

El historiador Herrera refiere algo de interés a este respecto. Sucedió en la entrada de Diego de Rojas a la conquista del Tucumán :

« Viéndose Nicolas de Heredia, preso, y con peligro de la vida, como hombre sabio, se conformó con el tiempo, y juró por superior a Francisco de Mendoça, el qual embió a Juan García, que con algunos caballos, fuese a descubrir ácia las espaldas del Valle de Copayapo, que es en Reino de Chile, en que se ocupó tres meses, y halló poblaciones, y gran noticia de riqueças, adelante no halló en muchas partes otro pan, que de Algarrovas : havía muchas ovejas de la tierra : y faltando el herrage, se volvió a Francisco de Mendoça, el qual había salido por otra parte, y no havía descubierto cosa buena, por lo qual, se determinó de ir por el camino, que havía tomado Felipe Gutiérrez : y porque dió en *grándes tremedales*, se arrimó a una Cordillera de Sierras, que atraviesa aquellas llanuras, y dió en muchos Pueblos, y Arroios, que nacen de aquellas Sierras, y habiendo descubierto ochenta leguas, y hallando tierra poblada, con mucho bastimento, fué rebolviendo por la tierra, etc. » (Dec. VII, lib. VI, cap. 13, año 1543). Aquí se ve que *Tremedales* era el nombre que Herrera daba a estos *Guadales*.

Es curioso ver cómo Lozano desvirtuó esta relación clarísima del autor de las « Décadas » con los siguientes renglones, hablando de Francisco de Mendoza, sucesor de Diego de Rojas. *(Conq. del Río de la Plata)*.

« Éste, libre ya de embarazos, trató de adelantar la conquista, para lo cual destacó una banda de caballos a cargo del capitán Juan García, a quien hizo marchar para descubrir las tierras, que caen de esta parte de la cordillera a espaldas del Valle de Copiapó, que está situada a la parte del Poniente del Reino de Chile. Tres meses se empleó García en esta jornada en que descubrió varias poblaciones y adquirió noti-

cias de haber adelante países opulentos, pero en muchas partes no vió otro pan que el de algarroba, bien que criaban muchos carneros de la tierra. Faltóle el herrage para los caballos y resolvió seguir el camino de Felipe Gutiérrez, y porque dió en profundos pantanos, se inclinó hacia la sierra que atraviesa las grandes llanuras que llamamos pampas » (t. IV, pág. 50).

Con perdón del buen Padre, al « Poniente de Chile » está el Mar del Sud u Oceano Pacífico. En lo cierto estaba Herrera, quien precisa más su relación con la glosa del margen : « Juan García va descubriendo y da en el Reino de Chile » *(ibid)*. El historiador este hace la más exacta descripción de la cuenca del antiguo Londres, y deja ver que García penetró hasta el mismo Valle de Abaucan o de Tinogasta, que en realidad está a espaldas del de Copiapó, como éste lo está también de aquél.

Guadaloso. Lleno de guadales. El criollo diría : Muy guadal o guadal guadal. Construcción ésta muy del quichua.

Guaicurú. Nombre general aplicado a los indios del Chaco tipo mbayá, toba, etc. De ninguna manera corresponde a determinada parcialidad.

Jolis en su *Gran Chaco*, a propósito de los guaicurúes, dice lo siguiente :

« Si bien es cierto que el nombre « Guaicurú » se ha derivado de la lengua del Paraguay, está aún en tela de juicio a cuál de las naciones del Chaco fué dado en primera vez por los españoles. Charlevoix, su traductor y anotador, y Peralta, obispo de Buenos Aires, quiere que guaicurúes sean también los abipones ; los Europeos de la ciudad y fronteras de Santiago del Estero, de Santa Fe y de Corrientes dan tal nombre, no sólo a los bárbaros ya citados, sino también a los tobas, a los mocovies y a algunas otras Naciones de los Frontones. Preguntados los gapitalagas, cuáles propiamente fuesen los indios que los españoles llamaban « Guaicurúes » me respondieron, que eran ellos y no otros los que así se incluían y llamaban. Este mismo nombre suelen dar los europeos de las fronteras del Paraguay, a lenguas, a payaguaes, y otras naciones limítrofes ; de donde resulta que no es fácil acertar con precisión a cuál de ellas les sea propio » (pág. 481).

Todo lo que dice el Padre Jolis es interesantísimo y merece ser leído, pero no es para reproducido íntegramente aquí. El Padre (S. J.) fué misionero en el Chaco en la última época y escribía con pleno conocimiento de causa.

El Padre Morillo da una lista larga de naciones a que dice que los españoles llamaban *Guaicurúes*, « no porque hay nación de Guaicurús sino porque esta voz *Guicurú* significa inhumanidad o fiereza. Están estas Naciones entre el Bermejo y Pilcomayo, y tienen el mismo idioma que los Tobas ». (Año 1780. *Colec. Angelis*, t. VI, pág. 21 del *Diario)*. Está visto, pues, que para Morillo, tobas, mocovíes, abipones, etc., eran guaicurúes.

El no tener en cuenta este punto de que el apodo *Guaicurú* es general y no particular, indujo a Azara y otros a escribir del exterminio de estos indios. Sin duda, algunas tribus o parcialidades de éstas se habrán extinguido, pero indios guaicurúes ha habido y hay, no obstante, lo que han escrito Azara y otros.

Etim. : El Padre Morillo se ha encargado de darla : *Guaicurú* significa inhumanidad o fiereza. Es voz guaraní, derivada de la raíz *aí*, bellaco ; *gu*, prefijo de relación, y *curú*, terminación diminutiva.

Muchos de los nombres que corren son guaraníes, v. g. : charrúas, tobas, etc., y para llegar a conocer la verdadera raíz hay que despojarlos de prefijos e infijos que a nosotros nos desorientan, como en *Charrua* el *Cha* y la *r*, que son partículas advenedizas.

Gualán. Valle en que se refundó la ciudad de Barco por última vez. Conf. *Hua-*

lan, *Galan*, *Huasan*. Supónese que la *l* sea un error por la *s* gótica o larga.

Gualasto. Punta de Balasto, término del valle de Calchaquí (Loz., V, pág. 235).

Etim. : Ver *Balasto*.

Gualcumay. Apelativo de la india Teresa de Colpes, que dió muchos datos del Cuzco local. Conf. *Hualcúmay*, *Cumili* y *Cumanse* en los Empadronamientos.

Etim. : Parece ser voz cacana.

Gualcusa y **Balcusa.** Indios de Colana y Pipanaco.

Etim. : Ver *Hual* o *Bal* y *Cusapa*. Sin duda voz cacana.

Gualdera. Tabla que une los pies de la mesa para cargar las que la forman.

Etim. : Voz castellana.

Gualfin. Lugar en los nacimientos del río de Belén arriba de San Fernando. Conf. *Hualfin* y *Malfin*. Voz cacana, a lo que se ve.

Gualu. Lugar en La Rioja.

Etim. : En lengua del Cuzco, *hualla* es cortar orejas ; pero en Santiago es tortuga, y esa puede ser la derivación porque las hay en toda la región cacana. Ver *Rumiampata*.

Guallpa Inga. Bohorquez (Loz., V, pág. 28). Pedro Chamijo su verdadero nombre. Causa de la expatriación y pérdida de las tribus calchaquinas.

Etim. : De *Huallpa*, crear, responder por otro, defenderlo, etc. Epíteto atributivo del Dios de los quichuas, y desde luego apto para los Incas hijos del sol.

Guanco o **Huanco.** Apellido de indio en Santa María, etc.

Etim. : El Padre Cobo dice que el *Cuy* es *Guanco* en aymará.

Guanchica. Cacique de Alvigasta (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : De *Huanchi*, matar, y *Ca*, subfijo demostrativo. Nombre común en esta región, sobre todo en la forma *Guan* o *Huanchicay*, el de o hijo del tal. Ver los padrones todos.

Guanchin. Ver *Huanchin*.

Guandacol. Valle del sud de La Rioja sobre la Cordillera.

Etim. : *Ulla*, pene ; *tacu*, del árbol ; *huan*, muerto ; siempre que se conceda que sea quichua. Ver *Chancol*, apellido Caliano en los Empadronamientos.

Guandacoles. Indios de Guandacol (Loz., IV, pág. 432).

Etim. : Ver *Guandacol*.

Guanquero. Ver *Huanquero*.

***Guapo.** Esforzado, valiente ; único sentido en que se usa.

Guarango. En el litoral, hombre de mal tono ; si es mujer, importa lo que « de vida airada ». No se conoce la voz en el interior. Ver *Guaso*.

Etim. : Tal vez del quichua *Huarancamil* o sino del nombre que en el Perú dan a los algarrobos : llámanlos, según el Padre Cobo, *Guarangos*. Si esta derivación sale acertada tendríamos algo como el apodo castellano « alcornoque ».

Guaranguay. Arbusto de flor amarilla en Jujuy. Ver *Huaranhuay*.

Guasaligasta. Lugar visitado por Prado (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : *Huasa* es una voz quichua que dice, atrás, y *li* por *ri*, andar también podría serlo ; pero siempre queda la duda de que pueda ser cacán.

Guasan. Aldea de Andalgalá. Ver *Huasan*.

Guasca. Cualquier tira, lonja o « *tiento* » de cuero sin curtir ni sobar. Admirable cosa es ver lo que hace un hombre de campo con una *guasca* cualquiera : es como el Parlamento inglés, que todo lo puede menos resucitar muertos. Una *guasquita* o *tiento* es la prenda más milagrosa de las *calchas* de un *gaucho* u hombre de campo cualquiera.

Etim. : *Huasca*, soga. Es curioso que esta palabra tenga la forma de un participio, como si fuese de *Hua*.

Guascazo. Un azote o golpe dado con una lonja de cuero.

Etim. : Huasca. Voz híbrida ; su terminación es castellana.

Guascha. La *huascha* dícese a lo que sobra en toda hornada y que no alcanza para un entero.

Etim. : Ver Guascho *ad fin*.

Guascho. El huérfano de padre y madre, por abandono o muerte de éstos ; también el hijo natural. Dícese de personas como de animales. Unos y otros tienen sus cosas : aquéllos suelen salir ingratos, éstos se comen hasta las ropas de los que los crían, con ser que son herbívoros, y no lo hacen por hambre.

Etim. : A no dudarlo del quichua *Huaccha*, huérfano, pobre. Los catamarcanos, etc., lo han adaptado a su gramática y le han ajustado sus terminaciones, sin olvidarse de que es *Huaccha* en absoluto : así hablamos de *Huascha*, el sobrante y de *Huascha*, ciénega.

Abajo dicen *Huacho* o *Guacho*, como también *Chucho* por *Chuscho* ; pero éste nace de *Chujcho* y aquél de *Huajcha*, y siguiendo el fonetismo local de Catamarca las guturales se mudan en sibilantes, y oímos, como decimos, *Chuscho* y *Huascho*.

Los quilmes, calianos y santiagueños enseñarían a los del litoral esta cómoda locución, junto con las otras, *tambo*, *chiche*, etc.

Guasquearse. Dar un salto hacía el lado.

Etim. : Voz híbrida ; su morfología castellana, su raíz quichua, de *Huasya*, soga.

Guatear. Véase **Huatear.**

Guatungasta. Pueblo de indios arruinado, en la Puerta de la Quebrada de la Troya en Tinogasta. Conf. *Huatungasta* y *Batungasta*.

Guayapa. Lugar de La Rioja al sud.

Etim. : *Yapa*, que aumenta, y la radical *Gua* vel *Hua*, hijo, etc. No obstante veamos *Guayapi*, *Guayanpis*, etc., en los Empadronamientos y *Huayacca* talega, aquéllos todos apellidos calchaquinos, ergo cacanes.

Guaymoco o **Aymocaj.** Valle en La Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver *Aymogasta*. En Tinogasta se halla el apellido Mocayun. *Guay* puede ser por *Huall*, como *Huayca* por *Huallca*.

Guayroro. Ver *Huayrura*.

Guerra. Batalla. Frases : Guerra de Pavón. Cuando el temblor de octubre 1894 se oyeron fuertes detonaciones y dijo uno : « Creiba que era alguna *guerra* para el lado de Tinogasta ».

Guiqui. Error por *Quiqui*, que así está en el manuscrito de Lozano de Montevideo.

Etim. : Ver *Quiqui*.

Guisar. Algo menudo *cocingdo* en sartén o cacerola. Lo entero se *asa*, y desmenuzado se *guisa*.

Guiso. El plato que se guisa. Guiso de patas, de papa, etc.

Guiss-guiss. Nombre de una aguada al poniente de Chumbicha, nombrada en la merced de Trampasacha.

Etim. : *Kix*, espina. Debe compararse con el hombre de lugar *Bis-bis* o *Bis-bil*.

H

H. Sonido que es y no es letra del alfabeto castellano. Lo fué, sin duda, porque de lo contrario no representaría como hoy la F latina. En la actualidad sólo sirve para desorientar y en los vocabularios: la suplimos con la J que no siempre representa fielmente todas las H. Lástima es que no se escribiera este sonido así: H, o HH, o HHH, para distinguir entre uno y otro. La H asperísima luego pasa a S, como *Suc* por *Huc*, uno, etc. La H como la G que figuran en las combinaciones *Hua*, *Gua*, son recursos del fonetismo español.

Es más que probable que este sonido represente una K degenerada.

Los Empadronamientos que son de 1688, etc., dan apellidos con H, v. gr. Hachampis, Hamanchay, Hancate, Hampastí, Hampi. Claro está que para ellos se oía la H.

Hacu. Harina molida. Frase: *Hacata ruay*, haz harina molida (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Hacu*, moler harina. El *cu* de este tema no debe confundirse con el *cu* de *Hacu*, vamos, que parece ser reflexivo.

Hacu. Vamos. Conf. *Acu*.

Etim.: Verbo defectivo, también *hacuchis*, *Ha-cu*, vamos; *Hamu*, venir; estos dos vocablos indican la raíz *Ha* = *Ca* = *Ga*, andar, movimiento. El *cu* debe ser reflexivo, porque se trata de la idea «vámonos».

Hacha. Árbol de cualquier especie. *Tacu*, el árbol, algarrobo.

Etim.: Ver *Sacha*.

Hachal o **Jachal.** Región de San Juan.

Etim.: *Hacha* es árbol en general. *Al* puede ser el lugar donde crecen. Pero si *chal* es por *tal*, sería la radical de *talca*, liebre o huanaco.

La terminación en *l* suena a cacán. En Ingamana hallamos un indio Hachampis.

Ha de. Modo sincopado de hablar; el verbo se subentiende.

Hamu. Venir. (M. Gómez de Huaco.)

Etim.: *Hamu*: *mu*, terminación de movimiento hacia adentro; *ha*, radical de andar. La terminación *mu* puede usarse con todos los verbos, cuyos significados la admitan. Literalmente, sería andar de allá para acá. Ver *Mu*.

Haque o **Jaque.** Lugar en Vinchina, La Rioja.

Etim.: *Haki*, el que deja algo.

Harca por **Arca.** El árbol así llamado. Ver *Arca*.

Etim.: El Padre Cobo lo llama Harca, desde luego es voz del Cuzco.

Harilla vulgo **Jarilla.** Arbusto resinoso de las travesías sin agua (*Larrea Zygophillea*). Dos son las clases más conocidas: la *jarilla puspus*, que es la común, y la *pispita* de hoja menuda como mimosa.

La común vuelve sus palmas hacia el sol que nace.

Etim.: Es probable que sea cacán.

Harillal o **Jarillal.** Lugar donde crecen jarillas.

Etim.: Voz híbrida.

Hasi o **Jasi.** Tosca.

Etim.: Acaso tenga algo que ver con *Kacá*, peña. *Silla* es cascajo, y se comprende que de *Ja* y *si* pueda formarse un tema que diga «tosca». Aun cuando la voz fuese cacana, posible es que en ella, como en las lenguas del Chaco, *ka* y sus degeneraciones digan «peña». Ver quichua *Ceasi*, cosa vana.

Hasi-pozo o **Jasi-pozo.** Pozo en un río seco como a medio camino entre la Cuesta y

Belén, muy conocido de los viajeros, que conserva agua cuando llueve.

Etim. : Híbrida. Pozo del *Jasi* o tosca, pues está formado en la misma.

Hasi-yacu o **Jasi-yacu.** Aguada en Bis-vil, Andalgalá, Catamarca.

Etim. : *Yacu*, agua ; *jasi*, de la tosca.

Hayhuachacuni. Estoy por saber algo (M. Gómez de Huaco).

Etim. : *Hayhuachacu*, manosear todo. *Hayhua*, extender la mano para alcanzar algo. *Hay* es contestación de quien *es* llamado. La voz es quichua.

Hayrini. Voy en corto tiempo (M. Gómez de Huaco).

Etim. : *Hayri*, en corto tiempo, parece que es por *hayri, rini*.

Hendija. Aquí como en el Perú la forma acostumbrada por *Rendija*.

Herrar. Marcar a fuego. Ver *Hierra*.

Hey. Por *he de*.

Hicaschu. Lugar cerca de Guacra.

Etim. : En Huasán tenemos un *Icampa*, en Pipanaco, un *Icaño*. Deben ser temas cacanes.

Hicho. Ver *Icho* vel *Ichu*.

Hierra. Época en que se marcan los animales en las estancias, con marca de fuego. Generalmente se elige el fin del verano, porque entonces está la hacienda gorda. En los cerros aún se conservan muchas ceremonias del tiempo de la gentilidad. Ver *Pachamama, Herrar*.

Higuerillas. Cerca de Escava hay lugar así llamado. Es fronterizo entre Catamarca y Tucumán por ese lado.

Hiha-hiha. Conf. *Jija*. Algo que debe significar « por broma ». Frase : Cuando uno se lástima y otro se ríe, dice el primero : « No se le haga que es *jija-jija* ».

Hillu. Ser goloso. Voz del Cuzco.

*** Hispa.** Meón.

Etim. : *Is*, de secreción, y *pa* de hacer o partícula.

Hita. Ver *Ita*.

Hokco. Ver **Oco** *vel* **Occo.**

Holán. Lo que antes llamaban *Muselinas* en el litoral. ¿Podrá derivarse de Holanda ?

Horcón. Estante de un tronco de árbol con su bifurcación : sobre éste se colocan las soleras que cargan la varazón y demás maderas del techo de los ranchos, galpones, etc.

Etim. : Voz española, de Horca.

Horma. Unos conos huecos de alfarería en que se colocaban los azúcares para que con el barro, etc., purgasen la miel. Los pilones que resultaban tenían la misma forma de estos moldes, y generalmente se despuntaban por quedar aún miel en la parte inferior. Hoy las centrífugas las han substituído en los ingenios.

Hornear. Pasar pan, empanadas, pasteles, etc., por el horno.

Hornumayu. Lugar al sud de Colpes y norte de Joyanguito.

Etim. : Palabra híbrida. *Mayu*, río ; *hornu*, del horno.

Horqueta. Aparte del sentido usual, se aplica también a las juntas o empalmes de dos caminos o, mejor dicho, al punto donde un camino se abre en dos. Por los criollos suele llamarse Payca o Pallca.

Horqueta. Nombre de lugar en Catamarca cerca de la estación de la Guardia.

Hoyango *vel* **Joyango.** Lugar en la falda de los Pueblos al naciente de Jayanguito.

Etim. : *Hoy-ango*. *An-cu* las faldas ; *holl* del falo o de su forma. *Ango* es terminación cacana, puede serlo también la raíz *Holl* o *Hull*. Ver *Andalucas*.

Hoyanguito. Lugar al poniente del anterior sobre el camino entre Hornumayu y Pisapanaco.

Etim. : Voz híbrida. *Joyango* con el diminutivo castellano.

Hua *vel* **Gua.** Hijo; raíz importantísima de que se formó la voz *huahua*, criatura, o mejor dicho, criaturas. En Colpes, y de boca de la Teresa Gualcumay, aprendí que en ese dialecto *hua* es hijo o chico. La frase que dijo fué esta: *Huaycuna-raicu:* por causa *(raicu)* de mis *(y)* chicos *(huaycuna)* no fuí a Pilciao, *mana Pilciao-man rini* o *ricani*. De que siempre debió existir una radical *hua*, chico o hijo, era indudable, porque la misma combinación *huahua* vel *guagua* acusaba una raíz *hua* vel *guagua*; pero como la lengua de la corte no la incluía en sus vocabularios nadie la sentaba como raíz conocida.

Es de observarse también que la combinación *hua* del Cuzco corresponde a la sílaba *ma* del aymará: así *huarmi*, mujer, hace *marmi*, etc. En esta Provincia tenemos el nombre de lugar *Malfin*, hoy llamado *Hualfin* o *Gualfin*, pero no *Balfin*; como era de suponer.

Hay que hacer notar que la idea de la raíz *Hua* es la de concebir o parir.

Hua. Maíz, en araucano.

Huá *vel* **Guá.** Exclamación de espanto, a veces *guá-a-a*.

Etim.: Conf. *¡ Wati!* de los Patagones (Musters), es probable que esta voz sea una abreviación de *huati*, o *wati* o *cuati*.

Hua *vel* **Gua.** Raíz que entra a formar temas apelativos y de nombres de lugares; v. gr. *Guaquihuay*, *Guayamble*, *Guaquillao*, *Guaquinchay*, *Guayapi*, etc. Ver Empadronamientos.

Hua por **Gua.** Terminación de nombres de persona y de lugar, v. gr.: *Anllagua*, *Patagua*, *Rancagua*, *Conchagua*. Puede ser simple demostrativo.

Huaca. Templo, tapado, olla con difunto, un ídolo u objeto cualquiera de adoración. *Guaca*.

Etim.: *Hua*, hijo. El que hace, *ca* partícula demostrativa. Supónese que el lugar de *Bacamarca*, al norte de Santa María, sea por *Huacamarca*, porque *Huaca* es cerro o torre muy alta, y ambas cosas se hallan en el lugar que, a estar a los papeles, se sospecha sea Bacamarca, *Huacamarca*. Conf. *Bacamarca*.

Huacacamayoc. Conf. **Guacacamayoc.**

Huacamarca *vel* **Guacamarca.** Ver *Bacamarca*.

* **Huacanquiyo.** Palo que se ata al través de la enjalma del recado con que se sujeta el jinete que doma animales chúcaros caballares o mulares.

Etim.: *Huaca-an-ki-yoc*. Esta palabra se forma de la partícula copulativa *yoc*, que tiene o posée, y *huacanqui*, ciertas yerbas o chinillas que, en opinión de indios, son medios de ganarse el amor o favor de otros. En este caso, *Huaca* sería piedras de varios colores; *n*, eufónica, y *yoc* con *qui*, diminutivo o de dualidad. Lo cierto es que la palabra significa algo sobrenatural que se usa para contrariar la voluntad de otro, y *huacanquiyó* diría algo que sirve para obligar. Un potro o mulo bellaco bien merece ser domado a fuerza de *huacanquiyoc*.

Huacasiki. Llorón (Gómez de Huaco).

Etim.: *Huaca*, llorar; *siki*, amolar (fastidiar), el que fastidia llorando. Este uso de *siki*, afilar, como el *amolar* vulgar, trae a la memoria la expresión *cusca*, cosa dada, regalada, para expresar la idea de persona confiada. Ambas parecen ser ideas españolas traducidas con intención de apropiarse un nuevo uso de la voz indígena. La combinación es de voces del Cuzco.

Huacaychay. Guardar. Frase: *Huacaychay ucupi*, guarda adentro (Gómez de Huaco).

Etim.: *Huaca*, tapado, cosa sagrada o reservada; *chay*, allí; *ucupi*, adentro. Todo ello «Cuzco» de Catamarca.

Huaccha *vel* **Huajcha** *vel* **Huascha.** Pobre, huérfano.

Etim.: No hay que confundir esta palabra con *huacha*, parir o huevear. Por el

sentido tiene más parentesco con *Guana* o *Huana*, el que es pobre, famosa radical europea y egipcia que significa pobreza, miseria.

No está demás hacer notar estas omofonías sin que de ellas se deduzca por ahora argumento alguno de contacto u origen común.

La voz *guascha* o *guascho* es muy usada en todo el interior y sirve para designar no sólo el huérfano de hombre o animal, sino también todo lo que sobre o esté demás: casi equivale algunas veces a *yapa*; v. gr.: en una fundición cuando se llenan los moldes y sobra un lingote éste se llama la *guascha*. La voz es quichua. En el litoral se dice *Guacho*, como en el caso de *Chucho* por *Chujcho* o *Chuscho*, terciana.

Huaco. Ver *Huacu*.

Huacra. Cuerno. Ver *Guaira*.

Etim.: Voz del Cuzco. El río que separa las provincias de Catamarca y Tucumán en la parte llana y que, ya en 1684, llamábase de San Francisco. Hoy es más común aquel nombre que éste; pero falta que probar que tanto el uno como el otro sea el nombre primitivo, porque a juzgar por los nombres de los ríos de más al norte, la nomenclatura debería corresponder más bien a lengua que no fuese del Cuzco. El nombre de *Huacra* se le aplicó en merito de la gran vuelta como de cuerno que da el río. Esta voz *Huacra* como las otras *Huasi* es de las que pueden citarse cuando se trata de un acercamiento al sanscrito.

Huacu. Lugar en San Juan. *Guaco*.

Etim.: Ver abajo.

Huacu. Lugar cerca de La Rioja, a la parte del norte, adonde fueron expatriados los indios andalgalás después del alzamiento grande del año 1627.

Etim.: Ver abajo *Guaco*.

Huacu *vel* **Guaco.** Barrio de abajo en Belén.

Huacu *vel* **Guaco.** Uno de los distritos del Fuerte de Andalgalá hacia la parte del sud al que volvieron los indios andalgalás en el siglo pasado, después de su expatriación a La Rioja, donde vivieron con los indios pipanacos, de la parcialidad del cacique Callavi. Aballáy era el curaca de lo andalgalás.

Etim.: En la región diaguita o cacana todo nombre de lugar puede pertenecer a esta lengua. La verdad es que una raíz *Hua* existe en todos estos idiomas, si bien no se puede aún fijar su valor léxico, que en quichua podría ser *prole* o algo que se le parezca, y en cacán esta u otra cosa. Yo sospecho que *co* sea una raíz que signifique agua en cacán, y así el tema completo diría: El agua de Hua. Lo probable es que la voz sea del idioma cacán, propio de los diaguitas.

Huacuma. Ver *Bacuma*.

Huacha. Parir. Frase: *huachasca chairá*, recién nacido.

Etim.: *Huachasca*, cosa parida (partícula de pasado); *chayrac*, recién (Gómez de Huaco). *Cha*, hacer; *hua*, criatura, hijo. Conf. *hua*, hilo. Voz quichua.

Huachaschi, Guachaschi, Huachagchi, Huachacchi, Huachajchi y **Huachaxchi.** Distrito al poniente de Andalgalá, asiento de indios expatriados del pueblo del Pantano. Sus tres troncos son: *Ayusa*, *Cachurna* y *Hualinchây*, familias que aún existen.

Etim.: *Huacha*, parir; *chi*, hacer a otro que.

Huachhi. En quichua tirar con flecha.

Huachi. Palabra de burla porque no tiene.

Etim.: *Hua*, radical de menesteroso; *chi*, partícula de hacer que otro eso sea.

Huachi *vel* **Guachi.** Lugar de Belén (?).

Etim.:

Huachi o **Guachi.** Radical que se encuentra en los apellidos *Guachil*, *Guachilca* de los Empadronamientos.

Huachipas *vel* **Guachipas.** Desembocadura

del río de las Conchas o de San Carlos.

Etim. : Ver *Huachi* (2 y 4), y en cuanto a *pas*, *Paccipas*.

* **Huahua.** Voz usada indistintamente por hombres y mujeres para designar a las criaturas. Antes no era así, pues sólo se oía en boca de mujeres, como que correspondía a las que los parieran.

Etim. : Su forma duplicada encierra una raíz, *Hua*, que se explica con el tema verbal *Huacha*, parir, puesto que el *cha* no pasa de ser la partícula causativa.

Huahuita *vel* **Guagüita.** Costura de los ponchos en esta forma.

Etim. : Diminutivo español de una voz quichua, *huahua*, acaso porque va un triangulo o pico grande con otros chicos, y una cosa grande acompañada de otra pequeña suele decirse, *con guagua*.

Huái. Miedo, en mataco. Ver *Huay*.

Hual. Radical que significa, redondez, vuelta, etc., aislada se encuentra en el araucano.

Etim. : El araucano ha conservado esta raíz en su *Huall*, alrededor ; y el quichua en *Huallca*, cuenta, etc.

Hualampaja. Cordillera de Belén, llamada también Culampaja.

Etim. : *Ja*, peña ; *ampa*, raíz desconocida ; *gual* (*hual* vel *bal*) redonda. Ver *Gualampaja* y *Hual*. He notado que en los lugares cuyos nombres incluyen la raíz *Hual* o *Bal* siempre hay algo redondo o que rodea. Ver *Balasto*.

Hualán *vel* **Gualán.** Valle en que se refundó por última vez la ciudad del Barco. Su río debió ser considerable, la localidad amena, pero de serlo así no cabe más sitio que aquel en que se halla hoy Huasán. Los manuscritos antiguos confundían la *l* con la *s* al grado que hay letras *s*, muchas, que sólo por el sentido puede sacarse que son *s* y no *l*. No queda, pues, duda alguna que siendo Huasán, el de Andalgalá, el único valle en condiciones de servir de asiento para una ciudad de importancia, a 40 leguas más o menos de la primera ciudad de San Miguel del Tucumán, éste y no otro puede ser el de Gualán ; y la *l* resulta exclusivamente de un error clerical, debido a la costumbre de escribir con *s* larga, y de acortar la cola de abajo, según el capricho del caligrafo (1).

Etim. : *Hual-an* ; Alto *(an)* redondo *(hual)*. Pero como se dijo ya, no es Gualán sino Guasán. El Alto de atrás.

Hualasto o **Balasto.** Nombre de la Punta en que acaba, hacia el sud, la sierra al poniente de Santa María, que forma el *Yoca* que dió nombre al valle de Yocavil. Conf. *Yocavil*.

Etim. : La sílaba *hual* es de redondez o de vuelta pero el *asto* no se analiza tan fácilmente ; se conoce la voz *matuasto*, reptil ponzoñoso como escuerzo o lagarto. Conf. *Balasto*.

Hualastro. Balastro. Corruptela de Balasto, como Billaprima de Billapima.

Hualco. Quebrada de Chaqui en La Rioja.

Etim. : *Hualca*, por *Huayca*, quebrada. También de *Co*, agua y *Huall*, a la vuelta.

Hualcumay o **Gualcumay.** Apelativo de la Teresa, en Golpes.

Etim. : *Hual*, redondez ; *ca* o *cu*, partícula, aquélla de abstracción, ésta de pluralidad ; *uma*, cabeza ; *y*, partícula final de patronímico. Véase *Hualcusa*.

Hualcusa. Apelativo de indio.

Etim. : *Hualca*, como *hualca*, *usa*, piojo. Ver *Ayusa* y *Ayosa*, indios de Huachajchí. Véase anterior.

Hualfin, antes **Malfin**, también hoy **Gualfin.** Valle en los nacimientos del río de Belén, al norte de Corral Quemado y de San Fernando.

(1) Ver Lozano, *Historia de la Compañía*, tomo I, página 82, quien cita el error del Padre Possino, que escribió *Sales* por *Lules*.

Etim. : *Hual*, redondez o vuelta. La *f* según la ley debiera representar una *hu*, *v*, *b*, o *p*. Los papeles viejos dan *Tafin* en lugar de *Tafi* y posible es que *Chafiñan* sea *Ta-fin-yan*. Véase *Sungin* por *Sunjin*, que sin duda puede ser por Sunfin, en razón de la confusión de *f* con *j*. Es de creer que se trate de voces cacanas.

En Hualfin cerca de la casa de la señora Gualberta Llanos está un cerrillo aislado coronado con las ruinas de una plaza fuerte, cuyas fortificaciones a la redonda *(huall)*, o porque eran dobladas. Muchos apelativos calchaquinos o diaguitas terminan en *in* o *min*. Véase la ecuación M = V = F en Huañumil, etc.

Hualfin. De Calchaquí. El de Catamarca era Malfin (Loz., V, pág. 199). Pueblo que está sobre un afluente del Huasamayo que cae al de Calchaquí por Angastaco.

Etim. : Ver atrás, *Hualfin*.

Hual-hual. Lugar cerca del Pomán.

Etim. : Plural de *hualf*, las vueltas, o los círculos. Ver Febrés. *Hualhualn*, sonar como agua.

Huali. Lugar cerca de Belén.

Etim. : *Hual*, redondez, vuelta; *i*, compárece *Ongol-i*, *Ta-fi*, *Cigal-i*, *Condor-i*, *Catali*, *Cali*, *Cumli*, *Yemali*, etc., de los Empadronamientos. También *Ali*. La ecuación *Hua* = *Ma* es notaria. La voz debe ser cacana.

Hualilan. Vel *Gualilan*. Lugar de San Juan.

Etim. : Arriba se ve que en la región diaguita había una voz *Huali* de la que *Hualila* puede muy bien ser la forma diminutiva con el subfijo *an* altura. La voz es probable que sea del idioma cacán.

Parece que *Gualilan* y *Aluquijan* son dos voces que combinan la misma terminación *ilan*, aquélla en San Juan, ésta en Catamarca, en lo que antes fué Santiago. En chileno *Huali* es sonar o murmurar como agua. Ver Febres, *Hualhulan*. Ver *Huali* y *Hualinchay*.

Hualinchây. Patronímico de la tribu principal de Huachaschi.

Etim. : Este apellido es el mismo que entre los Quilmes se decía *Balinchay*. De lo dicho en los dos últimos artículos resulta que este tema puede descomponerse así : *Huali*, *u* eufónica ; *cha*, partícula causativa y subfijo de patronímico. El valor léxico de *Huali* aún no se ha determinado. La voz debe reputarse cacana. En cuanto a la ecuación *Hual* = *Ba*, encontramos Hualcusa y Balcusa, éste en el padrón de 1681. En el mismo tenemos *Baiamble*, que corresponde al *Guayanble* del padrón de Quilmes. El de 1681, de la jurisdicción de Londres, da un *Balimba*, que sin duda es por *Hualimba*, *Bacali* que no puede ser más que *Huacali* y *Balanpis* que es *Hualanpis*.

Hualquil o **Jualquil.** Lugar al este y norte de Saujil.

Etim. : En los Empadronamientos, se hallan Itaquil (Yocavil), Chanquil (Pisapanaco), Guayaquil (Quilme). Los apellidos que terminan en *quil* y en *il* son muchos. La terminación en *l* prueba que es voz cacana.

Hualu. Tortuga, i. q. *rami*, *ampatu*, voz santiagueña.

Etim. : De creer es que sea voz cacana. Tortugas hay en la región catamarcana y el tema consta de raíces cacanas, ya sea por *Hual*, sea por *Allu* o *Alu*.

Huall. « Londres y Catamarca », página 232. Ver Febrés. Alrededor, en contorno. Ver Empadronamiento *Gualyaca*, *Guallquipa*, *Gualcamay*, *Gualsacán*, etc.

Huallca. Andalgalá. *Huayca*. Abalorio, cuenta de collar.

Etim. : *Hual* o *huall*, cosa redonda o que rodea ; *ca*, partícula demostrativa. En quichua *huallca* es más bién collar. En Andalgalá *huayca* corresponde a *huallca* y *payca*, horqueta, a *pallca*, desde luego tenemos la ley *ll* = *y*.

Huallcosna. « Londres y Catamarca », página 128. Ver *Balcosna*.

Huallcusa. Ver *Gualcunsa*.

Huallena *vel* **Ballena.**

Huallicu. Tener asco (Gómez de Huaco). Etim. : Tal vez de *malli*, gustar. *Millaricu* es tener asco. La confusión de M con V es conocida.

Huallpa Inga *vel* **Guallpa Inga.** Bohorquez (Loz., V, pág. 28). Ver *Hualpa*.

Huama. Hacer carne. Los viajeros a Bolivia siempre hablan de « hacer carne » donde nosotros diríamos « carnear ».

Huaman. Azor. Conf. *Huaman-Titu-Inca*. En aymará es *Mamaní*, y esta palabra existe como nombre apelativo en Catamarca. Muchos son los indios llamados Mamaní.

Huamango. Halcón.

Huaman-Titu-Inca. Nombre de uno del Aillu Real que entró con los españoles a la conquista del Tucumán, y se estableció más tarde en la provincia de Santiago. Esta familia poseía campos en la Sierra de Catamarca, y está refundida hoy en la de Rosales y otras.

Etim. : *Huaman*, azor ; *Titue*, liberal ; *Inca*, príncipe, el sol. Estas tres palabras son de importancia trascendental para la filología.

Huaman, halcón, azor, es una de esas voces que nos prueban la vocalización de la *m* en *u*. El aymará nos da *marmi*, *mamani*, el quichua las convierte en *huarmi*, *huaman* ; de lo cual se deduce que sean voces del idioma que precedió a los dos.

Titue, es voz aun más importante. El quichua conserva una *c* que se usa por la *p* chilena y por la *t* de otras partes. Esta especialidad de *c* = *t* se nota también en el maya, *auac* = *anat*, exclamación de sorpresa. Hoy en Andalgalá se dice *ahuaytar* y *ahuaycar* por acuadrillar, descaminar.

Siempre debe distinguirse entre una raíz (inicial) y un subfijo (partícula final), aun cuando sean de idéntico sonido. Como subfijo el *ti* o *chi* parece que encierra la idea de dualidad y del latín *alter*. A la raíz el doctor López asigna el valor de *fundamento, grandeza, esplendor* ; sin duda teniendo en cuenta el « *Ticci* », epíteto de Huiracocha (*Races Aryennes* ad fin). En cuanto al *tu*, sacamos de *tucu*, hacerse, que hubo una raíz *tu*, hacer.

González Holguin trae lo siguiente en su vocabulario : *Titu*, nombre de un Inga ; *Ttituk*, proveedor de lo necesario. La voz *Inca* se explicará a su tiempo. Usada como en este apellido importa lo que en castellano *Infante*. Ver *Inca, Inti, Ina*.

El ingeniero Pelleschi, en sus apuntes sobre el mataco, establece sin lugar a duda alguna, que estos indios confundían la *t* y la *k*, cosa que hace años sospechaba yo. Este testimonio independiente de un observador inteligente, vale por mil hipótesis.

Huambicha o **Bambicha.** Indios de Pipanaco y Colpes, médicos. El más famoso fué matado por Melitón Córdoba el año 1863.

Etim. : *Huana-picha*, barredor (pichá) ; *huana*, de enfermedad, necesidad. Entre los Quilmes figura un Guampichan. A principios del siglo XVII ya había Guambichas en Pipanaco. Los sonidos *Gua*, *Hua*, *Ba* se intercambian. Mis peones aún concurren al Consultorio de un (Dr.) Bambicha, hijo del famoso finado.

Huampacha *vel* **Guampacha.** Nombre de lugar en Santiago del Estero.

Etim. : Acaso sea el que hace *huampas*, vasos y objetos de cuernos.

Huan o **Huana.** Una raíz muy interesante y que debe estudiarse : 1° como de la lengua general, y 2° como de la cacana.

En quichua, al menos en la forma *Huana*, puede decirse que encierra la idea de enmienda ; mas en el tema *huañu*, morir, si trasliteramos como corresponde, deberíamos escribir *huan-yu*, que nos daría una raíz *huan* o *hua* con significado de « muer-

te » o algo parecido. Las combinaciones son poco satisfactorias, y del tema *huañu-chi*, matar, lit. hacer morir a otro, sacamos que los del Cuzco habían perdido toda memoria de la raíz *Hua* y *Huan*. Es cosa particular que el quichua sea tan pobre en raíces puras; pero ellas se pueden deducir de los temas compuestos, como por ejemplo de esta: que ella es *Huan* y no *Huaño* lo descubrimos del dialecto catamarcano, o mejor dicho diaguita. En esta región al San Jorge, abispón negro, con alas coloradas, se llama *Huna-guanchi*, mata indio, y aquí vemos que el tema se ha formado del subfijo transitivo *chi* y de la raíz *Huan*. Ahora cabe la pregunta, ¿el tema éste era cacán, o del dialecto local del « Cuzco »? Posible es que sea las dos cosas; pero en la frase reproducida está claro que se hace pasar por quichua.

En cacán, naturalmente ignoramos lo que esta raíz pueda haber importado, pero ella ha servido para formar los temas de nombres propios, v. gr:, Guanchicáy (Choya), Guanchipcha (Pisapanaco), Guanchil (Ingamana), Guananga (Amangasta), Guanca (Tinogasta). Ver *Huanchin*. Guanchicáy es nombre que se repite tres o cuatro veces, y aun hoy se conocen indios así llamados en Ingamana y otras partes. La partícula *chi* con efecto transitivo se encuentra también en las lenguas del Chaco tipo mocoví, así que no sería un obstáculo para que *Huanchi* pudiese ser un tema cacán. Hay razón para creer que el cacán sea idioma afin a estos del Chaco, como se irá viendo en el curso de estos artículos.

En maya o yucateco la raíz *Ba* significa *persona, padre, señor, fondo, profundidad*, cosa que está *en bajo*, y en los dialectos algonkines, finados, pero es en Europa y en África que encontramos las más sorprendentes analogías. Allí tenemos esa larga serie que está representada por el *bane* inglés, cuyo significado de origen es muerte, destrucción. Ver Skeat *in Voc*. En Egipcio está *ban*, miseria, etc.

Éstas se citan como coincidencias casuales, pero que a la vez podrán tener un valor científico. La facilidad con que el sonido *Ba* o *Ua* se convierte en *Ma*, trae a la memoria la raíz aryana *Mar*, muerte, cuyo sonido radical *Ma* o *Ma* dice, muerto. Ver Burnouf, *Diccionario sanserito*.

En la raíz americana *Huan*, es posible que la *n* sea simple partícula gramatical o eufónica, lo que no quita que más tarde haya pasado a formar parte de un nuevo tema radical.

Sea de todo esto lo que fuere, una cosa queda constatada que para el diaguita de Catamarca y de Santiago el tema para expresar la idea de matar era *Huanchi*. Ya sea por corruptela de *Huañochi*, ya sea por cuenta propia, importando en este caso el descubrimiento de que el cacán conocía la raíz *Hua* o *Huán* y el valor tránsitivo del subfijo *chi*.

Adviértase que el apellido Guanbicha (en Quilmes, Guanpichan) la *m* puede ser mudanza de *n* debida a las exigencias del fonetismo castellano que obliga la *m* ante las labiales *p* y *b*. ¡Qué bien le vendría a un médico hereditario, como lo son estos Bambicha, el título de « *Escoba de la Muerte* », *i. e.*, que la sacan afuera con escoba como quien barre! A veces aciertan estos curanderos, ¿y otras? Vamos, es a ellos que los saca la Muerte barridos, y no son los únicos.

Huan. Ver *Huanpi*. Frase: *Huaci huanpi*, más arriba de casa, etc. (Gómez de Huaco). Ver *Hahua* o *Hua*, Mossi, *Dic. Quichua*.

Huan o **Huana.** Raíz que se encuentra en muchos nombres de indios y de lugar cacanes o diaguitas.

Huanacatina. Lugar entre Tala y Rodeo, Ambato.

Etim.: ¿Será de *Huanaco* y *Ccatina* o de *Huana*, etc.? Aquello sería corrida del guanaco; esto, del que se enmienda.

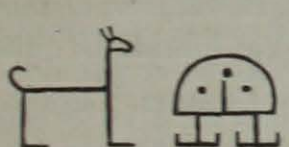
Huanaco *vel* **Guanaco.** Animal de la familia de los camellos, común en la región

andina de la América del Sud: su lana de color vicuña sirve para telas. En Santiago y Rioja el *Huanaco* llamábase también *Talca*, nombre que en Andalgalá parece que se daba a la liebre.

Etim.: *Huana*, el que se corrige y el menesteroso; *co*, partícula de pluralidad, si bien pudiera ser, o ya vaso, o ya la sílaba *cu*. En sanscrito, *van* es radical de ofrecer, adorar, como lo es también de selva, bosque; pero aun es más curioso que la palabra *vanâkú* exista también en sanscrito, como nombre de un animal que se supone sea una liebre. La combinación *van-âhu* se resuelve así: *âhu*, ratón; *van*, del bosque. Burnouf da la interpretación de *liebre* como dudosa, pero debe por lo mismo compararse con la palabra quichua *huanaco*, que en su sinónimo *talca* adolece de la misma duda, si es liebre o huanaco. Véase: *Talca*.

El valor cosmogónico del ratón en América es conocido; igualmente lo es el uso mitológico del símbolo huanaco: lo hallamos en las peñas «pintadas» en forma convencional que en los tiestos se modifica así . Acordémonos del famoso nombre *Tia Huanaco*, que a la vez que nombre de ciudad es también de un misterio del culto antiguo.

La piedra del Carrizal del Fuerte Quemado de Santa María, entre otros símbolos, ostenta éstos:



El segundo de la derecha puede leerse *Tía* o *Cuati*, mientras que el otro a la vez que un huanaco es también *Cuti*, faltándole el ojo para ser *Cuati*; tal vez un estudio más prolijo de la escultura nos descubriese que el ojo se ha perdido con el tiempo. Cualquier ángulo es una *c*, el gancho o cayado es *u*, y dos II, la *i*, la *t* se simboliza con la cabeza triangular del huanaco, que forma la *delta*, *t*, o Δ (1).

No es posible pasar por alto la costumbre de tener un animal, que cargase con los pecados del mundo, misterio conocido en América. Este simbolismo resalta más cuando se tiene en cuenta que *huanac*, en quichua, es hombre arrepentido, corregido, y que *van* en sánscrito es también agua, lo que parece tiene algo que ver con lustraciones y bautismo, cosa bien conocida en América.

En araucano el guanaco se llama *Luan*, siendo que *Lu* puede ser exclamación de dicha. Queda, pues, la raíz *Huan* o *Uan* común a los dos temas. El *co* final puede ser de pluralidad.

Huánaco es voz que se presta a muchas investigaciones, pues aunque no fuese más que ese depósito de agua que conserva en uno de los estómagos, sería lo suficiente para autorizar una etimología que explicase la cosa así: *Co*, agua; *huana*, para algún moribundo; pues es sabido que más de uno que perecía de sed en estos desiertos se ha salvado abriendo uno de estos animales y sacándoles la bolsa de agua con que la naturaleza los ha proveído, a modo de camellos.

La partidura del labio superior es otro punto que merece toda atención, pues los cortes representan esa figura que se parece a *Tau*, patas arriba, así: ⊥, que junto con aquélla es tan general en las pinturas de los vasos, cinceladuras de las peñas, etc.

Por otra parte, está el famoso nombre Tia Huanaco, que por algo se llamó así, y ese algo no es necesario que sea lo que vulgarmente se cuenta, que allí hizo pie un guanaco. A estas etimologías populares siempre hay que desconfiarles. Preferible sería comparar el *co* de este nombre con el *co* del Cuzco, y suponer que una y otra

(1) Esto es una hipótesis que se lanza para ser materia de posterior estudio.

terminación diga lo que « aguada ». En este caso tendríamos el agua de Cuz ; en aquél, el agua del Huana o Huan. No es sólo en Chile que encontramos una voz *co* que diga « agua », sino que también en quichua y aymará la podemos extraer de temas como *Cocha* y *Cota*, mar o laguna, o sea, aquello que hace agua. Ahí está también la voz *yaco* o *yacu*, agua, que si se quiere es el *co* con otra raíz determinante que la califique.

La raíz *co*, agua, es tan general en toda nuestra América que me es lícito generalizar como se hace aquí. Véanse los vocabularios de Martius *passim*. La misma *y*, agua del guaraní, se ve por los dialectos que nace de *hu*, que puede ser una degeneración de *co*, que acaso reaparece también en *unu* (quichua), *uma* (aymará), *una* (mojo, etc.), y con mayores reservas también en todas esas lenguas cuya raíz que dice « agua » encierra una *t* orgánica.

Mucho camino aún queda que andar, pero estas observaciones pueden servirles a los que estudian estas cosas, ya sea para confirmarlas, ya para desbaratar una o más de las hipótesis.

Parece que la palabra local más bien haya sido *Talca*, voz que tan curiosamente reaparece en el nombre de lugar chileno *Talcahuano*. En araucano, *Talca* es trueno, lo que no ayuda a la interpretación, no siendo que la *n* represente una *ñ* y se trate de uno que murió fulminado por un rayo. El tema en ese caso sería híbrido, lo que es menos probable ; por eso era de preferir que dijese, huano de Talca.

Huanagasta. Matará, Santiago del Estero.

Etim. : Pueblo de Huana. ¿ Sería de indios de este nombre ?

Huancaloma. En la Cocha : la Loma Pelada.

Etim. : Voz híbrida a lo que se ve. Ver *Huancavelica*. Podría ser Loma de la guanaca, y también del que se corrige o enmienda : siempre que *huanca* sea voz quichua.

Huanco. Apellido de indios en Santa María.

Etim. : Quichua. Ver *Guanco*.

Huanchi. Matar.

Etim. : *Chi*, hacer a otro ; *huan*, pálido, muerto ; de donde se deduce que la radical es *huan*, y no, *huañ*, y que la *ñ* ésta vale por *n* + *y*. Ver *Runaguanchi*, con que se prueba que en la región cacana decían *huanchi* y no *huañuchi*, matar.

Huanchin. Estancia en Chilecito.

Etim. : Ver siguiente.

Huanchin. Lugar y río, que cae a Fiambalá, camino de esta aldea a Chaschuil.

Etim. : *Huanchi ; in* es terminación muy común en nombre de persona y de lugar. Ver *Sunjin*, etc. Si fuese *in* por *ina*, el tema diría matadero.

Huanchincay. Apelativo de indio Quilme.

Etim. : Hijo del matador. Ver *Huan*, *Huanchi*, *Ca* e *Y*.

Huanchipcha. Apelativo de indio de Pisapanaco.

Etim. : *Huanchip*, genitivo de matador ; *cha*, hacer. *Pcha*, podría también ser *pacha*, mundo o ropa. Ver *Huanchi* y *Cha*. Aunque la voz suena a quichua puede ser del cacán.

Huandacol *vel* **Guandacol.** Región en La Rioja.

Etim. : Ver *Guandacol*, *Colcol*, *Simbol*. También *Huan*, *Tacu* y *Hullu*.

Huanear. Descargarse el animal.

Etim. : Voz híbrida del quichua, *huanu*.

Huango *vel* **Guango.** Lugar en el Valle Fértil, San Juan.

Etim. : *Huan-ango*. Faldas o altos *(ango)* del Hua. Ver *Ampajango*, *Joyango*, etc. y *Ango*.

Huanpi. Por encima de, más arriba de. Ver González Holguin in *Voc*.

* **Huanquero.** Unos abejones negros que destruyen las paredes para hacer en ellas sus « casas ».

Etim. : El Padre Cobo los llama *Guancoyros*.

Huañaschi. Yerba comestible *(Chenopodium ficifolium)*.

Etim. : *Huan*, muerte ; *yac*, que empieza a ser ; *chi*, que hace a otra. *Comeguañaschi*, apodo injurioso, echando en cara pobreza. La terminación en *aschi* puede compararse con la misma en *Guachaschi*.

Huañavelis. Apelativo en Andalgalá.

Etim. : *Huan*, muerte ; *ya*, que comienza ; *vel*, por *huil*, terminación de nombre de lugar. Muchos nombres de persona acaban en *is* : Pipis, Vallais, Balanpis, Sachais, etc. Ver Empadronamiento.

Huañu *vel* **Guañu.** La muerte, morir.

Etim. : *Huan-ya*. *Ya*, ir ; *huan*, muerte. Conf. sanscrito *van*, matar ; anglosajón, *bana*, y céltico, *bana*, la muerte.

Ver etrusco *Vanth*, la muerte, y *M* la radical en Egipcio. Obsérvese que en Américriba *hua* = *m*. Aun cuando estas omofonías a nada conduzcan, no está de más hacerlas notar. Rastros lingüísticos pueden ser herencia común de lenguas bien distintas.

Huañumil. Quebrada y cuestas en los pueblos de Catamarca, falda poniente del Ambato, al norte de Anchilco y Pipanaco.

Etim. : *Huañu*, muerto ; *mil*, por *vil* o *huil*, terminación de nombre de lugar. Ver *Siquimil*. Etimología popular : *Mil muertos*, como la otra *Villa Prima*, porque allí primero poblaron los españoles (¡¡ !!).

Huañuna. Primer hueso de la cabeza o coyuntura por donde se da muerte al animal, o como dicen vulgarmente, donde está la vida del animal.

Etim. : Derivado verbal en *na* del verbo *huañu (huanyu)*, morir. Voz quichua.

Huañuni. Me muero. Frase : *Pencay manta guañuni*, me muero de vergüenza. Magdalena Gómez de Huaco.

Etim. : Voz del Cuzco local.

Huaqui o **Guaqui.** Palabra de cariño en Tinogasta.

Etim. : *Hua*, hijo ; *qui*, partícula de dualidad o dimidiación, desde luego un diminutivo. Puede también ser voz cacana. Ver *Titaquin*.

Huara. Invención extraña, ardid, bragas.

Etim. : *Hua-ra*, o *ra*. Conf. sanscrito *Vára Váraka, allure de cheval*, que ataja. Ver sanscrito, cubrir. Omofonía curiosa. La voz es quichua.

Huarango o **Guarango.** Persona de baja esfera (Buenos Aires). No se usaba en el interior.

Etim. : *Guaranga*, mil, algarrobo, árbol : tal vez como quien dice un *alcornoque*.

Huaranhuay. Garrocha, una bignonia.

Etim. : Desconocida.

Huarapu. Sumo de la caña dulce en fermentación.

Etim. : Sin conocer la lengua a que corresponde esta voz, inútil tarea sería buscar su explicación ; si fuese quichua podría derivarse de *Huara*, calzones, y *Apu*, señor, que no nos sirve de mucho. *Huappuyeuc* es el que traga mucho, pero comiendo.

Huarcu. Lana pesada que se da a las hilanderas. Frase : sé que está dando *huarcu* (lana para que se hile).

Etim. : *Huar-cu*, en Cuzco. *Huarcu* es peso ; la partícula *cu* es de plural o reflexiva, pero la radical *huar* no está determinada. En Sanscrito debería corresponder a *vara* o *vrk*, la primera que dice escoger, ésta, recibir, tomar ; y ciertamente *huarcu* es lo que reciben las mujeres escogido y pesado, *i. e.* separado del montón. *Huara*, en general, es cualquier cosa ingeniosa.

Huarcca es colgar, ahorcar. Para pesar se cuelga, y para entregar se entresacan las motas. La voz es del Cuzco local, pero se va perdiendo junto con la costumbre de hilar.

Huarmi. *(Marmi* en aymará), mujer.

Etim. : Semejante palabra, común a las dos lenguas, parece que debería corresponder a una lengua anterior, origen de am-

bas. La raíz *hua* es propia de la idea *mujer*, pero los sonidos *rmi* son curiosos. Desde que *huarma* es mozo, nos queda un tema radical *huarm* y una *i* que hace femenino.

Huarmisacha. Lugar cerca del Guacra, frontera de Tucumán.

Etim. : *Huarmi*, de la mujer ; *sacha* por *hacha*, árbol cualquiera que no sea algarrobo, que es *tacu*.

Huasa. Espalda, lo de atrás, atrás.

Etim. : *Huas* o *huasa*. Es curioso que siendo *hua* el equivalente de *va* o *ba*, *back* sea espalda en inglés. La *c* final de los dialectos quichuas vuélvese *j* o *s* cuando no desaparece del todo. En sanscrito *vaha* es espaldas, y la radical *vah*, cargar sobre todo a cuestas. En fin, que no valga nada todo esto, ello servirá de texto para el sermón aquél, no porque las omofonías sean muchas en el quichua, hermano del sanscrito.

Huasa Pampa *vel* **Guasa Pampa.** Lugar entre Simoca y Santa Rosa (Monteros).

Etim. : *Pampa*, campo ; *huasa*, de atrás, o de la espalda, como que queda a trasmano del camino real. Voces del Cuzco.

Huasan *vel* **Guasan.** Famoso valle atrás del Fuerte de Andalgalá, antiguo sitio de los indios huasanes, hoy ocupado por las haciendas del Colegio y Huasán. Se halla al norte de *Huachaschi* y en parte al oeste de Tucumangasta.

Etim. : *Huasa-an*. Alto *(an)* de atrás *(huasa)*. Supónese que éste sea el valle llamado de *Gualán* en la obra de Lozano. El nombre describe la situación perfectamente. Voz quichua.

Huasayán o **Guasayán.** Región de Santiago.

Etim. : *Huasa*, de atrás ; *yan*, camino. Aquí se ve cómo el *yan* de los dialectos es el *ñan* del Cuzco. Ver *Capayán*.

***Huasca.** Penis. Ver *Pisco*, etc.

Etim. : Cosa larga y angosta. Quichua.

Huascar. Familias de pollos.

Etim. : Ignorada. Son varios los pajarillos así llamados.

Huascar Inca. El de la maroma o cable.

Etim. : Lo difícil está en la *r*.

Huascha. Cardón enano.

Etim. : Ver *Huascha*.

Huasi. Casa nido : voz muy usada en combinación : *Rumi-huasi*, *Loro-huasi*, *Cata-huasi*, *Condor-huasi*. Frase : *Huasi patampi*, cerca de casa (Gómez de Huaco).

Etim. : *Vasi* es casa en sanscrito, y viene de la radical *vas*, habitar, etc. Esta palabra parece que algo tiene de *Huati* o *Wati* y del símbolo egipcio ■ un ideograma cuyo valor fonético acaso no esté aún bien determinado. Este símbolo se halla pintado en las urnas funerarias de toda la región calchaquina, y algo significa.

Huaspan. Troj como cono *truncado*, en lo que se distingue de la *pirhua*.

Etim. : Parece que se trata de una voz araucana, puesto que *hua* es maíz. Falta que determinar la terminación *span*. Puede suceder que *hua* diga « maíz » también en cacán. En quichua sería *Sara*. La voz es muy común en todo el valle de Capayán de Catamarca.

Huaspana. « Londres y Catamarca », página 179. Ver : *Huaspan*.

Huata. Barriga.

Huatana *vel* **Guatana.** Lugar donde se amarra algo, cabestro. Conf. : *Simiguatana*, bocado, y *Sachaguatana*, una presa.

Etim. : Esta palabra solar es interesante. Ella significa lo dicho y más : agujeta como la del meridiano, año, etc. El estudio prolijo del Léxicón de Santo Thomás y otros vocabularios, tiene que darnos resultados de suma importancia para la filología, como se verá si buscamos la radical de esta voz *Huatana*. En primer lugar se sabe que *Inti-huatana* es un reloj solar. En seguida tenemos : *huata*, año de 12 meses ; *mata*, año ; *mara*, año de 12 meses ; *maray*, *maran*, batán, piedra donde se muele algo.

Estos ejemplos nos dan una prueba más de que *Ma* = *Hua*.

Parece que la idea que prevalece siempre es de algo que gira en torno de otra cosa como la voladora de una tahona.

La idea de trampa o lazada parece que siempre va anexa a la palabra *huatana*, y así debemos acordarnos de la expresión inglesa: *Trap to catch a sun beam*, trampa para coger un rayo del sol, que tan perfectamente explica lo que *Inti-huatana* dice. Véase *Simiguatana* y *Sachagüatana*. Véase sanscrito *Vata*, soga, ligadura, círculo, esfera, y *Vat*, rodear, vestir, cubrir. Hay que confesar que las omofonías son curiosas, y ¿por qué no se han de hacer notar?

Huateado. Cocido así. Las cabezas, etc., que se tapan con rescoldo para asarlas, se dice que son huateadas.

Etim.: *Huatear* o *Guatear*.

* **Huatear.** Asar con rescoldo en un hoyo: *tanbera guateada*, manjar de bodas.

Etim.: *Huatiya*, asar así. Voz quichua. Se cava una zanja, se llena con leña a que se prende fuego, con el recoldo se tapa una ternera, cuero y todo, después de limpia y sazonada. Afuera de todo se tapa con tierra hasta que queda cocida. En seguida se destapa y sirve a los convidados.

Huati *vel* **Uati.** Una de las Huacas del Perú precolombiano.

El doctor López en su «Races Aryennés» fué el primero que dió importancia al culto de *Ati* o *Uati* o *Coati*, en los Andes. Lástima es que no haya conocido él mucho de lo que recién se ha publicado después; porque el punto estaba y está aún algo obscuro. Hoy contamos con los curiosos himnos que reproduce el Yanki Pachacuti, publicados por Ximénez de la Espada en sus *Antigüedades peruanas*.

Huascar Inca derrotado, reta a sus huacas en estos términos:

Llollavatica	Embustero Uati,
Haocha aucasopay	Cruel enemigo Diablo,
Chiquiymanta	De mi desgracia
etc., etc., etc.	etc., etc., etc.

(Culto de Tonapa, Revista del Museo de La Plata, t. III, pág. 357.)

La frase del «Padre nuestro», *Amatac cacharihuaycuchu huateccayman urmanaycupac* (y no nos dejes caer en la tentación), traduce esta última palabra con otra, *huateccay*, tentación, acechanza, que se ha citado para explicar el *Uati* de arriba; pero preferible es buscar nuestro tema donde lo hallamos pelado de sus accesorios.

En el Catecismo mayor aymará llamamos *huati* y *tapiata*, con el sentido de «malos agüeros». *Tapia* es voz que aún se usa con generalidad, por ejemplo, la lechuza es *tapia*; pero *huati* es más bien el hado, esa *necessitas* o fatalidad de los antiguos.

Para el Misionero, todo agüero que no saliese de un origen cristiano, era malo; pero se cae de su peso que *Huati* y *Tapia* no pueden ser términos sinónimos. *Tapia*, aun hoy, es cosa de mal agüero, mas si *huati* lo hubiese sido también, no tenía Huascar Inca por qué llamarlo *llulla*, mentiroso, embustero. Una cosa es *pecaminoso*, otra *malo*, tratándose de *agüeros*. El *Uati*, por lo visto, se había declarado propicio, y la esperanza salió fallida, *hinc illae lacrymae*. Un agüero malo que salga embustero sería de codiciar.

Claro está, pues, que es de la «suerte» que habla Huascar cuando la increpa de salirle despropicia, porque ella le había prometido el éxito en su expedición.

La raíz *Ati* significa poder, y para los fatalistas ¿qué hay de más fuerza que el Hado?

Etim.: La más verosímil es ésta: el *hua* de *huama*, inventar, y un *ti* que puede ser el de *Ticci*. Este *hua* debe compararse con las voces *Huahua* y *Huachani*, parir. En sanscrito, *va* dice fuerza, poder.

Huati por **Wati.** Exclamación de los patagones. Ver el Voc. de Musters en su «*At home with the Patagonians*».

Huatiano *vel* **Guatiano.** Nombre de lugar en Salta.

Etim. : Ver *Huati*.

Huatungasta *vel* **Guatungasta** o **Batungasta.** Hoy la Troya en Tinogasta. Las ruinas han sido descritas por el ingeniero Lange en los *Anales del Museo de La Plata*. En esa región se encuentran muchas antigüedades curiosas como ser objetos de alfarería, etc. Cuesta creer que pueblos como éste y otros hayan sido habitados cuando entraron los españoles.

Etim. ; Si se admite la derivación *Huaatun-gasta*, podría ser quichua. Lo probable es que pertenezca al cacán. Ver : *Batungasta*.

Huay por **Huái** (en Mataco). Miedo.

Huay. Exclamación de susto o espanto ; muy común.

Etim. : Ver *Hua*.

* **Huayaca.** Bolsa o talega. *Guayaca*.

Etim. : Voz quichua, pero muy usada aún por los peones criollos.

Huayaco. Lugar en Cerrillos de Salta.

Etim. : *Yacu*, agua ; *hua*, del hijo. Ver *Huay* y *Hua*. Otra etimología mejor es el nombre indio del sauce, *huayaco*. Es curioso que en este tema entre la raíz *yacu*, agua. Voz quichua.

Huayahuas *vel* **Guayaguas.** Lugar en Caucete, San Juan.

Etim. : En araucano *Yag* es un árbol. Ver *Anllagua*. Acaso sea voz cacana o de los dialectos de Cuyo.

Huaycama *vel* **Guaycama.** Los lugares llamados así : el uno cerca de la Puerta del río de Catamarca, el otro al entrar al valle de Paclín, por el lado del sud.

Etim. : *Huayco*, quebrada ; *ama* o *cama*, en dirección a, o hasta la. Así la voz parece del Cuzco.

Huayco *vel* **Guayco.** Zanja o cañadón, casi quebrada, tan general que *El Huayco* ya equivale a nombre de lugar.

Etim. : Tal vez por *Hualleo*.

Huaycco. Parece que hay una radical *huay* que empezando por ser interjección de espanto entra a formar parte de muchas voces, como en *huaycá*, robar ; *huaycu*, guisar la comida ; *huaylla*, césped verde ; *huayllu*, amar con ternura. Véanse *Huayma*, antaño ; *Huayna*, mozo ; *Huayra*, viento.

En cuanto al *co* o *cco*, la dificultad está en que no se sabe si se trata de una partícula de pluralidad, o de una raíz antigua que diga, vaso continente, o su contenido, agua.

Que *huay* pueda ser por *huall*, se explica, porque la *ll* y la *y* se confunden, como se ve en *huaycas* por *huallcas*, cuentas, collar, etc.

Huaymana *vel* **Guaymana.** Lugar en Piedra Blanca, valle de Catamarca (?).

Etim. : *Huay-mana*, voz en su terminación análoga a *Ingamana*. Hay una radical *huay* que se encuentra en *huay*, *hua*, extender la mano, y en *huayca*, robar, que pudiera tener que ver con esta voz. Más probable es que sea voz cacana. Ver *Paymán*, *Tucumán*, *Bilismán*, etc.

Huayna o **Guayna.** Mozo, mancebo, epíteto de un inca *Huayna Capac*. El potentado mozo.

Etim. : *Hua-ina*. *Hua*, hijo, emanación ; *ina*, el verbo hacer. El engendrador. Epíteto solar. Ver *Ina*. La voz es del Cuzco, aunque la raíz *ina* es de los dialectos como ser chicha, catamarqueño, santiagueño, etc.

Huayra. Viento.

Etim. : Voz del Cuzco que se halla combinada en nombres de lugar. Ver el que sigue.

Huayrallocsina. Boquete en la mitad de la quebrada de Belén, donde nunca falta el viento.

Etim. : *Huayra*, viento ; *llocsina*, salidero o batidero ; de *lloesi*, salir. Derivado verbal, lengua del Cuzco.

Huayramuyu. Remolino; voz en los versos del canto del *huanacu*. No es el enemigo, mi hijita. *Mancha huahuitay*; los enemigos nos rodean, *Enemigocuna rodeanchis*; *Huayramuyu cancu*, son los torbellinos; y cuán muchos se ven a eso de mediodía cuando calienta el sol en los campos de Andalgalá. Anuncian zonda.

Etim.: *Muyu*, cosa giratoria; *huayra*, de viento. Ver *Muyu*. Voz quichua.

Huayrapuca. Viento colorado, el polvillo, voz de la cuenca de Londres, Los Sauces.

Etim.: *Huayra*, viento; *puca*, colorado. Conf. *Puca*.

CANCIÓN DEL CHIQUI

Guayrapuca corriti
Runaca cusiki, cusiki
Purinki,
Caballumpi armachis,
Aarmachis purinki.

Ver *Chiqui*.

Huayruru. Semillas encarnadas con manchas negras que venden los collas, contra el aire.

Etim.: *Huayra*, viento, aire; *ruru*, fruto, pepita. Semilla contra el aire. Voz quichua. Cuenta el Padre Cobo: «que traída una sarta de ellas al cuello que caiga sobre el pecho, aprovechan contra las tristezas de corazón, y que confortan la vista y cerebro».

Hucucha. Ver *Uucha*.

Huerta o **Hüerta.** Llámase así el terreno cercado, labrado y sembrado con sandías, melones y zapallos. Cuando es maíz lo que se siembra, llámase entonces *Chacra*.

Hueyo. Ver *Ueyo* vel *Beyo*.

Hui = *Bi, Fi, Mi* (la *e* y la *i* se confunden). Ver *Bicansa, Fiambalá, Callavi, Callafi, Huañumil*, etc.

Este sonido puede ser inicial o final, y no se dice medial también, porque en un tema como *Chamilca*, apellido Quilme, parece que se trata de una voz compuesta. Aún no se ha podido determinar hasta qué punto puede haber identidad entre *Hui* y *Huil*. Si el cacán fuese un idioma afín del mataco, toba, etc. diríamos que podía ésta ser la forma plural de aquella raíz cuando es inicial; porque como partícula final puede el *bi o fi*, etc., ser una posposición, en cuyo caso no es tan racional suponer una forma plural.

Dejando de lado la forma *bil* o *fil*, busquemos ejemplos de la raíz *bi, fi*, etc. inicial.

Bindus, Bicansa, Billa, de los padrones; *Bichigasta, Bilapa, Bipos, Huipos* (pez), *Fiambalá, Fillan, Fiqui*, etc.

Billa o *huilla* sabemos lo que es, el nombre que en la región cacana se da a las liebres; en tal sentido la voz tiene que ser cacana, porque no consta que los del Cuzco le hubiesen dado tal nombre. La voz tampoco se halla en el vocabulario araucano, porque *huillin*, nutria, puede no deberle nada a la raíz *hui* o *huil*.

Lo más probable es que la voz *huilla* sea una simple onomatopeya, porque el grito de las liebres suena así: *hui, hui, hui*, y el *lla*, como diminutivo que es, sería muy de estos dialectos. El tema *Biscacha* podría tener el mismo origen, si se prueba que ellas también se expresan en «lengua de *Hui*», como los *huillas* (1).

Resulta, pues, que, ni en quichua ni en cacán podemos sacar en limpio una raíz *hui*.

Como sublijo, esta partícula es de mucho interés, y son ejemplos:

Apellidos: Aliue, Callafi, Catalme, Huchaime, Callave, Callaxve o Callaxne, Siquimi, Lacmi.

Nombres de lugar: Tafí, tal vez, Chafiñan, Hualfiin.

Havestadt, en su *Chilidúgu*, hablando de las partículas *va* y *ve*, dice lo siguiente: «Sunt mere exornativa: *va* re-

(1) En aymará, *¡Huy, Huy, Huy!* es exclamación del que llora.

peritur post *ca vel caba* v. *caba*. Ve cum quâcunque orationis parte, utrumque semper in fine. »

Por hora parece lo más prudente quedar en esto. La influencia araucana está tan de manifiesto en la nomenclatura local, que es procedente la cita.

Huil. Ver *Vil* o *Bil*.

Huilca. En los Padrones *Filca*; en la actualidad *Bilca*, apellido común de los indios en esta región, correspondiente a individuos de varios tipos.

Etim. : *Huillca* puede ser nieto, o bien cosa sagrada, como *Huaca*. Ver Mossi, *in Voc*. En aymará, *Villca* era el nombre antiguo del sol, y de su templo. Por lo mismo que es voz anticuada puede corresponder también al cacán. Después de escribir lo que precede hallo esto en el Padre Cobo : « Los dos nombres llamaban estos indios (los peruanos) a sus dioses, que son, *Vilca* el uno y el otro *Guaca*. » Uno y otro se usaba en todo dios, ídolo, templo, sepultura, etc. (t. III, pág. 308).

Huili. Tribu de indios numerosa en Santiago que hablaban el idioma del Cuzco. Hecho comunicado por el señor don Telésforo Ruiz en Catamarca, 15 de mayo de 1887.

Etim. : Acaso tengamos aquí el secreto de la voz *huil*, *vil* o *bil*, pueblo, y la partícula *i* de cantidad o número, en cuyo caso sería, los pueblistas, y pudieran tener algo que ver con la grande emigración del Tucumán a los Chacos, de que hace mención el Padre Lozano al principio de su historia. De ninguna manera deben confundirse las voces *huilla*, liebre, y *huili*, un indio de esta nación. Esta noticia se da con todas las reservas del caso, mientras no se encuentra un empadronamiento de indios huilis, que tan bien explicaría la procedencia del nombre de lugar, como Bilismán, etc. ; pero lo cierto es que en este año (1897), me la han confirmado otros vecinos de Santiago.

Huilismán o **Bilismán.** Pueblo en la sierra del Alto entre el Portezuelo y Albigasta.

Etim. : *Huilis-man* ; hacia *(man)* huilis, el que diz que es *huilli*. *Bilichus* eran unos indios de la Puerta, oriundos de Simoca. Parece que las tres voces, *huilli-huilli*, *bilisman* y *bilicha* contienen la misma radical *huilli* o *bili* ; y a éstas debemos agregar el apelativo *Bilipalacma*. En aymará y araucano *huili* o *huilli* sería fácil de explicar. Tampoco falta la raíz *huilli* en quichua, algo que tiene que ver con sementera tierna pero ; la cuestión previa seimpre será la lengua a que pertenece, aparte de lo cual está la otra : ¿ es Bilismán o Bilismana ? Ver *Tucuman*, *Payman*, *Guayman*, etc.

Huilla. Liebre ; *talca* también en Andalgalá.

Etim. : Esta palabra no se halla con este sentido en la lengua del Cuzco, empero es común en toda la Argentina ; *huilla* en Cuzco y sus dialectos es avisar, referir, y el doctor López le da también el sentido de algo que corre. Los de hoy pronuncian bien claramente, *huilla*, anglicé, *willa*, por liebre, y la Teresa Gualcumay de Colpe dice, *huillay* o *willay*, por avisar ; pero tenemos el nombre de lugar *Huilla Catina*, contra los nombres *Villavil* y *Villa-pima*, que por lo que se ve constan de la radical *huilla*, liebre, con otra temática. La explicación de la diferencia es sencilla : la pronunciación *Vi* o *bi* se ha transmitido por tradición española, como que son lugares muy conocidos, y en boca de todos estos mismos Villa-vil y Villa-pima ; mientras que en Andalgalá sólo unos pocos indios de Choya é Ingamana saben que existe tal barrio de Huilla-catina, y así en boca de ellos se ha cônservado el sonido de la *w* inglesa, que es sonido indio.

En otra parte ya se ha dicho que lo más probable es que la voz *huilla* sea una onomatopeya ; por cuanto la liebre ésta de los campos precisamente grita *hui*, *hui*, *hui*, con repetición ; por otra parte, la terminación diminutiva *lla* es tan común en toda

la región, que era lo más natural que se aplicase a esas liebrecillas que se captan la voluntad de todo el que las cría. Hasta aquí no se ha tenido la suerte de dar con el nombre en araucano, quichua o aymará.

Según este argumento el nombre, aunque local, puede muy bien no ser sino cacán a medias. Ver *Lla*.

Hay muchos nombres de lugar en que entra el tema *huilla*. Ver todos los que van en seguida.

Huillanca. Lugar al sur de Pomán entre Anhuill y Suriyaçu.

Etim. : *Huill-an-ca*, el alto de la liebre, o águila, *anca*, y liebre, *huilla*. Puede también ser una voz híbrida, anca de liebre, como *cabra corral*, corral de cabras.

Huillapima, Villapima, por corrupción **Villaprima.** Población a unas ocho leguas al sur de Catamarca.

Etim. : *Huillap-ima*. *Ima*, ajuar, o cosas; *huillap*, de la liebre, o del individuo liebre: algún cacique que así se llamaría. No está demás repetir que la forma *Villaprima* es una corrupción de este siglo. Los papeles viejos y empadronamientos no hablan sino de Billapima.

Huillasorcuna. Lugar en los Sauces, de Huayco para arriba.

Etim. : *Na*, lugar donde ; *sorcu*, salen ; *huilla*, las liebres. Voz quichua, derivado verbal regular.

Huilli-huilli. Lugar en Tucumán.

Etim. : *Huili* o *Huilli*, nombre de una nación de indios. Conf. *Bilichas*, *Huili*.

Huillicha por **Bilicha.** Ver *Bilicha*. Hoy Velicha, cerca de Simoca. Eran y son unos bañados. Estos indios servían en Pomancillo del valle de Catamarca en tiempo en que dependía de San Miguel del Tucumán, año 1642.

Huilliche. « Londres y Catamarca », página 240.

Huillpan o **Huilpan.** En araucano, sarta y ensartar. Voz que acaso contenga la prueba de que el *pan*, en *Huaspan*, diga, acopio.

***Huillqui** o **Bilqui.** Tinajón partido en dos horizontalmente, o hecho así ; algunos con asiento plano, otros bolcados de abajo.

Etim. : En quichua *Huirqqui* es canjilón de boca grande. En las lenguas limítrofes mataca, toba, etc., *qua* es raíz de vaso continente.

Huinca.

Huincha, Uincha o **Bincha.** Faja de la cabeza ; listón que sirve para ello ; cinta para medir o para ribetes.

Etim. : Voz quichua. Hay un verbo *Huina*, hacer carga, ensacar, que acaso tenga raíz en común con el tema *Huincha* ; porque al fin *cha* es partícula causativa.

Huinchuca, Binchuca. Insecto, vámpiro de las chinches.

Huira-huira o **Vira-vira.** Yerba (Senecio Vira-Vira).

Etim. : *Vira*, sebo o gordura.

Huiracocha. « Londres y Catamarca », pág. 259. Nombre que los indios daban a los cristianos. En general, caballero, hombre europeo o blanco.

Etim. : Es muy dudoso que deba etimologarse este vocablo así : gordura *(huira)*, del mar *(cocha)*. Sabemos que era nombre del Dios por excelencia entre los peruanos. Como acertijo se propone la interpretación *Falo de huiracocha*, hacedor de agua.

El doctor López (V. F.) ha tratado sobre este dios de la mitología peruana en su *Races Aryennes*, y es éste un estudio que de ninguna manera puede pasarse por alto. (Ver pág. 215, etc.)

Se recomienda también las notas en el Ensayo sobre el culto de Tonapa *(Revista del Museo de La Plata*, t. III, pág. 341, etc.).

Está muy visto que tratándose de los nombres y epítetos que corresponden a la idea de la divinidad en los diferentes países y épocas, tenemos que dar con dificul-

tades enteramente *sui generis*, y nos será también lícito buscar los orígenes de ellos pasando por encima de cánones establecidos para la generalidad de las voces. Así, la idea del Sér supremo que nosotros adoramos la hemos heredado de los hebreos, aunque siguiendo a nuestros maestros deberíamos nosotros también tratarlo de *Jehovach* o *Javeh;* en su lugar los del norte le dicen *God, Dios*, etc., voces que corresponden a las mitologías de los teutones, griegos y latinos. ¿Qué sacaremos en limpio en cuanto a la idea *Jehovach* si etimologamos las voces *God* o *Dios?* Poco o nada, por cierto. Es un caso como aquel de los guaraníes, que llaman al Dios de los cristianos *Tumpa*. A los Padres Jesuítas les convino identificar las designaciones *Tumpa* y *Dios*, pero sólo Dios sabe la tamaña herejía que puede encerrarse en ambos vocablos.

¿Quién nos puede asegurar que la voz *huiracocha* no sea de origen extranjero, y la idea que ella representa tan exótica como la misma palabra « *Dios* », si nos remontamos al *Javeh* hebraico?

Montesinos, en sus *Memorias antiguas del Perú*, trae algunas noticias muy importantes a propósito de Huira-Cocha. Había muerto el Rey Manco Auqui Tupac Pachacutí, el cuarto así llamado, que según la era de los *Pachacútis* correspondería a los 1000 a. C., o sea más o menos la épica del rey Salomón. Sucedióle su hijo Sinchi Apusqui. Éste parece que entró a atender y distinguir entre un « dios único de sus antepasados y los demás modernos que habían traído diversas gentes ». Hizo, pues, « grandes juntas y después de ellas mandó que se invocase el gran dios *Pirua* por este nombre *Illatici Huira-Cocha;* y porque ya por este tiempo estaba corrupto el nombre de Pirua y decían *Huira Cocha*, así, de aquí adelante le llamaremos así, *Illatici Huira Cocha*, que quiere decir *el resplandor y abismo y fundamento en quien están todas las cosas;* porque *illa* significa el resplandor, y *tici* fundamento; *huira*, antiguamente, antes de corromperse se llamaba *pirua*, que es depósito de todas las cosas, y *cocha*, abismo y profundidad. Fuera de lo cual, tienen estos nombres grandes énfasis en sus significaciones » (págs. 67 y 68, ed. Gim. de la Esp.).

¿Cuántas cosas más no le contarían los Amautes a Montesinos?

Si hemos de estar al sentido natural de las palabras, *Huira* es corrupción fonética de *Pirua*, de lo que se podría deducir estas ecuaciones: Pirua = Piraua = Huira = Vira. El subfijo *ua* es probable que no pase de ser una partícula de adorno o artículo.

Es curioso que *Vira* en sanscrito sea *héroe*, y también un apodo de Agni y del fuego sagrado (ver Burnouf). Por otra parte, *Vr*, dice cubrir, rodear, ocultar, que es precisamente lo que se hacía en las *Piruas*.

La idea de la fuerza reproductora de la naturaleza parece que se desprende de todos los ritos religiosos más antiguos, y los estudios practicados por nuestros hermanos del norte confirman esto mismo.

Nadie puede asegurar que en época muy remota no hubiera contacto entre nuestro continente y el de la Oceanía y que por allí se hubiesen intercambiado las ideas religiosas. Para ello no es necesario presuponer un origen aryano común a los de allende y aquende el Mar del Sur.

La confusión de los sonidos *Vi, Pi, Bi, Mi* y *Hui* podría explicar esa corrupción de *Huira* por *Pirua;* pero la verdad es que la voz *Vira* o *Huira* queda todavía por explicarse, lo mismo que la otra *Pirámide*, cuyo origen se supone sea egipcio.

En aymará, *Vilca* era el antiguo nombre que se daba al sol, y dado el fonetismo de esta lengua, se ve que *Vilca* puede ser corruptela de *Huirca* = *Huiraca*. Es de notar también que *Mira* es tema verbal que dice multiplicar engendrando; y como el culto solar es generalmente fálico, se concibe que todas estas voces encierren en sí

la idea del miembro *viril*, palabra ésta que a su vez encierra otra omofonía muy singular.

Huiracocha es el dios que correspondía a la civilización peruana, y desde que todas las tradiciones de esta nación apuntan en dirección a inmigraciones de afuera, se comprende que el tal nombre puede corresponder a una lengua que no sea la quichua o general de los Incas, y desde luego susceptible de analogías muy distintas de las que podrían esperarse *a priori*. Una vez más debe establecerse aquí que la lengua del Cuzco de ninguna manera puede llamarse lengua primitiva : su gramática podrá serlo pero no su vocabulario. Basta citar *yaco* y *una*, voces que ambas dicen agua, y que contienen raíces de igual valor léxico en casi toda la América del Sur.

La relación de Montesinos, tan verosímil en sí, se comprueba con casos raros que a cada paso nos salen al encuentro, y las mismas dificultades que presenta su cronología, etc., son más convincentes que las narraciones mejor coordinadas del inca Garcilaso y otros, que al fin tampoco concuerdan entre sí.

Huiscacha o **Viscacha.** Animalito del cerro, de la familia de la chinchilla, su piel es muy suave, pero requiere precauciones para que no derrame el pelo.

Etim. : *Huis-ca-cha*. *Cha*, hace ; *ca*, el ; *huis-* ruido ese ; en cuyo caso sería nombre anomatopeico.

Huisco o **Visco.** Árbol, el *arca* de Tucumán (Acasio Visco).

Etim. : Desconocida. En *Coco*, llamado *Cochucho* en Catamarca, tenemos otro árbol que termina en *co*. Ver : *Chamico*. La forma *Cochucho* indica que *Coco* es también voz indígena.

Huluma o **Julumao.** Distrito del Fuerte de Andalgalá, que incluye el Alto y los Fuertes de Chalemín y de San Pedro de Mercado.

Etim. : *Hullu*, phallus ; *uma*, cabeza, y *ao*, lugar ; refiriéndose a la formación del terreno, porque allí acaba un cordón entre dos mayores. La voz etimologada así tendría un origen híbrido de quichua y cacán.

Hullo, Jullo. El pene. Conf. *Sullu*. *Ullu*.

Etim. : El quichua confunde la *ll* con la *y*, se ve, pues, cómo esta palabra tiene correlación con las radicales fálicas y mitológicas *Ju*, *Jul*, *Cul*, etc. En aymará *Ullu* o *Hullu* es *Allu*, que a la vez nos demuestra cómo la *u* quichua puede ser la *a* del aymará. Esta raíz entra en varias combinaciones de nombres de lugar, v. gr. : Andulucas.

En Maori esta palabra es *huramui*, donde se ve la radical *huru* = *hullu*. Esta raíz *huru*, *hullu*, *horus*, es muy general en el mundo en sentido fálico-erótico.

Hume o **Jume.** Planta que crece en los lugares salitrosos y da la sosa o vidriera con que se cocina jabón.

Etim. : Tal vez voz cacana.

Humial, Jumial. Lugar donde crece el jume.

* **Huminta.** Ver *Umita*.

Huyamampa. Lugar en Santiago.

Etim. : *Huy-ama-ampa*. *Ama*, en dirección al ; *huy* por *hull phallus*, o cerro como pan de azúcar ; *ampa* es esa palabra tan usada en nombres de lugar, etc., y que debe ser cacana.

I

I. La *i* es una letra o sonido tan común en lengua de Cuzco como en la de Catamarca. Se confunde con la *y* vocal y muchas veces representa una *ll*, v. gr. : *paica* o *payca* por *pallca*, etc.

En los empadronamientos y nombres de

lugar la encontramos como inicial, medial y final. Cuando es final aguda es probable que haya perdido una consonante final, como en *Tafí*, pues se dice *Tafinisto* y *Tafileño*.

Como en el caso de todas las vocales iniciales, la fonología castellana nos expone a confundir *Ih* con *I* y con *Ih*, circunstancia que complica más el problema en todas las etimologías. Ver *H*.

I o Y. Partícula final que significa :

1° *Mi*, posesivo, como *vida-y*, mi vida ; *mamita-y*, mi madre ; en el idioma híbrido, o en el quichua local, *Achuma-sisa canca huahuita-y*, son las flores del Cardón, mi hijito (canción de la Guanaca) ;

2° Partícula locativa y como tal corresponde al francés *y* en *il y a*, hay, o español viejo : *ca-y-non a*, porque allí no hay. En quichua tenemos *ca-y*, aquí ; *cha-y*, allí ; *cha-ca-y*, allí más lejos ;

3° Partícula para genitivar equivalente a *de*. El señor Zegarra, en su *Ollantay*, algo dice al respecto. En Catamarca es muy usado en el idioma híbrido, pues dicen : *puerta-y-calle*, nos *ha-y-perseguir*, por *ha de ; cara-y-zorro*. En quichua, según el señor Zegarra, tenemos : *Chinchaysuyo* (provincia de Chincha). Ver *Ollantay*, páginas XXXI y XXXVI.

El mejor ejemplo es el de los patronímicos que acaban en *ay*, tan abundantes en Catamarca, donde la *y* final corresponde al *fitz, son, ez, ena, rena, ina, ac*, etc., de otros idiomas, todos que se pueden expresar por un *de*. Esta *y* patronímica se parece aun más a esa *i* que los latinos intercalaban para formar sus nombres gentílicos, como de *Yul*, Jul-i-us ; de *Tiber*, Tiber-i-us ; de *Cornel*, Cornel-i-us, etc. ; y por fin, de *fil*, fil-i-us (ver 5°) ;

4° Partícula de pluralidad que dice, *lleno de*, y equivale a la misma partícula en hebreo. *Tacu-y-man* es palabra citada por los historiadores de la Conquista del Tucumán, que quiere decir hacia el Algarrobal. Así *tucuy* viene a querer decir, todo ; i. e. lleno de acabar. Así, *Auca* es valiente, guerrero. *Auqui*, voluntarioso, absoluto, tirano ;

5° Terminación patronímica que corresponde al *de* europeo y como tal es genitivo, ablativo. En el Perú está el ejemplo *Ollantay*, citado por el señor Zegarra como *de* de procedencia ; pero Catamarca está lleno de estos patronímico en *ay*, de los que se dan unos cuantos en seguida :

Hualcuma-y, Camisa-y, Sinchica-y, Huanchica-y, Hualicha-y, Huaskincha-y, Calisa-y, Liquita-y, Aballa-y, etc., etc. Estos ejemplos son tomados del Fuerte de Andalgalá y sus alrededores. Yo mismo represento acciones y derechos de Huaskinchay, en Huaco, y he tenido en mi servicio a indios con todos estos apellidos.

En Maya la *y* es partícula locativa y posesiva.

Después de haber escrito lo que antecede resulta que en atacameño la terminación *ay* es de genitivo, y que en mataco y otras lenguas el subfijo *ya* hace adjetivo. En el prólogo se volverá a tratar de este punto.

Ibatin. En San Miguel del Tucumán. Ver Techo, v, cx, página 9.

Etim. : Compárece con estos nombres : Bajastiné, Colastiné, etc. Falta que atribuir la voz a su lengua de origen.

* **Icanchu** o **Chuschin.** Ave del mortero. ¿Quién se comió el trigo ? El Icanchu.

Etim. : Es probable que sea voz cacana. Entre los apellidos hallamos Icain, Iculcha.

Icaño. Pueblo, antes del departamento de Ancasti, hoy de La Paz.

Etim. : La combinación *Ica* no es del Cuzco ; *ñ* es recurso castellano ; debería, pues, escribirse *Ican-yo*. Lo probable es que sea voz cacana.

Ichu. Paja, heno. Ver *Cortar paja*.

Etim. : En *cachu*, cortar, tenemos el mismo subfijo *chu*, que López también interpreta, dividir (ver *Races Aryennes*).

* **Ichuna.** Hoz ; voz muy común.

Etim. : Derivado verbal de *ichu*, cortar paja ; quichua.

Ichupuca. Lugar cerca de Achalco, en Santa Rosa, Sierra del Alto, Catamarca.

Etim. : *Ichu*, paja ; *puca*, colorada ; porque así es la que hay en aquel lugar. Aquí se ve el sentido de *paja* en la radical *ichu* ; pero el *chu* es de cortar. Ver *Cuchu*.

Iguana. Lagartija así llamada.

Etim. : Según el Padre Cobo viene de la lengua de la isla española.

Ihuanco. Avenida de río. Voz chinchaysuyo de importancia para comparada con los nombres de lugar cacanes que terminan en *angu* o *anco*.

Iki. Cortar, rebanar.

Etim. : *Ki*, partícula de separación o dimidiación, la *i* podrá ser de *hacer*.

Ikin. Nombre de un cacique.

Etim. : *Na*, cosa ; *iki*, que corta ; esto si fuese quichua. Puede, por otra parte, ser cacán. Ver *Iquimay*, *Iquicho*, en los empadronamientos. También, *Ihuisina*, *Iquitina*.

Ilaquero. Pueblo pareado con Aencan (Lozano, IV, pág. 126). Sus caciques eran Asaxcete y Andilo.

Etim. : Si *ila* es por *illa*, resplandor, como *kerhu*, es faja, el tema puede decir : faja brillante. Ver Empadronamiento, nombres por *il*.

Iltico. Nombre de lugar en Tucumán, cerca de la Concepción y sobre el río de Jaya o de Gastona.

Etim. : Sin duda voz cacana o lule, y debe sospecharse que la terminación *co* diga agua, en estos idiomas.

Illa. Resplandor.

Illancas. Indios del valle de Calchaquí, que con los tafíes, amaychas, anfamas, tucumangastas y anchacpas se expatriaron a San Miguel (Loz., V, pág. 247).

Etim. : Si es quichua sería derivado verbal de *Illa*, brillar, con *ca* final demostrativo. Ver *Illana*, *Illanqui*, *Illampi* (empadronamientos).

Illánima. Lugar hacia el sur de Santa Ana, estancia de un Monroy.

Etim. : Ver *Illancas*. El *ima* puede ser, cosa, ajuar. El acento colocado así es corruptela común en boca de criollos ; esto no obstante, tal vez se trate de una palabra híbrida. Ver *Illa*.

Ima. ¿ Qué cosa ? neutro de *pi* ¿ quién ?

Etim. : En este sentido *ima* es partícula inicial. Frase : *Imatac inapun* ? ¿ Qué le ha hecho ?

Ima. Ajuar, cosa.

Etim. : En este sentido es final, e. q. *Billap-ima*, San Thomas da *Imay*, lo que tengo, pero se traduce que la *y* final es posesiva, *lo mio*.

Imilla. Moza, joven ; en Tarija.

Ina. Hacer ; famosa radical verbal equivalente a *rua* y *rura*, muy usada en catamarcano y en santiagueño. Frase : *Imatac inapun* ? ¿ Qué le ha hecho (al tal) ? por ¿ Qué tiene ? cuando se pregunta por algún enfermo. El criollo traduciendo del quichua siempre pregunta así : ¿ Qué le ha hecho ? porque sueña con el hechizo ó maleficio. Indistintamente se dice : *Imatac ruapun* ? o *Imatac inapun* ? Conf. *rua* y *pu*, pronombre. A Magdalena Gómez de Huaco se debe el conocimiento de la existencia de este verbo importante, y el señor don Telésforo Ruiz, vecino del Fuerte, pero hijo de Santiago, me asegura que allí también es muy usado.

Etim. : *Ina*. Es imposible tratar de esta palabra sin lanzarse en un abismo etimológico ; pero tampoco conviene pasar por alto una radical de tanta trascendencia. No se puede ocultar la correlación que parece existir entre la radical *in* de *inti*, el sol, y la misma en nuestra voz *in-a*, hacer, desde que en las mitologías el sol figura como el archihacedor.

En La Paz y Chichas es voz bien conocida y usada ; pero algunos aseguran que hay diferencia entre las dos raíces *rura* e *ina*. Como ésta no figura en los vocabula-

rios corrientes de la lengua del Cuzco, queda la cuestión abierta.

Ina en su morfología parece un derivado verbal de una raíz *I* o *Yi*. Ver *Inchapa*, *Inquina*, *Isama*, *Impaxil*, en los Empadronamientos.

Ésta es otra de las voces que, como *nigri*, oreja, tenemos en común con los chichas.

Corresponde también aquí examinar la famosa piedra labrada que figura en la página 702 de la obra del señor Wiener, sobre el Perú y Bolivia: en ella se alcanza a entrever un HNAHNH, *iniani*, o *inaini* bastante griego en sus formas.

Una pregunta cabe aquí. ¿Cómo es que esta voz *ina*, hacer, falta en los vocabularios quichuas? La omisión no puede menos que encerrar algún misterio, aún no descifrado. El maya conserva una voz *iná* que significa, aquí está. Aquella lengua también conserva la partícula verbal *ina* [*h*], en que la *h* es participial; esta partícula aplicada a verbos neutros los hace activos con el sentido de, *hacer por sí mismo lo que el verbo significa*.

Catamarca está llena de *Alpatancas*, *Montones de Tierra* o « *Mounds* », que responden de la inmensa antigüedad de algunas de las naciones que poblaban sus términos. En Méjico y en la región quichuísta *alli* es la radical de bueno y *no alli*, de malo, ¿es, pues, aventurado sugerir la idea de parentesco entre el *ina* de Catamarca y el *inah* de Yucatán?

En resumidas cuentas, queda el hecho constatado de que los dialectos argentinos de la lengua del Cuzco poseen un verbo *ina*, hacer, cuya radical se parece a la de la palabra *inti*, sol.

Véase: *Inca*, hijo del sol. *El* de *El*.

Inca. Distintivo de la familia real del Perú, equivalente en cierto sentido a nuestra voz, príncipe. Sabemos que los incas se decían hijos del sol; y en realidad eso parece que significa la palabra *inca*.

En Catamarca conocemos las combinaciones, *Ingamana*, *Ingahuasi*, *Río del Inca*, al naciente de Tinogasta, y *Huaman Tito Inga*, un individuo del *Ayllu*, de la familia real.

Etim.: *In-ca*. *El de in*. Desde que *ca* es él, también le corresponde ser, *del*, i. e., hijo de; y como la raíz *in* es solar en su significado, queda perfectamente explicada la interpretación, hijo del sol.

Inca. Nombre que dan al que hace cabeza en la función de San Nicolás, en La Rioja.

Inchi. « Londres y Catamarca », página 120. Nombre que dan al costal de algarroba, formado de una frazada o poncho con « prendinas » (espinas largas que sirven de alfiler).

Etim.: Sin duda del verbo henchir.

Inga. Rango que tenía Huaman Tito, compañero que fué de los primeros conquistadores de Tucumán, según consta de los papeles de esa familia, hoy representada por la de Rosales.

Etim.: Ver *Inca*.

Ingas. Lugar en Tucumán cerca del río de Gastona antes de Guaycombo.

Etim.: Llamado así por una familia que se dice Inga.

Ingagasta. Nombre de lugar en el auto de jurisdicción de la ciudad de Londres, refundada en Pomán en 1633. Supónese que sea cerca de Ingahuasi, porque se nombra en el grupo de Antofagasta.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *inga*, del Inca.

Ingahuasi. Nombre de varios puntos en la región de Antofagasta, el uno al pie del cerro que divide con Atacama, según el doctor Brackebusch a los 23°, y el otro más o menos cerca de Molinos, en 25 grados. Sospéchase que uno de éstos pueda ser el Ingagasta que figura en el auto de jurisdicción de la ciudad de Londres.

Etim.: *Huasi*, casa; *inga*, del inca; *g*, nasalización de *c* por contacto con la *n*.

Ingamana. Barrio de abajo del distrito de

Choya en Andalgalá, llamado también Encamana, g. v. Este pueblo de indios fué expatriado de la Punta de Balasto a Choya cuando se pacificó el valle de Calchaquí por don Alonso de Mercado y Villacorta.

Estos indios pretendían ser los que auxiliaron a los prófugos padres de la Compañía cuando abandonaron el valle escapando de la saña de Bohorquez. Todo esto consta del expediente sobre cacicazgo que obra en el Archivo general de Catamarca. Los caciques en un tiempo eran los Camisay, familia aun numerosa en el lugar, y que ahora como en aquel entonces tiene *llumpas*, blancos, e indios netos entre sus miembros. Las facciones de esta familia son las típicas, pómulos sobresalientes y nariz fina, afilada, pero encorvada.

Etim. : *Inga-mana*, en dirección al Inca. También cabe otra derivación *In-ca-ma-na*. donde *cama* es radical de crear y de repartir tarea.

Ingenio. Nombre que se da a los establecimientos de azúcar en Tucumán y a los de fundición de cobre en Catamarca.

Inima. Lugar de Burruyacu, en Tucumán.

Etim. : Como *Villap-ima*, así *In-ima*, *Ima*, ajuar ; *ina* del que hace ; siempre que se admita que sea voz del Cuzco. En los empadronamientos muchos apellidos empiezan por *in* y puede ser raíz cacana.

Inmundicia. Modismo local para ponderar número o cantidad excesiva de algo. Una *inmundicia* de gente, de huahuas, etc.

Inquichi. A babucha, como se decía en el Litoral. Frase: « Llevarlo a *l'inquichi* ». En el *cucuti*.

Etim. : Dudosa.

Insierto. Muy usado por *desierto*.

Inti. El sol. *Antú* en el dialecto chileno, y probablemente en *Kaká*, porque conocemos las combinaciones *Con-antu*, sol del poniente ; *Antu-fa-gasta* en Catamarca ; *An-tu-faya*, etc., en otras partes.

Etim. : *In-ti*. *In*, raíz solar, ver *Inca* ; *ti*, punta, y también partícula de dualidad.

Bertonius, en su Vocabulario aymará, al citar esta palabra explica que es moderna y que substituyó a *vilca*, antiguo nombre que se daba al sol. Ver *Vilca* y *Yuti*.

Intihuasi. Lugar en Córdoba.

Etim. : *Huasi*, casa ; *inti*, del sol.

Intipuncu. Lugar en Santiago.

Etim. : Combinaciones muy comunes son éstas de *puncu*, puerta, con cualquiera otra palabra como, por ejemplo aquí, con *Inti*, del sol.

***Invernada.** Ganado vacuno o cabalgar que se echa a las *alfas* o en buenos potreros de campo para venderlos gordos en el invierno, o cuando se presentan compradores para arrearlas a Chile o a Bolivia, etc.

Ipisca. Lugar cerca de Ancasti.

Etim. : No puede tratarse de *pisca* (cinco). En Cuzco no se conoce un verbo *Ipi*, debe ser, pues, voz cacana. El tema así parece forma participial. Ver *Iscalasto*.

Iquin. Cacique de Quilmes cuando se rindieron (Loz., V, pág. 236).

Etim. : Hay un verbo quichua *iqqui*, rebanar ; pero la forma del tema parece cacán. Ver *Mutquin*, *Cozquin*, y apellidos con *Iqui* inicial en los empadronamientos.

***Irke.** Llorón, desmedrado. Ver *erki* (M. Gómez de Huaco). En Mossi : *irqque*.

Etim. : Esta voz es del Cuzco. Mossi da *ayu* como sinónimo.

Iru. Paja brava de los cerros. Ver *Ichu* y *Aibe*. Voz aimará.

Iruya. Lugar en Orán, de Salta.

Etim. : *Uya* es, cara. En algunas ediciones de Herrera se escribe *Aruya*, como también *Chacuana* por *Chicuana*. Puede no ser quichua. Ver *Iru*.

Isanga. Nombre que se aplica a unas árganas de acarrear verdura, fruta, lana, etc. Constan de unos arcos de rama tejidos con

tiento o corteza de árbol. Cada dos de éstos con su ramazón correspondiente hacen un tercio. Véase *Chigua*.

Etim. : *Isanca*, es espuerta. Quichua.

Iscalasto. Lugar en La Rioja.

Etim. : Parece que se forma en *Iscalla* y *asto*. Ver la terminación *asto* en *Balasto*.

Iscallar. Hacer dos de una laya. Ver *Iscayar* e *Iscay*.

Iscay. Dos.

Iscayar. Trastornar la urdimbre u otra cosa alternada, de suerte que queden dos cosas juntas en el mismo sentido, e. g. si va la cosa, uno *si* y otro *no*, que se trueque en, dos *si* y un *no*.

Etim. : *Iscay*, dos.

Ischilin. Lugar en Córdoba.

Etim. : Desconocida.

Isca. Uno de los tres ríos que forman el de los Sauces : los otros son dos Arkillo y Vinijiao.

Isi-puca. Lugar en Santiago.

Etim. : *Isi*, y *puca*, colorado. Aquí se ve cómo en Santiago también se coloca el adjetivo en segundo lugar.

Isla. Agrupación de árboles en una selva rodeada de un trecho despejado. Frase completa : « Isla de Monte ». En el interior siempre se usa así.

Isma o **Izma.** Excremento ; en Andalgalá, una avecilla que se regala con este manjar.

Etim. : *Is*, secreción inmunda, radical según parece de *ispa*, originar; *izmu*, podrir. Los subfijos *ma*, *pa* y *mu* son curiosos y determinan la clase de *Is* o *Iz*.

Ismiango. Lugar de La Rioja cerca de Amilganchu.

Etim. : La dificultad está en que *ismi* e *isma* no deben confundirse en quichua. En cacán acaso sea otra cosa. Ver *Ango*.

Ispa *i. g.* **hispa.** Mear, meón.

Etim. : La partícula final *pa* es causativa. Ver *Isma*. Es curioso que la voz europea *piss* contenga también el sonido *iss*.

Isparrar. Urdir con dos ovillos para tejer de dos haces.

Etim. : Como Santo Thomas dice que en quichua se confunde la *c* con la *p*, se deduce que *is parrar* es por *iscarrar*, en cuyo caso queda de manifiesto la derivación de *iscay*, dos.

Istail. Lugar de indios de Salado (Loz., IV, pág. 152).

Etim. : Desconocida.

Isui. Liebre, en Bolivia.

Etim. : Voz sin duda aymará.

***Ita.** Piojo de las gallinas ; voz muy común para toda clase de parásitos de aves.

Etim. : « *Hitas*, que son ciertos animalejos como chinches, muy enfadosos y molestos » (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, t. I, pág. 272). Parece que el Padre Cobo confunde la *hita* con la *vinchuca*.

Ixanca. Río de la Ciénega que naciendo en la sierra del poniente descarga sus arenas en el de Belén.

Etim. : Ver lo que sigue.

Ixanca *(x = sh)*. Campo de Pichao, cerca de Quilmes de Calchaquí.

Etim. : *Isanca* es, espuerta, en quichua, y la forma local de la palabra es *isanga*. pero no se puede asegurar que sean la misma palabra ; porque *Ixanca* admite varias derivaciones : *Is-an-ca*, *Isanca*, *Ich-an-ca*, *Ich-anca*, respectivamente :

El alto de *Is* : El alto de la paja.

El águila de *Is* : El águila de la paja.

Mas como *Ichu* es, paja, y *ancas*, azul, mientras que en esta tierra la *s* final desaparece, muy bien podría suceder que la palabra significase, paja azul.

Ixpacu. Meón.

Etim. : *Ispa*, mear ; *cu*, partícula reflexiva *se*. Voz del cuzco local.

Izacate. Pueblo lindero entre Córdoba y Santiago del Estero (Loz., t. IV, pág. 282).

Etim. : Voz sanavirona.

J

J. Letra que representa un sonido especialísimo de la lengua castellana, y que pocos extranjeros pueden reproducir. En las lenguas de América ella representa una guturación más o menos fuerte como trasliteración de esta serie : *kk, k, hh, h.*

En el dialecto catamarcano se confunde con la *s*, así dicen *suc* por *huc (juc)* uno ; *sacha* por *hacha (jacha)*, árbol cualquiera.

Los criollos confunden la *j* con la *f*. Ver *Juego, Jugar*.

Ja. Raíz que se supone diga lo que *roca* o *peña*. En toba sería *kká*, y como es probable que el cacán tenga algo de guaycurú, y la guturación fuerte *kk* es más o menos una *j*, parece que se trata de una verdadera voz cacana.

El hecho de que esta raíz la hallamos en las voces *jasi*, tosca y *enjamisajo*, cabeza mala, algo quiere decir. En cuanto a la segunda palabra, muy sabido es que un morro o peñón puede llamarse *cabeza*, como sucede en muchos idiomas, y aun nuestro *cabo* ¿qué viene a ser sino cabeza?

Una de las cosas que más llaman la atención es esta voz *kká* (guturación muy fuerte oída por mí en boca del indio López). En los Chacos no hay sierras, ni debe haber muchas peñas y no obstante la voz esta existe, que es idéntica a otra quichua *kacca*, peña.

En abipón, *Yajarelgue* es cerro, que encierra este sonido *ja*.

En el nombre *Anconquija*, también encontramos el mismo sonido, y es racional suponer que ese *ja* se refiera al morro o pico de ese elevadísimo cerro, que se halla en el mismo riñón de la región cacana.

Jaboncillo. Un pasto que se cría en los médanos o arenales, llamado también *Tupe*. La hacienda vacuna lo come con provecho y es un gran recurso en el mal tiempo.

Jagüel o **Jagüey.** Una basa o depósito de agua cualquiera.

Etim. : Voz cuyo origen parece que se ignora. Caribe no es, porque en este idioma se diría *Taonaba* ; tampoco puede asignarse al mexicano, quichua, araucano, etc.; sin duda pertenece a alguna de las lenguas menos conocidas de los desiertos andinos. En araucano, *hueyco* es ciénago o charco de agua, lo que nos dejaría una raíz *huey*, bañado, etc. El prefijo *ja* suena a cacán.

Jagüel. Lugar en La Rioja, al noroeste de Vinchina y sobre el mismo río.

Etim. : Ver anterior.

Jaila-laila. Corruptela de la expresión « *High life* ». En todo caso es más sonora que la otra: *Jigue life*.

Jarana. Desorden, farra, gangolina, chacota, etc. Voz muy usada en todo el interior, y aplicada también a las personas amigas de estas cosas o jaranero. También dicen de una persona informal en su modo de proceder, que todo se le vuelve o hace *jarana*.

Etim. : Monlau cita esta voz sin darle salida. Por su forma podría ser quichua y derivado verbal de *hara*, aporcar. En aruaco, *harán* es el todo, como si se tratase de una reunión de todo el mundo (ver t. VIII, de la *Bib. Ling. Amér. de Maisonneuve*). Aruaco es idioma de la familia Mojo Maypure.

Jarilla. Arbusto resinoso que abunda en los secadales de toda la región andina. Arde con facilidad aun estando verde, y como leña se prefiere para calentar el horno de pan. Se cuenta que la hoja busca el sol y que el viajero perdido de noche o en día nublado puede orientarse con esta brújula natural : su nombre botánico es *larrea cuneifolia* y es una Zygophillea.

Etim. : Si es quichua ver *Harilla*.

Jarrilla *(Pishpita)*. Un arbusto leguminoso de los desiertos *(Zuacagnia punctada)*.

Jarilla. Otra clase que se halla en los ríos de los cerros *(Larrea divaricata)*.

Jarillal. Campo que produce jarilla.

Jasi. Tosca. Voz local.

Etim. : *Ja*, peña ; y tal vez *si*, diz-que es ; porque la tosca es una piedra a medio formarse. Si no es vocablo cacán, por lo menos es local.

Jasipozo. Pozo a medio camino entre La Cuesta y Belén. Cuando llueve se llena de agua y es muy frecuentado por los viajejeros.

Etim. : *Pozo* y *jasi*, de la tosca ; porque así es la peña.

Jasiyacu. Lugar y aguada en el valle de Bis-Bis.

Etim. : *Yacu*, aguada ; y *jasi*, de la tosca.

Jején. Mosquita casi invisible de los médanos, cuando no corre viento.

Etim. : Ver *Pije*.

Jibe-jibe. Jujuy (ver Loz., IV, pág. 175).

Etim. : Debe compararse con el otro nombre *Sipe-sipe*, que mucho se le parece. Sin determinar el idioma a que pertenece no es fácil etimologar. Si es lícito atenerse a raíces generales, puede significar : algo sobre *(be* o *pe)* lo quebrado *(ji* o *si)*.

Jico. Apellido de indio belicha.

Etim. : Desconocida.

Juan de Calchaquí. El famoso cacique del tiempo de la conquista del Tucumán (véase Loz., IV, *et passim)*. Éste debió ser uno de los *Titaquin* de esas Behetrias. Ver *Titaquin*.

Juego por **Fuego.** Confusión recíproca y y que sin duda responde a las mismas tendencias que hicieron de *fijo, hijo ;* de *fembra, hembra*, etc.

Jugar por **Fugar.** Confusión recíproca. Así se oye decir : « Fulano se *jugó* » y Sutano, *fuega* ».

Jujuy. Ciudad fundada por Ramírez en 1593 (Loz., IV, pág. 400).

Etim. : Desconocida. Siendo voz quichua podría muy bien ser algún derivado de *hullu*, pene.

Jume. Planta de las salinas de que se saca la sosa para hacer jabón. Una *chenopodiacea (suredia divaricata)*.

Junjunigasta. Encomienda de Ramírez de Velazco, en Famatinaguayo (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Dada la confusión de *j* con *s* debería este nombre compararse con el otro *Sunjin*. Sin duda ambos son nombres cacanes.

Juríes. Nombre que con el de los diaguitas daban el título a los gobernadores del Tucumán, juríes y diaguitas. Véase *Diaguitas*.

Etim. : *Xuri* vel *suri* es avestruz. Así como *suc* es *huc* y *huc* se pronuncia como *juc*, resulta que *suri* es forma de *juri*.

Tratándose de estos indios la cita clásica siempre será lo que al respecto dice el historiador Fernández de Oviedo y Valdés en su libro 47, capítulo 3.

« Como al adelantado don Diego de Almagro e su exérçito entraron en la provinçia de Xibixuy, e dase notiçia de çierta gente que los españoles llaman *alárabes*, porque en alguna manera imitan a los alárabes de África ; pero los indios que con ellos comarcan los llaman *juríes*, e de sus costumbres ; e tambien se tracta del subçesso de camino de otras provinçias de Pocayapo, e otras cosas notables.

« Passado el adelantado y su gente de la manera que está dicho en el capítulo precedente, llegó a la provinçia de Xibixuy, ques frontera de una gente como alárabes que confinan con otras bárbaras provinçias : la qual estaba alçada ó despoblada é los bastimentos escondidos, á causa que sobre seguro mataron seys españoles que yban delante en busca de comida, poniendo fuego a una casa donde los españoles estaban, e quemáronles los caballos e flecharon a todos ellos. Bien quisiera el adelan-

tado castigar los malhechores; pero no pudo, a causa de las ásperas sierras donde se acogieron.

« La gente de aquella frontera tienen muy buenas fuerças para entre indios e aun para con chripstianos sin artillería. La tierra es fragosa, y ên ella se haçe un valle de buena dispusiçión para simenteras. Hasta allí es todo despoblado, e de allí adelante lo es assimismo hasta otra provinçia que se diçe *Chicoana*, que solía tener mucha poblaçion, porque la tierra es fértil para ello; pero despoblose a causa de la gente alárabe que tienen veçina, de quien resçiben gran daño. E porque quadra aquí, deçirse há la notiçia que se pudo haber de aquellos bárbaros, e de la tierra que poseen e qué forma tienen en sus guerras, e su dispusiçion e personas, e de qué se mantienen, ques cosa para no olvidarse. Y es de saber que desde los confines del Collao e Paria e Aulaga, Tupissa e Xibixuy hasta el Estrecho de Magallanes hay (ó á lo menos allá va encaminada) una cordillera de sierra muy áspera, que no saben donde nasçe, inhabilitable, y en algunas partes de la qual (espeçialmente cabe las dichas provinçias) se començaron á recoger algunos ladrones e salteadores, cuyos hijos allí creçieron e se criaron e aumentaron. Y como los que mal viven, son amigos de libertad exenta e sin superior, aprendieron de tal forma esta regla, sin regla, que saltaban los lugares mas flacos de aquellas provinçias, y captivando los naturales dellas, dábanles muertes crueles, robábanles sus haçiendas, mugeres y hijos (e servianse dellos por esclavos), e haçian otros muchos insultos. Ni dexaban camino apartado seguro, ni avía noche alguna qúe los dexassen dormir en sosiego, en tanto grado que los miserables afligidos que quedaron en los pueblos, tuvieron nesçessidad de desamparar su patria e naturaleça de sus casas e despoblar la tierra.

« Estos indios malhechores son muy altos de cuerpo e çençeños, que quassi muestran no tener çintura ni intension del vientre, e segund la sequedad de sus miembros al natural paresçen la muerte figurada. Son tan ligeros, que los indios comarcanos los llaman por propio nombre *juries*, que quiere deçir avestruçes, e tan osados e denodados en el pelear, que uno de ellos acomete á diez de caballo. Comen carne humana e algunas aves que matan con sus flechas e arcos, en que son diestros. Andan de diez en diez e de veynte en veynte, sin ropa alguna: no tienen simenteras ni quieren esse cuidado: comen garrobas y rayçes e otras cosas de poco e flaco mantenimiento: es gente torpe de ingenio y enemigos de trabaxo.

« De allí passó el adelantado á la provinçia de Chicoana, ques de septenta leguas ó mas de señorío, e hasta llegar á ella es todo despoblado de valles muy hermosos, en que se muestran edificios antiguos de poblaçiones ruynadas y deshechas por los juríes ya dichos de la cordillera de las sierras, que los saltearon e asolaron todos. Hay tan grandes rios, que á passarse en otro tiempo antes ó despues del que nuestra gente los passó, paresçiera el ganado y el serviçio, e aun assí les faltó mucha parte, con poner grandissimo recabdo e diligençia. En aquellos valles se crian avestruçes: son de cuerpo de un potro de cuatro meses, tan ligeros, que no los alcança un caballo, e los perros con trabaxo lo toman: ponen en sus nidadas veynte, treynta, çinqüenta e ochenta huevos, que con cada uno podrian comer cuatro hombres e passar ocho á nesçessidad. En algunas partes deste camino pasaron estos españoles un dia e á veçes dos sin agua, para los quales se proveian en unas calabaças campestres y en otras vassijas que para semejantes nesçessidades llevaban. »

Un poco más adelante, cuenta el historiador que de Chicoana a Copiapó (Pocaypo, dice la edición nueva) había 50 jornadas (de las que andaba Almagro), todas despobladas « excepto tres o cuatro pobles-

çuelos de Caribes (de la calidad de los juries) ». La relación entera está llena de interesantes y exactísimos detalles, pero sería nunca acabar reproducirlos aquí.

Más adelante, en lo que sin duda es hoy Molinas y Angastaco, en el propio valle de Calchaquí hallaron dos pueblos de gente de guerra, y de ella hace la siguiente descripción :

« Esta gente tienen algun mahiz, e cómenlo verde la mitad del año, y el tiempo restante se mantienen con garrobas e otras fructas de árboles secas e de poca sustançia. Es gente cresçida : no conoçen señor ni le quieren, ni comen carne sino la que caçan : sus armas son arcos e flechas. Son hombres ligeros e çençeños, de fuerças dobladas, á manera de juries. »

En el apéndice número 3 de las *Relaciones Geográficas*, tomo II, figura una carta del Padre Alonso de Barzana, que dice así : « nación que llaman *Lules*, esparcida por diversas regiones como alárabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia de *Tucuman* no vinieran, esta nacion sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros, y así hubiera acabado a los *tonocotés*. Saben muchos de ellos la lengua *tonocoté* y por ella han sido catequizados todos. La suya sola no se ha reducido a preceptos, porque, con ser una mesma gente toda, tiene diversas lenguas, porque no todos residen en una mesma tierra ».

El Padre Techo, al finalizar su año 1601 (1), hablando de los Padres P. Fernando Monroy y Juan Viana, cuenta que anduvieron por todos los pagos de los Lules, evangelizando sus gentes, y que esto lo hicieron valiéndose de las lenguas quichua y tonocotana ; pero agrega que para los que hablaban lengua cacana se procuraron intérpretes.

(1) Número 1607, como en Hervas : esto es sin duda error de imprenta.

De esta noticia resultan dos deducciones importantes : la primera, que las tres lenguas eran distintas entre sí ; y segunda, que la cacana era la que hablaban algunas tribus de los lules. Como sabemos, la lengua cacana era la propia de los diaguitas de los valles de Calchaquí y Catamarca y de las jurisdicciones de Santiago y de La Rioja, desde luego se deja ver que los diaguitas y los lules en muchos casos hablaban la misma lengua ; pero de ninguna manera pueden confundirse en cuanto al origen étnico, porque, a estar a los trozos citados, los lules eran juríes, es decir, nómades (alárabes), y los diaguitas « *habitadores de pueblo* ». Un punto debe tenerse sienpre presente, que en cuanto a lenguas los españoles dejaron mucho más quichua que lo que encontraron cuando entraron a la Conquista. Los Misioneros hallaron que la lengua general era la más cómoda y que los indios la aprendían con facilidad, por lo tanto trataban de generalizarla más y más y se valían de ella siempre que podían.

Esta lengua cacana, al decir del Padre Lozano en su *Historia de la Compañía* (t. I, pág. 323), era un idioma « extrañamente difícil », por ser muy gutural, que apenas le percibe quien no le mamó con la leche, aunque los diaguitas y yacampís le usaban más corrupto, pero igualmente imperceptible.

Si nos fijamos en la colocación de las diferentes razas, advertimos que la guaycurú (toba, mocoví, etc.) se extiende de nordeste a sudoeste desde el río de la Plata y sus afluentes hasta dar con las sierras andinas y de Córdoba ; de suerte que estas « naciones » o tribus merodeaban en zonas verticales a los cauces de los ríos Pilcomayo, Bermejo, Salado, etc., y habían penetrado hasta la región calchaquina.

Al norte de todas estas tribus hallamos a las naciones de origen mataco o mataguayo, conocidas también bajo el nombre de tonocotés o toconotés.

Todas estas naciones, inclusive los lules

de Techo, eran *juríes*, i. e. nómades, y hablaban idiomas más o menos del tipo guaycurú, en los que se incluye el cacán, en razón de su ponderada dificultad y guturación, y por otras causas que se examinarán en un estudio aparte.

El timbre de los gobernadores del Tucumán, que se decían también de juríes y diaguitas, excluye toda posibilidad de confusión entre estas dos agrupaciones étnico-políticas: era como decir que en Tucumán constaba de indios reducidos a la vida de pueblo, como lo estaban los diaguitas, que habían reconocido la autoridad del Inca, y de otros alzados, *alárabes*, que como *suris* o avestruces merodeaban por las fronteras de los dominios diaguitas, destruyendo poblaciones enteras y haciendo necesarias esas fortificaciones, que según parece no siempre alcanzaron a poner a raya sus desmanes. Estos juríes fueron el terror de los peruanos, como más tarde de las armas españolas y argentinas.

Etim.: Se desprende de la relación de Fernández de Oviedo que el nombre de «juríes» se deriva de *juri* o *suri*, avestruz, escrito también *xuri* en Santo Thomás, etc. Esta misma etimología se dió ya antes en «Londres y Catamarca», página 249, cartas que se escribieron antes de conocer lo que al respecto consignaba Oviedo.

L

L. Es letra muy importante del alfabeto catamarcano y tan común como la *ll*, aun cuando en quichua puede decirse que casi no existe. Puede ser inicial como en *Lindon*, medial como en *Andalgalá*, y final como en *Saujil*. Se combina con *b* como *Amblayo* y *Guayamble*.

Como inicial aquí también representa la *r* suave del cuzco, v. gr. Lima por *Rimac*, luna por *Runa*, locro por *Rocro*. En el Cuzco diaguita o cacán se dice *Laca*, *Larca*, etc., por *Raca*, *Rarcà*, etc., a la moda del aymará.

Esta *l* muchas veces representa una *ll* quichua, v. gr., *Lachihuana* por *Llachihuana*, *Hual* por *Huall* en combinación, etc.

Laca. Las partes de la mujer; variante santiagueña por *raca*.

Etim.: Ver *raca*, y el sanscrito *rákâ*, luna llena; *jeune fille reglée*, otra curiosa omofonía.

Lachihuana. La avispita que trabaja la miel conocida con este nombre. La colmena de papel que trabaja la misma.

Etim.: En quichua *Llachihuana*.

Lacre o Nácar. Modo de decir rojo bermejo encarnado, punzó en el interior. El verdadero *lacre* es el color de esta substancia.

Ladino. Dicho de un indio que sabe expresarse bien en nuestro romance. No siempre favorece al que se lo aplican.

Etim.: Latino.

Lampaso. Planta de las cañadas en los cerros *(Cenecio hualtata)*.

Etim.: Ignorada.

Lapacho. Árbol de la familia de las bignoneas, abundante en toda la falda naciente de las cordilleras de Anconquija y sus espolones *(Tecoma Avellanedae)*.

Larca. Acequia.

Etim.: En quichua esta voz suena *Rãnca*. En Santiago también se dice *larca*. Es uno de los ejemplos importantes para determinar el intercambio de la *l* y *r*, y ubicar el uso de cada una de esas letras. En su forma la voz es un pretérito perfecto de un verbo *ra*. Ver sanscrito *ora*, de movimiento. Ver *occocuni*. Esta voz es del Cuzco

de Huaco, usada por una de las Garay de aquel lugar.

Lasco. Lugar de indios en el Salado (Loz., IV, pág. 52).

Etim.: Desconocida. Compárese el nombre de lugar *Malcasco*, cerca del Saujil de Pomán.

Layampa. Apellido indio en las Capillitas, etc.

Etim.: Ver *Cayampa*. Es probable que sea cacán, y que se divida así: *Laya(n)-pa* o *Laya-ampa*. Ver *Ampa*.

Leición por **Lección.**

Leviman. Cacique mendocino. Ver *Neculman*.

Etim.: Voz araucana *Lev*, veloz; interesante voz por termina en ese *man*, que hallamos también en Tucumán.

Libes. « Londres y Catamarca », página 45. Ver *Libi*. En araucano se llaman *Laque*; las nuestras muchas veces son de plomo, y este metal se llama *laquir* en aquel idioma. Es admirable lo que hacen con ellas en los « Chacos » de Vicuñas.

Libi. Boleadoras; hoy tres, antes dos pequeñas bolas acollaradas para voltear aves y enredar otra caza. Los santamarianos son diestrísimos en su uso, y las cuelgan de los dedos de la mano.

Etim.: *Li*, por *ri*, andar; *bi*, a dos, partícula dual. En araucano, *Lev* es, ligero, veloz, y el verbo, correr o volar así. Parece que ésta sería una etimología más propria. La voz es probable que sea del cacán.

Liga. Planta parasítica que persigue los algarrobos, es de la familia de los loranthi, corresponde al *mistletoe* inglés.

Etim.: *Llica*, red, enredar.

Lindon. Cacique de los diaguitas, que vivía a 14 leguas de Soconcho, cuando entró Heredia (Loz., IV, pág. 72). El nombre se halla también en los Empadronamientos.

Etim.: La morfología de la palabra no es quichua, y es más que probable que sea cacana.

Lipes. Piedra lipes, sulfato de cobre, por otro nombre: cardenillo. Término muy usado entre los mineros y entre los curanderos que la usan como cauterio.

Etim.: Llámase así porque se halló en la provincia de los Lipes, arzobispado de Charcas (véase: Padre Cobo, t. I, pág. 270).

Líquidos doxicos. Sólo dos (de más que fueron). La *x* gruesa como la catalana o portuguesa.

Liquitay. Nombre de indios en Andalgalá (Huaco).

Etim.: Ver *Lliquitay*.

Lis. Lis de oro. Término usado por los mineros de oro en Chile. Después que lavan las tierras, y en la arenilla que queda en la *poruña* (vaso en que se efectúa la operación) queda su cierto viso dorado, a éste se da el nombre de *lis de oro*, se necesita tener ojo experto para poderlo distinguir.

Lo. Equivalente del *pu* quichua, como en la frase: « Traígamelo una guitarra ». A primera vista parece un error gramatical, pero la verdad es que se trata de un quichuismo.

Loconte. Cabello de ángel, una enredadera con propiedades cáusticas, es de la familia ranunculácea *(Clematis Hilarii)*.

Etim.: *Lo* por *ro*, quemar; *Soconto*, otra yerba se parece en su terminación, aun cuando la *o* no sea *e*.

***Locro.** Potaje de maíz y carne, a veces con porotos, se le « laya la cara » con grasa frita de ají. El de chuchoca o de cloclos es muy delicado. *Guascha-locro* es el que lleva algo en lugar de carne. El maíz se pela en morteros de palo o de piedra, y sale mucho más tierno y sabroso el locro si se pone la « *chaunca* » en remojo la víspera, haciéndola hervir después en la misma agua.

Etim.: Véase *Rocro*, *Chamca*, *Chuchoca*.

Loncothegua. Indio araucano vencido por don Alonso de Ribera (Loz., vol. IV, pág. 419).

Etim. : *Lonco*, cabeza ; *thegua*, de perro. Se invierte el orden quichua.

Londres. Ciudad fundada por Juan Pérez de Zurita en el valle de Quimivil (1558). Castañeda, por odio a Zurita, la llamó Villagra y más tarde la trasladó al valle de Conando, se supone cerca de San Fernando (1562), y el mismo año la despobló. (Ver Loz., págs. 163, 183, 198 y 218.)

Londres. San Juan de la Ribera, fundada en Famayafil el año 1607 (Loz., IV, pág. 415). Su verdadero nombre era San Juan Bautista de La Paz, según consta de escrituras de 1616 y 1626. Fué abandonada por Jerónimo Luis de Cabrera más o menos en 1632 y restaurada en Pomán el año 1633.

***Lonja.** Tira larga de cuero bien pelada y sobada. En otro sentido poco se usa.

***Lonjear.** Lastimar el apero a la bestia con herida larga y angosta ; herir así cualquier cosa.

Lontoya. Apellido indio de Encalilla o Amaicha, cerca de Santa María.

***Loro.** Papagayo. Este casi no se usa.

Loro barranquero. Loro que vive en las barrancas de los ríos : es de un verde obscuro.

Loro Calancata. Loro algo menor que el último en tamaño, color verde algo más claro, con plumas encarnadas en cola y alas.

Etim. : Ver *Calancata*.

En el Perú el loro grande llámase *Uritu*, y el chico *Chiqui*. Véase el Padre Cobo en *Vocabulario*.

Lorohuasi. Nombre de muchos lugares en la región Tucumano-Andina. En Cafayate es uno de los dos ríos que riegan la villa. En Santa María es un distrito al sur de la villa y norte de San José. Puesto Caminero en la hoja 13 b

Etim. : *Huasi*, casa ; *loro*, de los loros.

Lulés. Indios de San Miguel, visitados por Heredia (Loz., IV, pág. 72).

Esta noticia es de importancia histórica, porque esta tierra era la que hoy llamamos Tucumán.

Etim. : *Lé*, sin duda es la desinencia de nacionalidad que dice *morador* en lenguas de las familias mataco-guaycurúes. El *lu* es la radical qne determina el *lé*. Ver *Lurnaya*.

Lulminir. Indios rebeldes de Córdoba (Loz., IV, pág. 404).

Etim. : Puede contener el tema *Lulé*. Las lenguas de Córdoba son desconocidas.

Lumayu. Indios rebeldes de Córdoba (Loz., pág. 404).

Etim. : Por lo visto es voz del Cuzco y dice río *(mayu)* del *lu*. Acaso aquí tengamos la raíz que se combina en el tema *Lulé*.

Lunanca. Con anca defectuosa.

Etim. : Parece voz castellana, pero usada como si fuese Cuzco, *anca como de luna*, que le falta *(menguante)* ; así se usa también la combinación *Cal-horno*.

Lunanco. Animal renco del anca o desigual.

Etim. ; Ver *lunana*.

Luxi. Cuando en los juegos de los muchachos alguno intenta hacer algo y no logra sacarla bien dicen : no le *luxi*.

Etim. : Hay una raíz *llusi*, untar ; pero lo probable es que se derive de *lucir* y que diga algo parecido a *aprovechar*.

Ll

Ll. La *ll* es letra muy usada en quichua y en catamarcano. Puede ser inicial, como en *Llastay*, numen : *Llacta*, pueblo ; medial, como en *Huallpa*, *Huallcumay*, *Llocllani*, avenir el río. Como final, sólo que la *l* sea por *ll* puede decirse que exista en catamarcano. Esto se hace verosímil por cuanto es notorio aquí esta degeneración, como en *Urpila* por *Urpilla* ; palomita por palomilla ; Andalgalá por Andalgalla.

La *ll* se confunde con la *y*, y así lo que en cuzco sería *huallca*, cuenta ; *pallca*, horqueta ; en esta tierra suena *payca* y *huayca*. La verdad es que el arribeño muchas veces confunde los sonidos *ll* y *y* ; pero esto no faculta a decir que confundiría *llampa*, todos, con *yapa* o *ñapa*, añadir o aumentar. En Buenos Aires hay quien diga *llo* (yo) y *calle Cullo*, y esto explica cómo es que los diccionarios castellanos escriban *llapa* y lo expliquen como si fuese lo mismo que *yapa*.

El estudio que falta que hacer es el de probar que la *ll*, en *llacta*, pueda equivaler a la *g* en *gasta*.

En esta tierra jamás se oye esa horrible corruptela que de « calle Cuyo » hace « *Cage Cugio* » (*ge* y *gio* italianos) ; más bien pecan por uniformar todo con la *y* suavísima. Por suerte aquel vicio va dejándose a los muchachos, a los descuidados y a la gente de campo. Sonidos tan dulces como la *ll* y la *y* merecen que se conserven en toda su pureza.

Lla. Partícula final de respeto o cariño ; v. gr. *Urpila* por *Urpilla*, palomita. Ver *Chaylla* en los padrones.

Lla. Sonido inicial de muchos apellidos cacanes. López dice que equivale a la idea de dividir, raspar, adelgazar, experimentar, entristecer. Las voces quichua que empiezan así confirman esta hipótesis, pero falta el cotejo con *ya*. Ver *Ya*, *Llac*, *Llam*, *Llap*, *Llag*.

Llac. Ver *Llak*.

Llacca. Hojas de maíz.

Llacssa. Metal fundido.

Llacta. Cobarde.

Llacta. Pueblo.

Llacta. Pueblo, en lengua de Cuzco, mientras que en la región cacana encontramos la omofonía *Llastay* « el dueño », el amigo, etc., *numen loci*, genio del pueblo o lugar. Quiere decir, pues, que en la región cacana decían *Llastay* y también *gasta*. Es probable que en el Cuzco local conozcan también la voz *Llacta*, pero eso falta que averiguarlo.

La forma *Llastay* (literal, el del lugar o pueblos) nos da a conocer lo fácil que es el cambio de *c* a *s* en esta combinación. Así, pues, sólo falta que explicar la diferencia entre la *ll* y la *g* en *gasta*. Ahora esta palabra sólo la conocemos en combinación y no consta tema alguno en que ella sirva de comienzo, de suerte que no podemos saber con seguridad hasta qué punto la tal *g* sea sonido orgánico ; sin embargo, si temas como *Aymogasta*, *Machigasta*, etc., podían dejar lugar a duda de que se tratase de un infijo *c* de posesivo, ¿qué se dirá de otro como este *Batungasta*?

Si conociésemos las orígenes de los dos temas *llacta* y *gasta* sería más fácil encontrar la razón de esa diferencia de la *ll* y la *g* ; pero ahí está ella, y lo único que se puede asegurar es que *gasta* no es voz del idioma que se tiene por tonocoté, pues los pueblos cuyos nombres tienen la desinencia en *gasta* abundan en tierra de diaguitas o cacanes y no en la de tonocotés.

Etim. : La voz *Llacta* es uno de esos temas que a primera vista parecen un caso

acusativo ; pero más bien corresponden a esa serie en la que figura la voz *sajta* o *sasta*, un guiso de charqui, en que el sufijo *ta* debe ser un demostrativo o acaso alguna otra raíz.

Llacta, según la morfología quichua, muy bien puede ser una sincopación de *Llacata*. La sibilación en *Llástay* procede de una guturación fuerte en *Llacta*.

En araucano, *cara* es pueblo, y esta voz debe compararse con la otra *Pucará*, fortaleza, común al quichua, aymará y catamarcano.

Hay un verbo *ccata*, techar, que muy bien puede entrar en esta combinación.

Lo más acertado es suponer que en la lengua primitiva haya habido algún tema *ccta* o *sta* que venía a ser calificado con los prefijos *lla* y *ga*, para expresar lo que en nuestro romance sería *pueblo* ; que por cierto no sería la misma cosa para el peruano que para el calchaquí o diaguita.

Los estudios hechos hasta ahora de la lengua del Cuzco no nos dejan en limpio muchas raíces primitivas, y la falta, dígamos así, total de literatura antigua no nos permite restablecerlas con certidumbre : esa sospecha de que este idioma, como tantos otros, haya formado temas acumulando raíces de distinta procedencia lingüística dificulta más el problema.

¿Cómo se explica que el quichua diga *yacu* y *unu* para significar agua ? Y no es esto todo : ambas voces contienen más de un sonido, cada uno de los cuales podría asignarse a pueblos vecinos y con igual valor léxico.

Posible es que alguna vez se pretenda que el lule *Astás*, esquina de pared, pueda contener la raíz de *Llastay*. La *a* se refiere a la tierra de que forma la esquina, y *stú* es la verdadera raíz ; pero falta que probar la ecuación $u = a$, lo que en quichua sería difícil. Y ya que estamos en ello, conviene hacer notar aquí que el Padre Lozano cuenta, en su *Historia de la Conquista*, que *gasta* dice « pueblo » en tonocoté, y mientras tanto en el lule-tonocoté del Padre Machoni no se encuentra tal vocablo, antes, al contrario, la voz que reza allí es *Yahupé*, la que ya en sí es un argumento muy fuerte en contra de la hipótesis que el tal lule haya podido ser el tonocoté del Padre Techo.

Por otra parte, se ha dicho que el tal toconoté era un idioma del grupo matacomataguayo, y nada se encuentra en estos dialectos que confirme el simple dicho de Lozano.

En mocoví tenemos *ataá*, plural *ataaté*, estancia, y en abipón *oetá*, pueblo, que más bien podrían compararse con el *ahaho* cacán y *gasta* dicho tonocoté. Las vocales en estos idiomas son falsas y toda *t* es susceptible de hacerse *ct*, *st*, *ch*. Son lenguas éstas que abundan en fortísimas sincopaciones y sus guturaciones iniciales pueden desaparecer. La *g* como inicial puede decirse que casi no existe en el mocoví.

Una pregunta más parece que se impone. ¿Cómo es que en tierra en que aún se habla de *Llastay* no se se dijo *Ltlasa* y no *Gasta* ? Aparte de aquello de que cada uno es dueño de hacer de su capa un sayo, está lo otro, en diferentes épocas se admiten vocablos con diferentes fonologías, sin perjuicio de admitirlos por 2ª y 3ª vez en formas ya populares, ya eruditas.

Por último, cerca de los Sauces está un lugar llamado Castacuti, que muy bien puede contener esta raíz *gasta*. Véase *Llau*.

Llaica. Nombre de uno de los quilmes deportado a Buenos Aires. Sin duda el *Layca*, hechichero de los aymaraes.

Etim. : Voces de esta naturaleza pueden responder a importaciones de épocas muy remotas, como nuestra voz « *Dios* », que más se debe a Júpiter que a Yahveh :

Llak o Llac. Sonido que se encuentra en quichua y en cacán como inicial. Como en todos estos casos falta que saber si la

raíz es *lla* o *llac*, aun cuando resulte que el tema *Llac* venga a ser radical después.

Llakhuani. Probar, gustar.

Llakllani. Labrar, con azuela. Desde *Llalla*, la raíz debe ser *Llac* o *Llak*. Ver *Llam*.

Llam. Otra raíz, común en quichúa, pero que no se halla en cacán, segun los empadronamientos. Los temas que contienen son como sigue, en quichua :

Llama. Carnero de la tierra.

Llama. El camello americano, común en el noroeste de la provincia.

Etim. : Ver *Llampa*, *Llamca* y *Llam*. Esta etimología es tentadora, por cuanto el llama es el único animal de carga que tenían en nuestra América.

Llamcca. Tocar, palpar.

Llamka. Greda. Muchos de estos vocablos son aymaraes también.

La idea es de trabajar, como lo explica López, *Races Aryennes*, en el sentido de roturar, deshacer, violar. Hay algo de fálico en esa raíz *lla*, y los sonidos sufijados simplemente determinan la modificación.

Llamkca. Trabajar.

Llampa. Azada de indio.

Llampa. Apellido de indios en Santa María y sus estancias.

Etim. : *Llampac*, el que trabaja con azada. La confusión que hace el idioma del Cuzco entre la *c* y la *p* coloca esta palabra a la par de la otra *llamca*, trabajar. Ver *Llam*.

Llampu. Blando al tacto.

Llampu. Metal desmenuzado, término minero en uso general.

Etim. : Voz del Cuzco que significa blando, suave, etc. Ver : *Llampa*, *Llamca* y *Llam.*, etc. Ésta es una de esa serie de temas con *llam* inicial y que, según parece, es raíz que significa roturar, trabajar y otras acciones análogas.

Llamta. Leña, voz común aun entre los viejos en Tinogasta, Andalgalá y otros lugares de cuzqueros.

Etim. : Siempre la radical *llam*, de trabajo. En aymará es *Lahua*. Aquí el sufijo *hua* representa la *m* del quichua, y la *ta* reaparece en *Lahuatta-sitha*, ir por leña, cortarla.

Llamtta. Leña.

Llanarca. Piedra para moler.

Etim. : *Yanantin* dice Santo Thomas que es « par de dos cosas iguales », como ser dos piedras de un molino ; pero es muy dudosa esta derivación.

Llanquichay. Apellido Caliano. Ver en Empadronamientos y *Llacas*.

Etim. : Acaso aquí se contenga el tema radical *Aquin*.

Llanten. Una plantago, yerba medicinal.

Llapa. Todos ; voz confundida en el litoral con *yapa;* aumentarla verdadera *yapa* o *ñapa*, aumento. El quichuísta podrá admitir *ñapa* o *yapa*, y viceversa, pero jamás diría *llapa*, que, como se ve, significa otra cosa.

Llasta. « Londres y Catamarca », página 238. Pueblo, lugar. Modo de de decir *llacta* en la región catamarqueña,

Etim : Llacta. Véase *Llau*.

Llastay también **Yastay.** Genio, numen de un lugar. Llámanse también *Amigo* y *Dueño* o *Dueña* de las aves. Ver *Aves*. El hombre de campo que sale a correr « aves » tiene buen cuidado de propiciar al *Llastay* con anticipación, colocando yerba, azúcar, tabaco, coca, harina de maíz o de chaclión (1) o algún otro *vicio* sobre alguna piedra de las que nunca faltan, porque en ellas se supone que habita con preferencia el *amigo ;* congraciado así el *numen loci*, sale el hombre de campo a correr *aves*, y éstas vienen « saltando saltan-

(1) Maíz de escoba.

do » como a entregársele. La suerte lo acompaña y vuelve con toda clase de aves a su casa.

Mas si ha faltado la propina al *Llastay*, bien puede ver *majadas* de huanacos y una « *inmundicia* » de surís y *huillas* (liebres), ni una ha de poder « pillar », pues en el momento supremo el mismo *Llastay* se hará cargo de espantarle la caza y se quedará con las esperanzas burladas.

El peón Pedro Calderón, hombre de mucha suerte en sus correrías, cada vez que lo sorprendía alguna liebre o huanaco de tamaño algo más que lo común, involuntariamente solía largar la exclamación : « ¡ Viditay, el Llastay ! ».

De éste se hacen amigos después de un encuentro personal, pero se guardarán muy bien de contárselo a otro ; pues ello importaría perder la suerte.

El viejo Peralta solía decir que el *Llastay* metía un ruido como de puerta que se cierra. El hombre vive aún (1894) y es uno de los últimos indios del pueblo perdido del Pantano ; insigne corredor de *aves* y sin duda compadre del « *dueño* » de ellas.

El estanciero de Huasan salió una vez con los perros a la cumbre del Candado, mientras iban caminando advirtió que los perros huían con las colas entre las piernas ; y al echar la mirada por el campo vió al Llastay con una jauría de perros que corría las *aves* de sus dominios. Los perros de Esparza, que así se llamaba el estanciero, jamás le volvieron a servir.

En la fiesta del *Chiqui*, el *Umaniyoc* cuidaba de propiciarse la voluntad del Llastay con una *alojita* de chañar, de mistol, de algarroba, u otra fruta qué pudiera estar en sazón.

En las estancias de Santa María más se oye nombrar a la *Pacha-Mama* y sus ritos ; pero de ésta suelen hablar también como de la *Pacha-Mama* y *Llastay*.

Estas supersticiones se van perdiendo, porque toda la población indígena se va expatriando a Tucumán, en busca de mayores comodidades ; mas el que le gane el lado de las casas a uno de estos corredores del campo, puede aún recoger de su boca muchas anécdotas de esta clase de Folklore.

Etim. : La voz *Llastay* debe clasificarse con los varios patronímicos que terminan en *ay*, como *Camisay*, *Huasquinchay*, etc. Esta *y* final es el subfijo de posesivo o genitivo, y debería traducirse : del pueblo ; o en absoluto : el pueblo. Pacheco Zegarra, en su etimología del nombre *Ollantay*, le asigna este valor a la partícula final *y*, citando como ejemplo *Chinchay-Suyu*, por *Chincha-Suyu* ; y su explicación está de acuerdo con todo lo que se nota en muchos de los idiomas americanos : que la *y* y la *u* finales hacen las veces de nuestra preposición *de*. Esta partícula equivale a la nuestra *ez* en los apellidos, y en muchos casos dice *hijo de*, o lo que es lo mismo, *procedente de*.

Llau. Una radical que se halla en el apellido *Llauchipa*, *Llabra* y acaso en estos otros, *Llauaico*, *Llabincay*, *Laguachi*. Ver Empadronamientos. El *chi* entra en el tema de verbos de hacer en las lenguas del Chaco tipo guaycurú. Ver *Arte Mocovi*, página ccxx, *Oicti*.

Etim. : En aymará *Llau* o *Kau* es una orla o repulgo en la ropa. Es significativo que *Llau* diga lo que *Kau*, y ello tal vez explique por qué *Llasta* pueda ser *Gasta* en cacán. Es probable que este sonido forme la raíz del tema *Llautu*, borla o filete del Inca y su familia.

Llaullacasu *vel* **Ccuchicaña.** Voces aymaraes con que se designan unas piedrecitas como carneros, muy estimadas de los hechiceros Bert. *en Voc*. Las tales piedrecitas abundan en Catamarca ; las hay también como camellos, etc. En quichua *Illas*.

Etim. : Desconocida.

Llaucana. Barreta pequeña con que se desbarata lo que el tiro ha aflojado, es término minero, muy usado.

Etim. : En quichua se usa la forma *llamkana*, como *amchi* por *aunchi*, etc. El verbo es *llamka*, trabajar, y parece como si éste y *llama* procediesen de una radical *llam*, trabajar.

En realidad es un hurgón para hurgar la labor. El tema es un derivado verbal, regular, en *na*.

Llautu. Dice Garcilazo : « lo que el Inca traía en la cabeça, era una trença llamada Llautu, ancho como el dedo menique, y muy gruesa, que venía a ser casi quadrada, dava quatro o cinco vueltas á la cabeça ; y la borla colorada, que le tomava de una sien a otra » (*Com. Real*, lib. IV, cap. II).

Lli. Ver *Llipi*.

Llicta o Yicta. La masa de ceniza o cal con que se masca la coca.

Etim. : En el idioma del Cuzco se dice *Llicta*, por confusión de *c* con *p*. El verbo *llipi* es pelar, y *lli* es radical de calor o brillo, así que parece se trata de las cualidades cáusticas de la masa llamada *llicta* o *llipta*.

Llipe. Ver *Llipi*.

Llipi-llipi. Piedrecillas con brillo que se hallan en los médanos.

Etim. : Forma plural de *llipi*. *Lli*, radical de brillo ; *pi*, partícula locativa o de dualidad o de reiteración.

Llippi. Un tema verbal que significa trasquilar, despojar, etc.

Etim. : López da a la raíz *Lli* el valor de *hender*, pero falta saber si esto se debe a la *pi* o *ki* determinante. La confusión en quichua de la *p* con la *k*, *c* o *q* y el tema *Lliqui*, romper, rasgar, confirman la sospecha de que en el *pi* o *qui* (= *ki*) debemos buscar la idea de separación o división en dos. Para mayor abundamiento está el verbo *Ppiti*, quebrar o cortar, en que figura esta raíz *ppi*, no ya como sufijo, sino como principio de dicción.

Lliquitay por **Liquitay.** Apellido indio en Huaco de Andalgalá. Muchos son los apellidos que así concluyen, como se puede ver en los Empadronamientos y en la lista que para cotejo se reproduce aquí :

1. Gualquitáy.	5. Siquitáy.
2. Quilintay.	6. Palintáy.
3. Anitáy.	7. Asintay.
4. Maquitáy.	8. Quilotay.

Es de observar que en estos apellidos el acento se pone sobre la *a* que precede a la *y* ; que los más (salvos 3 a 7), son de procedencia calchaquí ; que acaso la forma *chay* corresponda al *tay* en tierra de diaguitas, v. gr. : *Carpan-chay*, *Abanchay* ; que así como ocurre la desinencia *tay*, hallamos también la otra *ta*, v. gr., *Casilta*, *Samilta*, etc., y finalmente, que con *ch*, como con *t*, hallamos las dos formas, v. gr. : *Abancha*, *Abanchay*, etc.

Etim. : De que voces quichuas pueden formar temas patronímicos con *tay* lo vemos en *Maquitay* y *Siquitay*, y esto nos autoriza a derivar *Liquitay* de *Lliqqui*, romper, rasgar, por confusión de *l* con *ll*. Por otra parte, puede asegurarse que *Gualqui* y *Ani* no son vocablos de Cuzco, mientras que ésta forma parte de los nombres de lugar *Aniyaco*, *Animaná*, *Anichian*, *Anisacate*, etc., sin que se haya podido averiguar aún su valor léxico.

En los números 3, 6 y 7, tenemos la dificultad de la *n*, epentética en lengua de Cuzco, pero que por las analogías de lo que precede, más bien debería ser sonido orgánico, como que podrían compararse con los nombres de lugar *Quilino* y *Pallinao*, éste de la misma región de los apellidos.

Estos nombres deben también compararse con el del famoso Ollantay, que puede proceder de una raza hermana de la de los cacanes calchaquíes.

Como mera hipótesis se sugiere la idea de que el *ta* pueda ser una partícula calificativa de tamaño, como el *tzaj* mataco. No se puede negar que en dos de los casos vendría muy bien, porque siendo *Maqui*, mano, y *Siqui*, trasero, se comprende el ori-

gen de estos dos apodos. Igual cosa sucedería con el tal *Liquitay*, cuyo progenitor pudo ser uno de los de rompe y raja de su época.

De que el cacán haya sido sufijador de adjetivos, tenemos esta prueba, puesto que aun cuando en el Cuzco se anticipan los calificativos, en tierra de diaguitas los hallamos postergados, y no tanto en el habla, que pudo haber sufrido corruptela, sino en los nombres de lugar; que muchas veces conservan usos arcaicos; v. gr.: *Allpa-Sinchi*, *Allpa-chiri*, *Rumi-yana*, etc., en que los adjetivos fuerte, frío y negro, están a la cola. Ver *Lliqui*.

Lliqqui. Tema verbal que significa romper, rasgar. Se introduce para explicar el patronímico *Liquitay*.

Etim.: Véase *Llipi*. Los temas verbales que acaban en *qui* parece que encierran algo de lo que en romance se expresaría mediante las partículas *re*, *des*, etc., es decir, de reiteración o de separación, algo que hace de uno dos; v. gr.: *Raqui*, repartir.

Llo *vel* **Lloc.** Sonidos radicales, cuyo valor léxico se deduce de sus temas en quichua, y que dice más o menos subir arriba o a la superficie. La serie completa es ésta:

1. *Llocca*, trepar, escalar.
2. *Llocllu*, avenida de agua.
3. *Llocllo*, nata de chicha.
4. *Llosi*, salir.

De aquí se ve que el sonido radical indica algo que sale, sube o nada. Los números 2 y 3 reaparecen en aymará, no así el 1 y el 4.

En los Empadronamientos no hallamos este sonido, pero sí ocurre en los nombres de lugar, y en palabras de origen quichua.

Llocsi. Salir.

Etim.: Esta voz se relaciona con *Yoca*, subir; en Cuzco, *lloca*.

Llocsina. Salidero; como *Huaira-llocsina*, en la quebrada de Belén, Salidero del Viento, por el mucho viento que siempre corre en aquel lugar.

Etim.: *Llocsi*, salir, y *na*, terminación del derivado verbal.

Llu. Idea de suavidad, limpieza, engaño.

Llulla. Mentira, mentir.

Etim.: *Llu*, blandura; *lla*, partícula adverbial y de cariño.

Llullu. Cosa blanda, tierna; en Andalgalá, y, generalmente, yerbas. Ver *Yugo*, *Tacuyuyo*.

Etim.: Forma reforzada de *Llu*.

Llum. Radical de nitidez, lucimiento, brillo, como se ve en las voces: *Llum-chi*, hacer a otra cosa lucida; *Llumpa*, limpio.

Llumpa. Limpiar, despejar.

Etim.: El *pa* es partícula verbal de hacer; de suerte que *llumpa* dice, hacer brillante o claro, o blanco; sin nubes, que atajen la luz del sol.

Llumpa. Apodo de un individuo de la familia Camisay de Choya, «El blanco». Aún hoy se distinguen las dos ramas.

Etim.: *Llum-pac*, el que es limpio o blanco.

Lluru. Riñón, una achura de la res.

Etim.: *Llu-ru*; como el *ru* es radical que entra en las voces *runta*, huevo; *runtuiqui*, testículos; parece que es radical de redondez. Así como suena *Lluru* es corruptela de *ruru* (riñones) natural en tierra en que se dice *Llarca*, y no *Rarca*, acequia.

Lluta. Embarrar; en *llutar*. Véase esta voz.

Etim.: Desconocida.

M

M. La *m* es una de las letras más curiosas en todos los alfabetos, tanto del Viejo cuanto del Nuevo Mundo: adolece de una morbosidad tal que tan luego desaparece como se trueca en otras letras.

En los empadronamientos la encontramos en las tres combinaciones *ma, mi, mu;* sabemos que puede ser inicial, pero hay cierta duda si es admisible como final; porque en *Oscam* y *Tacalam*, ríos del Campo del Pucar, puede haber corruptela por apócope de la *a* final, o de no confusión con una *n*, lo más probable. La confusión de *m* con *u* se advierte perfectamente en el *Huarmi*, mujer, en quichua, que en aymará sería *Marmi; ua*, caso régimen de primera persona, que en chinchaysuyu sería *ma*. Ver Torres Rubio. En Catamarca vemos que el Malfin de Lozano y los papeles viejos, es hoy *Hualfin, Huañunil*, es por *Huañuhuil* o *Huañuvil*, como *Siquimil* por *Siquivil*. Ni la *g* ni la *h* son orgánicas en estos sonidos *gua, hue, hui, guo, guu*. Es por esto que se supone que el nombre de lugar *Malcasco* sea por *Huallcasco*.

Esta enfermedad de la *m* se nota en casi todos los idiomas de nuestra América. En chibcha, chiquitano y lenguas del Chaco es materia de muchas observaciones, hasta se pueden establecer reglas acerca de su modo de proceder. Ver *Arte Mocoví*, y las otras dos lenguas en la edición Maisonneuve.

Ma. Pero, veamos. En el idioma local es muy común la expresión *ma veamos*.

Etim.: *Ma*, veamos; el *mas* español, que tal vez no venga del latín *magis*, sino del godo *mais* o *maiz*.

Macajar (o **Macajuca**). Lugar en tierra de juríes. Entrada de Rojas (Lozano, t. IV, pág. 38). Lo probable es que sea la Punta de Maquijata en Santiago.

Etim.: Desconocida.

Macales. Porotos con que juegan los muchachos como con *anchos*.

Etim.: *Macalli*, abrazar.

Macca o **Maca.** Pegar, dar golpes. Verbo que sirve para formar el derivado *Macana*, y que por eso entra aquí.

Etim.: Si las lenguas de América se escribiesen con signos propios, sabríamos hasta qué grado puede emparentar esta voz con la otra *maqui*, mano. Algunos al tratar la voz *Macana* la derivan del mejicano *Maitl*, la mano; mas si hemos de guiarnos por los sonidos, tan podía ser de *Maqui* como de *Maitl*, y desde que la voz *macana* no es conocida ni en el vocabulario nahuatl, ni en el maya o yucateco, con ser que hasta podían haberla introducido para explicar su uso por Herrera y otros historiadores de la conquista.

Preferible sería una comparación con el yucateco *Bat* o *Bata*, mediante esa confusión de *m* con *b*, y de *c* con *t*.

Macana. Clava, garrote, maza con que peleaban los indios. Vulgarmente se usa también para designar el miembro viril, y causa admiración que gente culta en el litoral, y aun del bello sexo, se permita hacer uso de esta palabra grosera, ordinaria a más no poder.

El historiador Herrera las nombra varias veces; dice que eran a manera de porra, con el mástil de una vara (Dec. II, lib. X, cap. XXI); en otra parte llama « *macanas* » unas como hachas de armas, en que ponían piedras de pedernales « como navajas » (Dec. III, lib. VII, cap. III). Más adelante dice de las *macanas*, « que son sus espadas, de durísima madera, rollizas, y agudas en las puntas » (Ibid., lib. IX, cap. X).

Todo esto se refiere a Méjico y Nicaragua; pero es el caso que escribiendo sobre Darien, y año 1512, ya habla de *macanas*.

si bien allí las llama « espadas de palma » (Dec. I, lib. IX, cap. VI).

En 1518, tratando de la Tierra firme dice que la gente peleaba con fuertes « macanas » (Dec. II, lib. III, cap. V). Más adelante (lib. VI, cap. XVII), dice que los de Tlascala « usaban fuertes porras de palo, y espadas de pedernal, agudas y cortadoras ».

En la Década I, libro X, capítulo I, donde se trata del descubrimiento del Pacífico por Balboa, en 1513, dice Herrera, que los indios « traían macanas de palma, que es como acero, de que usaban, como de porras a dos manos, aunque eran chatas ». Más interesante aún es la siguiente cita, que corresponde al año 1530 (Dec. IV, lib. VIII, cap. III), en que se trata de los naturales de Hibueras y Honduras : de ellos se dice que « también llevaban espadas de durísima madera venenosa, que llamaban macanas, en la Isla española : y si acierta a quedarse una astilla, o punta en la herida, nunca sana ».

De aquí se desprende que el nombre de éste lo aprendieron los españoles en las Antillas, lo que no quiere decir que fuese originario de allí, pues en la isla de Haití vemos que para decir « señor » hacían uso de la palabra *abo*, como en el nombre del famoso *Caonabo*, enemigo de Colón : el apellido aquél dicen los cronistas que significa « señor de la casa de oro ».

Por lo que se sabe hasta aquí, las lenguas que se hablaban en las Antillas eran el caribe y uno de los dialectos del aruaco-maypure, que pertenecen al gran grupo mojo.

Es curioso que en el Vocabulario aruaco publicado por el doctor Crevaux, se encuentre la voz *mákanna-kiddiaen*, que no tiene garrote de *casabi*. Con todo esto falta el tema simple *macana*, que falta también en el mojo, mientras en caribe la maza o macaca parece que se llamaba *butu*.

No hay razón, pues, para atribuir esta palabra como propia de ninguna de las lenguas del golfo de Méjico, ni mar Caribe. En mejicano existe la palabra, pero su valor léxico es enteramente otro, pues se relaciona con un navío que encalla, y otras cosas que absolutamente nada tienen que ver con maza o clava.

No debe sorprendernos que voces sueltas de la lengua del Cuzco hayan penetrado hasta el litoral del golfo ; pues así como encontramos que en las Behetrías de la isla Haití mandaba un señor con el título de *Apu*, que es quichua a más no poder, por el mismo camino pudo llegar también la palabra *macana*, y tantas otras que se habrán perdido.

Por otra parte, los vocabularios de la lengua del Cuzco consignan el verbo *macca*, que significa pegar o dar golpes, del que se deriva de la manera más natural y usada el sustantivo *macana* : cosa que sirve para pegar o dar golpes, como ser clava, garrote, etc. Es de advertir que los vocabularios no siempre incluyen los derivados verbales de sus verbos principales, como por ejemplo : *miccuna*, cosa comestible, de *miccu*, comer ; mas el tema *macana* sirve para formar una serie de verbos con significado de batallar, aporrear, pelear, etc.

Teniendo, pues, en cuenta todas estas circunstancias, se deduce que *macana* es voz de la lengua del Cuzco, y derivada regularmente del verbo *macca*.

Etim. : Una vez resuelto el problema en favor de que la voz pertenece a la lengua del Cuzco, se cae de su peso que el tema *Macana* se deriva del verbo *macca*, dar golpes. Véase esta palabra.

Macana. Exclamación del que se niega a dar crédito a una relación.

Macanazo. Relación fastidiosa, inexacta. Todos los derivados de este tema tienen una aceptación más grosera en el interior que en el litoral ; porque si en éste se refieren únicamente a que un individuo se hace pesado o cargoso, en aquél se incluye también algo de obscenidad.

Macapillo. Lugar en Anta, Salta.

Etim. : Si es voz quichua puede ser un tema compuesto de *macca* e *hillu*, goloso, aficionado. Ver *Cusillo*, alegre, etc. *Macca*. La *p* no debe ser una dificultad, porque correspondería como subfijo posesivo-genitivo de un nombre ; y *macca*, es verbo.

Macomitas. Lugar cerca de la ciudad de Tucumán, camino de Burroyaco. En los papeles y libros viejos se nombra muchas veces la « Senda de los Macomitas ».

Etim. : Fácil es que esta voz sea una corruptela de *Mocovíes*, que se llaman también *moccouitt*. La confusión de *a* con *o*, y de *m* con *u* es muy de las lenguas del Chaco. Ver *Arte Mocoví*.

Así como está la palabra no se explica por el vocabulario quichua.

Macopa. Río de Tucumán, llamado hoy Chico. Este nombre, juntamente con el de Eldete, se halla en la protesta que presentaron los del cabildo de San Miguel el viejo, cuando el gobernador don Fernando de Mendoza Mate de Luna estaba por trasladar la ciudad al nuevo sitio.

Etim. : Sin duda la voz es lule. Compárese la terminación *pa* con la misma en los nombres *Marapa* y *Marlopa*, y el *co* con la misma sílaba en *Iltico*, *Polco*, etc.

Macoquina. Moneda cortada de plata muy general antiguamente.

Etim. : La idea de *cortada* se contiene en la partícula *qui*.

Macsini. Cabecear (M. Gómez de Huaco).

Etim. : En Cuzco sería *Muzccani*. El tema sería más que interesante si resulta ser del cacán.

Macuchinac. Cosa sin sal (M. Gómez de Huaco).

Etim. : *Macuchi-nac* ; el *nac* es « sin » ; pero el Macuchi es es otra voz del Cuzco local digna de estudio.

Macurca. Dolor de todo el cuerpo después de algún ejercicio violento al que no está uno acostumbrado, como del que anda recio a caballo o desciende y vuelve a subir en una mina.

Etim. : Si esta voz es quichua reviste una forma de perfecto de indicativo de un verbo reflexivo *macu*, cuya raíz sería el famoso *ma*.

Macha. Borrachera. Voz del Cuzco, muy general en todo el interior y que suena mucho mejor que la otra *borracho*.

Etim. : La raíz *ma*, agua, humedad, y la partícula causativa *cha*. Ver *Mayu*, *Machi*, etc.

Machado. Ebrio.

Etim. : El verbo *macha*, conjugado con el mecanismo español ; en quichua sería *machac* o *machasca*.

Macharse. Emborracharse.

Etim. : Éste es el verbo *machacu* ; la partícula *cu* es nuestro *se*.

Machi. Dulce, sazonado.

Etim. : Probablemente del mismo origen que *Macha*.

Machigasta. Pueblo de indios cerca de Arauco, de Aymogasta y del Pantano, está en la Rioja. Antes fué jurisdicción de Londres.

Etim. : *Machi*, es dulce, y *gasta* es pueblo. *Machi*, en araucano, es médico, probablemente el que hace llover ; de suerte que más bien podría traducirse : Pueblo del médico. La costa de Arauco está cerca ; es a todas luces nombre araucano.

Machilo *vel* **Machu.** *Machu*, avecilla de Tucumán.

Etim. : Confróntese las voces : *Quil-ilo*, avecilla ; *Quim-ilo*, nutria. *Hillu* es goloso, o el que es goloso ; *machi* o *miske* es dulce ; así que *mach-ilo* puede ser *goloso de dulce*.

Machu. Voz que se usa para designar un mulo ; frase : « machu viejo ».

Etim. : *Machu*, viejo.

Machu-machu. El *Machito*, avecilla.

Etim. : *Machu*, viejo.

Madrid de las Juntas. Esteco, fundada en 1593 (Loz., IV, pág. 400).

Madrina. Yegua que lleva el cencerro y y que sirve de madre a una tropa de mulas.

Maíz. Nombre del cereal, trigo de Indias, o *Triticum Turkicum* del padre Techo.

Etim. : Si el *ma* es por *hua*, tenemos el nombre del maíz en araucano. El *ts* es de cosa parada, y se refiere a la caña o a la mazorca. En quichua se llama *sara*. Aquí se halla la radical *sa*, que puede ser degeneración de un *ta* más o menos gutural. En guaraní es *Abati*, cuyo sonido *ba* debe compararse con el *hua* araucano y sonido *ma* en maíz.

Majano. Nombre que dan a cierta clase de chanchos silvestres en Tucumán.

Malacate. Nombre de la máquina que usan los mineros para izar metal ; llámase *Whim*, es inglés. Consta de un husillo giratorio, con un tambor y dos pértigos. En el tambor se envuelve y desenvuelve la cadena que iza las tinas, y a los pértigos se enganchan los cabalgares que la sirven. El animal da vueltas primero para un lado y después para otro, y así alternan las dos tinas.

Etim. : *Mala-cati*. *Cati*, lo que sigue la pista ; *mala*, en torno o como el año. *Mala* por *hualla* o *mara*, radicales de revolución. Sólo el nombre basta para indicar la máquina. La palabra es importante.

Mala-Mala. Cuesta de las Tablas que de la Cianéga de Tafí cae a Lules, camino más alto, pero más derecho que el de Anfama por San Javier.

Etim. : *Mala-Mala* por *Huala-Huala*, o *Mara-Mara*, todas radicales que encierran un sentido de vuelta o revolución, como la del sol, *mara*. Ver quichua *Huata*, el equivalente de *mata*, año (Santo Tomás), para ver cómo *Hua* = *Ma*.

No es imposible que el tal *Mala-Mala* sólo diga bastante mala ; construcción quichua aún en uso, v. gr. : *Sonso-sonso*, etcétera.

Malansan. Lugar en la Rioja.

Etim. : *Mala-an-sana* o *san*. *San-ampa* es señal para conocer, o avisar, lo que indica una radical *san*, señal ; *an* es alto ; *mala*, redondo. Ver *Managasta* y *Malanzá*, empadronamientos.

Malcascu. Río y rincón en la falda al sur y naciente de Saujil, departamento de Pomán.

Etim. : Parece que esta voz es por *Hualcascu*, como Hualfín era *Malfín*. La voz ésta no debe ser quichua, y así es fácil que el *co* final diga agua. El *hual* debe referirse a algo redondo o que da vuelta.

Malfin. Hoy Hualfin de los Nacimientos, en la cuenca de Belén. (Loz., t. IV, pág. 462.)

Etim. : *Mal* por *Hual* de cosa redonda. Existe allí un cerro aislado con fortificaciones. Ver *Tafí*, *Chafiñan*. *Fin* es sonido cacán. Ver *Fihala*, *Filino*, empadronamientos.

Maliengue. Pueblo del Pucará de Anconquija, expatriado a Andalgalá. Encomienda de Leonor Pérez.

Etim. ; Ver *Malli*.

Maliman. Río de Jachal arriba, en las juntas del río Blanco y del Cura. Voz araucana.

Etim. : Tal vez de *mari*, diez o saludo, y *man*. Ver *Tucuman*, *Bilisman*.

Malton. Muchachón ya algo grande de 14 años, voz muy usada por todos para decir un niño bastante crecido.

Etim. : *Mallta* o *Malta*, cosa o ser mediano. Confróntese *malleo*, pollo ya por salir del nido. Este *ma* puede equivaler a un *hua*.

Malli (Merced de). Antiguo sitio de los expatriados indios Mallis, en el valle de Andalgalá, ganado en merced por don Francisco de Vargas Machuca, en 1705, época en que ya habían desaparecido estos

indios oriundos del Pucará del Inca, en el campo del mismo nombre. Su expatriación primera debe corresponder a la época de Alonso de Ribera, 1607, porque en 1616 ya estaban en Andalgalá. Sus descendientes deben estar confundidos con los andalgalás, en Huaco.

Etim. : Ver *Malligasta*. En quichua, *Malli* es experimentar lo bueno y malo, gustando, etc. Es preferible suponer que sea voz cacana, y tal vez sea por *hualli*. Ver *Malligasta*.

Malli. Pueblo de indios que habitaban la famosa plaza fuerte del Pucará de Anconquija ; fueron expatriados al fuerte de Andalgalá, y allí, como encomienda de Leonor Pérez, ocuparon el centro de esta villa, en lo que hoy se llama Merced de Malli. En 1705 no quedaba uno solo de estos indios : es de suponer fueron expatriados a Huaco de La Rioja, junto con los andalgalás, después del alzamiento grande del año 1627. (Papeles en el archivo del autor.)

Etim. : *Malli*, probar.

Malligasta. Pueblito en Famatina de La Rioja. No sería extraño que algo tuviese este pueblo en común con los Mallis de Andalgalá.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *Malli*, de los Malli.

Mama. Trato que se da por la servidumbre criada en una casa a su ama o patrona, quien para ello es *Mama-señora*. También se usa en lugar de las voces tío, tía, hermano mayor, etc.

Mama. Madre, todo lo que es principal ; así *Pacha-Mama*, *Llastay* la madre del mundo ; Llastay del lugar. Se dice también, *la Pacha-Mama*, el numen.

Etim. : *Mama* por *Huama*, primer origen. Confróntese : *Marmi* = *Huarmi* ; *Mamani* = *Huamani* ; *Mata* = *Huata* ; *Mama* = *Huama* ; *Malfin* = *Hualfin* ; *Malcascu* = *Hualcascu*.

Mama-kechuna. Juego de niños, que se forman atrás de uno que hace de madre, y otro los roba. En inglés, *hen and chickens*.

Etim. : *Kechu*, es quitar ; desde luego *kechuna* es despojo ; *mama*, de la madre, como que en el juego le quitan los pollos a la que hace de gallina.

Mamacona. « Londres y Catamarca », página 96. Plural de *Mama*. Ver esta voz más atrás.

Mamani. Apellido indio del noroeste de Catamarca.

Etim. : En aymará, halcón. Equivale a *Huamau*, en lengua de Cuzco.

Mamilla. El juego de esconderse atrás de una que hace de madre. Ver *Mama-kechuna*.

Mana. No, de simple afirmación ; como *mana canchu*, no hay.

Etim. : *Ma*, no, y *na*, no. Para que sea partícula negativa tiene que preceder en la dicción.

Manacaxuco. Mal mandado, voz de bastante uso en estilo familiar.

Etim. : Parece ser palabra híbrida ; *mana*, no ; *caxu*, caso ; *ca*, él : el que no hace caso. En quichua *Manccacu* es el que para poco sirve, atado.

Manca. Olla grande.

Etim. : Esta voz era común en Huaco, según Magdalena Gómez.

Manca-chapllak. Goloso que visita las ollas ; ladrón del contenido de ollas (M. Gómez de Huaco).

Etim. : *Chaplla*, probar con el dedo ; *manca*, la olla.

Manch. « Londres y Cotamarca », página 213.

Raíz que se incluye en el nombre de lugar *Manchao*, si se admite que no sea por corruptela del castellano, *manchado*.

Mancha. Tener miedo.

Etim. : Parece que esta palabra en algo se relaciona con la radical *huan*, palidez o muerte. *Cha* es hacer, y *man* cosa que

aún no está bien determinada. Ver *manchado*.

Manchado o manchao. Pico más alto del Ambato, frente a Saujil. Lugar de mucho viento y de mala fama, porque espanta con sus ruidos.

Manchana. Una presa de la res.

Etim. : *Mancha-na*, lo que causa miedo.

Manchana. Espanto (Gómez de Huaco).

Etim. : *Mancha*, temer ; *na*, partícula de derivación : cosa que causa miedo.

Manchao. El pico más alto del cordón del Ambato. Unos dicen que así se llama, porque efectivamente es manchado ; pero se sospecha que el nombre corresponda a los bramidos del cerro que oye el que va en busca de las riquezas que dicen encierra en su seno.

Etim. : *Ao*, lugar ; *mancha*, del miedo.

Manchayki. Tengo miedo (señora Justina Soria, Tinogasta).

Etim. : *Mancha*, temer.

Manchigasta. Lugar visitado por Prado ; su cacique era Combo (Loz., t. IV, pág. 126).

Etim. : Tal vez de *Huanchigasta*, pueblo del que mata.

Mango. Planta curiosa del cerro, parecida al hongo. Sólo se cría cuando llueve mucho.

Etim. : Desconocida.

Maninchu. A la inversa de *tincudo*, *maninchu* es el que tiene piernas encorvadas hacia afuera.

Etim. : Tal vez sea un tema negativo con *mana*.

Manogasta. Lugar a unas 6 u 8 leguas de Santiago (Loz., IV, pág. 336). Se halla río por medio con Tuama o Tuamagasta ; aquél al occidente, éste al oriente.

Manta. *i. q.* Poncho.

Tú llevarás mi manta
Yo te llevaré a tí.

(Letrilla amorosa.)

Etim. : *Manta*, tender, como ropa, cosa que se tiende. Una de esas voces que puede o no ser castellana o del Cuzco.

Manta. Preposición *de ;* muy usual en la combinación *may-manta*, ¿de dónde?

Etim. ; *Man ;* partícula directiva *ta*.

Maqui. Mano, o mejor, las dos.

Etim. : Palabra cuya verdadera raíz, *ma*, mano, hace ver el valor dual de la partícula *qui* o *ki*, como *chaki*, también es dos, *cha* o *ta* (*t* = *ch*). Véase *Ma*, mano, de las lenguas de Méjico.

Maquijata. Punta de extremo de las sierrilla de Santiago, camino Alto.

Etim. : *Maqui-hata ; maqui*, es mano, y *hata*, hacer algo a prisa.

Mara. Año, grande. Véase el lexicón de Santo Thomas, *Huata*, voz.

Etim. : *Maray* es la muela o batán que usaban los indios para moler. Siendo por *Huara* se comprende que contenga la idea de moverse en círculo. En chinchaysullu, *Huara* es mañana.

Marancel. Flor como clavel, muy aromática, semiparásita, que se arrima a otras plantas, como ser la *sacansa ;* flor morada,

Etim. : Probable que sea voz cacana, a juzgar por la terminación en *l*.

Marapa. Lugar regado por el río de Escava después que sale de la quebrada ; precioso valle, donde dice Lazano que se fundó la ciudad de Barco. (Confróntese Loz., pág. 114, vol. IV de la edic. Lamas.)

Etim. : *Mara-apa*. *Apac*, el que lleva ; *mara*, lo grande, como que en las creces así son los árboles que arrastra en su torrente veloz : esto es en el supuesto de que sea quichua. Cabe también esto *Mara-pa*.

Maravilla. Compósita de los cerros (*Vigueiva Gilliesii* y *Flourensia tortuosa*).

Maray. Tahona ; dicho también *Maran*, batán grande de piedra o muela. Parece que la muela es más bien el *maray* o *ma-*

ran kiru. La piedra voladora se llamaba *arcun* o *tuna*. Ver *Conana*.

Etim. : Todas estas palabras parece que se correlacionan con la idea solar de revolución o redondez. En quichua la idea de año se expresa con las voces *mara, huata* y *mata ; maran* es *batan ; huatana*, cosa redonda. Si nos acordamos que *Inti huatana* era uno de los nombres que se daba al reloj solar, se comprenderá mejor el parentesco que existe entre las voces *mara*, año, y *maray*, tahona. La voz *tahona* a su vez representa una forma *ta-con-a*, que debe compararse con la palabra *conana ;* ambas tienen la radical común *con* o *coma*, parientas cercanas de *tuna*, que dicen de moler, tronar, sonar, etc.

Marca. Pueblo, plaza fuerte.

Etim. : Una de las más interesantes palabras, por lo mismo que su derivación y significado sean algo dudosos. En aymará sería *malca*. Los ejemplos más conocidos de esta palabra en combinación son : *Cascamalca, Cundina-marca, Cata-marca, Bacamarca*. Los dos últimos nombres se daban a lugares de frontera : *Catamarca* a la frontera del sur, y *Bacamarca* a la del norte o de calchaquíes en el Tucumán. La palabra se resuelve en dos radicales, *mar* o *mara* y *ca*. *Ca* es el artículo o pronombre ; *mar*, la famosa radical de redondez o círculo, como si dijese la circulación, sin duda con referencia a las murallas que rodean a los pucaraes, y también a las torres circulares que nunca faltan. Ver *Maray*.

Maricungas. Nombre de lugar en el paso de San Francisco, camino de Fiambalao a Copiapó.

Etim. : Ver *Tamaracunga* en Popoyán.

En colla, *Marí* es el año ; en aymará, huir. *Con* es nombre de un dios antiguo de los peruanos, y *ca* es partícula demostrativa ; *conga* es cerviz. Ver *Con*, poniente.

Marlopa. Nombre de El Manantial, cerca de Tucumán.

Etim. : Probablemente voz lule.

Masa. Tender al sol.

Etim. : De sospecharse es una trasliteración de *huasa*, lo de atrás. Ver *Masan*.

Masacu. Calentarse al sol : como las cosas dulces que se ponen en el sol se derriten o hacen melosas con el calor, tal vez éste sea el origen de la palabra *maxacu* y *masacote*.

Etim. : *Masa*, tender al sol ; *cu*, se.

Masan. Lugar entre Machigasta y la Sébila, con cerrillos y aguadas salobres ; antes jurisdicción de Londres, hoy de La Rioja.

Etim. : *Masa* es tender al sol, y *masana*, lugar para tender al sol. Se comprende que cuando los campos del valle de Londres eran bañados pantanosos, los cerrillos de Masan podían ser un lugar de salvación. Posible es que Masan sea por Huasan. Véase esta voz.

Masao. Estancia de Santa María, arrimada a la falda del cerro que divide con Tafí ; queda entre Caspinchango y Amaicha.

Etim. : *Masa*, tender ; *ao*, lugar ; cerca de allí bañan los ríos que corren de la Cordillera esa al principal del valle.

Masuna. Cara de murciélago ; voz traída por los viajeros de Bolivia.

Etim. : *Massu*, murciélago.

Mata-micu. Pajarillo que se alimenta con lo que *achura* de los animales maltratados.

Etim. : *Micuc*, que come ; *mata*, las mataduras.

Mate. Calabaza de tomar la yerba paraguaya ; cualquier vasija de esta fruta.

El Padre Cobo, tomo I, páginas 376 y 377, trae una larga relación de lo que son estos *Mates* o *Porongos*. Pondera el tamaño de alguno que después de secos calzan « dos arrobas de agua y más ». Es la arroba de líquido, más o menos cuatro de las otras. Cuenta que de éstos hacen platos y escudillas, *porcelanas, lebrillos o bateas*, etc., y aun balsas para cruzar ríos, vasos, jarros, etc.,

y hasta para corchos o tapas de botijas de vino.

Etim. : Voz quichua, *Mati*; en aymará *Chucña*. Ver : *Porongo*.

Matico. Yerba medicinal, labiata *(Hiptis canescens)*.

Etim. : La voz *mati* es apretar, y *maticu*, apretar fuertemente. Markham llama así a una Eupatoria glutinosa. En Tucumán es *Salvia Matico*. En el Perú sería *Piper angustifolium*, y en Oran, *Piper lanceifolium*. El matico de la Puna es *Buddleia tucumanensis*, una Scrophularinia, muy común en el Fuerte.

Mato. Fruta como granada chica, de un árbol parecido al molle *(Eugenia Mato)*.

Matu. Malo.

Etim. : Acaso sea el *ma* privativo, y *atu*, grande o bien. Ver : *Matuasto*.

Matua. El señor Guillermo Perkins llama así al *matuasto*, en La Rioja.

Matu-astu. Lagarto ponzoñoso así llamado.

Etim. : *Astu-matu*, malo ; pudiera también ser *Mat-uas-tu*. La combinación *astu* se encuentra en *Bal-asto*, nombre de lugar; *matu-asto*, lagarto, etc.

***Maxacu.** Harina de algarroba mojada y blanda; cualquier cosa así. Esta palabra parece que se correlaciona con la voz *masacote*, del litoral,

Etim. : *Macha*, borracho. *Machacuk*, lo que está blando por estar empapado en licor o cosa líquida.

May. ¿ De dónde ?

Etim. : *Ma*, pero ; *y*, partícula locativa.

Maycan. Lugar en los Sauces, región del Huayco.

Etim. : *May* o *maycan*, ¿ cuál ?

Mayllin. Lugar en Matará, Santiago del Estero.

Etim. : *Mayllin*, lavadero ; de *Maylli* o *Maylla*, lavar.

May-manta. ¿ De dónde ? Muy común en Catamarca entre los de la generación que se va.

Etim. : *May*, ¿cuál? ¿dónde?; y *manta*, de, v. gr.

Mayo o **Mallo.** Planta parásita muy curiosa de la familia de las *hydnoras*, que nace de las raíces de los algarrobos, por lo que se llama *Prosopanea Burmeistria*, por ser este naturalista el primero que la dió a conocer. Los tallos subterráneos parecen espinazo de víbora, y la flor es de la naturaleza de un hongo ; tiene hojas y órganos de reproducción todo fálico en sus formas.

Etim. : *Ma-allu*. *Allu*, falo ; *ma*, de la tierra ; o sea *Ma-yu*. El *yu* de la madre tierra. Confróntese *Yu*. La forma de esta planta indica el origen fálico del nombre.

Maypas. Cuyo (M. Gómez, de Huaco).

Mayu. Río, voz muy común en combinación, como *Tala-mayu*, *Mayu-puca*, etc.

Etim. : *Ma* es agua, en vilela, aymará *(Uma)*, etc. ; y *yu*, partícula que indica movimiento. Agua que corre, sería una interpretación a que se prestaría la palabra.

***Mayuatoc.** Zorro del río *(Nasna salitaria)*. Río del Zorro.

Etim. : *Atoc*, zorro ; *mayu*, del río.

Mayu hanan. Río arriba (M. Gómez de Huaco).

Mayu-puca. *Flumen rubrum* de Techo, río Colorado de hoy, continuación del río de *Copacabana*. Los criollos así se llaman cuando se tratan unos a otros de hijos de tal lugar ; unos son *Orcoyanas*, vecinos del cerro Negro, otros *Mayupucas*, los de río Colorado.

Etim. : *Mayu*, río ; *puca*, colorado. Véase : *Puca*. Obsérvese la colocación del adjetivo.

Mayu-urampi. Río abajo (M. Gómez, de Huaco).

Mechua. El *mechuacan* o raíz de la jalapa *(Convolvulus Jalapae)*. Voz extranjera.

Merceninqui. Su merced ; voz híbrida en uso en Huaco.

Etim. : *Mercen*, merced ; *inqui*, por *iki*, tuya.

Mico o **Cusillo.** Nombre común de los monos.

Etim. : Según el Padre Cobo, *Mico* es voz del Cuzco.

Micu. Comer. Se halla en combinación : *Usa-micu*, mantisa ; *mata-micu*, avecilla así llamada.

Etim. : En aymará se dice *Nanka* ; en mojo, *nicó* ; en araucano, *in*, en que la *n* parece orgánica ; allentiac o guarpe, *nema*, que reproduce raíces, *ni* y *ma*.

Micuna. Comida. *Allpamicuna*, q. v. comida de tierra.

Etim. : *Micu*, comer ; *na*, terminación de derivado verbal.

Micu siqui canqui. Eres comilón (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : Voces del Cuzco.

Micha. Avariento.

Etim. : *Michha*, mezquino.

Michansi. Nombre de indio en 1644.

Etim. : Si es quichua, ver *Micha*. *Si*, diz-ques mezquino.

Michca o **Mixca.** Siembra temprana, voz usual en Santa María.

Etim. : *Michca*, madurar temprano. Acaso de *micha*, mezquinar, porque temprano se siembra poco, como para la olla ; y para no perder mucha semilla, si es que llega a helar tarde, o si falta el agua.

Michhan. « Londres y Catamarca », página 135.

Michquear o **Mixquear.** Sembrar temprano.

Etim. : Radical quichua con mecanismo verbal de castellano.

Michu. Entremeter.

Etim. : Acaso haya dado origen a la palabra *amicho*, dos en uno, porque así están, metido lo uno en lo otro. Ver : *Amichu*.

Millaycha. Aborrecer (M. Gomez, de Huaco).

Etim. : *Milla*, tener asco ; *millyacha*, afear.

Minga. Hacer reunión de amigos y vecinos para sacar cualquier tarea. El sueldo es comida, bebida y jarana, y obligación de servir a su vez cuando se ofrezca.

Etim. : *Minka*, conchavar o alquilar persona.

Minga. (Estar en). Hallarse gente reunida para las siegas del trigo, Se chupa, se baila, se... y por incidencia, se cosecha.

Mingale. « Londres y Catamarca », página 93. Encargar a una persona que haga cualquier cosa. Ver *Mingar*.

* **Mingar.** Hacer *minga*, encargar. Frase : « Le mingué que me le hiciera un par de botas ».

Etim. : *Minka*, alquilar, con la terminación españolizada.

Mío. Ver *Nio*. Dice el Padre Cobo : « En las provincias del Tucumán y Paraguay nace una mata que los indios llaman *mío*, y es como decir yerba ponzoñosa, la cual se parece mucho en las hojas y altor al romero ; es de tal calidad, que si los caballos la comen, al pronto se comienzan a hinchar y dentro de un cuarto de hora mueren sin remedio. » A cuya causa, los que caminan por donde hay esta planta, el remedio que hacen es untar con ella los hocicos de los caballos y con esto no lo comen.

Miqui. Humedad, húmedo.

Etim. : Voz del Cuzco.

Miquilo. Nutria.

Etim. : *Miki*, húmedo ; *hillu*, amigo de.

Miski. Dulce ; dicho *mixqui*. Véase : *Atamisqui*.

Etim. : *Mis-qui*, el *ki* es partícula dual o de intensidad. Esto si es quichua ; mas como *qui* o *ki* es terminación de árbol, ver *Xinqui*, *churqui*, puede no ser tal *miski* sino *Atamis-qui*.—Ver *Mistol*.

Mismir. Hilar flojamente para frazadas y sobrepelos.

Etim. : *Mismi*, extenderse, cundir, porque así hace el hilo que se frangolla.

Mistol. Árbol de la familia Rhamnea *(Zizagphus mistol)*. Voz local. Ver *Atamis-ki*.

Mita. Turno, servicio por temporada, la pandilla que así trabaja.

Etim. : En quichua *mita* es vez, y esto también quiere decir en catamarcano.

Mita. Turno de agua en los lugares de riego. Tanda que se alterna de día y noche en las faenas.

Mita-mita. Todas las veces. Frase: « Mita-mita roba el agua. Mita-mita se deja vencer del sueño, etc. »

Etim. : i. q. *mita*, repetición de la voz al estilo quichua para indicar pluralidad.

Mitero. Mal dicho por *mitayo*, el de la tanda o mita.

Etim. : Debiera ser *mitayoc ;* la usada es una mezcla de los dos idiomas.

Mito. Goma o resina de los algarrobos.

Etim. : *Mitu*, barro. Voz del Cuzco.

Mixango. Lugar en los pueblos al sur de Malcasco y norte de Sijan, hacia la parte de la falda del Manchao.

Etim. : *Mixi*, del gato ; *ango*, faldas o costa ; *an*, alto ; y *cu*, partícula de pluralidad ; esto si en *ango* no tenemos la voz cacana que diga « agua ».

Mixi. El gato.

Etim. : Problemente es una onomatopea del *mismis*, con que se llama a este cuadrúpedo.

Mocacaj. Lugar de la muerte de Rojas (Loz., IV, pág. 42).

Etim. : Acaso de *Mocca*, enmohecer. Ver *Mocalin-gastas* y *Mocayan*, en los empadronamientos.

Mocalingastas. Indios entre Atacama y Calchaquí (Loz., IV, pág. 477).

Etim. : Ver *Mocacaj*.

Mochadero. Cosa adorada ; voz usada por los historiadores para designar algún ídolo o lugar sagrado.

Etim. : *Mocha*, adorar, con terminación del español.

Molle. El árbol molle (anacardiacea). Hay varias clases : molle de Castilla o *Schinus*, el terebinto o pimiento de las quintas; molle de Córdoba *(Lithroea Guilliesii)*, el común, etc. Éste es de hoja muy aromática y da una goma o lloro como incienso y que se usa como tal. El llamado molle de Castilla se encuentra silvestre en las faldas de Santa María al norte, como en Pilciao.

Etim. : *Mulli* en el dialecto del Cuzco.

Molle de Córdoba. *(Lithroea Gilliesii)*. Molle hermoso y de buena madera para enterrada, pero que enferma a los que la labran llenándoles las manos de ronchas como de erisipela.

Mollyacu. Lugar en el sur de La Rioja.

Etim. : *Yacu*, aguada ; *molle*, del molle.

Montaña. Selva. Ver *Monte*.

Monte. Selva, bosque, árbol cualquiera, que no sea algarrobo : corresponde al quichua *hacha* o *sacha*. Ni esta voz, ni la otra « montaña » usan para designar « cerro » o « sierra ».

Montonero. Guerrilleros que en tiempos de guerra civil se levantaban con su caudillo y hacían de las suyas por cuenta propia, en oposición a las autoridades más o menos constituídas del país. Un grupo de esta gente llámase montonera. El último profesor de esta ciencia, puede decirse que fué el famoso « Chacho », o sea Ángel Peñalosa, de La Rioja.

Montura. Ver *Recado*.

Morocho. Nombre de una clase de maíz duro y morado.

Etim. : *Murucha*. *Murú*, manchada ; la partícula *chu*; bien puede ser por *uchu*, nombre que se da al ají cumbarí por pequeño o por fuerte.

Moro-moro. Abeja de la falda que hace miel, en Tucumán.

Etim. : *Uru* es cualquier insecto, y la *m* está tan cerca de la *u* que puede considerarse más bien como incidental. También puede ser *ma-uru*, insecto madre o como tal.

***Mote.** Potaje preparado con maíz pelado en lejía de ceniza y cocinado con *ocoti* y otros ricos bocados. Es manjar que sabe bien cuando se prepara con cuidado.

Etim. : *Muti*, maíz cocido, cocinado. Vuélvese a usar la raíz *mu* con sentido de algo que se come. La partícula *ti* puede ser de dualidad o repetición, porque el *mote* tiene su doble cocimiento.

Motino. Pueblo de indios donde hoy es Polco, en lo que se llama Valle Viejo.

Etim. : *Moti-mu*. La partícula *mu* es dejar a medio hacer ; *moti*, cocinar maíz así. La voz *moti* en el lexicón de San Thomas, significa piojo de cabeza, y *mu* es partícula de movimiento verbal, razón por la que no es imposible que este sea uno de aquellos lugares en que se recogía tributo de estos parásitos. Esto siempre que no sea voz cacana.

***Moto, Mocho.** De toda cosa cortada se dice que queda *mota* o *mocha ;* equivale a sin dedos, sin orejas, sin cuernos. Frases : « El *moto* », hombre sin dedos en la mano ; « el buey mocho », que ha perdido los cuernos. Sin filo.

Moya. Apellido de indios.

Etim. : *Muya*, huerta. Véase : *Muyu*.

Mu. Partícula de movimiento en cuzco y chileno ; acaso lo sea también en cacán.

Mucha. Adorar, besar.

Etim. : *Mu-cha ; cha*, hacer ; *mu*, radical desconocida. Es voz del Cuzco.

Muchango. Lugar de los Sauces del Huayco para arriba. *

Etim. : *Muchango*, se dice al muchacho ; pero también puede ser por *mixango ; ango*, los altos ; *mixi*, del gato.

Muchila. Muchedumbre ; en mita de agua, los muchos que se reparten una sola tanda.

Etim. : A la simple vista parece una palabra derivada del español, pero muy bien puede ser otra cosa, aunque no fuese más que una combinación de *mucho* con *ilo*, amigo de, aficionado.

Muchipachi. Hambruna, en Tinogasta.

Etim. : Ver abajo.

Muchuy. Hambre.

Etim. : *Muchu*, padecer, tener falta o necesidad de algo, carecer. Voz del Cuzco.

Mumchuy pacha. Tener hambre, según la señora que dió la frase, usada en Tinogasta, pero que en realidad dice mas bien : tiempo *(pacha)* de hambruna *(muchuy)*.

Etim. : Voz quichua que equivale a año estéril o de desgracia.

Múku. Maíz mascado.

Etim. : Se encuentran aquí el *mu* de *mutti*, maíz cocido, y el *cu* de *micu*, comer.

Muna. Tener voluntad, querer.

Etim. : Ver *Mucha* o *Muchha*. Parece que la raíz es *mu* en ambos casos ; voz quichua.

Muna-muna. Hacer *muna-muna*, hacer desear a una persona con algo que se le ofrece una y más veces sin intención de dárselo.

Etim. : Frecuentativo de *muna*, desear.

***Munana.** Una presa o achura de carne así llamada.

Etim. : *Munana*, si se derivase de *muna*, querer, sería, una voluntad de tal cosa, un *ad libitum*.

Munancala. Lugar del Alto. Ver *Amapcala*.

Etim. : *Munana*, amable voluntad, y *calla*, que quebranta o rompe.

Muña muña. Yerba parecida al poleo, pero hoja mucho más menuda, que toman las mujeres estériles en infusión cuando quieren tener hijos ; dicen que es eficaz. Es una labiata *(Xenopoma eugenoides)*.

Etim. : *Muña*, en lengua del Cuzco ; la *ñ* indica una forma *mun-ya* o *muya*. Puede derivarse de la forma incoativa de *muna*, querer. La voz está en uso en el Cuzco, y de la planta dice el Padre Cobo lo siguiente (t. I, pág 483) : « La *muña* es una planta que parece medio entre poleo y orégano. » En Catamarca se cría en los cerros, y se le llamaría *poleo pishpita*, por lo que su hoja es tan menudita.

Muqueada. Levadura de maíz mascado. Estim. : Ver infra.

Muquear. Mascar maíz para levadura de chicha. El maíz mascado, con saliva y todo, se deposita en una tinaja y en fermentación ya se mezcla con lo que va a ser chicha o cerveza de maíz.

Etim. : La radical *muku* conjugada a la española.

Muru. Mancha de color. Voz que parece que da origen al nombre *Choro-moro*, la cuesta por donde pasó don Alonso de Mercado y Villacorta al ir al Esteco a conquistar el valle de Calchaquí. Mancha como caracol, es lo que significa la combinación.

Etim. : Falta que determinar las dos radicales *ma* o *mu* y *uru* o *ru*. Véase : *huayruru*, semillas rojas que se venden por los collas como preservativo contra el aire *(huayra)*. La voz *uru* significa araña, insecto, y como unos y otros suelen ser oveross, tal vez a esto se refiera el nombre.

Huspachi. Presto (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : *Muspachi*, alborotar hacer, errar al que trabaja a fuerza de apurarlo.

Mutquin. Lugar en los pueblos de Catamarca entre Colana y Apuyacu, que a su vez están entre Poman y Sijan. En este rincón aún se habla el Cuzco.

Etim. : *Mutki*, oler. Es probable que *Mutquin* sea por *Mutquina*, oledero, lugar o cosa de oler. La partícula *qui* o *ki* es de reiteración. *Mutquina* también es olfalto.

Muyu. Círculo, dar vuelta en rededor.

Etim. : *Mu*, partícula de movimiento, y *yu*, también. Un movimiento atado daría un círculo. Voz quichua.

Muyuna. Tortero del uso. Los que se hallan muchas veces son de tiesto con jeroglíficos.

Etim. : *Muyu*, redondel o círculo, y *na* partícula derivada verbal.

N

N. La *n* es siempre letra interesante y de las que menos faltan en los alfabetos americanos. Es un sonido común al quichua y al cacán, v. gr. : *Titaquin*, *Enjamisajo*, etc. Como inicial, la vemos en un ejemplo quilme *Naycagua* ; como medial es común, v. g. : *Enjamisajo*, y otro tanto puede decirse como final, v. g. : *Sunjin*, *Hualfin*, etc.

Uno por lo menos de los sonidos de la *n* debe ser precisamente el nuestro ; mas esa palabra *Enjamisajo* parece que apunta en dirección a una narigal de esas como las del Chaco, tipo guaycurú.

La *n* hace las veces de *ñ* en toda la región diaguita cacana, y así oímos *Nokha*, vice *Ñokha*, yo.

Son muy pocas las voces radicales que en quichua comienzan por *ñ*, y acaso éstas sean de origen derivado de otros idiomas. La *n* es predominal en ésta y muchas lenguas.

***Na.** Interjección de quien replica a otro con intención de contradecir lo que se dijo. Frases : « ¿ Qué sabes tú de almohadas ? — ¡ Na ! ¿ y loj médanoj ? » — Obsérvese las *j* por *s*.

Na. Partícula negativa en *mana*, no, y en *nac*, sin.

Na. Partícula final de derivados verbales, como ser *mi-cuna*, comida, de *micu*, comer ; *cuchuna*, cuchillo, de *cucho*, cortar, etc. ; su valor es de, cosa para, o, lugar para, el *bilis* y *nd* latinos.

Naclan. Merced de la familia de Soria Medrano : toma el nombre de un arroyo que corre entre San Pedro y Chumbicha.

Etim. : *An*, *Nala*, *Ca*. Ver éstos y *Tarcalla*, *Andalgalá*, etc.

***Nana.** Dolor, estar enfermo. Esta voz, como tantas otras, fué llevada al litoral por los santiagueños quilmes y calianos.

Etim. : *Nana*, voz quichua que significa « dolor », « enfermedad », etc. Saldría de boca de las nodrizas.

Naschi. Rincón cerca de río Chico, Tucumán, por Aguilares.

Etim. : En mocoví *Naschi* es « el cacique », pero en quichua *Nana* es degollar ; y la gutural fácilmente se vuelve sibilante en estos lugares. El *chi* sería verbo transitivo

Neculman. Cacique de Mendoza. Ver *Leviman*.

Etim. : Voz araucana en que figura la terminación *man*, que hallamos en *Tucumán*. *Necul* es tema que dice, carrera, darse prisa, etc. El nombre éste debe significar : El famoso o diestro corredor ; y el *man* sigfica diestro. En quichua *man* es subfijo de dirección.

Nieva. Nombre de Jujuy (Loz., IV). Fué abandonada por Castañeda, cuando los desastres del año 1563.

Nigri. Orejas, en Cuzco de Catamarca y de Santiago.

Etim. : En lengua de Cuzco sería *rinri*. Los chichas de Bolivia también dicen *negri* y no *rinri*. Es éste un argumento en favor de la hipótesis de que la quichua precolombiana en los valles calchaquinos era oriunda de los chichas, de cuya provincia era capital Tupiza.

Nigrinsipusca. Sorda, cosa fruncida ; voz usada por por los cuzqueros en Colpes.

Etim. : *Ringri*, oreja ; y *zippa*, arrugar. Voz del Cuzco local.

Nina. Fuego.

Etim. : Parece que esta voz se compone de la letra *n* y palabra *ina*, hacer. La forma es derivado verbal, se ignora el valor que pueda corresponder a una raíz *ni*.

Ninakeru. Insecto que vuela y da luz, luciérnaga : es menor en tamaño que el « tuco » y de luz inferior. Santo Thomas : *Curonina*.

Etim. : *Keru*, diente o clavo ; *nina*, de fuego.

Ninanina. El San Jorge o *runahuanchi*, así llamado en Bolivia, su picadura es un fuego.

Nina surcuna. El instrumento de sacar fuego de los indios, *Uyaca*. Un husillo de palo duro afilado en punta se hace remolinear con velocidad sobre un pedazo de cardón u otro palo blando, hasta que da fuego. Virabarquín de fuego, y por analogía, yesquero.

Etim. : En Cuzco, *nina horccuna* : *horcu*, sacar ; *nina*, fuego. Aquí tenemos otro ejemplo de la ecuación $s = h$.

Nio. Yerba venenosa que abunda en los campos y caminos de Tucumán. El animal que la come muere sin remedio, y desgraciadamente es la primera en brotar y la que más se conserva. Véase : *Mio*. Allí se reproduce lo que el Padre Cobo cuenta de esta mata perjudicial, azote de los viajeros *(Bacchari coridifolia)*.

Etim. : La voz debe ser local del Tucumán en su forma *mio* ; pero el pueblo nuestro dice *nio* y no *mio*.

Niquendey. Indios del Salado (Loz., IV, pág. 152).

Etim. : Desconocida, puede haber corruptela al oír y escribir la palabra.

Niqui. Raíz de tema de nombres de lugar. Ver : *Niquivil.*

Niquijao. Nombre antiguo de valle en que se halla la merced del Ambato.

Etim. : *Ao*, lugar o pago ; *ja*, de piñón ; *niqui*, por *ñiqui*, rehablador. El *niqui* bien puede ser una raíz cacana. Ver. *Niquimijao* y *Niquivil.*

Niquimijao. Nombre de otro lugar citado en la merced del Ambato.

Etim. : Confróntese *Niquijao*. La forma *Niquimi* se parece a esta otra *Siquimi*, cerca de San José, valle de Santa María, y debe compararse con la expresión *Siquimi-niqui*. Es posible que *Niquimi* quiera decir embustero, porque así es el que habla de dos maneras, o que tiene *dos palabras* ; preferible empero es suponer que se trata de un tema cacán, del que los dos últimos elementos *ja* y *ao* son conocidos. Ver : *Niquijao.*

Niquivil. Jachal, San Juan. Aquí se ve cómo la terminación *vil*, de pueblo, etc., se extiende hasta esa provincia.

Etim. : La raíz *niqui* la encontramos en tres nombres de lugar, dos en Catamarca en la región diaguita o cacana ; así es que se deduce que existía una raíz *niqui* en este idioma. Ver : *Miquimijao.*

Nondolma. Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 376).

Etim. : Sin duda voz comechingona o sanavirona. Ver : *Nonogasta.*

Nonogasta. Cerca de Famatina, en La Rioja.

Etim. : En este dialecto la *n* muchas veces representa a la *ñ* ; así dicen *nokha* por *ñokha*, yo ; desde luego *nono* puede ser por *ñuñu*, tetas : El pueblo de *Ñuñu.*

***Noque.** Lagarcillo de cuero.

Etim. : Tal vez por *noqui* o *nuqui*. Muy bien puede ser voz cacana. El *que* o *qui* puede ser vaso continente como en el Chaco. En cuanto al *no*, véase *Nonogasta.*

Nuqui. Cacique cerca de Salavina (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Probablemente lo mismo que *Noque* (véase esta voz). Salavina está en la región cacana de Santiago, lo que aboga en favor de que sea voz de diaguita o cacán.

Nuto. Ver : *Ñuto.*

Ñ

Ñ. La *ñ* es un signo puramente castellano y representa el *ñiñeo* de la combinación *ñy*. En los empadronamientos falta como inicial, pero como medial la vemos en *Maraña*, *Pasiña*, *Siquiñay*, y en el quilme *Añaipi*. La *ñ* quichua suele trocarse en *y* en esta región, y así se dice *yan* y no *ñan*, camino ; mas no siempre, pues ahí está *Chafiñan.*

Ña, Ño. Modo de decir cuando la persona no alcanza a la dignidad de señor o de don, etc. Es muy usado entre la gente del pueblo. — ¿ No está *Ña* como se llama ? preguntó un quídam y otro le contestó : — ¿Y que no habrá un poquito de don ?

Ña. Ya.

Etim. : Toda *ñ* es una combinación de *ñ* con *y*, así que *ña* sería *ñ-ya* ; pero el idioma chiquito nos enseña que *ñ* = *ya*, de suerte que *n* puede ser una letra agregada para dar énfasis o expresión. Es curioso que el *ña* quichua diga lo mismo que el castellano *ya.*

Ñaca *vel* **Yaca.** Endenantes, poco ha.

Etim. : Como Santo Thomas en su lexicón da las dos formas, no nos queda duda que son idénticas.

Ñan *vel* **Yan.** Camino como en *Fari-ñango*, *Chafi-ñan* y *Capa-yan*, *Huasan-yan.*

Etim. : Los dos primeros son ejemplos del idioma del cacán ; los otros dos, del Cuzco ; pero es digno de observación que después de la *i* se usa la *ñ*, y la *y* después de la *a*.

Ñaña. Hermana o hermano indistintamente, en el idioma vulgar del día.

Etim. : *Ñaña*, la hermana trata así a la hermana. En esta palabra la substitución produce *Yaya*, padre. Los nombres de parentesco se cambian. En Catamarca *tata* y *mama* son voces de respeto que se aplican a cualquiera. Un padre, tío, hermano mayor como, cura, etc., es, *tata*, etc., o *mama* en los parentescos, femeninos. Al hermano la hermana le dice *Tura ;* pero estas distinciones no se observan por los que hoy usan la voz *ñaña*.

Ñapa *vel* **Yapa.** Cosa agregada o que se aumenta. Véase *Yapa*.

Etim. : Estas dos palabras las conserva el lenguaje familiar en sus dos formas, y completan la prueba que se necesitaba conocer que *ña* = *y*. *Ña* vel *ya* es anda ; *pa* es hacer ; de suerte que haciendo andar se aumenta.

Ya se ha dicho que *Llapa* es otra cosa, y que sólo en lugares en que no se conoce la lengua del Cuzco pueden confundirse *llapa* y *yapa*.

Ñascha. Peine, parte del espinazo que parece peine, por los arranques de las costillas.

Etim. : *Ñaccha*, peine ; *ña* es radical de caminar o andar, y *cha* partícula de hacer.

Ñaschitas. *Achura* de la res que tiene estas costillas dispuestas como peine más pequeñas.

Etim. : Diminutivo español de la *ñaccha*.

* **Ñato.** El de naríz chata, roma o aplastada ; sin nariz, por enfermedad u otra causa.

Etim. : La ley establecida de que *ñ* es *y* o *ni*, nos da *yato* o *niato*. Es de observar que en la región caríbica la *y* representa *ch*, así *Jesus* es *Chesus ; ñato* no es voz castellana, tampoco consta que sea quichua ; pero lo particular es que en este idioma existe la palabra *tañu*, ñato, o chato de nariz. Confróntese *tañu ;* y esta palabra con *ñato*, las mismas letras entran.

Ñaui. Ojos.

Etim. : Una palabra tan importante como ésta debía tener una forma *yaví*. Esta voz existe como nombre de lugar, pero no consta que tenga que ver con ojos.

Ñaui utula. Los ojos chicos (Huaco).

Etim. : Véase *Ñaui* y también *Utula*, pequeño.

* **Ñaupa.** Tiempo de antes, antiguamente. Frase : « No tenemos *yuros* ni *pucos ñaupas* ». No tenemos cantarillas ni escudillas de los antiguos.

Etim. : *Ñaupa*, puede ser de *Yaupa*, y *yau* en combinación con *yaya* forma un tema verbal que significa *ir a menos*, sentido que convendría bastante bien a la idea de cosa antigua y pasada ya. Ver *Ñaupi*.

Ñaupi. Deshecho, en añicos.

Etim. : Desde que la *ñ* con la *y* se confunden, acaso se derive esta voz de la misma raíz que *Yauya*, mermar, etc. El subfijo *si* sólo determinaría el *modus operandi*.

Ñi. Decir (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : Raíz quichua, también se encuentra en las lenguas del Chaco, tipo guaycurú.

Ñoca, *vel* **N-Yoca,** *vel* **Yoca.** Yo.

Etim. : Con lo dicho estamos ya preparados para conceder que el pronombre personal *ñoca* es una forma *yoca*. En el idioma chiquito tenemos, *ña-ca*, *ya-ca* y *ñu-ca* o *yu-ca*, yo *vel* mi ; una prueba más de que el pronombre de primera persona en América es *ya* y *ya*. El *ca* es puramente artículo, y así tenemos en patagón el *ya* sencillo por *yo*.

Ñuñorco. Cerros así llamados cerca de Poman, Santa María y otras partes, porque

Fcuatina

en su forma se parecen a pecho de mujer.

Etim. : *Orko*, cerro; *ñuñu*, como pecho.

Ñuñu. Pechos de la mujer.

Etim. : *Llullu* es cosa blanda, pimpollo ; y *yuyu* es yerba.

Ñuñuma. Pato con *pupos* colorados en la cabeza, silvestre en Santiago. *Pupo* es ombligo ; desde luego, se trata de granulaciones que se le parezcan como las del pavo.

Etim : *Uma*, cabeza ; *ñuñu*, de tetas.

Ñuto. Remolido, aplastado. Frase : « quedó *ñutito* », por quedó hecho harina o tortilla.

Etim. : *Ñutu*, remoler.

O

O. La *o* es letra que a veces se dice que no existe en quichua, pero la verdad es que se encuentra con bastante frecuencia. Probable es que proceda de un diptongo *au* como en el viejo mundo. La encontramos inicial como en *Obanta ;* medial como en *Conando ;* final, como en *Amilgancho*, etc.

En los empadronamientos podrían citarse varios ejemplos. En quichua pueden citarse unos 16 temas radicales que comienzan con *o*, pero aún éstos podrían reducirse a menor número. Posible es que sean voces de origen extranjero. Como en el caso de la *a* y de la *y* puede siempre caber una aspiración perdida. En Catamarca la *o* representa una *u* las más de las veces ; así *Mayu* por *Mayú*, río ; *Cóndor* por *Cuntur*, el cóndor.

O. Exclamación final, que casi corresponde al *ché* del litoral. Frases : « Vea *¡ O !* — ¿ De dónde viene *¡ O !* ? — ¿ Adónde va *¡ O !* ? etc. Antes era muy general ; hoy, si se quiere, está relegada a la gente del pueblo bajo.

Etim. : Las peonadas en Copiapó la usaban mucho a mediados de este siglo ; y no sería extraño que de allí nos viniera a esta banda.

Obanta. Lugar cerca de Alijilan y Puerta Grande, departamento de Santa Rosa.

Etim. : Sin duda voz cacana. En cuanto a la terminación debe compararse con el nombre *Ollantay*. La *b* es por *u* y consonante, así : *Ohuanta*, tal vez *Auanta*.

Oca. Dice el Padre Cobo : « Son unas raíces comestibles que se dan en las tierras frías de donde las *Papas*. La planta de esta raíz se llama *Chulco ;* es del linaje de acederas, pequeña, de una tercia poco más o menos de alto, etc., etc. Las raíces de esta planta son larguillas medio jeme, no lisas, sino desiguales y ñudosas ; unas blancas, otras moradas y de otros colores como las *papas ;* son muy tiernas y harinosas ; cómenlas los indios, verdes, asadas, y también partidas por medio a la larga las secan al sol para guardar ; y las secas de esta manera se llama *Cabí*, y son de buen sabor, algo dulces, como higos pasados, las cuales se comen crudas y cocidas ».

Es interesante el nombre, porque Lozano se lo da al « *ávio* » que los ingamanos les prometieron a los padres misioneros cuando los expulsaron del valle Calchaquí. Ver Lozano, tomo V, página 125 y *Cocaví*.

Etim. : Voz del Cuzco ; *Apilla* en aymará. El cacán *Cocaví* puede ser por *Ocaví*.

Ocarina *vel* **Hoccarina.** Instrumento de música que suena como flauta. Es de barro en forma de un matecito largo como pepino, y la embocadura se aparta del costado a modo de asa, nariz o dedo pulgar. Con los dedos en los agujeros se producen las notas al soplar. Es muy suave y agradable en su timbre, y, como todos los instrumentos de los indios, algo triste. Es uno de los objetos que suelen hallarse en los sepulcros de estos indios y los hay vistos

por mí en Belén y Tinogasta : son negros y muy simétricamente trabajados.

Es común oírlos llamar clarinetes, pero están muy lejos de tener el chillido estridente de este antipático instrumento : el nombre mal aplicado nace de la embocadura.

Etim. : Posible es que se halle que el nombre *Ocarina* resulte no ser americano, ni lo hallemos, como tal, inserto en los vocabularios de la lengua del Cuzco que conocemos ; mas por lo que respecta al objeto a que se aplica, sabemos que es indígena, porque lo hallamos en los panteones antiguos ; por otra parte, la forma de la palabra se ajusta bien a la de un derivado verbal de *Hoccari*, tomar en la boca. Tan verosímil es esta derivación, que hasta se halla el tema verbal *Hoccarinacu*. En quichua es muy común formar derivados verbales en *na* de toda raíz sin que hagan preciso el incluirlos en el vocabulario, puesto que es valor entendido del idioma. La raíz o tema radical *Hoccari* encierra el sentido de « *Cantar* », y por eso se usa cuando queremos decir que se « canta el evangelio » : *Diospa siminta hoccariy*. Ver : Mossi *in Voc.*

Occhoca. Cacique de Anguinao (Loz., V, pág. 238).

Etim. : *Ucchuca*. Ya sea porque era un *ají* de malo, ya porque era petizo (pigmeo). Al ají *cumbarí* se llama *Uchuquita* en Catamarca.

Occo *vel* **Hocco.** Humedad. Voz muy interesante, porque es uno de los eslabones que une el vocabulario quichua a otros muchos americanos en que la voz *Occo, Ojco*, u otra de sus sincopaciones, significa : agua. Entre éstas debemos incluir el *to* araucano, y acaso el *to* lule, y guaraní, y el *co* en *yaco* o *yacu* quichua. Véase la confusión de las raíces *ya* y *yu*, en cuanto a la ecuación $a = u$.

En allentiac la voz que dice, agua, es, *caha ;* tema que encierra los mismos elementos fonéticos que el otro *Occo*, dada la morbosidad de las guturales *k*, etc., y la facilidad con que algunas lenguas truecan la *a* en *o*, v. gr., el mocoví.

Algo quiere decir que la lengua quichua posea dos veces *Unu* y *Yacu* que digan « agua » ; y que, a más de esto, ocupe los temas *Hocco* y *Para* para expresar las ideas de hermandad y lluvia, respectivamente, siendo que estas voces dicen : « agua », en varias de las lenguas fuertes de nuestra América.

La prueba de que la raíz *To* era conocida con el valor léxico de « agua », la tenemos en la palabra *Tocha*, mar, laguna ; puesto que el subfijo *cha* es una partícula causativa.

El inca Garcilazo, a propósito del Cuzco, dice que Manco Capac « lo llamó Cozco, que en la lengua particular de los incas quiere decir, ombligo ». Libro I, capítulo XVIII.

A pesar de lo que dice el famoso mestizo, posible es que la voz se derive más bien de la raíz *Occo* = *ozco*, agua. (Ver : *Chuccho* = *Chuzcho.*)

El doctor López da a su raíz *K'ko* el sentido de vaso continente, y se sabe que de éste a su contenido es un paso a la lexicología de las lenguas.

Occocuni. Me mojo. Relación : Estaba el señor don Telésforo Ruiz, santiagueño y buen quichuista, sentado a la puerta de su casa, en el Alto de Julumao, cuando vió llegar a la puerta la vieja Garay de la cañada, su convecina, cuzquera de las pocas, y advirtió que venía hecha una sopa. *Imata inasunqui, Mamitay ?* preguntó el señor Ruiz, que solía chacotearse en quichua con la Garay. — ¿ Qué te ha hecho mi madre ? *Na ! larcapi urmaspa occocuni.* Contestó ella: — ¡ Vaya ! en la acequia cayéndome me he empapado.

Aquí se advierte como era el vocabulario de la gramática del Cuzco de Huaco, y por eso se cita este ejemplo recogido de boca de una de las últimas cuzqueñas de Andalgalá.

Etim. : *Huccu*, hacerse húmedo. Voces todas de la lengua del Cuzco. Confróntese : *Larca*, ver *Urmaspa*, y también *Na !*

Occoti. El ano, la tripa gorda, que es achura muy estimada y se come asada a las brasas, y picada en el mote.

Etim. : *Oc*, parece ser la misma radical que figura en la voz *Oclla-Cati*, será por *cati*, vez, en vez de, etc. No es imposible que esta raíz *oc* y su combinación con *cati* tenga algo que ver con los *huausas* tan mentados en la historia peruana.

***Ochear.** Torear o ladrar los perros, espantar.

Etim. : « E que siempre estuviesen dos mamaconas mujeres con unas plumas coloradas largas en las manos e atadas unas varas, con las cuales *oxeasen* las moscas que ansí [en] los bultos se sentasen » (*Sum. y Narr.*, Betanzos). Anticuado de ojear.

Ochayas. Indios Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Si es quichua, ver : *Occo*, *Ullu*, *Uya*.

Ocila. Empollar, abrazar. Palabra que parece tener algo en común con la voz *Ollantay*. No puede dudarse que es voz cosmogónica. Frase : « No tengo quien me *ocelle*, por eso no voy », decía uno para disculparse ; « no tengo quien me agasaje, que me haga cariños ».

Etim. : Voz quichua.

Ocoñuñu. Lugar de los Sauces.

Etim. : *Ñuñu*, pecho ; *hocco*, que está mojado.

Ocotiyoc. Nombre de lugar en Santiago.

Etim. : *Yoc*, que tiene *Ocoti*. Ver : *Occoti*.

***Oflador.** Palo rollizo para extender masa, llamado rodillo.

Etim. : Desconocida.

Ojllar. Hacer cariño, hospedar. Frase : « ¿ Piensas ir a tal parte ? Sí, si hallo quien me *ojlle* » ; es decir : quien me brinde hospedaje.

Etim. : *Ocila*, abrazar, empollar ; palabra erótica. Voz quichua.

***Ojota.** Plantillas ; véase *usuta ;* de los dos modos se llaman en Andalgalá, las sandalias ; pero en realidad *ojota*, es una garra suelta de cuero que se asegura a la planta del pie con tientos : *uxuta* es borcegui o mocasin.

Etim. : *Ojota*, parece ser corrupción de la voz *uxuta*, y en realidad aquélla suple a ésta a toda falta. Ver : *Uxuta*.

Ol. Raíz que se supone sea síncopa de *Ullu* o *Hullu*, el falo.

Olalla. Apellido indio.

Etim. : *Ola* por *oya*, cara ; *lla*, terminación de cariño. Puede también ser español.

Olcavil. Lugar de los Sauces, del Huayco arriba.

Etim. : *Vil*, pueblo ; *ca*, del ; *ol*, falo. Voz cacana.

Olta. Lugar de La Rioja, en los Llanos, un valle entre dos cerrillos, norte y poniente.

Etim. : Ver : *Ol*. *Ta*, puede ser o un demostrativo o tal vez como en mataco, grande, en caso de ser voz cacana.

Onco. Estar enfermo. Frase : « *¿ Imaina parinqui mamitay* ? dije yo un día a la vieja Cativa, de Machigasta, y ella me contestó : *Oncoscca purini, Merceniqui*. Cosa enferma anday tu merced. » *Ouccosca*, es cosa enfermada, un participio de pasado, y la *s* se ha vuelto *x* catalana o portuguesa. *Merceniqui*, es una de esas riquísimas palabras híbridas que encierran toda una historia ; un « Su Merced » vuelto un *Merceniqui*, que en realidad es « tu merced ». Ver : *Merceniqui*.

Etim. : La voz es quichua y procede de una raíz aislada. En aymará el verbo es *Ussi ;* en araucano, *Cuthan ;* en allentiac, *Uxin ;* en mojo, *Cahuna*.

Ongoli. « Londres y Catamarca », página 179. Nombre de lugar cerca de Catamarca, entre Coneta y Tiorco.

Etim. : El *li* es terminación de nombre de lugar como en *Cigalí, Salí*. Es posible que aunque sea voz cacana, la raíz *ongo* sea por *Onco* u *oncco*, enfermo. Ver : *Tipioli*.

Opca. Lugar sobre la cuesta de los Sauces.

Etim. : *Op* no es raíz quichua, se deduce, pues, que el tema corresponda al idioma cacán. Ver : *Opuccha*, empadronamientos.

Orcon. Poste de árbol con horqueta.

Etim. : Es ésta una de esas palabras como *pantano, penca*, etc., que uno ignora si es española o quichua. Puede derivarse de *horca* o de *orco*, macho o cerro, cosa parada.

Orco-yana. Cerro Negro, lugar de Catamarca limítrofe con La Rioja, cerca de Alpasinchi y los Sauces. Los de Río Colorado llaman *Orco-yanas* a los vecinos de Cerro Negro. Forma parte del « Valle Vicioso », nombre perdido ya.

Etim. : *Orcco*, cerro ; *yana*, negro.

Orejeras. « Londres y Catamarca », página 96. Betanzos, llama así a los *sarcillos, caravanas*, como nosotros decimos a los pendientes de las orejas. Ver : *Suma*, capítulo XVII.

Orko. Cerro.

Etim. : *Orcco*, cerro. Ver : *Ñuñorco*. Acaso haya interrelación con la voz *Ullu* o *ullu*. Ver : siguiente.

Orco, urcu. Macho de los animales.

Etim. : *Or* vel *Ur*, radical de *Ullu*, falo, y *cu* partícula de pluralidad. Este *co* vel *cco* puede derivarse de otra raíz. Ver : *Ta*, peña.

Osar. Roturar el suelo como lo hace el cerdo con el hocico.

Etim. : *Usa*, es expulgar, de *usa*, piojo. Véase *Usa*. Santo Thomas da al verbo *ossachi*, estuprar, i. e. *callpamanta yucu*, cópula de violencia (ver *yucu*) ; las dos ideas, agrícola y erótica, parecen ser inseparables.

Osas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Tal vez de la misma raíz que *Osar*, el verbo. Ver : *Usa*.

Oscan *vel* **Oscam.** Nombre de uno de los ríos del Campo del Pucará. (Papeles de Anconquija, 1616 y 1626.)

Etim. : Desconocida. Se escribe también *Oscaam*. Ver : *Osas*.

Otoronca. Tigre. Véase *Uturunca*.

Oyer. Localismo por « oír ».

P

P. La *p* es una letra importante que casi nunca falta en los alfabetos indios. Abunda en los empadronamientos como inicial y medial.

En quichua, a veces representa el sonido *k*, como lo expresa Santo Thomas, en su lexicón.

Pa. Partícula que, como inicial, no está bien determinada. En la palabra *pa-ki*, quebrar, tronchar, puede ser : hacer, cortar o romper.

Como final es ante todo signo de genitivo, y como *p* y *c* se confunden, *pa*, artículo, no es más que el *ca* así usado.

Pacará. Árbol hermoso, cuya madera algo se parece a la del cedro.

Paccari. Amanecer. Frases : « *Imaina paccarinqui ?* » ¿Cómo has amanecido ? — « Año nuevo paccarin, Niño Jesús chanchay ». El año nuevo apunta, alumbra al Niño Jesús (*Aylli* del *Inca* en La Rioja para la fiesta de San Nicolás).

Etim. : Voz del Cuzco, que también dice, hacer. Como voz solar, puede pres-

tarse a etimologías curiosas; pero mientras no conozcamos a fondo todos los valores de la raíz *pa*, no vale la pena de determinar los de las partículas que la modifican.

Paccari. La mañana.

Paccipac. Pueblo de indios (Loz., V, págs. 89 y 95). Parece que es el mismo que *Palcipas*. Éstos ocupaban el centro del campo de Londres.

Etim. : En los Empadronamientos se escribe *Paipsipas*. Ver : *Payanca*. Es posible que sea voz cacana.

Paciocas. Indios de Chelemín (Loz., IV, pág. 458).

Etim. : Ver : *Pasiquin*, Empadronamientos. *Occa* es una raíz comestible, pero mejor será atribuir este tema al cacán.

Paclin. Valle al este del de Catamarca con el que corre paralelo en toda su extentensión con la sierra de Grasian por medio.

Etim. : En los papeles viejos este valle se llama *Pakilingasta* y no Paclin, como *paki* es quebrar, y *llyki* también, parece que la combinación significa : *gasta*, pueblo ; *pakilin*, de la cosa que va partida en dos; porque el gran valle entre las sierras del Alto y Ambato corre partido en dos por la sierrita de Grasian o Gracian. Muy posible también es que todo el tema corresponda a la lengua cacana.

Paco. Color chocolate.

Etim. : *Paco* o *pacco*, en el primer caso sería, porque se parece al color de la alpaca, llamada también *paco;* en el segundo, podría tener que ver con los arreboles del *pac* o levante; el *cu* sería partícula final de pluralidad.

Pacha. Tiempo, ropa de indios. Voz aún usada cuando se quiere decir que ciertos indios se vestían a su usanza antigua.

Etim. : Ropa es *Ppachha*, según González Holguín.

Pacha. Tierra, mundo, lugar. Frase : «*Pacha mama llastay*», *genius loci*, el duende o numen. *Pacha mama* del lugar, *llastay*. *Pacha mama* ya en sí es Madre local, así que el *llastay* casi está de más. Todo casadero o estancia tiene su dueño o *Pacha mama* a quien propician con ofrendas de coca, etc. Compárese : *Llastay*.

Pachamama. El dios o espíritu de la fecundidad y de la reproducción, venerado aún en las estancias más remotas de la provincia, como ser el Cajón de Santa María, etc. Llegado el tiempo de las «hierras» en la estancia en que se celebra esta fiesta, se pone en la mesa, coca, llipta, vino, aloja, aguardiente y los «vicios» que haya. El corral de los terneros se adorna con borlas. Se les hace abrazar, roseándolos con el licor que haya, como quien celebra una boda, y se les canta las coplas de un epitalamio, cuyo refrancillo suele ser éste :

Crucilla, crucilla,
Pachamama llastay,
Y las Ánimas benditas,
Hagan la hierra buena.

Así va mezclado lo gentil con lo cristiano, juntándose los dos cultos en las Ánimas Benditas, que es la devoción especial de los indios.

Para entrar a participar de lo que está servido en las mesas, los huéspedes piden permiso a las dueños de casa, y otro tanto se hace cuando entran a pialar en el corral.

Llegado el momento oportuno, los convidados toman hojas de coca escogidas, y diciendo que sean tantos y cuantos los animales y sus multiplicos, los depositan en un hoyo hecho a propósito para la Pacha-mama Llastay.

La hierra se hace en «Mínga», y para fin y postre de las ceremonias lo toman al dueño de casa y lo hacen pasar por la ceremonia de ser marcado, etc. Para el efecto lo enlazan, y con un pelloncito mojado de por medio le zampan la marca candente haciendo así el simulacro de «herrarlo». En seguida, las mujeres vuelan a llenarle la boca con aloja para que no grite y como quien lo consuela por el

dolor de la quemadura y otras hierbas, y así todo se vuelve fiesta, algazara y algo más.

Algunos de los procreos se separan y adornan con especialidad, y están reservados para otras ceremonias, que sin duda son un recuerdo de los sacrificios del tiempo de la gentilidad.

Hay gran cuidado de depositar algo de lo que se corta a los animales señalados, etc. en una bolsita que se entierra para la *Pachamama*, como que también se recoge el último aliento del animal que se mata para depositarlo de la misma manera y con el mismo objeto.

En las estancias del Fuerte se conserva la costumbre de no «carnear» sino al alba y de rociar la puerta del corral y el sol con gotas de sangre.

Etim. *Pacha-mama*, dice la madre o primer principio del Universo. Véase : *Huama* y $m = u$. La *p* en *Pacha*, parece ser la misma que la de *Paccari*. El *cha* final es partícula causativa de verbo, nuestro *hacer* ; y el *pa* puede representar alguna raíz cosmogónica. Ideológicamente *Pacha-mama* es más o menos lo mismo que *Ticcsi*, el principio o fundamento de todas las cosas, y debe estar en relación íntima con ese dios Pirhua de que hablan los historiadores, y que simboliza la fuerza reproductora de la naturaleza. La combinación es del vocabulario quichua, y es corriente en aquella región en que aún se habla la lengua del Cuzco.

***Pachiquil.** Rollo de trapo o yerbas que se ponen las mujeres sobre la cabeza para cargar cosas pesadas; nombre que por burla dan a algunos tocados a la moda del tiempo moderno.

Etim. : Lo probable es que sea voz cacana, y que se relacione con la raíz *qui*, vaso continente. Ver : *Pasiquin*, Empadronamientos.

Paganso. Lugar en Famatina, cerca de Bichigasta, La Rioja.

Etim. : Desconocida. Tal vez voz cacana.

Pagasta. Nombre de lugar citado en la merced de Ambato, en el cerro de Sijan, cerca de los nacimientos del río de Colpes.

Etim. : *Gasta*, pueblo de *Pa* o *Pac*. En quichua es *Paca*, cosa secreta o escondida.

Paico. Yerba medicinal, contra dolor de estómago (*Chenopodium Anthelminticum* o *Rubieta mutifida*).

Etim. : Ver : *Paicol*.

Paicol. Nombre de cacique. La terminación indica que no es voz del Cuzco, debe ser, pues, cacana. Ver : *Payanca*. Empadronamientos, *Paico*, *Pairiqui*.

***Paila.** Tacho o fondo de cobre laminado para hacer dulce.

Etim. : *Paylla*, olla para cocinar; *illa* es, resplandecer, será porque las pailas tienen que estar brillantes para que puedan usarse. Preferible es tomar el *lla* como terminación de diminutivo. López dice que la raíz *pay* = valor, precio.

Pairiqui. Laguna de Sal, cerca de Fiambalao.

Etim. : Probablemente corresponde al cacán o atacalmeño. Suena parecido a *Iquiqui*. Ver *Quiqui*.

Pajango. Lugar de los pueblos de Pomán, al noroeste de Mutkin.

Etim. : *Pa-ha-ancu*. *Paca*, es cosa secreta, escondida; y *ancu* se ha supuesto que sea aguada en las faldas, y no le viene mal la combinación al lugar *Pajanguillo*, diminutivo del anterior.

Pajanguillo. Río con que riegan en la Punta de Balasto : baja del naciente y cae al de Santa María. Lugar muy a trasmano y escondido, camino de Becubel.

Etim. : Voz híbrida ; diminutivo de Papagayo, q. v.

Pajanguito. La parte baja del río de Pajango o Pajanco,

Etim. : Ver *Pajango* y *Pajangaillo*. Diminutivo híbrido.

Pajarito. Modo político que algunos tienen para nombrar las partes del hombre. Ver : *Pisco*.

A punto fijo no se sabe cuál de las dos voces sea el original y cuál la traducción.

Paki por **Paqui.** Quebrar. Ver *Paclin*, antes *Paquilingasta*.

Etim. : Voz interesante, por cuanto encierra la raíz *pa* y la partícula *qui*. López explica *pa* así ; punto de partida ; y *ki*, cortar. Esto se ajusta bien con las ideas de *pa*, separar, y *ki*, en dos. Queda la duda si la idea de «dos» se contiene en el sonido *ki* o en la *i; a priori* puede suponerse que *i* sea *dos*.

Pala. Instrumento de palo con que se aprieta la trama en la urdimbre, es grueso de lomo, con filo y como de un jeme de ancho.

Etim. : Ver : *Palla* y *Pagui*.

Palampa. Estancia de Ríos en Pisapanaco.

Etim. : Puede dividirse así, *Pala-ampa*, o así *Pala-pa* con *m* por *n* eufónica. Ver estas radicales y *Pallamay*, *Ampalla*. Empadronamientos.

Palancon. Se aplica este término al buey bien grande.

Etim. : Sin duda de Palanca o Pértigo, mejor dicho del palenque a que los uncen para domarlos.

Palancho. Palan-palán.

Etim. : Tema análogo a este otro *Tartancho*, tartamudo; forma diminutiva *(Nicotiana glauca)*.

Palan-palan. Un arbusto de la familia del tabaco, que abunda cerca de los cauces de los ríos, llamado también *Palanchu*. Una *Nicotiana glauca*.

Etim. : Es probable que sea voz del cacán.

***Palangana.** Un hombre que habla de más. El útil llámase *lavatorio*.

Pal o **Palc.** Raíz que encierra la idea de separación. López da ese mismo valor a *Pall*. Ver : *Pal*.

Palca. Lugar de San Juan.

Etim. : *Pallca*, horqueta.

***Palco.** Una erúpción en la boca de los chicos así llamada. También se dice *Padco*.

Etim. : Desconocida.

Palta. En Santiago es, ancho. En Catamarca tenemos *Tacu-Palta*, nombre de lugar, que sin duda sería : Algarrobo ancho.

Etim. : *Palla*, lo que se extiende en todas direcciones ; *ta*, partícula determinante. En quichua *Pallta*, significa, algo sobrepuesto, soborno.

Palta-uma. Cabeza ancha Ver : *Caytuuma*.

Etim. : De *pallta*, aplastado, y *uma*, cabeza. Ver : Torres Rubio *in Voc.* : *Palta*.

Palla. Separar, escoger.

Etim. : En la región cacana o diaguita aún se conserva este tema. Ver *Pallana*.

Palla. Separación de metales; término minero. Ver anterior.

Etim. : *Palla*, coger a mano.

Pallana. El cruzarse de los hilos en la urdimbre de la tela ; término muy usado entre las teleras.

Etim. : *Palla*, separar, y *na* partícula final de derivado verbal.

Pallana. Juego de niño con carozos. Tiran uno al aire y alzan otro separándolo del montón sin tocar los demás.

Etim. : De *Palla*, separar.

Pallaquear. Rebuscar,

Etim. : Compárese *Pallaqueo*.

Pallaqueo. Rebusque de metales en los desmontes ; término minero común.

Etim. : *Palla*, separación ; *ki*, por segunda vez, i. e. re: la *o* es del español,

Pallares. Porotos grandes, blancos ó morados (Cobo, t. I, página 375).

Etim. : Parece voz quichua. Ver : *Porotos*.

Pallca. Cosa partida, horqueta de cualquier palo, juntas de dos ríos y dos caminos.

Etim. : *Palla*, separar, y *ca* el. En Catamarca se dice *Payca*, así como *Huayca* en lugar de *Huallca*.

Pallinao. Estancia al sudoeste de Molinos.

Etim. : Tal vez se pueda derivar así : *Palla-ina-ao*, porque todas estas raíces se encuentran en la región cacana.

Pamaliman. Lugar en San Juan.

Etim. : Como la terminación puede ser araucana, es prudente buscarle interpretación en este idioma. *Alim* sería caliente ; *man*, algo parecido a un romance en, oso. Por otra parte *Malin* sería pedazito de piedra *Quenpú* (¿Obsidiano?) con que sangran. La mala ortografía puede haber desfigurado el tema cuya raíz *Pam* se resiste a toda interpretación. Las voces *Pampa*, campo abierto, y *Ppampa*, cubrir, acaso contengan esta raíz, desde que *pa* puede ser subfijo causativo. Los temas híbridos no son muy raros.

***Pampa.** Campo abierto, llano y sin estorbos. El *Chacu* tiene bosques, etc., y puede ser ondulado, no así la Pampa. En las provincias andinas o quichuizantes cualquier pedazo de tierra llano, a nivel y libre de estorbo, llámase *pampa* o *pampita*, muy particularmente si ocurre en las faldas de los cerros o en los valles, y generalmente se eligen para colocar en ellas, o cerca de ellas, sus casas.

Etim. : La voz es del Cuzco.

Pampa. Pelo de animal. Para que se llame así ha de ser «malacara» con lo blanco que pase de los ojos para atrás.

Pampayana. Estancia al sudoeste de Molinos.

Etim. : Pampa negra (yana).

Pampayasta. Lugar cerca del Río Tercero, en Córdoba.

Etim. : *Llastay*, lugar; *pampa*, de la Pampa. Esta palabra es de importancia para el estudio de las que puedan haber dado origen a la voz *gasta*.

***Panacu.** En Catamarca, la vulva.

Etim. : Tal vez voz cacana. Ter : *Pipanaco*.

Panta. Clase de algarrobo dicho así, su vaina es larga y gorda, pero desabrida ; es la primera que madura.

Etim. : *Panta*, errar ; acaso porque no sale buena.

Pantana. Lugar en que se puede errar. Parece que hay confusión entre esta palabra y la voz castellana, *pantano*, charco cenagoso. Las gentes llaman a los bobadales también pantanos, y dicen que uno *se pierde* cuando se hunde el animal.

Etim. : *Panta*, errar; *na*, terminación de derivado verbal.

Panteon. Cementerio.

Papa. El famoso tubérculo oriundo, a lo que parece, del Perú. Producto de los puntos donde no se daba el maíz, etc. Cobo tiene un interesante capítulo acerca de esta raíz y del modo de hacer el chuñu. Habla también de la papa silvestre, que es amarga y que tanto abunda en nuestros cerros. Los españoles llamaban a la papa *turma de tierra*, hoy toda raíz así es papa.

Etim. : Voz del Cuzco. Ver *Chuñu*.

Papa-cuchi. Yerba que sale en las chacras, con raíz tuberosa.

Etim. : Papa del *cuchi* o chancho ; el orden es irregular, pero el sentido no deja que dudar.

Papakixca. Fruta de una solanácea.

Etim. : *Papa*, pàpa ; *kisca*, espina.

***Paquete.** Los paquetes, la gente mejor o de clase. «Cuando los peones se alegran con el licor dicen que están borrachos ; cuando los paquetes hacen otro tanto, sólo están alegres.»

Para. Lluvia (Gómez, de Huaco).

Etim. : *Para* es voz caríbica que dice «mar» o «río». *La* es, agua, en Chimu o Inga. La voz es del Cuzco.

Paraonina. País visitado por Mendoza (Loz., IV, pág. 53).

Etim. : Falta que determinar la lengua a qué pertenece y la verdadera ortografía : lo probable es que se refiera al río Paraná o Paraguay.

Parhuay. Flor del maíz.

Etim. : Importante palabra, porque indica que el idioma del Cuzco conservaba rastros de una raíz *hua* aplicada al maíz, como que por ella se designa este cereal en lengua araucana. Debe compararse con la voz *pirhua*, ese depósito de la «flor del maíz» que servía para simiente de la próxima cosecha. La *y* final es probable que sea pronominal, y más o menos equivalente a nuestro *lo, de*. El Padre Mossi, en su *Vocabulario*, da *Pacarayzara*, maíz tierno y blanco.

Parina. Flamenco, ave.

Etim. : *Parihuana*, en Cuzco del Perú.

Parranda. Jarana, diversiones de color subido, en que se chupa, se baila y se enamora. Equivale a lo que en el litoral llaman *farra*.

Pasacana. Fruta del cardón, el cardón mismo. Este cardón es el *cactus* o *cereus* gigante de nuestros cerros, el mismo que asustó al padre jesuíta que huía de Santa María. Confróntese Padre Lozano, *Cereus pasacana*.

Etim. : *Pa-sa-ca-na*. *Cana*, en Catamarca es una espina menuda ; *sa*, puede ser la famosa radical *sa* en *sara*, maíz, *sahuil*, etc. ; y *pa*, la partícula esta inicial.

Pasando-pasando. Con intervalos; como cuando hay poca algarroba, y sólo uno que otro «árbol» tiene.

Pascana. Parada en un viaje, lugar de soltar los animales; voz común en boca de viajeros. Frases : «Ya vamos a llegar a la *pascana*.» «La *pascana* de hoy» ; casi como si se dijese, la jornada.

Etim. : *Pascca*, soltar.

Pascca. Soltar, perdonar. Otra palabra que por sus peregrinas analogías puede citarse. Es muy conocida entre los cuzqueros de Huaco.

Etim. : Voz de la lengua del Cuzco y usada por todos en el norte de la República, tanto porque es herencia de la lengua local, cuanto porque es difícil reemplazarla con otra que la equivalga.

Paslinpatu. Lugar en La Rioja, cerca de Amilgancho.

Etim. : Tal vez de *Paquelin (quod vide)*. Ver *Ampatu* ; también *Pasiña* y *Pasiquin* en los empadronamientos.

Paspa. Hacerse grietas.

Etim. : Parece que esta voz contiene la radical *pas* de *pascca*, soltar, con la partícula *pa* de hacer o de dualidad.

Paspado, paspadura. Derivados de *paspa*.

Paspar. Hacerse grietas con el frío, voz ya castellanizada por ser tan cómoda.

Etim. : i. q. *paspa*.

Pasta. El cerro que encierra al valle de Bisvil por el naciente.

Etim. : Véase *Salta*, tema que también termina en *ta*, y *Pastrana*.

Pastrana. Indios de Encalilla.

Etim. : *Pac-tara-na*.

Pata. Grada, andén.

Etim. : Voz quichua. Véase *Sapata* y *Patagua*.

Pata. Reventar.

Etim. : Las radicales *pa* y *ta* siempre encierran una idea de dualidad, y *pa*, de andar o hacer.

Pata. Un arbusto de la familia de los olivos *(Timenia americana)* ; se usan las raíces para teñir color vicuña.

Etim. : Desconocida.

Pata. Conforme, igual; salir patas o empatando, no ganar ni perder.

Etim. : Compárese *Pata.*

Pata-pata. Desigual, como escala, que no se entiende. Frase : Pregunté una vez cómo se hallaba un individuo que habiendo caído de un caballo, quedó sin sentido por días, y se me contestó : «Está mejor, ya conoce, pero todavía habla muy *pata-pata*» es decir, sin coordinación. Lo que se deja con pierna en una labor es, *pata-pata.*

Etim. : Confróntese *Pata,* conforme igual; *Pata-pata* no muy igual; como *zonzo-zonzo,* no del todo mentecato; *Mala-mala,* no del todo así.

Patada. Coz, puntapié, ya sea de hombre, ya de animal, y si no se usa también de la mujer será porque éstas no acostumbran tan incómodo modo de pelear.

Patagua. Apellido, en Amaicha.

Etim. : Raíz *pata,* y terminación *gua.* Ver *Pasagua,* empadronamientos, *Famatina-Aguayo, Rancagua,* etc.

Patanpi o **Patapi.** Cerca; *huasi patapi,* cerca de la casa; en uso en Huaco y en Santiago del Estero.

Etim. : *Pata,* unido, acaso, junto a, o como dicen, *juntuita de mí,* o *de casa.*

Patasca. Mote patasca; mote de maíz capia pelado.

Etim. : *Pata,* abrirse, reventar; *patasca,* participio pasado, reventado; sin duda porque aquí se cocina el maíz para este mote.

Patay. Pan de algarroba negra. Se muele la vaina cuando bien seca en cimbra, es decir, en una era preparada, con un canto rodado asegurado a la punta de una *paica,* palo con horquilla : el resultante se divide en harina, *sepuca,* o afrecho que no tiene destino, y *amchi* o *aunchi* que sirve para forraje.

Los *patayes* son de varias clases : el común, para hacer el cual se toma la harina, que así en seco se mete en un *puco* o escudilla, y bien apretado se tapa con arena, y en seguida se pone al fuego con recoldo sobre la arena; otra clase se llama *maxaco,* que se hace amasando la harina con un poco de agua; los más finos son los *apulungos,* preparados con esmero, a veces con su poco de almidón, y envueltos en un lienzo se exponen al sereno. Éstos suelen tener la forma de un ladrillo de fuego.

Tucumanao, hasta el día de hoy, tiene preeminencia en esta industria como lo mismo Fiambalao y Machigasta.

Patcu o **Padcu.** Enfermedad en la boca de los niños. Véase *Palco.*

Etim. : *Patcu,* dolor de...

Patquia. Lugar en la Costa Alta, La Rioja.

Etim. : *Pata-qui-a.* Compárese *Pata* en sus varias significaciones. Lo probable es que sea voz cacana.

Paucar. Apellido de indio, en Bisvil.

Etim. : *Paucar,* de colores hermosos; fino, hermoso. Voz del Cuzco.

Paxilo. Paseandero, voz común entre el pueblo.

Etim. : *Pas-hillu; hillu,* amigo de; *pas,* pasear. O bien la palabra es híbrida, o la radical *pas* o *pax,* el que anda; en cualquier caso es curiosa,

Paxuco. Caballo de paso.

Etim. : Parece que es voz híbrida.

***Paya.** Mujer u hombre de cabellera blanca, albino.

Etim. : *Paya,* vieja, abuela.

Payca. Ver *Pallca.*

Payco. Yerba medicinal.

Etim. : Voz del Cuzco (Cobo, t. I, pág. 386).

Payman. Lugar entre Chilecito y La Rioja.

Etim. : Ver *Payauca,* empadronamientos. Parece ser voz cacana. Compárese *Bisliman, Tucumán,* etc. *Man* es termina-

ción araucana, y *pay* raíz de la misma lengua.

Payogasta. Lugar cerca de la Poma, Salta.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *payo*, del albino. También puede contener la raíz *allu* por *hallu*, falo.

Paypayas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Ver *Payman*. Es forma frecuentativa, desde luego un plural.

Pecana. Mortero de piedra, cosa en que frangollar maíz. Ver *Conana*.

Etim. : *Pecca*, masa de maíz para chicha, molerla; *pecana*, pues es un derivado verbal que dice: aquello en que se muele.

Pecanear. Moler o frangollar maíz en pecana.

Etim. : *Pecca*, hacer masa de maíz; *ar*, terminación española.

Pegual o **Pihual.** Sobrecincha, así llamada.

Etim. : *Huall* o *bal*, de redondez; y *pi* o *vi*, lonja o cosa corta en esa forma. No sería extraño que el mejor *pegual* haya sido del cogote entero, porque así cortado en espiral sale más parejo en su resistencia.

Pellon. Pieza del apero criollo que sirve para ablandar el asiento. Unos son de cuernos de oveja u otro animal, y otros de una tela trabajada con una especie de fleco torcido y teñido con añilpuño, lo que les da un azul subido, muy lustroso y muy firme. Tucumán tenía fama como inventora del artículo; pero la industria azucarera ha dado en tierra con ésta y otras industrias.

Pelloneras. Mujeres que se ocupaban en tejer pellones y otras yerbas.

Penar. Alargarse la agonía, de donde vino el verbo y la costumbre de *despenar*, i. e. abreviar el fin de la enfermedad con medios violentos como el de quebrar el espinazo al enfermo.

***Penca.** Nombre general de las opuncias. Hoja ancha de la tuna.

Penca Zábila. Pita *(agave americana)*, así llamada en los pueblos y usada por el médico Bambicha para curar el costado; calentaba la hoja o penca al fuego, la aplicaba al costado del doliente, y de la mancha que resultaba sabía si el enfermo era de vida o muerte. Ver *Zábila*.

Etim. : *Penca Zábila*, voces más bien castellanas. Lo curioso es que se haya conservado el nombre en el interior, donde más bien son escasas, y que se haya perdido en el litoral, donde hay tantas.

Pencay. Vergüenza, las vergüenzas; esta es la forma en que se conoce la palabra como sustantivo en el Perú, en Santiago y en Córdoba. Frase : «*Pencay-manta huañuni*», me muero de vergüenza, pudiéndose decir en las tres partes *pencacuni*, me avergüenzo; de donde resulta que la *y* no es orgánica.

Etim. : Voz quichua bastante curiosa, por lo mismo que uno no sabe dónde acaba lo castellano y dónde empieza lo indio; precisamente lo que sucede con *pantano* y *pantana*.

Pencca *vel* **Pinca.** En Santo Thomas, vergüenza o tener vergüenza, *pudenda viri*. Palabra importante y que se parece a la voz castellana *penca*, instrumento de castigo.

Etim. : *Penca;* la partícula *ca* es puramente pronominal. En quichua, desde el Perú hasta Santiago, *penca* se usa de tener vergüenza, y de las pudendas; y como no existe diferencia radical entre las palabras *pen-ca* y *pen-is*, mientras que el valor lexicológico es el mismo, no podemos prescindir de la analogía que nos ofrece este par de voces. Por otra parte, la palabra *penca*, radical de castigo en castellano, merece ser estudiada hasta su origen. Por lo que se desprende del catalán, *penca* es una cosa colgada, pendejo, y como tal, ni más ni menos que el *penca* del Cuzco. En caste-

llano, como en quichua, encontramos la partícula final *ca* como un simple demostrativo, y en ambos idiomas para conocer la radical no tenemos más que hacer que cortar el *ca*, así:

Quichua	Español
mar-ca	mar-ca
pen-ca	pen-ca
ti-ca	te-ja
hua-ca	va-ca
ra-ca	ra-ca
yo-ca	yo-ga

Doy estos ejemplos porque son curiosos como omofonías, y pueden algún día servir de pista para encaminarnos a la solución del gran problema: el origen de las lenguas americanas.

Pepa. El grano de oro en estado natural, como se encuentra en los lavaderos, aun cuando pese varias onzas.

Pereacunacancha. Pozo principal en Tucumanao.

Etim: *Cancha*, corral; *cuna*, de los (Perea); palabra híbrida. El dueño hoy es Iduvardo Córdoba; pero aún existe familia bien conocida de Perea en todo el valle andalgalense.

Pericote. Laucha, ratoncillo.

Etim.: *Piri-piri* es, perdiz pequeña, y *cuti* en vez de; de suerte que puede ser: «en lugar de perdiz». Confróntese las siguientes voces: *chili-cote*, grillo; *uma-cuti*, lagarto; *peri-cote*, ratoncico; *o-coti*, ano: aunque en este último ejemplo posible es que tengamos que dividir así: *ucu-ti*, de *ucu*, adentro, y *ti*, partícula final. Es probable que tengamos aquí una voz cacana.

El Padre Cobo dice lo siguiente, a propósito de *Ratones*: «Otros, los grandes, que llamamos *Ratas y pericotes*, y los últimos los pintados de colores» (t. II, pág. 283). Según esto, parecería que no es más que un arcaísmo español.

Pescado. Indistintamente por pez en todo el país.

Pescuezo. Se dice siempre, y no *cuello*. No pocas veces se oye *cogote*, aun cuando el que lo dice no tenga más de bestia que esta voz mal aplicada.

***Petaca.** Baul de cuero crudo.

***Petaca.** En la frase: «Fué baúl y volvió *petaca*.» Persona cerril, inculta. Sólo se usa en este refrán.

Petates. Lares y penates.

Etim.: Según el Padre Cobo (t. I, pág. 336), es voz de Méjico. Son unas esferas de junco muy bien hechas.

Phallus. *Londres y Catamarca*, página 389. Voz que debe compararse con el *Allu* el pene del aimará y catamarcano. En quichua sería *Hullu* vel *Hulla*. Ver *Yoka* vel *Yoca*.

Pi. Como partícula inicial es ¿dónde?, como final es locativa de lugar en donde. Dada la confusión fonética de *p* y *c* debemos siempre sospechar el valor dual o de reiteración cuando esta partícula entra en combinación, como por ejemplo en *Llipi*, relumbrosa, cosa que refleja.

Pi. Una raíz que parece significa separación. Ver *Pipina*, *Piqui*, etcétera.

Piapanocas. Modo de escribir. *Pipanacos* (Loz., V, pág. 45).

Etim.: Ver *Panaco*.

Pibala. Apellido de indio en los pueblos de Poman.

Etim.: Más o menos lo mismo que *Pigual*. Si la *a* no es radical podía pertenecer a un *lla* de cariño.

Picote. *Londres y Catamarca*, página 116. Género de lana burdo que teje y usa la gente del campo.

Picha. Limpiar.

Etim.: Voz del Cuzco, que por su forma parece un tema causativo, y desde luego que su raíz es *pi*.

***Pichana.** Escoba; el monte de que se hace.

Etim. : *Picha*, barrer; *na* terminación verbal, cosa de barrer.

***Pichana.** Una planta de que se hacen escobas *(Cassia aphylla)*.

Pichana. Pueblo de Córdoba al que expatriaron a los Malfines, Abaucanes y Sunjines (Loz., IV, pág. 472). Está cerca de la Cruz del Eje. Ver : anteriores.

***Pichanal.** Puesto al sur de Pilciao, como a media legua de distancia.

Etim. : Palabra híbrida. *Al*, lugar donde; *pichana*, hay pichana. Este *al* es partícula etrusca y yucateca en el sentido de, hijo de madre; pero en latín tiene un valor de genitivo por lo que ha servido para formar innumerables adjetivos en *al*, lo que corresponde a.

Pichanga. Mosto tierno.

Etim. : Tal vez se derive del verbo *picha*, limpiar; *ga* por *ca* después de *n*, partícula demostrativa, y la *n* puede ser derivado verbal, lo colado, porque con *pichana* se hace una coladera para lo aloja.

Pichao. Lugar de la falda al norte de Quilmes y oeste de Anjuana, no muy lejos de Colalao y del bañado de Quilmes.

Etim. : *Pich-ao*. *Ao*, lugar; *pich*, tal vez por *pichi*, pequeño (araucano). Ver *Pisay*, etc., empadronamientos, y *Pichinango*, Banda Oriental.

Pichca pixca pisca. Cinco.

Etim. : Parece que esta palabra tiene correlación con la voz *piz* del idioma maya. Ver *Pisca-Cruz*.

Pichian. Encomienda de Juan de Soria Medrano, en 1688.

Etim. : Acaso de *an*, alto; y *pichi*, chico, en araucano.

Pichiñango. Estancia de la Banda Oriental, cerca de San José.

Etim. : Este nombre suena a cacán, lo que se explicaría si los charrúas eran de la misma familia étnico-lingüística. Podría también ser araucana. Ver *Pisi*, *Angо*.

Pichincha. Suerte inesperada. Lugar en el Ecuador. Lo mismo que *Chiripa*, una zapallada, un buen negocio.

Etim. : *Pi-chin-cha; Chinchaysuya*, uno de los cuatro cuarteles del Cuzco; y *pi*, partícula determinante.

Pichusca. La flor cuando está en ciernes. Se dice de la algarroba, de la viña, del maíz que están en *pichusca*, cuando derraman el polen.

Etim. : Esta voz, común en la Argentina cuzquera, parece que es corrupción *uichusca* o *vichusca*, cosa derramada, participio de *uichu*, derramar, hacerse dos *(vi* o *ui*, dos). Muchos, impropiamente, hablan de la *pichusca* del algarrobo, como si fuese la flor de este árbol; pero la verdad es que toda flor tiene su época de estar en *pichusca*, es decir, derramando el polen, o en ciernes.

Pijanco. Hoy San José, al este de Colpes.

Etim. : *Pije* y *Angо* (véase estos temas). No me cansaré de vituperar a los que cambian los nombres indígenas por otros incoloros de santos o, peor todavía, patrioteros confundidores.

***Pije.** Avispa colorada muy brava; persona bellaca.

Etim. : *Pihe*, probablemente corrupción de *pike*. Si bien las radicales *pi*, *ki*, *ti* no están bien determinadas, hay combinaciones en que no cabe duda de que significan *punta* y ésta es una de ellas. Catamarca es tierra de promisión, por lo que respecta a espinas e insectos con aguijón. Son innumerables las especies de avispa, y todas ellas numerosas en individuos.

Pilciao. El Padre Lozano lo escribe *Pilzihao*, y debiera, por lo menos ser *Pilsiao*. Lugar a tres leguas del Fuerte de Andalgalá, hacia el sur, asiento de ingenios de fundición de cobre. Por este lugar pasó Bohorquez en su famoso viaje a verse con don Alonso de Mercado y Villacorta en Londres (hoy Pomán).

Etim. : *Pil-si-ao, Ao,* pueblo; las radicales *si* y *pil,* aún no están determinadas, como se habrá visto en la palabra *pil-pinto,* polilla de mies; pero una cosa debemos tener presente, que *uichusca,* cosa derramada, o en ciernes, se pronuncia, *pichusca,* en Andalgalá; de suerte que las palabras, *Pilsiao,* y *Pilpinto,* muy bien pueden ser corrupciones de *uil, bil* o *vil;* en este caso tendríamos *Pilciao = Vilsiao. Vil-si-ao; ao,* dizque es *vil,* vil. Confróntese *Ao* y *Vil.*

Todo esto excluye una derivación del cacán, en cuyo caso se dividiría así *Pilsi-ao.* Antiguamente los ríos del Fuerte y Villavil, bañaban toda esta región, y cuando yo fundé el ingenio habían aún talas, árboles que exigen bastante agua.

Los muchos «árboles blancos» son otra prueba de que fué un pueblo considerable; porque éstos nacen del *concho* de *aloja* que se derrama. En los alrededores de Pilciao se han encontrado muchas tinajas muy hermosas, entre otras, una del doctor Moreno, donada al Museo de La Plata, que tiene en uno de los medallones de las cruces maltesas un pajarraco de dos cabezas, parecido al que figura en los escudos heráldicos de Austria y otros.

Pilco-mayu. Famoso río del Chaco, afluente del Paraguay.

Etim. : El río *(mayu)* de los pílcos, que es un ave de plumaje muy hermoso y muy apreciada en el Perú.

Pilchao. «Londres y Catamarca», página 237. Pilciao.

Pilken. Ver *Pilquen.*

Pilkinero. El que trabaja mina así; negociante en ínfima escala. Ver *Piquen.*

Etim. : *Pilken,* con la terminación española *ero.* En araucano, *Pilquen* es trapos.

Pilon. Sin orejas. Ver en araucano *Pilun.*

Etim. : Como *rabón,* sin cola, así : *pilon,* sin orejas, del araucano *Pilun,* orejas. *Piluntu* debería ser.

Pilpinto *vel* **Pirpinto.** Mariposilla o polilla que ataca al maíz, algarroba u otra mies en los depósitos.

Etim. : En catamarcano tenemos dos voces que empiezan con *pir* y se refieren a las mies, son : *pirpinto,* polilla; *pirhua* troj. Cuesta creer que esta radical *pir* pueda emparentar con el *pyr,* trigo, del griego; pero una cosa puede asegurarse, que *pinto* es de *pintu,* envolver, amortajar, porque la tal polilla envuelve la mies en telarañas, y probablemente a sí misma también. El nombre, pues, significa, envolvedora de *pir* o de *pill.* En nombre es general y así lo usa el padre Cobo.

Pilquen. Modo de trabajar mina, cuando entra un barretero a sacar por su cuenta lo que puede, sin cuidarse de seguir un laboreo arreglado a ordenanza.

Etim. : Los chilenos dicen *pirquen.*

Piltipico. Cacique de Omahuaca (Loz., V, pág. 393).

Pilzihao. (Loz., V, pág. 45). Hoy Pilciao, tres leguas al sur del fuerte de Andalgalá. Fué colonia de los pipanacos.

Etim. : Probablemente la voz es cacana.

Pillijay o **Pillijan.** Yerba medicinal cuya importancia es materia de estudio en la actualidad *(Selaginella).*

Etim. : Desconocida.

Pinchos. Lugar en la Costa (Rioja), al sur de Aminga.

Etim. : De *pintoc,* caña brava. Ver *t = ch* y *e = s,* confusiones muy comunes en esta región.

Pingollo. Como este es el nombre que se da a la flauta en general, tal vez le corresponda también a la ocarina (ver esta voz); pero con propiedad se aplica a esas trompas de caña con cueros en la punta con que los indios metían ese ruido infernal en sus guerras y sus bailes. Aún se suelen ver en los carnavales.

Etim. : *Pincu,* cumbrera de casa (palo largo); y *ullu* o *hullu,* pene. La idea es de

un canuto largo. Como los indios no tenían cuernos de vaca como ahora, es probable que los suplían con vasos de barro, etc. En quichua es *Pinculla*. Es curioso que en aryano la raíz *pi* signifique hacer sonar como flauta o pífano. La *n*, en quichua, es un infijo de eufonía.

Pintu. Envolver.

Etim. : Parece que en quichua hay una radical *tu* de hacer, desde que *tu-qui* es, hacer a porfía, i. e. *rehacer*, combinación en la que el valor de *qui* o *ki* es conocido como partícula reiterativa. Otra palabra, *thunqui*, haber miedo, también se resuelve en *thun* y *ki* hacer titubeando.

Pintuna. Envolvedor que usan las teleras para envolver la tela que se va tejiendo.

Etim. : *Pintu*, envolver ; *na* terminación de derivado verbal. En lengua del Cuzco *pintuna* es, pañal, culero, mortaja ; y así también se entiende entre los cuzqueros de Huaco ; pero en el Cuzco españolizado sólo se usa para expresar el envolvedor del telar.

Piñones. Sacha higuera. Euforbia que da el aceite de crotón. Es un purgante de los más fuertes, y sólo se suele usar para los caballos (nombre botánico *Jatropha Wedelliana* y *J. Curcas*).

Pipanaco. Lugar al norte de Colpes, en los pueblos de Catamarca. De allí salieron los indios que poblaron Pilciao y parte de Huaco, en Andalgalá, donde aún residen y son propietarios los descendientes del cacique Callavi. Ver *Pi* y *Panaco*.

Etim. : Voz cacana. Confróntese *Pisapanacu*. Ver : *Piti*, *Pinanchi*, etc., empadronamientos.

Pipanacos. Indios sometidos por don Félix de Mendoza y Luis de Cabrera (Loz., IV, pág. 461). Todavía existen algunos en Huaco.

Etim. : Ver *Pipanaco*.

Pique. Llaman así la labor de minas que baja verticalmente. *Pique*, equivale al pozo del Padre Cobo.

Etim. : « Cuando la veta se va labrando derecha a plomo hacia abajo, se dice *Labor a pozo* » (t. I, pág. 305). Ver *Fronton*.

Pique torno. Pique de mina que sobre un tablado carga un torno con manubrio, por lo general de madera, con el objeto de hizar los metales. Ver *Pique*.

Pipina. Palo delgado con punta para deschalar maíz.

Etim. : *Na*, cosa para ; y *pi* radicales de *punta*, *separación*, etc., reiteración, como *ki* o *ti*. El tema *pipina* tiene forma quichua, pero el verbo *pipi* no está en los vocabularios. Es voz de la región cacana.

Piqui. Nigua que se introduce en las carnes, principalmente en los dedos de los pies.

Etim. : *Pi* y *ki* de punta doble, las dos partículas dependen de la colocación, porque cada una a la vez pudo ser radical. El genio del quichua nos obliga a considerar el *pi* como radical y el *ki* como partícula dual ; así, en *chaki*, etc. El microscopio, acaso nos enseñe que algún doble taladro sea el origen de este nombre.

Piquilli. Cardón mínimo, Una *rhamnea (Condalia lineata)*.

Etim. : *Piqui* y *lli* o *llina*. *Piqui*, es la nigua o pique, y *llilli*, ardor de sarpullido ; de suerte que debe existir una radical *lli* de tal ardor que haga el derivado *llina*, cosa que hace arder (como pique). El acento sobre la *i* indica sílaba perdida, que en este caso no puede ser más que *na*.

Pirca. Pared de cantos del río o de lajas.

Etim. : El *ca* es la partícula demostrativa, y el *pir* pudiera acaso tener algo de esa palabra curiosa *pirhua*.

Pircados. « Londres y Catamarca », página 265. Lugares encerrados con pircas.

Pircana. Laja con que se tapa la olla.

Etim. : *Pirca*, edificar con piedra, y *na* partícula de derivado verbal, cosa que se pone sobre otra. Ver *Quirpana*, que es la verdadera forma. Es un bonito ejemplo de la confusión recíproca de *p*. y *q*.

***Pircar.** Levantar pirca.

Etim. : *Pirca*, pircar; voz adoptada ya en el castellano local.

Pirco. Quirquincho.

Etim. : Probable es que sea voz cacana; aún está en uso.

***Pirhua.** Troj hecha de paja, ramazón o cosa así, que se coloca arriba de las ramadas para depositar algarroba u otra mies.

Etim. : *Pir* parece ser la misma radical que figura en la voz *pirca*. Por lo que respecta a *hua*, puede ser la voz araucana *hua*, maíz, o una de las muchas voces *hua* del quichua. Confróntense *Tipioli*, *Huaspan*.

En quichua *pirhua sara* es mazorca en que los granos suben a modo de caracol, lo que nos indica que la sílaba *pir* encierra en sí algo de la idea de una espiral. Las pirámides a veces se describen así.

Pirhua. Lugar en Los Sauces, cerca de Lorohuasi.

Etim. : *Pirhua*, troj.

Pisaca. Nombre de la perdiz en aymará.

Pisapanaco. Lugar, media legua al norte de Saujil, cerca están las ruinas de pircas vastísimas.

Etim. : *Pisapanaco*, esta etimología se confirma con el nombre *Pisavil*, que a no dudarlo exige este análisis: *Pisa-vil;* y esto se hace aún más verosímil si tenemos en cuenta el nombre de lugar inmediato *Pipanaco*. Comparemos los dos y casi nos vemos obligados a dividir así :

Pi-panacu.
Pisa-panacu.
Pisa-vil.

Es indudable que los quichuas tenían una radical *sa*, pues encontramos las voces *sa-hua*, alcanzar, amagar con acción torpe; y *sa-alla*, amar torpemente, donde se ve el valor de la radical *sa*, probablemente un *ca* degenerado. En quichua *Sama* es, descanso; *samana*, lugar de descanso.

Después de escribir lo anterior, resulta que *panaco* es voz grosera que entre el bajo pueblo se usa para nombrar la natura de la mujer. Ver *Panaco*, *Pi* y *Sa*.

Pisavil. Lugar en el campo del Pucará, extremidad norte, y cerca de Anconquija y Las Blancas.

Etim. : *Pisapanaco*, nos obliga a dividir así : *Pi-sa-vil*. Aquí tenemos el nombre *Sa-vil* completo con la partícula *pi* antepuesta. Por lo que respecta a la sílaba final *vil* es conocida, y dice, lugar o pueblo. *Sa* del *sa*, o *ca*. La lista que sigue puede ser de alguna utilidad :

Pipanaco.
Pisapanaco.
Pisavil.
Pilciao.
Pituil.
Pitu.

Todas estas voces llevan la *pi* inicial.

Pisca-Cruz. Cerro que se halla al norte del Cajón de Santa María, cerca de la frontera de Bolivia.

Etim. : *Pisca*, cinco; *cruz*, cruces.

Piscala. Arbusto, guitarrilla, o lagaña de perro; flor amarilla con estambres encarnados, cunde mucho en las labranzas.

Etim. : Ignorada. Debe ser voz cacana.

***Pisco.** Ave.

Etim. : *Piscu*; *pis*, acaso de *pis*, pequeños; y *cu* partícula de plural. Ver *Pajarito*.

Pisco-yacu. Lugar en la costa sur del Campo del Pucará, entre la Cuesta del Molle y Tacu-palta.

Etim. : *Yacu*, agua; *pisco*, del pajarillo.

Piscoyacu. Lugar en los Sauces del Huayco arriba.

Etim. : Ver anterior.

Piscu. Partes del hombre.

Etim. : Esta curiosa palabra se traduce literalmente, pajarito, pero no es fácil conocer su derivación. Ver *Pajarito*.

Pisi. Poco, pequeño.

Etim. : En araucano es *Pichi*.

Pisola. Nombre del cacique del Colpes de la Puerta, en 1644.

Etim. : *Pisi*, pequeño; *ola*, si es por *oya*, sería cara; si es por *oclla*, criador. Confróntese *Olalla* y *Ollantay*.

Pita. *(Penca zábila)*. Poco se usa en este país en que sobran espinas sin que se aumenten con ésta más traída de afuera.

Pita. Hilo de la pita o *agave* americana.

Etim. : *Pi-ta*; falta que determinar el valor exacto de estas dos radicales. La voz es quichua y dice hilo delgado.

Pitar por **fumar.** Muy usual.

Piti. Quebrarse (el hilo), morir, expirar.

Etim. : Siempre las partículas *pi* y *ti*; mas como *ti* es de dualidad, y lo que se corta se hace dos, parece que a la terminación corresponde la idea de cortarse.

Piti-piti. Desparejo. Erase : « está hilando *piti-piti*, cuando la hebra va delgada y gruesa, a la vez que llena de pelotones de lana, como les sucede a las hilanderas flojas o bisoñas.

Etim. : *Piti-piti* es, hecho pedazos, en Cuzco; así también cuando se hila *piti-piti* se *escarcha* o corta la hebra, y desde luego se hace pedazos.

Pitu. Voz usada en La Rioja, cuyo significado no consta. Frase : « *Cali-pitu* », dicha de una función de iglesia.

Etim. : En quichua existen las voces *pitu*, par, y *pit'u*, harina preparada en fiambre, de donde resulta que referirse a la *hostia* de la misa.

Obsérvese la serie.

Pita, hilo delgado.
Piti, hilo cortado.
Pitu, par de cosas, hostia.

Pituil. Lugar de La Rioja, fronterizo con el departamento de Tinogasta (antes de la jusisdicción de Londres).

Etim. : *Pitu-vil*; *vil* o villorrio del par (pitu) o *pitui* del que observa, porque pudo ser lugar de frontera. Se encuentra la palabra *Pituilla*, cuidadosamente, que sin duda puede ser origen de la forma observada, *Pituil*.

Pituil Viejo (hoy Copacabana). Don Bernardo Carrizo Fries, formó el santuario de la Candelaria y cambió el nombre a Copacabana.

Etim. : Compárese : *Pituil*.

Pivanti (Pedro). Cacique calchaquí, en tiempo de Bohorquez (Loz., V, pág. 29). Ver *Peguante*, *Pinanche*, *Piguanse*, en los empadronamientos.

Etim. : Voz cacana, a no dudarlo.

Pixi. Cosas chicas de la masa de patay.

Etim. : *Pisi*, chico, menudo.

Pixingallo. Frutilla blanca.

Etim. : Parece que entra *Pisi* o *Pissi*, chico. Ver *Ascochinga*, *Aminga* y *Allu* vel *Allo*. Puede también referirse al castellano « gallo ».

Población. Nombre de una aldea al norte de Chaquiago, Andalgalá.

***Pocotillo.** Fruta amarilla de los cercos *(Solanum pocote* ó *montanum)*.

Etim. : ¿ *Pocu-ti* o *Po-coti* ? También pudiera ser *poc-cuti*, de *poc*, maduro; y *coti*, por *cuti*, vez de. Como es solanácea es mejor para la vista que para comida. El *illo* es terminación castellana, porque existe el tema *pocote*, granadillas.

Pocu. Maduro.

Etim. : Desconocida.

Pocho. Departamento de Córdoba.

Etim. : *Pucha*, fin o cabo, sobras : esto si es quichua. Falta que saber si no es sanavirona, etc.

Pohongasta. Encomienda de Ramírez, en La Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Tal vez de *pocco*, madurar. Pueblo donde madura bien todo.

Pola. Término monetario. Plata de la *pola*; moneda con una cabeza en el anverso.

Polco. Lugar en La Rioja.

Etim. : En araucano, *olle* son achiras, y *pollcú*, trenzadera o faja de ellas con que se amarra la cabeza. El tema puede corresponder también al cacán.

Polco. Distrito en Piedra Blanca, Valle Viejo, Catamarca. Allí estaba el pueblo y pucará de Motimo.

Etim. : *Pulcon* en la lengua vulgar es, testículo, y no sería extraño que el nombre se refiriese a alguna conformación natural del terreno. La voz debe ser del idioma cacán. Ver anterior.

Poma. Valle al norte del de calchaquí, en Salta.

Etim. : *Puma*, león.

Poman. Nombre de dos lugares en la provincia de Catamarca : el uno de Londres, por haber dado asiento a la última ciudad de este nombre, y haber pertenecido a esta jurisdicción hasta 1683 ; el otro de Catamarca (hoy Pomancillo) ; véase éste.

Etim. : *An*, alto ; *puma*, de los leones (1).

Pomancillo. Lugar al extremo norte de Piedra Blanca, Valle Viejo de Catamarca : fué llamado así para distinguirlo de Pomán de Londres. El lugar fué poblado con indios pomanse y belichas, expatriados del Huaycama de la Puerta, al sur del Colpes de Singuil, en el siglo XVII. La casualidad de que en ambas faldas del Ambato se hallen Pomanes al sur Colpes motivó un error en el mapa de Cano y Olmadilla.

Etim. : *Poman* y el diminutivo castellano.

Pomian. Por Pomán. Asiento de Londres en 1633 (Loz., IV, pág. 456).

Ponchadora. Chal de muchos flecos, bien teñido y tejido con que el arriero tapa los ojos de la mula para aparejar y cargarla.

(1) Pomán está al naciente de la punta de los Sauces, a la puerta poniente del valle que conduce a la Concepción y Capayán, domina todo el valle dicho de Londres.

Poncho. Otro modo de decir, choto. *Vir proeputio ratracto.*

Etim. : Voz chilena.

Poncho. Manta de lana, llama, vicuña, etc., con un tajo en el medio para meter la cabeza a modo de casulla.

Etim. : Compárese *Punchau*.

Poro. Mate, vaso en esa forma,

Etim. : *Puru*, calabaza para agua. Quichua.

Porongo. Vaso de barro con cuello largo y boquiangosto. En catamarcano es llamado *yuro* y en las *huacas* era signo de mujer, como el phallus de piedra era de hombre. El gobernador de Catamarca, en 1827, don Gregorio Ruso, llamábase por mal nombre, El Porongo. Fué bueno, muy amigo del famoso Quiroga, quien le regaló un poncho, con más el privilegio de que todo el favor pedido con el tal poncho puesto, sería concedido ; privilegio que les valió la soltura a varios presos.

Etim. : *Purunco*, es voz araucana que significa un cantarito. En quichua, *puru* es, calabaza ; y en araucano *Uñco*, sed y tenerla. El tema, pues, diría : mate para beber.

Poroto. Frijol o frisol. Nombre usado generalmente en toda la Argentina, de derivación quichua, y probablemente debida a los quilmes y calianos, a quienes puede atribuirse también las voces *zapallo*, *chiche*, *tambo*, *charque*, etc.

Etim. : *Purutu*, voz del Cuzco que tal vez se derive de la misma raíz que *puru*, calabaza. Dice el Padre Cobo : « Llámase los frisoles en la lengua quichua, *purutu* ; y en la aymará, *miculla* » (t. I, pág. 276).

Portezuelo. Lugar a la entrada del valle de Paclin, cerca del cual se hallan los lugares Huaycama, Autigasta y Yocan.

Etim. : Toda depresión en los cerros que facilita el paso de una falda a otra se llama *portezuelo*.

Poruña. Vaso de cuero o *chambao* en que lavan tierras para buscar « *lis* » de oro.

Etim. : Tal vez de *Puru*, calabaza

Poto. Vulva. Vulgarísimo.

Etim. : Chileno *poto*, sieso.

Poxca. Podrido, con huecos. La *x* es una *s* gruesa como la *x* portuguesa.

Etim. : La forma de la palabra es quichua, un participio de pasiva ; mas la raíz suena a *podrido*, sobre todo, a ese *po* síncopa de podrido. Ver *Poxco*.

Poxco. (*x* portuguesa o catalana). Hermoso ; *churi*, entre chicos, en Belén.

Etim. : Ver la voz que va en seguida.

Poxco. Palo grueso y duro que no sirve ni para leña ; hombre petizo y grueso. Voz muy usada.

Etim. : Santo Thomas da una radical *pux*, fuerza ; *pux-amu*, traer por fuerza. El que no acepte esta derivación tiene *puchu*, fin, y *puxcu*, cosa aceda, echada a perder.

***Prendina.** Prendedor, generalmente de espina de algarrobo, y que las hay de más de un jeme.

Etim. : Voz híbrida, de *prender*, con que se ha formado un derivado verbal quichua.

Promapcaes también **Purumaucas.** Nombre que daban los peruanos a sus enemigos del desierto, como ser los araucanos, etc. Dice Garcilazo : « Con esta determinación pasaron los incas el río Maulli con veinte mil hombres de guerra, y guardando su antigua costumbre, enviaron a requerir a los de la provincia Purumauca, que los españoles llaman *Promaucaes*, recibiesen al inca por señor, o se apercibiesen a las armas. Los purumaucas, que ya tenían noticia de los incas, y estaban apercibidos y aliados con otros sus comarcanos, como son los antalli, pincu, cauqui, y entre todos determinados a morir, antes que perder su libertad antigua, respondieron, que los vencedores serían señores de los vencidos, y que muy presto verían los incas de qué manera los obedecían los purumaucas » (*Com. Real*, lib. VII, cap. 19).

Etim. : De *purum* = *puhurum*, desierto, despoblado. Como calificativo de *hombre* equivale a salvaje. *Auca* es, valiente, enemigo. En aymará *puruma* es adjetivo que dice hombre sin ley ni rey.

Pu. Partícula de grande importancia, y que puede equivaler al *cu* quichua, desde que el idioma del Cuzco confunde las letras *c* y *p*. *Cu* es partícula de pluralidad en quichua y *pu* la misma cosa en araucano, salvo que aquélla es final y ésta inicial, diferencia que poco significa en cuanto al valor radical interidiomático. Como término medio tenemos que en santiagueño y catamarcano el *pu* es pronombre objetivo de la tercera persona, que se usa en las transiciones de tercera a tercera. Ejemplo : ¿ *Imatac inapu* ? o ¿ *imatac ruapun* ? — ¿ qué le ha hecho a aquél ? ¿ que tiene ?

Ima, hacer ; *pu*, le ; *n*, él.

Este uso en los grandes centros cuzqueros de la Argentina establece una diferencia dialéctica de importancia, y eslabona el *pu* chileno con el *cu* peruano de una manera curiosísima. El yucateco posee este pronombre *cu*, él ; y así podríamos marchar hasta dar con el *qui* y *pi* europeo, que a la vez son modificaciones del *ca* y *pa*, igualmente conocidos en América.

La verdad es que América, como Europa, posee los demostrativo, etc.

Ca, Pa, Ta.
Ki, Pi, Tu.
Cu, Pu, Tu.

***Puca.** Ver *Pucha*.

Puca. Colorado. Frase : « *Usapuca, Mayupuca* ». Ver estas voces.

Etim. : En los idiomas caríbicos existe una radical *pu* de colorado, y como el *ca* es partícula demostrativa, *puca*, sería el colorado.

Pucará. Castillo fuerte, tal vez, plaza fuerte.

Etim. : Palabra muy usada aún en el día. Las radicales todas son conocidas, pero las combinaciones pueden ser dos : *pu-cara* y *puca-ra*. El chileno *cara* es fuerte, ciudad ; *pu*, los ; así, pues, *pu-cara* es los fuertes. Pero el acento agudo en la última letra indica una sílaba perdida, probablemente *na*, así que, la palabra pudo ser *pucarana* : lugar de los fuertes o fortificaciones. La verdad es que el acento anormal presenta una dificultad, y que la palabra parece más bien ser extranjera, como lo sería si la derivación de arriba resulta ser acertada.

Los españoles también llamaban « pucaraes » a sus fuertes o presidios.

Pucará. Nombre de varios lugares así llamados por el fuerte que se halla o existió en la inmediación. En Córdoba, Catamarca, Salta, Andalgalá los hay, y este último es el más conocido y considerable de todos ; se halla en el campo o altiplanicie de Anconquija, en el sitio de los indios *Mallis*. Las fortificaciones son de mucha extensión y las murallas bastante altas. Papeles del año 1616-1626, aseguran que se llamaba « Pucará del Inga ».

Etim. : Ver arriba.

Pucará (de Córdoba). (Loz., IV, pág. 280).

Pucarilla. Falda y campo del naciente entre Colpes y Singuil.

Puco. Escudilla ; las que usan hoy son idénticas en forma a las que se desentierran de los antiguos.

Etim. : De *Pucu*, escudilla. Puede compararse con *Pucyu*, manantial. El *cu* final siempre parece que se refiere a algo como vaso continente, cuando no es partícula de pluralidad.

Pucha *vel* **Puca.** Modo disimulado de decir otra otra en estas exclamaciones, como *caramba*, *caracoles*. Uno y otro suena tan mal en boca de una dama como aquél *Macana*, y que a pesar de todo se oye. Frase : « ¡ La Puca ! » « ¡ Pucha digo ! »

Etim. : Valor entendido. Aquí se ve la tendencia aun en el castellano, de engrosar la *t*, o hacer con ella un *chicheo*. El segundo ejemplo enseña cómo una *t* puede trocarse en *c*.

Puchca. Huso, hilar.

Etim. : La voz es quichua, y su raíz debe buscarse con *t* = *ch*. En aymará el tema que dice hilar es *capu*, y como el sonido *ch* puede ser partícula causativa, podemos sospechar que el primer tema no sea más que anagrama del segundo. Ambos tienen una raíz *pu* en común. La ánalogía con *Capullo* es casual, pero no deja de ser curiosa.

Puchcana. Huso de hilar.

Etim. : *Puchca*, huso, hilar, y *na*, partícula de derivación. Santo Thomas da, *puchcana*, husada, mazorca.

Puchcu. Levadura, cosa aceda.

Etim. : Las radicales *puch* y *cu* ; ésta tal vez de vaso continente por su contenido. Ver *Pucu*. En aymará sería *karku*, tema en que reaparece el *ku*.

Puchu. Fin, cabo ; palabra muy usada. Frases : « Un *pucho* de cigarro ; un *pucho* de vela. »

Etim. : *Utu* y *uchu* son radicales de chico, y el *pu* puede ser una raíz de igual origen con el *pu* en *puchca*. Parece como si la idea fuese de algo inhiesto. Acaso el *pu* en « Pucará », nazca de la misma raíz.

Pueblos. Nombre que se da a las poblaciones situadas en la falda occidental de la cordillera del Ambato, y a las que se hallan a la vuelta de la sierra de La Rioja : éstos se llaman los pueblos de La Rioja, y aquéllos de Catamarca. En Techo se llaman *Oppida*, palabra que debe traducirse « pueblo de indios ». En catamarcano corresponde a las terminaciones, *gasta*, *ao*, *vil*, y acaso *angu*.

Los principales pueblos de Catamarca son : Huañumil, Pipanaco, Colpes, Joyango, Pisapanaco, Saujil, Malcascu, Mixan-

go, Sijan, Apuyacu, Pajango, Mutkin, Colana y Poman. Estos pueblos acaban de ser destruídos por el temblor del 4 de febrero de 1898. Antes se incluían los de Andalgalá, Belén y Tinogasta.

Puelches. Vena del cogote, que al oprimirlo con una ligadura se hincha y sirve para darle una sangría al animal.

Etim. : Acaso del araucano *Puel*, enfadar.

Puhullu. « Londres y Catamarca », página 57. Por *pullu*, ponchón grueso que sirve para abrigo de día y frazada de noche. Se tejen de lana de oveja, de vicuña, de llama, guanaco, alpaca, etc.

Etim. : *Puhullu*, ropa velluda o con frisa. Ver *Pu* y *Hullu*.

Pujlamayu. Río de Chaquiago, hoy el « Huayco », que lo separa de Huasan, en Andalgalá. Ver *Pujllavil*.

Etim. : *Puklla*, retozar ; y *mayu*, río.

Pujllavil. Nombre viejo de Chaquiago, su río Pujlamayu.

Etim. : *Puklla* y *Vil*. Ver *Pujllay*.

Pujllay. El muñeco o juego del carnaval. Frase : « Enterrar el *pujllay* o *pusllay* », enterrar el muñeco que representa el carnaval.

Etim. : *Puklla*, jugar, retozar.

Pukio. Aguada, manantial.

Etim. : *Pukiu*, manantial. Ocurre en combinación como *Tinpukiu*, manantial del arenal. Santo Thomas da *puc-yo*, *yo* de movimiento ; como en *mayo*, río. Ver *Pucu* y *Puklla*.

Puklla. Jujar, retozar, como en los preparativos para la guerra.

Etim. : El *lla* final parece diminutivo y el *puk* acaso se relacione con el sonido *pu* en *Pucará*.

***Pulcon.** Testículo.

Etim. : Aquí resalta la radical *ull*, pene.

Pulpería. Tendejón de campaña en que se venden licores, comestibles y otros artículos de almacén. Las hay o había también en los pueblos y ciudades. En muchas han cambiado de nombre, pero la cosa es la misma.

Etim. : De la voz mejicana *pulque*. Solórzano está en lo cierto. Lo que dice Garcilaso de la Vega es una de esas « etimologías populares », tan en boga en los siglos pasados. Se les llamó *pulpería* porque en uno de esos boliches un quídam vendió un pulpo.

El origen de la confusión está muy en transparencia. Acudamos al famoso « lexicón » del Padre Domingo Santo Thomas, Valladolid, 1560, y como es libro raro, escasísimo, y para el caso, fuera del alcance de los más, séame lícito reproducir todo el párrafo de « Prólogo al lector » :

« Item se ha de notar, que los indios de aquellas provincias, no todos pronuncian los mismos términos de una manera (como está notado en el arte). Y de aquí es que en el pronunciar, muchas veces unos pronuncian unas letras en los términos, y otros en los mismos pronuncian otras. Principalmente en las que en alguna manera simbolizan, y son semejantes en la pronunciación, como ponen *u* por *o*, *m* por *n*, *i* por *e*, *c* por *p*, *s* por *c* ; y otras veces *x*. La *h* unas veces la dejan, como *icma* por *hicma*, *omo* por *homo*, *ama* por *hama*, *Amaota*, por *hamaota*, etc., y así otros semejantes. Esté advertido el lector que en este vocabulario (pues no puedo seguir en el escrivir todas las diversidades dichas) sigo la más común. »

La ecuación $c = p$ explica la otra, *pulquería* = *pulpería* de la manera más convincente, sin necesidad de meter ese *pulpo* de por medio. Santo Thomas apuntaba hechos, y no se cuidó de ofrecer pruebas, pero nosotros las tenemos a la mano, y ninguna más satisfactorias que el subfijo *c* de genitivo que con el andar del tiempo se volvió *p* ; así *Ninac*, del fuego, se troncó *Ninap* ; y por este orden lo demás.

***Pulsear.** Tirar con piedra u otra cosa a

los pajarillos o lo que sea. Después que se colocaron los hilos del telégrafo *pulsean* con pedazos de alambre, arma terrible en manos de muchachos.

Etim. : Del castellano *pulso*.

Pulo. Lugar al sur de Chilecito.

Etim. : Ver *Pu* y *Ullu* o *hullu*.

Puma. León o pantera americana : fiera de las más viles y dañinas en el ganado menor.

Etim. : Otra de las muchas voces que contienen la radical *pu*.

Puna. La sierra, las alturas; enfermedad que se produce en las personas que las frecuentan por primera vez.

Etim. : Lo dicho acerca de *pu*, en *Puma*. La forma es de un derivado verbal, y parece como si hubiese un verbo *pu*, subir, etcétera (¿?).

Puna. Región en Jujuy, anexa al marquesado de Yaví.

Etim. : Ver anterior.

Puncu. Puerta ; voz frecuentísima en combinación : *Chañarpuncu*, etc.

Etim. : *Cu*, hueco, o vaso ; y *pun*, entradas y salidas o subida.

Compárese *Punchau* y *Puna*. Acaso en el *pu* o *pun* se encierre el sentido de subir para entrar : un rastro de la vida primitiva.

Punchau. Día, sol.

Etim. : Voz importante, que según la ley *ch* = *t* debería escribirse, *puntau*. La *p* y la *c* se confunden en quichua, y *con* es palabra solar, en araucano, que significa *entrar*, en el doble sentido de empezar y de acabar ; desde luego nuestra voz diría *tau*, el Dios, etc., que principia y acaba, *con*. El *tau*, que sale y entra.

Aquí se ve cómo la acción de sacar la cabeza por el tajo del poncho puede compararse al salir del sol. La cabeza del hombre siempre ha llevado su simbolismo solar, y a fe que lo merece, pues que son rivales ; y las insolaciones por la cabeza empiezan, al decir de nosotros legos, que no entendemos de « melecina ».

Dice el Padre Cobo que los peruanos del Inca tenían al Sol « por la mayor *Huaca* de todas después del *Viracocha* ; y así le llamaban *Apu-Inti*, que quiere decir « el señor Sol » ; pintábanlo en su imaginación como si fuera hombre y consiguientemente decían que la luna era su mujer y las estrellas hijas de entrambos ». Su más rico templo era el de *Coricancha* « en el cual estaba su principal simulacro y de mayor devoción ». Era una imagen de bulto dicho *Punchau*, que significa « el día », etc. Era una plancha de oro finísimo y « su figura de rostro humano rodeado de rasgos » (t. II, pág. 324).

Punhua. Un palo de que se hace uso para mano del molino de fuego. Con la médula seca del cardón, un palito y un movimiento rápido de molinillo se saca fuego en los campos de Santiago.

Etim. : *Pun* por *cun*, la radical solar ; y *hua* terminación especial. Si la voz es cacana habrá que modificar su etimología. *Puhro*, es soplar.

Punpuna. Paloma silvestre, de tamaño mediano. Las mayores son torcazas, las menores, *urpilitas*.

Etim. : *Punpun*.

Punzó. Ver *Lacre*.

Puñu. Dormir. Frase : « *Yerbata azucarpas coay conan tuta puñu sunchis* », dicen las marchantas que corrompen a los mozos de almacén. Esta frase en uso en Santiago la he oído con frecuencia en boca de cuzqueras en Andalgalá.

Etim. : *Puñu* es por *pun-yu*, entrar *(yu)* al ocaso *(pun)*, como el sol cuando se pone.

Pupa. Liga *(Loranthus)*. Nombre que se le da en Salta.

Etim. : Tal vez del quichua *Pupa*, liga o betún, porque la planta es parasítica, y la semilla parece que la pegan los pájaros a los árboles con cierto betún.

Pupial. Lugar en que abunda la jarilla pupo. Ver *Puquial*.

Etim. ; Ver *Pupo*.

Pupo. Clase de jarilla.

***Pupu.** Ombligo ; cualquier bulto como lobanillo, potrosidad.

Etim. : Plural de *pu*.

***Pupula.** Animal, persona o cosa con bultos como lobanillos, potroso, anima lo persona con el ombligo muy pronunciado.

Etim. : *Pupu*, ombligo ; *y lla*, terminación adverbial.

Pupusa. Planta medicinal *(Loranthus verticillatus)*.

Puquial. Barrio del Fuerte de Andalgalá, a dos cuadras de la plaza al naciente.

Etim. : Corruptela de *Pupial*, criadero de pupos (jarillas). Ver *p* = *qu* vel *k*.

Pura. Par.

Aquí está otro ejemplo completo de una radical con tres terminaciones en *a, i, u ; pura, puri, puru*. En quichua, hay que advertir que la última vocal afecta en mucho el valor léxico de la palabra ; por ejemplo :

Chaca : fuente,
Chaki : mano,
Chacu : cazadero.

En quichua llamaban así una plancha de metal que ponían sobre el pecho como adorno o defensa de guerra. Ver *Caylle*.

Puri. Andar. Frase : *¿ Imaina purinki ?* ¿ cómo andas ?.

Etim. : *Ri, ir* y *pu*. En las lenguas del Chaco hay una raíz *vo* que significa movimiento y la *v* del Chaco reaparece con *p* en quichua, v. gr. : *aloa* o *alua*, tierra, *allpa*.

***Puru** o **Poro.** Calabaza para cebar mate.

Etim. : *Ru*, hacer ; *pu* vel *cu*, taza. Compárese *Yuru* o *Ruru* (riñones, pepita), por lo que respecta al *ru* final.

Purumamarcas. Indios de Jujuy (Loz., IV, página 402).

Etim. : *Marca*, plaza fuerte ; *puruma*, del desierto. Ver *Promapeaes*. *Despoblado* se llama el desierto de la Puna.

Puschkana. « Londres y Catamarca, página 93. El uso. Voz muy general.

Etim. : Derivado verbal de la raíz *Puchca*, hilar.

Pusquillo. Cardón petizo de cerro. La *s* suena como la *x* catalana, muy gruesa ; es la *sh* inglesa, la *sci* y la *sce* italiana.

Puskillo. Una fruta del cardón que se come ; se parece a la pasacana.

Etim. : Como el cardón es de especie que cría sólo un tronco y éste como de un metro, se ve la propiedad del nombre, *husillo ;* pues, *puchca* es, huso, y la terminación *illo* puede ser o la española de *husillo*, o la quichua *hillu*, dado a ser.

Puyo. Manta o poncho grueso de lana, vicuña u otro material.

Etim. : *Puhullu*, frisa de bayeta, tela velluda. Santo Thomas da esta voz así : *Pullu*. *Puhu* es, soplar ; y *ullu* o *hullu*, nombre de la cosa.

Q

Q. La letra *q* es un signo puramente castellano, que no debería usarse para escribir lenguas americanas, porque al usarla con *e* o con *i*, requiere una *u* que desvía al estudiante. Si pudiéramos escribir *qa, qe, qi, qo, qu*, podría ser de importancia para distinguir entre dos o más guturaciones ; pero así como nosotros la usamos, sólo sirve para desorientar ; pues las voces que empiezan por *que* o *qui* deberían pasar a la *c*,

mediante *k*, para preservar el sonido duro. Por no aumentar dificultades se ha conservado esta letra *q*.

Quebracho-yaco. Aguada del Quebrachito, al este de Pilciao. Lugar de muchas pircas de indios con una « isla » de quebrachos.

Etim. : *Yacu*, agua.

Quechu o **Kechu.** Quitar.

Etim. : *Qui* o *que*, de separación.

Quechuna, mama quechuna. Juego de niños, así llamados.

Etim. : *Quechu*, quitar ; *na*, partícula de derivado verbal ; quitadero.

***Quechupay** o **Kechupay.** Pajarillo así llamado por el canto que tiene.

Etim. : Si esta voz no es onomatopeya, se puede derivar de *Quechu*, quitar, y las partículas *pa* e *y*, aquélla de hacer, ésta demostrativa.

Un chileno que viajaba por la Argentina, hacia el mediodía, a la sombra de un árbol, y al oír el continuo « Puechupay » de esta avecilla, contestó : Aguardiente *poj o !*

Quellusisa. Compósita amarilla. También *Sisa-quellu*.

Etim. : *Quillo*, amarillo ; *sisa*, flor.

Quemazones. Llámanse así unos vetarrones negros, muchas veces de peróxido de manganeso, abajo de los cuales suele haber buen metal. No es el sentido en que el padre Cobo usa la palabra en su tomo I, página 304.

***Quenku.** Doblez, ángulo.

Etim. : La raíz debe ser la misma de *Quenti*, doblez, curva. El sufico *ku*, que parece ser vaso continente, se refiere a la misma idea.

Quentitacu. *(Prosopis adesmioides)*. Arbusto muy torcido de la familia de los algarrobos.

Etim. : *Kenti*, torcido ; *tacu*, algarrobo.

Queñua o **Keñua.** Un árbol de la puna *(Polylepis racemosa)* ; una rosácea.

Etim. : Desconocida.

***Querendon.** Dado a aficionarse de las personas. Dícese de la mula que se enloquece al ver las crías de las yeguas y burras, que acaba por robar y criarlas, cuando no las mata a fuerza de cariños.

Queru o **Keru.** Diente, como en *harankeru*, abejón ; *ninakeru*, luciérnaga.

Etim. : *Quiru*, diente.

Querusilla o **Kerusilla.** Una yerba, cuyos tallos se comen, y son de un agrio agradable *(Salpichroa rhomboidea)*.

Etim. : Desconocida.

Quescha o **Kescha.** Nido.

Etim. : *Quesa*, nido ; *kesacha*, hacer nido.

Qui o **Ki.** Partícula de segunda persona, de dualidad, de separación, muy usada en combinación.

Etim. : Que *qui* es dos, o separación en en dos, se ve en las palabras que se detallan en seguida :

Ma-ki : dos manos
Cha-ki : dos pies
Pa-ki : quebrar (en dos)
Ra-ki : partir o apartar.

Qui, raíz que parece significar *punta* o *espina*. Ver *Quimilo*, etc.

Quiaca o **Kiaca.** Lugar en Yaví (Jujuy)

Etim. : Dudosa, por no saberse a qué idioma corresponde. *Aca* es estiércol humano, y también orín, como el de metal.

Quicu o **Kicu.** En la expresión se juntaron *Quicu* con *cacu*.

Quicu, piedra besoar ; *Quicu*, nombre de cerro al norte de Paclín.

Quicharini o **Kicharini.** Abrir, como la puerta, *puncuta* (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : *Qui*, partícula de dualidad ; *cha*, hacer. En aymará *Quillca* es, puerta. Siempre la idea de separación.

Quicha o **Kicha.** Destapar.

Etim. : Ver *Qui* y *Cha* ; partícula causativa.

Quichua o **Kichua** por **Quitba.** La *ch* del Cuzco corresponde a una *t*; parece, pues, que la voz puede muy bien derivarse de Quito, asiento que fué de esta lengua aún antes de la conquista por los incas del Cuzco. En tal caso el *ua* sería un simple demostrativo.

Qui(i)lla o **Ki(i)lla.** Luna (dos cuernos luminosos).

Quiqui o **Kiki.** No como se lee en Lozano (edición Lamas), *guiqui*. Lugar en que se refundó una de las ciudades del Barco.

Etim.: Probablemente *Kiiki*, el mismo; pero también puede ser reduplicación de una voz cacana. En los empadronamientos hallamos: *Quichincha*, *Quilintay*, *Quichavel*, *Quisami*, *Quizampa*.

***Quila** o **Kila.** Voz de arrebatiña entre muchachos que juegan. Frase: « tirar a la *quila* », tirar para que muchachos alcen; el *scramble* inglés.

Etim.: *Qui*, de separación; *la* o *ra*, de hacer.

Quila o **Kila.** Gusano que desnuda los algarrobos en la primavera.

Etim.: *Qui*, cortar; y *lla*, de diminutivo.

Quilacolquicha. Encomienda de Ramírez de Velasco en La Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Quila*; *Quichañel*, en los empadronamientos. *Colqui* es apellido indio muy común, y significa plata. Ver *Cha*.

***Quililo** o **Kililo.** Avecilla.

Etim.: *Ilo*, goloso de *kila*, estos gusanos. Tal vez una onomatopeya, o de no, voz cacana.

Quilino o **Kilino.** Lugar en Córdoba, al norte.

Etim.: Hay un verbo *Qqüilli*, pegar o coser una cosa con otra, etc. Queda el *no* sin explicación. La voz puede ser sanavirona. Ver *Quilintay*, empadronamientos.

Quilmes o **Kilmes.** Asiento de los indios quilmes en el valle de Calchaquí, al poniente de Colálao y el Bañado y noroeste de Santa María.

Etim.: Lozano dice que estos indios eran de origen chileno (1). *Quilmi* es partícula negativa en araucano. La terminación *mi* reaparece en *Pajami*, *Quisami*, etc. Ver empadronamientos. Lo probable es que sea voz cacana. Ver *Quilmiquischa*.

Quilmi. Indios calchaquíes expatriados a Buenos Aires (Loz., V, pág. 246).

Etim.: Ver anterior.

Quilmikischa. Encomienda de Velazco (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Quilmes*. En quichua *Quisayuyu* es una ortiga, desde luego hay una raíz *Quisa*, quemar o picar, arder. Ver *Quizampa*, empadronamientos.

Quilla unta. Luna llena (Gómez de Huaco).

Etim.: *Huntta*, lleno. En quichua se diría *Puraquilla*.

Quillay. Arbusto que sirve de jabón para lavar lana. Se halla en Belén (*Hualania colletoides*).

Quillotay o **Killotay.** Indio de Huaco, en Andalgalá.

Etim.: *Quella*, amarillo; *ta*, hacer o hacerse; *y*, patronímico. Omofonía con el nombre de lugar Quillota en Chile. Lo probable es que sea un tema cacán.

Quimamalinja. Encomienda de Ramírez de Velasco, en Famatina de La Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Qui*, *Mama*, *Lin* en *Paquelin* o *Paclin*, y *Ja* en *Anconquija*. Este tema debe pertenecer al cacán.

Quimil o **Kimil.** Una penca.

Etim.: Ver la siguiente.

Quimilo o **Kimilo.** Penca, una *opuntia*.

Etim.: Es problable que sea nombre de planta cacana. La *qui* puede referirse a las

(1) Esto no implica que fuesen araucanos.

espinas. En cuanto a la terminación *lo* ver *Quililo*, etc. *Andilo*. Compárese quichua *Quihuayllo*, cardón espinoso.

Quimiliope o **Kimiliope.** Lugar en Santiago del Estero.

Etim. : *Quimilo*, como penca ; *yupe*, pisada.

Quimilpa o **Kimilpa.** En la tierra del Alto (Catamarca).

Etim. : Ver *Quimil* y *Pa*.

Quimivil o **Kimivil.** Nombre del valle, cerca de Belén, donde se fundó Londres, en 1558. El río aún existe con el mismo nombre cerca Londres.

Etim. : *Quimi*, poste, horcón ; *vil*, por *huil, bil, güil* o *wil*. Pudo haber allí algún poste o ídolo famoso.

Quimpi o **Kimpi.** Una yerba *(Senebiera pinnatifida : Crucífera)*.

Etim. : Desconocida.

* **Quincha** o **Kincha.** Vallado de ramazón, jarilla o pichanilla.

Etim. : *Quincha*. *Cha*, hacer ; *quin*, junto ; *quin*, por *tin*.

Quinchavel o **Kinchavel.** Arbustos con semillas como cuentas coloradas para teñir rojo. Quinchamal *(Baccharis Grisebachii)*.

Etim. : Tal vez de *Quincha*. La terminación suena a cacán.

Quinmivil o **Kinmivil.** Ver *Quimivil* (Loz., IV, pág. 163 y 396).

Quinoa o **Kinoa.** Una mies *(Chenopodium quinoa)*.

Etim. : *Quin-hua*. *Hua*, maíz ; *quin*, menudo, de *qui*, cortado.

Quipildor. Apellido, en Belén.

Etim. : Ver *qui* y el *pi* en *Pilciao*. El tema puede ser cacán.

Quipos. « Londres y Catamarca », página 33. Dice Lozano que los indios de Andalgalá se confesaban por medio de sus *Quipos* « que son unos hilos con ñudos por donde declamaban el número de sus pecados, con la facilidad que si los llevasen escritos, etc. (Loz., *Hist. de la Comp.*, lib. IV, cap. V, pág. 22, años 1611 ó 12).

Quiqui. Valle en que se fundó la ciudad del Barco la última vez antes de mudarla definitivamente a Santiago (Loz., en el *Codice montevideano*, así los escribe ; en edición Lamas está *Guiqui*, lo que es un error de transcripción (Loz., vol. IV, pág. 136). Se supone que sea uno de los valles cerca del Fuerte de Andalgalá o de Huasán.

Etim. : Ver *Qui*. Es un tema de plural. y suena a cacán. El *Quiqui*, en araucano, es comadreja.

Quirinquiar o **Kirinkiar.** Hacer burla, abochornar, cuando uno yerra en alguna cosa.

Parece voz cacana, por lo mismo que está en uso entre los niños. Ver *Quiriquiri* y *Quilintay*, empadronamientos.

Quiriquiri. Valle (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Debe ser voz cacana. Ver *Quirinkiar*.

Quirpana o **Kirpana.** Tapa de olla, dicho también *Pircana*.

Etim. : *Quirpa*, tapar, quichua. Derivado verbal en *na* de este verbo.

Quirquincho. El armadillo común de Catamarca.

Etim. : Ver *Quirpana*. El *qui* puede indicar los dobleces de la armadura. El *cho* es terminación común a muchas voces. Posible es también que se derive de *quira*, diente, y *chu*, partícula negativa. Ver *Quirunchu*.

Quirquincho. Nombre general del armadillo o « mulita ».

Etim. : Voz del Cuzco, según el Padre Cobo, que cuenta maravillas del animalito (tomo II, pág. 310).

Quirunchu o **Kirunchu.** Ventana, desportillado, de los dientes u otra cosa.

Etim. : *Quiru*, diente ; sufijo de negación en quichua. Puede ser un tema híbrido, como Juancho, Tartancho, Palancho ; y voz análoga a *rabón*, un diminutivo por una negación.

Quiscaruro. Cardón (Medina, 201). Ver *Quiscaloro*. En Catamarca, *Quixcaloro*. Un cardón y su fruto.

Etim. : *Quichca*, espina ; y *ruro*, fruta.

Quisquido suena **Quixquido.** (*x* portuguesa). Persona que, habiendo comido higos de tuna, toma leche o queso, u otro bocado que se oponga : de esta indiscreción resulta un apretón tal, que pasa un muy mal rato la víctima de tal atracón. Como es de suponer, el achaque, como no es de muerte, da lugar a bromas muy galanas, y se cuentan maravillas de los estupendos remedios a que hubo que acudir en varias ocasiones. *Quixquinacu*.

Etim. : *Quichqui*, apretar.

Quisquiñar. Ahogarse. Ver : *Quisquir*.

Etim. : *Quichqui*, apretar ; y *ya*, partícula quichua, o causativa del castellano. Voz muy usada.

Quisquizacate. Córdoba (Loz., IV, pág. 376).

Etim. : Si *Quisqui* es quichua, se deriva de *Quichqui*, apretar ; *zacat* es pueblo, en sanavirona.

Quistu. Ver : *Aguaquistu*, *Quistupa*. Sin duda voz cacana, cuyo valor léxico está aún por determinarse.

Quistupa. La víctima en el juego de Chiquí.

Etim. : Si no fuese porque existe el tema *quistu* (ver *Aguaquistu*), y que *pa* puede ser sufijo pronominal, sería plausible la etimología *Tupac*, Dios ; y *quis*, algo enhiesto, como pico o espina.

Quiteño. « Londres y Catamarca », página 388. Lengua de Quito que es la misma del Cuzco con sus pequeñas variantes, y que no fué introducida por Huayna Cápac.

Quitilipi o **Kitilipi.** Ave parecida al buho : espanta o ataja caminos.

Etim. : Desconocida.

Quixca o **Kixca.** (*x* portuguesa). Espina. En quichua *quichca*.

Etim. : Ver : *Qui* o *Quis*.

Quixcaloro. Clase de tuna. Ver : *Quiscaruro*.

Etim. : *Quixca*, espina ; *loro* por *ruru*, fruta (nom. bot. *Opuntia diademata*).

Quita-ucchu por **Ucchu-quita.** Voz usada en los valles de Salta. Ver : *Uchuquita*.

Etim. : Es curiosa esta transposición de las dos raíces que forman este nombre del ají llamado « Cumbarí » en el litoral. Aquí se ve ve que *quita* no es un diminutivo, sino una voz tal vez propia de la región cacana en que abunda este ají en estado silvestre. Ya se ha dicho que la raíz *qui* indica punta, y sus efectos algo que produce ardor.

Quixca-utula y **Kixca-grande.** Nombre de dos lugares, cerca de Pichao.

Etim. : *Quixca*, espina ; *utula*, pequeña. (Véase *Utula*.)

Quixki o **Kixki.** Ser angosto, estrecho. Tema verbal del que se forma la voz *quisquido*, que se aplica al que está con atracón de tunas.

Etim. : Ver : *Qui*.

Quixkinacu o **Kixkinacu.** Cólico cerrado de un atracón de tunas.

Etim. : *Quixki*, estrecharse ; *nacu*, unos con otros.

Quixkinar o **Kixquinar.** Atorar.

Etim. : *Quixki*, apretar.

Quixpi o **Kixpi.** Apellido.

Etim. : *Quixpi*, piedra preciosa ; escapar de algún peligro.

Quixqui o **Kixki.** i. g. *Cuzco* o *caschi*, perro ordinario.

Etim. : Desconocida.

Quixquido o **Kixkido.** Estíptico, voz muy común en todo Catamarca para decir extreñido, sobre todo cuando se trata de una indigestión de tunas con queso.

Etim. : Ver : *Quichqu*.

Quiyoauiira. Pueblo lindero entre Córdoba y Santiago del Estero (Ver : Loz., t. IV, pág. 282).

Etim. : Falta que saber a cuál de los idiomas o dialectos de Córdoba corresponde este nombre de lugar. Aun cuando *Quellu*, es amarillo, y tan se dice *Quellu-sisa* como *Sisanquellu*, ahí está *Quiyo* en Quillotay, apellido cacán, diga o no « amarillo » : lo interesante del tema es ese *ani* que es cacán en *Aniyaco*, *Animarrá*, etc., y sanavirona en *Anisacat*.

Por otro lado está el nombre de parcialidad *Ungamira*, también de Córdoba, tema que induce a creer que deba más bien escribirse *Quiyoamira*. Ver : *Ungamira*.

R

R. Como inicial la *r* no se encuentra en los empadronamientos, y se comprende que así sea, porque la *r* inicial o *rr* del castellano es desconocida en quichua, y lo propio debe suceder en el cacán. En esta colocación la suple la *l* como *luro* por *ruru*, *larca* por *rarca*, *locro* por *rocro*. Como medial, tampoco se encuentra en los empadronamientos, si exceptuamos unos tres o cuatro temas de dudoso origen, como ; *Parabay*, *Perendengue*, *Chacarac Marañia*.

Como final, falta también ; mas, como es frecuente la terminación en *l*, puede que ésta substituya a aquella letra.

En quichua se usa de todos modos, pero su sonido se parece más a nuestra *r* en *era*.

Ra. Partícula que entra para mucho en composición ; su significado es casi siempre de hacer y de movimiento. Ella representa en quichua la famosa radical de *arar*, como se ve en la voz *raki*, apartar ; hacer *(ra)* a dos *(ki)*.

Raca. Voz espantosa de oprobio, dicha a las mujeres : la vulva.

Etim. : Voz del Cuzco.

***Rancho.** Casucha de quincha o de barro, aunque las paredes hasta pueden ser de árboles o de piedra laja o bola. Por lo general, es de construcción irregular. Cuando el rancho es cosa algo mejor se le aplica el nombre de *casa*, y si son muchos los cuartos ya ascienden a la dignidad de *casas*.

Rapasejo. El fleco con « reja » y todo. Se tejen sobre un cordón.

Raycu. Por ; por causa de ; preposición del instrumento.

Etim. : *Ra-y-cu*. La *y* puede ser posesivo pronominal ; y el *ra*, raíz que diga hacer ; el *cu* puede ser simplemente un pronombre plural.

***Recado** o **montura.** En Catamarca llámase « montura » con preferencia y « recado » a la enjalma. Las partes son muchas. Primero están las « jergas abajeras », que suelen ser varias a a veces de colores brillantes. Sobre éstas se pone la « carona de cuero », por lo general curtida en alumbre, algunas de ellas muy bien arregladas. Otra « jerga » o « poncho » divide la carona de cuero de la de suela o becerro, que a veces es de gran lujo y llena de labores en charol, cuero de tigre, etc. Encima de esto va el « apero », propiamente dicho, hoy hechos por el modelo de don Domingo Colina y con bastos de sauce. El que puede lo hace chapear. La cincha es de ramal, ya sea de cuero, ya de piola con su tejido geométrico, argollas y buenas « lonjas ». El asiento del recado se ablanda con buenos pellones, chilenos, cuando se consiguen, del país a toda falta, y uno o más ponchos para abrigo. La montura se completa con « sobre-pellón » de becerro o perico ligero etc., y buena sobrecincha. De las *arcioneras* cuelgan estribos-baúles más o menos

al uso chileno, cuando no son traídos de la « otra banda ». A veces los estribos son armazones de palo con guardapie o guardamonte de suela. En uno y otro caso, el que puede suele lucir gruesas chapas de plata.

Las riendas, cabezadas, etc., son fuertes y muchas veces cosidas de suela doble, otras trenzadas, etc., según voluntad y bolsillo del que las usa. El freno es ó « peñaflor » chileno (legítimo o imitado) o de lo contrario el freno pesado criollo, lleno de resortes, argollas y *guaras* de toda especie. El ruido que meten éste y las espuelas, que suelen ser monumentales, dicen que dan buen andar a los animales que se cabalgan así.

Un gaucho del interior es tan pintoresco, o tal vez más, que el del litoral, y un lindo caballo no deja de lucirse con uno de esos aperos o monturas que constituyen el orgullo de sus dueños. Las « calchas » de la « montura » son la medida de la riqueza del hombre de campo.

Con la montura completa van el « bozal » o jáquima, el « cabestro » o lonja que depende del « fiador », argolla en la parte baja del bozal ; la « manea » para trabajar el animal en la « pascana » ; el lazo de 4 a 6 ramales ; y sendos tientos para asegurar las mil y una cosas que el viajero puede necesitar.

Refaicion por **Refacción.** Algo que se tiene para llenar un vacío que pueda producirse, como entre animales en viaje, que afloje alguno.

Reja. La parte tejida que carga el fleco.

Retambay. Apellido de indio, en Belén.

Ri. Ir.

Riki. Apretar bien la trama del tejido.

Etim. : La partícula dual o reiteración *ki* hace su papel aquí : el *rini* es ir o hacer ir. Para apretar esta trama se usa una *pala* que a fuerza de golpes repetidos ajusta la tela ; por eso de una tela compacta se dice que es hecha a pala.

Rima. Hablar.

Etim. : Verbo en uso en Huaco, que se cita por ser la voz que dió origen al nombre de Lima.

Rincri *vel* **Rinri.** Oreja en la región cacana, y en la de los chichas, *nigri*. Ver : *Nigri*.

Rioja. Su fundación por Ramírez de Velazco, el año 1591 (Loz., IV, pág. 393).

Rito. Jergas inglesas que se usan en el apero abajo o en medio de las caronas.

La tela parece tejida con pábilo, y lleva una labor lacre, negra, azul o naranjada, como bordada.

Roca. (Sinchi Roca Inca). Mossi, traduce : Prudente. Prosit.

Rocro. El locro de maíz. Véase : *Locro*.

Etim. : Como el potaje lleva ají verde en el Perú, posible es que se derive de alguna radical *Roc*, de picar o quemar ; pues, *roccota* es ají verde muy grueso, $l = r$. Ver : *R*.

Ru. Raíz imposible en cacán. Ver : Temas en *yu* o *llu*. En quichua muy usada. Ver : *Runa*.

***Rua.** Hacer, en Cuzco de Huaco y de Santiago (M. Gómez). Frase : *¿ Imatac ruapun ?* « ¿ Qué le ha hecho (a él) ? » El verbo *rua-* equivale a *ina*.

Etim. : Es curioso que ni *rua* ni *ina* estén en Santo Thomas. Por lo que se advierte, *ru* o *rua* es hacer, así como *cu* o *coa* es dar. En Cuzco es *rura*. Este verbo es una de las especialidades del dialecto cuzco de los diaguitas.

Rua. Moler (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : *Ru*, de moverse o hacer ; *a*, partícula determinante.

Rua. Pajarillo tostado.

Etim. : *Rua*, hacer.

Rucana. Dedo ; el *lucana* del aymará.

Etim. : La radical *ra* entra en *runa*, hombre, en *Ruca* o *Roca*.

Ruchu. Caballo. Voz dudosa ; tal vez por *rucio*.

Ruma. Montón de metal.

Etim. : La partícula *ra* en *rumi*, y terminación *ma*.

Rumi. Piedra.

Etim. : La raíz *ru* en *runa*, nombre. Ver. : *Rumiyana*, *Rumihuasi*, etc.

Rumi-ampatu. Tortuga ; voz usada en Santiago, *Hualu*.

Etim. : *Ampatu*, sapo, de piedra *(Rumi)*.

Rumiarco. Estancia al norte de Santa María.

Etim. : *Arco-rumi*, de piedra. Voz híbrida.

Rumihuasi. Cumbre de los Lascanos, cerca de la ciudad de Catamarca. Lugar cerca de San Carlos (Salta).

Etim. : *Huasi*, casa ; *rumi*, de piedra.

Rumipuncu. Puesto del señor David Cano en el Suncho, cerca de la Cocha.

Etim. : *Punco*, puerta ; *rumi*, de piedra.

mi Rayan - puesto en el camino a chile por chaschuil

Rumitacana. Lugar cerca de Graneros.

Etim. : *Tacana*, golpeador ; *rumi*, de piedra.

Rumiyan. Nombre de un río, arriba de Pipanaco.

Etim. ; *Rumi*, piedra ; *yan*, camino ; si fuese *yana*, sería negra.

Rumiyana. Lugar en los campos de Tucumanao.

Etim. : *Rumi*, piedra ; *yana*, negra.

Runa. Hombre, indio. Nombre que corresponde a los peruanos quichuizantes entre ellos mismos ; así como los guaraníes se dicen *Aba*.

Etim. : Compárense :

Ru-mi : *piedra*
Ru-na : *hombre*
Ru-pa : *calentar*
Ru-ru : *riñones*
Ru-ra : *hacer*
Ru-ntu : *huevo*

tengamos en cuenta las $r = l = y$, y sacamos en limpio algo que se relaciona con la fuerza reproductora, con el acto de la generación ; en una palabra, una raíz *ru*.

En aymará tenemos :

Lupi : *calor del sol*
Lura : *hacer*
Mayruru : *riñón*.

El araucano parece que sólo tiene el *Luv*, llama de fuego, etc. ; también *Llüm llam*, brillar el sol.

Parece, pues, como si la raíz *ru* algo tuviese que ver con el calor vital reproductor, emanación de la fuerza solar, simbolizada por el sol, por su disco, ⊙, por un canuto o *yoka*, por un *Hulla* o *Phallus*, voces todas en que suele aparecer ese *llu* $= yu = ru$.

Es de notar que todas las voces con el sonido inicial *ru* son de una procedencia quichua indisputable.

Runacorota. Tuna del zorro *(Opuntia diademata)*.

Etim. : *Corota*, turma ; *runa*, de indio. La propiedad del nombre se advierte al ver la planta.

***Runahuanchi.** San Jorge, avispón negro blindado, que persigue a los *apasancas* o tarántulas.

Etim. : *Huanchi*, el que mata ; *runa*, indio. Es en este tema que el cuzco-diagüita ha conservado el *Huanchi* = *Huañuchi*.

Runtu. Huevo ; turma de animal.

Etim. ; *Run*, radical de *runa*, hombre ; y *tu*, partícula final.

Rupa. Abrazar, quemar.

Etim. : Ver *Runa*.

Rupachicu. Ortiga.

Etim. : *Rupa*, quemar ; *chi*, a otro ; *cu*, se. *Rupachicu*, quemarse por descuidado, lo que sucede al que toca sin pensar la ortiga.

Rura. Hacer.

Etim. : *Ru*, hacer ; y *ra*, hacer ; pero siempre con la idea inherente de fuego.

Ruru. Riñón ; pepita de fruta.

Combinación : Huayruru, preservativo contra el aire, semillas que venden los collas.

Etim. : *Ru* + *Ru*, plural de *ru* ; la radical de *runtu*, huevo.

Rutu. Segar, trasquilar.

Etim. : Importante palabra por cuanto parece que existe en el idioma una radical *tu*, cortar.

S

S. La *s* es letra que más bien debería escribirse con *ç*, por cuanto responde a esta degeneración :

$$K > H > Ç$$

El sonido lo encontramos como inicial y medial en quichua y cacán. Véanse los empadronamientos. Como final en ambos idiomas responde a la degeneración de la *c*, v. gr. : *Imata mascas purinqui* ? ¿Qué andas buscando ? *Ampas* (por *Ampac*) *Cachi*, nombre de lugar. Ver : *Mitis*, etc., y empadronamientos.

La *s* en la región cacana representa la *h* quichua, como *Sancha* por *Hacha*, árbol que no sea algarrobo ; *suc* por *huc*, uno.

En Catamarca hay tendencia a engrosar la *s* y hacerla *x* catalana, *sch*, como *Uxuta* por *Usuta*.

Sa (1). Importante raíz que se encuentra con frecuencia en nombres de persona como *Salica*, *Sacaba*, expresión de lugar en Saujuil, Pisapanaco, etc. Debe considerarse equivalencia de *Ja* (ver esta raíz). Corresponde, según se cree, al idioma cácán, y se interpreta : *peña*, *morro*, etc., por las razones que se detallarán en seguida.

En aymará, *Salla* es peñas ; y como nada hay en *lla* que nos autorice a atribuir este valor a la terminación, resulta que si no es de adorno, será de pluralidad.

Por otra parte, están el sinónimo *Haghue* vel *Haqque* y la otra voz *Cacallinca*, cueva en las peñas, que con la ecuación C = H = S nos hacen conocer una raíz *Ca*, *Ha* o *Sa* que dice : roca peña, piedra. *Kacca* en quichua, *Ká* en toba ; en aymará también *Cala*, piedra.

En la región cacana *Jasi* es tosca, que dada la ecuación K = S representa bien el *Haqque*, peña, en aymará.

En los pueblos de Catamarca está un inmenso pedregal con vastas pircas hacia la falda del cerro entre Pisapanaco y Saujil. Este nombre se sabe que se escribía *Savil* y *Safil*, y como hay otro « pueblito » que se llama *Pipanaco*, pocas leguas (4 ó 5) al norte de Saujil, mientras que *Panaco* es un tema de conocido valor léxico y uso en el país, deducimos que en cacán se conocía una raíz *ca* = *ha* = *sa*, peña.

En quichua no parece que se haya usado la degeneración en *sa* de esta raíz.

No es éste el único rastro aymará que se advierte en la región cacana. Ver : *Yoca*.

Esta raíz *sa* es una de las que casi pueden considerarse conocidas. Es la misma que bajo la forma *ja* se oye en el tema *Anconquija*.

Sa o **San** (2). Raíz quichua que significa luz, fuego o cosa pasada por fuego. Ver *Sancu* : y compárese esta voz con la otra *Cusa*, asar en brasas, que consta de una transposición de los sonidos *sa* y *cu*.

Saber. Voz en uso común para expresar *soler*, *tener costumbre* ; v. gr. : No sabe venir nunca. No sabe tomar mate, en lugar de : no suele.

Sábila. Epíteto de la pita (véase *Penca sábila*).

Etim. : Voz castellana. Es uno de los

tantos ejemplos de voces perdidas en el litoral que se han conservado en el interior.

Sacanse. Yerba que tiñe verde en hilo azul.

Etim. : ver la que sigue.

Sacanse o **Sacansa.** Una planta compósita.

Etim. : *Acansey*, es un patronímico calchaquino, cuya derivación aún no ha sido determinada. *Sa*, como se ha visto, es una raíz que dice, peña. La planta es de la puna.

Sacate. Terminación que en sanavirona dice lo que el romance « Pueblo » (de indios).

« A la verdad, era uso común de estas provincias, intitular los pueblos del nombre de los caciques, como se reconoce en la lengua misma *Kakana*, en los pueblos de *Colalahaho, Jaymallaaho;* en la lengua tonocoté, donde *gasta* es pueblo, en los de *Monogasta, Cochangasta, Nonogasta, Sanogasta, Chiquiligasta ;* y en la jurisdicción de Córdoba, en que *sacat* significa *pueblo*, y se hallan aún los *Nonzacat, Anizacat, Chizacat, Costazacat*, que eran pueblos de esos caciques » (Loz., vol. I, pág. 174).

Sacava. Apellido indio en los pueblos.

Etim. : *Sa-caua, cauac*, el que observa ; *sa*, el sol o astro. Tal vez deba dividirse así *Saca-va*, en atención al otro tema *Sacayan* que encierra una raíz *saca*. *Kucca* en quichua es la cima de la peña, y ésta es una voz que fácilmente puede formar un tema degenerado *saca*. Ver : *Hacha* = *Sacha*.

Sabido es que los caciques tomaban el nombre de sus tierras y que les daban también los propios, de suerte que un lugar Camino *(Ycn)* de la Sierra *(saca)* pudo ser causa de un patronímico como este de los sacayán, indios que aún existen en estos valles. Así, pues, Sacava o Sacaba, que de ambos modos se escribe, pudo ser : El de la Sierra o el Serrano, Ver : *Sa*.

Sacayan. Apellido de indio.

Etim. : *Yan*, camino: *saca*, de la sierra; *Saca* por *Caca*. Ver : *Sacava*.

***Sacha.** En Cuzco; *hacha*,, árbol cualquiera. En el uso vulgar todo lo que es ordinario o imitación, se expresa que lo es anteponiendo la palabra *sacha* a la que se quiere calificar de tal : *sacha-maestro, sacha-carpintero, sacha-médico* (el curandero), etc.

Etim. : *Sa-cha*. Como se ha dicho que *cha* es por *ta*, en uno y otro caso es partícula de *hacer, sa;* sol o juego; sin duda con referencia al molinillo de sacar fuego sagrado.

Los árboles fueron siempre objeto de adoración especial y siempre con tendencias solares. En el árbol se cuelga la víctima hasta el día de hoy, y los habitantes de los lugares remotos no olvidan de dedicar unas gotas de sangre al sol que nace, mientras que bajo ningún pretexto matan la res al anochecer, porque de hacerlo así, iría la majada a menos. El *sa* éste no debe referirse al *sa* peña, cacán, sino a un *sa*, cosa enhiesta.

Sacha Higuera. Piñones, cabra uva.

Etim. : Voz híbrida; *sacha*, del monte, silvestre.

Sacha Huatana. Achura del pescuezo de la res.

Etim. : *Huatana*, falsa. Compárese *Sacha* y *Huatana*.

Sacha mama Llastay *(numen loci)*. Forma santiagueña de decir *Pacha Mama Llastay*.

Etim. : Madre del monte *(Sacha)* del lugar *(Llastay)*.

Sacha-Paloma. Paloma algo menor que la torcaza común y mejor para comida.

Sacha-poroto. Poroto silvestre, una convolvulácea, *Ipomea*, la de flor roja *(Ip. hederifolia)*.

Etim. : *Sacha* y *poroto*.

Sacha-uva. Uva silvestre *(Berberis flexuosa)*.

Etim. : Uva *sacha*, de la selva, que no es de Castilla, como se dice de todo lo fino y legítimo. Palabra híbrida.

Saetilla. Unas gramíneas (*Aristida setifolia* y *Boutelona ciliata*).

Sahuil. Ver : *Saajil*.

Safil. Ver : *Saajil*.

***Sajta.** Manjar de charqui molido preparado en guiso con arroz y grasa de ají.

Etim. : *Sacta* es, majar, aporrear, y el nombre se da porque así se trata al *charqui* para prepararlo. Sin duda el *Sasa*, andrajo, se refiere a la misma idea, puesto que el *charqui* molido parece una tela deflocada. El *ta* final parece partícula causativa.

Saki *vel* **Xaki.** Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *Sake*, dejar.

Sala. Raíz de muchos temas supuestos cacanes. Ver los siguientes *Salava* (empadronamientos) y *Salamanca*.

Salacate. En Córdoba (Loz., IV, pág. 284). Provincias conquistadas por uno de los tenientes de don Jerónimo Luis de Cabrera en 1574.

Etim. : Vóz sanavirona. Ver *Sala*.

***Salamanca.** Bruja, lugar donde practica sus hechicerías; generalmente cuevas o rincones.

Etim. : Parece que es voz aymará. En esta lengua, *Salla* es peñas; y *mancca*, abajo, del Infierno, o sea del Infierno de la Peña, como que en los *Rumi-huasi* o cuevas practicaban las hechiceras sus brujerías. Y sépase que aún hay gente que tienen a mucha honra que la tilden de tener pactos con el «Demonio».

En la región que usa *Yoca* a la par de *Hulla*, bien pudo usarse también la voz *Sala-Manca*. Ver : *Sala*.

Salamanca. Nombre de muchos lugares: uno en el campo del Arenal, y mismas Lomas Picazas; otro cerca de Pomán; un tercero al norte de Santa María, en la raya de Tucumán.

Casi no hay pueblo que no tenga su Salamanca o lugar de hechiceras.

Etim. : Ver : la anterior.

Salana. Lugar en La Rioja.

Etim. : *Salla*, amar torpemente; *na* terminación verbal, lugar o cosa de amarse torpemente; parece voz sinónima de Salamanca. Ver *Salamanca*, *Salavina* y *Sala*.

Salavina. Lugar en Santiago, camino de Córdoba.

Etim. : *Llavini*, es yo bambaleo o cabeceo, o me muevo; *na* es partícula final de derivado verbal. Puede haber una raíz cacana, *sala*. Ver : *Sala*.

Sali. Río del pueblo de Tucumán.

Etim. : *Sali*. Parece voz cacana. Ver *Cigali* o *Sigali*. *Salica*, *Saliga*, *Saligua* por apellidos cacanes. Ver empadronamientos.

También se encuentra *Yemali*, *Chapalli*, etc. No parece ser raíz del Cuzco, ni menos del araucano. La $s = ç = j = k$.

Salica. Cacique en Anguinan (Loz., IV, pág. 126). Común en el Fuerte y Pueblos.

Etim. Parece que será la misma del río Salí, y en ese caso podría indicar procedencia : el de Salí. Ver *Salí*.

Salsacate. Lugar de Córdoba, nombre interesante porque encierra la terminación *sacate*, correlativa en sanavirona de *gasta* en catamarcano.

Etim. : *Sacate*, pueblo de *sal* o *sala*.

Salta. Se fundó la ciudad en 1582 (Loz., IV, pág. 364) por Hernando de Lerma, gobernador del Tucumán, entre los dos ríos de Siancas y Sauces.

Etim. : Ver *Salla* y *Ta*. El nombre es indígena, y lo da Matienzo en su Itinerario.

Salla. Voz aymará, que significa *peñas*, y que probablemente es la raíz principal del tema *Salamanca*. Ver *Sa* (1).

Sama. Una raíz cacana. Ver : *Samalca*, empadronamientos.

Samana. Lugar para descansar (paraiso).

Etim. : *Sama*, descansar. Véase Holguín, *Çama* y *Tacusamana*.

Samaya. Familia, tronco de Huaco, del bando de Belencito.

Etim. : *Sama-ya*. *Sama*, descansar; *ya*, partícula incoativa. Esta palabra *sama* es curiosísima, porque se encuentra entre tantas otras combinaciones ésta, *samana*, lugar de descanso de los dioses Huacas, etc.

Sanagasta. Lugar inmediato a la capital de La Rioja (Loz., IV, pág. 462).

Etim. : *Sana*, señal, de *sa*, conocimiento; y *gasta*, pueblo.

Sanavirona. Nombre de los indios de Córdoba.

Etim. : El *rona*, parece quichua, *runa*, gente; *sanavi*, se presta a dos análisis: *sana-vi* y *sa-naui*, por *ñaui;* el primero diría *vi*, dos o doble; *sana*, señal; y el segundo, *ñaui*, ojos; *sa*, del sol.

Sancu. Comida hecha de harina de maíz o trigo espesada sin otra cosa.

Etim. : López da, *san*, fuego; a fe que algo parecido se deduce de esta serie :

Sañal : Loza de tierra cocida.
Sansa : Brasa encendida.
Killimsa : Carbón o brasas.

Debe advertirse que la *n* es la más de las veces un infijo eufónico, por eso se prefiere la forma *sa* de esta raíz. Ver *Sa* y *Cusa*.

Sañu. Loza, ladrillo, teja quemada.

Etim. : *Sanyu*. Ver *Sa* o *San* y el *yu* en *Huanyu*.

Sañu-gasta. Lugar al sur de Chilecito, cerca de Nonogasta.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *sañu*, de la loza o ladrillo. Ver Lozano, tomo IV, páginas 166 y 396.

Sapa. Sólo uno.

Etim. : Como la voz es quichua, debe compararse con el tema *Saya*, estar en pie, que deja una raíz *sa*, enhiesto. La idea es la del soberano: uno y único. Mossi, escribe *Zapa*.

Sapalla. Solamente.

Etim. : *Sapa*, solo; *lla*, terminación adverbial, el *ly* inglés.

Sapallada. Cosa que se hace una sola vez y no dos, por casualidad; chiripa.

Etim. : *Sapalla*, sólo una vez; *da*, terminación puesta para españolizar.

Téngase presente que la voz *zapallo* también es quichua, pero que nada tiene que ver con *sapallada*.

Sapallo sipinki. Sapallo pequeño y cascarudo.

Etim. : Ver : *Sapallu* y *sipinki*.

Sapallu. Calabaza de comer.

Etim. : *Sap-allu*. En aymará *allu* corresponde al quichua *allu*, partes del hombre; y *sapa*, es raíz de planta, en quichua *Zappi*. La semejanza de estas calabazas a las partes, puede haber dado lugar al nombre. No hay que confundir esta voz con la otra *Sapalla* o *Zapalla*. *Sapaca*, en aymará, es semen viril.

Sapalluyacu. Lugar cerca de Aminga (Rioja).

Etim. : Agua del zapallo.

Sapata, escrito **Zapata** en manuscritos de 1644. Indio de Collagasta, valle de Catamarca; 80 años.

Etim. : *Pata*, escalón; *ta*, parado, o enhiesto, o de la peña.

Sapata. Cuesta entre Londres y Tinogasta.

Etim. : Ver *Sapatucla*, etc., en los empadronamientos. El tema es quichua, entonces sería : *pata*, grada; *ta*, que está parada, o de peña. Así es el camino : son saltos como escalones que acobardan al jinete.

Sara *vel* **Zara.** Maíz. Voz quichua.

Etim. : Es curioso que haya tanta variedad en el modo de designar este cereal :

Quichua : *Sara* o *Zara*
Aymará : *Tonco*
Araucano : *Huá*
Allentiac : *Telag*
Mocoví : *Nasoléh, Nasolca*
Toba (L.) : *Anogra*
Lule : *Pilys*
Guaraní : *Abatí*
Cumanagoto : *Erepa*
Mojo : *Seponi*
Chibcha : *Aba.*

Monlau dice que nuestro maíz es voz haitiana *(Mahis)*, que mediante la ecuación *Ma* = *Hua*, puede tener origen común con *Huá* araucano, y *Abatí* guaraní, *Aba* chibcha.

La voz quichua queda aislada. Puede referirse a la raíz *Sa* (2), cosa enhiesta, como que la mazorca lo es por excelencia. El *ra* puede ser una partícula causativa. El tema total, pues, diría: aquello que hace o produce cosa enhiesta.

Es indudable que en las lenguas del Perú la raíz *sa* tiene algo que ver con la idea de simiente, raíz y cosa que crece. ¿Por qué no nos quedaríamos con el nombre *Abatí* o *Sara*, en lugar de introducir otro que tampoco es castellano? A las sementeras de maíz les dicen «chacras».

Sarapura. Apellido indio, en Santa María. Ver *Yapura*.

Etim. : Cabe ésta : *Sara, apurac*. El primer señor del maíz, pero más fácil es que sea voz cacana.

Sarca. Palabra que usan mucho los indios para nombrar un rubio, de ojos azules; pero es probable que sea el *zarco* español; voz que Monlau deriva del árabe. Se aplica también a los animales.

Saru. Pisar. En aymará es *Taqui*, y pie, *Cayu;* en quichua pie sería, *chaqui;* otro ejemplo de la *ch* = *t* en estos dos idiomas.

Es como para sospechar que *Saru*, sea degeneración de *Cayu*, o viceversa. Interesante sería hacer el estudio de las ecuaciones R = LL = Y en las dos lenguas. Ver *Sayani*, estar en pie, pararse.

Saruna. Cárcola.

Etim. : *Saru*, pisar; *na*, terminación de derivado verbal.

***Sarraceno.** Nombre aplicado a los partidarios de España durante la guerra de la Independencia. Ver *Chapetón*.

Sasa o **Zaza.** Cosa difícil, y se dice del camino *(ñan)* que es malo.

Etim. : La forma es plural, desde luego indica la existencia de una raíz *za* o *sa*, que puede equivaler al romance : cuesta arriba, parado, enhiesto. Ver *Sapata, Suri*, etc.

Sauces. Rioja, antes Valle Vicioso, nombre éste que usa el Padre Lozano.

Saujil. Nombre de tres lugares en Catamarca : uno cerca de Fiambalao, otro cerca de Cerro Negro, y el tercero en los pueblos cerca de Pisapanaco.

En los papeles viejos se escribe *Sahuil, Safil*, etc., la verdadera ortografía debió ser *Savil*, el *vil* de *sa*.

Etim. : Ver *Vil* y *Sa* (1). El *sa*, sin duda se refiere o al morro nevado llamado el «Manchao» o a las faldas pedregosas de la «Ciudarcita» que con sus cuadras y más cuadrás de «pircas» separa Saujil de Pisapanaco.

La confusión de *j* con *f* es muy común en estos lugares, verbigracia : *fugar* por *jugar* y viceversa.

Saujilcito. Un lugarejo cerca de Cerro Negro.

Etim. : Diminutivo de Saujil.

Saya. Estar en pie (Magdalena Gómez de Huaco). No consta que se haya aclimatado en forma castellana, pero es importante la voz para ayudar a determinar la radical *sa*.

Etim. : Desde que *ya* es partícula incoativa de verbo, queda la radical sencilla *sa* de estar parado. Ver Sa. A esta raíz deben referirse los temas quichuas que

empiezan por este sonido. La raíz aymará *sta* podría compararse. por cuanto contiene una *s* que parece ser orgánica.

El verbo *saya* explica el adjetivo *sasa*, muy parado, esto es, difícil. Muy curiosa es también la voz *saycu*, cansarse, porque implica el resultado de estar largo tiempo en pie.

Sayhua. Mojón, lindero.

Etim. : *Saya-hua. Saya*, cosa parada; *hua*, partícula determinante.

Así, pues, *sa-y-hua* no es más que un «Pan de Azúcar» en pequeño que sirve de piedra terminal, y que por su forma representa el símbolo solar. Ver *Pirhua*.

Sayri. Tabaco, en la combinación *topa-sayri*, yerba como tabaco, así llamada. Ver *Tupa-sairi*.

Etim. : El uso del tabaco es antiquísimo en Indias, y el sonido o raíz *sa* puede referirse al fuego que le es indispensable. Queda sin determinarse el *yri*.

Saytu o **Çaytu.** Cosa larga y angosta. Entre los indios del Perú y otras partes se acostumbraba deformar la cabeza de las criaturas. unas en sentido ancho, llamadas *Pallta Uma;* otras en el alto, a que se decía *Çaytu Uma*. La costumbre respondía a un rito supersticioso. Verdad es que aún hoy se ven cabezas de indios que tiran los unos a *Çaytu*, los otros a *Pallta-Uma*, y los cráneos que se sacan de los cementerios se distinguen con las mismas diferencias.

Etim. : Ver *Saya* y *Tu* en *Turqui* = *Chuqui, Tullu, Tupu* o *Topo, Tutura* o *Totora*, todas cosas afiladas y delgadas. *Kcaytu*, hilo; tal vez sea otro derivado de la misma raíz; pues pocas cosas habrá más largas y delgadas que una hebra de hilo. Ver *Palta* o *Pallta*.

Sébila. Nombre de la quebrada entre Chumbicha y el campo del Oeste llamado de los Pozuelos. Está al norte de la Punta del Negro.

Etim. : En la Merced de Trampa Sacha, se escribe *Cibila*, como si fuese de *Huilla*, avisar; y *si, çi* o *ci*, cortada o abra; esta quebrada es la única que da paso a rodados en toda esa vasta sierra de Ambato.

***Se fimos.** Modísimo local por *nos fuimos*. Así también dicen : *se vamos, semos yido*, etc. El *se* es el *ca* quichua, reflexivo de todas las tres personas.

Sejrana. Peine de cardón.

Etim. : *Secra*, deshojar; derivado verbal en *na*. *Seccena* es también un instrumento para rayar.

Serpa. Apellido indio del Arenal, Santa María.

Etim. : Desconocida.

Seyar. Hacer patay.

Etim. : Voz desconocida, tal vez cacana. pero españolizada.

Si. Raíz, supuesta de femenino; labio, corte o separación. Como inicial, es sonido muy común en los empadronamientos. López interpreta por *aguzar, hender*, y a fe que *simi*, boca; *siqui*, sieso, lo comprueban; sobre todo, véase *Sisi*, sajar.

Sigalí. Estancia de los padres de la Orden Seráfica en Catamarca, río arriba de la ciudad de Catamarca. La escritura de esta propiedad es original del siglo XVI, de la época de la fundación de La Rioja, y se emplea una *s* tan parecida a *l* que nos explica cómo el nombre *Gualan* pudo leerse en lugar de *Huasan*.

Etim. : Esta voz, así como *Ongolí* y *Salí*, lleva acento sobre la última sílaba perdida. Lo probable es que todas tres sean voces del cacán. Ver *Sigampa* y *Alijilan;* también *Ali*.

Sigampa. Apellido de indio en los pueblos y en los empadronamientos.

Etim. : *Siga* y *ampa*. *Ampa siga*, de tierra dura. Esto si es quichua. Más bien debe derivarse del cacán.

Sijan. Pueblo de indios entre Pomán y Saujil.

Etim. : *Si*, partícula de labio o hende-

dura, y *han* o *an*, alto. El *ja*, puede ser peña. Ver *Jasi*, *Anconquija* y *Ja*.

Siki. Nalgas, sieso, palabra grosera.

Frase : *Sikimiiniki*, si de día; *Sikimiiniki*, si de noche : especie de refrán. *Mini*, es lanzadera; *iki*, tuyo, o tu...te; transición de primera o segunda. *Mini*, verbo, es urdir.

La palabra consta de dos radicales *si* y *ki*, esta dualidad, aquella de lo que se fuere. El sentido ordinario es, nalgas que, siendo dos, proporcionan una prueba más del valor dual de la partícula final *ki*. En Huaco y otras partes la voz *siqui* vel *siki* se aplica a la natura de la mujer.

Siquimi. Apellido en los empadronamientos.

Etim. : Ver lo siguiente.

Sikimil o **Sikimin.** Lugar y río de San José, que cae al de Santa María, al naciente del mismo; cerca está la Loma Rica con sus fortificaciones y huacas.

Etim. : *Mil* por *Vil*, lugar; *siki*, del sieso; razón por la que los vecinos han cambiado el nombre a Entre Ríos, como que el distrito se halla entre los ríos *Sikimil* y Yapes. Es tan confusa la pronunciación, que apenas se advierte si es *Sikimil* o *Sikimin*. Ver *Siquimi*. La voz puede ser cacana.

Silan. Nombre de lugar en la merced de Ambato.

Etim. : *An*, alto, *silla*, del cascajo. Ver *Anquinsila*.

Silencio. Sin viento; sin novedad política; que no están citando gente. Frase : «Está muy silencio, señor.»

Silipica. Lugar en Santiago.

Etim. : Véase : *Silan*, *Ipisca* y *Ca*, sufijo pronominal.

Silpanga *vel* **Xilpanga.**

Silpituke *vel* **Xilpituke.** Apellido de indio de la región de los Sauces o de Pituil.

Etim. : *Tuki*, es travieso; *chillpi*, es deshojar maíz.

Sillanca. Con lomo arqueado, de los caballos.

Etim. : Parece ser voz castellana usada a la manera del quichua, *anca de silla*. Debe compararse con la palabra *lunanca* o *lunanco*, teniendo presente la terminación catamarcana *ancu* o *angu*, que aún no está bien determinada.

***Simbol.** Una gramínea alta y delgada; cualquier persona o cosa así.

Etim. : Suele usarse en vez de mimbre o poleo para hacer *tipas*, cestos, etc. Tal vez del cacán.

Simbuda. La mujer con trenzas largas.

Etim. : Voz híbrida. *Simba*, trenza, y la terminación castellana *uda*, que abunda en ello.

Simi. Boca, palabra. Frase : «*Ruraymi, munaymi, mana miski simi*. Hacer es querer, no dulces palabras, o sea : «obras son amores y no buenas razones».

Etim. : La radical *si* es la misma en *Siki* y *Simi*, y como la *m* puede ser *v* en América, también *Simi* no está distante de ser *Suvi* o *Sivi*, anillo q. v.

Simiar *vel* **Ximiar.** Mentir. *Simi*, boca, españolizada con la terminación *ar*.

Simi-huatana. Bocado de cuero en lugar de freno con que se arregla la boca de los potros, que recién se chalanean.

Etim. : *Huatana*, atadura; *simi*, de la boca.

Simoca. Lugar cerca de Monteros, Tucumán; sitio primitivo de los indios belichas, que más tarde se poblaron al sur del Colpes de Pucarilla, o sea de Singuil, que después pasaron adonde hoy es Pomancillo.

Etim. : *Si-mo-ca*, el *si* de tajo o labio lo tenemos, y el pronombre final *ca* también; la radical *mo* puede ser de movimiento. Ver *Simaxcha* en los empadronamientos. Es apellido de mujer, y a lo que se ve cacán; porque es de Guachaschi, en Andalgalá. Véase *Sijan*.

Simpa o **Simba.** Trenza de la cabeza.

Etim. : Parece que esta voz y *simbol* se forman de la radical *sim*. La *m* puede ser simple recurso fonético. El sufijo *pa* en quichua es frecuentativo, y explica lo repetida que es la acción de trenzar. Ver empadronamientos, *Sincollay*, etc., y *Si* o *Sin*.

Sinchi. Fuerte, valeroso. *Allpasinchi*, tierra fuerte.

Etim. : La *ch* se ha dicho que representa la letra *t*, y este caso se prueba con el aymará, *Sinti*. Muy bien puede ser que se derive *de Inti*, sol, y la raíz *sa* o *si* (ver éstas).

Sinchicay. Indios de Choya, en Andalgalá.

Etim. : Y patronímico, hijo de; y *sinchica*. el valeroso o esforzado. Ver *Allpasinchi*.

Singuil. Hermoso valle entre el Campo del Pucará y los nacimientos del río de Catamarca: sus aguas caen a Escava y por esa quebrada salen a Marapa.

Etim. : Esta voz se forma de una radical *sin*, cuyo valor léxico en cacán, aún no está determinado. El sufijo *il* precisa el origen lingüístico de esta voz. Ver *Apujil*, *Pituil*, etc. Ver también *Sinki* o *Xinqui* y *Vil* o *Huil*.

Sinki *vel* **Xinqui.** Una mimosa, que arraiga mucho en las labranzas. Mimosa farinosa.

Etim. : Ver *Sin* y *Qui*, cuando es sufijo de nombre de arbusto, v. gr. : *Churqui*, *Atamiski*; también *Sinquinay*. Empadromientos.

Sinki-yacu. Lugar al naciente de Pomán.

Etim. : *Yacu*, aguada; *sinki*, del xinqui, arbusto así llamado.

Sinimuki. Lugar en Famatina, Rioja.

Etim. : *Muski* es el sufrir, callar; pero la voz parece más bien cacana, como lo indica su primer sonido *sin*.

Sinsacate. Lugar en Córdoba.

Etim. : *Sin-sacate*. Se sabe que *sacate* equivale a *gasta* y *ao*, porque Lozano lo dice. *Sin* puede ser radical sanavirona con igual valor léxico al *sin* cacano, desde que en uno y otro idioma también encontramos nombres de lugar que se forman con *ani*, v. gr. : *Anisacate* y *Aniyaco* (verlos).

Sipas *vel* **Siphas.** Moza, manceba de otro.

Etim. : La radical *si* no da lugar a duda sobre la procedencia de esta derivación de la voz. En aymará se escribe *Sipasi*.

Sipi. Raíz de muchos temas cacanes.

Sipinki. Sapallo pequeño y cascarudo.

Etim. : En los empadronamientos hallamos los temas *Sipilmana* y *Sipitulpa*, que indican una raíz *Sipi*. El *ki* o *qui* puede ser terminación de nombre de planta.

Sipisgasta. Lugar en Sañogasta (Loz., IV, pág. 462).

Etim. : En quichua *Sipi* es un adorno de plumas para bailar. Ver *Sipi* y *Gasta*.

Siqui. Nalgas. Desenvainar espada, afilar amolar. Ver *Si* y *Qui*. Dice el Padre Cobo que en el Perú, llaman al hurón, *siqui*.

Siquinta. Pueblo de Calchaquí (Loz., V, pág. 239).

Etim. : En este valle en que hay lugar *Siquimi* y apellidos *Siquiñay* bastaría decir que esta voz es cacana. Ver *Siqui* y *Ta*.

Sirca. Vena, veta de metal en mina.

Etim. : *Sir-ca*. La *ca* es terminación demostrativa, *la*. En sanscrito *Çira* es, vena, arteria. La combinación *sir-ca* presupone una forma *çira-ca*. Si pudiese uno estar seguro de que no hay trampa en los sonidos, serían de valor estas omofonías.

Sircar. Término minero que significa dejar la veta de metal limpia de brosa, para después voltearla con facilidad y provecho. En inglés es *resue*.

Etim. : *Sirca*, veta, y *ar* terminación española de verbo.

Siri. Acostar, voz usada en Huaco, digna

de mención por su derivación; no está españolizada.

Etim. : *Si-ri*. *Ri* es, ir, y en sanscrito *Çi* es la radical de acostarse, dormir, etc., usada del sol, *Hari*, que se acuesta en el mar. Véase *Sirca*. Gubernatis decía que es peligroso meterse con el sanscrito sin conocerlo a fondo. Que sirva esto de tentación para algún bien enterado.

Sisa. Flor. Úsase como inicial y como final; así se dice, *Sisankellu*, y *Kellusisa*.

Etim. : Por la misma razón que se usa la palabra flor en sentido sexual de mujer, también puede correlacionarse esta palabra con la radical supuesta *si* de labio. Ver *Sa* y *Si*. El acto de abrirse la flor hendiendo el botón, se explica con las dos raíces citadas.

Sisa-mora. Una compósita de flor morada muy vistosa.

Etim. : Palabra híbrida. *Sisa*, flor; *mora*, morada.

Sisankellu *vel* **Kellusisa.** Compósita amarilla.

Etim. : *Sisa*, flor; *kellu*, amarilla. El catamarcano no observa la regla del Cuzco, que obliga a poner al adjetivo en el lugar primero.

Sisi. Hormiga, sajar.

Etim. : Aquí se rastrea la radical *si* a su escondite. Todo tajo en carne u otra cosa deja labios, es decir, orillas del tajo. Hormiga, parece que es *sixi*, y es de suponer que sajar sea, *sisi*. *Si*, por lo que deja ver, es tajo y los labios que deja.

Sisihuasi. Nombre de lugar al naciente de Miraflores, sobre el carril viejo de Córdoba, al norte de los Raigones.

Etim. : *Huasi*, casa; *sisi*, de la hormiga, i. e. hormiguero.

Siton. Cacique de indios cordobeses (Loz., IV, pág. 285).

Etim. : Debe buscarse como voz sanavirona o comechingona.

Soconcho. Lugar bañado por el río Dulce (Loz., IV, pág. 45).

Etim. : Tal vez lo mismo que Soconto, mediante la ecuación $t = ch$.

Soconto. Una rubiácea, yerba de teñir, el *madder* de los ingleses : *galium hirsutum*.

Etim. : En quichua, *soconche* es planta; y *soco*, caña delgada, así que la *n* puede considerarse como eufónica. *Ch* y *t* intercambian, y precisamente así, *Soconto* se dice vulgarmente, pero está la analogía de *loconte*, otra yerba, que induce a creer que la verdadera forma sea *soconte*.

Socta. Seis.

Etim. : *Suc*, por *huc*, uno; y *ta*, montón. En chibcha *ta*, sólo es seis, así que *ta* puede llamarse montón de seis. En yucateco, *ta* es montón, como lo es en francés. También podía ser : sobre; es decir, la mano entera y uno más. Recurso muy conocido en la numeración primitiva.

Sol alto. De mañana, quiere decir tarde; de tarde, equivale a temprano; en aquel caso se dice : ya es muy *sol alto;* en éste : todavía es muy *sol alto*.

Solo. Una yerba que se cría en los bañados. Es una compósita, aún sin clasificación.

Soncos. Menudos, hígados, etc.

Soroche, Sorochi, Sorocho. Ciertos aires en los cerros, que enferman a los animales; el metal que se supone da estas emanaciones. Otros dicen : « Puna ». Garcilaso habla de marearse en la sierra y con mucha propiedad, porque el mal ese de la « Puna » produce vómitos, etc.

Etim. : Ese *che* final acusa la misma raíz que *Titi*, estaño.

Su. Radical que parece existir sólo en combinación.

Etim. : Frecuente en quichua y en cacán, en los nombres de lugar; falta en los empadronamientos. López : vivir, recoger. Ver *Hulla*.

Sucho *vel* **Suchu.** Barros en el rostro u otra parte; diviesos.

Etim. : *Suchi* en buen cuzco. *'Chi*, hacer a otro; *su*, preñado, hinchado.

Sucucho. Rincón o escondrijo. Voz en uso general.

Etim.: *Huccha*, horadar. Quichua *h* = *s*.

Suico o **Sueco.** Una compósita de los cerros; se toma contra el chucho y las indigestiones. *Suc*, por *huc*, uno.

Etim. : Desconocida.

***Sullca** a **Xulca.** El menor de una especie; en catamarcano, el hijo menor de todos, a veces se usa de la mujer también.

Etim. : *Ca*, el; *sullu*. Entre algunos indios era costumbre sólo dejar vivir al último, y como las cuentas éstas pueden errarse, la tal costumbre tiende a la extinción. Parece como si la voz se derivase de la misma raíz que *Hullu*.

***Sullu.** Nonato, feto, aborto.

Etim. : *Hullu*, falo; o *su*, engendrar, y *ullu*, falo. El significado de *Sullu* es, también, malparir.

Sullull. Verdad, verdadero.

Etim. : *Combinación* de *su* y *ullull*, *ullull*. Véanse : *Su* y *Ullu*.

Suma. Ser hermoso. Voz de uso frecuente. Véanse : *Sumalao*, *Yomansuma*, etc.

Sumalao. Lugares así llamados : uno en el Rosario de Lerma, en Salta, donde se hacen fiestas para la Pascua del Espíritu Santo; otro en Valle Viejo, de Catamarca.

Etim. : *Suma*, hermoso; *lla*, partícula; *ao*, terminación de lugar.

Sumampa. Lugar en el Alto de Catamarca, al bajar de Viña, por el Durazno al Campo.

Etim. : *Ampa* y *suma*, hermosa, como que así lo es. *Ampa* el hermoso.

Sunchal. Lugar donde crece el *suncho*. Lugar llamado así, cerca de la ciudad de La Rioja.

Etim. : Voz híbrida. *Suncho*, y *al* partícula española.

Sunchillo. Una compósita venenosísima que infesta viñas y alfas : el animal vacuno que la come muere *(Pascalia glauca)*.

Etim. : Diminutivo español de *suncho*.

Suncho. Planta de flor amarilla *(Baccharis salicifolia)*. El Padre Cobo dice que cura la picadura de las víboras más ponzoñosas.

Etim. : *Suni*, largo, y *chu*, partícula terminal. En quichua *Sunchhu*; en aymará *Pinahua*.

Sunchu. Estancia del general Navarro, en Anconquija. Nombre común de lugar en todas partes. Hay otro cerca de la Cocha, en Tucumán.

Sunchu. Arco o atadura de cualquier cosa, como ser de un casco. A los arcos de tiradillo o de fleje se les llama *sunchos*.

Sungin (no **surgin**). Lugar al norte de Tinogasta, vínculo de Aniyacu (Lozano, IV, pág. 462).

Etim. : Voz cacana. En cuanto a la terminación, véanse *Mutquin*, *Hualfin*, En *Suningu* tenemos la raíz *sun*, que puede o no coincidir con la quichua.

Suni. Cosa larga.

Etim. : Raíz desconocida. Ver *Suntu*, montón, en quichua.

Suningu *vel* **Xuningu.** Harina de algarroba amasada con agua.

Etim. : De *suni*, cosa larga, o radical que figura en *suntu*, amontonado; *gu*, por *cu*, comida; *n* eufónica.

Suntu. Amontonado, junto.

Supay. Diablo, espíritu, etc.

Etim. : *Su*, dios; *pa* e *y*, determinativos. Estas voces de la mitología muchas veces pueden ser derivadas de otras lenguas; pero la raíz *su* puede también corresponder a la que figura en temas, como *Sulla*, *Hullu*, etc. *Pa* es partícula causativa y frecuentativa; *y*, pronominal. *Llastay*, otra de estas voces, termina también en *ay*.

Suri. Avestruz.

Etim. : *Su*, dios; *ri*, que va. Los indios

del valle de Londres respetaban a esta ave en sus fiestas del *Chiki*, y no colgaban esta cabeza entre las demás en el árbol. Para algunos indios debió esta ave ser el « Totem ». Ver *Hullu* (porque *hu* = *su*) y *Suyu*.

Suyu. Linaje; surco o rayas. En este último sentido muy usado como término de agricultura. Frase: « Un *suyo* de viña »; i. e. una raya.

Etim.: *Yu*, el *yu* que engendra, o que es origen. Ver *Yu* y *Suri*.

T

T. La letra *t* es un sonido que puede ser inicial y medial en quichua y cacán, pero no final. Fácilmente pasa a ser *ch*, como se deja ver en voces como *Sinchi*; fuerte; *Cocha*, mar, etc., que en aymará suenan *Sinti* y *Cota*.

Lo que falta que averiguar y probar, es hasta qué punto puede representar una *c* o *k* anterior.

Ta. Sonido no muy común en la región cacana, según los empadronamientos. Como inicial, véase *Tafí* y *Taquilo*; como medial, *Titayan* y *Titaquín*; y como final, *Palintay* y *Liquitay*, *Taquilo*. Puede ser quichua.

Ta. Esta radical, en quichua, no se encuentra sola, no obstante la combinación *taca*, golpear, nos hace ver que ella existió.

Tabaquillo. Yerba del campo, que se cría con los derrames; su flor es blanca *(Petunia propinqua)*.

Taca. Golpear.

Etim.: El *(ca)*, mano de mortero de fuego, *ta*.

Tacalam. Río que se junta con el de Oscam, en el Campo del Pucará.

Etim.: Voz corrupta, si no es cacana.

Tacana. Martillo, mano de mortero, pisón.

Etim.: Cosa *(na)* para golpear *(taca)*. Ver *Caspitacana*.

Tacana. Sordo como tapia. Ver *Tacana*. También dicen *Taquiado*.

Tacanear, Taconear. Apretar tierra u otra cosa con pisón.

Etim.: *Tacana*, pisón, y terminación de verbo española. Ver *Tayco*, *Taco*.

***Taco.** Parte del botín o zapato en que descansa el talón. Voz universal en la Argentina.

Taco. Calcañar del botín o zapato.

Etim.: *Taycu*, calcañar, *Cu*, la *cu*; *y*, del; *ta*, pie, o cosa parada,

Tacta. Apretar tierra con el pie u otra cosa.

Etim.: *Taca*, golpear; *ta*, cosa parada.

Tacu. Algarrobo, árbol, si es algarrobo. Frase: « Una tabla de árbol, o sea, « de algarrobo. »

Etim.: *Ta*, cosa parada; *cu*, partícula final. Ver *Cu* (2).

Tacuchaquinsuni. Lugar en Santiago del Estero.

Etim.: Pie o raíz de árbol, larga.

Tacuil. Lugar en Molinos, de Salta.

Etim.: *Vil* del algarrobo, *tacu*.

Tacumishqui. Lindero al oeste del Fuerte.

Etim.: *Tacu*, algarrobo; *mishqui*, dulce.

Tacupalta. Lugar cerca de la aldea del Pucará, de Anconquija.

Etim.: *Taca*, algarrobo; *palta*, ancho; como que así son los de la puna, unos más y otros menos.

Tacuralu. Lugar cerca de Pilciao.

Etim.: Parece ser voz híbrida. *Tacu*,

algarrobos ralos, porque no es tupido el bosque. La expresión *ralo-ralo*, es común. El que quiere saber si la *l* y la *r* se intercambian en castellano, que compare *ralo* con *raro*.

Tacurucu. Lugar en la quebrada entre Chilecito y La Rioja.

Etim.: *Tacu*, árbol; *rucu*, *ruco*, *roco*, viejo decrépito.

Tacu-samana. Un río seco al norte de Pipanaco.

Etim.: *Samana*, lugar para *(an)samá*, descansar; se dice del lugar u Olimpo de los dioses, o sea paraíso. *Samana*, lugar para descanso; *tacu*, del algarrobo; sin duda por la grata sombra de algún algarrobo mentado por los viajeros.

Tacusuni. Un río con tuscas, al sur de Pipanaco.

Etim.: *Tacu*, algarrobo; *suni*, largo.

Tacu-yacu. Lugar cerca de la Alumbrera, Campo del Pucará.

Etim.: *Yacu*, aguada; *tacu* del algarrobo.

Tacuyman. Variante de *Tucumanao* en los historiadores.

Etim.: *Tacu*, algarrobo, *y*, lleno de, o sea, nuestra terminación *al*; *man*, hacia: hacia el algarrobal. Los algarrobales de los bañados de Tucumanao tienen fama hasta el día de hoy.

Tacuyuyu. Algarroba verde.

Etim.: *Yuyu*, cosa tierna o verde; *tacu*, del algarrobo.

Tacho. Una caldera o paila grande de metal.

Tafí, Tafin o Tafil. Famoso valle de la sierra de Anconquija, entre Santa María y Lules. Allí se vieron Bohorquéz y don Alonso de Mercado, en 1657-8.

Etim.: Es probable que sea voz lule o cacana. Ver *Famayfil*, *Chafiñan*, *Callafi* por *Callabi*, *Pabil* (empadronamientos).

Dada la confusión de *f* y *b* o *v*, muy bien puede suceder que *Tafí* sea por *Tafil* o *Tavil*. A los habitantes del valle unos los llaman *tafinistos* (así), otros *tafileños*. *Fil* es terminación cacana de lugar que alternan con *vil* y *jil* (ésta por confusión de *f* con *j*). Ver *jugar* por *fugar* y viceversa (Loz., V. págs. 85 y 247).

Tafí viejo. Lugar pintoresco y de falda en la extensión de la vía férrea de Tucumán al norte.

Etim.: Ver *Tafí*.

Tala. Árbol espinudo, inmejorable para cercos *(Celtis tala)*. Su madera es blanca, tersa; pero se apolilla con facilidad; para cabos de hacha es muy buena. ¡Guay del que se enrede en un talar! las espinas le dejarán la ropa hecha girones, y eso si no le arranca los ojos.

***Tala.** Nombre de muchos lugares en todas partes; el más famoso, aquel en la frontera de Catamarca con Tucumán, donde pelearon Quiroga y Lamadrid. Las mensajerías a San Pedro de Catamarca pasaban por allí.

Talamayu. Río cerca de Colpes, al norte.

Etim.: *Mayu*, río; *tala*, del tala.

Talampaya. Lugar, cerca de Guandacol.

Etim.: La *m* puede ser una *n* eufónica, y *paya* por *palla*, que separa.

Talamuyuna. Lugar de La Rioja al sur.

Etim.: *Muyuna*, cosa redonda; *Tala*, del tala.

Talapampa. Lugar al sur de la Viña (Salta).

Etim.: Pampa del tala.

Talu-pasu. Quebrada, cerca de Pichao.

Etim.: Paso del Tala, o de no, *pasu*, viudo; *tala*, del Tala.

Talasacha. Lugar cerca de Graneros (Tucumán).

Etim.: *Sacha*, árbol o monte; *tala*, de tala.

Talca. En Andalgalá, huanaco; en los Sauces, liebre; lo que indica que más

bien era nombre aplicado al animal sagrado.

Etim.: Algunos quieren que la voz *Talca*, sea una variante de *Taruca*, venado; voz que también se usa en la región cacana; pero la verdad es que *Talca* designa a la liebre o al huanaco, y no al ciervo. La voz no parece ser quichua; desde luego, justo es suponer que sea cacana. Su raíz se encuentra en el nombre de lugar *Andalgala* por *Antarçalla*, en el apellido del cajón *Tarcalla*, y en *Talcaya* de los empadronamientos. También debe relacionarse con el nombre de lugar *Talcahuano*, que no es araucano. El doctor López da *tall*, cazar, y *tar*, rapidez. No se puede negar que estos sentidos convienen a nuestra voz.

Lo probable es que se trata de apelativo de un « *totem* » y posible es que los orígenes de la voz se remonten muy allá de las lenguas que conocemos. Dentro de pocos años habrá desaparecido hasta la tradición del uso de esta voz; pero lo cierto es que fué muy general en toda la región cacana, y que entraba para mucho en el juego o ceremonia del Chiqui: *Huilla, Talca, saltas, saltas purinki*. Ver *Chiquí*.

Talcahuano. Puerto de la Concepción en el sur de Chile.

Etim.: Ver *Talca* y *Huano* o *Huañuni*.

Talcalla. « Londres y Catamarça » página 267; por *Tarcalla* y *Talcaya*, apellidos en la región cacana.

Etim.: *Talca* y *lla*, terminación de cariño o respeto.

Talcatuya. Lugar cerca de Caxuan, en Santa María.

Etim.: Aquí vemos la pálabra *Talca*, guanaco o liebre, con la terminación *tuya*, que se encuentra también en *Anatuya*, zorrino. *Tuya*, pudiera ser una corrupción de *toclla*, lazo, cazador. El que caza liebres o huanacos.

Talkistir. Moler por segunda vez, poco a poco.

Etim.: Las partículas *ki* y *ti* son de repetición, de dimidiación, y *tal* o *tar*, pasar, etc.

Talox. Nombre de lugar, cerca de Chumbicha, citado en la merced de Trampasacha, puerta de la Sébila.

Etim.: Taloj.

Tama. Lugar en la costa alta de La Rioja.

***Tamal.** Dice el Padre Cobo, tomo I, página 345, que son unos bollos de maíz, y así lo describe: « Suélenlos envolver para cocerlos en las hojas túnicas del choclo... mas en la ciudad de Lima los envuelve en hojas de plátanos. Han sabido mucho los españoles estos *tamales*, porque los hacen con más recaudo y curiosidad que los que usaban los indios. » Parece que a veces los hacían de una gallina entera y aun de un pavo en cada *tamal*, y en este caso los envolvían, no en hoja, sino en un *petate*. El maíz, naturalmente, se pela antes de « frangollarlo », que no es otra la molienda que le dan. El anotador no se conforma con este uso de la voz *saber*; pero bien o mal empleada está visto que se trata de *saberles bien* a los que comían el manjar.

Etim.: El mismo Cobo dice que es voz de la Nueva España, o sea Méjico. En la Argentina corresponde a Tucumán, que es donde principalmente se hacen y consumen.

***Tambera.** Vaquillona de dos años que no ha parido.

Etim.: Parece que se relaciona con la voz *tambo*, parador. En el litoral, *tambera* se llama la vaca lechera del *tambo* o lechería. Que *tambá* sea vaca en sanscrito, es coincidencia curiosa, si bien nada prueba; porque la voz castellana dice: « cosa apta para tambo », que tan pudo ser carga de maíz como vaca, etc. La verdad es que *tambera* es adjetivo de animal vacuno en estado de servir para tambo, ya como res, ya como lechera.

Tambo. Lechería donde se toma la leche al pie de la vaca.

Etim.: *Tampu*, parador. La voz, en el sentido de lechería, sólo se usa en el litoral, y se comprende que las primeras vacas lecheras se establecieron en los tambos o paradores, y cuando éstos se elevaron al rango primero de fonda, y más tarde de hotel, quedó el nombre de «Tambo» al pesebre en que los tambos antes conservaban las lecheras para su servicio y negocio.

***Tampa.** Enredo, desgreñado. Ver *Tampa-tampa*,

Tampa-tampa. Lugar en las cabeceras del valle de Vis-Vis, entre este río y el de Hualfin, llamado así por el enredo de cañadones y ríos secos.

Etim.: De *Tampa*, enredo superlativo por duplicación: muy enredado. La voz es del Cuzco.

Tampu. Parador, caravan-serail, casas de piedra en las *pascanas*, con corral y otras comodidades. En Salta, hotel. Tambo de Jándula, hotel de ese nombre.

Etim.: Voz del Cuzco.

Tamu. Lo que queda en un rastrojo después de segar.

Etim.: Voz sospechosa, porque en castellano existe *tamo*, paja menuda, etc.; pero, por otra parte, en cuzco, *tami*, son las pares o sobreparto. Lo probable es que sea voz castellana, porque se usa de trigo y cebada, mieses no conocidas de los americanos.

Tanca. Empujar, como el *acatanca* empuja el pelotón de huano. Quien haya visto cómo los *acatancas*, llamados vulgarmente *toros*, riñen, comprenderá en seguida lo que significa la voz *tancanacuyapa*, reñir unos con otros a empujones. Ver *acatanca*.

Etim.: Si *tanca*, es por *tauca*, como *chamca* por *chaunca*, etc., sería fácil dar con una raíz *tan*, amontonar.

Tanicu. Hambruna. Cuando es con *poncho verde*, malo; si es con *poncho amarillo*, peor.

Etim.: La voz es general en todo el oeste de Catamarca, y lo probable es que corresponda a la lengua cacana.

Tanin. Lugar de La Rioja, al sur.

Etim.: *Tañi*, es estancar. Ver *Sanjin*. *Mutquin*, etc.

Tañu. Ñato, chato o romo de nariz.

Taogasta. Encomienda de Ramírez de Velazco (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Curioso nombre, ya porque contenga la misma raíz que *Tauca*, montón, ya porque *Tactao* es patria, en allentiac (Huarpe), y *ao*, terminación cacana de lugar.

Tapia. Cosa vedada de mal agüero. Frase: «No lo toques que es *tapia*», y se dijo de un perrito que era hijo de zorro en una choquita. Toda cosa fuera de lo natural es *tapia* y por nada lo quieren en la casa. *Tapia* es el *Colcol*, buho grande, *tapia* también la lechuza.

Etim.: Probablemente *tapya*; *tap*, radical de *tapu*, y *ya* incoativo. Ver *Tapu*. *Tap-ya*, sería cosa que empieza a ser preguntada o de mal agüero si se toca, porque acarrea la muerte.

Tapia. Adobones de tierra humedecida de que se construyen paredes, pueden ser de unas dos varas de largo y casi una de alto y grueso. La tierra se aprieta a pisón dentro de los moldes llamados *tapiales*.

Tapia. Lugar cerca de Trancas, Tucumán.

Etim.: *Tapia*, cosa o lugar de mal agüero. Véase arriba.

Tapiales. Moldes para hacer tapias; constan de dos largos y uno corto, sueltos, que se arman cada vez.

Tapu. Preguntar.

Etim.: Voz del Cuzco.

Tarcalla. Indios de Huaschaciénega.

Etim.: Este apelativo es muy importan-

te, porque dada la identidad de la *r* y la *l*, resulta que *Tarcalla* nos proporciona una prueba de que el nombre *Andalgalá* puede ser por *Antarcalla-ao*. Lugar de *Tarcalla* del alto, del Huanaco *(Talca)*.

Tarcu. Árbol muy-lindo de las faldas de las cordilleras que miran hacia Tucumán: da racimos de flores moradas como las de la acacia robinia *(Jacaruda chelonia)*.

Etim.: *Tar* y *cu*, partícula final como en *Tacu*. De este árbol habla el Padre Cobo, de suerte que debe considerarse voz del Perú. Pondera el Padre la virtud del cocimiento de las hojas para secar llagas malignas. En Catamarca se usa a la par de la cepacaballo para curar la llamada « *berruga* ». Ver *Berruga*. Los tobas lo llaman *Tarek*.

Tarpuntaes. « Londres y Catamarca », página 377. Hechiceros o sacerdotes.

Etim.: *Tarpuni* en quichua es sembrar. Acaso la voz se relacione con la idea de hacer llover, y de indicar la época de enterrar la semilla.

Tártago. Sacha higuera.

Tartancho. Tartamudo.

Etim.: Voz híbrida, de *tarta* y *ancho*, terminación como la de *palancho*.

Taruca. Venado.

Etim.: Voz quichua. Algunos quieren que *Talca* sea una sincopación de *Taruca;* pero la verdad es que *Taraca* podría reducirse a *Talca*, más no *Taruca;* cuando se trata del mismo sonido repetido se comprende que pueda abreviarse el tema con sincopación de la medial; pero la supresión de una *u* es ya cosa más seria

Taruca-pampa. Lugar en Súmampa. Santiago del Estero.

Etim.: Pampa del ciervo *(taruca)*.

Tasi. Una enredadera que da una fruta en forma de pera (natura de la mujer). Llámase por otro nombre *doca (Morenia odorata* o *campestris)*. Cuando tierna es agradable como legumbre.

Etim.: Desde que *taski* es muchacha, este tema debe ser sincopado de *Tasiki*, y se comprende el origen del nombre aplicado con tanta propiedad a esta fruta. Nadie en el interior la nombra sin provocar aunque no sea más que sonrisa en los oyentes, especialmente si son del sexo femenino.

Tásquila. Continuación del río de Choya, Andalgalá.

Etim.: Voz cacana.

Tassi. Indio belicha que pretendió el cacicazgo (siglo XVII).

Etim.: Probablemente derivado de la fruta de este nombre.

Tatayacu. Lugar en el Sunchu de la Cocha.

Etim.: *Yacu* o *Yaco* y *Tata*, padre.

Tauca. Montón, véase amontonar. En Andalgalá y Catamarca, en general, se llama así el montón de tierra *Alpa-tauca*, que los antiguos levantaban por todas partes. Varios de estos oteros artificiales, se han abierto, sin hallar en ellos mayor cosa, a no ser ciertas construcciones de piedra tosca (pircas) en el centro, que parecen altares, huesos y fragmentos de cuchillos de obsidiano o lava, etc. A la vuelta se encuentran muchas *Huacas* con urnas, etc. En Andalgalá hay varias, ex. gr. en Huasan, Chaquiayo, etc.

Etim.: Santo Thomas escribe la palabra como aquí; von Tschudi la da *tauca*, i. e. *taucca*.

Tauna. Pilar, estribo.

Etim.: Deribado verbal de un verbo *tau*, levantar como *tau* o poste. Esta voz no consta que se conozca en Catamarca, se cita para tenerla radical *tau*. No debe confundirse con la voz castellana *tahona*, molino.

Tayta. Padre.

Etim.: Voz-más bien aymará.

Telui. Cacique en Omaguaca (Loz., IV, pág. 411).

Tembladera, vea Soroche

Templado. Enamorado.

***Temple.** El objeto de afición o amores.

Tepiro. Ver *Tipiro*.

Teque. Guanaco chico.

Etim. : Voz local, tal vez cacana.

Testes. Nombre que se da a la berruga en el interior.

Ti. Radical que no se encuentra sola ; pero como inicial parece que es de punta o elevación ; como final, de dualidad, etc. ; en ambos casos representan *ki*. Se sospecha que sea equivalente de *chi*. En los empadronamientos la hallamos inicial, como en *Titayan ;* medial, como en *Catiba ;* final, como en *Uti*, etc.

Tiaguitas. Ver *Daiguitas*,

Tiak. « Londres y Catamarca », página 256.

Supuesta raíz de tema diaguita. Figura en el nombre *Allentiac*, lengua de los Huarpes.

Etim. : Supónese que pueda derivarse del verbo *Tiyani*, estar.

Ticsi. Base, fundamento, principio : famosa voz solar, que suele ir acompañada de esta otra, *conticsi*. No consta que esta palabra exista aun en Andalgalá.

Etim. : La voz ésta debe ser cosmogónica, y tal vez herencia de otra parte. Montesinos, en sus *Memorias*, página 67, dice que *Ticsi* es fundamento,

Ticuchu. Nombre de una estancia en Tucumán.

Tilcara. Lugar en Jujuy.

Etim. : *Cara*, cuero ; *til* por *tilla*, indomable (?).

Tilianes. Indios de Jujuy (Loz., IV, 402).

Etim. : Ver *Ti*, *Calian* y *Tilian*, en los empadronamientos.

Tilquisa. Lugar en el valle grande de Jujuy.

Etim. : *Kisa*, es una especie de ortiga, en cuyo caso conviene el calificativo *tilla*, fiero, indomable. Falta que determinar la lengua a qué corresponde. En aymará el sonido inicial *ti*, se encuentra en temas que se relacionan con la idea de orden o procesión. Ver *Tilcara* y *Chuquisa*.

Tillica. Lugar cerca de Siquimil, San José de Santa María.

Etim. : *Ti* es radical de enhiesto, como *lli* de brillo ; *ca* es partícula pronominal. *Tilla*, en lengua de Cuzco es, fiero, indomable, pero es de notarse que las vocales finales no pueden intercambiarse. Ver *Chaca*, *Chaki*, *Chachu*. Lo probable es que sea voz cacana. Ver *Tilian*.

***Timpina.** Alfiler, prendedor. Voz local.

Etim. : En aymará *Tlimphusjasitha* es prenderse con alfiler. Así como está es un derivado verbal con forma quichua. Ver *prendina*

Tinacu. Hambruna. Frase : « Nos pisa *Tinacu* ». Choya.

Etim. : Los choyanos son descendientes de los encamanas de Yocavil, en Calchaquí, de suerte que la palabra debe ser cacana. Quichua no es, ni aymará.

***Tincar.** Dar papirote ; voz que usan los muchachos en sus juegos de bolillos.

Etim. : *Tinca*, dar papirote ; *tin*, juntar ; *ca*, partícula de hacer, etc. Ver *Tincu*.

Tincu. Junta de los ríos. Ver *Payca* o *Pallca*.

Tincudo. Uno que golpea las rodillas al caminar.

Etim. : *Tin*, golpear ; *cu*, se ; *udo*, terminación que españoliza. *Tincu*, junta de dos.

Tinogasta. Población principal del río de Abaucan, y cabeza de departamento (1). Cerca está el río del Inca. El lugar reune las aguas de muchas cuencas de menor importancia.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *tinu*, de las Jun-

(1) En Tinogasta aún se habla el cuzco, pero entre los viejos.

Tinac = metal ?

tas. *Tin*, reunión; acaso complemento de la raíz. El tema debe ser cacán. Ver *Tinucan*.

Tinti. Langosta.

Etim.: *Tin-ti*. *Ti* partícula de dualidad; *tin*, de juntar o golpear; acaso por el chirrido que producen al restregar las patas unas con otras.

Tintigasta. Lugar, cerca de *Bilisman*, en el alto.

Etim.: Pueblo, *gasta*, de la langosta, *tinti*.

Tintin. Granadilla.

Etim.: Acaso porque, siendo como es enredadera, tiene que juntarse con otros árboles: *tin* más *tin*.

Tintin. Lugar en el Morro, Córdoba (Loz., IV, página 374).

Etim.: Ver anterior.

Tinucan. Lugar cerca de los Sauces.

Etim.: Tenemos otro nombre como éste: *Tinogasta*, donde se ve que es pueblo de *tina;* así que podemos asegurar que existe una voz *tinu*, que debe significar, junta o reunión. En ambos lugares encontramos que se juntan ríos, y así conviene la interpretación. *An*, sería alto; y *ca*, partícula demostrativa. Ésta, como «Tinogasta», parece más bien voz cacana.

Tiorco. Lugar, unas dos leguas al sur de Catamarca.

Etim.: *Orco*, cerro; *tiu*, de arena; como que en esas inmediaciones los hay.

***Tipa.** Cesto de cargar cosas en la cabeza.

Etim.: *Ti*, cimero; *pa*, partícula demostrativa. La voz es quichua.

Tipan. Nombre del lugar al naciente de las Breas, valle del Capayán.

Etim.: *An*, alto; *tipa*, de la tipa o cesto.

Tipi. Pellizcar; coger maíz, deshojarlo.

Etim.: *Ti* y *pi*, ambas son partículas de dualidad, siendo la primera la más noble.

Tipioli. Troj (vide *Pirhua, Huaspan)*; voz usada en el valle de Capayán.

Etim.: *Tipi*, pelliscar maíz, deshojarlo.

Tipiro o **Tepiro.** Nombre de lugar unas cinco leguas, o más, río arriba de Santiago del Estero. Según los mapas actuales, se halla a la derecha del río; pero en los antiguos, a la izquierda. Según los documentos publicados por Medina, en Chile, sobre Juan Núñez de Prado en la ciudad del Barco, este pueblo estaba a unas cinco leguas de Toamagasta, de lo que se deduce que Tepiro estuvo alguna vez más o menos donde está Santiago ahora. Esto no debe sorprendernos, porque Tepiro ha sido siempre lugar muy conocido. Esta cita lleva fecha de noviembre de 1550. El licenciado Matienzo también lo nombra en su Itinerario, año 1566. Véase *Toama*.

Etim.: Desconocida. Ver *Huaycama*, *Anfama*, nombres todos de la región cacana.

Tira-tira. Cosa fallosa. Frase: «Este racimo está muy *tira-tira*», porque le faltan muchos granos.

Etim.: Voz castellana adaptada al modismo quichua; también puede ser quichua, porque *tira* es arrancar, pelar.

Tisar. Cardar, abrir lana u otra cosa.

Etim.: No parece ser voz castellana, y, sin embargo, en inglés, la voz *Tease* (suena *Ti-s)* dice lo que *Tisar*. Ver *Tisa*, carda, escarmenar, en quichua.

Tisapanaco (Lorenzo). Intérprete de Bohorquez (Loz., V, página 81). Vivía con una india Pacioca.

Etim.: Ver *Pisapanaco*.

Titaquin. Lozano en su *Conquista del Río de la Plata*, etc. (t. V, pág. 82), explica así este vocablo: «Llamándole a boca llena su señor y rey, que esto significa el título de *Titaquin*, con que le apellidaban en su lengua, y decían que por tal lo reconocían y se lo dieron los mismos españo-

les ». Se trataba del caudillo Bohorquez.

Sabido es que los calchaquíes vivían en Behetria, es decir, que tenían el derecho de elegir su señor emperador, sin perjuicio de depender hasta cierto punto de sus caciques parciales. Unn de estos *Titaquin* fué Juan, de Calchaquí, y probable es que lo fueran también Coronilla y Chalemin. En lengua de cuzco se hubiesen dicho *Apu*, voz en uso común entre los quichuizantes en toda época, y desde el mar Caribe hasta Magallanes, como se ve en el nombre de *Caonabo* en las Antillas, que Wáshington Irving nos cuenta quiere decir : señor de la Casa de Oro.

Está claro, pues, que *Apu*, en cacán, era *Titaquin ;* o tal vez *Aquin*.

En la región cacana, como en tantas otras partes, formaban nombres de personas con estas raíces que dicen : Señor. Así tenêmos *Apujil, Aquinchay*. También entran en nombres de lugar, v. gr. : *Apuyacu, Aquingasta, Aquinao*.

Por otra parte, sospechamos que la particula *cha*, en cacán, como en tantos otros idiomas, no sea más que un afijo de adorno más o menos pronominal ; y sabemos que *gasta* y *ao* son terminaciones que equivalen al romance *lugar* o *pueblo ;* nos queda pues, un residuo *aquin*, cuyo valor léxico examinaremos en seguida.

Para mayor claridad pondremos en columna los temas que encierran la raíz *aquin :*

Tit-aquin : Imperator ;
Aquin-ao : valle, cerca de Quilmes ;
Aquin-chay : indio quilme ;
Aquin-gasta : pueblo aliado de Bohorquez.

De los tres últimos nombres citados puede asegurarse que el tema; o raíz, *aquin* equivale a rey o señor, o ambas cosas, que es más verosímil.

Balbi, en su atlas, dice que en aymará *Haki* o *Aqui* es, padre, que al fin es lo mismo que señor. En quichua sería *Anqui*. He aquí lo que refiere Garcilaso al respecto : « A los hijos del rey y a todos los de su parentela, por línea de varón, llamaron *Aúqui*, que es infante, como en España a los hijos segundos de los reyes. Retenían este apellido hasta que se casavan, y en casándose, les llamaban « Inca ». *(Comentario Real*, libro I, capítulo XXVI).

En los vocabularios del Padre Cardús *(Las misiones franciscanas)* está uno de un dialecto toba de Bolivia, y allí nuestro romance « Dios » está representado por la palabra *Paiyaqui*, a cuyos elementos radicales no se halla salida en los vocabularios conocidos de esa lengua. Muy bien pudiera ser que la raíz de *Aquin* se contenga también en el tema *Calchaqui*.

El punto a esclarecerse es si la *n* final es parte orgánica de la voz o simplemente un sufijo eufónico o de relación. No consta que el cacán haya sido tan generoso como el quíchua con sus infijos por *n*; y con la excepción hecha del nombre de persona *Amblaqui* (quilmes), de etimología dudosa, no hallamos la forma *Aqui* en los empadronamientos, ni en los nombres de lugar ; pero si, como se ha visto, *Aquin*.

Entre los aymaraes, *Yamqui* era título honorífico. Nos consta que ellos ponen *m* donde en quichua usarían *u*, como en *marmi* por *uarmi* (mujer) ; se comprende, pues, que *amqui* sea por *auqui ;* pero nos queda la *i* inicial de que hay que darse cuenta.

Un hijo de Huayna Cápac llamóse Titu Auqui (Ver Garcilaso, *Comentario Real*, libro VI, capítulo II). En el libro V y capítulo XII se cuenta que « *Titu* significa príncipe liberal, magnánimo, medio dios, augusto ». No era pues, poca cosa el trato que le daban al aventurero Pedro Chamijo *(alias)* Bohorquez.

No es imposible que la palabra sea híbrida, es decir mitad quichua y mitad cacana ; el hecho de que *Aquin* se parezca más al aimará *Aqui* que al quichua *Auqui* favorece la hipótetesis. Rastros aymaraes, no faltan en la región cacana, ex. gr. *Yoca, Allu*, etcétera.

Titi. Plomo, estaño.
Etim.: Desconocida.

Titi-caca. El famoso lago entre Perú y Bolivia.
Etim.: *Kaka*, peña, y *Titi*, estaño o plomo.

Titu. Dadivoso; título de uno o más Incas. En Camarca hubo una familia de Huaman-titu, Inca.
Etim.: *Tu*, hacer o dar; *ti*, que parece ser algo excelso. Dudosa.

Tiu. Arena.
Etim.: Desconocida.

Tixpir. Pellizcar. Frase: « Me ha tixpido ».
Etim.: Voz híbrida. Tal vez de *Ttipziy*.

Tiya. Asentarse, ser, estar morar permanecer.
Etim.: *Ti* radical de cosa enhiesta; *ya*, partícula incoativa o permansiva. Frase: « *Imaina, tiyanki.* »: ¿Cómo estás?

Tiyana. « Londres y Catamarca », página 96. Trono.
Etim.: *Tiya*.

Tizuna. Provincia visitada por Gutiérrez (Lozano, IV pág. 45).
Etim.: Desconocida.

Toama o Tuama. Los papeles publicados por Medina, en Chile, del tiempo de la conquista del Tucumán, nos han proporcionado muchos nuevos datos acerca de la topografía histórica de aquella región. Entre los demás se ha desenterrado este pueblo o lugar de Toama o Toamagasta. Andaba Juan Núñez de Prado recorriendo y « pacificando » la región del río Dulce « un día que se contaron 10 de noviembre del año pasado 1550 años, estando alojado junto al pueblo de Tepiro, un cacique que llevaba consigo de Tucumán, que le había salido de paz, le dijo cómo en el pueblo Thomagasta había cristianos, que eran cinco leguas más adelante ».

Era el famoso capitán Francisco de Villagrán que, de viaje a Chile por los juríes y comechingones, merodeaba adentro de la jurisdicción de Prado, y a los pobres indios había « estado alanceándolos o robándolos e derrocando la cruz que estaba puesta e no embargante que los indios les hacian cruces, como les habian dicho, no dexaban de matarlos e robarlos e les habia hecho otro mùchos malos tratamientos ».

Aquí, pues, fué aquel famoso, pero desgraciado, encuentro, que dió por resultado la sumisión de Prado a la jurisdicción de Chile. Los detalles se encontrarán en el tomo IV de la *Historia* de Lozano, con esta advertencia: « que este encuentro no tuvo lugar en uno de los valles Calchaquinos, sino cerca de las márgenes del río Dulce ».

He aquí la descripción que de este lugar hace el señor Luis G. Pinto, propietario del lugar de Tuama. Dice que: « está a unas ocho o nueve leguas al sudsudeste de la capital de Santiago, y en el departamento de Silipica segunda, se extiende a lo largo de la banda oriental del río Dulce, en un terreno quebrado por lomadas de arena fina que forma la capa superior de toda la provincia. Su vegetación es pobre; no obstante, de trecho en trecho, y, principalmente en terrenos bajos, se encuentran arboledas grandes, por lo general mistoles; pero lo que predomina es el género *penca*, del cual el que más abunda es el *quimil*.

« Esta zona es la que pertenece a la costa del río Dulce por donde pasa el antiguo camino para Santiago y provincias del norte.

« La zona denominada Tuama se divide en dos partes, a saber: Tuama y Tuamilla, sin división natural. La parte que queda al norte, hacia la ciudad de Santiago, es Tuamilla; y la del sur, es Tuama.

« *Carreras de los indios promesantes*. Subsite, aunque bastante debilitado, el fanatismo. El año 80 las prohibió el gobernador P. Gallo; pero si ese año no tuvieron lugar,

siguieron luego con el mismo entusiasmo... pero va enfriándose mucho esta devoción, y es seguro que le queda muy poco tiempo de vida.

« Existe una capilla (rancho), y anualmente se celebra en ella la función de la Purísima. Los promesantes se distancian dos leguas (antes tres y cuatro), y recorren luego a pie esta distancia corriendo y saltando arbustos y cuantos estorbos, encuentran en el camino ; al mismo tiempo se animan castigándose con una rama pequeña con espinas, que traen al efecto. Son acompañados por gran concurrencia a caballo, que vienen corriendo también, y dando alaridos a semejanza de los indios, y cuando alguno se rinde en la carrera le cubren con un poncho, a manera de toldo, para resguardarle del sol, y pueda así llegar al templo, aunque sea *tranco a tranco*. Los promesantes van desnudos, y sólo cubre el cuerpo un pequeño trapo (pequeño *chiripá)* y una atadura cruzada a la espalda, que ellos creen les da mayor resistencia. Antes completaban este sencillo y pobrísimo traje unas plumas que se ponían en la cabeza. Llegan por fin, si llegan, en medio de gran algazara, entran a la capilla, se arrodillan, rezan un *pater noster* y salen a tirarse al suelo para que los sangren, remedio salvador, para ellos, de la muerte que suponen segura sin aquello. Éstas son, pues, las célebras carreras. »

Esta interesante relación se confirma con otros datos que he podido recoger de ahora 50 años. Según me dijo mi informante, parece que la sangre se hacía saltar hacia el altar mayor.

De sospecharse es que en estas ceremonias tengamos restos del Chiquí cristianizado, como aquellos otros de San Nicolás, en La Rioja para el año nuevo. En el Chiquí también se corrían carreras, con la diferencia que la meta era un árbol adornado, y no una capilla.

Es curioso que precisamente sea Tuama el asiento de estos restos de la gentilidad pasada, en el mismo lugar en que la gente de Prado levantaron por primera vez el culto de la cruz de los cristianos, sin duda cristianizando así ritos y símbolos que allí encontraron preexistentes.

La luz va haciendo en estos casos, pero queda siempre subsistente la duda acerca del « Tucumán » aquí nombrado. Yo persisto en creer que se trata de un error de transcripción en que una *Y* se ha tomado por *T*. No hay cosa más fácil que errar con las letras cuando se trata de nombres propios o de lugar.

Etim. : Tratándose de nombres cacanes o de los diaguitas, es muy difícil acertar. En primer lugar, hay que tener presente que puede ser Tuama o Toama, y que si hoy se llama Tuama y no Tuamagasta, también en tiempo de Aguirre y Prado se decía Tuamagasta y Alto de Tuama. Véanse los nombres de lugar *Atacamà, Calama, Huaycama, Anfama*, etc. Aquí se ve que la terminación *ama*, sea ella quichua o cacana, era bastante común en esta región. Ver *Topanqui*.

Toclla. Lazo, enlazar. En el apellido *Catintoclla*. Véase esta voz.

Etim. : Pertenece a la lengua del Cuzco.

Tohahen y **Tuá.** Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 285).

Etim. : Sin duda, temas del sanavirona o comechingón.

Tola. Arbustos de los cerros, que arde bien aun verde *(Lepidophyllum triangulare)*.

Etim. : La voz está en uso en el Perú para designar otro arbusto bueno para leña : *Bacharis Incarum* (Markham).

Tolombón. Lugar en los valles de Calchaquí, entre Cafayate y Colalao, camino a las Conchas, provincia de Salta. Estos indios fueron de los más bravos, pero se dieron de paz cuando entró Mercado en 1857-8, y permanecieron fieles a los españoles; no obstannte fueron expatriados con los demás.

Etim.: Sin duda voz cacana; desde luego no se puede dar su explicación.

Tolombones. Indios del valle de Calchaquí, al sur de Cafayate. Se rinden (Loz., V. pág. 201).

Etim.: Ver *Tolombón*.

Tomate. La verdura conocida.

Etim.: Según el Padre Cobo, voz de la isla Española.

Topangui. Cacique de Zuma (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Sin duda nombre adoptado del Inca así llamado. Sería curioso que este *Zuma* tuviese que ver con *Yumansuma*. Cerca está el lugar de Incas (Tucumán).

Topu o **Topo.** Alfiler grande que usaban y usan los indios: los hay de hueso y de todos los metales.

Etim.: *To* o *tu*, mono del mortero, y *pu*, partícula que reaparece en *yapu*, arar. La idea de roturar o penetrar se halla en ambos temas.

Torosorca. Lugar, cerca de la plaza de los Sauces, más arriba.

Etim.: Dudosa.

*** Torta.** La capa de barro que sobre el encañado o tejido de rama se pone para formar el techo de una habitación. Cuando el barro está bien preparado y amortiguado forma un techo impermeable, de mucha duración y que fácilmente se renueva.

Toscano. Ñato.

Etim.: Desconocida.

Totora. Enea, especie de junco para la albarda del aparejo y otros destinos, como empajar barriles, etc. Sus raíces las comían los indios como pan, porque son blancas y tiernas, según el Padre Cobo (t. I, pág. 335). Los collas llaman a estas raíces *Caurí*.

Etim.: *Tutu*, fuego; *ra*, hacer, porque totora carbonizada hace buena yesca. Esta etimología se propone con todas las reservas del caso.

Totoral. Lugar donde crece la totora; nombre de muchos lugares.

Etim.: *Totora* y *al*, terminación española que significa, lugar donde, o, lugar de.

Totoral. Cuesta que divide el valle de Paclín del de la Viña.

Etim.: La anterior.

Trampachurana. Lugar, cerca de Graneros.

Etim.: *Churana* es alacena, lugar donde se guarda algo, en este caso una trampa. Voz híbrida.

Trampa Sacha. Lugar a 15 leguas de Catamarca, medio al sur de Chumbicha, allí deslindan las dos provincias de Catamarca y La Rioja.

Etim.: *Sacha*, árbol; *trampa*, de la trampa. Ver anterior.

Trao. Modo de decir *traído*, por la gente del pueblo, en toda la provincia.

Troya. Quebrada que da paso a la Cordillera de Tinogasta. En la puerta se hallan las ruinas de Batungasta.

Etim.: Parece que puede ser por *Truya*, el atollado, o embarrado. Lo cierto es que Batungasta consta en mucha parte de tapias de barro.

Truya. En Salta.

Etim.: *Turu*, quedarse asido de otra cosa al caer, lodo, barro, atollar; *ya*, partícula incoativa. En *Iruya*, tenemos la misma terminación.

Ttipiy. « Londres y Catamarca », página 184. Pelliscar, deshojar. Ver *Tipioli*.

Tu. Radical que no parece que se usa así separada. Se ha visto que *t* = *c*, y *cu* o *cua* es la radical de dar. En quichua se observan las palabras *tucu*, hacerse, que exige una raíz *tu*, hacer; *titu* es dadivoso, generoso; *ti*, dos, y *tu*, hacer o dar; *tuki* (véase Santo Thomas) es hacer algo a porfía; *ki*, de reiteración, el *re* nuestro, y *tu*, hacer. Con el tiempo se verá si hay cómo dejar en limpio estas raíces así destacadas.

Tuá. Indio de Córdoba. Ver *Tohahen* (Loz., IV, pág. 285).

Tucama. « Londres y Catamarca », página 234. Variante del nombre *Tucumán*.

Tucma. « Londres y Catamarca », página 237. Variante en el modo de decir y escribir *Tucumán*.

Tucmanahaho. « Londres y Catamarca », página 237. Modo de escribir Tucumanao.

***Tuco.** Coleóptero con dos hermosas linternas de luz permanente en la cabeza, muy comunes al naciente del Ambato, Anconquija, etc. Al poniente de estas cordilleras, rara vez o nunca se encuentra. Las jóvenes suelen colocarlas en la cabeza, seno, etc., y hacen el efecto de las más ricas joyas.

Etim. : Como al fuego llaman *Tutu*, posible es que haya comunidad de origen entre las dos voces. El *co* es uno de esos sufijos raíces que vienen a ser determinados por el prefijo. Lo más seguro es que diga : *co*, de fuego; sea lo que fuere el *co*.

Tucu. Tema quichua que dice : hacerse, ser, y acabar.

La raíz *tu* se encuentra en estas combinaciones : *Tucapu*, vestidos con labores preciosas, paños tejidos con figuras; *Tucuy*, todo.

Tucu-tucu. Nombre que se da a una especie de topo que abunda en los campos a que llaman también *Ocultos*, *Ucultucos*, etcétera.

Etim. : En quichua *Ttucu* es lechuza. Quiere la casualidad que las lechuzas tienen su habitación en las cuevas de los *Tucutucus*. La voz puede ser cacana o quichua, por lo tanto, está pendiente su etimología.

Tucumán. Nombre de una de las dos gobernaciones de lo que hoy es República Argentina. Cuando la conquista, llamábase provincia de Tucumán, juríes y diaguitas, así como San Fernando de Catamarca se redujo a este nombre, y Todos Santos de la nueva Rioja a La Rioja simplemente, así San Miguel del Tucumán conservó el Tucumán y perdió el San Miguel.

La mejor noticia que al respecto tenemos, la da Lozano en su historia de la conquista, y en estas palabras : « El nombre de Tucumán se tomó de un cacique muy poderoso del valle de Calchaquí, llamado *Tucma*, en cuyo pueblo, que se decía *Tucmanahaho* (nombre compuesto de dicho cacique, y el del *ahaho*, que en lengua cacana propia de los calchaquíes quiere decir *pueblo*), plantó su primer real el capitán Diego de Rojas, que fué el primer descubridor de esta provincia, por la parte del Perú, el año 1543. Después entró, el de 1549, a poblar el capitán Juan Núñez de Prado e hizo asiento en el mismo pueblo de Tucumanahaho,de donde le quedó el nombre a toda la provincia. Así consta en los autos que entonces se obraron, recibos que se dieron, poderes y testamentos que se otorgaron, y son instrumentos originales de aquellos tiempos » (t. I, pág. 174, edic. Lamas).

Esto es terminante. Herrera cuenta :

1° Que Rojas salió de « Xaquana » (que es Chicuana) ;

2° Que pasó los Andes por muy ásperos caminos;

3° Que entró en la provincia de « Tacuimán », que tenía 4 leguas de travesía a « Chiquana », de donde había partido, quedaba 50 leguas atrás;

4° Que atravesada esta provincia de « Tucuimán », llegó Diego de Rojas al pueblo de Capayán (Dec. VII, libro IV, cap. II.)

La distancia de Chicoana a Tucumanao, en el valle de Andalgalá y sus campos, es de 50 leguas o sean dos y medio grados de latitud. Es un absurdo hacerlo a Rojas saltar de Chicuana al Tucumán moderno y de allí otra vez a Capayán, el de Catamarca, para buscar salida al río de la Plata. La ubicación de Tucumán el viejo en los valles del viejo Londres se impone.

Etim. : Una parte de la etimología la

da Lozano en párrafo ya reproducido, a saber : El pueblo *(ao)* de Tucumán, cacique así llamado. Ahora los apellidos en *man* son araucanos, como *Neculman*, diestro o de suerte en el correr ; así *Tucmán* sería diestro o de suerte en *Tuc*. No faltan las variantes *Tucuimán* o *Tucuymán*, así que *Tucmán* puede referirse a *Tucumán* o a *Tucuymán ;* en aquel caso sería : diestro o de suerte para acabar ; en éste : diestro o de suerte en todo. La terminación *man* es cacana, pues la hallamos en *Bilismán*, nombre de lugar, al oeste de Frías.

La derivación quichua *Tucumán* (hacia donde se acaba), tiene el inconveniente de que « acabarse » es *Tucucu*. Desinencias cacanas con raíces quichuas son comunes. Ver *Yucuman*.

Tucumanahao. Aliados de Bohorquez (Loz., V, pág. 133). Hay que tener presente que pueblos enteros de indios de Londres huyeron al valle de Calchaquí ; y también, que un Tucumanao en los campos del Fuerte de Andalgalá, no priva el que hubiese otros pueblos del mismo nombre cerca de Acay.

Etim. : Ver *Tucumán*.

Tucumanao. Lugar que dió nombre a la conquista de Diego de Rojas. Se halla más o menos a medio camino entre Andalgalá y Cerro Negro, como a 50 leguas españolas viejas al sur de Chicoana.

Etim. : Ver *Tucumán*.

Tucumanchao por **Tucumanao.** Lugar situado en el Auto de jurisdicción de la ciudad de Londres, cuando Luis de Cabrera la refundó en 1633. Ver « Londres y Catamarca », Apéndice. La ubicación actual corresponde al lugar que el nombre ocupa en el Auto.

Tucumangasta. Pueblo de indios en la plaza del Fuerte de Andalgalá (hoy hacienda de la sucesión Cristino Figueroa). Por lo que parece, estos indios fueron expatriados del valle de Calchaquí por uno de aquellos guerreros, Juan Cristóbal Retamoso, de cuya familia pasó a manos de don Luis Díaz de la Peña, quien lo donó a la antecesora de la familia Aráoz de La Madrid.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *Tucumán*, de Tucumán.

Tucumangastas. Pueblo de indios (Loz., V, págs. 239 y 247). Una de las parcialidades con que don Alonso de Mercado gratificó a la gente de Londres ; otra fué los encamanas. Ambas se establecieron en Andalgalá, y sus descendientes permanecen aún en el lugar, muy particularmente los últimos.

Tucuman-si-ao. « Londres y Catamarca », página 237. Supuesta etimología de la variante *Tucumanchao ;* pueblo que diz que es Tucumán.

Tucura. Nombre que se da en Buenos Aires a la langostilla del campo.

Tucu-Tucu. Ocultos que viven en el campo y meten ruido raro.

Etim. : Parece que la palabra es onomatopeica, o bien que se deriva de la raíz *tu*, hacer, y *cu*, partícula final no determinada aún. Algunos las llaman *Ocultucus*.

Tudcun. Lugar en La Rioja.

Etim. : *Tudcun* en araucano es chorrear, gotear. Lo más verosímil es que sea voz de esta lengua.

Tufle = aguada próxima a la vega del ciervo. (hoja 13 b)

Túi. ¡ Qué calor ! Expresión en boca de todos, como *chúy* cuando hace frío.

Etim. : *Tu*, misma raíz de *tucu*, luciérnaga.

Tuiguana. Lugar a que se retiró Rojas después del encuentro en Chumbicha o Capayán (Herrera, Dec. VII, lib. IV, cap. II).

Etim. : Desconocida. Ver *Iguana*, *Anjuana*, *Tui*, *Tuipan*.

Tuipan. Lugar en los Sauces, cerca de Allpasinchi.

Etim. : *Tui*, calor.

Tulian. Lugar en el Morro de Córdoba (Loz., IV, pág. 285).

Etim. : Como no es quichua, debe co-

rresponder a alguno de los idiomas locales. La terminación en *an* suena a cacán.

Tulisquín. Una solanea, arbusto que se cría en los desiertos *(Lycium prainosum)*, los animales comen la hoja.

Etim. : Es probable que sea voz cacana. Como voz aguda no puede muy bien identificarse, este *qui* con el otro en *Chirqui*, *Schinqui*, etc.

Tulumba. Lugar en Córdoba, famoso por sus telas en lana.

Etim. : La terminación *umba* la encontramos en *Camunbasacate*, otro pueblo de Córdoba, cuyo tema suena a sanavirona por el *sacate* ; y también en calabalumba o Capilla del Monte. Ver *Tulian*.

Tullpu. Harina de maíz tostado que se remoja y así se toma.

Etim. : *Tullpu*, granzas de maíz ; *tullpu*, remojar.

Tullu. Hueso y flaco ; voz usada en huaco.

Etim. : Voz quichua, cuyo origen tal vez resulte de la misma raíz que *Hullu*, pene.

Tumba. Pedazo de carne que entra a la olla, porción que toca a cada peón. Ver *Chunca*.

Etim. : Puede ser voz española, de tumbar, lo que se echa a la olla.

***Tumiño.** Nombre del picaflor, sobrenombre de persona enana.

Etim. : De *tominejo*, uno de los nombres de este pajarillo, que en la lengua de Cuzco es *Quenti*.

Tuna *(Cactus opuntia)*. Fruta de la penca y muy saludable cuando no se le antoja producir un *Quishquinaco*.

***Tundo.** Caballo ; voz local.

Etim. : Desconocida. Se dice de persona.

Tuntun i. q. **punpun.** Copete de ave u otro animal.

Tupa. Nombre de honor, epíteto de Inca.

Etim. : *Tu*, hacer ; *pa*, partícula demostrativa. El hacedor.

Tupa-sairi. Una planta, helecho *(Gimnogramma flava)*, en Tucumán una sinanterea.

Etim. : *Sairi*, tabaco ; *tupa*, real o muy sabroso.

Tupe. Jaboncillo, pasto de los médanos *(Panicum chloroleucum)*.

Etim. : Desconocida. Como se usa en la región cacana, a este idioma puede corresponder.

Turun. Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 376). Ver *Tulumba*.

Tusca. Una mimosa con aroma parecido a la del espinillo *(Acacia moniliformis)*.

Etim. : Sin duda voz cacana.

Tusillari. Marche, Santiago.

Tuta. Noche ; voz usada en huaco.

Etim. : Voz quichua, cuyas raíces no se conocen.

Tuta. Carcoma, cicatriz.

Etim. : Desconocida. La voz es quichua.

Tutado. Con cicatrices en el rostro, de viruela u otra peste. Frase : « *Tutado* de peste ».

Etim. : El verbo *tuta*, españolizado.

Tutamanta. De mañana, en huaco ; bien de alba.

Etim. : *Manta*, de *tuta*, la noche. Literal : (aún) de noche.

***Tuta-tuta.** Muy de noche. Frase : « Me levanté muy *tuta tuta* », i. e. cuando ni pensaba amanecer.

Etim. : *Tuta*, noche.

Tutu. Fuego. Frase : « *¡huy tutu!* » ¡cuidado con el fuego !

Etim. : Lo más probable es que esta voz se derive de la radical *tu*, hacer, duplicada, rehacer, moler o hacer con velocidad como la del molino de fuego, es decir, una mano que gira velozmente en un mortero hasta producir el fuego ; por otro nombre *nina*. Las voces *tucu*, escarabajo, linterna ; *tuy*, ¡ me quemo ! y *tu*, fuego, bastan para hacer comprender que en catamarcano, si

bien no es quichua, hubo una raíz *tu*, fuego.

Tutukitas. Algo que sobra. Frase: «Hasta las tutuquitas», i. e. rebalzando.

Etim.: Probable es que sea voz del cacán.

***Tuturuta.** Alcahuete o alcahueta; voz muy usada entre todos, por ser más disimulada que la castellana.

Etim.: Sus radicales parecen más bien ser cacanas.

Tuxi. Avecilla color café, con copete o *tuntun*, que no vuela; también se llama *tuschi*.

***Tuy.** ¡Qué calor! ¡Ay, me quemo! Ver *Tui*.

Etim.: Su uso general en la región cacana indica que puede pertenecer a este idioma. Ver *Tutu*,

Tuyuvil. Lugar en el Huayco de los Sauces, para arriba.

Etim.: *Vil*, lugar; *tuyu*, por *tullu*, del hueso.

U

U. La letra *u* vocal, es la tercera y última de las tres vocales fuertes; parece ser radical de pluralidad, e. g. las terminaciones en *u* de *cu* y *pu* partículas de pluralidad. Es también vocalización de *m* como se ve en *aunchi* por *amchi*, etc., y por las equivalencias chiquitas *ma* = *ba*, y las del cuzco y aymará, *marmi* = *warmi*.

***Ucle.** Fruta de un pequeño cardón, así llamado, que tiñe la orina color de sangre; con ella los criollos suelen chasquear a los forasteros, haciéndosela comer, y asustándolos con las consecuencias.

Etim.: Como voz local, que no consta que sea quichua, puede ser cacana.

Ucu *vel* **Uccu.** Interior. También *Huccu*. Ver *Sucucho*.

Etim.: Del quichua *Ucu*, adentro. El *cu* aquí parece como si se refiriese a la idea de vaso continente.

***Ucucha.** Ratón. Frase: «*Ampatu* paga el pato y *ucucha* tiene la culpa»: «Paga inocente por pecador», refrán común; *Ampatu*, sapo.

Etim.: *Chu*, hace; *ucu*, interior o cueva. La voz es quichua. Llámase *Achaco* en aymará.

Ucuchayuyu. Yerba contra el dolor de estómago.

Etim.: *Yuyu*, yerba; *ucucha*, del ratón.

Ucupi. Adentro.

Etim.: *Ucu*, interior, y *pi*, partícula locativa.

Uchpa, Uxpa. Ceniza.

Etim.: *Pa*, hacer, o partícula determinante; y *uch* o *ux*, radical de estiércol o heces.

Uchu. Ají *(Capsicum microcarpon)*.

Etim.: Del quichua *Uchhu*. Comparada esta voz con *Ucha*, huano de llamas; *Uchacu*, coger éste para quemarlo; *Uchpa*, ceniza; parece que algo tenga que ver con la raíz *Tu*, fuego o quemar.

El Padre Cobo (t. I. pág. 374) nos trae este interesante dato: «Llámase *Aji* en la lengua de la Isla Española; en la mejicana *Chilli*, y en las dos lenguas generales del Perú, *Uchu* en la quichua, y *Huayca* en la aymará».

Uchuclla. «Londres y Catamarca», página 260. Ver *Utula*.

Uchuquita. Ají cumbarí; ají uchuquita.

Etim.: *Uchu*, ají, y terminación castellana de diminutivo. Ají chiquito.

Uchutirana. Lóma en los Alisos, al este de las chacras de Narvaes.

Etim.: *Uchhu*, ají cumbarí; *tira*, arran-

car; *na*, terminación. Literal: lugar de cosechar este ají.

Ueyo, Hueyo o Beyó. Nombre de lugar que se encuentra en la Merced de Trampapasacha.

Etim.: Puede ser una contracción de *Huil-yoc*, tiene liebres, o, tiene pueblistas, i. e. Indios huillis de los llamados Pueblos de Catamarca y Rioja.

Uichigasta o Bichigasta. Lugar en Famatina, Rioja.

Etim.: *Bichi-gasta*, pueblo *(gasta)* del *Bichi*. Conviene comparar esta terminación *chi*, con la misma en el nombre *Machigasta*. En los empadronamientos hay una *Bichicay*. *Huichhi*, en quichua es canjilón grande.

Uilla. Liebre. Ver *Talca* y *Huilla*.

Uillavil o Billavil. Nombre de dos lugares: el uno a la legua al nordeste del Fuerte de Andalgalá, camino de Tucumán por *Carapunca*; el otro más arriba de Corral Quemado, cerca de San Fernando de Hualfin.

Etim.: *Huilla-vil*. *Vil*, pueblo; *huilla*, de la liebre. Ver *Huilla* y *Vil*.

Uillichas o Bilichas. Indios de Simoca, expatriados a la cuenca del río de Catamarca, en el siglo XVII, como consta del empadronamiento respectivo.

Etim.: *Huili*, nombre de nación; *cha*, por *ta*, partícula.

Uipo. Un pescado del río de Catamarca.

Etim.: Sin duda voz cacana.

Uiscol o Biscol. La flor, maravilla, una compósita que abunda en los cerros.

Etim.: Ver la terminación *col* en *Chancol*, empadronamientos, y *Guandacol*, etc., *Bis-bis*.

Ulapes. Lugar en La Rioja.

Etim.: Tal vez voz del cacán. Ver *Ullu* vel *Hullu*, pene. *Ullo* en araucano,

Ulinchita *vel* **Urpilita.** La tórtola ínfima.

Etim.: Como en uso en la región cacana, puede atribuirse a esta lengua. Ver *Urpilita*.

***Ulpear.** Tomar *ullpo* o *tulpo*, harina de maíz desleída en agua, o añapa gruesa.

Etim.: *Tulpo* o sea *Ulpo* y la terminación española de verbo.

Ulpu, Ullpo. Harina de maíz hecho rosetas o auncas, mezclado con azúcar o harina de algarroba y desleído en agua.

Medina, en sus *Orígene des Chile*, página 209, nos da los siguientes y muy interesantes detalles:

«Con harina hacían una mazamorra llamada *cupullca* y el *ulldpu*, que preparaban cuando iban de camino en un cestillo, tan tejido que nunca el agua echada en él, se vierta ni rezuma.» El poeta chileno Pedro de Oroña, trae, en su poema de *Arauco domado*, la siguiente estrofa:

Sacáronle piñones, avellanas
Frutilla seca, madi enharinado,
Maíz por las pastoras confitado
Al fuego con arena en las callanas,
Y en copas de madera no medianas
Le dan licor de molle regalado,
Muday, *perper*, y el *ulpo* su bebida
Que sirve juntamente de comida.

Febres dice que *Ulpu*, *Ulpud* o *Ullpúd* es «bebida simple de harina tostada con agua»; pero la harina ha de ser de maíz, y éste reducido a rosetas. En la *conana* o *pecana* en un momento se pulveriza.

Ulupica. Árbol de ají redondo, muy picante.

Uluya. Cardón o cactus que se arrastra por el suelo y después levanta la cabeza, muy común en las faldas y cerros de Santa María.

Etim.: *Uya*, cara; *ullu*, de falo.

***Ulva.** Una opuncia *(Opuntia vulpina)* de Weber, que algunos dicen ser lo mismo que *uele*.

Etim.: *Ullu*, phallus, y *va* o *hua*, partícula. Casi todos los cereus, opuncias y

cactos en general llevan apelativos fálicos. Algo puede tener de « vulva ».

Ullum. Lugar en Salta.

Etim. : *Ullu*, phallus; *uma*, cabeza. Ver *Julumao*. La *h* o se suprime o se expresa con la *j*, el *spiritus asper* de los gramáticos.

Ulluvil. Lugar en los Sauces del Huayco para arriba.

Etim. : *Vil*, pueblo; *ullu*, del *phallus*, i. e. del cerro o peña en esta forma.

Uma. Cabeza.

Etim. : Puede haber comunidad de origen entre esta *h* y la *u* en *Ullu*. *Ma*, puede ser subfijo pronominal.

Umahuaca. Famoso valle de Jujuy, camino de Bolivia; sus indios dieron mucho que hacer a los españoles.

Etim. : *Huaca*, ídolo; *uma*, de la cabeza. Estos ídolos en forma de cabeza se encuentran en varias partes. Ver *Huillauma*, cabeza que profetiza. La etimología popular : cabeza de vaca, no es admisible en quichua por la colocación de las palabras.

Umalla. Valle, atrás de Singuil, hacia la parte del poniente.

Etim. : *Aya* es sepulcro; pero *umallaya* es amenazar con la cabeza. El valle éste tiene su origen en la cordillera del *Manchao*, lugar que espanta, así que muy bien pueden tener algo que ver con esta idea. La voz *alla* es cavar raíces. Podría también ser el diminutivo de *Uma*. Si es cacana la voz, otra puede ser su derivación.

Umana. Apellido de indio, Laguna Blanca, etc.

Etim. : *Uma*, cabeza, si es quichua; de *uma* bebida, si es aymará. Ver *Encamana*.

Umaniyoc. El que tiene la cabeza para juego o ceremonia del Chiqui. Así contó que se celebraba la Rosa Cusillo de Siján el 13 de diciembre de 1888. *Umaniyoc* es el que recibía la cabeza del *Huilla* o *Talca* para conservarla y con ella iniciar la fiesta al año. Con *pincullus* de caña llamaban a los vecinos. A la liebre, compuesta con adornos para la fiesta, la llamaban *Quistupa*, y decían *Alui yayamsi quistupita*. « Andaban con suerte porque estaban por correr el *Chiqui* y los socorría el *Amigo* (el Llastay). A los *talcas* chicos los componían (adornaban), a los grandes los chamuscaban. Y decían los indios : « Bueno ha estado el *Amigo*, porque ya le están por hacer el gusto. La primera algarroba la hacían aloja y en una tinajita se la ofrecían al *Amigo*. » Ver *Chiqui*. Las palabras son las mismas de mi informante, y en el orden que me las dió.

Umango - Sierra en La Rioja

Umaya. Valle, al poniente de Singuil, por el que corre uno de los afluentes al río da Catamarca.

Etim. : *Aya*, sepulcro; *uma*, de la cabeza. Ver *Umalla*, otro modo de escribir el nombre de este lugar.

Umi. Cebar.

Etim. Desconocida.

***Umita** o **Uminta.** Pasta de choclos envuelta en chalas y así hecha hervir; plato muy apetecible.

Etim. : *Umi*, cebar; *la*, porción. La voz es del Cuzco.

Umpi. Sudar.

Etim. ; *Humpi*, estar acalorado, sudar; aquí se ve cómo la *h* inicial desaparece en los dialectos.

Umu. Hechicero, sacerdote.

Etim. : Obsérvese esta serie.

uma : cabeza,
umi : cebar,
umu : sacerdote.

Aquí se ve, como en todos los casos; que la vocal final es determinante de sentido, y que, por lo tanto, en quichua no se puede poner una vocal por otra.

Umucuti. Lagarto cualquiera.

Etim. : Es una de esas palabras que encierran la terminación *cuti*, las otras dos

son *pericote*, ratoncico, y *chilicote*, grillo. La voz *cuti* es vez, y muy bien puede interpretarse *cutic*, el que hace las veces de. El famoso *Caylli* o patena hallada en el fuerte de Andalgalá, está rodeado de *umucutis*, que parecen acompañar al ídolo solar allí representado.

Unca. Sanguijuela.

Etim. : Voz quichua.

Encaca. Una sanguijuela muy fina, que se introduce en las carnes.

Etim. : Ver anterior, y *ca* pronominal.

Uncu. Ropaje de las indias, en Huaco; era una especie de pollera o enagua.

Etim. : Voz quichua.

Ungamira. Lugar en Córdoba (Loz., IV, pág. 284).

Etim. : Compárese con *Oncativo*.

Unkilla. Sanguijuela chica que penetra al hígado de las ovejas en los ciénegos.

Etim. : *Unca*, sanguijuela; *illa*, diminutivo español.

Unkillo. Paja de ciénego con punta.

Etim. : Parece corrupción de *junquillo*, porque especie de junco es.

Unu. Agua.

Etim. : En aymará la voz es *Uma*, y como *ma* es agua en algunas de estas lenguas, podría acontecer que fuese compuesta de dos raíces *u* y *ma*. En moxo *Ume*. La *u* puede proceder de una degeneración de *cu* o *co*. Ver *Yacu*, agua.

Uñapa. « Londres y Catamarca »; página 379. Vieja. Ver *Chiqui*.

***Upa.** Sordo, mudo, idiota.

Etim. : Voz quichua.

Upaluna. Lugar cerca de Pilciao y de Caspitacana, en el campo de Andalgalá.

Etim. : *Uparuna*, indio bárbaro que no se le entiende; *l* por *r*.

Upalla. ¡ Calla ! Frase : La segunda vez que contó el señor Ruiz la respuesta de Garay, fué en estos términos : « *Upalla, larcapi urmaspa occocusca hamuni.* ¡ Calla ! en la acequia habiéndome caído cosa, mojada vengo. Ver *Opa, Upa*, callar; *lla*, partícula final, adverbial o de exclamación.

Upallamanta. De upa, porque es así; voz muy común.

Etim. : *Upalla* y manta.

Upilarse. Llenarse el animal de agua hasta reventar.

Etim. : *Upilli*, sorber, de una radical *up* o *upi*, beber. Voz que puede ser derivada del castellano *opilar*. Hay voces que no se sabe si son de una u otra lengua, por ejemplo « *pantano* ». *Pantana* es lugar donde se pierde uno.

Upulungu. Niño gordo barrigón; patay especial amasado, sin pasarlo por el fuego, para darle forma.

Etim. : Lo probable es que sea voz cacana, y que entre la raíz *Ullu*.

***Ura.** Abajo. Frase : « *Ñan urapi* », cuesta abajo (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : *U*, radical de interior o inferioridad, en cuanto a lugar.

Uraco. Una profundidad.

Etim. : Ver anterior.

Urco. Ver *Orco*, cerro. Común en nombres de lugar. Ver *Ñuñorco*.

Etim. : Voz quichua.

Urco. Ver *Orco*, macho.

Etim. : Voz quichua.

Uriacui. Trabaja, apura que es tarde.

Etim. : Desconocida.

Urma. Caer. Frase : « *Larcapi urmaspa occocuni* », habiéndome caído en la acequia, me mojé. India Garay, de Huaco, lo dijo. Ver *Larca* y *Occocuni*.

Urpi. Paloma.

Etim. : Voz quichua.

Urpila. Palomita torcaza de las más pequeñas.

Etim. : Diminutivo cariñoso de *urpi*, palomita o tortolilla. Ver *Ur*.

Urpila, Urpilay, Urpilata, Urpilitay. Voces comunes de cariño y amor en los tristes y cánticos de la gente criolla ; tortolilla ; la menor de todas.

Etim. : *Urpi*, tórtola ; *lla*, diminutivo y pronombre posesivo de primera persona. Ver *Ura*.

Urpilita. Urpichita. Ver *Urpila*.

Urpimolle. Lugar en Chilecito, al lado de Huanchin.

Etim. : *Urpi* y *Molle*.

Uru. Araña.

Etim. : Voz quichua.

Usa. Piojo. Ver *Usapuca*, etc. Los indios aún creen que el *usa* tiene su virtud, y que es señal de salud.

Etim. : Voz quichua. Ver la *u* inicial en *Ura*.

***Usamicu.** Ver *Usamico*. La mantisa, *prega-deus* de los portugueses.

Etim. : *Micu*, el que come *usa*, piojo, cosa que hace este insecto rezador.

Usapuca. Bicho colorado, mejor para descrito que para experimentado.

Etim. : *Usa*, piojo ; *puca*, colorado. Los naturalistas sabrán si es clasificación acertada.

Usca. Mendigar. ¿ Si será porque tanto el *atorrante* como el *usa* vive de otro ? Voz que no se ha domiciliado en el castellano local, pero que merece ser citada, porque contiene la radical usa.

Etim. : *Ca*, el ; *usa*, piojo.

Uspallata. Cumbre elevada entre Mendoza y Chile.

Etim. : *Uxpa*, ceniza ; *llata*, desnudar, o mejor *Uxpaya*, hacerse ceniza. *Ta*, eminencia, etc. *Ya* = *lla*, en estos dialectos, como el *ta* en *Sorata*, que puede ser *ta* el alto o cumbre, *sulla*, del rocío, o lágrimas, por los carámbanos.

Uti. Apellido indio.

Etim. : *Uti*, embobarse, maravillarse ; siempre que no sea una raíz cacana.

Utimba. Cacique de los encamanas, en 1645 (Loz., IV, pág. 472).

Etim. : Ver *Uti*.

***Utula.** Chico, pequeño. Voz común en Huaco, Colpes, etc., y que se aplica también a las criaturas. Ver *Yacutula*.

Etim. : En quichua se escribe *Huchhuylla*, voz de la que resulta *Utula* mediante la morbosidad de la *h* y las ecuaciones *ch* = *t* y *ll* = *l*.

El que no acepte esta derivación tendrá que conformarse con el origen cacán, porque araucano no es ; y una voz tan general, que ha sobrevivido aún a la extinción de las lenguas locales, tiene que pertenecer a una de las tres principales, si se quiere, únicas conocidas en esta región.

***Uturunca.** Cabra de este pelo, i. e. overa como el tigre.

Etim. : Ver *Uturuncu*.

Uturuncu. Tigre. El tigre que se hace hombre cuando quiere : superstición ésta muy generalizada.

Etim. : Voz quichua.

Ututu. Oculto, *tucu tuca*.

Etim. : Ver *Utula* y *Tuco*.

Uxpa. Lejía.

Etim. : *Uchpa*, ceniza. Voz del Cuzco.

***Uxuta.** Sandalia. La *ojota*, es la plantilla, una lonja de cuero que se asegura con tientos a la planta del pie, mientras la *uxuta* es una especie de zapato o botín, el *mocasin* de la América septentrional.

Etim. : Voz quichua.

Uya. Rostro, cara ; voz conocida en Huaco.

Etim. : Voz quichua.

Uyaca. Palos de sacar fuego. Con un husillo de palo duro, un pedazo de cardón y un movimiento rápido de molinillo sacaban los indios una chispa de fuego. Este molinillo o virabarquín de fuego, llamábase *uyaca* o *nina sorcuna*, y aún conserva este nombre en Santiago. *Uyaca*, es general.

Etim. : *U*, raíz de fuego ; *ya* partícula incoativa ; *ca*, demostrativa. La voz es quichua, sean cuales fueren sus radicales.

Uyaquiar. Sacar fuego con estos palitos. En Santa María.

Etim. : Verbo españolizado, formado de la voz *uyaca*.

V

Valumarlo. Cargar con cosas grandes.

Valumosa. Cosa de mucho volumen, sobre todo si se trata de *tercios* para carga de mula.

Vecubel o Becubel. Lugar en las faldas del naciente en la altura de la Punta de Balasto ; parece haber sido tambo de los antiguos, y un camino pircado conduce a él.

Etim. : Como en la región cacana existen varios nombres de origen reconocidamente araucano me permito dar una cita del jesuita Falkner (edición inglesa, pág. 115) : « El principio del mal llámase entre los moluches : *Huecuvoe* o *Huecuvu*, esto es, el vago de afuera.

Veláy. Vedlo ahí.

Etim. : Es indudable que el origen de esta palabra se encuentra en la interpretación que se da arriba. El sonido *d*, en castellano, desaparece con mucha facilidad, como por ejemplo en los participios, y en ese mismo *vé* por *ved*, que con toda naturalidad hace *velo* por *vedlo*, y más tarde por síncopa, *vélay* por *velo ahí*.

Velome. Cacique de Nacha (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Sin duda voz cacana.

Vi. Partícula radical de dualidad, reconocidamente como final.

Ñaui : dos ojos,
Liui : dos boleadoras,
Alluí : urdir (doble hilo).

Vicioso Valle. Entre los Sauces y río Colorado (Loz., IV, pág. 450). Nombre sin duda aplicado por la confusión de cuencas : ríos que corren de norte a sur, otros que corren de sur a norte, allí confunden sus aguas, o mejor dicho, sus arenas, y así forman el río Colorado o Bermejo, que se encamina hacia el este y delimita Catamarca de La Rioja.

Vicuña. Una de las cuatro clases de oveja del país o camello americano ; su lana finísima se ocupa para hacer telas de toda clase, famosas por su suavidad. Este animal empieza a escasear mucho, y sólo se halla en las Cordilleras y Punas de Belén, en la región de le Laguna Blanca. En los *Chacus*, o corrales de lazos que se hacen para encerrar las vicuñas que resultan de la corrida, cada cazador tira con los libes que tiene, y el dueño de éstos lo es de la vicuña que enreda. Si resulta algún guanaco en la corrida, éste salva el atajo de los lazos y las vicuñas lo siguen, perdiéndose así todo.

Etim. : Nada satisfactorio puede asegurarse acerca de esta palabra. Acosta, Garcilaso de la Vega y otros las nombran, pero nada dicen acerca del origen de la palabra, que muy bien puede ser anterior a la misma lengua quichua.

Vichigasta. Ver *Bichigasta*.

Vidalita. « Londres y Catamarca » página 132. Canciones de las fiestas y orgías de indios y españoles. Son una especie de villancicos, coplas con su refrancillo. Una de carnaval es como sigue :

De aquel cerro verde
Bajan mis ovejas,
Unas trasquiladas,
Otras sin orejas.

Otras sin orejas,
Ay, Vidalita, y por el carnaval ;
Por el carnaval,
Ay, Vidalita, y que se hay acabar.

Que se hay acabar,
Ay, Vidalita, al año cabal ;
Al año cabal,
Ay, Vidalita, y cantar y bailar.

Sigue nueva copla :

De aquellos balcones,
Me tiran con limones ;
Siendo de mi agrado
Que vengan a montones.
Que vengan a montones, etc.

Hay que fijarse que en : *Que se hay acabar*, el *hay* es por *ha de*.

A otra tonada corresponde esta letra :

Por esta calle a lo largo
Dicen que me han de matar,
Tú eres la dueña *(bis)*.

Yo no hey hecho mal a nadie,
Sino pisar y pisar.
Tú eres la dueña *(bis)*.

Me andan celando,
No tengais pena ;
Una y mil veces te hey dicho
Tú eres la dueña.

Las que cantaban los indios abajo de un *árbol* (algarrobo) con su *noque* de *aloja*, y su mecimiento de cuerpo, eran algo más salvajes, y hoy (1894) sólo se oyen en lugares remotos. No es fácil reproducir esas notas prolongadas con sus *apoggiaturas* lastimeras.

Viday. Mi vida. El posesivo quichua subfijo a una voz castellana. Ver *Viditay*.

Viditay. Otro modo de decir : « mi vida ». Diminutivo del anterior.

Vil. o **Bil.** Terminación común de nombre de lugar, como ser : Villa-Vil, Pisavil, etc.

Etim. : A lo que se ve es voz cacana, muy común, y que más o menos podrá decir lo que *Ao*, pueblo. Véase : *Tafí*, *Chafiñan*, desde que *Callafi* = *Callavi*, y *Bilca* = *Filca* en esta región. Los documentos viejos abundan en nombres acabados en *vil* que hoy ya no existen.

Vilca. Ver *Bilca* o *Huilca*.

Vilgo. Ver *Bilgo*.

Villaprima. « Londres y Catamarca » página 186. Corruptela de Billapima. La documentacióntoda dice *Billapima* y no *Villaprima*, que resulta de una de esas etimologías populares, que se inventan para abonar un error, y el error para justificar la etimología.

Villca. Ídolo, nieto.

Etim. : La *ca* es puramente partícula pronominal, así que se comprende que la radical es *Vill*. En aymará *villca* es el nombre antiguo del sol. Compárese *Bilca*, *Filca*, *Huillca*.

* **Vinagrera.** Carraspera. Estorbo en la garganta que hace toser y que resulta de vinagrera.

* **Vincha** *vel* **Bincha** *vel* **Huincha.** Faja de la cabeza, pañuelo atado así ; corona.

Etim. : *Cha*, hacer ; *uña*, embutir una cosa en otra.

Vinchina. Valle al poniente de Famatina (Rioja).

Etim. : *Vin-chi-na*, algo o lugar *(na)* para hacer a otro *(chi)* lleno *(vina)*.

Vinsa. Nervio que une los testículos a lo demás del organismo, y que se arranca a viva fuerza cuando capan al animal.

Etim. : Voz castellana, *Binza*.

Viña. Crecer ; voz usada en huaco.

Etim. : Voz muy curiosa que se divide así : *vin-ya*, y *vin* se deriva de *vina*, llenar ; de suerte que *vinya* es empezar a crecer, hincharse, como lo hace lo que crece.

Viñijiao. Un lugar de los Sauces.

Etim. : Probablemente voz cacana.

Vipos. Lugar, al norte de Tucumán, cerca de Trancas.

Etim. : Hay un pescado en los ríos de Catamarca llamado *Uipo* o *Uipos*. Posible

es que deba referirse el nombre *Vipos* a este origen. Puede también referirse a pueblo de indios llamados así.

Viracocha. Caballero, nombre de Inca, Dios de los peruanos.

Etim. : No hay para qué ocuparnos en la etimología popular *Vira,* gordura ; *cocha,* del mar. Montesinos, en sus *Memorias antiguas del Perú,* dice lo siguiente :

« Este rey, por ver lo que había crecido el número de los dioses y que igualmente adoraban al dios único de sus antepasados y los demás modernos que habían traído diversas gentes, pareciéndole que era menoscabo del dios antiguo esta igualdad, hizo grandes juntas, y después dellas mandó que se invocase el gran dios Pirua por este nombre : *Illatici Huira Cocha ;* y porque ya por este tiempo estaba corrupto el nombre Pirua y decían *Huira Cocha,* así de aquí adelante le llamaremos así, *Illatici Huira Cocha,* que quiere decir *el resplandor y abismo y fundamento en quien están todas las cosas ;* porque *illa* significa el resplandor, *y tici,* fundamento ; *huira,* antiguamente, antes de corromperse, se llamaba *pirua,* que es el depósito de todas las cosas, y *cocha,* abismo y profundidad. Fuera de lo cual, tienen estos nombres grandes énfasis en sus significaciones» (págs. 67 y 68).

La verdad es que se trata de un culto nuevo que no era el de *Pirua,* original del país ; y que, por lo tanto, puede no corresponder a la lengua general o del Cuzco.

En aymará, *Vira* es el suelo o cualquier cosa que va cuesta abajo, mientras que *Cocha,* bajo la forma *Cota,* dice también : *mar* o *laguna.* Una muy racional interpretación, pues, sería : El primer origen de todo cuanto hay en tierra y mar. Para esas razas serranas, la tierra es una falda o andén y lo demás sería el mar.

Nombres mitológicos son de difícil análisis, porque pueden ser introducidos ; mientras no se determine la lengua de origen, todo se vuelve conjetura sin base.

Vira-Vira. Una planta.

Etim. : Desconocida.

Viscacha. Una especie de chinchilla de las punas secas, su piel es muy suave, pero menos velluda que la otra.

Etim. : *Cha,* hacer ; *visca,* el grito éste ; parece que es nombre onomatopéico, lo que no le quita que sea voz del Cuzco, desde que el Padre Cobo con ella nombra a estos mismos animalitos de las peñas.

Visco, Viscote. El árbol llamado *Arca* en Tucumán *(Acacia visco).*

Etim. : Parece que esta voz sea combinación de la radical *Vis* con las terminaciones *cu* o *cuti,* ésta que dice, *en lugar de.* También cabe que sea voz cacana.

Viscol. Maravilla. Una compósita.

Vis-vis o **Vis-vil.** Valle de donde nace uno de los afluentes del río de Amanao, siendo el otro el de Yacuchuya, cerca del Fuerte.

Etim. : El lugar se llama *Visbil* por los moradores en él y *Visvis* en las escrituras. La radical *zis* aún está determinada. Véanse las palabras que empiezan con *vis* o *uis.* Si *vil* es la verdadera final, diría : lugar de *Vis.*

Volcán. « Londres y Catamarca » página 104. Nombre local que se aplica a grandes avenidas de barro y piedra en las crecientes de los ríos. Se supone que procedan de mantos enteros que se desprenden de las laderas de los cerros a causa de grandes depósitos de agua que se acumulan en los huecos, producidos por infiltración de las aguas. A esto se debe el olor a cieno podrido y barro negro que acompaña estos fenómenos. A veces los volcanes toman proporciones alarmantes y se elevan a la altura de varas. Uno de éstos destruyó el Medanito al norte de Tinogasta, el año 1884.

Volcanes se llaman también los derrumbes secos en tiempo de temblores, como en 1894. El ruido que hacían se parecía a las detonaciones de artillería, y se oía a muchas leguas de distancia.

X

X. La *x* es una letra que sólo sirve para desorientar. Por lo general representa una *s* más o menos gruesa, v. gr.: *Xurí* por *Suri*, avestruz. Hoy a veces representa una *j*, v. gr.: *Uxuta*, *Ojota*, *Usuta*, plantilla o sandalia.

Aquí equivale al *sh* inglés; *sch* alemán y *x* catalana o gallega.

Xaki por **Chaki.** Lugar cerca de los Sauces.

Etim.: *Chaki*, el pie; también, seco.

Xakiago por **Chakiago.** Distrito de Andalgalá. Ver *Chakiago*.

Xiki. Tuna bola pegada al suelo, que se cría muy amontonada.

Etim.: La partícula final *ki* puede ser reduplicación.

Xilpanga. Lugar al sur de Tucumanao. Ver *Chilpanga*.

Etim.: Parece que se deriva de *chillpi*, pelliscar, y *anga* por *anca*, águila. Esto si resulta ser quichua; mas como *Xilp* o *Silp* es un sonido cumún en apellidos cacanes, debe atribuirse a esta lengua.

Xilpitoque. Apellido indio.

Etim.: *Chillpi* es, pelliscar; *toke*, sudar o sudor. Por otra parte, *sirpi* es labio inferior. Preferible es, empero, derivar este tema del cacán. Ver los empadronamientos, en que abundan los sonidos *Silpi*.

Ximiar por **Simiar.** Mentir.

Etim.: *Simi*, palabra, boca. Voz quichua españolizada.

Xinki. Una acacia de flor blanca redonda. Ver *Sinki*. En Andalgalá siempre *Schinqui*.

Xulka. « Londres y Catamarca », página 93. El menor de todos. Siempre *x* = *sch*.

Etim.: Voz quichua. Ver *Sullca*.

Xuningu. Harina de algarroba amasada con agua. Ver *Suningu*; *x* = *sch*.

Etim.: Voz cacana.

Xurí. « Londres y Catamarca », páginas 247 y 257. Por *Surí*. Interesante por haber dado lugar al nombre *Jurí* escrito con *j* por *s*. A las tribus guaycurúes (tobas, etc.) dióseles este nombres de *Surís* o *Jurís*, avestruces, por ser nómades. Los matacos aún los designan así en su lengua, pues los tratan de *Guanjloi*.

Y

Y. La *y* es famosa letra, intercambia con la *l* o *u*, que a su vez representa una *r*.

En quichua y en cacán puede ocupar los tres lugares, inicial, media y final. La ortografía castellana confunde la vocal con la consonante. Es probable que el indio, si hubiese tenido alfabeto propio, hubiese distinguido entre las dos letras.

Ya. Radical importantísima de unión, de movimiento, pronominal, de brillo, de partes sexuales, etc. Este sonido es muy común en los temas de empadronamientos.

Ya. Exclamación de vocativo.

Ya. Machacar sin ruido, sin golpe.

Yaca. Adv. poco ha, i. q. *ñaca*, poco ha. Ver: Santo Thomas.

Yacu. Agua; terminación de muchos nombres de lugar.

Etim.: Con radical tan general en su significación como *ya*, caben muchas derivaciones, la de movimiento, etc.; pero casi es preferible el de primera causa. Ver *Yaga*, padre. *Cu*, vendría a ser partícula

de pluralidad, o acaso de vaso. También puede tener origen común con el *Có*, agua. Es voz del Cuzco.

Yacu. Tomar mujer, casar; voz extraordinaria que, sin duda, era ya arcaica cuando llegaron los españoles, pero que sobrevivía en las combinaciones *huarmiyacu*, casarse, y *huarmiyacuy*, bodas.

Etim.: Voz quichua.

Yacuchuya. Nombre de muchos lugares, entre San Carlos y Cafayate; otro que da origen a uno de los dos ríos de Amanao, y que baja del Mineral, etc.

Etim.: *Yacu*, aguada; *chuya*, delgada o clara.

Yacutula. Lugar en las Granadillas, al oeste de la Puerta de Belén.

Etim.: *Yacu*, aguada; *utula*, chica. Ver *Utula*: voz importantísima para determinar las equivalencias de *ch* y *t*.

Yacha. Saber.

Etim.: Aquí vuelve a entrar la radical *ya* con la partícula *cha*, hacer lo que la radical dice. Hacer *ya*, entrar en pleno conocimiento. Que nuestra voz, *conocer*, se use en sentido erótico y que la que corresponde a *saber*, *conocer*, en quichua, se forme con la radical *ya* es significativo.

Yachani. Voz usada del precio por Magdalena Gómez, de Huaco.

Etim.: *Yacha*, saber.

Yahuar. Sangre.

Etim.: Voz quichua.

Yana. Negro; adjetivo que se usa en combinación; v. gr.: *Ramiyana*, *Orcoyana*.

Etim.: Voz quichua.

Yanamiski. Miel de mosca negra.

Etim.: *Miski*, miel; *yana*, de negro.

Yanarca. Piedra de moler.

Etim.: En quichua, *yua* es moler, y como *Cca* o *Ja* es piedra, explica el origen de este tema. El *na* es derivado verbal. Ver *Larca*, en cuanto al *rca* final.

Yanga. Persona descuidada, aturdida. Frase: «De puro yanga.»

Etim.: *Yanca*; *Ca*, el. Voz quichua. En uso muy general.

Yanu. Cocinar.

Etim.: Voz quichua, cuya radical *ya* tal vez resulte del *ya* en *Uyaca*.

Yanuna. Una cocinada de la olla, lo que alcanza para una comida.

Etim.: *Yana*, cocinar, y *na* terminación de cosa que se puede, etc.

Yapa. Indio belicha.

Etim.: Si es quichua, será apodo derivado del verbo *yapani*, añadir. Es posible que sea voz de otra lengua.

* **Yapa** *vel* **Ñapa.** Aumento, añadido, lo que se da de más.

Etim.: *Ya*, de unión, porque la unión aumenta; y *pa*, de hacer.

Yapachin. Lugar, cerca de Huacra.

Etim.: *Yapa*, aumento; *chi*, hacer a otro; y *na*, cosa que, o lugar que. Ver el *chin* en *Huanchin* y en *Yabanchin*. Empadronamientos.

Yapan. El árbol viscote, en Jujuy.

* **Yapar.** Aumentar. Frases: «*Yápale* esto o aquello»; «Póngale una *yapa*», etc.

Etim.: *Yapa*, aumento.

Yapes. Río, cerca del de Sikimí, que entra al de Santa María, al sur de San José.

Etim.: Siendo nombre de lugar en el riñón del valle de Calchaquí, es probable que sea voz cacana.

Yapura Apellido de indio, en Santa María.

Etim.: El tema es algo anómalo, y no puede corresponder ni al quichua, ni al cacán. Cabe esta interpretación: *rac*, el primer *Yapu*, arador, que acaso lo sería el primero que se llamó así. Ver *Sarapura*.

Yareta. Planta de las cordilleras más altas. El Padre Cobo (t. I, pág. 508) describe con singular fidelidad este curiosísimo

producto de las Punas : « La *Yareta* es una planta tan peregrina, que ni parece mata, ni árbol, aunque arde y sirve da leña ; ni tampoco parece comprenderse debajo del género de las yerbas, porque solamente es una mancha verde que nace en los páramos y tierras frías. Es redonda, y algunas tan grandes como piedras de molino, otras mayores y menores. No echa fuera de la tierra tallos ni ramas, sino unas hojitas más menudas y delgadas que las puntas de las hojas del romero, muy júntas unas de otras, de suerte que parece cada mancha un pedazo de alfombra o de terciopelo verde tendido en tierra. Produce en gran cantidad unas frutecitas del tamaño y tallo de las del sauco, que no se levantan del suelo ni dan de sí algún olor, todo el espacio que ocupa sobre la haz de la tierra cada una de estas matas o manchas, está debajo de ella llena de raíces, que son muchísimas y tan juntas y travadas unas con otras, que parecen todas una cepa. Son livianas, fofas y resinosas, y así, echadas en el fuego arden bien y sirven de leña. Aunque ha pocos años que un español, natural de Extremadura, dió en la villa de Potosí en esta invención de usar de esta planta por leña, que ni indios habían dado en ella, ni persona alguna, viendo esta mancha verde en tierra (si no la sabe ya), imaginará que sea a propósito para el fuego. »

Etim. : El nombre es quichua ; en aymará llámase *Timiche*, y entre españoles *Diareta* (P. Cobo, *ibid*).

Yatasto. Nombre de lugar, cerca de Metán (Salta).

Etim. : Ver *Balasto* ; voz en que tenemos la terminación *asto*. Sin duda es tema cacán.

Yausa. Flaco, caído, como una pollera sin almidón.

Etim. : Tal vez de *Yauya*, mengua.

Yaya. Dios, Virgen, Rosario, medallas : tado lo que es Huaca.

Etim. : *Yaya*, padre.

Yaya. Padre, aplicado a Dios ; *ya yaicu* o *yayaichic*, padre nuestro. Frase : « *Yayaicu hamac-pachapi cac* » : Padre nuestro que estás en los cielos ».

Etim. : Aquí se ve en su desnudez el valor radical de esta sílaba *ya*, primera causa.

Yerba sal. Yerba curiosa que abunda en los campos del Fuerte cuando llueve. Es buen engorde para los animales.

Yoca. Voz que no figura en los vocabularios del Cuzco. Ver *Lloca* o *Llocca*, subir, trepar, que es lo mismo ; y no obstante es trascendental. Por lo que se verá, ella existió en Catamarca y se usa aún como la palabra más insolente en Santiago ; la frase *yocarcaiqui*, dicha por un hombre de una mujer, es bien conocida.

Etim. : A la simple vista resaltaba que la palabra *yoca* debía tener algo de fálica, pues en aymará *yoca*, es sinónimo de *allu*, el falo.

Para colmo de pruebas tenemos la voz tan usitada en Santiago : *yoka*, haber cópula.

Yoca. Subir a caballo (Magdalena Gómez de Huaco, quien asegura que se usaba también en sentido de cópula). En Santiago se usa para indicar las dos cosas.

Etim. : *Yoca*, phallus. Ver *Yu* y *Yucu*. En Cuzco *Lloca*, trepar, escalar ; en Santo Thomas, *Lluca*, subir de cualquier modo.

Yoca. Partícula conjuntiva, también de posesión, de profesión.

Etim. : Partícula quichua. Ver *Umaniyok*.

Yocagasta. Lugar, media legua al sur de Capayán, entre San Pedro y Chumbicha.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *yoca*, del *Yoca* o falo, i. e. de un morro o pan de azúcar. Ver *Yucagasta*.

Yocan. Lugar en el valle de Paclín, no muy lejos del Portezuelo, hacia la parte del norte.

Etim. : *An*, alto ; *yoca*, del cerro como

falo, o pan de azúcar. Estas voces son una prueba de que la voz *yoca* estaba en uso en la región andina.

Yocavil. Nombre antiguo del valle e indios de Santa María (Loz., IV, pág. 216; V, pág. 239).

Etim. : *Vil*, lugar o solar; *yoca*, del cerro o cordón en forma de falo. La orografía de aquel departamento explica por qué se dió el nombre, porque no sólo está el cordón principal que divide con el Cajón, que en sí ya es un falo, sino que también los indios éstos planteaban sus poblaciones en cada espolón o promontorio que se desprendía del cordón principal, formando así plazas fuertes al abrigo de las invasiones ordinarias, y que por cien años tuvieron a raya a los mismos españoles.

Yoku. Tener cópula.

Etim. : *Yok*, unión; voz digna de estudiarse a la par de otras que en seguida se darán. Ver *Yucu*.

Yol. Argana.

Yoli. « Londres y Catamarca », página 1885. Ver *Tipioli*.

Etim. : Es probable que sea voz cacana, la misma terminación en *l* lo está diciendo.

Yomansuma. Ver *Yumansuma*.

Yu. Radical de importancia en quichua.

La idea primitiva parece que es de unión erótica, como lo es también de *ya* y *yo*, más o menos.

Yucagasta. Punto céntrico de la merced de Naclan, entre San Pedro y Chumbicha, departamento de Capayán.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *yuca*, del *Yuca*, phallus. En los empadronamientos está *Yocagasta*.

Yucamatina. Nombre que el Padre Lozano da al lugar de Yucumanita, contrariando lo que al respecto dice el Padre Techo. Este Padre tiene a su favor la existencia del lugar *Yucamanita*, cerca de Medinas, y precisamente en lugar expuesto a las sorpresas por indios que bajaban como alud del Anconquija.

Posible es que haya habido algún lugar llamado *Yucamatina*, pero necesita que se corrobore esta noticia.

Etim. : Ver *Yuca* y *Famatina*.

Yucat. Lugar en Córdoba, Tercero arriba.

Etim. : Voz digna de estudio, porque empieza con la raíz *Yu*, y acaba en *cat*, sin el *sa* de costumbre.

Yucu. *Copulam habere*. Voz quichua que entra en temas de nombre de lugar, como *Yucucu*, *Yucumanita*, etc.

Es más que probable que la raíz sea la misma que hallamos en *Yoca*, etc.

Las analogías que advertimos entre esta voz y otras de parecido sonido en el Viejo Mundo, son curiosas y a su tiempo pueden ser de alguna importancia.

Conviene tener presente que parece haber alguna interrelación entre los temas *Yacu* y *Yucu*, y acaso todo pueda referirse a una raíz primitiva *ya* o *yu* de cópula o unión. El doctor López apoya esta idea.

Yúcuman. Parece lógico que si hubo y hay un lugar llamado *Yucumanita*, debió haber también otro con nombre de *Yúcuman*; porque es costumbre muy arraigada aquella de aplicar un nombre de lugar conocido a otro no muy lejano en diminutivo. Así vemos en el departamento de Andalgalá un Huasan y un Huasancito; en el de Tinogasta, un Saujil y un Saujilcito; en Santiago, Tuama y Tuamilla, etc., etc.

Fundándome en esto, y también en el nombre, hoy bien conocido de *Yóman* o *Yúmansuma*, que para mí es sincopación de *Yucuman-suma*, soy de parecer que *Yúcuman* y no *Túcuman* era el lugar en que estaba fundada esa ciudad del Barco, que Juan Núñez de Prado trasladó en 1551 de su asiento en este lugar al de Calchaquí.

En los papeles publicados por el señor J. T. Medina, en Santiago de Chile (1896), y que se refieren a los encuentros de Francisco de Villagrán con Prado, se da el nom-

bre de *Barco* a la ciudad en que se extendió el instrumento a que me refiero, pero no se expresa que dicha ciudad se hallaba en Tucumán. En estos y otros papeles de Francisco de Aguirre referentes a la ciudad de Santiago del Estero, omite toda mención de la ciudad del Barco, estudiosamente a lo que se ve, la que se designa con rodeos, como ser, «esta ciudad en su asiento de Tucumán», etc. Según Lozano, que tuvo a la vista papeles tan buenos como estos que ahora se citan, la ciudad del Barco se hallaba sobre las márgenes del río de Escava, y nada dice de un río de Tucumán; hecho éste que no se hubiese escapado a un investigador tan prolijo como lo era él. Se impone, pues, la sospecha que los copistas, alucinados con el recuerdo de un nombre *Tucumán*, que conocían, hayan supuesto que de éste se trataba y haciendo violencia (y sin hacerla si se quiere a la *Y* inicial la hayan convertido en *T*. Producida la primera interpretación errónea, las demás se seguían como consecuencia obligada. Es la cosa más natural y más fácil del mundo confundir la *Y* y *T* en los manuscritos, aparte de aquello que es más fácil errar que acertar en lo desconocido : no es lo mismo una palabra conocida de diccionario y otra, que, siendo nombre de lugar extranjero se presta a mil trasliteraciones a manos del copista, sobre todo si se mete a interpretar o hace ostentación de conocimiento propios. Así vemos en Lozano, que, en un sólo párrafo, a propósitó de Aguirre se le adjudica, primero una ciudad de *Lerena* y después otra de *Serena*, por la confusión aquélla de una *s* gótica con la *l*.

Es indispensable un nuevo examen de los papeles citados; porque hoy la confusión en que estábamos acerca de Tucumán primitivo se ha visto mil veces peor.

Sea para que se confirme o que se desvanezca la sospecha, la nueva compulsa tiene que hacerse. No es propio que un punto tan interesante de la conquista del Tucumán siga siendo materia de debates, que al fin dan en tierra con la autoridad de mucho de lo que se escribe; porque si uno yerra en el principio de las cosas ¡cómo será lo demás! y esto sirve de piedra de escándalo a los que se burlan de estos trabajos.

Parece increíble que una simple hipótesis pueda servir de tema para un artículo sobre nombre de lugar; mas lo cierto es que en alguna parte había que meterlo, y el punto es uno que está hoy en tela de juicio, y que habrá que resolverlo, tarde o temprano, así como bastó que el licenciado Matienzo nombrase el río de «Yomansuma» para que saliese a luz un lugar perdido desde muchos años y con superabundancia de pruebas documentadas, una vez que el doctor Adán Quiroga y yo nos pusimos en el empeño de desenterrarlas. Desgraciadamente es más fácil ocurrir a los archivos de Tucumán, que hacer un viaje a España con el objeto de consultar los de Sevilla y demás colecciones de la madre patria.

Yucumanita. Lugar, cerca de Medinas, así llamado hoy, y así escrito por el Padre Techo, equivocadamente llamado *Yucamatina* por el Padre Lozano : sus habitantes cayeron víctimas de la saña del caudillo de los Andalgalás, Chalemín. Véanse las relaciones de los dos padres. Esto sucedió entre 1630 y 1637, probablemente en 1634.

Etim. : *Yucu-man*, hacia el *Yucu; ita*, terminación de diminutivo. Véase *Neculman* y *Bilisman*, por lo que puede tratarse de una terminación cacano-araucana.

Yuchan. Tiras de la corteza interior del árbol llamado palo borracho; el mismo árbol, *Chorisia insignis*. Estas tiras se usaban para manojar tabaco. El árbol cría un tronco hinchado a forma de tinaja de vino por lo que se le da el nombre de palo borracho. Este árbol da una flor como magnolia pequeña, y un capullo de algodón como seda ; crece en las faldas más áspe-

ras de Catamarca, pero no se encuentra al poniente del cordón del Ambato.

Etim. : Fácil es que sea voz cacana. Si no lo es, véanse las radicales *Yucha* y *An*.

Yuchaya. Cuesta de Choromoros, por la que probablemente subió don Alonso de Mercado cuando entró al valle de Calchaquí.

Etim. : *Ya*, empieza; *cha*, hacer; *yu*, lo que diga esta radical. *Chaya* es también «llegar» en quichua. Ver radical *Yu* y *Yuchan;* también el *ya* en *Iruya*.

Yugona. Achura del cogote, donde pisa el jugo.

Etim. : Voz híbrida de *yugo;* y *na*, cosa que sirve para yugo.

Yujio. Cuajada tierna, en Jujuy.

Etim. : Desconocida.

Yulcagasta. El lugar llamado «Las Campanas», ubicado así en el auto de jurisdicción de Londres (1633); hoy es de La Rioja.

Etim. : *Gasta*, pueblo del *Yulca*. Véanse *Yu*, *Ulu* y *Ca*, desinencia pronominal. El tema parece ser cacán.

Yulu. Especie de garza o bandurria.

Etim. : Tal vez voz cacana. Ver *Yucu*, alcatraz, en quichua.

Yuma. Engendrar; voz que se da para poder mejor apreciar el valor genitivo de la raíz *yu;* porque *ma* es terminación pronominal o determinante.

Yumansuma. El nombre de un río citado por el licenciado Juan de Matienzo en su *Itinerario del Perú al Río de la Plata (Relación geográfica*, t. II, Ap. III, pág. XLI). Se hallaba entre la ciudad de Cañete y Santiago del Estero.

Es la única noticia que se conoce de tal río; mas la descripción obliga a suponer que sea un afluente del Dulce en las regiones del de Medinas o Marapa.

Yumansuma suena como síncopa de *Yucumansuma*, el hermoso *Yucuman*, y desde que en esa misma región existe un *Yucumanita*, es lógico deducir que había un *Yucuman*, del que aquél era la forma diminutiva, como hay *Sanjil* y *Sanjilcito*, etc. En el mapa de Cano y Olmedilla está un Tucumán que sin duda es error por *Yucuman*.

Lo probable es que el tal río Yumansuma sea el río de Medinas ó Chico, que sin duda tuvo su nombre indígena.

Con el tiempo debe hallarse alguna escritura vieja que esclarezca este punto. Mientras tanto, queda como un interesante problema a resolverse, y un tema más que encierra los curiosos sonidos *yu* y *man* (1).

Yumiyuraicuna. Nombre de lugar, al noroeste de Chiquiliampata.

Etim. : Dudosa, aunque la terminación *cuna* formaría un plural quichua. Indudablemente la voz *Yumai* es «sperma viri», etc.; *yura*, nombre de una planta; pero el cambio de las vocales no es lícito en quichua.

Yungulos. Los Césares o Trapalanda (Loz., IV, pág 53).

Yurak. Blanco, voz usada en Huaco.

Etim. : Voz quichua.

Yuri. Nacer, salir a luz; voz que se cita para dar a conocer la raíz *yu; ri* es, ir, andar.

Yuru. Una tinaja con garganta o gollete angosto. Frase : «No tengo ni *pucos* ni

(1) Dos años hace que se escribió la noticia que precede. En seguida el doctor Adán Quiroga halló un documento en que se hacia mención del pueblo de Yomansuma, sobre las márgenes del rio de la Concepción o de Gastona; rio de muchos nombres, siendo uno de ellos Solcos, y otro Huaycombo. El río de Medinas se llamaba de *Eldetes*. Estos datos constan de una protesta presentada por los vecinos de San Miguel, en Tucumán, a don Hernando de Mendoza Mate de Luna, cuando se trataba de mudar la ciudad vieja a su nuevo sitio; y, también, en varios títulos de merced de la familia de Gaspar de Medina y otros.

Resulta también que hay fundada razón de sospechar del dato aquél de los padres Techo y Lozano, que colocan una de las ciudades del Barco sobre el rio de Escava; parece más probable que haya sido sobre este mismo rio de Yomansuma. (Buenos Aires, octubre 6 de 1897.)

yuros ñaupas». No tengo ni escudillas, ni tinajas de los antiguos. Estos *yuros*, colocados boca abajo, servían de tapa a las tinajas mortuorias que contenían el cadáver de una mujer, así como las de los hombres llevan su falo de piedra.

Etim. : Parece que es voz cacana. Está muy en uso aún. Ver *Yu*. En aymará *Yuru* es hondo.

Yuski. Lana tisada y emparejada, que se envuelve en el brazo para hilarla.

Etim. : En aymará hallamos la voz *Lluska*, liso, bruñido. El cambio de *i* en *a* se puede admitir; así el quichua *Amchi*, salvado de algarrobo, *Aunchi*, en catamarcano, es *Hamccha*, en aymará: en este idioma, la partícula verbal *cha* representa el *chi* del Cuzco, dejar o hacer que otro haga. Siempre se sospecha que el sufijo *ki* o *qui* encierre la idea de «abrir» o «dividir». Ver *Yu*, *Yucu* y *Yuma*.

Yusyu. Leche recién cuajada, voz de Santa María.

Etim. : *Llocllo*, nata de la chicha. Ver anterior.

Yuti. Nombre antiguo del sol en el Perú y en Santiago (Dic., Roque Barcia, Telésforo Ruiz).

Etim. : *Yu*, radical fálica y de movimiento; *ti*, partícula determinante, como en *Inti*. Ver *Yu*, etc.

Yutu. Perdiz sin cola, como perdiz rabón. Frase : «Hacer la *yuta*», hacer la rabona; curioso ejemplo de enredo lingüístico.

Etim. : La voz es quichua. Los aymaráes la llaman *Pisaca*, y no sería extraño que este nombre tuviese algo que ver con tantos otros de lugar en la región cacana.

Yutuyaco. Lugar en los Pueblos.

Etim. : Aguada de la perdiz.

Yuya. Mentir, mentiroso o embustero.

Etim. : *Llulla*, mentir. Voz quichua.

***Yuyu.** Yerba del campo ; toda cosa verde, como *tacoyuyu*, vainas de algarroba verde.

Etim. : Raíz *yu* de nacer, criarse ; y repetida diría, nace-nace, lo que está saliendo y criándose. Es probable que sea sinónimo de *llulla*, retoño, cosa tierna, pimpollo. Ver *Yu* en todos sus temas.

Yya. Mojar en mortero.

Yyana. Mano de mortero. Dos voces que merecen ser estudiadas. La idea del molino o mortero de juego parece que es inherente a estas voces.

Z

Z. Letra que se confunde con la *s*. Véanse los empadronamientos.

Zacha. Véase *Sacha*.

Zamana. Véase *Samana*.

Zancu. Véase *Sanco*.

Zapa. Véase *Sapa*.

Zara. Véase *Sara*.

Zayttu. Largo y enhiesto, como la cabeza de algunos indios. Nombre de deformación artificial así del cráneo.

Závila. La pita. *Pensa sábila* la llaman en Sanjuil.

Zirca. Ver. *Sirca*.

Ziza. Ver *Sisa*.

***Zonda.** « Londres Catamarca », páginas 126 y 63. Vientos fuertes y periódicos de los valles de la Cordillera. Son más frecuentes en la primavera. Por lo general tienen horas fijas, que varían según el lugar, y son secos y calientes.

***Zondear.** Correr viento *Zonda*.

Zuma. Pueblo en Quiriquiri (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Tal vez por *Sumaj* lindo.

APÉNDICE

APÉNDICE A

Padrón de quilmes y calianes (1682)

(Del Archivo Nacional de Buenos Aires)

Papel para los años 1684, 1685 y 1686.

En el Pueblo y reduccion de Santa Cruz de los Quilmes, tres leguas poco más ó ménos de la ciudad de la Trinidad Puerto de Buenos Aires, en 12 días del mes de Abril de 1682 años : El Capitan Don Miguel Castellanos Contador Juez Oficial de la Real Hacienda en dicha ciudad y sus provincias del Río de la Plata y Paraguay. Por S. M. que Dios guarde ; para efecto de hacer padron de los Indios é Indias de dicho pueblo reduccion y reconocer los que deben pagar Tassa, ó ser reservados de ella en presencia de mí el presente escribano y asimismo estando presentes el Doctor Don Melchor de Izarra Cura doctrinante de dho. pueblo y el Sargento Don Miguel Troncoso su correxidor juntamente con el alferez Clemente Rodriguez Protector General de los Naturales. Y assí todos juntos y havién-dose recogido toda la gente de dicha Reduccion á toque de campana que se estuvo tocando por más tiempo de dos horas, y con el libro de Coleturias que manifestó el dicho Cura Doctrinante y con la lista del *último* Padron que se hizo de los Indios de esta dha. reduccion el año passado de 1680 en dos días del mes de Mayo. Se hizo este Padron en forma y manera siguiente :

APELLIDOS QUILMES Y CALIANOS (1)

A

Abancuy (m.).
Abanchy (m.).
Abata.
Abati.
Abauchay (m.).
Abayan.
Abayan (Caliano).
Acansey.
Acchoca (Cacique).
Achaipi (Caliano).
Achaipi Caliano (m.).
Alei (Caliano).
Alichay (Caliano).
Aliue.
Alsan (*Alcan*, 2ª Cod.).
Allampu.
Allanqui.
Amblaquí.
Amilca (*á milca*, Cod. 2°), Caliano (m.).
Ampalla.

(1) Para facilidad de referencia se ha reducido la siguiente lista de apellidos a orden alfabético. El signo (m.) significa que el apellido que lo precede es de mujer. Cuando no se indica procedencia se entiende que es Quilme.

Anchayo.
Anchila.
Anjuri (Caliano).
Anllagua (m.).
Añaupi *(yp*, Cod. 2°).
Apaussa (Caliano).
Aquilau *(an?)* (Caliano).
Apil.
Aquinchay.
Asojan.
Astaban.
Atanco (Aquilzay).
Aucho.
Auquí (Caliano).
Ates.
Aycuña.

B

Balinchay (Caliano).
Baltos.
Ballais (véase *Vallais)*.
Bancux (m.).
Barrigon.
Bindus *(Vindus*, Cod. 2°, Caliano).

C

Cabana.
Cabilmay *(uilmay*, Cod 2°, Caliano).
Cachaupe *(ype*, Cod. 2°).
Cachicachi (Caliano).
Cachiqui (Caliano, m.).
Cachiqui.
Cachimay.
Caipicha *(pichi*, Cod. 2°).
Caipuchis *(chi*, Cod. 2°, Caliano (m.).
Calauza.
Calchiuar.
Calimay (Caliano).
Caliua (Caliano).
Caliva.
Callafi.
Camincha (m.).
Camllapi (m.).
Campacay (Caliano).
Campilla (m.).
Canilta (o *ista)* (m.).
Casilta (m.).
Catali *(Cathali*, Cod. 2°).
Catalme.
Catibas.
Cauanan.
Cauanche.
Cauasi *(ci*, Cod. 2°, Caliano, m.).
Caipiccha.
Comanchao (m.).
Cunaype.

CH

Chacaba (m.).
Chacassi *(asi*, Cod. 2°, Caliano, m.).
Chafa.
Chaipi (m.).
Chaint (Caliano, m.).
Chama (m.).
Chamica (m.).
Chamilca (m.).
Champusa.
Chanagua (m.).
Chanaype (m.).
Chancano.
Chancol (Caliano).
Chansaba *(Zaba*, Cod. 2°, m.).
Chalpi (m.).
Chapi (m.).
Chapuma.
Chascagua (m.).
Chascaguay *(agua*, Cod. 2).
Chauchicha (m.).
Chavel (m.).
Chayauca.
Chayapi.
Chilcomay (Caliano).
Chucuncay.
Chumay.

F

Famacalla.
Filca.

G

Gachipay.
Guachampa.
Guachil (m.).

Gualquitay (Caliano).
Gualyaca.
Guallquipa.
Guampichan (Caliano).
Gualchycay.
Guanpichan.
Guaquilmay.
Guaquinchay.
Guayanble (Caliano).
Guayanble (m.).
Guayanchil (Caliano).
Guayanpi.
Guayaquil.
Guita.

I

Ichaua.
Iguanchay (Caliano, m.).
Ijama (la *j* ?).
Illaua (m.).
Iluchaime (m.).
Impaxil (m.).
Incaize.
Incapacha.
Inquina (m.).
Ipallam.
Iquicho (m.).
Iquimay.
Isgyan (Caliano).

L

Laguachi (m.).
Laix *vel* Layx (Cod. 2°).
Lamac.
Limpay.

LL

Llabca (m.).
Llabincay (Caliano, m.).
Llacche.
Llacapas (m.).
Llacas.
Llaica (m.).
Llamac (Caliano, m.).
Llampa.
Llamuc (Caliano, m.).
Llanen.
Llaquinchay (Caliano, m.).
Llasca (Caliano, m.).
Llaypucha (m.).

M

Malanzá.
Mallica (m.).
Maquitay.
Miquinay.
Mitis (Caliano).

N

Naycagua (m.).

O

Opuccha (m.).
Osta *vel* Hosta (Cod. 2°).

P

Paco.
Pajami (Caliano, m.).
Pallamay.
Pallamay (m.).
Pasagua (m.).
Parabay.
Peguante.
Perendengue.
Pichaguay.
Pipis (m.).
Pisay (m.).
Piscay.
Piscay (m.).
Pisiaca *vel* Pissi (Cod. 2°).
Piti.
Piuanche.

Q

Quichauel (m.).
Quichincha.
Quilintay.
Quisami (m.).
Quizampa (Caliano).

S

Sabanqui *vel* Sauanqui (Cod. 2°).
Sachamon.

Sachica.
Sachica (m.).
Sachica (Caliano).
Samaya (Caliano, m.).
Samayan (Calino, m.).
Saminta (Caliano).
Sancalmay.
Saipu (m.).
Sanquinay.
Sapajan (Caliano).
Sapatucla.
Sapatulca.
Sapaucan (Caliano).
Sialtaud (m.).
Sicca (Caliano).
Silpicay (Caliano).
Silpiguay (m.).
Silpina.
Silpincay o Silpiucay.
Silun.
Sillamay.
Simanan (Caliano).
Simichan (m.).
Sinquinay.
Sipilmana.
Sipitulpa.
Sipitulpa (Caliano).
Siquimay.
Siquinay.
Siquitay (Caliano).
Subcala.

T

Tancolmay.
Tantil (m.).
Taquilo.
Titayan.

U

Uchapa (m.).
Uchucan.
Uguenche.
Uncacha (m.).
Uncalla (m.).
Uncasil (m.).
Uti.

V

Vilinchay *vel* Balin (Cod. 2°).
Vallais *vel* Ballays (Cod. 2°).
Vichicay (m.).

Y

Yabanchin (m.).
Yapaxil *vel* Yanpasil (Cod. 2°, m.).
Yapay (m.).
Yutayan (Caliano).

Z

Zanquil (m.).
Zapalli (m.).
Zapan (m.).
Zapatucla.
Zupiche (*1 upiche*, Cod. 2°) (dudoso, posiblemente Quilme).

APÉNDICE B

Apellidos de indios de ambos sexos que se encuentran en unos empadronamientos de fines del siglo XVII y principios del XVIII en el Archivo de Catamarca

A

Aballay.
Aballay : cacique Guachajchi.
Aballay : cacique Paysipa.
Aballay : cacique Machigasta.
Abaucha.
Abauchay.
Abilinday : Tinogasta.
Acampi : Tinogasta.
Acanchi (m.). : Ingamana.
Achamin : Olcagasta.
Achapac : Guachajchi.
Achaupac.
Achipay (m.) : Ingamana.
Achuela (m.) : Ingamana.
Achuxna (m.) : Pisapanacu.

Achuxna (m.) : Guachajchi.
Aimache.
Alimin : Olcagasta.
Alimin : Paysipa.
Alucan.
Alugon : Pisapanacu.
Allaimi : Guachajchi.
Ampi : Paysipa.
Anitay.
Añacay.
Asaica : Pisapanacu.
Asanu (m.) : Pasapanacu.
Asimin : cacique Olcagasta.
Asintay : Pisapanacu.
Aucaba o Ancaba : Tinogasta.
Aumpa : Huasan.
Auquio : Tucumangasta.
Avalos.
Axlato.
Ayachi (m.) : Ingamana.
Ayachi : Pisapanacu.
Ayampox (m.)]Tinogasta.
Aymacha : Calchaquí.
Aysampas (m.) : Tucumangasta.
Ayuchil (m.) : Ingamana.
Ayunda.
Ayunda : Pisapanacu.
Ayuxna (m.) : Ingamana.

B

Bacalí.
Baiamble : Huachaschi.
Balanpis *(u ?)* : Pisapanaco.
Balcusa.
Balimba : Huachaschi.
Bicamsa (m.) : Olcagasta.
Billa : Huachaschi.

C

Cachusna : Huachaschi.
Caimi : Ingamana.
Caimincha : Pisapanaco.
Caimincha (m.) : Pisapanaco.
Cajilla : Ingamana.
Calduse : Pipanaco.
Calí : Tinogasta.
Caliba o Catibas : Tinogasta.
Caliba : Olcagasta.
Caliba : Paysipa.
Caliva : Guachaxse.
Calsapi : Ingamana.
Calsapi : cacique Tinogasta.
Callamuy : Paysipa.
Callave : cacique Pipanaco.
Callaxve : Ingamana.
Callaxue : Ingamana.
Camisa : Ingamana.
Camisa : Paysipa.
Camisa : Machigasta.
Campilla (m.) : Ingamana.
Cañacha (m.) : Amangasta.
Capilba : Sabuil-Saujil.
Capilma : Sabuil-Saujil.
Casanpa : Pipanaco.
Catamon.
Catamon : Tinogasta.
Catintuclla.
Cauana (m.) : Ingamana.
Coneta : Guachaxse.
Cataoy : Olcagasta.
Coyuca : Tinogasta.
Cuicha (m.) : Ingamana.
Cumali : Pisapanaco.
Cumali : Amangasta.
Cumanse : Huachasche.
Cumanse (m.) : Sabuil o Saujil.
Cumansi (m.) : Pisapanaco.
Cumansi (m.) : Pipanaco.
Cumansi (m.) : Tinogasta.
Cumansi.
Cuncas (m.) : Ingamana.
Cuninja : Amangasta.
Cuninjua : Paysipa.
Cutayan : Machigasta.
Cutoyan : Paysipa.

CH

Chacampi (m.) : Pisapanaco.
Chacani.
Chacarac : Ingamana.
Chacomo : Tinogasta.
Chaicsa (m.) : Ingamana.

Chaicsa : Guasan.
Ghaicsa (m.) : Huachaschi.
Chamaica (m.) : Pisapanaco.
Chamaico : Guachaxse.
Chamaico.
Chambleca : Saujil.
Chamasin (m.) : Ingamana.
Chamaya (m.) : Pisapanaco.
Chamhana (m.) : Pisapanaco.
Chamixta (m.) : Pisapanaco.
Chamuxna (m.) : Pisapanaco.
Chanampa.
Chanampa : Huachaschi.
Chanampa : Saujil.
Chanampa : Ingamana.
Chanampa : Amangasta.
Changano : Guachaxse.
Chanquil (m.) : Pisapanaco.
Chañaba (m.) : Tinogasta.
Chañau (m.) : Saujil.
Chasampi.
Chaxiqui : Guachaxse.
Chay (m.) : Olcagasta.
Chaylla (m.) : Tinogasta.
Chayta (m.) : Paysipa.
Chico : Guachaxse.
Chinaico (m.) : Ingamana.
Choapa (m.) : Guasan.
Chullama : Pisapanaco.
Chullama.
Chullama : cacique Saujil.
Chumay : Huachaschi.
Chumbicha : Guachaxse.
Chumbita : Olcagasta.
Chumbita : Paysipa.
Chumllau *(n ?)* (m.) : Guachaxse.

F

Fihala : Guachaxse.
Filino : Guachaxse.

G

Gaupi : Ingamana.
Guaicasa : Ingamana.
Gualcomay : Paysipa.
Gualcumai : Ingamana.
Gualsacan : Guachaxse.
Guambicha : Pipanaco.
Guananca : Amangasta.
Guanca : Tinogasta.
Guanchicay : Machigasta.
Guanchipcha : Pisapanaco.
Guansilpa : Pipanaco.
Guaquillao : Paysipa.
Guaquinchay : Olcagasta.
Guasinan : Tinogasta.
Guauchil *(anch ?)* : Ingamana.
Guayapi : Tinogasta.

H

Hachampis : cacique Ingamana.
Hamanchay (m.) : Pipanaco.
Hancate : Saujil.

I

Icampa : Guasan.
Icaño : Pipanaco.
Ichaco : Tinogasta.
Ichaguan.
Ichaha : Pipanaco.
Ichaica (m.) : Ingamana.
Ichambli (m.) : Ingamana.
Ichauil (m.) : Ingamana.
Ichilco (m.) : Pisapanaco.
Ilhaha : Tucumangasta.
Illauqui : Guachaxse.
Illcapil (m.) : Pipanaco.
Imasan : Guasan.
Impasil (m.) : Pipanaco.
Imsay : Huachaschi.
Imucha (m.) : Ingamana.
Inchapa (m.) : Tinogasta.
Incasapa : Ingamama.
Incasil o jil (m.) : Guachaxse.
Inquina.
Inquina (m.) : Huachaschi.
Inquina (m.) : Pisapanaco.
Inquina (m.) : Ingamana.
Inquina : Tinogasta.
Inquina (m.) : Olcagasta.
Inquina : Paysipa.
Insama.

Iquisina : Tinogasta.
Iquitina : Tinogasta.
Isanqui (m.) : Tinogasta.
Itincapax : Paysipas.

J

Jotaan : Amangasta.
Julaya : Machigasta.

L

Laicsa : Pipanaco.

LL

Llacapas (m.) : Ingamana.
Llain : Pipanaco.
Llauaico (m.) : Guasan.
Llauchipa (m.) : Ingamana.
Llavaico (m.) : Ingamana.
Llumpa : Ingamana.

M

Machigasta : Machigasta.
Mananqui : Ingamana.
Maraña : Amangasta.
Matapal : Tinogasta.
Maucasi : Olcagasta.
Mocayun : Tinogasta.

O

Obensa.
Ojachic (m.) : Olcagasta.
Olalla.

P

Pahuan : Machigasta.
Pallamaide : Ingamana.
Pallamay : Pipanaco.
Pamostax o Iamostax : Amangasta.
Panhacha (m) : Ingamana.
Paraguay : Pipanaco.
Paraguay : Paysipa.
Pasauca : Ingamana.
Pasiña : Paysipa.
Pasiquin : Tinogasta.
Payauca.
Piguala : Guachaxse.
Piguanse : Ingamana.
Pisola.
Pisola : Huachaschi.
Pisola : Guasan.
Pulcho : Amangasta.
Pulpai : Pisapanaco.

Q

Quichanqui : Huachaschi.
Quichanqui : Olcagasta.

S

Sabcala : Tinogasta.
Sacaba : cacique Tinogasta.
Sacapac : Guachaxse.
Sachais : (m.) Tinogasta.
Salaba : Amangasta.
Saliga : Pipanaco.
Samalca (m.) : Amangasta.
Samalca (m.) : Tinogasta.
Samolca (m.) : Olcagasta.
Sancatcha : Tinogasta.
Sanquinay : Huachaschi.
Saquilan : Tinogasta.
Saquilan ; Olcagasta.
Sigampa.
Sigampa : cacique Tinogasta.
Silpino : Tucumangasta.
Sillamay : Pipanaco.
Simincha : Guachaxse.
Simuxcha (m.) : Guachaxse.
Sincollay (m.) : Paysipa.
Sinchoca : Ingamana.
Siquimi : Pisapanaco.
Siquiñay.
Siquiñay : Olcagasta.
Soliga : Pisapanaco.

T

Talcayac : Amangasta.
Tancaba : Tinogasta.
Tibsilay : Tinogosta.
Tilian : Tinogasta.
Tilian : Amangasta.

Toclagua : Tinogasta.
Tupula : Huachasche.

U

Uchumin : Olcagasta.
Ulima : Tinogasta.
Uncachis : Pipanaco.
Usi : Tucumangasta.
Utimba : Guachaxse.

V

Vaquinsay : cacique Pisapanaco.

X

Xamaico (m.) : Saujil.

Y

Yabati (m.) : Paysipa.
Yabatis (m.) : Machigasta.
Yacsapa : cacique Amangasta.
Yaguachi (m.) : Paysipa.
Yamostac : Amangasta.
Yampas (m.) : Guachaxse.
Yampas : Pisapanaco.
Yampax : Paysipa.
Yampos : Pipanaco.
Yamsil (m.) : Ingamana.
Yamsil (m.) : Huaschasche.
Yamuxin (m.) : Guasan.
Yauquin : Huachasche.
Yausil : Amangasta.
Yemali (m.) : Huachasche.
Yobate (m.) : Tinogasta.
Yucachac : Tinogasta.
Yucsilpi : Amangasta.

PADRÓN DE 1688

A

Abati : Calchaquí.
Abaucai : Calchaquí.
Abayu : cacique Alto.
Aculpa : Yocan.
Anguio : Guachaxse.
Apotauca *(n ?)* : Ascata.
Ascati : Paquilingasta.
Atan o Catán : Collagasta.
Axlato : cacique Ingamana.
Ayumna : Colpes.
Ayuncha : cacique Hampagcaschas.
Ayunda : cacique Paquilingasta.
Ayunta : cacique Motemo.

B

Bachacsi : Calchaquí.
Bajinan : Asabgasta.
Balincha : cacique Sijan.
Balinchay : Ascata.
Balincho : Calchaquí.
Bilimpa : Calchaquí.

C

Cachoca : Yocan.
Caliba : Amangasta.
Calsapi : cacique Pantano (1712).
Callavi : cacique Pipanaco.
Camalan : curaca Lacmi.
Casiba : Alto.
Casiba : Santa Gertrudis, Londres.
Catamon : Asabgasta.
Catan *(Atan ?)* : Collagasta.
Cauilaua : Calchaquí.
Caxcha : Calchaquí.
Cocta : Calchaquí.
Colloupe : Calchaquí.
Concaui *(n ?)* : Villapima.
Cosalan : Yocan.
Coyamichi : nación Zerana.
Cumansi : Paquilingasta.

CH

Chacum : Pituil.
Chalimin : Calchaquí.
Chanampa : cacique Tinogasta.
Chancanqui.
Chancon : Vilgo o Silgo.
Changano : Guachaxse.
Chasampi : Colana.
Chaxuique : Ingamana.

Chiccha : Calchaquí.
Chisco : Calchac.
Chumai : Calchaquí.
Chupalli : Calchaquí.

E

Escupal : Yocan.

F

Fixala : Mocoví (?).

G

Guacamay : Calchac (?).
Guachilca : Asabgasta.
Guagalsiax : Calchac (?).
Gualampi : (?).
Gualcusa : Colana.
Gualchay : Calchaquí (?).
Gualincha : Calchaquí.
Gualsi : (?).
Guambicha : Lacmi Calchac.
Guanchicay : Guachaxse.
Gualquilmay : Yocan.
Guenca : Calchaquí (?).

H

Hampasti : Calchac.
Hampi : Villapima.

I

Icain.
Iculcha : Calchac.
Incayan : Yocavil.
Inga : Huasan.
Iquimay : Yocavil (?).
Itaquil : Yocavil (?).

J

Juaychapi : Calchac.

L

Lindon : Alto.
Linquimay : cacique Ingamana.

Ll

Llocain : Calchac.
Llumpa : Ingamana.

M

Machagbai : Paquilingasta.
Machapal : Calchaquí.
Machico : Collagasta.
Maquicha : Paquilingasta.
Maquis : Villapima.
Moca : Calchaquí (?).

O

Olalla : Asabgasta.

P

Pabil : Calchaquí.
Palintay : Calchaquí.
Pallamay : Colpes.
Pasiquin : Asabgasta.
Piguala : cacique Colana.
Pisayaca : Guachaschi.
Pituil : Pituil.

Q

Quemupi : Yocagasta o Pachian.

S

Sacaba : cacique Ascata.
Sacaba : cacique Ascata (1712).
Saculpa : Yocan.
Sachamon : Calchac.
Saliga : Colpes.
Saligua : Hampagcaschas.
Sanquinay : cacique Colana.
Selayan : Calchac.
Sicampa : Calchac.
Sigamba : cacique Villapima.
Silcuyo : Calchaquí.
Silpian : Gualfin.
Silpian : Yocan.
Silpino : Calchac.
Silpino : Tucumangasta.

Sincan : Motemo.
Sinchuca : Calchac.
Subpalaz : Pituil.

T

Ticopares : Paquilingasta.
Tilian : cacique Asabgasta.

Y

Yacsapa : Londres.
Yucama : Calchaquí.
Yucayo : Tinogasta o Calchac.

Z

Zacayan : Locmi.

APÉNDICE C

Nombres sacados de los empadronamientos de indios en San Miguel de Tucumán

1711

Mellepcáy.

Padrón de Yucmanita y padrón de Toxpo, sin apellidos de indígenas.

Padrón del Conventillo, indios anconquixas, gastonas y eldetes : *Baiumsa* o *Bauimsa*, cacique de Anconquija ; *Sula*, cacique de gastonas y eldetes (hoy Concepción y Medinas).

Padrones de Lacme en la Ramada (Concepción), de Nacche y Niogasta ; apellidos indígenas.

Padrón de Santa Ana : *Catibas*, alcalde ; *Anitainñ*, cacique.

Padrón de Marapa : *Lapan*, cacique.

Padrón de Anchaxpa : *Sinchuca*, cacique.

Padrón de Chiquiligasta : *Chalin*, cacique.

Padrón de Anamupila, en Monteros : sin apellidos indígenas.

(Del archivo que estaba en la escribanía del señor Lauro Román.)

1714

Título de cacique a favor de *Alonso Chamcana*, curaca de los indos amaichas, que hoy viven en el valle de Calchaquí, cerca de Santa María, a la entrada del valle o quebrada que conduce a Tafí.

Genealogía del cacique don *Diego Uti Quaitina* (1), padre de don *Francisco Chauca*, casado con doña *Josepha Cam Yabe*, padres de don *Alonso Camcana*.

(Mismo archivo, legajo n° 36.)

1788

Un indio de Tasa, llamado *Francisco Apomaita* hace su testamento. (Legajo número 19.)

1868

Reclamación de unos indios huérfanos en que son declarantes *Juan Callafe*, *Rodrigo Caspamac* y *Juan Ybalo*, naturales del pueblo de Anconquija, situados en aquel entonces en Naschi.

1606

En unas diligencias de Merced de la familia histórica de Medina se nombra a los caciques don *Alonso Quispe Ynga* y don *Alonso Sichacañar*.

1720

En un legajo con el número 14 se halla un empadronamiento levantado por orden de don Estevan de Urizar y Arespacochaga.

(1) En otras partes de Catamarca existe aún familias de *Guaytimas*, creo que en Tinogasta.

Sólo se citarán los padrones que contienen apellidos indígenas.

Padrón de Chiquiligasta : apellidos *Salcao, Niogasta, Inga.*

Padrón de Santa Ana : apellidos *Acapianta, Asogasta, Catimba.*

Padrón de Marapa : apellidos *Catintacta, Ybalo.*

Padrón de Anconquija : apellidos *Gayansa* (el cacique), *Sola* (cacique de los eldetes).

Padrón de Uclicha : apellido *Sas* (cacique).

Padrón de Amaicha : apellidos *Chuque* (el cacique), *Lasalpe, Ayaçac.*

Padrón de Quilmes : apellido *Catin* (curaca).

Padrón de Tocpo : apellido *Ya Santos* (cacique).

1711

En el legajo número 36 está otro empadronamiento del mismo don Estevan de Urizar y Arespacochaga.

Padrón de Famaillá : apellidos *Chasique*, el « curaquilla » llamábase *Lucas Incaio.*

Padrón de Quilmes : sin apellidos indígenas.

Padrón de Amaicha : apellidos *Chau* (el curaca), *Aiac, Consemáy, Liquimáy, Calante, Masán, Casináy, Casillo.*

APÉNDICE D

« Cuzco »

« CUZCO » DE MAG^a GÓMEZ, DE HUACO (1884)

Mi hijo : *Churiy*, dice el padre.
Mi hijo : *Huay*, dice la madre.
Casa blanca : *Huasi yurac.*
Varón lindo : *Ccari sumah.*
Esto es mío : *Cayca noccapah.*
Esto es tuyo : *Cayca ccampah.*
Tengo plata : *Noccapini collquecta.*
¿ Tú tienes plata ? ¿ *Apinquichu collquecta* ?
Pedro tiene plata : *Pedro apin collquecta.*
Nos, etc. : *Noccanchis apinchis collquecta.*
¿ Hay pasto ? : ¿ *Apinquichu pastuta* ?
No hay : *Mana apin.*
Yo hallo : *Nocca tarini, suc rumita.*
Todavía no he dormido : *Manarac pañanicha.*
¿ Qué andas buscando ? ¿ *Ymata mascanqui* ? vel ¿ *imata mascas purinqui* ?
Yo estaba queriendo al niño : *Nocca munas tiyani huahuata.*
¿ Está mi padre ? ¿ *Mana tatayca tiyanchu* ?
La *y* casi no suena.
Tráemelo esto : *Apampuay.*
Trabajando estaba y me cansé : *Llancas tiana saycuni.*

« CUZCO » DE ROSA CUSILLO, DE SUAN
(1887 Y 1888)

Vinuta couay tucuchanaypac : Vino dame para que lo acabe yo.
Hiluta couay ciranaypac : Hilo dame para que lo hile.
Na wañurka : Ya murió.
Nococa : Yo (no ño).
Wanast iani : Me estoy muriendo.
Atarini : Levantarme.
Paypis : Él.
Chuncu : Mucha gente.
Machi : Médico.
Ampisca : Curar.
Waracacha : Correr (en quichua es : correr a pedradas).
Yocay : Subir.
Caballumpi : A caballo.
Charabon : Suri corredór.

Charaboncito : Suri chico.
Dedollacta : Dedos.
Morco : Vieja.
Uñapa : India vieja.
Haipi : Decía la liebre.
Nocca : Yo.
Kjam : Tú.
Pay : Él.
Noccanchis : Nosotros.
Kjamcuna, kjamkichis : Vosotros.
Paycuna : Ellos, Ellas.
Huasiy : Mi casa.
Huasiyki : Tu casa.
Huasin : Su casa.
Huasinchis : Nuestra casa.
Huasinkichis : Vuestra casa.
Kjampa huasiyki : De Vd. es la casa.
Kayca noccapa : Esto es mío.
Llamtata apumuy : Dame leña.
Churay ninapi : Ponlo en el fuego.
Kayca Pedropas sara : Este maíz es para Pedro.
Kayca kjampa sara : Este maíz es tuyo.
Noccami bueno cani : Yo soy bueno.
Bellaco carca Pedro : Pedro era malo.
Huayna suma : Lindo mozo.
Shipas suma : Linda moza.
¿ Ymata ruas purinki ? : ¿ Qué andas haciendo ?
Tarpustiani : Ando sembrando.
¿ Aica regas rinki ? : ¿ Cuándo vas regar ?
Caya : Mañana.
Na (sa) huañorka : Ya se murió.
Chayta micus rinki uañunki : Si comes eso te morirás.
Uañunas tiani : Estoy por morirme.
Conaychi micunas tiani : Dadme que estoy por comer ; *tia* no *ch* de actualidad.
Cunan punchau : Hoy.
Caya : Mañana.
Caya mincha : Pasado mañana.
Caina : Ayer.
Suyay : Espera.
Kjam sacara canki nocca sumas cani : Yo soy más lindo que tú.
Yscaymi pañus rini : Vamos a dormir los dos.
Cuchillop makipi liyanca (errado) : Tiene el cuchillo en la mano (mal).
Adios na rini : Adios, ya me voy.
¿ Imata nipus rinki ? ¿ Qué le vas a decir ?
Nocca risá caya : Yo iré mañana.
Pay hamunca caya : Él vendrá mañana.
Caya suyas rinki : mañana me vas a esperar.
¿ Aycapi chayanki ? : ¿ Cuándo has llegado ?
Ynti rupas tian : El sol está quemando.
Lucero llocsis tian : El lucero está llegando.
Nocca coiki : Yo te doy,
Kjam couanki : Tú me das.
Pedre cosunka : Pedro le dará.
Mesasanipi churay : Pónlo sobre la mesa.
Mesa urampi churay : Ponlo abajo de la mesa.
Churi : Hijo, dice el padre.
Nocca uauaypa mamancani : Yo de la criatura soy madre.
Shipas noccapa canki : Tú eres mi hija.
¿ Mayman rincu shipas cuna ? ¿ Dónde se han ido las mozas ? decían los padres.
Concor : Rodilla.
Arastianki tabranzapi : Estás labrando en la labranza.
Qaistupa, le decían al talka, y lo hacían saltar.
Huayras tiyan : Está con viento.
Anchata : Mucho.
Huayraca pucaya hamunca : Viene coloreando el viento (vendrá).
Manca atunta sayachinki : Olla grande ha de parar, futuro propio imperfecto.
Aichata cuchinki cuchilluan : Carne has de cortar con el cuchillo.
Bombillaiqui collquemanta : Tu bombilla es de plata.
Camaiki pañanaykipac : Tu cama es para dormir.

APÉNDICE E

Nombres de lugar

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Departamento Tafí-Colalao

Tío-punco : Puerta de arena.
Machoguañusca : Viejo muerto.
Ñuñorco : Cerro como pecho.
Huacho : Potrerillo del huérfano.
Huasamayu : Río de atrás.
Quiscutula : Espina chica.
Quichca grande : espina grande.
Tacana : Mano de mortero.
Carapunco : Puerta de cuero.

Cacán : Tafí, Encalilla, Colalao, Quilmes, Anjuana, Pichao, Amaycha o Amhuaycha, Churqui, Managua, Talapasu, Yuchaya, Siambon.

Departamento de Trancas

Tacanas : Golpeador o morteros.
Chulca : El menor.
Molleyaco : Agua del Molle.
Cachiyaco : Agua de la Sal.
Chuscha : Que sacude.
Queñua : Nombre de árbol.
Guasamayo : Río de atrás.
Chaquivil : Vil de pie.
Vipos : Nombre de un pescado (Vipos).
Pingollar : Lugar de flautas.
Totora : Enea (especie de junco).

Cacán : Colalao, Tipas, Yaramí, Choromoros, Mizos Nocto, Ancajuli, Anfama, Vipos, Tucucho, Yarami (cerro).

Departamento de Burro-Yaco

Burro-yaco : Aguada de burro.
Sunchal : Donde crece esta yerba.
Nío o mío : Yerba venenosa.
Talapampa : Pampa del tala.
Taracapampa : Pampa del venado.
Chilca : Nombre de planta.
Carahuasi : Casa de cuero.
Anta : Tapir.
Allpasinchi : Tierra fuerte.
Talapozo : Pozo del Tala.
Overopozo : Pozo del overo.

Cacán : Lampaso, Chañar (nombre de árbol), Culimé (?), Ynima (?), Yuchan (palo borracho), Uncos (?).

Departamento de la Capital

Cacán : Raco, Anfama, Tafí Viejo, Tafícillo, Salí.

Departamento de Famayllá

Cacán : Famayllá.

Departamento de Leales

Piruas : Trojes.
Cuchihuasi : Casa del chanco.
Talacocha : Laguna del Tala.
Sunchopozo : Pozo del suncho.
Yutuyaco : Agua de la perdiz.
Uturunco : Tigre.
Churqui : Especie de aroma.
Yantapallana : Alzadero de leña.
Cachiyaco : Agua de sal.
Condorhuasi : Casa de cóndor.

Cacán : Mancopa (?), Quilmes, Sandi (?), Viclo (?).

Departamento de Monteros

Yacuchina : Hembra de la aguada.
Aranilla : Lugarcito de labranza.
Huasapampa : Pampa de atrás.
Pampamayu : Río de la Pampa.

Cacán : Caspinchango, Yonopoogo, Pilco, Simoca, Calancha (?).

Departameato de Chicligasta

Allpachiri : Tierra fría.
Chilimayu : Río del frío.
Yacuco : Dos en cópula.
Chimpana : Vadeadero.
Yngas : Familia de este apellido.
Yacuchiri : Agua fría.

Cacán : Jaya, Yltico, Belicha, Chicligasta, Niogasta, Yalapa, Ampata, Ampatilla, Arocas.

Departamento de Río Chico

Tacanas : Manos de mortero o morteros.
Molle : Un árbol así llamado.
Ychupaca : Paja colorada.
Yanamayu : Río del negro. R. Negro
Quixca : Espina.

Cacán : Escava, Marapa, Yaquilo, Churqui, Naschi (?), Tipa, Matasambe (??).

Departamento de Graneros

Huacra : Cuerno.
Suncho : Una planta.
Cocha : Laguna.
Pampamuyu : Pampa redonda.
Huillapujio : Manantial de la liebre.
Tacoralo : Pocos algarrobos.
Rumiyuraj : Piedra blanca.
Sauceguascho : Sauce huérfano.
Rumipunco : Puerta de piedra.

Cacán : Bajastiné (?), Mistol, Coco (?) (un árbol), Yapachin, Talasancha (?).

PROVINCIA DE CATAMARCA

Departamento de La Paz

Tacopampa : Pampa del algarrobo.
Condorhuasi : Casa del cóndor.
Pumayaco : Aguada del león.
Suncho : Planta.

Cacán : Quimilo, Olta, Motegasta, Ycaño, Sinchan, Anjuli, Alibigasta.

Departamento de Ancasta

Totoral : Pajonal de eneas.
Taco : Algarrobo.
Tacana : Golpeador (mano de mortero) o mortero.

Cacán : Allega, Sipca, Ypisca, Ancasti, Simbol, Anquinsila, Anchocal.

Departamento del Alto

Yuturuntuna : Hueveadero de perdiz.
Surnipiana : Lugar deslumbrador.
Tacopunco : Puerta de algarrobo.
Puncochacra : Chacra de la puerta.
Mollepampa : Pampa del molle.
Choya : Claro.
Collagasta : Gasta del colla.
Tintigasta : Gasta de la langosta.
Unquillo : Sanguijuela pequeña.
Allpasarcuna (?) : Pisadero de tierra.
Churqui-patta : Churqui ancho.

Cacán : Albigasta, Vilata, Tapayor, Bilismán, Achalco, Simogasta, Ancuja, Huayamba, Amaypchala, Guamuna, Quiscoyan (?), Yloga, Súcuma, Aillapaso, Talasí, Simbollán.

Departamento de Santa Rosa

Huacra : Cuerno.

Cacán : Ampallo, Ovanta, Alijilan, Quimillpa, Jarilla (un arbusto), Yaquicho.

Departamento de Paclín

Chamico : Una solanácea.

Cacán : Yocán, Carán, Paclín, Sumampa, Catamarca, Balcosna, Quico.

Departamento de Piedra Blanca

Cacán : Fariñango.

Departamento de Valle Viejo

Pampa : Campo despejado.
Guaicama : Puros zanjones.

Cacán : Sévila, Polco, Motimo.

Departamento de Capayán

Villapima : Ajuar de la liebre.
Capayán : Camino real.
Chumbicha : Que hace la faja.
Trampasacha : Árbol de la trampa.
Tipana : Que sirve para canastos.
Pampichuela : Pampa pequeña.

Cacán : Coneta, Guico, Biliján, Tipana, Visco.

Departamento de Ambato

Humaya (1), *Ayapuman :* Calavera.
Pucarilla : Diminutivo de Pucará.

Cacán : Humaya, Singuil, Enjamizajo (cabeza mala).

Departamento de Pomán

Unquillo : Sanguijuelita.
Suriyaco : Agua del avestruz.
Burroyaco : Agua del burro.
Huaicohondo : Quebrada honda.
Condorhuasi : Casa del cóndor.
Ambato : Sapo.
Colana : Lo más alto.
Apoyaco : Agua del señor.
Tuscamayo : Río de la tusca.
Tacusuni : Algarrobo largo.
Rumiyana : Piedra negra.

Cacán : Culanao, Huillanco o Huillanca, Minchis, Pihualas, Saguillar, Salcamanao, Tucumanao, Tuscha, Cativas, Valgar, Lampasillo, Mutquin, Tuscamayo, Pajanco, Sijan, Malcasco, Mishango, Saujil, Pisapanaco, Joyango, Colpes, Pijanco, Muchareal, Pipanaco, Asayan, Huañumil.

Departamento de Tinogasta

Chilca : Una planta.
Totora : Enea.
Copacabana : Mirador de lo azul.

(1) Si la voz es del cuzco la construcción sería ésta : *Cabeza cadavérica ;* porque en nuestra región el adjetivo se posterga, contrariando la regla del quichua.

Cachiyuyo : Yerba de ~~sal~~ Sal
Huaico : Quebrada.
Ojota : Sandalias.
Pillohuasi : Casa del pillo.
Jasipunco : Puerta de la tosca.
Huasayaco : Agua de atrás.
Condorhuasi : Casa del cóndor.
Tola : Arbusto.
Yngahuasi : Casa del Inca.
Istataco : Cabello del ángel.
Yacuchull : Aguadita.
Pallca : Horqueta.
Toroyaco : Agua del toro.
Chucho : Fiebre.

Cacán : Saujil, Andulucas, Vinquis, Chilca, Abaucán, Tinogasta, Chanampa, Machaco, Jasi, Aniyaco, Batungasta, Sunjal, Saujil, Fimbalá, Guanchin, Apocango, Anchoca, Colpe, Chaschuil, Pillohuasi, Jasipunco, Chañar, Chuquisaco, Colpes, Taton, Istataco, Quisto, Lampallo, Pairiquí, Purulla, Ilanco, Antofagasta, Antofalla, Oiri, Meringuaco, Chusidaca, Joti, Yjaser, Tujlli.

Departamento de Belén

Yacutula : Aguada pequeña.
Condorhuasi : Casa del cóndor.
Vicuñorco : Cerro de la vicuña.
Guasayaco : Aguada de atrás.
Jasipunco : Puerta de la tosca.
Altohuasi : Casa en el alto.
Papachacra : Chacra de las papas.
Cachiñan : Camino de la sal.
Rumimonton : Montón de piedras.
Chuclaguaico : Quebrada de la casa prestada.
Rumiyaco : Agua de la piedra.
Carachipampa : Pampa de las costras.
Pamahuasi : Casa del león.

Cacán : Famayfil, Zapata, Asampái, Loconte, Toconáo, Yanipesenco, Columpajáo, Yasipozo, Ampujaco, Gualfin, Eje, Villavil, Astái, Lampasillo, Changorreal, Llepe, Compo, Yaculuti, Aparuma.

Departamento de Andalgalá

Pampayana : Pampa negra.
Piscuyaco : Agua del pájaro.
Pucará : El fuerte.
Tacupalta : Árbol ancho.
Tacoyaco : Agua del algarrobo.
Carapunco : Puerta de cuero.
Cochuna : Cuchillo, etc.
Huasán : Alto de atrás.
Pichanal : Monte de retamas.
Chañaryaco : Agua del chañar.
Chaquiago : Agua del pie.
Choya : Claro.
Muschaca : El puente.
Guasán : Alto de atrás.
Ingahuasi : Casa del Inca.
Carachipampa : Pampa de la sarna.
Yacuchuya : Agua clara.
Tampa-tampa : Enredado.
Chaupiyaco : Agua del medio.
Quinchana : Que sirve para quinchar.
Concha : Algo de fuego.

Cacán : Huañumil, Biscochán, Lampaso, Anconquija, Pisavil, Villavil, Pilciáo, Tulisquin (un árbol), Ingamana, Muschaca, Amanáo, Malico, Ari.

Departamento de Santa María

Siquimil : Vil del trasero.
Lorohuasi : Casa del loro.
Chañarpunco : Puerta del chañar.
Tampa-tampa : Enredo.
Piscuyaco : Agua del pájaro.
Palomayaco : Agua de la paloma.
Huanacoyaco : Agua del guanaco.
Chafiñan : Camino de la falda.
Talcatuella : Enlazador de guanacos.
Guasamayo : Río de atrás.
Uturunco : Tigre.
Yutuyaco : Agua de la perdiz.
Pumaguada : Agua del león.
Toroyaco : Agua del toro.
Chaupimayo : Río del medio.
Piscacruz : Cinco cruces.
Michito : El gatito.

Cacán : Balasto, Pajanguillo, Ampajango, Andahuala, Muchisla, Yapes, Caspinchango, Masáo, Famabalasto, Chafiñán, Chiñucán, Cachuán, Churcha, Suriana.

PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA

Recogidos por el doctor FÉLIX F. AVELLANEDA

Hemos dicho que fué voluntad reiteradamente manifestada por el señor Lafone Quevedo que la nueva edición del *Tesoro* apareciera complementada con la colección de voces y modismos usuales en la región central de la misma provincia de Catamarca, la cual, ajena a referencias etimológicas y con mero propósito de información, preparó don Félix F. Avellaneda.

Más abajo se inserta la carta que este último le dirigiera al terminar su trabajo y, además, la que escribiera el señor Miguel de Toro y Gómez al Presidente de la Academia de Filosofía y Letras, cuando se dispuso, bajo los auspicios de ésta, una edición que se interrumpió por falta de recursos. Una y otra carta sirven de prefacio explicativo a este complemento.

Tomándolos de *Fechas catamarqueñas* de don Manuel Soria, damos algunos datos acerca del señor Avellaneda.

« Nació en 1846, en Sumalao del Valle Viejo, en Catamarca ; estudió en la Escuela conventual de San Francisco y luego en el Colegio nacional, cuando se fundó en su ciudad natal en 1865. Bachiller, pasó a la Escuela normal del Paraná y fué uno de los primeros profesores egresados de sus aulas. En su provincia, fundó sucesivamente doce hojas periódicas, y en el año 1886 fué redactor principal de *El Orden* de Tucumán ; fué catedrático en el Colegio nacional y Escuela normal. Diputado y senador en la Legislatura. Ministro de gobierno y diputado nacional en el período de 1898 a 1902. Ha publicado interesantes trabajos de historia local y en Tucumán fué presidente del Consejo de educación.

« Falleció en Catamarca el 24 de enero de 1918. »

He aquí las dos cartas :

Catamarca, agosto de 1911.

Señor don Samuel A. Lafone Quevedo.

De toda mi consideración y respeto :

Va por fin lo que le tenía prometido para su *Tesoro de catamarqueñismos*. Pienso que debo dar algunas explicaciones sobre mi trabajo, y sean :

La primera : Que con el *Tesoro* por delante he recorrido mi memoria, apuntando cuan-

to yo creía *catamarqueñismo* y que no encontraba en las páginas de dicho libro, o que si lo encontraba tenía algo que agregarle. Por lo que he observado, veo que usted, además de lo que toma de los libros, habla de la región del oeste de la provincia, donde ha vivido tantos años haciendo el bien y estudiando sus usos y costumbres. Yo no conozco personalmente esos puntos, y, en lo que hablo, me refiero a lo aprendido en donde he nacido y me he criado, en la región del centro de la provincia, tratando bastante con la gente de la parte este catamarqueña y conociendo algo sus localidades. Cuando digo en lo que he escrito *nosotros decimos*, o cosa así, debe entenderse el modo de hablar de estas regiones que conozco ;

La segunda : Que he usado en segundo lugar el *Diccionario* de la Real Academia española en su edición de 1899, y a ese *Diccionario* y a esa edición me refiero cuando de propósito insisto en emplear la frase *del Diccionario*, pretendiendo con eso que se está a lo que esa autoridad enseña, y que por el estudioso sea él consultado. Hubiera deseado copiar las definiciones pertinentes pero con eso hubiera extendido demasiado mi trabajo ;

La tercera : Que bastante he utilizado el estudio de *Voces y frases viciosas* que en 1901 dió a luz en esa Capital el señor Enrique T. Sánchez ;

La cuarta : Que algo, cuando la Academia no hablaba, he leído en el *Diccionario* de Barcia ;

La quinta : Que he insistido mucho en apuntar las palabras que decimos mal, creyendo ser útil a los que tal cosa hacemos ;

La sexta : Que cuanto afirmo es refiriéndome al *uso corriente* que resulta ahora un *verdadero abuso*, de un término entre el vulgo medio muy vulgo y la que se diga gente instruída ; y que no pasé de ahí, sin meterme en cuestiones filológicas intrincadas, y menos en lo que a etimología se refiere, todo por la sencilla razón que para tales cosas no estoy preparado.

Y, por último, si alguno dijere que lo hecho está mal hecho, que lo haga él, el crítico, mejor ; y todo vaya en paz.

Félix F. Avellaneda.

Buenos Aires, 30 de julio de 1916.

Señor doctor Rafael Obligado, presidente de la Academia de filosofía y letras.

Muy distinguido y estimado señor :

Honrado por usted con el encargo de examinar el *Diccionario de catamarqueñismos* del señor Avellaneda y de dar mi opinión acerca del manuscrito, he tenido el gusto de estudiar atentamente este trabajo lingüístico y paso a comunicarle el resultado de mi estudio.

Desde hace largos años se viene sintiendo por cuantos hablamos la hermosa lengua española la necesidad de unificar el léxico de la misma con el estudio y la incorporación de los numerosísimos vocablos y acepciones que forman parte del lenguaje corriente en las diversas repúblicas que recibieron de España, con la vida, los elementos de su lengua y su cultura. Estos elementos, en lo referente al idioma, se dividen en cuatro grandes grupos. Forman el primero las voces y acepciones de abolengo muy castizo que, traídas por los conquistadores y pobladores, han seguido usándose aquí en vir-

tud de causas de carácter histórico y sociológico, pero que han desaparecido del vocabulario corriente de los españoles. Figuran, en gran parte, como anticuadas en el diccionario académico, pero muchas de ellas no llegaron nunca a ocupar puesto en sus columnas.

Para no citar sino breves ejemplos, me bastan las palabras : *contendor*, que se halla en el Amadís ; *por sobre*, en el mismo libro ; *arriba de* en el infante don Juan Manuel, *auspiciar*, *entonces* (por *luego*), *festejar* y *festejante* (que Lope usó en su novela *Dorotea*, criticando de paso el entonces neologismo de *galantear*), *rabona*, *destroncado*, y otros corrientes en Andalucía.

Constituyen el segundo grupo las voces genuinamente criollas tomadas o formadas de las diversas lenguas americanas y de las que nos ha dado abundante catálogo el benemérito filólogo americano y muy distinguido académico doctor Lafone Quevedo en su notable y erudito *Tesoro de catamarqueñismos*.

Corresponden al tercer grupo multitud de galicismos incorporados al lenguaje corriente como *arribar*, *control*, *chicana*, *masacrar*, *combativo*, etc.

Por último, constituyen el cuarto, el más numeroso de todos, muchas palabras de legítimo abolengo castellano, las cuales, en labios del vulgo argentino (lo mismo que en los del español y en los de todos los países de nuestra lengua), sufren deformaciones fonéticas y morfológicas más o menos profundas, como *almirar*, *afusilar*, *alariar* (*alardear*), *alumbrir* por *alumbrar*, *apeorar* (*empeorar*), *arbolera* (*arboleda*), etc., etc.

Es por tanto, meritorio el trabajo del señor Avellaneda, trabajo reclamado hace tiempo por cuanto se interesan en el estudio de nuestro rico y variadísimo idioma. En esta utilísima labor filológica le han precedido ya en las diversas repúblicas americanas escritores meritísimos, con mayor o menor acierto, según su grado de preparación y perspicacia.

Dejando aparte el *Tesoro de catamarqueñismos* ya citado, del doctor Lafone Quevedo, libro consagrado casi por entero a voces de las lenguas aborígenes, figura en primera línea, por las condiciones filológicas y el esmero de su redacción, la obra del insigne maestro colombiano don Rufino José Cuervo, gloria de nuestra lengua. Titúlase modestamente *Apuntaciones críticas al lenguaje bogotano* y es un verdadero tesoro. Síguele en importancia por su plan, método y doctrina, el *Vocabulario de mexicanismos* del laborioso y erudito don Joaquín García Icazbalceta. Fué publicado por su hijo en 1899, y está por desgracia incompleto.

El mismo objeto se propusieron, aunque no siempre con igual acierto y pericia, don Zorobabel Rodríguez en su interesante e ingenioso *Diccionario de chilenismos* (1875), al que contestó con sus *Reparos* poco cordiales y menos correctos gramaticalmente, el señor Fidelis del Solar (1876) ; el meritísimo *Paz Soldán*, que completó años más tarde, con un trabajo sobre la misma materia, el celebrado y castizo Ricardo Palma ; el casi iniciador de estos estudios señor Esteban Pichardo, cuyo *Diccionario de cubanismos* ha tenido varias ediciones ; el señor Pedro Fermín Zeballos en sus *Provincialismos del Ecuador* ; el doctor Carlos F. Tovar, en sus *Consultas al Diccionario de la academia* ; el notable y erudito *Vocabulario rioplatense* del doctor Granada, así como los interesantes estudios de don Rafael María Marchán, publicados en el *Repertorio colombiano*, y otros trabajos análogos. No menciono, por no alargar este escrito, obras muy anteriores, como el *Calepino chileno-hispano* del Padre Andrés Fabres (1764).

Los autores que con más perspicacia han estudiado esta cuestión han observado que muchos de los llamados americanismos, sobre todo los de carácter arcaico, son comunes

a varias naciones hispanoamericanas, y esto se nota de un modo especial en la obra del señor Avellaneda, en cuyo examen he acotado muchísimas veces voces de esta categoría. Tales son *angurria, apearse, asentarse, aturullado, aviado,* etc.

El *Diccionario de catamarqueñismos* ofrece, pues, sumo interés para el estudio comparativo de la difusión de las formas populares del castellano y especialmente del lenguaje andaluz en las repúblicas hispanoamericanas. Tiene además la ventaja de presentar numerosos elementos folklóricos sobre costumbres y tradiciones de Catamarca.

Pero debo hacer algunas reservas respecto a la forma y al lenguaje del libro. En primer lugar, se nota la inexperiencia del autor en materia lexicográfica, pues hay artículos excesivamente largos y algo enrevesados, explicaciones ociosas, alusiones frecuentes a palabras o acepciones no mencionadas y definiciones un tanto confusas.

Por otra parte, no faltan incorrecciones en los artículos *apero, apuñar, arbolito, atravesar, bandada, barato, bosta, caja, camareta, carachento, chipar, doxitos, fortacho,* etc.

Satisfecho, señor presidente, el encargo con que usted me honró en nombre de la Academia de filosofía y letras, que tan dignamente preside, y sintiendo no haber podido hacerlo antes por motivos de salud, sólo me resta rogar a usted acepte el testimonio de mi más distinguida consideración y amistad.

Miguel de Toro y Gómez.

PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA [1]

A

Abajera. La parte de la cincha que en el *apero* o *recao* del paisano va debajo de la barriga del animal. Suele hacerse o de una sola pieza o tejida de ramales; si de una sola pieza, puede ser de suela o cuero sin adobo alguno, pero bien sobado para que la suavidad impida que cause daño al animal. El ancho suele ser de algunos centímetros; pero a veces es de tamaño tal que llega a cubrir la mayor parte de la barriga de la bestia, lo que tiene por objeto *fajar un barrigón* que se *aguaschó*; o bien es un puro lujo, para tener el placer de llevar grandes *nazarenas*, sin herir la caballería, dando con las púas en el cuero de la *abajera*. La de ramal, se hace de tientos torcidos o de *hilo i pita*, asegurados entre sí con simples trabas tejidas, o con dibujos varios. Esta pieza lleva una argolla grande en cada extremo para unirla fijamente, por *lao el lazo*, por un *corrión* con la *encimera*, o bien con la presilla; y por *lao el montar*, otro *corrión* más largo, más ancho y más consistente, que está fijo en la argolla de la *encimera*, sirviendo para tomar el otro extremo de la *abajera*, asegurando así la montura en el animal.

También es *abajera* la jerga que va inmediatamente sobre el pelo del animal: el *sudadero* del *Diccionario*. En plural se dice de todas las jergas que se colocan antes que la carona de abajo.

Abanicada. Un movimiento del abanico para hacerse aire.

Abaniquear. Por *abanicar*.

Ear = *Iar*

Notaremos para esta palabra, y para cuanta otra que se hallare en su caso, que *ear* o *iar* en los verbos es, más o menos, lo mismo, habiendo la tendencia de terminar en *ear* cuando se quiere pulir el lenguaje; y con este propósito se oirá *cambear*, *aprecear*, etc.

Abarcada. Por *abarcadura*, del *Diccionario*.

Abarraganado-a. Se dice de una tela que, por ser preparada poco diestramente o por fuerza del uso, toma las apariencias de la llamada *barragán*.

***Abarrotarse.** Usamos también el activo, y las palabras *abarrotador*, *abarrotadura*, *abarrotamiento*. Con menos frecuencia empleamos todas estas palabras sin la primera *a*. Es muy usual el empleo de frases como éstas: « El negocio está muy *abarrotado* », lo que vale decir: en ese negocio o asunto « se llegó a un punto tal que no tiene más allá ».

(1) Las palabras precedidas por un asterisco son aquellas de las que ya se da noticia en el *Tesoro de Catamarqueñismos*.

Abastecedor. Con esta palabra designamos al que compra ganado para el consumo diario, al que lo beneficia en el matadero y al que vende la carne.

Abatanarse. Una tela se *abatana* cuando, por el encogimiento de sus hilos, toma mayor espesor y se hace más compacta.

Abatatada. El acto de quedar uno, o dejar a otro, avergonzado, corrido, pero de un modo notable.

Abatatamiento. El efecto de *abatatar* o *abatatarse*.

Abatatar. Causar a otro *abatatamiento*, o sea, avergonzarlo, confundirlo muy visiblemente.

Abatatarse. Avergonzarse, acortarse, confundirse de un modo notorio.

Ablandada. Por *ablandamiento* del *Diccionario*.

Abochornarse. « El tiempo *se abochorna* », cuando momentos antes de cambios atmosféricos se pone caluroso, húmedo y sofocante.

***Abombarse.** Se dice también de la carne, cuando se inicia en ella la putrefacción. Aplicado a la borrachera, el significado de esta palabra se atenúa, con la tendencia a disculpar al que se *abomba*. Cuando se le dice a una persona que es « una *abombada* », vale tanto como clasificarla de tonta o de aturdida.

Abombillar. Dar a una cosa la forma de una bombilla, la de nuestro famoso y agradable *mate*.

Aborbojarse. Por *agorgojarse* del *Diccionario*.

Abra. Lugar abierto, rodeado de bosques espesos., tambien : portezuelo

Abrasada. Lo que *abrasamiento* del *Diccionario*, pero especialmente si la quemadura es en la boca por haber introducido comida caliente.

Abrazada. Lo que *abrazo* del *Diccionario*, si tiene algo de notable en lo afectuoso y prolongado, y si en una lucha cuerpo a cuerpo el *abrazado* no pudo desasirse de quien lo abrazó. También empleamos esta palabra en vez de atadura o ligadura.

Abreviada. Por *abreviación* del *Diccionario*.

Abrida. Por *apertura* del *Diccionario*.

Abridero. Reiteración de *apertura* del *Diccionario*.

Absorbida. Por *absorción* o *absorbimiento* del *Diccionario*.

Abundante. Calificativo suave para expresar que un Gedeón cualquiera exagera la verdad, o que lisa y llanamente es un embustero. El *abundante* suele realizar su obra por costumbre ; pero casi siempre sin mala intención. Un *abundante*, por regla general, ni es creído en lo que afirma, ni condenado porque diga lo contrario a la verdad.

Abundar. Además del significado del *Diccionario*, exagerar las cosas, mentir.

Abuso. Frases : « ¡ De *abuso* que es ! » « ¡ Fulano es un *abuso* ! », se dice de persona que procede sin consideración a nada ni a nadie.

Acabalar. Este verbo lo empleamos unas veces para significar *acoplar*, *aparear*, etc.

***Aca.** Entre nosotros, aunque no muy frecuentemente, este nombre se aplica a todo excremento, agregando la preposición *de* para significar la clase de excremento de que se trata. « Coma *aca* » se dice a quien solicita un despropósito. Si se dice : « Fulano es un come *aca* », se afirma del tal que es un ruin, capaz de todas las bajezas.

Acalambrarse. Padecer calambres.

Acanraca. Persona miserable, ridícula, buena para... nada digno. Mezquina hasta la exageración, ruin. Es palabra quichua.

Acarguillar. Poner, casi siempre desordenadamente, una cosa sobre otra. Entre muchachos, *acarguillar*, o *acarguillarse*, es

el acto de colocarse unos sobre otros, con el fin de que los que estén más arriba incomoden a los de más abajo, haciéndoles cosquillas u otras travesuras para que se muevan y traten de deshacer la *carguilla*. La diversión consiste en ver lo que cada uno hace por mortificarse menos y molestar más a los otros.

***Acatanca.** Usamos con más generalidad la palabra *atatanca*. A persona baja y gruesa, motejamos de *acatanca* o *atatanca*.

Acecido. Por *acezo* o *jadeo*, no siendo muy conocidas estas palabras del *Diccionario*.

Aclarar. La única voz que usamos en vez de *clarear*. Lo que es por estos mundos, el día no aprendió a *clarear*, sino a *aclarar*, y eso entre gente culta ; que entre el vulgo el día tan sólo sabe *pangarear*.

Acollado-a. Parecido al *colla*, al indio boliviano.

Acoclillarse. Por *acuclillarse* del *Diccionario*.

Acopiada. Por *acopio*, *acopiadura*, o *acopiamiento* del *Diccionario*.

Acortar. En vez de decir a una persona : « no te creo » o « estás mintiendo » o « ponderas demasiado lo que afirmas o cuentas », se acostumbra decirle : « *Acortá* un poco, ché » o alguna otra frase análoga. De modo que *acortar* significaría aquí un « dí lo que es », o « dí la verdad », « déjate de historias ».

Acuartillar. Vender algo por *cuartillos*. Antaño corría plata y no mentira-papel como hoy : la mejor moneda era el *medio*, y con suma rareza el *cuartillo*, y los pobres compraban un *cuartillo* de pan o un *cuartillo* de queso, un *cuartillo* de yerba y otro de azúcar, un *cuartillo* de papas y otro de pan, y así los demás. Cuando el almacenero oía : *Véndame* un *cuartillao*, sabía que era un *cuartillo* de azúcar y otro de yerba.

Acumarse. Directamente : hacerse dos personas amigas inseparables. Vivir en mancebía. Metafóricamente : hacer compañía a otros, sin ser invitado, ni siquiera admitido con agrado.

Acusada. Por *acusación* del *Diccionario*.

***Acuyicua.** Nosotros decimos : *acuyicu*, o *acuyico*, siendo la última palabra la que más empleamos.

***Acha.** Siendo ésta, según el *Tesoro de catamarqueñismos*, la raíz, aquí pongo yo todas las variantes que conozco. Nosotros decimos : *¡ Achaaa !*, *¡ Achachaaa !*, *¡ Achachai !*, *¡ Achachita !*, *¡ Achalá !*, *¡ Achalai !* y hasta sin la primera *a*, aplicado siempre a una fragancia muy agradable, después de haberla aspirado. También empleamos esas expresiones en sentido irónico, cuando queremos afear una acción que nos desagrada y con la cual el autor de ella pensó agradar : en este sentido empleamos con más naturalidad el *¡ achalá !* o el *¡ achalai !* Para la ponderación acentuamos la última cuando se nos ocurre. Para nosotros *achalai* vale lo que : « qué cosa linda » « qué cosa hermosa ».

Achalqueño-a. Persona o cosa de *Achalco*. Persona pendenciera, valentona.

Achampar. Es activo cuando hay quien produzca la obstrucción ; reflexivo, cuando la obstrucción se produce por acción de la misma agua. En todo caso este verbo significa : obstruir con basura una corriente de agua de poca consideración. La obstrucción, entre nosotros, suele provenir de que hay quien necesita más agua de la que tiene para el riego, y va y *achampa* la medida que da agua al vecino para que no lleve sino muy poca, mientras la medida (marco) del *achampador* se lleva el agua propia y la del vecino perjudicado. También se produce la obstrucción por la basura que conduce el agua llegando al (marco) sin encontrar suficiente amplitud para continuar el curso.

Achicar. Sentido y uso como *acortar*.

Achinarse. Tomar maneras y modales de *chino*, pero no del Celeste Imperio, sino de los nuestros, quienes jamás conocieron los extremos del Asia, acaso ni por el nombre.

Achiquerar. Encerrar en *chiquero* las cabras, ovejas, puercos y crías, o terneros, o llamas, entidades todas que tienen por vivienda el *chiquero*.

***Achira.** El uso ha generalizado más entre nosotros *achera*.

Achiripar. Más se usa como reflexivo, pero se emplea también como transitivo : « Vestirse de *chiripá* ».

*** Achirlarse.** Lo usamos también como transitivo ; *cachifollar* del *Diccionario*.

***Acholarse.** Lo usamos para manifestar que una persona decente va tomando maneras del *cholo*.

Achucharse. Enfermarse con el *chucho*, *terciana* o *paludismo*.

Achucharrarse. Por *achicharrarse* del *Diccionario*.

***Achura.** También significa una ganancia o provecho inesperado, como *ganancia de pescador*. A veces la *achura* no parte migas con la buena fe : es una *ratería*. Las partes pudendas.

***Achurar.** Además del significado dado en el *Tesoro*, vale sacar provecho de lo que se presente, llevando su parte sin consultar para nada a la delicadeza ni a la moralidad. Se emplea también para significar disputas o camorras en que uno toma parte principal.

Achurarse. Tomar el aspecto y modales del *churo*.

Achuschado-a. Persona que tiene *chucho*. Un lugar « está *achuschado* » cuando el *chascho* invadió ese lugar.

Achuscharse. Lo que *achucharse*. La diferencia de los dos verbos está en que *achuscharse* lo dicen los viejos, los más próximos a los verdaderos quichuistas ; mientras que *achacharse* lo emplean los modernos, creyendo sea más pulcro este último, sin cuidarse cuál sea más propio.

Ad. A esta preposición inseparable la convertimos en *al*, diciendo *al*miración, *al*mirable, etc.

Adelantado-a. Persona que interpreta anticipadamente, casi siempre mal, lo que otra comienza a decir o a ejecutar. Se aplica también al que cree saber lo que en verdad no sabe.

Adelantarse. Interpretar anticipadamente, casi siempre en mal sentido, lo que otro comienza a decir o hacer.

Adjudicar. Imputar sin razón una cosa a otra persona. Las más de las veces significa *calumniar*.

***Adulón-a.** Entre nosotros, *adulón-a* nunca tiene buen sentido ; *adulador-a* significa, en cambio, lo que *galante*.

Adulonear. Por *adular*.

Adulonería. Por *adulación* del *Diccionario*.

Afijarse. Apoyarse en algo, afirmarse. A veces significa *robar*, cuando se dice, por ejemplo, que alguno se *afija* en lo ajeno.

Afilarse. Prepararse para ejecutar una cosa para la cual no se tiene aptitudes, sobre todo cuando por vanidad se espera ser encargado de ella.

***Aflojar.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, suavizarse, ablandarse. Cuando el viento o el tiempo *aflojan*, es que el viento sopla con ímpetu y llueve con fuerza. « *Aflojarle* la furia », vale lo que darse a la carrera.

Afrechero. Cualquier animal que gusta del afrecho (salvado). Pajaritos, del tamaño del canario, que suelen comer el *afrecho* que sobra en los morteros.

***Afrecho.** Además del salvado, se llama así a las secreciones de las glándulas sebáceas de Tyson.

Afrechillo. Salvado un tanto más fino que el común.

Afrechudo-a. Cosa que abunda en afrecho, como el maíz o trigo no bien pelados en el mortero. Dicho de un hombre, es como decirle : « Por infeliz, no hay mujer que te tome en cuenta ».

Agachada. Escapatoria de persona mal intencionada.

Agalludo-a. Persona de córaje notorio, sobre todo para mostrarse... sinvergüenza. Alguna vez se usa en buen sentido.

***Amca.** Nosotros empleamos la palabra *ancua* y rara vez *aunca*, siendo ésta como si dijéramos la voz anticuada y la primera la usual. Esto me hace suponer que *ancua* se aproxima a lo realmente quichua.

En cuanto a *ancua*, significa *maíz tostado*. Las rosetas de maíz son para nosotros *flores de ancua*. Estas flores *se vidriaban* y se tenían para masticarlas mientras se servía el mate. También se comían solas.

Amejorar. Lo que *mejorar* del *Diccionario*.

Amicharse. Unirse estrechamente una cosa con otra, de modo que ambas parezcan una sola. Tener acto carnal. Vivir en mancebía.

*** Amichu.** Solamente los muy ancianos usan entre nosotros esta forma. Se la reemplaza con la palabra ya españolizada *amicho-a*, y así se dice *uva amicha, higo amicho, dedos amichos*.

Amojosarse. Usamos este verbo, con todas sus variaciones y derivados, en vez del *enmohecerse* del *Diccionario*.

Amonestar. Extendemos el significado de este verbo hasta dar a entender el castigo corporal. « Dar una buena *amonestación* », puede valer aplicar una paliza más que mediana.

Amorralar. Poner el morral a las bestias. Contener a una persona, autoritaria, y a veces violentamente, para que no pase de ciertos límites en palabras o acciones.

Amortiguar. El *marchitar*, del *Diccionario*.

***Ampalagua.** Metafóricamente llamamos *ampalagua* a la persona o animal que engulle sin masticar bien, que come con ansiedad.

Amuchar. Lo que *amuchigar* del *Diccionario*.

Amudronar. Formar mugrones.

Amurarse. Estar una cosa pegada al muro. En el juego del billar, la bola que se pone en contacto con la baranda de la mesa *está amurada*.

Amusjar. El *Diccionario* trae *amusgar*, pero no con el significado de nuestro *amusjar*. Para nosotros *amusjar* es desistir de un propósito.

Anaco-a. Persona insaciable para comer y beber ; persona que suele tener el vientre abultado.

Anacote. El *anascote* del *Diccionario*.

Anana. Lo que *pupa* del *Diccionario*. La frase usual *hacerse anana*, vale *hacerse daño, herirse*, etc.

Anarquista. Individuo que, por broma unas veces, de veras otras, trata de poner desaveniencias entre personas de alguna amistad o relación. En términos generales *anarquista* vale lo que *cizañero* del *Diccionario*.

Ancal. Sitio sembrado de *ancos*.

***Ancasti.** Lo general es que digamos *Ancaste*.

***Ancochi.** Usamos más *ancoche*. Estar uno casado por el *Cura-Ancoche*, es vivir en mancebía.

Ancu. Usamos la palabra *anco*, no oyéndose entre nosotros la terminación *Cu*.

Ancua. El maíz tostado, usando nosotros más esta palabra que *anca* o *aunca*.

Ancuana. Para tostar el maíz se hace un haz de cañas de simbol u otro arbusto de varillas delgadas y resistentes ; cada una de esas varillas es una *ancuana*, y el conjunto *las ancuanas*. Con ese haz se pone el

maíz en movimiento en el *tiesto* para que no queden unos granos crudos y otros quemados.

Andullar. Preparar el tabaco en *andullos*. Dar forma de *andullos* a cualquier cosa.

***Andullo.** La Academia dice que *andullo* es « hoja larga de tabaco arrollada ». Para nosotros no es así : tan arrollada va la hoja de tabaco (no sólo una, sino muchas) en lo que llamamos *mazo de tabaco* como en el *andullo*.

Anegada. Por *anegación* o *anegamiento* del *Diccionario*.

Angarillada. La porción del material una vez puesto en la *angarilla*.

Angarillar. Trabajar con la *angarilla* en alguna obra.

Angola. Calabaza comestible, de corteza resistente. « Cabeza de *angola* » puede significar cabeza de pelo corto y crespo, y también persona de poco entendimiento.

Angurria. Para nosotros, *angurria* significa aún más que *glotonería*, porque a la ansiedad para comer, se agrega la idea de codiciar ávidamente lo que se come u otra cosa cualquiera.

Antarquear. Forzar a una persona o a un animal a que eche el cuerpo hacia atrás.

Antarquearse. Lo que *retreparse* del *Diccionario*. La frase : « se antarqueó el vaso, la copa, la botella » debe entenderse como : « se volcó el vaso, la copa, etc. ». Los degolladores *antarquean* sus víctimas tomándolas del cabello.

Ante. Color amarillo.

***Añapa.** Bebida del interior. Se muele maja o machaca, algarroba, mistol o chañar ; se pone en fuentes o palanganas de barro ; se agrega agua, y se obtiene así la *añapa*. La *añapa* de algarroba es la más común : si la algarroba es vieja, esto es, si se ha tenido algún tiempo después de la cosecha guardada en *pirguas* o *tipiles*, se hace como se ha indicado antes, o bien, en vez de agua, se pone leche. La *añapa* es así más agradable. Si se toma la *añapa* por *fresca* (como refresco), entonces se la pasa por un colador que puede ser de hojas de *árbol* (algarrobo) o de tela adecuada.

Hacer añapa una cosa, significa quebrar, destrozar esa cosa.

Añapeador. Persona afecta a la *añapa*. Persona que prepara bien la *añapa*.

Añapear. Preparar la *añapa*, comerla.

Añapero-a. Acostumbrado a comer *añapa*.

Añasjado. Cierta labor o bordado en tela blanca, usada muy especialmente en los calzoncillos de los *churos* para que, juntamente con el fleco, luzcan sobre la bota. También se adornan con esas labores enaguas, tohallas y otras piezas de uso doméstico.

Añasjador-a. Persona que hace *añasjado* con habilidad y gusto.

Añasjar. Trabajar en *añasjados*. El *añascar* del *Diccionario* dice algo de lo que se hace al *añasjar*, en cuanto se *junta* y *recoje* los hilos de la tela ; pero no da idea exacta de nuestro *añasjar*.

Apagada. Por *apagamiento* del *Diccionario*.

Apagar. « *Apagar* las orejas », esta expresión, aplicada a animales, equivale al *amusgar* del *Diccionario*. Cuando expresamos que una persona « Apaga las orejas », entendemos que esa persona pasa de una actitud enérgica a otra humilde y sumisa.

Apaleada. Así o *apaliada*, decimos por *apaleamiento* o *apaleo* del *Diccionario*.

Apamparse. Lo que *aturdirse* del *Diccionario*.

Apamui. Esta palabra úsase en frases de este tipo : « Hacer un *apamui* ». Frases como la citada significan que a fuerza de ingenio, un determinado asunto, una discución, por ejemplo, adquiere un sesgo tal que desconcierta al adversario.

Si se trata de bienes, « hacer *apamui* » es

llevarse el todo o la mayor parte de lo litigado. A veces significa robar o hurtar.

Apañar. Encubrir faltas ajenas, buscando la impunidad del culpable, siempre con algún interés desordenado de parte del apañador.

Aparejar. Por aparejar entendemos poner a los animales de carga todos nuestros arreos: la *carona* de paja, el *aparejo* de totora, las cinchas, los lacillos y la sobrecarga.

Apartada. Lo que *apartamiento* del *Diccionario*.

Aparte. Lo mismo que la palabra anterior.

Apeada. Así o *apiada*, lo que *apeadero* del *Diccionario*. Escapatoria. Ventaja que se da en las carreras, consistente en que el corredor que da la ventaja suspende la caballería que dirige, se apea y sube inmediatamente para continuar la carrera.

***Apearse.** Así o *apiarse* entendemos por alojarse en alguna parte los que viajan en caballería. En frases como éstas: « ¡Vean por donde se *apeó!* ¡Qué modo de *apearse* tiene! », se entiende que quien se *apeó* tuvo salidas hábiles en apuros diversos.

Apedreada. Así o *apedriada*. Usamos este vocablo en vez del *apedreo* o del *apedreamiento* del *Diccionario*.

Apenita. Así o *apenitas*, diminutivo de *apenas*.

Apeorar. Activo o recíproco, por *empeorar* o *empeorarse* del *Diccionario*.

Apurada. Trance difícil.

Aperar. Preparar *aperos* para las mulas que viajarán cargadas.

***Apero.** Lo que *montura* cuando se trata de que suba a caballo una persona. Cuando se trata del recado de montar, suele constar: 1° de la *carona*, hecha de paja menuda, de forma circular, de algunos centímetros de espesor, cosida por el borde con hilo fuerte, y a veces forrada con tela basta y resistente; 2° de los *lomillejos*, que son dos cilindros de totora, asegurados con tientos, que se colocan sobre la carona a lo largo de la bestia, por uno y otro lado; 3° del *aparejo*, que es un tejido basto de totora, en forma rectangular, alargada; 4° de *la cincha*, para asegurar las partes anteriores en el animal; 5° de los *lacillos*, que van sobre el *aparejo* para colgar *los tercios* de la *carga*; y 6° de la *sobrecarga*, que es un *torzal* de cuero para asegurar *los tercios* por debajo de la panza del animal carguero.

***Api.** En general, *api* es mazamorra; pero todos distinguen que el verdadero *api* no tiene la correspondiente *lejía*, resultando el *api* sin el sabor agradable de la mazamorra. Se prepara de maíz, de trigo y arroz, no poniendo *lejía* sino al de maíz. « Cara de *api* y trigo » se dice de una persona de cara pálida y sin gracia. « Esto está *api* », se dice de cualquier manjar que no tiene el condimento habitual, muy especialmente si está falto de sal. Metafóricamente *api* vale lo que desabrido, insípido, insulso, sea dicho de personas o cosas. « Una persona *api* es una persona que no tiene gracia al conversar ni elegancia al andar.

Apilpintarse. Así o *apirpintarse*, se dice de toda simiente que es atacada por el insecto llamado *púlpinto* o *púrpinto*, que de ambos modos decimos: el maíz *se apulpinta*, el trigo se *apirpinta*, etc.

Apircar. Fabricar *pircas*. Amontonar cosas.

Apirguar. Acomodar en *pirguas* las cosechas del año, sea algarroba, mistol, chañar, o maíz: lo demás se *enseca*. *Entrojar* del *Diccionario*.

Aplastada. Por *aplastamiento* del *Diccionario*.

Aplastadura. Lo mismo que la anterior.

Aplaudida. Lo que *aplauso* del *Diccionario*. Ocasión en que se aplaudió, conjunto de *aplausos*.

Aplazada. Lo que *aplazamiento* del *Diccionario*.

Aplomada. El acto o efecto de *aplomar*.

Aplomadura. Lo que la anterior.

Aporreada. Lo que *aporreo* del *Diccionario*.

Apuñada. El acto y el efecto de *apuñar*.

Apuñar. Quien amasa sin más máquina que las manos, y después de humedecer convenientemente la harina, despedaza la masa, colocándola en la batea en condiciones de ser unida nuevamente a fuerza de puño, pero sin golpes, *apuñea*.

La acción descripta es lo que llamamos *apuñar*.

Apurada. Trance difícil.

Arañada. Lo que *arañamiento* o *arañazo* del *Diccionario*.

Arañadura. Lo mismo que la anterior.

Arañar. « Hacer *arañar* a uno el suelo de golpe », equivale a haber aplicado al paciente golpe tal que tuvo que aplicar las manos al suelo para no irse de bruces. « *Arañándole* anduvo », significa que no se hizo aquello de que se trata, pero que le faltó muy poco. « Si no es así, *arañándole* le pasa », vale lo que « si no es exacto lo que se dice, la diferencia es poca cosa ».

Arbolito. Llámase o llamábase así a un palo alto de metro y medio a dos metros, que en la parte posterior llevaba una tabla llena de agujeros para colocar en ellos cohetes voladores. Se usaba en las funciones religiosas o patrias para alternar con los demás fuegos artificiales; y como al incendiarse se hacía de un modo sucesivo, dejaba en la obscuridad de la noche la impresión de los gajos de un árbol.

Arción. La parte de suela o cuero del *apero* paisano, de donde se cuelgan las correa para colocar los estribos.

* **Arcionera.** Lo que *arción* del *Diccionario*.

Ardil. Lo que *ardid* del *Diccionario*.

* **Ardiloso-a.** Lo que *ardidoso-a* del *Diccionario*.

Arenillero. Lo que *salbadera* del *Diccionario*.

Arganada. El contenido de una de las cajas que llamamos *arganas*.

Armarse. Obtener casi inesperadamente una cosa que conviene a quien la obtuvo. « *Armarse*, de dinero, de un caballo, etc. ».

* **Aro.** En nuestro uso común equivale a *¡ alto !* o a *¡ atienda !*. « Hacer *aro* » en los bailes, es hacer parar a uno de los bailarines para que, copa, vaso o *chambao* en mano, tomen simultáneamente, invitado e invitante, cada uno en el suyo, pero cruzando el brazo del uno con el del otro.

Arpear. Hurtar, robar.

Arpero-a. Ladrón, ladrona.

Arreado-a. Persona que necesita que le ordenen muchas veces una misma cosa para que se disponga a ejecutar lo ordenado. Animal que necesita espuela y látigo para caminar.

* **Arrecho.** Aficionado. Se usa, sobre todo, como adjetivo.

Arrendero-a. *Arrendatario* del *Diccionario*. Sólo en los escritos empleamos las formas del *Diccionario*.

Arreo. Usamos esta palabra en el sentido de *arria* o *recua*, que trae el *Diccionario*.

Arretrancas. Adornos excesivos, chillones, que no condicen con la seriedad o importancia de la persona que los usa.

Arribada. Algo como reprensión indebida, dirigida a personas sobre quienes no se tiene autoridad material ni moral. Contestaciones irrespetuosas del inferior para con el superior.

Arribar. Mejorar de situación. El *flaco arriba*, comenzando a engrosar; el pobre *arriba*, si comienza a adquirir algo; el enfermo *arriba*, adquiriendo nuevas fuerzas y vigor.

Arropear. Hacer *arrope*; pero si es en tiempo de vendimia, se extiende el vocablo a la fabricación de todos los dulces de costumbre, teniendo por base el *arrope* de uva.

Arropero. Quien fabrica el *arrope*, quien gusta del *arrope*.

***¡ As !** Interjección muy usual en vez de ¡ ay ! Su compañero inseparable es el diablo, porque la fórmula completa suele ser : *¡ as,* diablo !

Asada. Lo que *asamiento* o *asación* del *Diccionario*.

Asadura. Lo que la voz anterior.

Asaltada. Lo que *asalto* del *Diccionario*.

Asentada. Acción y efecto de *asentar*.

Asentar. Dar el primer riego a los sembrados, en el cual riego se quitan todos los obstáculos, que, al arar, sembrar, ramear y *bordear*, se dejaron en las regueras, y se da así una marcha regular a la corriente de agua.

Aserrada. Lo que *aserradura* del *Diccionario*.

Asiento. El primer riego de los sembrados.

Asperear. Causar al tacto la sensación de lo áspero.

Asperón-a. La cosa áspera, pero de una aspereza no muy acentuada. Lo que es un intermedio entre lo áspero y lo suave, sin ser definitivamente ni una ni otra cosa, eso es lo que se llama *asperón*. Alguna vez, sin embargo, suele decirse como ponderación de *áspero*.

Astudo-a. Animal que tiene las astas mayores del tamaño regular.

Asunchillarse. Tomar las plantas el aspecto de *sunchillo* ; *ahilarse* del *Diccionario*.

Atabacarse. Ponerse harto de fumar. Estar penetrado de tabaco por haber trabajado en él.

Atabanarse. Poner las manos en un objeto o en el suelo para no caer de bruces. Los que de improviso toman un objeto cualquiera para servirse de él como arma defensiva en un ataque inesperado, *se atabanan* en tal objeto. « *Atabanarse* en lo de otro », significa usar de lo ajeno abusivamente ; también significa robar : « Fulano se *atabanó* en la cosa con el propósito de apropiársela ».

*** Ataja-camino.** Ave nocturna, que vuela insistentemente delante del caminante, asustándole más de una vez la caballería, que suele dar a menudo con el caballero en el suelo, si es que éste va descuidado o no es jinete. Se aplica también a la persona que se pone por delante estorbando. Una persona *ataja-camino* y una persona molesta es todo uno.

Atar. Lo que las teleras nuestras llaman *atar* la tela, es *hacer troques* en la tela, según el *Diccionario*.

¡ Atatai ! Exclamación burlesca para manifestar que no se cree en lo que se cuenta.

Atorarse. Ponerse rabioso como toro. *Estreñirse* del *Diccionario*.

Atortar. Activo y reflexivo, *entortar* del *Diccionario*.

Atracar. Si flexivo, estreñirse ; si activo, vale lo que castigar, azotar, golpear : « atracar un golpe. »

Atravesada. El acto de pasar de un lugar a otro.

Atravesía. Travesía. Antaño, cuando no había ferrocarril ni mayores medios de transporte, la *atravesía* era el espacio que mediaba desde la última *república* (ranchería) de Catamarca hasta las primeras viviendas de Córdoba. La *atravesía* era entonces terrible, ya por los peligros de las salinas, ya por los salteadores que por ahí merodeaban, ya por los estragos de la sed, ya por todo eso reunido. Hoy llamamos *atravesía* a todo paraje desprovisto de medios de vida, sobre todo de agua potable. « Estar en la *atravesía* », vale tanto como estar sufriendo hambre y sed, sea por lo que fuere.

Atravesar. La frase « *atravesarle* a uno el caballo » significa, en sentido propio, poner la caballería de modo de impedir que determinada persona continúe caminando ; y como esta acción, salvo el caso de broma, importa desafío, metafóricamente se usa esa frase para expresar una provocación personal, con el propósito de imponerse en el ánimo del provocado para obligarlo a ejecutar alguna cosa.

Aturullado-a. Persona acosada de vanos escrúpulos religiosos, que llega a no saber que camino tomar en cosas nimias y aun buenas, temiendo en todo un posible pecado. Falto de discreción, inadvertido, aturdido.

Aturullarse. Caer en el estado de *aturullado*, tomado en la primera acepción que damos a esta palabra. En otro sentido vale lo que *aturrullarse* del *Diccionario*.

Aullada. Lo que *aullido* del *Diccionario*. El tiempo que el animal emplea en *aullar*.

Aumentada. Lo que *aumento* del *Diccionario*. Parte falsa agregada a una relación verídica.

Aumentador-a. Que no puede decir la verdad sin agregarle algo de propia invención. Alguna vez significa lo que *embustero-a* o *mentiroso-a* del *Diccionario*.

Aunque. Vale lo que « supongo que », o « creo que ». Empleo : se pregunta por el nombre de una persona o cosa, contestando el interpelado : « Pedro *aunque* le llaman », « Callecita *aunque* le dicen » ; « *Aunque* es tal », es una afirmación duvitativa ; no precisamente porque el prójimo interrogado realmente esté en duda, sino porque no quiere asumir la responsabilidad de una afirmación categórica.

Ausentada. Por ausencia del *Diccionario*, especialmente el tiempo que se estuvo ausente.

Avaluada. Lo que *avaluación* o *avalúo* del *Diccionario*.

Avance. Invasión, ataque. Cuando los ladrones, ya cristianos, ya salvajes, invadían poblaciones o propiedades para cometer toda clase de robos, se decía que los tales habían hecho un *avance*. En tiempo de las montoneras, estos hacían los *avances* en Catamarca.

Avanzado-a. Quien pasa de los límites permitidos en dichos o hechos. Quien lleva a extremos exagerados el proceder ajeno, interpretándolo del peor modo. Quien pone en grado ofensivo una simple observación del superior o del amigo.

Avanzarse. Dar mayores proporciones que las naturales a las cosas, pero siempre por causa del mal carácter del que las aprecia.

Averiarse. La mujer que tiene hijo no siendo casada, « se *averió* ». Escapársele a uno un cuesco.

Aviado-a. Persona que tiene para vivir con cierta holgura. Un *gaucho* es *aviado* si tiene su montura completa y en buen estado, alguna ropa dominguera y unos centavos en el bolsillo. Varón que tiene muy pronunciados los órganos sexuales.

¡ Avida !. Así o *¡ avidaé !*, quiere decir lo que *¡ ojalá !*

Avispero. Lugar que material y moralmente ofrece peligros a los que lo frecuenten.

Ayayai o **ayayita !** o **¡ ayayitai !** o **¡ ayita !** o **¡ ayitay !**, son formas que se emplean indistintamente para expresar dolor.

Ayunada. Por *ayuno* del *Diccionario*.

Azotada. Lo que *azotaina* o *azotamiento* del *Diccionario*.

Azotarse. Irse a una distancia que no esperaban los demás, y casi siempre sin objeto conocido por otros, o de puro andariego.

Azotera. Parte de las riendas paisanas, que se hacen con el propósito de servirse de ellas para castigar a la caballería.

B

Babeada. Así y *babeadura*, decimos por *babeo* del *Diccionario*.

Babearse. « *Babearse* por algo », es desear con ansias incontenidas ese algo.

Bacalado. Por hablar pulido, el vulgo dice *bacalado* en vez de *bacalao*.

Bacenica. Por *bacinica* del *Diccionario*.

Bacenilla. Por *bacinilla* del *Diccionario*.

Bachillería. Acción o dicho del *bachillero*.

Bachillero. Persona que habla aturdiendo con su voz. Persona o animal que mete bulla.

Badulacada. Acción o dicho de badulaque, o de quien, sin serlo, procede como tal.

Badulaquear. Conducirse como badulaque, ya en los dichos, ya en los hechos.

Balandrión-a. Por *balandrón-a* del *Diccionario*.

Bagual. Animal no adiestrado. Animal criado en las llanuras, que no puede andar en los pedregales sino con la torpeza consiguiente. Aplicado a personas, equivale a *torpe, desmañado, falto* de destreza. Decirle a uno « *bagual* » o « *bruto* », da lo mismo.

Bagualada. Un dicho o hecho propio de *bagual*.

Bailar. « Hacer *bailar* a uno », es azotarlo, apalearlo, maltratarlo en general.

Baile. Distinguimos el *bailecito* del *baile serio*. El *bailecito* es el baile de *pobre*, como gatos, cuecas o zambas, chacareras, etc.; y *baile serio* es el baile del *rico*, como polkas, valses, cuadrillas, lanceros, etc.

Balada. Por balido. La Academia enseña que es la voz del carnero, oveja o cordero, mientras que para nosotros es también la voz del toro, de la vaca, del ternero, del chivo, y hasta del niño llorón, fastidioso. También se toma por el conjunto de balidos de una majada.

Balanceada. Lo que *pesada* o *balanceo* del *Diccionario*.

Balanceador-a. Lo que *pesador* del *Diccionario*. Persona que *se balancea* al marchar.

Balanceo. El *Diccionario* llama *balance* al movimiento que nosotros designamos con la palabra *balanceo*. La acción de pesar en balanzas.

Balaca. Lo que *baladronada* o *fanfarronada* del *Diccionario*.

Balcada. Esta palabra tiene el mismo significado que el vocablo precedente.

Balaqueada. Significa lo que las dos palabras precedentes.

Balaqueador-a. Persona que acostumbra a usar *balacas*.

Balaquear. Proferir *balacas*. Baladronear, fanfarronear, del *Diccionario*.

Balaquero-a. *Balaqueador-a*.

Baldeada. Acción o efecto de *baldear*.

Baldeador-a. Persona diestra en *baldear*. Persona resistente en el trabajo. Lo mismo se dice tratándose de una bestia.

Baldear. Extraer agua de una hondura empleando el *balde*. Extraer agua de los pozos artificiales llamados *pozos de balde*.

Baldero-a. Persona destinada al trabajo de *baldear*. Bestia destinada a tirar de la soga del *balde*. A veces, la persona es llamada *baldeador* y el animal *baldero*.

Balero-a. Persona que va por los campos y matorrales buscando los panales silvestres, llenos de miel, que se llaman *balas*.

Balsa. Cuero preparado convenientemente para conducir en él, arrastrándolo, las gavillas de trigo, desde el lugar donde las dejó el segador, a la era. También se forman *balsas* de ramajes de árboles.

Balsada. La carga de una *balsa*.

Balseada. El acto de trabajar con la *balsa*.

Balsear. Trabajar con la *balsa*; la nuestra, no la de pasar ríos.

Balsero-a. Persona que maneja la *balsa*. Bestia que sirve en la *balsa*.

Balumar. Abultar demasiado una cosa.

Bandada. No sólo de los pájaros decimos que van en *bandada*. Con tal que esté en movimiento, hacemos *bandada* de una aglomeración de otros animales, de muchachos y sobre todo de pícaros. Vale lo que *bandada, cuadrilla, corro* o *corrillo* del *Diccionario*, pero casi siempre tiene un matiz despectivo.

Bandear. Como activo, pasar de parte a parte un objeto con un instrumento punzante. Horadar o perforar una cosa. Como reflexivo, además de significar lo ya dicho, significa también atravesar, cruzar alguna distancia pero con algún trabajo y velocidad. Pasar de una banda a otra en una calle o río, etc.

Bañado. Terreno bajo donde se deposita agua llovediza o de corrientes, siempre que el agua dure allí algún tiempo y no tenga mucha hondura.

Baqueteada. Lo que *azotaina* del *Diccionario*, o simplemente *reprimenda*. Adiestramiento.

Baquetear. *Azotar*, sea con baqueta o con cualquiera otra cosa. Adiestrar, ejercitar, enseñar, pudiendo ser reflexivo. Los últimos significados pueden provenir de que nuestros antiguos soldados recibían más *baquetazos* que lo necesario para vestir, comer e instruirse.

***Baquiano-a.** Así y *baqueano-a*. Aplicado a persona del sexo femenino, este vocablo vale lo que mujer de vida airada. Se aplica también a las bestias en el sentido de estar habituadas a tal o cual cosa. Cuando de un animal se dice que es *baquiano*, significa que la tal bestia sabe evitar los peligros o inconvenientes del camino. Suele pronunciarse *huaquiano, guaquiano*.

Barajada. El acto de recibir con las manos objetos que se le arrojan a uno.

Barajador-a. Quien en el juego de la taba *baraja* la taba cada momento, con algo de impertinencia. Diestro en tomar al vuelo los objetos que otros arrojan. Quien toma para sí lo que se dice o hace contra otro, o toma cualquier participación indebida en cosas que nada le atañen, siempre con empeño de buscar cuestiones desagradables. Quien repite por hábito poco culto la interjección *¡barajo!*

Barajar. Tomar en el aire los objetos que se arrojen. Tomar para sí con ánimo de pelea, o simplemente de molestar, lo que se dice o se hace por otros. Repetir la interjección *¡barajo!*

Baratero-a. Persona que, *por no dejar salir el marchante*, vende a bajo precio los artículos. Persona que vende por menos de lo que el resto del comercio ofrece los mismos artículos. Persona que en los bailes pide con frecuencia el *barato*, pudiendo en este caso significar lo que *fastidioso*.

***Barato.** Tanto el hombre como la mujer piden *barato*: cuando es *varón* quien pide *barato*, puede ser una simple *galantería* o un *requiebro*; cuando la mujer pide el *barato*, no está bien hecho si la cosa no pasa entre gente de confianza y si no tiene por motivo el dar animación inocente a la reunión. Alguna vez el *barato* consiste en burlarse del *barateado*, o porque baila mal o porque no está en su lugar permaneciendo en la reunión. Pedir el *barato* a una persona, cuando no va dirigida la petición a jugador ganancioso, vale tanto como de-

cirle : « Has cometido una pésima acción y no has obtenido nada con tan mal proceder. » A un delator que no obtuvo nada por el acto ni el delatado sufrió nada, dice éste al primero : « Dame el *barato* por tu delación ».

Bárbara. La parte del freno que el *Diccionario* denomina *barbada*.

Barbaridad. Fuera de lo que dice el *Diccionario*, decimos : ¡ una *barbaridad* de gente ! », « ¡ una *barbaridad* de fruta ! », « ¡ una *barbaridad* de viento ! », y así otras muchas *barbaridades* que nada tienen de *bárbaras*, queriendo decir *mucha gente, abundancia de fruta, demasiado viento*, etc. Cantidad de aquello de que se trata, en número mucho mayor de lo habitual.

Barbear. Lo que el *Diccionario* significa con *cabecear y picotear* hablando de caballerías. Manifestar deseos vehementes de ejecutar u obtener alguna cosa. Quitar a los adobes, una vez parados para que se sequen bien, todas las partes adheridas del suelo, o cuanta otra cosa esté pegada que no pertenezca a la fabricación.

Barbijo. Sin dejar de usarse *barbiquejo*, empléase la forma del título, teniendo en cuenta que es más vulgar *barbijo* que *barbiquejo*.

Barquinada. Así o *barquineada* o *barquinazo*, llamamos a un movimiento brusco, oscilatorio o vertical, que da algún objeto, como un rodado, una lancha, etc.

Barquinar. Así o *barquinear*. Moverse una cosa de un lado para otro. El verbo es activo y reflexivo.

Barchilo-a. Color *gris*. Telas de ese color que fabrican nuestras teleras.

Barracán. Así o *barragán*. Con estos vocablos se designa una tela basta, muy resistente, que se fabrica en nuestros telares, empleándose especialmente en la confección de pantalones. Se hace en distintos colores, pero siempre obscuros.

Barraganero-a. Persona que teje *barraganes*. Quien los vende.

Barral. Sitio que abunda momentáneamente en barro.

Barrancal. Sitio lleno de pequeñas *barrancas*.

Barranquear. Verbo activo y reflexivo. Significa lo que *abarrancar* y *abarrancarse* del *Diccionario*, pero nada más que en el sentido de hacer o hacerse *barrancas*.

***Barranquero-a.** Refiriéndonos a los loros, nunca empleamos la palabra sin acompañarla de este sustantivo. Si empleamos el adjetivo solo, entendemos que se habla de persona o bestia que habita las barrancas. Por extensión, persona *gritona, chillona*, que aturde.

Barrer. Lo que nosotros llamamos *barrer* en la trilla, es el *abalear* del *Diccionario*.

Barreta. Lo que el *Diccionario* llama *barrena*, definiendo esta palabra así : « Barra de hierro con uno o los dos extremos cortantes, que sirve para taladrar peñascos, sondar terrenos, etc. Nuestra *barreta* tiene un extremo cortante y el otro termina en punta, y sirve para cavar toda cosa resistente.

Barretear. Trabajar con *barreta*, la nuestra, no la del *Diccionario*. Mover la tierra con *barreta*.

***Barretero.** Peón que trabaja con la *barreta*, sea o no en minas.

***Barrial.** El *Diccionario* dice que es palabra anticuada, dando *barrizal* en su lugar. Para nosotros es igual *barrial* que *barreal*, no usando sino muy raras veces *barrizal*.

Barullento-a. Que hace *barullo*.

Barullero. Que acostumbra a hacer *barullo*.

Barullisto-a. Quien inicia los *barullos* o toma parte en ellos con el propósito de

causar molestia a los otros. Usualmente se dice *barullista* para los dos géneros.

Bastillo. Lo que el *Diccionario* llama *bastilla*, no trayendo *bastillar*, *bastillada*, *bastillado* y *bastilladura*, que nosotros empleamos a discreción.

Bastonada. El *Diccionario* advierte que es palabra anticuada. Nosotros la usamos por *bastonazo*.

Bastoneada. Así y *bastoneadura*. Dar *bastonazos*.

Batata. Vergüenza o turbación notoria : « Tener una batata », « tomarse una batata », « llevarse una batata... ».

Batatazo. Golpe dado con una *batata*. Una gran vergüenza, un fracaso de consideración.

***Batea.** Lo que el *Diccionario* llama *arteza*. « Tapársele la *batea* a uno », significa caer inesperadamente en un peligro o sufrir alguna desgracia imprevista. « Hacerle cargar *la batea* a uno », vale lo que hacerlo esperar demasiado sin concurrir a la cita dada, o hacerle esperar el cumplimiento de promesas, que no se realizan.

Batuque. Barullo. Imposición terminante para que se ejecuten órdenes resistidas o no atendidas debidamente.

Bautizar. Poner aguardiente, ginebra o coñac al café o té : si va mucho alcohol, el *bautismo* es *solemne;* si poco, el *bautismo* es *sencillo*.

Bayonetear. Herir con la bayoneta. Matar a bayonetazos.

Becerreada. Acto carnal.

Becerrear. Tener acto carnal.

Bebedero. De esta palabra dice el *Diccionario* : « Paraje donde acuden a beber las aves », entendiendo nosotros que el *bebedero* es el paraje donde acuden a beber toda suerte de animales, trátese ya de un depósito natural, ya de una corriente de agua.

Bebendurria. Reunión, no muy ordenada ni muy honesta, donde se bebe a discreción.

Bellaco-a. Aplicado a los animales, y en especial al caballo, significa que éste no es aún muy manso, por modo que al menor descuido da al caballero malos ratos.

Bellaqueada. Lo que *corcovo* del *Diccionario*.

Bellaqueador-a. Bestia que bellaquea cuando se le ocurre. Bestia que bellaquea durante mucho tiempo. Persona que no soporta reprensión ni observaciones.

Bellaquear. Lo que *corcovear* del *Diccionario*, tratándose de animales. Dar las personas saltos por cualquier cosa que las moleste. Hacer movimientos especiales para demostrar desagrado por algo. No soportar observaciones sin grandes muestras de fastidio.

***Bilqui.** Nosotros decimos, *güirqui* o *güirque* y *huirqui* o *huirque*. El *Diccionario* da a esa vasija el nombre de *barreña* o *barreño*.

Birlar. Si de bebida se trata, agotarla ; si de comida, devorársela toda. Aprovecharse de una cosa como a hurtadillas.

Biscambra. Por *brisca* del *Diccionario*, con la advertencia de que nosotros jugamos la *biscambra* con tres, con cinco y con seis cartas.

Biscambrear. Jugar a la *biscambra*.

Bocacho-a. Material y moralmente, lo que *bocón-a* del *Diccionario*. Persona que no calla nada de cuanto oye o ve, haciéndolo así por espíritu dañino y revoltoso.

Bocarada. *Bocanada* del *Diccionario*.

Bochinchar. La Academia acoje en su *Diccionario*, *bochinche* y *bochinchero-a*, manifestando que son voces americanas, Nosotros vamos realmente más allá, pues tenemos el verbo *bochinchar*. Sacar las cosas

del orden regular, con el empeño de causar sorpresas, sustos, etc. Revolver, confundir. Se dice : *bochinchar* y *bochinchear*.

Bofeteada. Una serie de *bofetadas*.

Bofetear. Lo que el *Diccionario* llama *abofetear*, dando por explicación que es « dar bofetadas », mientras que nosotros decimos « dar bofetadas o dar una bofeteadura. »

Bolada. Una ocasión favorable. Una adquisición inesperada y provechosa. « Presentarse *la bolada* », como si dijéramos « ofrecerse una ocasión favorable ». « Estar de bolada », equivale a estar de suerte.

Bolazo. Disparate, despropósito, necedad, majadería, del *Diccionario*. « Decir o hacer *bolazos* », es decir o hacer cosas disparatadas.

Boleada. Acto y efecto de *bolear* o *bolearse*. « Dar o darse una *boleada* », vale lo que acusar a otro, o tomarse vergüenza tal que deje completamente corrido a quien tiene que aguantarla.

Boleador-a. Persona diestra en el manejo de las *boleadoras* : quien no yerra tiro con las *boleadoras*, dirá el paisano.

Boleadoras. Esta es por excelencia el *arma arrojadiza* del paisano ; con ella toma los animales que no se ponen *a tiro de lazo*.

Bolear. Tomar animales (y aun personas) con las *boleadoras*. Avergonzar a otro. En forma reflexiva este verbo significa avergonzarse, correrse. Tratándose de animales, *se bolea* el que se encabrita y cae al suelo.

Boleto. El *Diccionario* dice *boleta* en vez lo que nosotros *boleto*.

Boliche. Así, o *bolichi* o *bolicho*, llamamos, no a lo que así designa el *Diccionario*, sino a una casa de comercio donde se vende un poco de cada cosa. Negocio de poca importancia. Almacén mal surtido.

Bolichero-a. Persona que expende los artículos del *boliche*, sea o no el propietario. Cualquiera profesional que ejerce su profesión por lo que le den, no por espíritu caritativo, sino por adquirir fácil y prontamente dinero.

Bolsa. El acto de desechar una mujer proposiciones, buenas o malas, hechas por un hombre.

Bolseada. Acto y efecto de *bolsear*.

Bolsear. Desechar propuestas, buenas o malas, que un hombre hace a una mujer, sobre todo cuando la propuesta fué para casarse. En vez de *bolsear*, también suele decirse : « Dar o recibir una bolsa ».

Bolsico. Por *bolsillo* del *Diccionario*. Éste dice que la palabra *bolsico* es anticuada.

Bolsiqueador-a. Quien saca lo que encuentra de ajenos *bolsicos*, sin propósito de volverlo al dueño. Una mujer que se entrega con el empeño de tomar, dado o no, lo que tenga el varón, es una mujer *bolsiqueadora*. Persona que halaga fingidamente para obtener dádivas de dinero u otros objetos.

Bolsiquear. Realizar obra de *bolsiqueador*.

Bolsudo. Como calificativo, vale lo que lerdo, pesado, inepto, de entendederas muy menguadas.

Bombástico-a. Estrepitoso como *bomba*. Ponderativo, exagerado, rumboso, que todo lo efectua de modo que llame la atención.

Bombeada. Acción y efecto de *bombear*.

Bombeador-a. Persona que *bombea* con frecuencia e insistentemente, causando fastidio.

Bombear. Significa tanto *mirar* como *espiar* del *Diccionario*, pero más *espiar* que *mirar*.

Bombero-a. Quien *bombea*, el *espía* del *Diccionario*. Nuestro *bombero* puede ejercer su *oficio* por mera curiosidad, por informarse de vidas ajenas y tener de que hablar.

Borbojarse. Véase *aborbojarse*.

Borbojo. El *gorgojo* del *Diccionario*.

Borbollonada. El *borbollón* del *Diccionario*.

Borbotonear. Por *borbotar* del *Diccionario*.

Bordeada. Acto y efecto de *bordear*. Época en que un trabajo se llevó a cabo : *bordeadas* del maíz, *bordeadas* del trigo, etc.

Bordeador-a. Persona resistente para el trabajo de *bordear*. Persona diestra en esa clase de trabajo. Quien actualmente trabaja en *bordear*.

Bordeadura. El resultado del trabajo : *buena, mala bordeadura*.

Bordear. Hacer *bordos*, con el fin dirigir la marcha del agua en riegos. Reforzar los *bordos* debilitados. Marchar a caballo por el costado u orilla de un camino, campo, etc. Estar para salvar dificultades.

Bordo. El *atajadero, caballón* del *Diccionario*.

Borona. Lo que *miga* y *migaja* del *Diccionario*, sin que distingamos las más de las veces una cosa de otra. « Hacer *boronitas* una cosa », es hacerla añicos.

Bosta. El *Diccionario* dice : « Excremento del ganado vacuno o caballar », pero nosotros llamamos así al excremento de cualquier *ganado* y hasta el excremento humano, debiendo así advertir que la palabra es, según el uso, menos « sucia » que cualquiera de las otras que tenemos para significar la misma cosa.

Bosteadero. Lugar donde se *bostea*. Lugar sucio, que produce asco.

Bostear. Expeler el excremento, sea el animal que fuere, usándose la palabrilla para suavizar la otra, que la encontramos muy gruesa.

Botija. Un vientre abultado. « Tío *Botija* », es todo un zopenco hecho y derecho.

Botijón-a. Así y *botijudo-a*, llamamos a los que les conviene *panzón-a, panzudo-a* del *Diccionario*. Aplicado a mujer, se entiende que el embarazo está muy adelantado.

Botón. « Dar uno su *botón* », es como *opinar, dar su parecer*. « Echar su *botón* », es opinar también, pero tiene para los maliciosos significado deshonesto.

Bramadero. Palo puesto verticalmente para amarrar en él los animales. Sirve el *bramadero* de corral para envolver en él el lazo y para ayudarse a sujetar los animales, que no se pueden contener con sólo las fuerzas del que pretende manejarlos.

Bravatear. *Bravear* del *Diccionario*.

Brevear o **breviar.** Buscar *brevas*. Ponerse a comerlas.

Brevero-a. Quien gusta mucho de las brevas. Persona que las ofrece en venta por las calles. Un pájaro que frecuenta los higuerales en tiempo en que encuentra en ellos su comida.

Brinco. Lo que llamamos *brinco* en las caballerías, dice *bote* el *Diccionario*.

Brinde. Por *brindis* del *Diccionario*. *Brindes* son las masitas que se preparan para obsequiar a los concurrentes a un baile u otra reunión.

Brutada. Acción o dicho de *bruto : brutalidad* del *Diccionario*. *A la brutada* : se efectúa una cosa a la brutada cuando se procede sin consideración ninguna para la cosa o para los que la presencian. « Una *brutada* de cosas », es una abundancia de cosas, aglomeradas sin mucho cuidado.

Bruteada. El calificar a otro de *bruto*, es una *bruteada*.

Bruteador-a. Quien llama *bruto* a otros, a cada momento.

Brutear. Hacer o decir cosas de *bruto*. Llamar *bruto* a otro.

Buceteada. Así o *buceteadura*, se dice del acto de *bucetear* el calzado.

Bucetear. Bruñir el calzado con el *buceto*. Golpear con el *buceto*. Ponerse afeites en la cara.

Buceto. Un pequeño trozo de madera resistente con que los zapateros *bruñen* el cuero de los calzados. Los labios gruesos y prolongados forman un *buceto*.

Bucetudo-a. Lo que *befo-a* del *Diccionario*.

Buchudo-a. De *buche* pronunciado, o de muchos *buches*.

Bumbún. « Insecto himenóptero que vive apareado y hace para su vivienda agujeros horizontales en las tapias y en los terrenos duros. » Lo así definido por el *Diccionario*, se llama *abeja albañila*. Esta definición conviene al bicho que nosotros llamamos *bumbún*, que agujerea y hasta llega a destruir paredes por andar en cantidades enormes en las murallas de barro de alguna edad. Persona que molesta con conversaciones en tal tono de voz, que no se distingue lo que dice, sino confusasamente.

Bumbunear. Hablar confusamente, oyéndose algo como la voz del *bumbún*, sin distinguirse bien lo que se dice.

Buñuelero-a. *Buñolero-a* del *Diccionario*.

Burlista. Así y *burlisto-a*, lo que *burlesco-a* y *burlón-a* del *Diccionario*.

Buzo-a. Como nosotros no tenemos honduras de agua donde sumergirnos, llamamos *buzo*, si varón, y *buza*, si mujer, a persona que se conoce al dedillo las entradas y salidas de los bosques o cerros, siendo capaz de no extraviarse aunque le venden los ojos. La frase : « *Buzo* en tal cosa », equivale a decir que una persona es hábil, diestro, *baquianazo* en dicha cosa.

C

Caballito. Objeto de entretenimiento público, con que solía obsequiarse a los que concurrían a presenciar los fuegos artificiales en *las fiestas*. El juego del caballito consistía en lo siguiente : un hombre, estrafalariamente vestido, montaba algo que parecía un caballo pequeño. El hombre así montado, bailaba, hacía cabriolas, aparentaba hacer paseos y visitas. Ese hombre estaba casado con *Frasica* (otro hombre disfrazado), que se fingía negra africana. *Frasica* no era muy fiel a su esposo, y de ahí celos, riñas y represiones. Según la gracia o donaire que se gastaba en tales cosas, resultaba la fiesta o payasada más o menos soportable.

Cabeceada. Por *cabeceo* y *cabezada* del *Diccionario*.

Cabellada. Lo que *repelón* del *Diccionario*.

Cabellar. Así y *cabellear*, por *repelar* del *Diccionario*.

Cabo. Lo que *mango* y *astil* del *Diccionario*. A lo que designamos con el nombre de *cabo de pluma*, el *Diccionario* llama *portaplumas*.

Cabra. No hablamos del animal así nombrado, sino de la mujer a quien se aplica ese calificativo. *Cabra* dícese a la mujer que salta, que brinca, que baila, que busca a los hombres, que tiene, por así decirlo, todas las cualidades del animal así llamado, incluso lo considerable de la prole. Alguna vez se llama *cabro* al hombre inquieto e informal, que todo lo en-

reda ; y muy especialmente al muchacho travieso que brinca de continuo, que va de una parte a otra, que desgarra los vestidos en sus correrías y travesuras.

Cabrear. Observar conducta que en algo o todo se parezca a la que es propia de la *cabra*. Acobardar, fatigar, hacer perder los ánimos. En este último sentido úsase también como reflexivo.

Cabrero-a. Perro o perra que se cría con las cabras, para que las defienda de ladrones, sean ellos humanos o brutos. A las personas que cuidan de las cabras, que las llevan a pastar y traen al aprisco no llamamos *cabreros*, como lo hace el *Diccionario*.

Cabrestear. Lo que *cabestrear* del *Diccionario*. Esto en cuanto a las bestias, que hablando de personas, nosotros expresamos con este verbo la idea de ser condescendiente con alguien, siguiendo sus ideas, opiniones y consejos. El que *cabrestea* es el que hace lo que le dice una tercera persona, porque ésta así lo pidió, sin más razón.

Cabresto. Por *cabestro* del *Diccionario*, que casi nunca se oye en boca de nuestra gente.

Cabrilla. La cabra joven. Mujer joven que no tiene la seriedad requerida en sus dichos y acciones.

Cacarear. « *Cacarear* el gallo », llamamos así al acto del gallo que sin haber podido *pisar* la gallina se aleja cantando.

Las personas *cacarean* cuando, por miedo, huyen de la pelea iniciada de palabra o de hecho. « Hacer *cacarear* a uno », equivale azotarlo, o hacerle que pida misericordia.

Cacicada. Acción o dicho de *cacique*. Orden o disposición de persona constituída en autoridad ; pero que no procede según la ley ni según las reglas generales de la justicia. Acto despótico destinado a imponer a los demás la propia voluntad.

***Cacique.** Además de las acepciones que trae el *Tesoro*, autoridad que manda y gobierna a su capricho y antojo.

***Cacui** Como el pájaro de este nombre, según cuentos populares, fué persona que se volvió pájaro que llora abandonos, llamamos *cacui* a la persona sea del sexo y y edad que fuere, que llora inconsolable, que llora con la mayor facilidad, o que llora por incidentes nimios. « Estar hecha un *cacui* », significa lo mismo que la expresión corriente « Estar sumergido en un mar de lágrimas ».

Cachafaz. Persona que no es formal ni en sus dichos ni en sus hechos. Desvergonzado, atrevido.

Cachar. Azotar, castigar, vapulear, golpear.

Cacharpeada. Esta palabra equivale, más o menos a *castigo* o *aporreo* del *Diccionario*.

Cacharpear. Azotar, golpear, maltratar. Usamos asimismo los derivados *cacharqueado*, *cacharqueador*, *cacharpista* y *cacharpiadura*.

Cachetada. Así y *cachetazo*, llamamos a lo que el *Diccionario* llama *cachete*. Reservamos esta palabra para designar el *carrillo*.

Cacheteada. Puede ser lo que *cachetina* del *Diccionario*. Serie de *cachetadas* o serie de *cachetes* como diría el *Diccionario*.

Cacheteadura. Este vocablo se diferencia de *cacheteada* por expresar especialmente el efecto del acto de *cachetear*, mientras que *cacheteada* expresa el acto mismo.

Cachetear. Dar *cachetadas*, *cachetazos* o *cachetes*. Como recíproco, vale el dar y recibir *cachetes*.

Cacheteo. Acto y efecto de *cachetear* o *cachetearse*.

Cachetón-a. Este adjetivo no está en el *Diccionario*, que trae *cacheteado*. Este último úsase, sin embargo, con significado idéntico.

Cachilico. Guiso de maíz, trigo o arroz molido. No es la *mazamorra*, porque tiene sal y grasa; no es el *locro*, porque el grano está más quebrado; y no es el *sauco*, porque no es harina lo cocido. « Hacer una cosa *cachilico* », vale lo que convertir tal cosa en *añicos*. « ¿Qué *cachilicos* andas haciendo? », vale preguntar qué se destroza, enmaraña o mezcla.

Cachilo. Pájaro pequeño. Como adjetivo este vocablo significa una persona baja de estatura y de poco cuerpo; individuo sin fuerzas, fácilmente dominable, y que no obstante posee bríos.

Cachuche. Así o *cachuchi*, *cachuchita* o *cachuchitai*. Expresión cariñosa con que se mima a los niños.

Cachunjo-a. Así o *cachujo-a*, apellidamos a las aves, especialmente a las gallinas, que tienen abundancia de plumas, sobre todo cuando éstas son un poco rizadas.

Caima. Empleamos esta palabra para calificar a una persona indolente y perezosa. Llamamos así a la persona o la bestia pesada, lerda, difícil de mover.

***Caitos.** Hilos cortos, como los que se dejan al terminar una tela. Vellos del cuerpo humano, sobre todo los del bajo vientre, etc.

***Caja.** Tenemos varias *cajas.*: 1° La que el *Diccionario* llama *arca de agua*, puede ser algo como nuestra *caja de agua*. Ésta consta de tres tablones, colocados en la acequia principal: uno al frente y los otros a los costados, con los *agujeros* o *tajos* correspondientes, llamados *marcos ceñidos* los primeros, y *marcos de tajo* los segundos. Por ellos sale el agua para las acequias *ramales*, que la conducen luego a las distintas fracciones de campo que se quiere regar; 2° La *caja* de *telar* consta de un palo horizontal, cuadrado, fijo por los extremos en dos palos verticales, en los cuales va otro horizontal corredizo, para colocar entre este y el otro horizontal el *peine de tejer*; los palos verticales tienen agujeros a fin de colocar *clavijas* que mantengan firme el corredizo una vez puesto el *peine* en la tela; los palos verticales se cuelgan en travesaños del telar para que la *caja* con el peine se muevan a voluntad de la *tejedora* o *telera*, que ataca la tela con ese instrumento; 3°. La *caja del juego*, que es la cantidad de dinero que cada jugador debe tener, cuando menos al ponerse a jugar.

Cajear. Dar *cajas* a un jugador para que continúe el juego. Golpear algo sonoro para que produzca ruido, aunque la caja golpeada nada tenga de caja. Percutir el médico la espalda o el pecho del paciente.

***Cajetilla.** Es expresión que usamos bastante, siendo menos frecuente que ella la voz *compadrito*. Más que *compadrito*, decimos *compadre* o *compadrón*, siendo esta última más insultante que las otras.

Cajonear. Frecuentativo de cajear. Usamos también *cajoneada* y *cajoneador-a*.

***Calancata.** Nosotros usamos la palabra en las formas *calancate* o *calancate*. Aplicado a personas, significa que éstas hablan demasiado o inbsustancialmente, o que, por pronunciar mal las palabras, no se les comprende. « Estar como *calancate* », vale estar de charla en lugar donde todos hablan sin que haya quien escuche ni menos quien se de cuenta de lo que se dice.

***Calcha.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, *calcha* significa concubina. « Tener *calcha* », equivale a tener mujer sin estar casado.

Calchador-a. Así y *calcheador-a*. Persona que adquiere *calchas*, robándolas.

Calchar. Así y *calchear*, significa lo que robar *calchas*, empleando las más de las veces, la violencia.

Calchudo-a. Provisto de calchas, sean bien o mal adquiridas.

Calducho-a. Lo que *caldoso-a* del *Diccio-*

nario, no siendo muy usada entre nosotros la expresión del léxico académico.

Calostra. El calostro del *Diccionario*.

Calote. Robo, hurto, la acción de cobrar por una cosa una suma muy superior a su valor real. Estas palabras y todas sus derivadas ; *caloteada, caloteadura, calotear, caloteo*, son recién llegadas del litoral, y las empleamos con la misma significación de por allá.

Calunista. Lo que *calumniador-a* del *Diccionario*, debiendo notarse que frecuentemente se suprime la *m* de toda esta combinación *mn*, diciendo *calunia, caluniar, caluniador*.

Calzones. Para la generalidad lo mismo es decir *calzones* que *pantalones*, no obstante que el *Diccionario* establece diferencias haciendo que los *calzones* vengan hasta la rodilla y los *pantalones* hasta los tobillos. Suele decirse *pantalones* en lugar de *calzones*, por creer que aquella palabra es más fina que esta última.

Calzonudo. Hombre que lleva los pantalones tan anchos y largos, que lo estorban al caminar. Persona de poco ánimo para trabajar, incapaz de vencer las dificultades más sencillas.

Hombre cobarde, que se deja ofender sin tomar una actitud de varón esforzado.

Callana. Cuando una persona es preguntada por su nombre y no quiere darlo responde : « Como *callana*, tarde y mañana ».

Callanada. Es la cantidad de maíz que se pone de una vez en el *tiesto* para hacer *auncua*.

Callejeador-a. Lo que *callejero-a* del *Diccionario*, usando nosotros las dos formas. El que recorre las calles ofreciendo cualquier cosa en venta ; los « todo a veinte » y los « cosita barata » pueden servir de ejemplo.

Callejear. Vagar. Recorrer las calles ofreciendo algo en venta.

Camandulear. Portarse como camanduleros. Intrigar. Excusar resoluciones claras y definitivas.

***Camareta.** Especie de mortero de cobre. Designase así un uso habitual en las fiestas religiosas. Los días festivos, desde el punto de vista del servicio religioso, el tiempo se cuenta desde las doce antemeridiano de uno de esos días hasta concluída la misa del día siguiente. Cada *mayordomo* corre con los gastos del culto y de los festejos, principiando éstos con los repiques que se dan a las doce del día víspera, *tirando camaretas* al principio y fin de cada repique. Igual cosa se hace en los repiques de la novena, en la tarde, en los de la oración, en los de las ocho de la noche, en los del alba (éste es lujo, que no todos lo hacen) y en los de la misa. En el modo del repique se da a conocer el rango del *mayordomo ;* si se oye un solo estampido al principio y otro al fin, trátase de un *mayordomo* vulgar ; si se oyen dos, el *mayordomo* es de alguna importancia ; si se oyen tres o cuatro, trátase un *mayordomo* espléndido. En la novena suele acompañarse el *camarateo* de los repiques con tronadores.

En la misa, fuera de los estampidos que acompañan a los repiques, se queman tronadores al principio, al *gloria in exelsis*, al Evangelio, al Credo, al *Sanctus*, a la elevación, al *Pater noster* y al final. Si el *mayordomo* es *rangoso* suele reservar una salva de camaretas para festejar al celebrante cuando, concluída la misa, éste sale para la casa.

El camaretero del *Sanctus* y el de la elevación suele acompañarse con el estampido de *vaquillas*. Hemos presenciado aquí en *las fiestas de la Virgen*, desde el 8 al 16 de diciembre, que, iniciado el tiroteo al *Sanctus*, terminaba mucho después de concluída la misa. ¡ Aquéllo si era *rango !* y los muchachos, y aun los que no lo eran hablaban animadamente del acontecimiento. Eso ocurría en el *día del Cura* y en el *día*

de los Colegios, viéndose nuestra plaza cercada de dos y hasta tres regueros de pólvora, con diversidad de dibujos, colocándose en esos caminos de pólvora una serie de *vaquillas* (la fusilería) con una *camarata* (el cañón), y las gentes de todo el valle, hasta donde se alcanzaba a oír los estampidos, se ponían a atender el tiroteo y ponderarlo, teniendo de que hablar durante días y días. Los muchachos hacían labores con las *vaquillas* que robaban, y los gendarmes hacían labores con las nalgas o lomos de los pilluelos con unas varillas de membrillo que tenían para correr a los *roba-vaquillas* y *roba-pólvora*. Hay que agregar que quien se ponía a la distancia a que llegaban las astillas de las vaquillas, si no sabía barajar la astilla o sacarle el cuerpo, tenía para tiempo con la herida o chichón que le causaba. Ahora las bombas de mortero y de mano van desterrando la *camareta*.

También llamamos *camareta* a una persona baja y gruesa, pero del género masculino, porque a la mujer que llena esas condiciones llamamos *noque* o *tonel*.

Camaretazo. Estallido de la *camareta*, Ruido que se le parezca. Poco empleamos nosotros *cañonazo*, porque más conocemos *camaretas* que *cañones*.

Camaretero. Quien hace y vende *camaretas*. El encargado de encenderlas.

Cambuche. Así y *cambuchi*, llamamos a un vaso de barro, vidriado o no, algo así como una jarra para leche, de barriga abultada, delgada en el cuello, un poco alargado, de boca un poco estrecha.

Campanazo. Lo que *campanada* del *Diccionario*, usando nosotros ambas palabras, sin otra distinción que la de empleada *campanazo* para significar un golpe de campana muy ruidoso.

Campeada. Salida que se hace para registrar los campos en busca de animales de propiedad del *campero* o de quien lo manda.

Campeador-a. Persona diestra para buscar los animales, porque conoce bien los campos, y donde beben, comen y paran los animales buscados.

Campear. Salir por los campos en busca de los animales que se quiere *traer pa las casas*. Buscar personas que salieron y tardan demasiado en volver.

Campero-a. Quien *campea* por oficio o profesión. Quien, sin hacerlo por oficio o profesión, sale a buscar animales.

***Cancha.** Por estos parajes tenemos *cancha* de gallos, *cancha* de pelotas, *cancha* de *bolas*, *cancha* de bolillo, *cancha* para cortar adobe, *cancha* de carrera. Y decimos: «¡den *cancha*!», «abran *cancha*!», o simplemente «¡*cancha*!», pidiendo paso libre. En las carreras ¡*cancha*! vale «¡dejen por donde puedan correr sin estorbo los parejeros!». La palabra *cancha*, además de lo dicho, significa erupción cutánea.

Canchero-a. Así o *rayero-a*, se llaman las personas que se colocan al extremo de la cancha de caballos, para que sirvan de veedores del éxito de la carrera. El animal que frecuenta como *parejero triunfante* en las carreras. Persona diestra en una cosa, siendo en este sentido adjetiva la palabra.

Candeal. Así y *candial* llamamos a la bebida que se hace de huevos batidos, leche y canela, poniéndole alguna vez un poco de aguardiente. Algo que se pretende hacer parecido a lo que el *Diccionario* llama *candial*.

Candelilla. Así y *candelillo*, se denomina un hilván con que se asegura la orilla de una tela para que no se desfloque.

Candelillar. Asegurar con *candelilla* o *candelillo* la orilla de una tela para que no se deshile con el uso.

***Candileja.** Lo mismo que trae el *Diccionario*. Lo que entre nosotros se llamó *candileja* cuando se confirmó, por su hallazgo,

la situación de la Gruta de la Virgen del Valle, era una cantidad de tierra y de arena con que calzaban las velas que alumbraban a la Virgen. Al llegar a su término las velas, la tierra y la arena en que estaban colocadas se impregnaban de sebo y cera, viniendo luego a formar una masa compacta, en el centro de la cual quedaban los cabos de las mechas, que se conservaron hasta el hallazgo en 1889.

¡Canejo! Interjección de sorpresa, admiración, fastidio, etc.

Cangalla. Persona maula o simplemente insignificante, no obstante haber de su parte alguna pretensión en contrario, queriendo ostentar, por ejemplo, cualidades no poseídas.

Canilludo-a. Lo que *zancudo-a* del *Diccionario*.

Canqui. Palabra usada en la frase : « Tanto tiempo *chincanqui* al cabo *canqui* », con la que se suele saludar afectuosamente a una persona a la que hace mucho tiempo que no se ve. Equivale más o menos a : « ¿ De dónde sale usted, tanto tiempo perdido ? ».

Canteada. El acto de *cantear*.

Canteadura. El efecto de *cantear*.

Cantear. Vale lo que *escuadrar* del *Diccionario*.

Capacha. En sentido familiar, *cárcel*. Frases muy usuales : « Poner en la *capacha* », « echar a la *capacha* », « estar en la *capacha* ». Todas estas expresiones y sus variantes significan encarcelar.

Capada. El *Diccionavio* emplea *capadura* para expresar lo que nosotros con *capada*, y *capadura*. Para nosotros *capada* es el acto y efecto de *capar*, y *capadura* el sitio de la *capada* y la cicatriz que queda. También empleamos la palabra *capada* para significar el acto de mermar a hurtadilla el peso, la cantidad, etc., de un objeto, con el fin de no entregar lo justo en las ventas, etc.

Capellada. Define el *Diccionario* : « Remiendo de cordobán que se hecha en los zapatos rotos, del medio pie adelante por la parte de arriba. » Esto no es *capellada* para nosotros, y sí *remiendo en la capellada*.

El mismo *Diccionario* dice : « Cuero o tela de la bota o zapato, que abraza el pie por encima. » ¡ Eso es nuestra *capellada !* Bueno, pero el *Diccionario* llama a eso *pala*.

El *Diccionario* dice también : « Pala o parte de zapato, que cubre el pie desde la punta hasta la mitad. » ¡ Eso es nuestra *capellada baja !* ¡ Eso es *empella*, en el *Diccionario !* De modo que nuestra *capellada*, que también llamamos *capellada* alta, es la *pala* del *Diccionario*, y lo que decimos *capellada baja*, es la *empella* del *Diccionario*.

Capear o **capiar.** Adquirir algo de buena o mala fe, pero en actos imprevistos, entrando la destreza de quien se apoderó de la cosa.

Capi. Así y *capie* o *capis*, designamos una fritura de huevos y verdura, o de huevo y pan, o de pan rayado y verdura, o de harina y verdura, o de harina sin verdura, que se hace para comer con la carne asada ; es algo muy semejante de lo que en los hoteles llaman *revoltillo*.

Capota. Acto de efecto de *capotear*.

Capoteada. Así y *capoteadura*. El efecto de *capotear*.

Capotear. Tapar la cara a una persona y propinarle golpes, generalmente sólo con propósito de broma o burla. Si los golpes pasan a mayores, *capotear* equivale a las voces *estropear* y *ultrajar* del *Diccionario*.

Capujar. Tomar al vuelo una cosa. Tomar para sí lo que se dice a otros, teniendo empeño de buscar querella al que habla. Tomar anticipada y precipitadamente lo que se da u ofrece a otro.

Capuje. Acto y efecto de *capujar*. La expresión « Andar al *capuje* », significa andar

tomando lo que se pueda, lo den o no los dueños.

Capujador-a. Persona que recibe diestramente lo que se le arroja. Quien se toma para sí lo que se dice o hace para otros.

Capullar. Echar las plantas el *capullo*. Nevar en copos.

Capús. Así o *capú*, o *capo*, o *capos*, es el nombre de un juego de muchachos. Hay el *capus* de vista, que consiste en decir : *capus que te vi tal cosa*, y el que la tiene entrega en propiedad lo que se le hizo *capus* ; hay *capas* de antojo, que consiste, parecidamente, en decir : *capus que me antojó tal cosa*, y se entrega la cosa *capujada*. Hay *capus* de golpe, que consiste en descuidar al que tiene, un objeto a fin de que dándole un golpe en la mano y hacerle que suelte la cosa. Como esto se hace por convenio, el peligro de perder la cosa es recíproco, lo mismo que la probabilidad de ganarla. Para librarse del *capus* el que posee la cosa, así que ve al compañero, le dice : ¡ alto el *capus* hasta tal ! Hay veces que el *capus* se puede hacer hasta de cosas de algún interés, y no es raro que el tal *capus*, cuando se hace ya pesado, termine en pelea. Metafóricamente « hacer *capus* una cosa », es apropiársela, sin observar más reglas que las que observa el afecto a lo ajeno.

Cara. « Cara de... » lo que se diga con propósito ofensivo. « Cara de sol de mayo », llámase así a las personas de cara redonda, grande y un tanto chata. *Cara de máistro y posta*, vale lo que « cara de vinagre ». Este significado podrán explicárselo cuantos viven o han pasado por nuestras famosas mensajerías a Córdoba y otras provincias. Los dueños de posta eran unos verdaderos tiranos, terror de pasajeros, mayorales y peones.

***Caracú.** Nosotros decimos así y también *caracús* y *caraco*. *Caraco* es la expresión más común ; caracús la más pulida.

***Caracha.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, tenemos la frase : « Fulano es la *caracha* » para tal cosa, lo que vale asegurar que Fulano es la persona adecuada para ejecutar aquello de que se trata. Una persona molesta, cansadora, es una *caracha*.

Carachento-a. Vale lo que *sarnoso-a* y *roñoso-a* del *Diccionario*.

Caramillero-a. Lo que *caramilloso-a* del *Diccionario*. Nosotros no empleamos esta palabra.

Caramillo. Facilidad excesiva para ofenderse. « Hacer *caramillos* », es tomar todo en mala parte, dando propiedades exageradas a cosas indiferentes e inofensivas.

Caranacu. Persona fea. Usamos la palabra así y *caranaco-a*, dando esta designación a la persona víctima de una fealdad extremada, proveniente de los extragos de la viruela o de algo parecido.

Caranaquear. Dejar un accidente a una persona en condiciones tales de fealdad, que sea ésta comparable a la que produce la viruela. Es reflexivo cuando uno mismo es causa y víctima de tal calamidad personal.

Caranchada. Acto y efecto de *caranchar*.

Caranchador-a. Persona que castiga a los niños con frecuencia. Pequeño o pequeñuela que pega, tira del cabello o pellizca a sus compañeros, sea por juego o sea buscando querella. También decimos *carancheador-a*.

Caranchar. Así y *carancheár*, es hacer lo que el *carancho* cuando devora a su presa. Castigar. Tirar del cabello o pellizcar a otros. Tomar reiteradamente pequeñas porciones de cosas ajenas.

***Caranchi.** Así, o *caranche* o *carancho*, llamamos nosotros a esa ave. En las formas indicadas o como diminutivos empleamos las referidas palabras para exclamaciones de sorpresa o de enojo contenido a medias : *¡ Carancho !* « Maldición de

cuervo no alcanza a carancho », frase con la que se manifiesta desprecio por un mal deseo del enemigo.

Caraqueada. Acto y efecto de *caraquear*.

Caraqueador-a. Persona que no desecha ocasión para ponerse a *caraquear*. Objeto con el cual se *caraquea*.

Caraquear. Tomar un hueso con médula y golpearlo con un objeto adecuado para que suelte todo lo que contiene. Sorber todo el *caracú* así extraído. Chupar un hueso hasta que éste diga *maimanta caraco*, se acabó la médula. Es operación de hambrientos o golosos.

Carbonada. Nuestra *carbonada* no se parece a la *carbonada* del *Diccionario*. La nuestra, más o menos, se prepara del sigiente modo : se lava y luego se pica menudamente la carne ; se la pone en una olla que tenga *ají frito*, o sólo grasa ya bien caliente ; se remueve un momento, luego se añade suficiente agua hirviendo, cuanto menos mejor ; hecho esto se deja hervir nuevamente. Durante esta operación se agrega zapallo picado, desmenuzado, o arroz. Puede hacerse un agregado de cebolla picada, tomate majado y verduras varias. En algunos casos la papa puede substituir al zapallo, y lo mismo la batata. Es muy usual llamar caldo a ese preparado. Es posible que las más de las veces que le ofrecen a uno « caldo », se trate de *carbonada*.

Carguero-a. Persona diestra en cargar las bestias, acomodando tan bien los *tercios* que el animal no sufre nada. « Macho de carga ». Persona preferida por el patrón o por el que hace sus veces, en el trabajo sino en los beneficios. Persona paciente, serena y de buen modo.

Carguilla. Lo que *montón* o *pila* del *Diccionario*. Juego de muchachos, consistente en que los unos se colocan encima de los otros para hacerse cuanta travesura se les ocurra, gozándose de la desesperación ajena y de los medios empleados para frustrar las invenciones con que se hostilizan los participantes del juego.

Carguillarse. Véase *acarguillarse*.

Carozo. El *Diccionario* no da a esta palabra el sentido nuestro, trayéndola Barcia, quien opina que es voz americana, por hueso de durazno y otras frutas.

Carpiar. Aporrear a uno. Robar parte de una cosa.

Carpintear. Producir ruidos fastidiosos, golpeando algo desacompasadamente, como lo hacen los carpinteros. Dar de coscorrones.

Carpinterear. El *carpintear* del *Diccionario*, en la parte de trabajar por afición. Darse ínfulas de carpintero sin saber jota del oficio.

Carrerear. Andarse de un lado para otro, o bien sin objeto alguno, o bien para librarse de obligaciones que se imponen ; el *cazcalear* del *Diccionario*. Hacer correr las caballerías para entretenimiento de los jinetes y disgusto de los dueños.

Cartucho. En tratándose de armas, estamos de acuerdo con el *Diccionario* ; pero refiriéndonos a cosas de paz, dejamos de estarlo, porque lo que nosotros designamos con el nombre de *cartucho*, es lo que el *Diccionario* llama *cucurucho*.

Cascabelear. Lo que nosotros, hablando de la herradura de animal, llamamos *cascabelear*, el *Diccionario* dice que es *chacolotear*. Hacer demostración de desagrado por algo que afecta personalmente al que ejecuta la acción.

Casco. Alguna fruta, que, preparada convenientemente, se pone en el arrope, como ser higos, duraznos, o trozos de zapallo, o de melón, o de corteza de sandía.

***Castilla.** « La *castilla* », el idioma castellano. « De *Castilla* » : Dícese de todo objeto que no es natural de tierra americana, pero que es de excelente clase.

***Cata.** Persona que habla demasiado. Persona que no se hace entender porque pronuncia veloz y confusamente las palabras.

Catitiar. Mover la cabeza como lo hacen las *catas* cuando piden de comer. Como el mover la cabeza es propio de personas de mucha edad, «estar *catitiando*» vale lo que estar agobiado por la edad. «Hacer *catitiar* a uno», significa tanto como aplicar una zurra que deje tambaleando a la víctima.

Cebar. Veo que se corrige eso de decir *cebar* mate, te, café, enseñando que debe decirse *servir*. Entendemos *cebar* café, te, si preparada la bebida en buena cantidad, se sirve la primera taza, y, agotada o sólo mermada, se pone más café o té para continuar bebiendo; *cebar* aquí es igual que aumentar o renovar la cantidad que se sirvió antes. En lo que toca al *mate*, lo *ceba* quien lo prepara, entrando en lo de *cebar* la idea de la renovación o aumento del agua, azúcar o yerba. Tan distinguimos *cebar* de *servir*, que llamamos *cebador* al que está preparando y renovando el *mate*, acaso sin probarlo una sola vez; y al que lleva y trae las calabazas entre los que lo toman, llamamos *servidor* del *mate*.

Cejar. Según el *Diccionario*, *cejar* es «retroceder o andar hacia atrás las caballerías que tiran de un carruaje, y por consiguiente el carruaje mismo». Y los bueyes, ¿no *cejan*? Según el *Diccionario*, no; los bueyen *tesan*, entendiéndose por *tesar*: «andar hacia atrás los bueyes uncidos». Según esto nos expresamos correctamente al decir que las personas *cejan* cuando retroceden. Cuando decimos que hemos hecho *cejar* a una persona pegándole en medio las astas, entendemos significar que contuvimos a nuestro agresor, dándole un buen golpe en la frente o cabeza.

Cecina. ¿Qué es *cecina* según nosotros? Cuando preparamos la carne para secarla y guardarla, hay partes que no dan un *charqui*; a estas partes las dividimos en pedazos muy angostos, aunque tengan el largo que se quiera: esto es lo que llamamos *cecina*. ¿Qué dice el *Diccionario* al respecto? *Cecina*: carne salada, enjuta y seca, «al aire, al sol o al humo». Suprimiendo lo de «al humo», está definido nuestro *charqui*, mas no la *cecina*, que aunque sea carne salada y lo de más que dice el *Diccionario*, tiene el distintivo del ancho del pedazo de carne, siendo ese ancho lo que la diferencia para nosotros del *charqui*, bien que uno y otro sean salados y secados al sol.

Cema. Así y *cemita*, nombramos lo que el *Diccionario* llama *acemita* y *acemite*. Cuando empleamos *cema*, la *c* suele pronunciarse como *ch* francesa. «Cara de *cema*, o de *cemita*», dícese de la persona que tiene la cara áspera, como la de los que han tenido viruelas; o bien una cara desigual, y de una redondez o tamaño más de lo regular. Este dicho es siempre ofensivo.

Cepeada. El acto y efecto de poner en el *cepo*. El tiempo que se estuvo en el *cepo*.

Cepeadura. El efecto de *cepear*.

Cepear. Lo que *encepar* del *Diccionario*.

***Cerrado-a.** Vale lo que *aferrado-a*, *porfiado-a*, *insistente* del *Diccionario*, aplicado tanto a personas como a animales.

Cicaterear. Hacer obra de *cicatero*, no siéndolo habitualmente. Lo que *cicatear* (que también usamos) del *Diccionario*.

Ciénega. El *Diccionario* dice *ciénaga*.

Ciénego. El *Diccionario* trae *ciénago*, agregando que es palabra anticuada por *cieno*, *cenegal*. Nosotros empleamos *ciénego* en vez de *ciénaga* del *Diccionario*.

Cientopié. Por *cientopiés* y *ciempiés* del *Diccionario*. Persona que si la hablan responde agriamente, si la tocan tira tajos y mandobles, esto es, persona intratable.

Cimbrar. Lo que define el *Diccionario*, y, además, tirar una cosa a una persona o

animal, con el fin de golpearla, de herirla, de causarle daño : *cimbrarle* un palo, una puñalada, un puntazo. Dejar de improviso una dirección que se llevaba y tomar otra precipitadamente: « Iba para tal parte y se *cimbró* para tal otra ».

Cimbronada. Así o cimbroneada, es un movimiento o sacudida de alguna violencia.

Cimbrón. Lo que la palabra anterior, pero refiriéndose a una acción más brusca.

Cimbronazo. Esto importa una gran violencia en el acto de *cimbrar*. Lo que tirón del *Diccionario*.

Cimbronear. Lo que cimbrar. Ejecutar reiteradamente uno la acción.

Cinchada. Acto y efecto de *cinchar*.

Cinchar. Lo que dice el *Diccionario ; estirar, resistir ;* procurar empeñosamente que una cosa se realice en el sentido que uno desea : « *cinchar* en tal o cual sentido ».

Cinchón. Lo que *cincho* del *Diccionario*. El acto de dar un *tirón* de una soga con que se conduce algún objeto o animal.

Circo. Como sobre gustos nada se ha escrito con autoridad definitiva, suele haber mujer que se llama *Circuncisión*. El vulgo suele burlarse de la así nombrada, llamandola, a su vez, tan sólo *Ña Circo*. La *c* de circo se pronuncia a veces como *ch* francesa.

Circunstancia. Pronunciada así o *circustancia*, esta palabra suele emplearse en esta frase : « Es Fulano una persona llena de *circustancias* », valiendo tal expresión lo que persona que busca detalles mínimos o vanos pretextos para resistir deseos ajenos, no cumplir la palabra dada, faltar a compromisos hechos o molestar al prójimo.

Circunstanciar. Dar detalles minuciosos sobre cualquier asunto. Buscar *circunstancias* para no realizar una cosa o impedir que otro la lleve a cabo.

Cizañista. Así o *cizañisto*, lo que el *Diccionario* entiende por *cizañero-a*.

Clavada. Empleamos esta palabras dándole el sentido de *daño, perjuicio*, realizado con algo de picardía intencionada. También damos ese nombre a una mentira deliberadamenre inventada para engañar a un tercero.

Clavar. Todo lo que dice el *Diccionario*, y *engañar, perjudicar* los intereses de una persona.

Cluequear. El *cloquear* del *Diccionario*.

Clinudo-a. Quien llevando el pelo largo, lo tiene desgreñado. Lo que *cerdudo-a* del *Diccionario*. *Clino, clinudo*, son expresiones despreciativas y de insulto, con las que se suele clasificar a personas de ínfima clase y de mala índole.

Cocinada. Por *cocción* del *Diccionario*.

Cocinadura. La porción de maíz, trigo o arroz que de ordinario se pone en una olla. Como la olla no es igual en todas partes, resulta que la medida es variable, debiendo entenderse que la cantidad de que se habla es ya conocida de los oyentes, o se estará a la que resulte de la magnitud de la olla de quien habla.

Coclillas. Por *cuclillas* del *Diccionario*, poniéndonos nosotros de *rodillas* cuando el *Diccionario* dice en *cuclillas*.

Coclillarse. Por *acuclillarse* del *Diccionario*.

Cócora. Define el *Diccionario ;* « Persona molesta e impertinente en demasía », mientras que nosotros llamamos así a una persona soberbia, colérica, vehemente, impetuosa, y extendemos su significado hasta designar así a los animales indóciles. Damos también terminación en o a la palabra.

Cogollar. Lo que el *Diccionario* dice *acogollar*.

Cogotada o **cogoteada** o **cogoteadura.** El acto de *cogotear* o *cogotar*.

Cogoteador-a. Persona que da de *cogotazos* en sus represiones y castigos. Quien aplica el látigo por el cogote a los animales que maneja. Animal que busca el *cogote* al otro con quien pelea.

Cogotear. Así o *cogotar* siendo éste menos usado. Dar *cogotazos*, asir del *cogote* y dar sacudidas poco cariñosas a personas o animales.

Cogotera. Pieza de cuero o suela que va sobre el cogote del animal sujetando las cabezadas o bozal.

Cogotero-a. Bestia que echa la montura o carga por el cogote.

Coima. Lo dicho por el *Diccionario*, y cualquier provecho obtenido por manejos nada limpios.

Coimeador. Lo que *coime* del *Diccionario*. Quien busca ganancias por modos no ajustados a las reglas morales de costumbre.

Coimear. Cobrar la *coima* en el juego. Sacar ganancias...de pescador a río revuelto, sin tener presente la moralidad de la acción.

Cojinillo. Cualquier piel de animal, que sirve para colocar ablandando el asiento, sobre la silla del *recado* de una montura. También nombramos así al *pellón* de cerda y a los *sobrepellones* de piel.

Cojudez. Acto de persona boba, necia, tonta.

Colcol-a. Como el buho llamado *colcol* no tiene cosa que deba a la hermosura, calificamos de *colcol* o *colcola* a la persona de gran fealdad. El buho, si no es mucho, se parece al *antillo* del *Diccionario*.

Coleador-a. Lo que *gorrión-a* del *Diccionario*. Animal que destroza la cola a otros. Animal que mueve la cola de un lado para otro cuando marcha o es azotado.

Colear. Buscar lo que otros *sobran* para aprovecharlo. Hacer vida de *gorrión* o *gorrista*. Tirar de la cola a un animal para obligarle a cambiar de lugar o posición.

Coleo. Acto y efecto de *colear*.

Colindar. Así y *conlindar*, por lindar del *Diccionario*.

Colita. Una persona *pegote* y *pegadiza* según define el *Diccionario*. Persona, sea niño o no, que no se aparta de otro sino por excepción. Quien oyendo que se sale a paseo, sigue a los que lo realizan, aunque nadie lo haya invitado.

Colmenear. Ir a los bosques y sacar de los árboles las colmenas. Comérselas.

Columba. o **culumba,** o **columpa.** Así decimos a lo que el *Diccionario* llama *columpio*, palabra que también usamos, aunque rara vez.

Columbiar, culumbiar, culumpar. Por *columpiar* del *Diccionario*, usando nosotros las dos formas últimas como más finas.

Colla o **Coya.** El indio boliviano. Todo boliviano, aplicando la palabra con propósito agresivo. Persona, sea de donde sea, que come y bebe a la vista de todos sin hacer participar a nadie.

Collada. Una *manada* o caravana de collas. Una acción propia de los indios collas.

Collavejo-a Lo que acollavado del *Diccionario*.

Comedirse. Prestar auxilio o ayuda sin ser requerido. Responder prontamente a una solicitud o pedido. Ser atento y servicial en los momentos más oportunos, obligando así la gratitud del atendido.

Comentariar. El *comentar* del *Diccionario*. Tomar las cosas por mal lado, y dándole interpretaciones torcidas y adecuadas para malquistar unas personas con otras.

Comentarista. Persona que interpreta maliciosamente cuanto ve u oye, con espíritu de verdadero chismoso.

Comistrajos. *Comistrajo*, según el *Diccionario*, «es mezcla irregular y estravagante de manjares», mientras que nosotros queremos expresar lo que *cachivaches*. En sin-

gular usamos la palabra por variedad de comida que se lleva en viaje.

¡Cómo no! Antes que para significar un sí categorico, empleamos esta expresión para significar: ¿Acaso dudas que así sea?

Comotillama. De *¿cómo te llamas?*, hemos hecho la palabra *comotillama*, que empleamos para llamar familiarmente a una persona cuyo nombre no recordamos o no conocemos: ¡Che, *comotillama!*, a ti te hablo, ven... «*Comotillama*, haz tal cosa...»

Comotillamar. Designar una cosa o acción sin acertar a llamarla por su nombre. Ejemplo: una persona está barriendo y de pronto por una exigencia momentánea tiene que dejar de hacerlo; muy luego ve a otra persona que puede continuar el trabajo hasta su regreso, entonces, no pudiendo nombrar el acto de *barrer*, por lo precipitado del caso o por otra circunstancia, la primera persona, hablándole a la segunda, le dice: «Ven, *comotillamámelo* aquí hasta que yo vuelva.» La persona hablada comprende inmediatamente lo que se le quiere decir.

Complis. Muy usado en vez de *cómplice* del *Diccionario*.

Consentido-a. Persona muy pagada de cualidades y méritos, que por lo general no tiene.

Consentirse. Creerse poseedor de excelencias, que nadie reconoce.

Copear. Vulgarismo, por *copiar*. También significa beber en copa. Beber excesivamente, embriagarse.

Coquear. Poner en la boca la *coca*, insalivarla lentamente, de vez en cuando apretarla entre los dientes, luego entre la lengua y el paladar, y, por último, absorber ese jugo con un placer comparable al que experimenta el fumador cuando fuma un rico tabaco. *Coquear* honras o reputaciones, vale tomar la conducta ajena (excelente, buena, regular o mala) y hacer metafóricamente con ella lo que con la *coca* hacen los aficionados. Destrozar el buen nombre del prójimo.

Coquero-a. Persona que acostumbra a coquear.

Coqueador-a. Persona qne es muy aficionada a *coquear*, prefiriendo esto a fumar, tomar mate, etc.

Cordillate. Cierto tejido de lana. El *Diccionario* trae *cordellate*, palabra que también empleamos.

Corneada. Por *cornada* del *Diccionario*.

Corneadura. Lo que cornada y la señal que ésta deja en la piel, o sea cicatriz.

Coro-coro. Nosotros decimos *curu-curu*, o bien *curu-curo*. Fuera de la masa se dice metafóricamente *curu-curo* a todo enredo material o a confusión de ideas. «Hacérsele a uno *curu-curo* una cosa», es no poder recordar de la tal cosa sino algo muy confuso y entremezclado con otro ú otros recuerdos, tan faltos de orden como el primero. Es voz quichua.

Coronada. Por *coronación* del *Diccionario*.

Corral. Para nosotros no existe más *corral* que el sitio cercado con ramas o palos, para detener el ganado mayor. A veces se varía un poco el cercado haciéndolo de otros materiales, pero la cosa es la misma. Sólo en escritos viejos hemos leído que se llama *corral* o *corralito* a lo que llamamos *patio* o *patiecito*.

Corralaje. Lo que se cobra por encerrar animales en los corrales públicos.

Corralero-a. Quien en las estancias cuida de encerrar y soltar el ganado que se tiene a corral. Persona encargada de cobrar el *corralaje*. Animal que viene habitualmente al corral por sí solo, o que al oír ciertos gritos de los camperos toma el camino del corral.

Corretear. Correr en todas direcciones con el propósito de jugar, siendo obra de niños. Perseguir a una persona, general-

mente un niño. Perseguir al enemigo, especialmente si éste va en desorden, así como las montoneras gauchescas.

Cortado-a. Sin un cinco en el bolsillo. Estar sin dinero.

Cortar. Conseguir que una novia o amiga deje al novio o amigo, a favor de la que *corta*. También una mujer *corta* a otra involuntariamente, cuando por volubilidad el hombre se vuelve hacia ella, dejando de lado a su novia o amiga primera. Cuando ocurre realmente que una mujer pone en juego su destreza para *cortar* a otra, la tal no queda en buen concepto.

Cortajeada. Acción y efecto de *cortagiar*.

Cortagiador-a. Lo que *murmurador-a* del *Diccionario*.

Cortagiadura. El efecto de *cortagiar*.

Cortagiar. Frecuentativo de cortar, en el sentido de *murmurar* sin compasión.

Corta-papel. Lo que entiende el *Diccionario* por *plegadera*.

Corte. En el juego de los naipes, lo que llama *alce* el *Diccionario*.

Cosa. Pronunciando la *s* como *ch* francesa, se usa en frases como ésta: «Fulano es *cosa* para *eso*», que vale decir: «Fulano es la persona a propósito para *eso* de que se trata.» «¡*Cosa* papa!», como decir: ¡cosa rica! ¡cosa hermosa! ¡qué bien queda esto!

Coscachada. Golpe dado con los nudos de los dedos, teniendo la mano cerrada, en la cabeza; modo de castigar de las mujeres rabiosas. Acción y efecto de *coscachar*.

Coscachar. Vapulear a *coscachos*. También decimos *coscachear*.

Coscacho. El *coscorrón* del *Diccionario*, pero dado el *coscorrón* con los nudos de los dedos de la mano, como si tuviera la intención de herir con ellos.

Coscorronear. Dar de *coscorrones*.

Cosiaca. Una cosa linda, preciosa, pero que no se muestra ni se quiere decir lo que sea por mortificar la curiosidad del que averigua. Cuando se prepara algo que se quiere mantener secreto un tiempo para sorprender, mostrándolo luego de improviso, suele decirse: «¡Es una *cosiaca* que yo sé, ya verán lo que sale!» Haciendo caricias a un niño, a veces se le dice: ¡mi *cosiaca!*, esto es, mi preciosura. Casi siempre la *s* de esta palabra suena como *ch* francesa.

Cosita. Tiene una explicación semejante a la de la palabra anterior, haciendo que la *s* suene también como *ch* francesa.

Coso. Es palabra de importación o invención moderna, que se usa cuando no se tiene, o no se recuerda el nombre adecuado para designar un objeto cualquiera: «Ese *coso*», «un *coso*».

Cosquillada. Acto y efecto de *cosquillar*. Decimos también *cosquilleada*.

Cosquillador-a. Así o *cosquilleador-a*, decimos del animal que *cosquillea*.

Cosquillar. Así o *cosquillear*, decimos de los animales indóciles que no permiten, con sus movimientos de terror, ser manejados fácilmente. Se aplica también a personas, cuando éstas repugnan hacer lo que se les impone, o no soportan dichos o hechos que creen desdorosos.

Costado. La enfermedad del *costado*: es doble y sencillo; sencillo si no duele más que un costado; doble si duelen los dos. *Pulmonía* del *Diccionario*.

Costureada. Acción y efecto de *costurear*.

Costurear. Coser sin prolijidad, dando hilvanes largos, a la manera de los que dan las personas no diestras en materia de costura.

Cotín. El *coti* del *Diccionario*.

***Coxpa.** Al pronunciar la palabra hacemos resonar lo *x* como *ch* francesa. Amigo, compañero, aparcero.

Coyontura. Por *coyuntura* del *Diccionario*.

Coyundar. *Acoyundar* del *Diccionario*. Poner las *coyundas* en el *yugo*, dejando las cosas preparadas para uncir los bueyes cuando fuere necesario.

Crespo. A lo que llamamos «*crespo* de viña», el *Diccionario* enseña que se diga *zarcillo* de la vid.

Crista. Lo que el *Diccionario* llama *cresta*, palabra que también empleamos, aunque en el habla familiar parece amanerada.

Cristudo-a. Así y *crestudo-a*, por lo que el *Diccionario* llama *crestoso-a*. Principalmente queremos significar que el animal tiene cresta mayor que lo común.

Croque. Modo de decir *creo que*.

Crucifico. Por *crucifijo* del *Diccionario*.

Cruza. Por *cruzamiento* del *Diccionario*.

Cua. Acentuando la pronuciación, ya de la *u* ya de la *a*, es voz con que se anima a los perros para que atropellen y ataquen lo que uno quiere hacer morder. Dícese indistintamente *¡cúa! ¡cúa !* o *¡cuá! ¡cuá!*...

Cuagril. Por lo que el *Diccionario* denomina *cuadril*.

Cuajo. Lo que nosotros llamamos *cuajo*, el *Diccionario* enseña que es *cuajar*, agregando que *cuajo* es la substancia que tiene el *cuajar*.

¡Cuánta! Contracción de la expresión *¡Cuánto ha!* Hace su diminutivo *¡cuantita!*, que equivale a «*no hace mucho*», «*poco ha*».

Cuantito. Vale lo que *inmediatamente, así que, tan luego que*.

Cuantua. Acentuando ya la primera *a*, ya que la segunda *u: cuántua, cuantúa*. Emplease esta expresión para significar lo mismo que *¡cuánto ha!*, pero con sentido ponderativo, como señalando un tiempo tan largo que ya no se puede contar.

Cuaresmillo-a. Fruta que se da durante la cuaresma; es lo que el *Diccionario* llama *redrojo*.

Cuarta. Lo que el *Diccionario* entiende cuando dice *encuarta* y *reata*.

Cuartero-a. La persona que dirige la *cuarta*. El animal que hace el servicio. La soga con que se ata el animal de la *cuarta*.

Cubierto. El que se pule en hablar sin conocer las palabras que emplea, llama *cubierto* al *tenedor*, creyendo que tenedor es termino vulgar.

Cubija. Así o *cuija* por lo que el *Diccionario* dice *cobija*.

Cubileteada. Acción y efecto, de *cubiletear*.

Cubiletear. Escusar responsabilidades. No tomar *actitudes* definidas.

Cubiletero-a. Persona que *cubilitea* por carácter y costumbre.

Cucañada. Acto de *cucañero*.

Cucañar. Así o *cucañear*, vale lo que *escasear* y *recatar* del *Diccionario*.

***Cucarrear.** Moverse en todas direcciones, sobre todo cuando se baila. El trompo que no baila en un solo punto, *cucarrea*.

Cucarro-a. Debe valer lo que *andariego-a*; pero especialmente se aplica al trompo que no baila en un solo punto. Se dice también de las personas que danzan en todas direcciones.

Cudiciar. Por *codiciar* del *Diccionario*. Sin dejar de emplear las palabras como las trae el *Diccionario*, se usa mucho por el vulgo el decir *cu* en vez de *co* en *codiciar* y en todas las palabras que de ésta derivan.

Cucha. La hembra del *cuchi* o cerdo. Mujer desaseada. Mujer que tiene hijos de cualquiera.

Cuchara. Lo que llamamos «*cuchara* de albañil», el *Diccionario* llama *llana* y *plana*.

Cucharear. Golpear con la *cuchara* de albañil. Lo que *cucharetear* del *Diccionario*,

tanto en el sentido natural como en el figurado.

Cuchi. Además de *cerdo*, hombre que tiene las cualidades del *cuchi*. Individuo de procederes pocos nobles. Persona que come ansiosamente y haciendo ruido.

Cuchillear. Acuchillar. El *Diccionario* trae *cuchillar*, notando que es anticuado.

Cuchillero-a. *Pendenciero-a* del *Diccionario*.

¡ Cuchuchita ! Una de las tantas palabras que se usa para acariciar niños. Dicha a mayores, casi siempre es expresión irónica, como diciendo: ¡se hace el niñito, el tonto!

Cueca. El baile que el *Diccionario* llama *zamacueca*, pero què no es grotesco ni sólo de los indios y zambos, como en aquél se dice. *Cueca* o *zambacueca* o *zamba*, es como decimos nosotros.

Cuereada. Acción y efecto de *cuerear*.

Cuereador-a. Persona que *cuerea*.

Cuerear. Sacar el cuero a los animales muertos. Figuradamente, lo que *desollar* del *Diccionario*. Ocuparse en sacar el cuero a los animales muertos por peste o flacura; un estanciero *cuerea*, cuando está en el afán de sacar el cuero a los animales que se le han muerto.

Cuerpeada. Acto y efecto de *cuerpear*.

Cuerpeador-a. Persona que tiene la costumbre de *cuerpear*.

Cuerpear. Acudir a evasivas para no tomar determinaciones francas y resueltas en un asunto, sea esto por mala fe, sea por debilidad de carácter, etc.

Culanchada. Acción y efecto de *culanchar*.

Culanchador-a. Que por hábito *culanchea*.

Culanchar. Así o *culanchear*, desistir por temor, de cualquier resolución bélica o peligrosa. Demostrar poco ánimo para llevar a cabo una cosa, habiendo antes demostrado energías al iniciarlas. *Acobardarse* del *Diccionario*.

Culero-a. Taba o dado que, tirado de cualquier modo, da azar. Persona que en el juego de la taba o de los dados, sólo echa azar. Persona que para nada tiene suerte.

Culo. «Culo de vasò», asiento de vaso. «Sér o no ser *culo*», vale lo que ser o no ser *capaz*. Azar en el juego de la taba. «Echar *culo*», retroceder, acobardarse.

Culón-a. Lo que *nalgudo-a*, del *Diccionario*. Persona pesada, tarda, perezosa.

Culpada. Lo que *culpación* o *inculpación* del *Diccionario*.

Cuma. Entre Mujeres vale lo que amiga íntima, predilecta. Puede valer lo que *cómplice*: «son muy *cumas*», vale decir que la una encubre los trapicheos de la otra. Si un hombre llama *cuma* a una mujer, si ésta no es ya su querida va en camino de serlo. Comadre.

Cumbarí. «Ají *cumbarí*», es el ají silvestre muy picante. Persona irascible, y, por eso, poco tratable: «Es un ají *cumbarí*». Persona que no puede hablar sin ofender a terceros.

Cumpa. Entre varones vale lo que amigo o compañero que mucho se estima. Si una mujer llama asi al hombre, *cumpa* casi casi vale lo que querido, a no ser que entre uno y otro haya mucha diferencia de edad. «Ser dos personas muy *cumpas*», significa que éstas se disimulan mutuamente sus faltas y pillerías.

Cuncuna. Entre nosotros vale lo que *nuca*. Llevar una cosa en la *cuncuna*, es cargarla en la nuca. Llevar un niño en la *cuncuna*, es colocarlo a horcajadas sobre la nuca.

Cunqueada. Aeción y efecto de *cunquear*.

Cunqueador-a. Persona que *cunquea*. Persona que tiene el hábito de golpear en la

nuca, como las mujeres para reprender a sus hijos.

Cunquear. Golpear en la *cuncuna*. Asir con la mano de la *cuncuna* a otro y darle sacudidas. Tomar del pelo de la parte posterior de la cabeza y sacudir así a la víctima. Generalmente es acción del superior con el inferior, o del que vence con el adversario vencido.

Cuña. Persona influyente que obtiene favores para otros. «Tener *cuñas*», es tener personas que lo favorezcan. «Meter *cuñas*», vale lo que hacer toda suerte de empeños para llegar a un objeto determinado, por lo general a un empleo.

Curada. Efecto de *curar* o *curarse*.

Curarse. Ponerse, no del todo, *borracho*. Como activo, es preparar de tal modo la taba, los dados, el naipe, etc., que no pierda el que *curó* la cosa, cayendo víctima de la mala fe quien no está en antecedente de la *curada*.

Curcuncharse. Ir poco a poco poniéndose *curcuncho* a causa de los años, enfermedad, etc.

Curcuncho. Lo que *jorobado-a*, hablando de personas; hablando de bestias lo que *abocinado-a*, según el *Diccionario*.

Cursiada. Efecto de *cursiar*.

Cursiar. Arrojar el excremento en forma líquida. «Hacer *cursiar* a uno», es darle tal tunda, que si no hizo lo que dice materialmente la palabra, poco faltó paro ello. Se usa el verbo para suavisar la expresión cuando se tiene que hablar del acto de defecar.

Currutaco. Persona baja y gruesa. «Estar como un *currutaco*», es estar tan gordo como suelen ponerse los cerdos así llamados.

Cusco-a. Los perros así llamados son por lo general movedizos y juguetones, por eso, seguramente, llamamos *cusca* a la persona inquieta y alegre. Persona que provoca a las del sexo contrario. Mujer de mal vivir, que no cuida ni atiende sus hijos.

Cuscón-a. Quien tiene muchas buenas cualidades, pero en algo se parece a los *cuscos*.

Cutama. Una frazada o manta para cubrirse con ella en la casa.

Cutipada. Acción y efecto de *cutipar*. *Rumia* y *rumiadura* del *Diccionario*.

Cutipador-a. Que *cutipa*. *Rumión-a* del *Diccionario*.

Cutipar. Además de lo dicho, *rumiar* del *Diccionario*. Comer lentamente como saboreando lo que se mastica. Comer pausadamente, como a escondidas. Pensar mucho antes de ejecutar una cosa.

Cutón. Cuchillo en general; principalmente si es grande.

Cutufina. A una persona inferior o de confianza, siempre que sea del sexo femenino, suele llamársele así: «Ché, *cutufina*, ven». Una *cutufina* es una persona tal que no vale nada en el concepto del que habla. *Cutufino* no se usa sino cuando se tiene mucha confianza con el *cutufinado*.

Ch

Chabacanada. Lo que *chabacanería* del *Diccionario*.

Chabacanear. Conducirse, hablar como un *chabacano*.

***Chabalongo.** El sentido que nuestro uso da a esta palabra es el de trastorno mental pasajero por exceso en el comer, «Darle a uno el *chabalongo*», es tomar actitudes

desacostumbradas en lo que uno hace. «Tener *chabalongo*», se dice así para significar que no se tiene sentido común en lo que se dice o hace.

Chaca. *Cadera* del *Diccionario*.

Chacarera. Un baile popular, cuyo canto va acompañado de coplas que comienzan: *Chacarera...*

Chacarero-a. Persona que vive en las *Chacras*.

Chacaritero-a. Habitante de la *Chacarita*.

Chacotón-a. El *chacotero-a* del *Diccionario*.

***Chacra.** Finca rural, algo así como arca de Noé, donde se tiene habitaciones, jardines, viñedos, plantíos de lo que se diga, sembrados y sembradíos, animales para el servicio, aves de corral, lo que se pueda. La malta de maíz. El maizal. Llámanse *Chacras* las poblaciones de Valle Viejo y Piedra Blanca, desde Sumalao hasta Pomancillo, no entrando Guiacama, Santa Cruz y Portezuelo. En la extensión que indicamos, las viviendas tienen las características que dejamos apuntadas como propios de estos establecimientos de campo.

***Chacha.** Damos a esta palabra el sentido de lindo, hermoso.

Chachita. Usamos más *chachita* que *chacha*. Cuando no se habla a los niños, *chachita* lleva envuelto algo de irónico y burlesco.

Chaguarazo. Un petardo. Una alusión hiriente. Una reprensión agria. Una indirecta ofensiva.

Chairar. Así o *chairear*, es afilar el cuchillo en la *chaira*. Afilar un cuchillo con otro. Afilar cualquiera cosa restregándola con otra de la misma especie.

***Chajna.** Generalmente pronunciamos *chama*. Envoltorio en forma de costal, tan repleto que no se dobla y puede ir atravesado sobre la bestia.

***Chala.** La hoja que envuelve la mazorca del maíz, esté maduro y seco o no: *chala* de maíz, *chala* de choclo. La hoja de la mata. «Estar hecho una *chala* una persona o un animal», vale lo que haberse puesto muy delgado. Una cosa liviana es una *chala*.

Chalán. El *Diccionario* enseña que es *picador*, lo que nosotros decimos *chalán*.

Chalanear. El *Diccionario* dice que esta palabra es una de las tantas acepciones del verbo *picar*: «Adiestra el *picador* el caballo». *Chalaneamos* a una persona cuando la corregimos azotándola. Adiestrar a un animal cualquiera.

***Chalar.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, llámase así a una porción considerable de *chala*. Como verbo, *chalar* vale lo que mermar, gastar, disminuir el forraje en los campos o prados artificiales, de modo que los animales comiencen a comer escasamente.

Chalequeada. Acción y efecto de *chalequear*.

Chalequeador-a. Persona que *chalequea*.

Chalequear. Era antes costumbre llevar las monedas de plata, y ahora las de níquel, en el bolsillo del chaleco; de ahí, eso de sacar el dinero del bolsillo del chaleco, no el dueño sino otra persona, se llama *chalequear*. Si esto se lleva a cabo a vista y paciencia del dueño, la acción puede importar una confianza abusiva, y entonces el *chalequear* es propio de persona que halaga por interés. Si el dinero se toma sin que el dueño sepa, en tal caso *chalequear* es lisa y llanamente tomar lo ajeno, robar, hurtar. Los jugadores más diestros y sin escrúpulos *chalequean* a lo menos avisados. Este verbo nunca tiene sentido bueno. Siempre apareja la idea de engaño o mala fe.

Chalero-a. Persona que sólo fuma *chala*. Animal que gusta mucho comer la *chala*. Persona poco diestra, inhábil en ejecutar aquello de que se trata.

Chambao. Así, y alguna vez *chambado* llamamos a un vaso de cuerno regularmente pulido, abierto en la parte superior y con asiento de madera. La *cuerna* del *Diccionario*.

***Chanca, Chamica.** Maíz molido, base del locro o mazamorra (apí). Entre nosotros *chancua* es lo usual, diciéndose *chaunca* por los viejos y los que desean pulirse al hablar; *chamica* rarísima vez se oye. La frase: «No como tu *chancua*», equivale a decir «yo no vivo de tí». «No comer sino *chancua*», vale no tener otra cosa de comer que el maíz en sus diferentes formas. Metafóricamente significa llevar una vida de pobre, de gente de muy pocos recursos. Cuando se pide *chancua* se entiende que se pide solamente el grano del locro o mazamorra, para ponerla luego en algo líquido que se come (caldo o leche). «Hacer *chancua* una cosa», es destrozarla, reducirla a pedazos pequeños. «Hacer *chancuita* una cosa», es ponderación de la frase anterior.

***Champa.** Césped. Además de lo dicho en el *Tesoro*, cualquier basura que formen restos vegetales muy mezclados entre sí.

Champoso-a. Así o *champudo-a* se dice de algo que dé mucha *champa*. Cuando una semilla debió separarse de la *champa*, pero no se ejecutó bien la separación, esa semilla está *champuda* o *champosa*.

***Champí.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, usamos esta palabra para llamar hipócrita a una persona.

Champorrear. Así o *champurrear*, decimos en vez de *champurrar* y *chapurrar* del *Diccionario*, extendiendo el significado de esta palabra en el sentido de hacer sin cuidado una cosa.

***Chancaca.** Cierto dulce. De esta palabra tenemos la variación *chanchaca*.

Chancaquero-a. Persona que fabrica *chancacas*. La que las vende. La que es muy aficionada a ese dulce.

Chancista. Con esta sola terminación, o con la terminación *o* para el masculino y *a* para el femenino, usamos esta palabra en vez de *chancero-a* del *Diccionario*. La del léxico académico tiene sin embargo bastante uso.

Chancleta. Persona falta de habilidad e ingenio. Persona de cualidades morales dudosas. Persona *inservible*.

Chancletazo. Golpe dado con la *chancleta:* las mamás saben usar ese modo de contener a los chiquillos.

Chancletear. Zurrar con la *chancleta* a los niños.

Chanchada. Acción propia del *chancho;* y, por lo tanto, la de una persona de poca dignidad y honor.

Chanchería. Lugar donde se beneficia el *chancho* y se venden sus productos.

Chanchero-a. El que cría *chanchos*. El que los cuida. El que los beneficia. El que vende «artículos de *chancho*»: tocino, chorizos, etc.

Chancho-a. Persona desaseada. Persona sin delicadeza.

Chanfaina. Dicho de personas, es palabra para clasificarlas de insignificantes y despreciables.

***Changa.** Para nosotros *changa* es lo que se gana por un trabajo extraordinario. El tal trabajo. Trabajo que se da a persona contratada, pero para que lo lleve a cabo fuera de las horas habituales de labor. Irónicamente llamamos *changa* a una molestia inesperada o a un contratiempo imprevisto.

***Changador-a.** Mozo de cordel. Persona que no tiene patrón fijo para trabajar, sino que va a servir donde lo llaman, eso es para nosotros *changador-a*. Figuradamente damos este calificativo a persona grosera o mal criada.

Changar. Es trabajar como *changador*.

***Chango.** Muchacho. Las palabras *chango* y *changuito*, *muchango* y *muchanguito*, no aplicadas a niños de casa bien son palabras despreciativas, siéndolo más los diminutivos. Así *muchango* es más despreciativo que *chango*, significando esta palabra un muchacho cualquiera de la ínfima clase social, pero despreciable, por sus trazas y conducta. *Muchango* y *muchanguito*, son como la ponderación de *chango* y *changuito*.

Charata. Además del pajaro de ese nombre, esta palabra significa persona inquieta, traviesa, que no deja cosa en su lugar. Mujer de vida nada edificante.

Charatear. Portarse como una *charata*, natural y figuradamente.

Charateo. Actos y dichos de *charata*, persona, no pájaro.

Charola. La *bandeja* del *Diccionario*.

***Charqui.** Así o *charque* decimos nosotros, pensando que *charque* es más elegante. El *tasajo* del *Diccionario*. «Hacer *charqui* una cosa», vale lo que desgarrar o rasgar en muchas partes esa cosa; si un vestido, dejarlo casi inútil, que buen componedor será el que pueda volverlo servible; si persona, que recibió tanta cuchillada, que quedó por morir o con tiempo más que mediano para estar en la cama curándose. Un animal también queda hecho *charqui* cuando está muy herido.

Charquiada. El acto de preparar la carne para *charqui*. El acto de reducir personas, animales o cosas a estado de *charqui*. El acto de *charquear* la reputación ajena.

Charquiador-a. Persona diestra para *charquiar*. Persona o animal, feroz con la víctima, a quien sólo deja cuando la ve en estado de *charqui*. Persona que por hábito no deja reputación ajena sana.

Charquiar. El *atasajar* del *Diccionario*. Figuradamente: 1° reducir cosas, animales o personas a estado de *charqui*; 2° tomar reputaciones ajenas para despedazarlas sin consideración.

Chaupi. Así y *chaupila*, feo, inservible. Palabras empleadas en frases como éstas: «Esto está *chaupi*», «eso es muy *chaupila*», equivalentes a «eso está inservible», «eso es muy feo, deslucido o impropio».

***Che.** Asi o *chei*, decimos nosotros empleando también el diminutivo *cheicita*. Estas expresiones nos sirven para llamar la atención, para expresar sorpresa y admiración, en *chei* y *cheicita* hay algo de cariñoso o afectuoso en el que habla para con el que escucha.

***Chegre.** Nosotros empleamos esta palabra con el verbo *ser* o *estar* para expresar que la cosa clasificada de *chegre* no se halla en su lugar, que no sienta bien, que es impropia, deslucida.

***Chepa.** Entre nosotros *chepa* es voz de respeto, siendo de afecto *chepita*. Una y otra voz empleamos para exclamaciones de admiración o sorpresa.

Chicana. Enredo o embrollo de persona que, a falta de justicia y verdad en lo que hace o dice, tiene verba suficiente para pretender engañar. Por lo general la *chicana* es obra de abogado sin conciencia.

Chicaneada. Acto y efecto de *chicanear*.

Chicaneador-a. Que *chicanea* por costumbre.

Chicanear. Hablar o escribir no buscando la verdad, sino con el deliberado propósito de enredar y confundir a otros para así hacer prevalecer ideas y opiniones, que si pudieran tener apariencias de buenas, quien las sostiene y produjo sabe que son contra la verdad y justicia.

***Chichina.** Por acá damos el nombre de *chichina* a un *bicho negro*, que se agrupa en montones. Si alguien comete la imprudencia de tocar ese montón, los bichos exhalan un olor fuerte muy desagradable. Como esos bichos se agrupan así, decimos «hacerse *chichina*», cuando la gente se reune sin orden, sea con el objeto que fue-

se, valiendo en este caso lo que una estrechez a causa de la gran aglomeración de gente. Si se reunen muchos para atacar a uno solo, decimos « se hicieron *chichina* contra Fulano ». « Estar como *chichina* », es estar tan apretados que no puedan mover libremente los que se encuentran en ese estado.

***Chichón-a.** Lo que *bromista* y *burlón-a* del *Diccionario*. Persona que molesta con sus impertinencias.

Chichonear. Lo que *bromear* y *burlar* del *Diccionario*.

Chicote. Látigo. Nuestro chicote se compone de una armada pequeña para introducir en ella la mano y poder sostenerlo ; luego un mango *(cabo*, decimos) adecuado, seguido de una correa *(lonja*, decimos) de cuero o suela o, en lugar de la correa, varios ramales bien trenzados.

Chicotear. Dar golpes con el *chicote*, ya sean personas o bestias las *chicoteadas*. En las carreras se dice *chicotear* cuando se deja las partidas y se castiga los animales para que se pongan a la carrera. « Ir *chicoteando* », es ir tan de prisa que se apura así el animal para que dé cuanto pueda en su ligereza ; en tratándose de animales que trabajan con vehículos, vale decir que las bestias están tan fatigadas que no dan paso si se deja de azotarlas.

Chicotera. La parte extrema de las riendas criollas, que sirve para animar la caballería.

***Chifle.** Frases usuales : « Pan de mis alforjas y vino de mis *chifles* », lo que vale decir « me dieron con el gusto » o « esto era lo que deseaba » ; « canillas de *chifles* », vale lo que piernas delgadas y, sobre delgadas, arqueadas.

***Chiflón.** El *Diccionario* define : « Canal por donde sale el agua con fuerza », agregando que así se dice en Méjico. En la región catamarcana también, afirmamos nosotros. El mismo *Diccionario* continúa : « Viento colado o corriente muy sutil de aire », haciendo notar que así se dice en América. Nosotros llamamos « *chiflón* de aire » a una corriente fuerte, como la que se establece en zaguanes abiertos, o en pasillos o pasadizos por donde el viento penetra con facilidad. A veces el *chiflón* de aire no vale más que una bocanada. Por *chiflón* de estanque, el *Diccionario* da *arbollón*.

***Chilicote.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, persona de voz chillona.

Chinchel. Una tienda de comestibles y bebidas de poco capital. Una casa de negocio como arca de Noé, donde hay un poco de todo.

***Chingana.** Reunión donde cabe todo lo que entra en las diversiones de nuestra gente del pueblo.

Chinganear. Frecuentar *chinganas*. Procurarlas y fomentarlas.

Chingarse. Salir fallido en sus propósitos. Fracasar en una empresa en la que se tenían por seguros los provechos anhelados.

Chinito-a. *Chinito* sólo se usa para expresar desprecio o insulto al así clasificado. *Chinita*, en general, es nombre menos ofensivo. Ambos términos valen lo que *plebeyo-a* del *Diccionario ;* hijos de indios. Una *chinita* es como decir una mujer joven, pero del pueblo.

Chino-a. Usamos la palabra para designar a los hijos de indios. « ¡ *Chino* lindo ! », es un verdadero elogio, encomiando la gallardía o la habilidad demostrada por una persona en un determinado momento. « ¡ Agarrarse un *chino* », es montar en cólera.

***Chipaco.** Decimos *chipaco* y *chipacu*. Es pan de acemite, que tiene mucha grasa y chicharrón molido en abundancia. « Cara de *chipaco* », es una cara grande, desigual y fea.

Chipar. Sospecho que esta palabra significa lo que *arañar*, *aporrear*, *castigar* o cosa así ; lo infiero del contexto de diálogos como éste : entre muchachos, que juegan por interés, el uno acusa al otro de alguna trampa ; el acusado niega insistentemente, pero el acusador, seguro de la falta del contrario, recurre a la conciencia del acusado, diciéndole : « ¡ Que te *chipe* el diablo si has hecho tal cosa ! » Si el acusado es inocente, acepta la propuesta ; pero si es culpable, contesta en términos como éstos : ¿ Y *por qué meai chipar* ? La persona mayor que duda de la verdad de un niño, también le propone : « ¡ Si no dices verdad, qué te *chipe* el diablo ! » Es usado como juramento : « ¡ El diablo me *chipe*, si no hago tal cosa ! » « ¡ El diablo me *chipe*, si no es como digo ! « Se dice también *chipear* y, por lo tanto, *chipiar*.

* **Chiquero.** El corral para encerrar cabras y ovejas. *Chiquerito* el corral pequeño para tener separadas las crías de cabras, ovejas o vacas. Tanto *chiquero* o *chiquerito* son voces que se emplean para « invitar » a que pasen al corral las ovejas y cabras, diciéndoles : *¡ chiquero... ! ¡ chiquero... !* A las crías se les dice : *¡ chiquerito... ! ¡ chiquerito... !* También son *chiquero* y *chiquerito* los corrales hechos para los cerdos y sus crías. Es un *chiquero* un lugar sucio y con objetos en desorden, como un aposento sin barrer y con los muebles desparramados. Si se dice que una pieza es un *chiquero* de cabras, el desaseo y desorden no llegan a los extremos ; pero si se dice que una pieza es un *chiquero* de *cuchis*, el desorden y el desaseo son extremados.

* **Chiripá.** Decimos también *chiripa*, usando esta voz como vulgar y la aguda como más culta. Sin hacer aguda la palabra, dámosle las mismas acepciones que el *Diccionario*.

Chiripado-a. En la terminación masculina, usamos la palabra para designar la manta que se usa con ese objeto. En la femenina, por el acto de colocarse la tela o de acomodarla a otros. Como adjetivo, persona que lleva *la chiripa* o el *chiripá*. Persona envuelta, sin cuidado ni elegancia, en vestidos que no son *chiripá*.

Chiripar. Es activo y reflexivo : acomodar el *chiripá*.

Chiripazo. Suerte inesperada. Suerte esperada, pero que la ineptitud del que la buscaba más bien la alejaba que la atraía.

Chirlazo. Golpe dado con la mano abierta, en cualquier parte del cuerpo. También llamamos así a los golpes que damos en esta forma sobre cualquier objeto material.

Chirle. Una preparación cualquiera, donde entra un líquido, que no ha tomado la densidad y consistencia requeridas, está aún *chirle*. Un engrudo cuyo líquido no esté evaporado lo bastante, está *chirle*. Un mate con poca yerba, es un mate *chirle*, o sea lo que otros llaman un *mate largo*.

Chirleada. Acto y efecto de *chirlear*.

Chirleador-a. Persona que hasta por motivos nimios aplica *chirlos* o *chirlazos* a sus gobernados.

Chirlear. Aplicar *chirlos* o *chirlazos*. Azotar de cualquier manera, siendo flexible el instrumento. Salpicar un líquido.

Chirlo. Más o menos lo que *chirlazo*, pero dando la idea de una menor violencia.

Chirola. En singular, la moneda de 25 centavos de Chile y Bolivia. En plural las vainas de metal con que adornan las correas de los estribos.

Chischica. Cualquier cosa pequeña, no de mucho valor material o moral. Un pedazo de cuchillo de punta y filo bien aguzado, que suelen usar los zapateros u otros trabajadores que necesitan un instrumento pequeño, para cortar o desbastar ligeramente el material de trabajo. Una persona baja, un niño, un insignificante, son *chis-*

chicos. El diminutivo *chischiquita* se emplea cariñosamente.

Chisquete. Un chorro de líquido lanzado con fuerza, como el que sale de una bomba de mano o a impulso de un émbolo cualquiera.

Chisqueteada. El acto y efecto de *chisquetear*.

Chisquetear. Salir violentamente un chorro de líquido de alguna vasija, arrojar un chorro de líquido con violencia, por ejemplo el agua que arrojan los pomos del juego de carnaval.

Chistefué. Pajaro del interior, que se denomina según cada uno cree oír su grito, de donde se dice *chistofué, bienteveo, bicho feo, quichupai, quitafí, quitupí...*

Chivateada. El acto y efecto de *chivatear*.

Chivatear. Jugar dando brincos, saltos, gritos, tironeando a los compañeros de juego. En personas mayores importa hacer actos que provoquen a los del sexo contrario. Hablar mal cometiendo errores de pronunciación o cambiando el sentido a las palabras.

Chivatero-a. Persona que *chivatea*.

Chivato-a. En la terminación masculina, un error al hablar. Como adjetivo, persona que por hábito e inclinación *chivatea*.

Chivito. Lo que el *Diccionario* llama *chivato*, aunque no tenga seis meses. Varón que festeja prematuramente mujeres.

Chivo. Un dicho equivocado. Varón que no desperdicia mujer. Lo que el *Diccionario* llama *cabrón* o *macho cabrío*.

Choclito. Juego de muchachos. « Hacer *choclito* », es la suerte mayor en tal juego, de donde, en general, hacer *choclito*, es ganar todo en el juego o tener mucha suerte en algún asunto.

Choclón. Una suerte que admira hasta al mismo favorecido. « Hacer *choclón* », es como « hacer *tute* ».

***Chojniento.** Nosotros pronunciamos claramente *chosniento-a*. Además de lo dicho en el *Tesoro*, persona de poco valer, despreciable ; cosa así como « pobre diablo ».

Cholear. Vale lo que *chulear* del *Diccionario*, y rabiar con manifestaciones extremadas.

Choleta. Tela de algodón, usada en la confección de vestidos. Tiene una cara más brillante que la otra y es lo que Barcia define como *fustán* ; pero la Academia dice que *fustán* es tela gruesa y con pelo. También nombramos la misma tela con la palabra *coleta*.

Cholonazo. Un verdadero *cholonazo*, consiste en tomar la oreja de una persona cualquiera ; con una mano, estirarla cuanto se pueda, y así aplicarle un golpe con el filo de la otra mano. El golpe que se da sobre una cosa flexible.

Choloneada. Acto y efecto de *cholonear*.

***Cholonear.** Dar *cholonazos*, pudiendo ser el golpe sobre cualquier cosa flexible.

Chopazo. Lo que *puñada* y *puñetazo* del *Diccionario*.

Chope. Lo mismo que el vocablo anterior.

Chopeada. Así o *chopeadura*, el acto y efecto de *chopear* o *chopearse*.

Chopear. Dar de puñadas. Es recíproco cuando se *da* y se *recibe*, sin que resulte vencedor ni vencido, que en habiéndolo, el vencedor *chopeó*, aunque haya recibido una buena ración de golpes.

Choquizuela. Lo que *choquezuela* o rótula del *Diccionario*.

Choteria. Vale lo que disparate, acción inconsiderada ; ruindad o acto ridículo.

***Choto.** Como adjetivo, un infeliz, ente despreciable. Quien no ejecuta cosa que no sea una torpeza.

Chovengo-a. Persona a la que no se tie-

ne en cuenta, diga lo que diga, porque no se la cree capaz de nada.

Choyano-a. Habitante de cualquiera de los lugares llamados Choya. Refiriéndonos a Choya cerca de Tucumán, *choyano* es como decir persona de vida divertida ; pero refiriéndonos a Choya de Santiago, nos acordamos de las invasiones de estos vecinos; y, el llamar *choyano* a uno, es como decirle que no respeta nada, que todo lo lleva por delante, que es un peleador y hasta amigo de lo ajeno.

¡Chú! Exclamación muy usada. Es de admiración, sorpresa y hasta de fastidio. Con ella reclamamos atención, después de haber sido desoídos : *¡ Chú,* a ti te digo ! ¡ Chú, contigo estoy hablando ! En la pronunciación, la *u* de esta palabra es siempre prolongada enfáticamente.

Chucarear. Hacer acto de *chúcaro,* sea persona o sea animal el actor.

***Chucaro-a.** Además de lo dicho en el *Tesoro,* los animales que se docilizan fácilmente. Medio dominado. Animal que no va al corral o que no se deja tomar sino con mucho trabajo. Persona que dispara de los desconocidos o que no sean íntimos, no presentándose sino obligada.

***Cuccha.** Tan sólo *chuscha* empleamos nosotros, y designamos así la cerda que se toma de la cola de los animales, caballos o vacas. Así también llamamos a los *torzales* o *lazos* que se fabrican con esa cerda. En cuanto a la cabellera, son *chuschas* los mechones que se forman por no estar bien peinado los cabellos largos.

***Chucho.** En esta forma, o en la de *chuscho,* usamos la palabra, siendo *chuscho* la voz más frecuente. Sólo emplean *chucho* los que quieren pulir el lenguaje. Tenemos el *chuscho* diario, la terciana y la cuartana. Para que digamos *chuscho* a la enfermedad, es preciso que venga frío y después calor. El de Catamarca es más *manso* que el de Tucumán, el de esta provincia menos *bravo* que el de Salta, el jujeño es el peor, al decir de la gente. Los sanjuaninos y mendocinos que vienen al norte en busca de bueyes, tienen un terror pánico al *chuscho.*

***Chuchoca.** Empleamos esta palabra de dos modos, siendo *chuchuca* para el vulgo y *chuchoca* « pa los *paquetes* ». En estas regiones no empleamos al *choclo helado,* sino por no perderlo, porque el choclo helado da *chuchuca apí,* esto es, poco sabrosa. Cuando se quiere hacer una buena *chuchuca,* se busca el choclo en cierto estado y con el se la *prepara* convenientemente. Una persona arrugada y encorvada de puro vieja, es una *chuchuca,* siendo *chuchuquita* la persona que nos es muy querida y que mucho respetamos.

***Chuchumeca.** Designamos con esta palabra a la alcahueta.

Chuchuquero-a. Que sabe hacer *chuchuca.* Que prepara bien el locro de *chuchuca.* Que ofrece en venta *chuchuca.* Que gusta mucho el logro de *chuchuca.*

Chuchuquear. Preparar la *chuchuca.* Comer el locro de *chuchuca.* Decir o hacer cosas de persona muy anciana.

Chueco-a. Usamos las dos terminaciones para expresar que el objeto de que se trata está torcido. Aplicado a personas o animales, corresponde a *estevado-a* del *Diccionario.*

Chuequear. Torcer una cosa. Caminar como *chueco.* Ladear o desviarse de la dirección debida una cosa ; una costura, un renglón, el corte que se hace con la tijeras, se *chuequean* cuando no están en la línea debida.

Chufleta. Si se trata de llevar a cabo una cosa, persona inhábil, sin destreza ; si se trata del valor personal, quien no vale un ardite y es despreciado por su nulidad.

***Chulla.** Así y *chullo* decimos nosotros, significando lo dicho en el *Tesoro,* y todas

las unidades menores que no forman una mayor : si se trata de dinero, por ejemplo, era *chulla* la cantidad de reales o fracciones que no llegaban al peso ; en la actualidad, *chulla* es el número de centavos que a su vez no alcanzan a integrar el peso. En lo que se vende por docenas o cientos, será *chullo* todo lo que no llegue a la docena, o ciento, según el caso. Toda preparación, sea del orden que fuese, en la que haya más líquido de lo requerido, está *chulla*, así una argamasa con exceso de agua, una masa de harina con demasiado líquido, una comida cuya salsa no tiene la concentración necesaria : « Leche *chulla* », « caldo *chulla* », « mate *chulla* », etc.

Chullanquear. Ponerse *chulla* una cosa que debía conservar cierta solidez.

Chumada. Acto y efecto de *chumarse*.

¡ Chúmale ! Así o *¡chúmali!*, es voz para azuzar a los perros. « Hacer *chúmale* », vale lo que amenazar para producir miedo : « Me hace *chúmali* con tal cosa ».

Chumao. Usamos también, significando estar borracho, la forma *chumado-a*.

Chumarse. Lo que *emborracharse* del *Diccionario*.

Chumbeado-a. Cosa deslucida, que tiene mucho de impropio y de ridículo.

Chumbo. Un pedazo muy pequeño de algo. Una hinchazón notable en el cuerpo, pero siendo de poca extensión.

*** Chumucu.** Así y *chumuco* decimos nosotros. « Ser un *chumuco* », vale lo que ser muy nadador; persona que zambulle diestramente. Ser *chumuco* en estos pagos, cerros o campos, vale decir que la persona así llamada conoce esos lugares cómo para recorrerlos con los ojos cerrados. « Quedarse hecho un *chumuco* », es quedar empapado, calado con el agua que le cayó encima. El *somorgujo* del *Diccionario*.

*** Chunca.** Lo que va de la rodilla hasta el tobillo.

*** Chunchulín.** Así y *chunchula*, decimos nosotros ; y hacemos interjeciones cariñosas de *chunchula* y *chunchulita*.

*** Chuña.** Metafóricamente aplicamos el nombre de la tal ave, a persona que salta, que va de una parte a otra, moviendo este objeto, desquiciando el otro, sin ocuparse de sus tareas y deberes. También llamamos así a la persona ratera. Una mujer andariega, que poco cuida la casa y familia, y que de continuo anda en asuntos no muy morales, es una *chuña*.

Chuñear. Proceder como *chuña*, ave o persona.

Chuñerío. Reunión de *chuñas*, aves o personas. Acciones de tales.

Chupa, chupada, chupandina. Valen lo que *borrachera* del *Diccionario :* las dos primeras palabras son las más usuales, siendo empleada la tercera como más suave y más culta.

Chupada. Los que mastican algarroba, mistol, chañar, tunas, uvas o cosa así, ponen una porción en la boca, que, en momento oportuno, es oprimida entre la lengua y el paladar, para que dé todo el jugo que debe tragarse ; los residuos, que es lo que se llama *chupada*, se arrojan. Cada aspiración que se da al cigarrillo, cigarro o pipa.

Chupado-a. Persona en estado de beodez.

Chupador-a. Persona aficionada a beber, aunque en el momento en que se habla no esté embriagada. Ébrio consuetudinario.

Persona que no se emborracha fácilmente, resistiendo más de lo regular los efectos del alcohol.

Chupar. Beber cualquier líquido que emborrache. Como reflexivo, vale estar ya borracho.

Chupina. Entre la grey estudiantil, *chupina* vale tanto como *rabona*, siendo « hacer la *chupina* » lo que otros dicen (y aquí también) « hacer la *rabona* ».

Chupinear. Cortar las cerdas de la cola a los animales. Cortar todo o parte del rabo a los animales. Arrancar todo o parte de las plumas de la cola a las aves. Cercenar algo de un objeto. «Hacer la *rabona*», entre los estudiantes. También se dice, aunque menos, *chupinar*.

***Chupino-a** Empleamos la palabra, como adjetivo, en las dos terminaciones, llamando así á todo animal que tiene toda la parte de la cola cortada. Cosa que debió terminar en algo especial, estando falta de ese algo. Cosa defectuosa por faltarle algo que la complete. Persona que lleva el vestido más corto que lo usual.

Chupista. Persona entregada al vicio del alcohol. Persona que bebe con fruición los líquidos alcohólicos.

***Chupo.** «Ser un *chupo*», fuera de la materialidad de tener un divieso, significa estar una persona con alguna cosa que lo atormenta moralmente.

Chura. Mujer que se entrega a un hombre con todos los derechos maritales, sin estar casados, ni vivir bajo el mismo techo.

Churada. Reunión o conjunto de *churos*. Dicho o hecho propio de *churo*. Acción que contiene algo de aventura o de esfuerzo generoso.

Churito-a. Diminutivo de *churo*, pero con significado casi siempre elogioso: «ser o estar una cosa *churita*», vale lo que ser o estar muy bien, no pudiéndose pedir más.

***Churo.** Como substantivo es el hombre de la *chura*. Como adjetivo, dicho o hecho perteneciente o propio de los *churos*. Según el sentido que se dé — cosa conocida por las circunstancias del momento — es un elogio o es un insulto eso de *churo* o *chura*, dicho a personas; como elogio, valdría lo que persona hidalga en su proceder, garbosa, apuesta, etc. Como ofensivo, valdría lo que grosero, inculto, perverso, persona de costumbres y maneras del pueblo bajo.

***Churrasco.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, un pedazo de cualquier cosa, separado del todo mediante una cuchillada. Un pedazo o tira cualquiera, separada del todo.

Churrasquear. Preparar la carne en *churrascos*, o aunque no sea en *churrascos*, asar carnes para hacer comidas a la ligera. Sacar beneficio no muy lícito, pero sí con destreza admirable, aprovechando una ocasión inesperada.

Churreada. Evacuación líquida de persona o bruto. Acción grosera cometida descortesmente delante de personas de respeto. Algo como reprimenda, en términos generales.

Churrear. Evacuar en forma líquida. «Hacerlo *churrear* a uno», vale haberlo azotado de tal modo, que si materialmente no hizo lo que significa la palabra, muy poco faltó para ello.

Churretada. Vocablo que significa broma, ocurrencia feliz, algo que se hizo o dijo para hacer reír.

Chusa. La lanza. Una cosa que termina en punta aguda y que sirva para herir. La espuela del gallo.

Chusazo. Golpe dado con la chusa. La herida causada por el golpe.

Chuscar. Herir con *chusa*. Herir con cualquier cosa que tenga punta suficiente como para producir una herida.

***Chuscha.** Véase *chuccha*.

Chuschada. Un tirón del pelo. El *Diccionario* trae *repelar* en el sentido de tirar o arrancar el pelo. El acto de tomar indebidamente cosas ajenas.

Chuschazo. Un tirón más violento, que causa más dolor que el que produce una simple *chuschada*.

Chuschón. Un tirón más violento y doloroso que el que se expresa con *chuschazo*. *Repelón* del *Diccionario*.

Chuschonto-a. Persona atacada por *chuscho* o *chucho*. Lugar donde invade frecuentemente el *chuscho*. Entre nosotros, Paclín es *chuschonto*.

***Chusi.** Muy poco usamos la palabra terminada en *i*; en el uso diario preferimos la terminada en *e*: *chuse*.

Chusmaje. Conjunto de la gente llamada *chusma*, o de la que sin serlo se conduce como tal.

Chuso-a. A veces significa lo que *vacío-a*. Una cosa *chusa* significa que no tiene todo el contenido de que es capaz.

***Chuspa.** Puede corresponder al *esquero* del *Diccionario*; pero nosotros guardamos en ella dinero, tabaco, y cosas pequeñas. Se la confecciona en piel de avestruz (del cogote y piernas), de piel de cabrito, de gato, de vejigas, de trapo de hilo. Como adjetivo vale lo que *vacío-a*, en cosas de paredes flexibles. Como substantivo y en plural significa escroto.

Chuspeada. Acto y efecto de *chuspear*.

Chuspeador-a. Persona que chuspea los animales. Persona que saca, robándolo, cuanto encuentra en las *chuspas*. Ladrón.

Chuspear. Sacar la piel de los animales para *chuspas*. Robar lo que hay en las *chuspas*. Hacer *chuspas*.

Chuspero-a. Persona que prepara *chuspas*. Quien las vende.

Chuspudo. Como susbtantivo, varón o animal macho con escroto muy grande. Como adjetivo, pesado, que camina con dificultad, por fuerza e indolencia. A veces vale *tonto*.

Chusquida. Acto y efecto de *chusquir* o *chusquirse*.

***Chusquir.** Como activo significa lo que *zafar* del *Diccionario*; como reflexivo, lo que *zafarse* del mismo.

¡Chui! Así y *¡chuis!* Con esta expresión ponderamos el frío que hace en un momento dado.

Chuisita. Diminutivo de *chuita*.

Chuita. Diminutivo de *chui*.

D

¡Dah! Interjección que empleamos para manifestar cierta extrañeza burlesca, como cuando uno se admira de que un contradictor no comprenda lo que se le está observando de un modo claro.

Dañinada. Así y *dañineada* llamamos a un acto de persona *dañina*.

Dañinear. Hurtar o robar en pequeñas cantidades, haciéndolo a hurtadillas.

Dañinería. Reiteración de *dañinèadas*, sea por una sola persona o por personas distintas.

Dañino-a. Damos a esta palabra la acepción de *ratero* y *ladrón* del *Diccionario*, con la intención de emplear como calificativo una palabra que no sea del todo expresiva.

Darvueltar. Entre niños y rústicos es palabra muy usada en vez de la expresión *dar vuelta*: «Hágame *darvueltar* esto».

Dealmática. El *Diccionario* quiere que se diga *dalmática*, pero la forma más usual entre nosotros es la primera.

Deande. Muy usado por *¿de dónde?*

Debocar. Para los que usan este vocablo, la palabra *vomitar* les parece impropia y *lanzar* tiene algo de grosero: la palabra fina y culta es *debocar*, término que el *Diccionario* no usa para nada.

Decepción. El *Diccionario* hace *decepción* equivalente a *engaño*, mientras que en nuestro uso vale, precisamente, *desengaño*, conocimiento tardío y doloroso de un error

que nos halagaba creyéndolo una realidad.

Decepcionar. Activo y reflexivo, que el *Diccionario* no trae. Pretendemos significar que se recibe una tristeza grande al conocer que aquello en cuya excelencia teníamos fe, resulta falsa suposición nuestra.

Delantar. El *Diccionario* trae *delantal*, forma que también usamos, pero poco.

Dende. Esta palabra es anticuada; la usamos en lugar de *desde;* así decimos «*dende* aquí», «*dende* allí».

Dengue. Pocas veces damos a esta palabra el significado de *melindre* que le da el *Diccionario*. Nosotros queremos significar algún adorno, si más o menos bueno, innecesario, y con algo de ridículo.

Dentrar. Por entrar del *Diccionario*. Decimos también *dentrada*, por entrada, *dentrante* por entrante, etc.

Dentrífico-a. En lugar de *dentífrico-a* del *Diccionario*.

Deque. Por «desde que», «toda vez que», «dando por cierto que...»

Desacabalar. Por *descabalar* del *Diccionario*.

Desbotonar. Activo o reflexivo, por *desabotonar*, activo o reflexivo del *Diccionario*.

Desalforjado-a. Persona que lleva mal el vestido, porque no se lo coloca como es debido. A veces importa lo que *desarrapado-a* del *Diccionario*.

Desalforjarse. Desarreglarse el vestido por descuido o negligencia.

Desanivelar. Por *desnivelar* del *Diccionario*.

Desbarrancar. Bajar tierra de lo alto de una barranca. Voltear cualquier otro objeto de lo alto al bajo de la barranca. Gastar demasiado hasta arruinarse. Es también reflexivo.

Desbarrar. Además de escurrirse, desligarse, etc., damos a esta palabra el sentido de *desembarrar* del *Diccionario*.

Desbostar. Derramar la bosta de la panza de los animales, destinados al mercado.

Descalchada. Acto y efecto de *descalchar*.

Descalchador-a. Persona que *descalcha*.

Descalchar. Tomar por la fuerza o por astucia las *calchas* de otros. Robar *calchas*. Vender la mujer sus favores sea por dinero o por *calchas*.

Descaminada. Acto y efecto de *descaminar*.

Descaminador-a. Persona que, ocasionalmente o por profesión, *descamina*.

Descaminar. Salir al encuentro de caminantes para robarlos y, si muestran resistencia, matarlos. Ofrecer distracciones o entretenimientos a caminantes para que se detengan con el fin de sacar lucro de ellos, sea por los medios que fuere, aunque sin llegar a la violencia. Halagar una mujer a viajeros para que suspendan momentáneamente el viaje, para sacar ella ganancias con los halagos que vende caros.

Descarozar. Quitar el carozo. Sacar los huesos a las frutas para secarlos luego.

Descasador-a. El hombre o la mujer que se relacionan con una persona casada, provocando desavenencias en el matrimonio de esta última.

Descasar. Desunir matrimonios, teniendo relaciones indebidas con uno de los cónyuges.

Descorchar. Proferir ofensas contra otro. También se usa como reflexivo, diciendo «*descorcharse* contra alguien».

Descuadrilarse. El *Diccionario* dice *descuadrillarse*. Nosotros aplicamos el término no sólo a las caballerías, sino también a las personas.

Descuajeringarse. Lo que *desvencijarse* del *Diccionario*. Resolverse desordenada-

mente las cosas, por modo que nada quede en su quicio. También puede ser activo.

Deschalecada. Así o *deschalequeada*, el acto y efecto de *deschalecar* o *deschalequear*.

Deschalecar. Robar el dinero que se lleva en el chaleco. Robar en general. También se dice *deschalequear*.

Deschalequeador-a. Persona que roba lo que se tiene en los bolsillos del chaleco. Ratero. Ladrón. Mujer que acaricia por interés, fingiendo amores, que sólo tiene por lo ajeno.

Deschampada. Y *desenchampada* y *deschampe*, llamamos el acto y efecto de *deschampar* o *de desenchampar*.

Deschampar. Y *desenchampar*, es la acción de quitar las basuras que obstruyen las corrientes de agua de las acequias de riego. Vale también lo que *destrozar* del *Diccionario*.

Desempajar. *Despajar* del *Diccionario*.

Desempaquetarse. Quitarse la ropa dominguera. Se usa también como activo.

Desenyugar. Y *desyugar*, por *desuncir* del *Diccionario*.

Desespaldillarse. Reflexivo y activo: lo que *despaldillar* o *despaletillar* del *Diccionario*.

Desespumadera. El *Diccionario* dice *espumadera*.

Desespumar. *Espumar* del *Diccionario*.

Desgarronar. Cortar o herir el *garrón*. Alguna vez vale lo que *desjarretar* del *Diccionario*. Puede ser reflexivo.

Desguañangada. Acto y efecto de *desguañangar*.

Desguañangado-a. Persona que no sabe arreglar bien sus vestidos y los lleva sin cuidado alguno. Persona que camina sin ninguna elegancia. Vale también lo que *desvencijado* del *Diccionario*.

Desguañangar. Activo y reflexivo: según los casos, vale lo que *desvencijar* y *descuajeringarse* del *Diccionario*.

Deshecho-a. Persona que no lleva en orden sus vestidos ni cuida de tener sus cosas en su puesto.

Deshijar. Quitar los hijos a los animales y a las plantas. Respecto a los animales, el *Diccionario* dice *desahijar*.

Desilusión. Pérdida de las ilusiones, desencanto, desengaño. La Academia no trae esta palabra, ni las otras con ellas relacionadas.

Desorejado-a. Persona sin oído para acompañar el canto, la música. Persona de orejas cortadas.

Despabiladera. El *Diccionario* dice *despabiladeras*.

Despacioso-a. Lo que *espacioso-a* del *Diccionario*.

Despanzarro. Acción o hecho inconveniente.

Desparejo-a. *Desigual* del *Diccionario*.

Despavesadera. Debería decirse *despavesaderas*. El *Diccionario* sólo trae *despabiladeras*.

Despedrar. En vez de *desempedrar* y *despedregar* del *Diccionario*.

Despellar. Vale lo que *desainar* del *Diccionario*.

Despellejada. Acción y efecto de *despellejar*.

Despellejador-a. Persona que *despelleja*.

Despellejar. Hablar mal del prójimo.

Despenar. En el juego del billar, desunir las bolas que estaban en contacto. En juegos de muchachos, separar dos cosas que estén unidas, como botones, bolitas, *macales*, etc.

Despepitar. Véase *descarozar*.

Despicado-a. Ave que perdió el pico. Persona o animal sin dientes. Persona chata.

Despicar. Arrancar el pico a una ave. Voltear los dientes a un prójimo o a una bestia. Quebrar las narices a otro. Úsase también como reflexivo.

Desplomada. En vez de *desplome* del *Diccionario*.

Despostar. Desarticular la res. Separar los músculos de los cuartos de la res.

Destacar. Cortar y alisar los cascos de los animales.

Destampar. Activo y reflexivo, *carmenar* del *Diccionario*.

Destoldar. Quitar el toldo. Deshacerse el nublado grueso.

Destornillar. Nosotros nos *destornillamos* de risa, mientras que el *Diccionario* dice *desternillarse* de risa.

Destrapajada. Acto y efecto de *destrapajar*.

Destrapajar. Quitar el *trapajo*.

Destrancar. Lo que el *Diccionario* da a entender con *desatrancar*.

Destrinchar. El trinchar del *Diccionario*.

Destroncada, o **destroncadura** o **destronque.** Es la acción y efecto de *destroncar*.

Destroncar. Desmontar un terreno, quitar para el arado los estorbos de las raíces, troncos de matas, arbustos y árboles.

Desvalijarse. Lo que *desocuparse* del *Diccionario*.

Desvasada. Acto y efecto de *desvasar*.

Desvasar. Arrancar el vaso a un animal. Arreglar los vasos de los mismos. Recortar las uñas de las personas.

Desvestirse. Activo y reflexivo: quitar o quitarse los vestidos. El *Diccionario* sólo trae el verbo *desnudar*, también activo y recíproco.

Determinado-a. Persona, que sin autoridad para ello, resuelve cuestiones, sean del orden que fuese; que impone su opinión y ejecuta actos sin oír observaciones.

Determinar. Resolver las cuestiones ocurrentes con autoridad y arrogancia.

Devertir. Activo, reflexivo y recíproco: en general lo que *divertir* y *divertirse* del *Diccionario*: en particular, ponerse a beber o a beber y jugar, o a beber, jugar, bailar, pelear y... lo que salga después de *chumarse*.

Devisada, o **divisada.** Mirada. Acto y efecto de *divisar*.

Devisadero, o **divisadero.** Lugar elevado, apto para atalayar desde él, o adecuado para *devisar*, o *divisar*. *Atalaya* o *mirador*, del *Diccionario*, pero sin nada de obra de mano, siendo todo trabajo de la naturaleza.

Devisador-a. También *divisador-a*, por *mirón-a* del *Diccionario*.

Devisar, o **divisar.** Mirar del *Diccionario*.

Diablada. Lo que *diablura* del *Diccionario*. Acción y efecto de *diablear*.

Diablear. Tener el hábito de repetir en todo sentido la palabra *diablo*, sea como insulto, sea como interjección.

Dianchi. Y también *dianchis*, por *dianche* que da el *Diccionario*.

Diande. En vez *de donde*.

Dicha. Cada mancha blanca que se ve en las uñas de las manos.

Dientudo-a. Lo que *dentudo-a* del *Diccionario*.

Diputacía. Lo que *diputación* del *Diccionario*, en cuanto al ejercicio y duración del cargo de diputado.

Dionde. Por *de donde*.

Dislatar. Decir o hacer *dislates*.

Dislocada El *Diccionario* sólo autoriza *dislocación* y *dislocamiento*.

Disparada. Lo que *disparo* del *Diccionario*.

Disparatear. El *Diccionario* trae *disparatar*.

Dispensada. En vez de *dispensación* del *Diccionario*.

Distribuida. Por *distribución* del *Diccionario*.

Disvariar. Por *desvariar* del *Diccionario*.

Docilizar. Activo: amansar, domesticar; reflexivo: tranquilizarse, someterse.

***Doxitos líquidos.** Esta expresión vale lo que se entiende cuando se afirma «tan sólo dos» «nada más que dos»; teniendo la palabra *líquido-a* el sentido de *tan sólo, nada más, solamente*.

Duro. Frase: «Hacer *duro*», oponer resistencia o empeñarse en sostener el esfuerzo empleado para vencer obstáculos que se desea salvar, o para mantener lo dicho o hecho. «Hacerse el *duro*», vale lo que fingir resistencia momentánea para luego ceder.

E

Eccena. Erróneamente, creyendo mejorar el lenguaje, o por simple ignorancia, se dice *eccena* por *escena* del *Diccionario*. También se pronuncia análogamente *escenario*.

Edicción. En vez de *edición* del *Diccionario*.

Edictar. Por *editar* del *Diccionario*.

Edictor. Por *editor* del *Diccionario*.

Edito. Por *edicto* del *Diccionario*.

Eiciomo. Y también *ecciomo*, en vez de *Ecce Homo* o *Eccehomo* que dice el *Diccionario* y los que saben latín. «Dejarlo a uno hecho un *eccehomo*», es haberlo herido tanto, que esté bañado en sangre. «Poner a uno como un *eccehomo*», vale lo que la frase anterior y también tratar al prójimo como chupa de dómine. Se dice tanto de las personas, como de los animales y cosas.

Egresar. Salir, partir, marcharse. Apuntar poniendo en el «debe» una cantidad que se sacó, ya en dinero, ya en efectos.

Elevarse. Mirar algo con aires de tonto, como si se estuviese aturdido por el espectáculo que se tiene delante.

Elucubración. Lo que *lucubración* del *Diccionario*.

Elucubrar. Lo que *lucubrar* del *Diccionario*.

Embajes. Por *ambajes* del *Diccionario*. Más a menudo empleamos la forma singular, y no sólo en la conversación ordinaria, sino también en escritos, etc.

Embarbascada. Acto y efecto de *embarbascar* o *embarbascarse*.

Embarbascar. Activo y reflexivo, valiendo lo que *atascar* y *atollar*, ya activos, ya reflexivos, que trae el *Diccionario*.

Embicharse. Lo que agusanarse del *Diccionario*. Llenarse el cuerpo de cualquier clase de *bichos*.

Embochinchar. Activo y reflexivo, lo que *bochinchar* y *bochincharse*.

Embolsada. Por *embolso* del *Diccionario*.

Embovedar. Por *abovedar* del *Diccionario*.

Embozalar. Por *embozar* y *abozalar* del *Diccionario*.

Embramada. Acción y efecto de *embramar*.

Embramadero. Lo que *bramadero*.

Embramar. Atar un animal en el *bramadero*. Hacer lo que diga el substantivo que lo acompañe: «*embramar* un palo», *embramar* una puñalada.»

Embromón-a. El *Diccionario* dice *embromador-a*.

Embucar. Por *embocar* del *Diccionario*.

Embullarse. Perturbarse el orden. Circular noticias de alzamientos y guerras próximas, eminentes o ya iniciadas.

Embusteriar. Lo que *embustear* del *Diccionario*.

Empacada. Acción y efecto de *empacarse*. Presencia poco atrayente de una persona.

Empacadizo-a. Persona que se *empaca* fácilmente. Animal que no quiere caminar ni a azotes, haciendo tal cosa cada vez que se le ocurre.

***Empacarse.** Ponerse enojado, persona o animal. Resistirse los animales a continuar la marcha.

Empacón-a. Lo que *empacadizo-a*. Persona que no conoce miedo. Persona que contesta en tono altisonante.

Empajar. Poner paja al barro. Asegurar la paja en el techo de los ranchos o de las piezas que estén cubiertas por ese material.

Empajinar. Por *pajinar* del *Diccionario*.

Empalagada. Lo que *empalagamiento* del *Diccionario*.

Empalarse. Ponerse el cuerpo duro, impidiendo el natural movimiento de los miembros.

Empalizada. Acto y efecto de *empalizar* o *empalizarse*.

Empalizar. Cercar con palos.

Empalizarse. Tener el cuerpo endurecido de tal modo, que no pueda ejecutar los movimientos naturales, si no es con mucha dificultad.

Empapanarse. Asi o *empamparse*, vale lo que quedar en suspenso, aturdido, que no atiende lo que se le habla o que no se da cuenta de lo que se le dice.

Empanadilla. Empanada pequeña, con dulce en el interior, y con o sin almíbar por fuera.

Empantanada. Y *empatanadura*, acción y efecto de *empantanarse*.

***Empantanarse.** Además de meterse o hundirse en un pantano, significa dejar postergados asuntos iniciados con decisión y entusiasmo. Quedarse irresoluto en algún asunto que necesita resolverse. Enredarse en asuntos o cuestiones, que, sin embargo, pueden terminarse con facilidad.

Empaque. Aspecto y presencia imponente de una persona.

Empastadura. Acción y efecto de *empastar* y *empastarse*.

***Empastarse.** *Meteorizarse* del *Diccionario*.

Empaste. Lo que *empastadura*.

Empelusar. Adquir *pelusa*.

Empeluscarse. Lo que ponerse los pelos de punta. Experimentar extremecimientos en el cuerpo por impresiones desagradables.

Emplumarla. Vale lo que irse. Huir por cobardía o por temor. Si «la *empluma*» la mujer, significa que huyó del hogar.

Emponchada. Colocación del poncho.

Empochar. Activo y reflexivo: colocar el poncho en los hombros. Envolverse con algo que se parezca al poncho. Embozarse.

Empotrerada. Acción y efecto de *empotrerar*.

Empotrerar. Hacer *potreros*. Encerrar animales en los *potreros*. Cerrar el campo que antes estaba abierto en todas direcciones.

Enaceitar. Activo y reflexivo: lo que *aceitar* del *Diccionario*.

Enalambrar. Lo que *alambrar*.

Enancarse. Ponerse en las ancas de las caballería montada por otro. En el juego de la taba, hacer apunte para tirar inmediatamente de pasado el tiro, reemplazando al que pierde. Agregarse a empresas que

están en manos de otros. Asistir sin ser invitado a una reunión.

Enampoyarse. *Ampollarse* del *Diccionario*.

***Enaperada.** Acción y efecto de *enaperar*.

Enaperar. Preparar caronas, aparejos y cuanto se necesita para cargar una bestia.

Encabar. Poner cabos o mangos.

Encadejar. Hacer *cadejos* del hilo.

Encalambrarse. Lo que *acalambrarse*.

Encancanarse. Ponerse furioso.

Encocorarse. *Enojarse* del *Diccionario*.

Éncias. En vez de *encías*.

Encobarse. Tratándose de personas, significa encerrarse; tratándose de animales, significa que éstos ganan sus cuevas. Guardar un silencio que indica enojo o descontento.

Encoparse. Beber copa tras copa de un licor cualquiera, hasta llegar a la ebriedad.

Encuartelar. *Acuartelar* del *Diccionario*.

Enchampada. Y *enchampadura* y *enchampe*, acción y efecto de *enchampar*.

Emchampar. Oponer obstáculos con *champa* para que una corriente de agua deje la dirección que tenía, siguiendo otra, o deteniéndose completamente. Es activo, cuando una persona o un animal produce la obstrucción; es reflexivo, cuando la corriente misma condujo la *champa* para hacer la obstrucción.

Encharcada. Acción y efecto de *encharcarse*.

Encharcarse. Atascarse en un charco. Beber algún líquido hasta quedar fatigado.

Enchiquerada. Acto y efecto de *enchiquerar*.

Enchiquerar. Encerrar en el chiquero a los cerdos, etc.

***Endeveras.** Por *de veras* del *Diccionario*. Sus diminutivos *endeverita* y *endeveritas* tienen más fuerza afirmativa que el positivo.

Engarrotarse. Ponerse dura y tiesa una cosa flexible, especialmente los miembros o la totalidad del cuerpo de un animal.

Engusanarse. Por *agusanarse* del *Diccionario*.

Enhorquetarse. Lo que *ahorcajarse* del *Diccionario*. Separarse un objeto en dos partes, por uno de los extremos. Como activo significa colocar algo en una horqueta.

Enlazada. Acto y efecto de *enlazar*. Un solo tiro hecho con el *lazo*. La parte del *lazo* con que se aprisiona lo que se quiere detener.

Enlazador-a. Persona que *enlaza*. Persona diestra en el manejo del *lazo*. Persona que *enlaza* por profesión.

Enlazar. Tanto esta palabra como las dos anteriores, aunque las traiga el *Diccionario*, no les da el sentido que nosotros. *Enlazar* es para nosotros, sin desconocer lo del *Diccionario*, tomar animales con el *lazo*, con nuestro *lazo*.

Ellantada, o enllantadura o enllante. La acción y efecto de enllantar.

Enllantar. Colocar las *llantas* a la ruedas de los vehículos.

Enllenarse. Activo y reflexivo. Lo que llenar del *Diccionario*.

Enllutada, enlluntadura o enllutamiento. Acción y efecto de *enllutarse* o *enllutar*.

Enllutarse. Activo y reflexivo. Cubrir o cubrirse apiñadamente una persona o cosa. Se *enlluta* uno de espinas, abrojos, insectos, etc.

Enmadejada. Acto y efecto de *enmadejar*.

Enmadejador. El aparato en que se *enmadeja*.

Enmadejar. Formar madejas.

Enmalletar. Unir con eslabones o cosa semejante algunos objetos.

Enmendatura. El *Diccionario* dice *enmendadura*.

Enmielar. El *Diccionario* dice *enmelar*.

Enmoscarse. Lo que *agusanarse* del *Diccionario*.

Enmugrar. Activo y reflexivo. Lo que *manchar, ensuciar,* y *percudir* del *Diccionario*.

Enojón. Lo que *enojadizo-a* del *Diccionario*.

Enramada, enramado o enrame. El acto y efecto de *enramar*.

Enramar. Mezclar ramas de árboles con tierra sola, o con tierra y piedra, para contener corrientes de agua de mayor o menor consideración. Rellenar un agujero o espacio cualquiera con una mezcla de ramas, tierra y piedra.

Enredista o enredisto-a. Valen lo que *enredador-a* del *Diccionario*.

Enrendador. Vale lo que *arrendador-a* del *Diccionario*.

Enrendar. Así o *enriendar*, lo que *arrendar* del *Diccionario*. Vale también lo que *embridar* del mismo. Corregir a personas, haciéndolas volver al buen camino.

Ensarnar. Lo que *ensarnecer* del *Diccionario*.

***Ensartar.** Lo que *enhebrar, clavar, pinchar* y el mismo *ensartar* del *Diccionario*.

Entampar. Vale lo que *despelotar* y *despelazar* del *Diccionario*.

Entapizar. Como el *Diccionario*, pero mucho más por *alfombrar* del mismo.

Ente. Una persona clasificada de *ente*, es, en otros términos, un papanatas, un indolente, etc.

Entejada. Acción y efecto de *entejar*.

Entejador-a. Ligero y hábil para *entejar*.

Entejar. Lo que *tejar* del *Diccionario*.

Enteramente. Este adverbio se emplea casi siempre solo; se lo usa en frases como éstas: ¡No seas tan *enteramente... po!* ¡Tan *enteramente...* que es éste! ¡Si es muy *enteramente...* Fulano! Para saber a qué viene el *enteramente*, es preciso estar en antecedentes de lo que se habla: es un reproche, en resumen, de cuanto se ha dicho respecto al que es clasificado de *enteramente*. En la primera frase valdría decir a la persona con quien se habla, que no sea todo cuanto se le está reprochando; en la segunda, que es todo lo que se le reprocha; en la tercera, que Fulano es todo lo malo que de él se estuvo hablando. Cuando el *enteramente* se emplea en buen sentido se expresa acompañado de un adjetivo elogioso.

Entogado-a. Persona que se *entoga*.

Entogarse. Proceder como persona altanera, soberbia, intratable. Suele también aplicarse a los animales indóciles.

Entonada. Acción y efecto de *entonarse*.

Entonado-a. Persona que se *entona*. Animal que se *entona*.

Entonarse. Proceder con altanería y soberbia, muy particularmente con mayores, o con personas a las que se debe obediencia.

Entontar. Activo y reflexivo, lo que *entontear* del *Diccionario*.

Entornillar. Lo que *atornillar* del *Diccionario*.

Entortada. Lo que *entortadura* del *Diccionario*.

Entramar. El *tramar* del *Diccionario*.

Entramajada. Acción y efecto de *entramajar*.

Entramojador-a. Que *entramoja*. Diestro para *entramojar*.

Entramojar. Colgar el *tramojo* a los animales. Acollararlos con el *tramojo*.

Entrañudo-a. Persona que tiene coraje como «para toparlo al tigre», decimos; vale también lo que cruel.

Entrapajar. Activo y reflexivo. Poner estorbo de basura a una corriente de agua, con el propósito de disminuir la intensidad del caudal. Es reflexivo, cuando la acción no es obra de la mano del hombre.

Entretención. Por *entretenimiento* del *Diccionario*.

Entrincar. El *Diccionario* dice *entricar, intricar* e *intrincar*.

Entromés y **entremés.** Empleamos estas formas por *entremetido-a* y *entrometido-a* del *Diccionario*, palabras que también empleamos.

Entuertar. El *Diccionario* dice *entortar*.

Envidarse. Ofrecerse insistentemente pasa algo en que no se tuvo en cuenta al que se ofrece. Hacerse uno encontradizo, buscando ser tenido en cuenta para algo en que se desea tomar parte.

Envinarse. Beber vino hasta quedar beodo. Tener repugnacia al vino después de haber sufrido las concecuencias de una hartura con él.

Equis. «Hacer *equis* y *zetas*», es caminar dando traspiés: marchar en zig-zag, cruzando las piernas. Andar borracho.

Errapón. Juegos de trompos, común entre los muchachos.

Esbozar. El *Diccionario* trae *esbozo*, pero no el verbo, usando en su lugar *bosquejar*.

Escarra. Por *flema* del *Diccionario*.

Escarrada. Acto y efecto de *escarrar*.

Escarrar. Lo que el *Diccionario* llama *desflemar*.

Escobillada. Acto y efecto de *escobillar*.

Escobillar. Tratándose de ropa, lo que encepillar del *Diccionario*. Bailar imprimiendo un movimiento acompasado a los pies, mientras el bailarín hace las figuras que quiere.

Escobillero. Lo que *escobillada*.

Escrebir. Por escribir.

Escupidera. Lo que *bacín* del *Diccionario*, llamando éste *escupidera* al recipiente en que se escupe.

Esgarrada y **esgarro.** Lo que *flema* del *Diccionario*.

Esgarrar. Lo que *desflemar* del *Diccionario*.

Espinerío. Lugar donde hay muchas espinas.

Espión-a. Lo que *mirón-a* del *Diccionario*.

Espionar o **espionear.** Lo que *mirar* y *espiar* del *Diccionario*.

Espuela. La del gallo; es *espolón* según el *Diccionario*; la de otra ave es *espoleta*, según el mismo.

Espuelazo. Por *espolazo* o *espolada* del *Diccionario*.

Esquinera. Cualquier cosa que tenga por objeto colocarse en las esquinas de las habitaciones. También lo que *rinconera, escaparate* o *armario* del *Diccionario*.

Estante. Poste de madera para *cercados*.

Estantear. Colocar los *estantes* conteniendo las ramos de los cercados.

Estantería. El conjunto de palos de un cercado.

Estaqueada, estaqueadura y **estaquero.** Acción y efecto de *estaquear*.

Estaqueado-a. Colocado entre *estacas*. Endurecido y tieso por cualquiera otra causa.

Estaqueador-a. El que *estaquea*. Diestro en *estaquear*. Autoridad que ordenaba *estaquear* los campos y potreros.

Estaquear. Lo que dice el *Diccionario* en *estacar*. Colocar personas amarradas de las extremidades a cuatro estacas, suplicio de mandones bárbaros y de militares a la antigua.

Estircote. Por *estricote* del *Diccionario*.

Expuesto-a. Damos a esta palabra el sen-

tido de *posible*, de *probable*, pronunciando además la *x* como *s*.

Eu. Exclamación que se emplea para sorprender o asustar. Con ella se expresa el susto, aun fingiéndolo. Cuando se llama a una persona, familiarmente suele contestarse: *¡Eu!*

Eura. Más o menos significa lo que la palabra anterior, usándose una y otra entre gente de confianza. De lo contrario, el empleo de esa expresión para responder al llamado de una persona mayor, implica una falta de respeto o una muestra de incultura.

F

Facón. Cierta clase de cuchillo grande, usado por las gentes de la campaña. «Pelar *el facón*», vale sacar el cuchillo de la *vaina* para pelear o para cortar un *churrasco* de carne, etc. También se dice: «resbalar el *facón*» o «arrancar el *facón*».

Faconazo. Golpe dado de plano con el *facón*: un golpe así o es una broma, o es una provocación o un desprecio al adversario.

Facha. «Ponerse o estar en *facha*», estar pronto, dispuesto, en la actitud necesaria para hacer aquello de que se trata. Estar debidamente vestida una persona.

Fajar. Usamos este verbo con una variedad de significados, dados a entender por el sustantivo que lo acompaña: «*Fajarle* a uno un *azote*, un *latigazo*, un *cintarazo*, una *puñalada*, un *palo*, una *pedrada*, etc. También decimos: *Fajarle* al trabajo, a la marcha, a la comida, a la murmuración, etcétera.

Fajina. «Meter *fajina*», por apurarse esforzadamente para terminar o para adelantar una obra que se tiene entre manos. «Meter *fajina* a otro», es como animarlo para que haga alguna cosa y la termine lo más pronto posible.

Faldear. Seguir la orilla de un monte, río, laguna, o cosa parecida, sin penetrar en ellos.

Faldudo-a. Persona que lleva un vestido con *faldas* más largas que lo usual. El mismo vestido. Persona indecisa, tonta, que en todo tropieza con dificultades.

Faltiquera. El *Diccionario* dice *faltriquera*.

Falto-a. *Tonto-a* del *Diccionario*. A veces vale lo que tonto a medias; tonto pero no demente.

Fallanqueada, fallanqueo. Acto y efecto de *fallanquear*.

Fallanqueador-a. Quien *fallanquea*.

Fallanquear. Trabajar con mucho esfuerzo por superar los obstáculos de una tarea u obra. Ayudar empeñosamente en un trabajo.

Fandanguear. Asistir a *fandangos*: provocarlos.

Fantasiar. Lo que *fantasear* del *Diccionario*. Mentir o dar proporciones enormes a cosas insignificantes.

Fariseo. Persona mal entrasada y de bajas costumbres. «Estar hecho un *fariseo*», vale traer los vestidos enteramente desgarrados. Cariñosamente se dice así a la persona que se quiere, pero que es traviesa, inquieta, que lo enreda y revuelve todo, con gracia y sin mala intención.

Farra. Diversión o jarana en la que por lo general hay amoríos y, a veces, peleas. *Broma* del *Diccionario*: «Tomar por la *farra*, o para la *farra*».

Farrear. Encontrarse en una *farra*. Andarse en *farras*. Procurarlas.

Farrero-a. Persona que se pasa de *farra* en *farra*, y que, si no las encuentra hechas, las organiza.

Farrista. Así o *farristo-a*, valiendo lo que *farrero-a*.

Farsa y farsada. Acto y efecto de *farsar*.

Farsador-a y farsante-a. El que hace *farsa*.

Farsar o farsear. Vale lo que *bromear, chanzar, burlar, ridiculizar* del *Diccionario*.

Felpeada y felpeadura. Acto y efecto de *felpear*.

Felpear. Golpear, zurrar.

Feriada. Acto y efecto de *feriar*.

Feriar. Castigar de cualquier manera, como para que quede recuerdo del vapuleo.

Ficha. «Ser uno una *ficha*», significa ser un individuo lleno de cualidades poco recomendables.

Fija. «A la *fija*», «en *fija*», son expresiones que valen lo que «de seguro», «sin duda alguna», «sin poder equivocarse». Decimos también «de *fijo*» y «estar *fijo*», lo que, poco más o menos, tiene el mismo valor.

Filoso-a. De filo cortante o punta bien aguzada.

Finchada. Acto y efecto de *fincharse*.

Fincharse. Componerse y acicalarse esmeradamente, con el propósito de ostentar la persona y vestidos. Estimar demasiado las cualidades propias, pretendiendo que los demás las encuentren tan excelentes como las juzga el que las posee.

Firulete. Adorno de dudoso buen gusto e impropio del que lo lleva. Dicho insubstancial con pretensión de razón concluyente.

Firuletero-a. Persona que gasta *firuletes*. Persona insubstancial. Persona que presume de elegante y garbosa.

Firuletear. Realizar obra de *firuletero*.

Físico-a. Lo que *neto, puro, efectivo, verdadero, real*, del *Diccionario*: «Oro *físico*», «verdad *física*», etc.

Fístola. El *Diccionario* trae *fístula* como usual, y *fístola* por anticuada.

Flacuncho-a. El *Diccionario* sólo trae *flacucho-a*.

Flauchento-a. El *Diccionario* dice *flautado-a*.

Flecadura. Lo que el *Diccionario* llama *flocadura*.

Flecudo-a. Cosa de flocadura extremada. Persona que lleva los vestidos hechos hilos.

Flecha. Lo que el *Diccionario* llama *aguijón* en los animales, nosotros decimos *flecha*.

Flechada, flechadura o flechazo. Acto y efecto de *flechar*.

Flechador-a. Cosa que flecha.

Flechar. Picar con el *aguijón*. Hincar cualquier cosa de punta aguda. Cuando el sol de estío quema el cutis, se dice que *flecha*.

Fletachada. Acto y efecto de *fletachar*.

Fletachar. Frotar el barro o argamasa con el *fletacho*, a fin de igualar y pulir el revoque.

Fletacho. Pieza de albañil, la cual tiene un cuadrado de madera con un asa. En el cuadrado se coloca la argamasa que se usa en los trabajos. La *paleta* del *Diccionario*.

Fletada. Acto y efecto de *fletar*.

Fletador-a. Persona que *fleta*.

*** Fletar.** El *Diccionario* dice que es alquilar una nave para conducir personas o mercaderías. Como nosotros, provincianos, no tenemos naves para dar o pedir en flete, en cambio, *fletamos* animales para montar o cargar, por modo que *fletar*, entre nosotros, es dar o recibir animales en alquiler. Dar noticias, verdaderas pocas veces, exageradas casi siempre, inventadas muchas, llevando en todo caso algo de extraordinario, de sorprendente.

Flete. El precio concertado por el alquiler del animal. Algo que incomoda, sea persona o cosa.

Flojeada. El acto y efecto de *flojear*, el del *Diccionario*.

Flojería. El acto reiterado de *flojear*.

Flor. A lo que decimos «*flor* de colmena», el *Diccionario* llama *ámago*. «*Flor* de tal cosa», expresión ponderativa con que se elogia la bondad y excelencia de una cosa.

Floreada. Acto y efecto de *florearse*.

Floreador-a. Persona que se *florea*.

Florearse. Conducirse con lucimiento en cualquier desempeño.

Florear. Tomar apariencia de *flor*, algo que nada tiene de tal : el maíz y el trigo, *florecen* cuando hervidos se rompe la película y se ven partes salientes ; el maíz tostado, que toma el aspecto de flor al reventar, *florece* ; el pan, cuando la corteza se parte, *florece* ; una herida en que la piel se revuelve, *florece*.

Flotar. Sin dejar de usar convenientemente la palabra, la empleamos también por *frotar*, diciendo además *flotada*, *flotación*, trocando la *l* en *r*.

* **Flux.** Lo que el *Diccionario* dice « Hacer uno *flux* », nosotros cambiamos en « Quedarse uno a *flux* ».

Fogaje. Erupción cutánea que aparece en los labios.

Fogasear. Conducirse fogosamente.

Fogoso-a. Persona que toma las cosas con entusiasmo ardoroso. Animal que, o por no estar bien amansado o por tener muchos bríos, camina con animación excesiva y soporta a duras penas la dirección del jinete.

Fondero-a. Lo que *fondista* del *Diccionario*.

Fondo. Tacho grande, poco manejable por su tamaño y peso.

Fortachar. Hacer obra de *fortacho*.

* **Fortacho-a.** Lo que *fortachón-a* del *Diccionario*. Nuestro uso es que *fortachón-a*, valga en algo lo que *fortacho-a*, pero sin la fuerza y persistencia de éste ; por modo que si un *fortacho* (según nuestro uso) se encontrase en competencia con un *fortachón*, el primero dominaría al segundo.

Fosfórico-a o **fosforito-a.** Persona o animal que se irrita fácilmente hasta por cosas nimias.

Francachela. La nuestra, no la del *Diccionario* ; es más bien franqueza, acaso no muy comedida, pero empleada para decir y hacer lo que uno quiere, siempre en tono alegre y de confianza.

Francachón-a. Persona que usa de franquezas, hirientes o no.

Fregada. Acto y efecto de *fregar* o *fregarse*.

Fregón-a. Persona que *friega*.

Fricción. Dar *fricciones*. *Estregar* y *frotar* del *Diccionario*.

Frionera. *Friolera* del *Diccionario*.

Fritanga. En general, lo que *fritada* del *Diccionario* ; pero especiamente una mezcla de huevos y verdura, algo así como la tortilla de hotel.

Frito-a. Persona fracasada, hundida, abrumada, abatida.

También una masa de harina preparada en forma de roscas que se cuecen friéndolas.

Fruncida. Lo que *fruncimiento* del *Diccionario*.

Frunce y **frunci.** El ano. La *c* suena como *ch* francesa.

Fullear. *Festejar* o *galantear* del *Diccionario*. Tener alto concepto de la propia persona, o hacer alarde de las prendas de vestir, o de cualquier otra cosa que se posee y que se cree excelente.

Fullero-a. Persona que realiza la acción de *fullear*.

Fumada. Acto y efecto de *fumar*.

Fumar. Respecto al tabaco, lo que todos sabemos; en tratándose de personas, lo que *engañar, equivocar, frustar* y hasta *hundir*.

Fundir. Activo y reflexivo. *Perjudicar, arruinar, causar* males de importancia.

Futre. Más o menos, el *pisaverde* del *Diccionario*. El *futre* puede constituirse tal por sólo el esmero de vestir.

Futreada. Acto de *futre*.

Futrerío. Conjunto de *futres*. Casa o lugar donde se reunen los *futres*. A veces, lo que *futreada*.

G

Gaceta. Persona que, según el *Diccionario*, se llama *gacetilla*. Persona que habla por el placer de hablar sobre cuanto ve u oye.

Galgo-a. Persona que muestra ansias por comer. Persona que procura ser la primera en todo lo que da provecho.

Galguear. Mostrar ansias por obtener lo que se desea.

Galiguiento-a. Lo que el *Diccionario* dice *galicoso-a*.

Galleta. La separación o destitución de de un puesto u ocupación.

Galleteada y **galleteadura.** Acto y efecto de *galletear*.

Galletear. Separar a otro de un puesto, destituirlo. Suprimir el puesto.

Calleteo. Lo que *galleteada*.

Gambeta. Escusa inventada exprofeso para no hacer lo que se pide, o no cumplir compromisos contraídos.

Gambeteada. Acto y efecto de *gambetear*.

Gambeteador-a, gambetero-a. Persona que *gambetea*.

Gambetear. Inventar disculpas para no realizar compromisos contraídos. Evitar resoluciones que pueden traer responsabilidades. No responder franca y abiertamente a lo que se pregunta.

Ganar. Activo y reflexivo, vale lo que refugiarse, ampararse, esconderse : « *Ganó* o *se ganó* los montes, los cerros. »

Ganchada o **gancheada.** El acto y efecto de *ganchear*.

Ganchador-a, y **ganchero-a.** El que *gancha* o *ganchea*.

Ganchar, o **ganchear.** Asir algo en el gancho. Trabajar de este modo. Mirar de soslayo o de reojo.

Gancho. « Hacer *gancho* », hacer participar a otros de algo adquirido de cualquier manera, buena o mala ; ayudar a otro, sobre todo para facilitarle relaciones amorosas.

Ganga. Una suerte inesperada. Con esta palabra llamamos a los *gangosos* y *balbucientes* : « Ser un *ganga* ».

* **Gangolina** y **gangola.** Llamamos así a una reunión desordenada donde la alegría se mezcla con la pelea y otras inconveniencias. Cualquier cosa que no esté en el orden debido.

Gangoseada. Acto y efecto de *gangosear*.

Gangosear. Lo que el *Diccionario* entiende por *ganguear*.

Garabatal. Sitio donde hay muchos *garabatos*.

Garabatos. Arbustos llenos de espinas, que arrancan ropas y carnes al que se aproxima descuidadamente. Una mata de los cerros, cuyas hojas terminan en espinas y que tiene una papa muy apetecida por los animales vacunos.

Garleada. Acto y efecto de *garlear*.

Garlear. No poder encubrir, por esfuerzos que se hagan, los anhelos que se abrigan para obtener la satisfacción de un propósito, de un deseo, etc.

Garliento-a. Persona o animal que *garlea* por algo. En tratándose de comida, vale lo que *hambriento* y aun *glotón*.

Garra. Sin dejar de usarla rectamente, a esta palabra le damos el sentido de *recorte* del *Diccionario*, sobre todo cuando se trata de pieles.

Garreador-a y **Garrero-a.** La persona que hace un *modus vivendi*... del vivir a costa de otros.

Garrón. La parte del tendón que media entre el talón y el músculo de la pantorrilla, a pesar de lo que dicen el *Diccionario* y los anatomistas.

Garroneada. Acto y efecto de *garronear*.

Garroneador-a, garronero-a. Persona que golpea, pisa o hiere en los *garrones*. El propietario de fincas, que suele cortar los garrones a los animales ajenos que hacen perjuicios en sus campos. El animal, principalmente el perro, que de costumbre muerde los garrones.

Garronear. Pisar, golpear, hachar, morder, lastimar los *garrones*. Se usa como reflexivo.

Garronudo-a. Persona o animal que tiene los *garrones* muy pronunciados. A falta de otra cosa con que ofender a una persona, se le aplica ese adjetivo como para decirle pobre, desaparrado, flaco, mal traído, etc.

* **Garuga.** Llovizna del *Diccionario*. También decimos *garúa*, teniendo a ésta por más esmerada que la primera.

Garugada y **garuada.** El acto de *garugar* o *garuar*.

Garugar o **garuar.** Por *lloviznar* del *Diccionario*.

Gauchada. Acción o dicho de *gaucho*. También se dice *gaucheada*.

Gauchar y **gauchear.** Proceder como *gaucho*.

Gaucherio. El conjunto de los *gauchos*. Una reunión de tales personas. Una barriada donde vivan *gauchos* o gente campera.

* **Gaucho-a.** Palabra de muy diversos alcances. Unas veces no dice más que plebeyo-a; otras, sagaz, despierto, hábil, diestro; otras, montaráz, cerril; otras, campesino; otras, ladrón, asesino, salteador. La palabra se aplica a las dos sexos, pudiendo ser la mujer llamada *gaucha*, autoritaria, grosera.

Golpeado-a. De entendimiento escaso, aturdido y hasta tonto.

Golpeador. Lo que el *Diccionario* llama *aldaba*, explicando que es una «pieza de hierro o bronce, que se pone en las puertas para llamar golpeando con ella».

Gomitada. Acto y efecto de *gomitar*.

Gomitar. *Vomitar* del *Diccionario*.

Gomitivo. Lo que *vomitivo* del *Diccionario*.

Gómito. Lo que *vómito* del *Diccionario*.

Gramilla. A lo que nosotros queremos designar con esta palabra, el *Diccionario* llama *grama*.

Granazón. Erupción cutánea en forma de granos.

Granear. Tomar del racimo de uva los primeros granos, que muestran alguna madurez, para comérselos al pie de la parra. Comer el *choclo* grano pŏr grano. Escoger los mejores entre muchos objetos, que se pretende tomar.

Graniento-a. Lo que el *Diccionario* llama *granugiento-a*.

¡Guá! Exclamación de simple sorpresa, de espanto y, a veces, de ironía.

* **Guachambera.** Un baile popular, así llamado porque en él la palabra *guacham-*

bera es repetida a cada rato, a modo de estribillo, por los músicos cantores:

La vieja Pancha
Tiene dos hijas,
Guachambera.
La una casada,
La otra soltera,
Guachambera.

¡Guachambera! Es también una exclamación que vale tanto como ¡qué cosa!, quién lo creyera!, etc.

¡Guay! No empleamos esta interjección en el sentido que el *Diccionario* le da. Para nosotros es interjección de admiración, de sorpresa o de burla.

Guanteada. Acto y efecto de *guantear*. Se dice también *guantada*, distinguiéndose algunas veces que *guantada* es un solo golpe y *guanteada* una serie de golpes.

Guantear. Dar de *guantones*.

Guantón. Lo que *puñete* o *puñetazo* del *Diccionario*.

Guapeada. Acto y efecto de *guapear*.

Guapear. Aporrear, sabiendo de antemano que uno es superior en fuerzas a la víctima. Abusar del renombre, adquirido como malo y peleador. Alardear capacidad para todo.

Guapetón-a. Persona que se tiene por *guapa*, pero que no lo es tanto.

Guapo-a. Diestro para manejar armas y resuelto para emplearlas. Resistente para trabajos personales. Persona que ama el trabajo y no quiere estar ociosa. Persona sin miedo para todo lo que sea luchar o combatir.

Guapor. Por *vapor* del *Diccionario*.

Guara. Antaño los muchachos llamaban *guara* a la comida que se les daba cuando iban a la escuela, sin más desayuno que un poco de pan u otra cosa, que les ponían en el bolsillo para que comiesen cuando el hambre los apurase. Natura de cada sexo, especialmente del femenino. Alguna vez, merma; también, travesura hecha en casa ajena, tendiendo a perjudicar o malear la calidad de ella.

Guareada. Acto y efecto de *guarear*.

Guareador-a. Persona que *guarea*.

Guarear. Procurarse *guara*, por modo lícito o ilícito. Hacer ocultamente algún daño o perjuicio en algo ajeno. Efectuar adulteración en cosas que se ofrecen en venta: aguar el vino o la leche, sería *guarear* estos artículos. Tener acto carnal el hombre, resultando la víctima *guareada*.

Guarero-a. Quién tiene costumbre de *guarear*.

Guasada. Hecho o dicho de *guaso-a*.

Guasear. Observar conducta de *guaso*.

Guasería. Lo que *guasada*. Conducta de *guaso*.

Guaso-a. Persona incivil, grosera en acciones y palabras. Muchas veces vale lo que plebeyo-a, y otras simplemente persona del campo, que no está a la altura de los principales centros sociales, en cuanto a etiqueta se refiere.

Guasapeada y guaseapeadura. Acto y efecto de *guasapear*. La *s* suena como *ch* francesa.

Guasapeador-a. Que guasapea. Persona que guasapea por cosas insignificantes.

Guasapear. Golpear con la mano alternando con sacudidas violentas. Estropear, maltratar, reprender agriamente. La *s* suena como *ch* francesa.

Guatón-a. Persona o animal de barriga abultada. Pesado en los movimientos. *Comilón*.

Guatudo-a. Todo lo que dice la anterior palabra, más la intención despreciativa de quien la causa.

Guerreada. Acto y efecto de *guerrear*.

Guerreador-a. El que guerrea.

Guerrear. Además de lo que dice el *Dic-*

cionario, pedir, suplicar, rogar con instancia hasta que se obtiene lo que se quiere, después de haber cansado y quizá fastidiado a la persona de quien se solicitaba algo.

Guerreo. Lucha para ser obedecido. Petición reiterada.

Guitarrear. Golpear con la guitarra. Tocarla, bien o mal, pero principalmente de manera que resulte molesto para los oyentes.

Gurupa. El *Diccionario* dice que *gurupa* vale lo que grupa o anca; mas nosotros designamos con tal palabra a una manta doblada convenientemente, que se asegura en la parte trasera de la silla de montar

H

Hablador-a. Todo lo que dice el *Diccionario*, y persona que constantemente habla mal de otros, muy especialmente de la honra de las mujeres, inventando hechos o exagerándolos.

Hablantín-a. Quién habla mucho, pero inofensivamente, y puede hasta ser escuchado con gusto; no escaseando, sin embargo, los *hablantines* fastidiosos y cansadores.

Hacendado-a. Lo que dice el *Diccionario*. Además el que posee ganado en abundancia y de diferente especie. Irónicamente se llama *hacendado* al que tiene insectos en la cabeza o en el cuerpo.

Hacendista. Empleamos muchas veces esta palabra por *hacendoso-a* del *Diccionario*.

Hacha. «Darle o pegarle de *hacha*». En la pelea con cuchillo se *hacen los tiros* al enemigo *de plano, de punta*, o *de filo:* de plano, es modo de luchar burlesco y despreciativo; de punta, ya es serio, pero el tirador lleva aire de vencedor; de filo, que es de *hacha*, ya el tirador pelea, como quien dice desesperado, pretendiendo postrar al contrario antes de que éste prevalezca. Si no se trata de una pelea, el darle o *pegarle de hacha*, es como decir «hágase un poco más de esfuerzo y que se acabe».

Hachar. Así y *hachear*, como trae el *Diccionario*, decimos por lo que éste entiende y por cortar golpeando con cualquier otro instrumento que tenga filo, pues que *hachamos* hasta con cortaplumas.

Hachazo. Golpe dado con cualquier cosa que corte, sin ser éste exclusivamente dado con el *hacha*. La herida que el golpe produce.

¿Hay?. Llamada una persona por su nombre, ésta responde, *¿hay?* en lugar de *¿qué?*, pretendiendo así dar más elegancia y cariño a la respuesta. En habiendo confianza y afecto entre dos interlocutores, después del *¿hay?* viene un: ¿qué le duele?

Hamaca. Lo que dice el *Diccionario*, y cualquier otra cosa que nos mueva de un lado para otro, sin perder la posición de sentados, acostados y aun de pie en que nos encontramos en un momento determinado. La «silla mecedora» del *Diccionario*. La cuna que tiene soportes a propósito para mecerse. La cuna de los pobres, que consiste en un arco de madera flexible, que se teje de tientos y que sirve para colocar en ellas a los *huahuas*. Esa cama pende de tres o cuatro cuerdas, que se unen por la parte superior, amarrándose en algo consistente, colocado en alto. Como adjetivo, persona o animal que camina con movimiento oscilatorio. También se califica de hamaca a una persona que se mueve lenta y pesadamente, demostrando pereza y dejadez.

Hamaqueada. Acto y efecto de *hamaquear* o *hamaquearse*.

Hamaquear. Lo que *brizar* del *Diccionario*. Así a una persona se la *hamaquea*, dándole sacudones como para que abandone la pereza. Le damos el sentido de mover, apurar, urgir al que demora en ejecutar órdenes recibidas. Se usa como reflexivo. Frases: «*¡Hamaqueáte* no más, viday!», que vale decir: «Los esfuerzos que haces son inútiles, viday, o mi vida»; «peor es *hamaquearse*», vale lo que «empeoras tu situación con lo que haces al presente, enojándote o protestando»; «de balde se ha de *hamaquear*», se dice como advirtiendo que la conducta actual no conduce a deshacer lo hecho, lo mandado o lo impuesto.

Hamaqueo. La reiteración de *hamaquearse*. El vaivén mismo de la *hamaca*. Decimos también *hamacada*, *hamacar*, aunque menos frecuentemente.

Hambruna. Lo que hambre violenta, proveniente de pérdidas de cosechas repetidas.

Harnereada. Acto y efecto de *harnerear*.

Harnerear. Picar el tabaco en hoja valiéndose del *harnero*.

Hebijon. El *Diccionario* dice *hebillón*.

Hebillada. Acción y efecto de *hebillar*.

Hebillar. Va acompañado de *la* pospuesta cuando se usa el infinitivo, anteponiéndola cuando va con otros tiempos: *Hebillarla*, es marcharse de improviso y precipitadamente, habiendo en ello algo de clandestino. Puede uno *hebillarla* para evitar peligros generales o personales.

Hechizo-a. El sentido que damos a esta palabra es el de una cosa fabricada entre nosotros, que no es traída «de Castilla» y cuya hechura no es *gringa*. También es *hechizo* lo no hecho por un profesional, sino por uno aficionado.

Hechor. Con este nombre designamos al caballo padre y al *garañón*. También al hombre grosero, que a su grosería une insolencia y descaro para tratar a las mujeres.

Helado-a. Aplicamos este calificativo a persona sin gracia para andar, hablar, etc.; persona de ánimo apagado, que nada lo anima ni conmueve.

Hiladura. Lo que *hilamiento* del *Diccionario*.

Herraje. El conjunto de piezas de plata con que se adorna las riendas, cabezadas, arciones, recado y rebenque de la montura paisana.

Herrumbre. Para nosotros esta palabra es masculina, siendo femenina para el *Diccionario*.

Hierra. A lo que nosotros llamamos *hierra* para significar la acción de herrar los animales y para indicar la época en que esta operación se efectúa, el *Diccionario* dice *herradero*.

Histérico-a. Decimos así o *hestérico-a*, para designar una enfermedad que consiste en tristeza o abatimiento sin dolor. Como substantivo masculino, la enfermedad. El *Diccionario* sólo trae *histérico-a* pero aplicándolo a enfermedad muy distinta. *Hipocondríaco-a* sería lo bien dicho.

Hilován. Acción y efecto de *hilovanar*.

Hilovanar. Las dos palabras, substantivo y verbo, no son usadas sino por los muy pulcros, en vez de *hilván* e *hilvanar*.

Hincada. Acción y efecto de *hincarse*.

Hincarse. El *Diccionario* no trae esta palabra en el sentido que nosotros le damos por *arrodillarse*.

Hincar. Frase: «*Hincar* el lomo», unas veces vale «soportar con resignación»; otras, lo que «esforzarse un poco más»; otras, lo que «reunir fuerzas para oponer un poco más de resistencia de la ya empleada».

Hipiar. El uso es «hacerlo *hipiar* a uno», significando lo que aporrear, apa-

lear trompear, etc., suponiendo el que esto escribe que la tal expresión sea en castellano «hacerlo orinar a uno...». Suele decirse también *hipipiar*.

Hirvisión. Por lo que el *Diccionario* dice *hervidero*.

* **Hispa.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, significa el acto y efecto de *hispiar* o *hispir*.

Hispiar o hispir. Vale lo que *orinar*. Se dice también «Hacer *hispa*». «Hacerlo *hispir* o *hispiar* a uno...», vale lo dicho en «hacerlo *hipiar* a uno».

Hociqueada. Acto y efecto de *hociquear* o *hociquearse*.

Hociquear. Lastimar el *hocico*. Tocar los animales mansos a las personas que suelen halagarles dándoles algún bocado. Es usado como reflexivo, y también como recíproco, cuando los animales peleadores se hieren unos a los otros.

Hojear. Mantenerse un animal de la hojarasca. El *ahojar* del *Diccionario*.

Hondear. Manejar la *honda*.

Horcar. El *Diccionario* dice *ahorcar*.

Horcarse. El *ahorcarse* del *Diccionario*.

Horero. El *Diccionario* dice *horario*.

Hornagueada. El acto de *hornaguear*.

Hornagueadura. El acto y efecto de *hornaguear*.

Hornaguear. Asir fuertemente una cosa, clavada en otra, para moverla en toda dirección, con el objeto de agrandar la cavidad donde está clavada, a fin de extraerla luego.

Hornaguero. El que hornaguea.

Horneada. Lo que *hornada* del *Diccionario*.

Horneador-a. El *Diccionario* dice *hornero-a* a quien templa el horno y cuece el pan. Nosotros decimos *horneador*. En cambio, llamamos *hornero* al que fabrica hornos.

Hornear. Lo que el *Diccionario* entiende al explicar *enhornar*. Como reflexivo, es estar en parte donde hace excesivo calor.

Hornillo. La construcción del *horno* que, para poner su nido, hace el pájaro que se denomina *albañil* u *hornero*.

Horqueteada. Acción y efecto de *horquetear*.

Horqueteador-a. Que *horquetea* actualmente. Que por hábito *horquetea*.

Horquetear. Trabajar en la *horqueta*. Afianzar y sostener con *horquetas*. En los animales, echar las orejas hacia adelante para oír algún ruido lejano. En las personas, escuchar, y también sospechar. «Ni lo *horqueteó* siquiera», no lo sospechó; «está *horqueteando*», está escuchando. Vale también lo que atisbar.

Horquilla. Lo que entiende el *Diccionario* por *horca* cuando define «palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo, o sobrepuestas de hierro, con el cual asinan los labradores las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva».

Horquillada u horquilleada. Acción y efecto de *horquillar* u *horquillear*.

Horquillador-a u horquilleador-a. Persona que actualmente *horquillea*. Diestro para este trabajo; incansable en el mismo.

Horquillar u horquillear. Trabajar con la *horquilla*. Dar a las cosas forma de *horquilla*.

Horquillero-a. Persona que fabrica *horquillas*. Lo que *horquillador-a*.

* **Huacanquillo.** Pronunciamos claramente *guacanquillo*. «Tener *guacanquillo*», es tener quien lo ayude o proteja, natural o sobrenaturalmente; tener hechizos o embrujamientos; tener atractivos seductores naturales; tener felicidad o buena suerte. Eso de tener *guacanquillo* con las mujeres, es como lo de Tenorio: «Desde la princesa real, hasta la que pesca en ruín barca».

***Huahua.** Niño, criatura. Entre nosotros la *h* es *g* muy clara. «Ser una *huahua*», es ser inexperto, como un niño cándido, y hasta significa ser un bendito. «Estar de *huahua*», vale lo que «estar de fiestas». En la casa que ha de ocurrir la fiesta, se prepara una *huahua* de masa, de un tamaño cualquiera; una vez cocida, se procede a su «bautismo» con padrinos de antemano designados, con presencia de invitados y los preparativos del caso. El bautizante, que generalmente es el más discreto e ingenioso de la concurrencia, con un vaso en la mano, vacío o lleno de cualquier líquido alcohólico, finge bautizar la *huahua*, que está en mano de los padrinos, diciendo:

Ego te bautizo,
Animal petizo,
Poniendo en tu cabeza
Esta agua de granizo.

Y, pudiendo, arranca la cabeza de la *huahua*, y se la come; lo propio hacen luego los padrinos y los concurrentes, si anduvieron listos para arrebatar algo. Después sobreviene el alboroto, la confusión, la alegría y los comentarios sobre quién tomó mejor parte y quién se quedó sin nada. Vueltas las cosas a la tranquilidad, sigue el servicio de beber, el canto y el baile. Es fiesta de simple alegría, para adquirir relaciones o concertar casamientos.

Huanacada. Acción de persona grosera.

Huanaco-a. Persona inculta, de maneras groseras.

Huanaquear. Ejecutar acciones de persona sin educación ni civilidad.

***Huanquero.** Abejón negro, que vive entre matas y malezas, buscando casi siempre los cercados de ramas más tupidas. Forma panales de miel muy agradable, defendiendo su vivienda con un encarnizamiento terrible, pues persigue a los que lo molestan hasta considerables distancias, aplicando con saña el aguijón de que está armado. «Malo como un *huanquero*», es quien por todo se irrita y quiere pelear. «Es un *huanquero*» la persona irritable por su genio violento y provocativo.

***Huasca.** «Darle *huasca* al chupino», vale lo que castigar a la caballería para que apure; o si se trata de personas, es un simple «Apure usted». «Déle *huasca* hasta la pascua», vale un «Continúe hasta que se aburra o se canse».

Huascazo. Un azote dado con una *huasca*. Un golpe propinado con cualquier cosa flexible, como la varilla de algún arbusto fresco o cosa así.

Huascho-a. Guacho. Sin padre ni madre conocidos. Una planta o mata despreciable que crece sólo por las condiciones naturales favorables.

Huaspán. Dicho usual: «Cabeza de *huaspán*», vale lo que cabezón, o cabeza desgreñada. «Ser un *huaspán*», vale decir de una persona que es baja, gruesa y mal traída.

Huasqueada. Zurra con una *huasca*. Una zurra con lo que sea. Como movimiento, equivale a lo que el *Diccionario* llama *regate*.

Huasqueador-a. Persona azotadora.

Huasquear. Zurrar con *huasca* o con cualquier otra cosa. Arrojar algo. Mover, más o menos violentamente, una cosa flexible.

Huasquearse. Zurrarse mutuamente. *Regatear*, en el sentido de hacer *regates*. Cambiar inopidamente de dirección, yendo a la carrera. Marcharse de improviso y precipitadamente.

Huateada. Acto y efecto de *huatear*.

Huateador-a. Que actualmente *huatea*. Que *huatea* frecuentemente. Que es muy diestro para *huatear*.

Huateadura. Lo que *huateada*.

***Huatear.** Asar en hornos o en hoyos hechos a propósito, cabezas o reses enteras, sin quitar más que las entrañas. Comer lo

así preparado. Cocer cualquier otra cosa en el rescoldo y comerlo así preparado. Comer hasta concluir cualquier cosa. Gozar una mujer apetecida. Aporrear.

Huatón-a. Persona o animal de barriga grande. Pesado para andar. Insaciable en el comer.

Huatudo-a. Lo que la palabra anterior, pero dicho por desprecio.

*** Huayaca.** Además de *bolsa, talega,* en plural significa el escroto y su contenido. Siendo muy grande la bolsa, se dice *huayaco.*

Huayaqueada. Acto y efecto de *huayaquear.*

Huayaqueador-a. Que *huayaquea.*

Huayaquear. Hacer o preparar *huayacas.* Registrar, con ánimos de robar, lo que hay en las *huayacas.* Hacer favores con el propósito de obtener ganancias ventajosas : obra de mujeres. Robar lo que hay en las *huayacas.*

Huayaquero-a. Persona que prepara, hace o vende *huayacas.*

Huerta. Sembrado donde predominan las matas de sandía, pudiendo haber algo de otras cosas. El *sandiar* del *Diccionario. Huerta* tal como la define el *Diccionario,* es palabra que no usamos sino cuando se habla de las comunidades, acaso porque en el Convento Franciscano hubo españoles hasta mediados del siglo XIX.

Huevada. Una buena porción de huevos. Un dicho o hecho sin importancia. *Huevar* o *aovar* del *Diccionario.*

Huilihuile. Los jugadores, mientras *orejean* las cartas en el juego de la *primavera,* suelen decir : «Anima bendita del *huilihuile,* si no le ha *ligao* que le *ligue...* ». Al invocar al tal *huilihuile* o *huilihuili,* se solicita alguna ventura.

Huilla. Un baile popular, en el cual, de vez en cuando, el hombre toma de la mano a la *niña* y la hace pasar de una parte a otra.

*** Huillqui.** Nosotros decimos *huirqui* o *güirqui,* o bien *huirque, güirque.*

*** Huminta.** Los muy ancianos dicen así ; pero hoy sólo usamos *humita.* Hay « *humita* en chala y *humita* en olla » : tanto la una como la otra pueden ser *coladas* o no, llevando la no colada todo el salvado del choclo molido y la otra tan sólo la fécula.

Hurgar. Tocar, mover y examinar las cosas, que, puestas por ahí, son para no tocarlas. No dejar nada en su quicio, porque se resolvió todo indebidamente.

Hurgón-a. Persona que *hurga.*

Hurguete. Persona que todo lo *hurguetea.*

Hurgueteada. Y también *hurgueteadura,* acto y efecto de *hurguetear.*

Hurguetear. Revolver objetos que estaban ordenados, con el fin de buscar algo. Buscar alguna cosa, revolviendo todo, con el deseo de substraerla.

Hurón-a. Persona que no deja cosa por registrar en una casa. Persona que no puede estar quieta en un solo lugar. Persona que no recorre los lugares tomando lo ajeno de quintas, fincas, sembrados, etc.

Huroneada. Acto y efecto de *huronear.* El *Diccionario* dice *husmeo.*

Husmeón-a. Persona curiosa, investigadora de cosas que no le tocan, tan sólo por por el placer de descubrir vidas, proyectos e intenciones ajenas.

I

Icaco. Un pájaro pequeño, color pardo verdoso ; su tamaño es como el del canario. Empleado como adjetivo, tiene las dos terminaciones y sirve para clasificar de pequeña e insignificante a una persona : « ¡ Qué va a realizar eso ese *icaco !* »

* **Icanchu.** Así y terminando en *o*. Como adjetivo, vale lo que *icaco-a*. Decimos también : *incanchu*, *incancho*. Con los diminutivos, *icaquito*, *icanchito*, se pretende hacer más insignificante aún lo así clasificado, salvo el caso que se use en sentido cariñoso, valiendo entonces lo que *bonito-a*, *primoroso-a*.

¡ Ichili ! Como si dijéramos : ¡ Qué vergüenza !

¡ Ichula ! Interjección de cariño, como : ¡ qué bonito !, ¡ qué lindo ! *¡ Ichulita !* significa lo mismo que *¡ ichula !*, pero aún con mayor ponderación . *¡ Ichula !* e *¡ ichulita !*, pueden ser usadas burlescamente, significando, en tal caso, todo lo contrario.

* **Ichuna.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, se clasifican de *ichunas* a las piernas en arco.

Idea. « Dar *idea* una persona con otra », vale lo que dar chanzas y bromas a una persona de otro sexo que se tiene por novio, o que, sin serlo aún, nos merece un tratamiento familiar. « Hacer *idea* », también es chancear y bromear con los novios con hechos o dichos capaz de producir sonrojo, aunque sin ofender seriamente.

Idear. Hacemos este verbo igual a ingeniar, cavilar, reflexionar, meditar.

Ideoso-a. Que tiene manías, extravagancias ; de mal humor. Se dice tanto de personas como de animales.

Igualada. Por *igualación* e *igualamiento* del *Diccionario*.

Iluminarse. Estar tocado de alcohol, pero en ese estado que da verbosidad sin hacer perder la cabeza.

Imaina. Palabra con que designamos a cualquier persona que hable quichua, sea santiagueña o boliviana.

Inaquero. Una luciérnaga de luz intermitente, que pienso sea el *tuco* pequeño, pero volador ya.

Incordiar. Molestar, fastidiar, cansar, aburrir.

Incordio. Persona que causa molestia, que es fastidiosa por su insistente acción de ser incómoda. Cualquier cosa que tenga a uno mortificado, contrariado.

Indino-a. Por *indigno-a*, y téngase presente que suprimimos la *g* en todas las palabras que traen *gn*.

Infinita. Frase : « ¡ Esa es la *infinita !* », equivale a « ¡ Eso es el colmo ! » o a « ¡ Esto es lo único que me faltaba ! ».

Influenciar. El *Diccionario* no trae este verbo, y sí influir.

Influenciudo-a o **influenzudo-a.** Persona que pretende tener influencia, pero que no la tiene ; o que si tiene influencia sobre alguien, no se hace caso ni de la influencia ni del que la tiene.

Ingalaterra. Por *Inglaterra*.

Inoficioso-a. Empleamos esta palabra en el sentido de inútil, sin objeto conocido.

Insultativo-a. Por *insultador* e *insultante* del *Diccionario*.

Intumida. Acción y efecto de *intumirse*. *Entumecimiento* del *Diccionario*.

Intumirse. Por *entumirse* o *entumecerse* del *Diccionario*.

* **Invernada** e **ivernada.** Acción y efecto de *invernar*.

Invernadero e ivernadero. Lugar donde se conducen los animales para que *inviernen*. Lugar que le gusta frecuentar a cualquier prójimo, porque lo tratan bien, y si el buen trato viene del sexo femenino, con más razón.

Invernar e ivernar. Poner animales en praderas artificiales o naturales para que engorden. Recibir animales ajenos para que engorden en pastos propios. Cuidar de los animales durante el engorde. Demorar más tiempo del calculado en un lugar cualquiera.

Inverne. El tiempo empleado en *invernar*. La gordura adquirida por los animales durante el tiempo que *invernaron*.

Inviada. Lo que *enviada* del *Diccionario*, que anota esta voz como anticuada, dando como usual *envío*.

Inviar. Por *enviar* del *Diccionario*.

Inviarnizo-a. Por *invernizo-a* del *Diccionario*: con uno u otro de esos adjetivos, designamos la fruta, que, debiendo madurar en verano, se retarda por alguna causa hasta el invierno, no siendo esto lo ordinario. Animal nacido en invierno. Persona, animal, o cosa que no tiene el desarrollo físico natural.

Invión. Por *envión* del *Diccionario*, pero dando nosotros la acepción de tirón o estirón.

¡Iñorita! Interjección de cariño intenso. Por ironía, es una enorme cantidad de enojo acumulado contra la persona a quien se dirige.

***Irke.** Decimos así y *erqui* o *erque* o *erquis* o *erques*: persona o animal que no se desarrolla suficientemente, tomando el aspecto de vejez prematura. Débil, raquítico, enclenque.

***Ita.** Lo dicho en el *Tesoro* y una cantidad muy pequeña de cualquier cosa. Persona que no se debe tomar en cuenta: ¡«Qué puede hacer esa *ita!*». Persona molesta.

Itita. Diminutivo de la voz anterior, usada como interjección para ponderar la pequeñez de una cosa: ¡me ha dado una *itita* de pan! ¡eso es una *itita!*

Izquierdar o izquierdear. «Echar hacia la *izquierda*»; robar o hurtar.

Izquierdazo. Lo que robo o hurto.

J

Jabón. Susto, preocupación afligente.

Jacha. Por *Hachal* o *Jachal*, en San Juan.

Jachallero-a. jacheño-a y jachero-a. Así llamamos a los habitantes de *Jachal*.

Jalea. Hara nosotros, la *jalea* es la conserva de breva; las otras *jaleas* llevan agregado el nombre de lo que están hechas: *jalea* de higos, *jalea* de tuna, etc. «Hacer *jalea* una cosa», vale lo que mezclarla de tal modo, que no sea fácil volver esa cosa al primitivo estado.

Jaleada. Acto y efecto de *jalear*.

Jaleador-a. Persona que gusta y acostumbra *jalear*.

Jalear. Dar bromas a otros, buscando tener una conversación animada y a satisfacción de todos los circunstantes.

Jaleista. Lo que *jaleador-a*.

Jaleo. Lo que *jaleada*. La conversación en que se *jaleó*.

Jaqueada. El acto de dar *jaque* en el juego de ajedrez. Una amenaza frustrada por el amenazado.

Jarillalero-a o jarillero-a. Persona que se esconde en los matorrales, para desde

ahí salir y, por sorpresa, robar a los transeuntes o también para fines *non sanctos*. Cuando a una mujer se le dice *jarillera*, se la clasifica en forma denigrante.

Jarrada. Cantidad de líquido contenido en un jarro o jarra.

Jarrazo. Un jarro grande. Un golpe dado con el jarro o con la jarra.

Jasi. La *s* debe sonar como *ch* francesa, nombrándose así a los *Jacintos* y *Jacintas*, personas, no flores.

Jeremiada. El acto de *jeremiar*.

Jeremiar. Lo que *llorar*, *gemir*, del *Diccionario*.

Jeremías. Persona que llora fácilmente. Que de todo se lamenta.

Jeringa. Persona molesta, enfadosa, insoportable.

Jeringueador-a. Persona que de propósito molesta con sus insistentes peticiones, reclamos, observaciones o discusiones.

Jeringuear. El *Diccionario* dice *jeringar*.

Jeringonza. El *Diccionario* dice *jerigonza*.

Jesudita. Por *jesuíta*.

Jeta. Fuera de lo que dice el *Diccionario*, hace *jeta* cualquier cosa que, debiendo estar en línea recta, forma curvas o zig-zags.

Jeteada. Acto y efecto de *jetear*.

Jeteador-a. Persona que se *jetea* o *jetea* a otros.

Jetear. Como reflexivo, hacer sonar los labios con la punta de los dedos. Como transitivo, golpear, herir o estirar la jeta del prójimo. Señalar o partir en línea curva lo que debiera hacerse en línea recta, especialmente telas o pieles.

Jetón-a. Lo que *jetudo-a* del *Diccionario*.

Jineteada. Acto y efecto de *jinetearse*.

Jinete. Persona que se *jinetea*.

Jinetearse. No caerse de la caballería, cuando ésta se encabrita, espanta o hace otras cosas que pueden fácilmente arrojar de sí al jinete, si éste no resulta diestro para salvar el peligro. Ofrecer resistencia a amenazas o peligros que se vienen encima.

Jolgorio. El *Diccionario* dice *holgorio*.

Jopeada. Acto y efecto de *jopear*.

Jopeador-a. Persona que *jopea*.

Jopear. Formar el *jopo*. Arreglarlo. Tirar del *jopo*,

Jopo. Porción de pelo que se deja en la parte delantera de la cabeza, para que caiga sobre la frente.

Jopudo-a. Que tiene largo y espeso el *jopo*.

Jote. El cuervo.

Juera. Por *fuera* del *Diccionario*.

Jugada. «Hacer una *jugada* del cuerpo», vale lo que hacer movimiento tal con el cuerpo, que lo libre del peligro que corría de ser golpeado, etc. «Hacer una *buena jugada*», es hacer una acción que demuestre ingenio en la persona que la ejecute. «Hacer una *mala jugada* a otro», es cometer una mala acción, que daña a un tercero.

Juguero-a. Por *jugador-a*.

Jugueteada. Acto y efecto de *juguetear*.

Jugueteador-a. Por *juguetón-a* del *Diccionario*.

Julano-a. Por *fulano-a* del *Diccionario*.

Julepe. Aprehensión, temor, susto.

Julepeada. Acto y efecto de *julepear* o *julepearse*.

Julepear. Infundir miedo, susto o simplemente temor. Como reflexivo, estar poseído de los mismos sentimientos.

Jullerear. Fullerear.

Jullero-a. Fullero-a.

Jumar. Fumar.

Jumentada. Acción o dicho de jumento, no del bruto, sino de persona negada, comparable con el verdadero jumento.

Juntarse. Ponerse a pelear.

Juntita, juntito o **juntuita.** Son ponderaciones de *junto-a*.

Juramente. Por seguramente, de seguro, etc.

Juramentero-a. Persona que jura por cualquier cosa, pero que en el fondo no dice la verdad por más juramentos que haga.

Jusi. Por *José* o *Josefa*, debiendo sonar la *s* como *ch* francesa.

L

Laceada. Una zurra con el *lazo*, el nuestro, o con otra cosa flexible.

Laceadura. Lo que *laceada* y también los efectos que quedan en el cuerpo del *laceado*.

Lacear. Azotar con el lazo.

Ladeada. Lo que *ladeo* del *Diccionario*.

Ladeado-a. Persona que no lleva erguido el cuerpo. Lo hacemos también sinónimo de persona de poco alcance.

Ladeadura. Una inclinación de cualquier objeto, que lo haga salir de la vertical o de la línea central propia.

Lampreado. Un guiso sin nombre conocido, que se hace a gusto del consumidor o de quien lo prepara.

Lancero. Hombre dado a las mujeres, sin pararse en consideraciones morales o higiénicas.

Lanceteada. Lo que *lancetada* del *Diccionario*.

Lancetear. Herir con la lanceta.

Laneador-a. Que *lanea*.

Lanear. Arrancar lana del ganado ovejuno. Tirar de los vellos del cuerpo humano, especialmente de los ocultos. Rabiar por pequeñeces.

Lanudo-a. Persona que se enreda en los vestidos, sin poder moverse con naturalidad. Persona que material y moralmente se enreda en los obstáculos más pequeños. Persona pesada, lerda, de poca voluntad para el trabajo.

Lapicera. Por *lapicero* del *Diccionario*. También llamamos así a lo que el *Diccionario* llama *porta-plumas*.

Larguero-a. Persona que emplea más tiempo de lo regular para llevar a cabo una cosa. Animal de carrera que solamente corre carreras de largas distancias, porque su fuerza está en la resistencia y no en la velocidad.

Larguncho-a o **largucho-a.** Por *larguirucho-a* del *Diccionario*.

Lastar. «Hacerlo *lastar* a uno», es obligarlo a que cumpla compromisos contraídos, en particular si es asunto de entregar dinero u otra cosa debida u ofrecida. Aporrear al *lastado*.

Lastimada. Acción o efecto de *lastimar* o *lastimarse*.

Lastimadura. Vale lo que herida.

Lata. Vara, varejón o varilla con que se aseguran las ramas de las trincheras o las *quinchas* de los techos de los ranchos. Vara, varejón o varilla que se pone en los parrales de viña para atar en ella los vástagos. Conversación cansadora por lo larga o monótona, o por las dos cosas, o porque está llena de repeticiones y aun de preguntas indiscretas.

Latada. Véase *enlatada*.

Latadura. Véase *enlatadura*.

Latar. Como substantivo, lugar donde hay muchas *latas;* como verbo, véase *enlatar*.

Latear. Conversar largamente hasta cansar. También vale conversar afablemente sobre asuntos sin importancia.

Latero-a. Persona que cansa con sus conversaciones largas, monótonas, llenas de repeticiones.

Latida. Por *latido* del *Diccionario*.

Latigada, o **latigueada.** Una zurra dada con el látigo, o con algo que tanto valga.

Latigar, o **latiguear.** Golpear con el látigo. Castigar con el látigo.

Laucha. El ratón. Individuo insignificante, por quien no se tiene respeto ni, mucho menos, miedo. Se emplea el diminutivo para expresar desprecio a una persona : *lauchita*.

Lavatorio. Llamamos así al *lavabo*, a la *jofaina* y al *palanganero* del *Diccionario*.

Lazada. La armada que se hace del lazo para que caiga en la parte del animal que desea el *enlazador*.

Lazarillo-a. Niño o joven vivaz e inquieto. Si se trata de persona mayor, *lazarillo* indica que esa persona tiene malas cualidades ; si se aplica a una mujer, puede valer lo que provocativa.

Lazariento-a. Lo que *lazarino-a* o *lazaroso-a* del *Diccionario*. Insulto despreciativo aplicado a cualquiera, aunque no sepa lo que sea el mal de San Lázaro.

Lazazo. Golpe dado con el *lazo*. Un azote.

Lazudo-a. Persona que tiene muchos lazos. Persona que usa lazo mayor que lo usual. Infeliz con ribetes de pretensioso.

Lechada o **lecheada.** Acción o efecto de *lechar*.

Lechador-a. Persona que *lechea*. Persona diestra en *lechar*. Persona que *lechea* vacas ajenas. Capataz que lechea las vacas del patrón hasta enflaquecer madres y crías.

Lechar o **lechear.** Tener vacas ordeñándolas diariamente para hacer quesos.

Lechegada. Por *lechigada* del *Diccionario*, el cual la define así : «Conjunto de animalillos que han nacido de un parto y se crían juntos en el mismo sitio.» Nosotros, en cambio, empleamos nuestra palabra aplicándola a personas para expresar que son más o menos de la misma edad.

Lechero-a. Persona de suerte en el juego. «Ser de mucha *leche*», tener mucha suerte. «Estar de mucha *leche*», es estar en un momento de mucha suerte.

Lecherón. Así llaman a lo que todos conocemos con el nombre de *lechico*.

Lechico. Lo que el *Diccionario* llama *lechoso* o *papayo*.

Leída. Vale *lectura :* «de una *leída*», por de una sola lectura.

Lechudo-a. Por *lechoso-a* del *Diccionario*.

Legislatura. Dice el *Diccionario* que es el «tiempo durante el cual funcionan los cuerpos legislativos». Nosotros llamamos a lo mismo legislatura, así como al lugar donde se reunen los cuerpos legislativos, o las dos cámaras legislativas, o una sola sesión de cualquiera de ellas : «No hubo *legislatura*», por no hubo sesión.

Leñador-a. Persona que saca leña de cercados ajenos o de parte prohibida. Persona que va y vuelve prontamente del campo, donde fué en busca de leña.

Leñatero-a. Lo que *leñador-a* del *Diccionario*.

Lerdear. Hacer pausadamente las cosas, empleando mucho más tiempo en ejecutarlas que el necesario.

Lerdeza. Acción de persona lerda.

Lerdón-a. Persona lerda. Lo mismo se dice de animales.

Lesada. Acto de persona lesa.

Leso-a. Persona de pocos alcances, aturdida.

Letargado-a. *Aletargado-a* del *Diccionario*

Letargadura. Por *letargo* del *Diccionario*.

Letargarse. Por *aletargarse* del *Diccionario*.

Lesionar. Causar *lesión*.

Lesura. Lo que *lesada*.

Lindón-a. Cosa que sin llegar a ser linda, tiene no obstante un aspecto agradable.

Liquidar. Terminar una cosa. Concluir caudales o fortuna, malográndolos. Fundir o fundirse.

Lisura. Unas veces vale lo que *suavidad*, otras *gracia*, otras *destreza*, otras *osadía* y hasta *desvergüenza* para hacer las cosas; pero, en todo caso, a gusto del ejecutante, sin preocuparse de lo que digan los demás.

Locreador-a. Y también *locrero-a*, persona que come mucho *locro*. Persona que prepara bien el *locro*. Persona que sólo come *locro*, porque no tiene mayor alimento: pobre.

Locrear. Preparar el *locro*. Comerlo.

* **Locro.** Comida típica. La hacemos de maíz, de trigo, de choclo y de chaucha. Además de esto, están como elementos principales la sal y la carne (fresca o salada). Se suele agregar porotos y zapallos. Para comerlo, una vez servido en los platos, se le pone *ají frito*, que suele tener a veces cebolla y tomates picados. Cuando el *locro* no tiene carne, se le llama *huascha-locro* o *guascha-locro*, como quien dice, no es *locro legítimo*: la falta de carne proviene, o de la pobreza del dueño, o por ser día de ayuno. Al *locro*, una vez servido en los platos, se le pone queso o quesillos, y sale bien la cosa. Suele ponérsele también *chicharrón* y *charqui* molido. Si se dispone de mondongos o tripas gordas, se le pone asimismo, y no queda mal. «Hacer un *locro* de las cosas», es hacer una mezcla tal de ellas que resulte una confusión indescifrable.

Logrero-a. Quien saca provecho de cuanto puede.

Lomeada. Y *lomeadura*, acto y efecto de *lomear*.

Lomeador-a. Que *lomea*.

Lomear. La acción de los animales que *lomean* es como una protesta contra los que pretenden tocarles el lomo herido, y de ahí que, translaticiamente, digamos *lomear* para significar que se quiere evitar un peligro, dando cierto movimiento al cuerpo. Buscar medios de salvar dificultades. Manifestar molestias por dichos o hechos que no son del agrado de la persona a quien van dirigidos. Hacer lo posible por no cumplir compromisos, que resultan gravosos y perjudiciales, después de hechos.

Lomillero. Persona que prepara los *recados* y *caronas* de suela de la montura paisana.

Lomo. El del cuchillo; el *Diccionario* lo llama *recazo*.

Londreño-a, o londrino-a. Llamamos así a los habitantes de Londres, el de Belén, no el de Inglaterra.

* **Lonja.** «Hacer *lonjas* una cosa», es destrozarla de tal modo que sólo se vean tiras de la tal cosa. «Hacerse *lonjas* uno mismo», vale lo que desgarrar en jirones los vestidos. «Sacar a uno la *lonja*», significa lo que azotar al tal de modo que la piel quede destrozada. En tiempo de la tiranía, se solía sacar la *lonja* a los «salvajes unitarios» degollados, o a los infelices que azotaban hasta arrancarles la piel.

Lonjeada. Acto y efecto de *lonjear* o *lonjearse*.

Lonjeador-a. Que *lonjea*.

Lonjeadura. Lo que *lonjeada*. La herida misma. La cicatriz que queda.

* **Lonjear.** Cortar una cosa en *lonjas*. Herir con encarnizamiento o crueldad a persona o animal.

Lonjearse. Vale lo que sacarse partida la piel, especialmente de las nalgas, por efecto de la montura, usada en largo viaje.

Lora. La hembra del loro. «Salir como la *lora*», salir mal en una empresa. De una tentativa fracasada, se dice que en ella le ha ido a uno «como a la *lora*.»

* **Loro.** Papagayo. Perico. Persona bulliciosa. Persona que tiene mala pronunciación.

Lucha. Por *Luisa* o *Lucía*.

Lucho. Por *Luis*.

Lulo. «Hacer *lulo*», dormir.

Lunático. Persona extravagante. Persona que se enoja sin motivo ostensible.

Lustrear. Lo que *lustrar* del *Diccionario*

Luyir. Por *luir* o *ludir* del *Diccionario*.

Ll

Llamador. Véase *golpeador*.

Llausa. Un continente de paredes flexibles, que no está lleno, forma arrugas más o menos pronunciadas: eso es lo que llamamos *llausa*. Una persona gruesa que enflaquece, queda con la piel arrugada, y el paisano dirá al verla: «Está con el cuero *llausa*.»

Lluteada. El acto y efecto de *llutear*.

Lluteador-a. Persona que *llutea*. Logrero-a.

Llutear. Tomar animales ajenos, sin avisar al dueño, y servirse de ellos, aun a riesgo de que el propietario se enoje y haga cargos. Suele extenderse el significado hasta hacerlo sinónimo de robar frutas o cosa de no mucha importancia.

Llutero-a. Lo que *lluteador-a*.

M

Macaneada. Acto y efecto de *macanear*.

Macaneador-a. El que *macanea*.

Macanear. Golpear con la *macana*. Hablar cosas que no deben tomarse en cuenta, porque son falsas o porque son demasiado exageradas y dichas fuera de toda razón. Ser molesto con dichos o hechos majaderos. Bromear.

Macaneo. Vale lo que *macaneadá*.

Macanudo-a. Cosa excelente en su especie.

Maceada. Acto y efecto de *macear*.

Maceador-a. Que *macea*. Que *macea* mucho y con repetición.

Macear. Entre jugadores, hacer apuestas sin contar el dinero, parando en cartuchos o montones, si se trata de monedas metálicas, o en rollos, si se trata de billetes.

Macollada. Acto y efecto de *macollar*.

Macollador-a. Que *macollea* mucho.

Macollar, macollear. Lo que *ahijar* del *Diccionario*, en el sentido de que las plantas echen retoños e hijuelos.

Macollo. El retoño o hijo de una planta. De todas estas palabras ninguna figura en el *Diccionario*. Éste trae únicamente *macolla*, que es «conjunto de vástagos, flores o espigas que nacen de un mismo pié», sentido que nosotros no damos a

ninguna de las palabras análogas que usamos.

Maruco-a. Cosa digna de consideración por ser, en su especie, de lo mejor y de eficacia notoria.

Machacón. El efecto de un golpe fuerte, recibido en el cuerpo sin que produzca herida : *moretón* o *equimosis* del *Diccionario*.

Machada. Acto y efecto *macharse*.

Machador-a. Que es afecto a *macharse*.

Macharse. Emborracharse.

Machimbrar. El *Diccionario* dice *machiembrar*. Lo que *amicharse*.

Machón-a. Que se *macha* con frecuencia. Que se *macha* por poco que beba. También lo que *machador-a*.

Madejada. Acto y efecto de *madejar*.

Madejador-a. Como adjetivo, persona que *madeja;* que tiene por oficio *madejar;* que *madeja* con habilidad. Como sustantivo, lo que *aspa* y *aspadera* del *Diccionario*.

Madejar. Lo que *aspar* del *Diccionario*. Ir y venir sin objeto conocido.

***Madrino-a.** Animal que sirve de guía en una yunta cualquiera, y especialmente de bueyes. En las arrias que decimos nosotros, o recuas que dice el *Diccionario*, el animal (yegua, caballo, mula, burro) que lleva el cencerro. Siendo yegua, el *Diccionario* dice *yegua caponera*.

Madrinero. El muchacho o peón, que marcha adelante de las recuas conduciendo a la *madrina* o al *madrino*.

Mancarrón-a. Un caballo ordinario, mal tenido y por lo tanto pesado, lerdo, de andar poco cómodo. Se aplica a cualquier otra bestia en las mismas condiciones. Como adjetivo, se dice translaticiamente de persona grande, ordinaria en maneras, de poco alcance intelectual : en una palabra, se aplica el término al que tiene todas las apariencias de persona servible y que no sirve en realidad para cosa que valga.

Manga. Un cercado que se tiene en parajes del campo, parte del cual es artificial y parte hecho naturalmente por algún precipicio o cerro impracticable.

Mangueda. Acto y efecto de *manguear*.

Manguear. Reunir una porción de animales desparramados para conducirlos en una dirección dada. Atajar, dando rodeos, animales que se separaron de la recua, llevando dirección distinta. Cortar la retirada a persona o animal que huye. Encerrar animales en los cercados llamados *mangos*.

Mangueo. Lo que *mangueada*.

Maninchu. Decimos fambién *manincho-a :* mano torcida.

Manotada. Acto y efecto de *manotear*.

Manoteador-a. Persona que *manotea*.

Manotear. Además de lo que dice el *Diccionario* entre nosotros vale tomar lo ajeno, sea abusando de la confianza, sea robando. Tomar alguien de mal modo lo que se le da u ofrece.

Manoteo. Lo que *manoteada*.

Mantención. Lo que *mantenimiento* y *manutención* del *Diccionario*.

Mantenido-a. Persona que come con igual gusto el mejor manjar que el más modesto guiso. Animal que come lo que encuentra, lo mismo sea el mejor pasto que una simple paja o basura.

Manufacturar. *Fabricar* del *Diccionario*.

Marearse. Embriagarse sin perder el conocimiento. Una de las tantas palabras empleadas para suavizar el alcance de las empleadas con propiedad.

Marinero. Lo que *madrinero*.

Mariscalear. Tomar aire de autoridad, sin que nadie se la otorgue ni reconozca.

Maroma. Lo que *columpio* del *Diccionario*.

Maromeada. Acto y efecto de *maromear*.

Maromear. Lo que *columpiar* del *Diccionario*.

Maromeo. Lo que *maromeada*.

Maromero-a. Lo que *acróbata* y *volatinero* del *Diccionario*.

Marucho. Lo que *madrinero* o *marinero*, casi siempre en sentido despectivo.

Mata. Lo que *matadura* del *Diccionario*.

Matancero. Lo que *matarife*, *matachín*, y *jifero* del *Diccionario*.

Matanza. Lo que *matadero* del *Diccionario*.

***Mate.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, significa la cabeza : « Darle a uno en el *mate* », vale, materialmente, pegarle en la cabeza; translaticiamente, hacer o decir algo que sea decisivo para vencer o humillar al contrincante, hiriéndolo en lo más íntimo.

Mateada. Acto y efecto de *matear*.

Mateador-a. Que gusta *matear*. Que prepara bien el *mate*.

Matear. Tomar *mate*.

Matero-a. Lo que *mateador-a* ; que toma mucho *mate*.

Matico-a. Como sustantivo, el mono y la mona ; como adjetivo, persona chata y fea.

Matrereada. Acto y efecto de *matrerear*.

Matrerear. Evitar con astucias el servicio militar, cosa que antes se hacía escondiendose en montes y cerros, o huyendo de una parte a otra para evitar a los soldados que salian *a citar gente*. Tratar de librarse de tareas impuestas. Evadir contestaciones directas o resoluciones perentorias a preguntas que se hacen o situaciones que deben definirse. Retirarse los animales de los lugares habituales de pastar y beber, haciendo así difícil que los dueños los tomen cuando los necesitan.

Matrería. Conducta de *matrero*.

Matrero-a. Persona que *matrerea*. Animal que hace lo mismo. « Cuando la sequía es grande, no hay *matrero* que no caiga al agua », frase o dicho popular con que se expresa que no hay quien no caiga en manos de sus perseguidores cuando estos son tenaces y perseverantes, o bien que no hay necesitado que no haga cosas que jamás pensó realizar.

Matungo. Un caballo ordinario que sólo se monta por necesidad premiosa, no habiendo otro. Un animal cualquiera ultrajado por el mucho servir y el mal trato que se le dió. Caballo viejo y flaco.

***Maxacu.** Así y *maxaco*, decimos nosotros pronunciando la *x* como *ch* francesa. El *maxaco* lo hacen de dos modos : 1° con harina de algarroba, blanca y negra, humedecida, se forman unas bolas, que se secan y guardan ; o se les da la forma del *patai*, siempre humedecida la harina, pero sin ponerlas al fuego ; 2° se toma mistol molido, se hace con él unas bolas, y se cubre con harina de algarroba. « Hacer *maxaco* las cosas », es mezclar de tal modo esas cosas, que resulta imposible separarlas ; pero ha de ser de cosas en polvo o harina, como la yerba mate, azúcar, etc. Una ropa revuelta y ajada hasta quedar en estado que no se pueda usar sin plancharla nuevamente, es una ropa hecho *maxaco*. « Cara de *maxaco* », es una cara redonda y áspera.

Maxaqueada. Acto y efecto de *maxaquear*.

Maxaquear. Hacer *maxacos*. Aporrear zamarreando a la víctima. Mezclar en confución indescifrable las cosas materiales o morales. Ajar objetos como amasándolos o estrujándolos.

Maxaquero-a. Persona que fabrica *maxacos*. Persona que los ofrece en venta. Quien gusta de ellos y los busca con interés para comerlos.

Mayordomo-a. Persona que en las fiestas religiosas costea los gastos con su propio peculio, determinando por lo mismo la

mayor o menor solemnidad con que se ha de realizar el servicio religioso.

Mayuato. Nosotros decimos *mayuato* o *mayoato*, o bien hacemos *u* a la *o* final. Una persona calificada de *mayuato*, es una persona peleadora, que en sus peleas se vale de todas las armas que le diera la naturaleza, como ser uñas, dientes, etc. Persona intratable por su mal genio. Un animal que pelea con encarnizamiento y saña, es un *mayuato*. « Malo como un *mayuato*, peleador como un *mayuato* », son frases de uso común.

Mecha. El pelo de la cabeza en desorden; dícese en plural.

Mechada. Acto y efecto de *mechar* o *mecharse*.

Mechador-a. Que por hábito *mechea*.

Mechar, mechear. Tirar de las *mechas*, aunque fuerte y repetidamente, pero sin el propósito de arrancarlas. Como reflexivo, el desesperado que se tira del pelo; como recíproco, lo que hacen los peleadores que se toman del pelo.

Mechoneada. Acto y efecto de *mechonear* o *mechonearse*.

Mechonazo. Una sola *mechoneada*, pero fuertemente aplicada.

Mechonear. Tirar de los *mechones*. Úsase como reflexivo y como recíproco.

Mechudo-a. Vale lo que *desgreñado-a*.

Medicamentarse. Por *medicinarse* del *Diccionario*.

Melcocha. Una mezcla y enredo de cosas, capaz de desafiar a cualquiera para que vuelva a su estado primero lo mezclado o enredado.

Meleada. Acto y efecto de *melear*.

Melear. Salir a los campos, hacha en mano, en busca de las colmenas silvestres para sacar la miel.

Melga. Corresponde a *mielga* o *amelga* del *Diccionario*. Una porción de tierra, arada o no, ceñida por bordos para hacer correr por ellos el agua de riego. La cantidad de sembrado contenido en esa porción. « Echarlo a uno por la *melga* », vale lo que insultarlo.

Melgueada. Acto y efecto de *melguear*.

Melguear. Señalar con el arado por donde se han de hacer los bordos que ceñirán la *melga*: *amelgar* del *Diccionario*. Formar con la pala los bordos de las *melgas*.

Melgueo. Lo que *melgueada*.

Melosear. Dejar *melosa* una cosa.

Memorista. Que aprende fácilmente de memoria. Que todo lo aprende de memoria, sin procurar entender poco ni mucho.

Memoriudo-a. Dicho con desprecio de quien todo lo aprende de memoria.

Menudencia. El conjunto de entrañas o intestinos (que todo nos parece lo mismo) de la res. Todo lo que de la res se saca unido a la traquea.

Mezquela. Por *mezcolanza* del *Diccionario*.

Mezquelar. Por *mezclar* del *Diccionario*.

Mezquinada. Acto y efecto de *mezquinar*.

Mezquinar. Por *escasear* del *Diccionario*. Negar favores, préstamos o dádivas, pudiendo hacerlos.

Micha. El uso de esta palabra entre nosotros se da en la expresión *micha-micha*. Un hilo *micha-micha*, es de tal modo, que tiene unas partes gruesas, resistentes, otras muy delgadas y que están a punto de separarse. « Dar o entregar una cosa *micha-micha* », es darla o entregarla por intervalos y un poco cada vez. Hacer una cosa con escasez, con demora, con nada de voluntad, es hacerla *micha-micha*.

Michi. Y *miche*, es el gato, haciendo sonar la *ch* como en español o como en francés. « Carita *i michi* », con esta expresión se quiere decir « cara de *michi* », cara de gato, una cara pequeña y fea con algo de cara de pícaro.

Miedolento-a. Por *miedoso-a* del *Diccionario*.

Milango. Se oye en la expresión « chango *milango* », modismo que se canturrea en son de burla.

***Mingar.** Suplicar, pedir por favor cooperación o ayuda en algún trabajo o quehacer. Véase en el *Tesoro* la voz *minga*.

Mingar o minguear. Hacer *mingas*. Concurrir a ellas. Buscar las *mingas* sin que nadie lo invite.

Mitador. Quien a nombre de la autoridad, señala los turnos o *mitas*. Para *mita*, véase el *Tesoro*.

Mitar. Señalar la alternativa o *mita*. Como recíproco, tomarse y entregarse la *mita*.

Molejón. Piedra de amolar o *mollejón* del *Diccionario*.

Mochada. Acción y efecto de *mochar*.

Mochador-a. Persona que *mocha*.

Mochar. Quedarse con algo de un todo que debió entregarse íntegro : los jugadores al entregar el dinero que se les gana, *mochan* parte de lo ganado, cuando están ciertos que el ganador no contará lo que se le entrega. Cercenar parte de un todo ajeno. Robar parte de una cosa.

Moneada. Acto y efecto de *monear* o *monearse*.

Monear. Presumir, vanagloriarse, jactarse, ostentar cualidades personales, supuestas o reales, y aun prendas de vestir. Galantear, requebrar, lisonjear; pudiendo ser recíproco en estas últimas acepciones.

Morlaco. El peso fernandino. Un peso de plata. Un peso cualquiera. Dinero o riquezas en general, usándose en plural esta última acepción.

Morlacudo-a. Persona que tiene muchos *morlacos*. Persona rica.

Morralada. La cantidad de pienso que cabe en un morral.

Morraladura. Acto y efecto de *morralar*.

Morralar. O *morralear*, colocar el *morral* a las bestias. Hacer callar a una persona dándole algo. Comprar el silencio a escritores o periodistas con dinero o puestos públicos.

Morrudez. El estado del *morrudo*.

Morrudo-a. Persona gruesa, bien musculada. Animal en las mismas condiciones. Cosa resistente. Mujer en estado de embarazo adelantado.

Morterada. La cantidad de trigo, arroz, maíz o algarroba, que entra de una sola vez en el mortero para quebrantarla y hacer los potajes criollos.

Mortero. Un trozo de madera fuerte en que se hacen cavidades, entre cónicas y cilíndricas, para moler el maíz, trigo, etc., para las comidas criollas.

Moscada. Conjunto considerable de *moscas*.

Moscarse. Lo que *enmoscarse*.

Mosqueada. Acto y efecto de *mosquear*.

Mosqueador-a. Que *mosquea*.

Mosquear. Lo que *rabiar* del *Diccionario*. Hacer demostración de que algo molesta.

Mosqueón-a. Lo que *mosqueador-a*, pero llevando en sí el desprecio de quien usa la palabra.

Mosquerío. Abundancia de moscas.

Mosqueteada. Acto y efecto de *mosquetear*.

Mosquetear. Presenciar un baile, u otra reunión cualquiera, sin tomar parte directa. Mirar por curiosidad un acontecimiento cualquiera.

Mosquetería. El conjunto de *mosqueteros*. El lugar desde donde se *mosquetea*.

Mosquetero-a. El que *mosquetea* una cosa.

Mota. Sortija, anillo o rizo natural en el cabello : el cabello del negro africano es el modelo.

***Mote.** Una palabra mal dicha, como las que dicen los niños que comienzan a

hablar, o los extranjeros que estropean las palabras al comienzo del aprendizaje del idioma. La comida del maíz así llamada, se prepara de la siguiente manera: el maíz, un poco quebrantado y pelado, se pone a hervir por la tarde, operación que se continúa toda la noche, debiendo tener la sal correspondiente, trozos de carne, tocino, y lo que guste y se tenga, sin despreciar garbanzos y judías. Es algo así como la olla podrida española, y no tan sólo maíz y sal hervidos, como dicen los que no conocen el *mote*. Como ha hervido toda la noche, a la hora de desayunar se puede tomar su ración, y el resto continúa hirvienda hasta las once o doce, hora de la comida, estando entonces ya el preparado como una verdadera gelatina.

Moteada. Acto y efecto de *motear*.

Moteador-a. Que prepara bien el *mote*. Que come con gusto el *mote*.

Motear. Preparar el *mote*. Comerlo. Hablar como los niños, los extranjeros, papagayos o cotorras, que no pronuncian bien las palabras. Cortar las puntas de los objetos.

Motero-a. Lo que *moteador-a*, en cuanto se refiere a la comida *mote*. Persona que pronuncia mal las palabras, sea por defecto orgánico, sea por falta de conocimiento o ejercicio.

***Moto-a.** Persona a quien falta, desde una falange, hasta toda, cualquiera de las extremidades. Animal con cola más corta de lo regular o sin nada de ella. Cosa que perdió la punta aguda o el filo.

Motuco-a. Diminutivo de la anterior.

Muchachada. Un conjuntó de *muchachos*. Los *muchachos* de una edad.

Muchachera. Mujer que busca *muchachos*. Ramera.

Muchachería. Acción de *muchachos*.

Muchacherío. Lo que *muchachada*.

Muchacho. «Armazón de cañas o listones de madera cruzados, que gira al rededor de un eje vertical y fijo en un pie, para que, colocadas en él las madejas del hilo, puedan devanarse con facilidad». Eso es nuestro *muchacho*, y eso es lo que el *Diccionario* llama *devanadora*. A esos otros *muchachos* de los carros y carretas, el *Diccionario* llama *tentemozo*.

Tratándose de personas, llamamos *muchacho*, no ya al varón de tal o cual edad, sino al *plebeyo*. A un hijo de gente de primera clase se le dice *muchacho*, o por cariño o por desprecio; con naturalidad se le dice *niño*, aunque tenga la edad que sea.

Muchor. Una cantidad cualquiera: «esto no es del *muchor* de aquello».

Muda. Los animales que reemplazan a otros en un trabajo, constituyen una *muda; revezo* del *Diccionario*.

Mudada. Acción y efecto de *mudar*. Lo que *melga* o *reguera*.

Mudancear. Hacer *mudanzas* en los bailes o danzas.

Mudancista. Persona graciosa y diestra para hacer *mudanzas* (las del baile, se entiende).

Mudancero-a. Lo que el vocablo anterior.

Mudar. Tratándose del reemplazo de una cosa por otra, el *Diccionario* dice *revezar*.

Mujerengo. El *Diccionario* dice *mujeriego*.

Mujerudo. Que tiene a su disposición varias mujeres.

Mula. Frase usual: «Amor de mula», amor que mortifica y daña; amor sentido en verdad, pero expresado de un modo grosero e hiriente; amor que es enfadoso. La expresión debe provenir de que las mulas quieren tanto las crías de las yeguas, que por disputarse el animalito pelean entre sí, y por fin, en la pelea, concluyen por destrozarlo.

Mulada. Lo que *muletada* del *Diccionario*, pero sin que nosotros señalemos edad ni clase de las *mulas*.

Multeada. Acto y efecto de *multear*.

Multeador-a. Persona que *multea* justa o injustamente.

Multear. Lo que *multar* del *Diccionario*.

Multiplico. El aumento natural de una cosa, en particular del ganado o cualquier otra clase de animales. El *Diccionario* trae *multiplicio*, clasificándolo de anticuado, siendo lo propio *multiplicación*.

***Munana.** Así llamamos especialmente el hueso desde la rodilla al tobillo, trátese de hombre o de bruto. Las piernas en general. Un hueso cualquiera, grande y de poca carne, y sobre poca, fea por lo flaca y negra. «Tener las *munanas* velai tantas» (señalando con las dos manos el tamaño), vale decir, que se tiene unas «canillas» en extremo largas.

Munirse. Estar prevenido con los elementos necesarios para salir bien en lances o circunstancias que se preveen vendrán: Tener todo preparado y bien dispuesto para ocurrir a actos que se saben tendrán lugar.

Muñica. Por *muñeca* del *Diccionario*. Una gran influencia social y política: «tener mucha *muñica*».

Muñiqueada. Por *muñequeada*: acto y efecto de *muñequear*.

Muñiqueador-a. Por *muñequeador-a*; persona que *muñequea*.

Muñiquear. Por *muñequear*: influir para que un asunto sea resuelto favorablemente para los que se patrocina. Empeñarse en sacar bien cualquier negocio, haciendo valer los ascendientes personales.

Muñiquero. Por *muñequero*: muchacho que se aficiona al juego de las *muñecas*.

Murrungo. Debe ser el *morrongo* y *morronga* del *Diccionario*, dando nosotros a la palabra en cuestión el sentido de *disimulado-a*, y, a veces, *hipócrita*. «Hacer el *murrungo*», es fingir o simular que no se ve, oye o entiende una cosa.

Músicа. Una azotaina, una zurra. «Darle a uno una *música*», es zurrarlo de lo regular para arriba.

Musinga. Haciendo que la *s* suene como *ch* francesa, vale lo que *música* en la acepción arriba expresa.

Musinguear. Aplicar a un inferior una *musinga*. Castigar de cualquier modo.

Musiquear. Aplicarle a uno una *música*.

Musiquero-a. Lo que *castigador-a*. Un músico que ejecuta mal el instrumento que toca. Persona que ejecuta música para que lo recompensen con algo: músico de murga.

Muyuna. Nosotros designamos con esta palabra la parte posterior de la cabeza. «Darle a uno por la *muyuna*», vale, materialmente, golpearle en la nuca o en cualquier parte de la cabeza, y, translaticiamente, darle un golpe certero al adversario, inutilizándole para que dañe material o moralmente.

N

***¡Na!** Las formas que usamos son *¡Na!* o *¡Nah!*, prolongando la vocal según la intensidad del sentimiento. Es interjección de simple sorpresa, de susto, de enojo, etc.

Nacida. Por *nacimiento*, en el sentido de origen, principio o comienzo de las cosas: la *nacida* del agua, la *nacida* del cerro, etc.

Nadada. Acto y efecto de *nadar*.

Nadita y Naita. «Diminutivos» de *nada*.

Naide. Así o *naides* por *nadie*.

***Nana.** Además de emplear la palabra para expresar el dolor, queremos indicar también la herida que causa ese dolor. Solamente usamos de la palabra dirigiéndonos a los niños. Si alguna vez se emplea a propósito de personas mayores, es para burlarse de ellas.

Nanita. Diminutivo del vocablo anterior, que se usa con los pequeños para mostrarles cariño o compasión.

Narigada. Lo que *polvo* o *pulgarada* del *Diccionario*. Una cantidad pequeña de cualquier cosa.

Narizudo-a. Por *narigudo-a* del *Diccionario*.

¡Nata! Interjección igual a *¡na!*, acaso con un poco más de intensidad en lo que se quiere expresar. Ayeces se dice: *¡Nata, pero guai!*, o sólo *¡nata guai!*

Negrada. Una reunión de *negros*. Acción de *negro*.

Negrear. Llamar *negro* a una persona. Insultar a una persona llamándole *negra*, atribuyéndole las cualidades de los negros esclavos.

Negrerío. El conjunto de *negros*.

Nesja. Por *nesga* del *Diccionario*.

Nesjear. Cortar una tela o cosa análoga en forma de *nesgas*.

Nevazón. Por *nevazo* o *nevada* del *Diccionario*.

Niño-a. Usamos la palabra para significar que aquel de quien se habla es hijo de persona principal, llamando *muchacho* al plebeyo.

Nonis o **noni.** Dícese por *nones*, plural de *non*, que significa *impar*, según el *Diccionario*.

***Noque.** Se oye alguna vez *noqui*, haciéndose entre nosotros de palo borracho, de algarrobo u otra madera dura no resinosa, de cuero, de cal y ladrillos, etc., sirviendo de lagar y hasta para fermentar el mosto, para poner aloja, para sacar agua de los pozos, etc. Una persona es *noque* cuando come sin saciarse y necesita ración duplicada para satisfacerse. «Panza de *noque*», dícese a persona o animal que tiene muy abultado el vientre.

Noquero. Persona que fabrica *noques*. Quien vende *noques*. Quien atiende los fermentos colocados en los *noques*.

Noviazco. Por *noviazgo* del *Diccionario*.

Nududo-a. Por *nudoso-a* del *Diccionario*.

Nuncias. Por *nupcias* del *Diccionario*.

Ñ

Ñata. Las narices.

Ñatear. Llamar, por cariño o por insulto, *ñato* a una persona. Aplastar las narices a un tercero. Aplastar cualquier cosa que tenga filo o punta. Puede ser reflexivo y recíproco.

Ñatería. El acto y efecto de *ñatear*. Acto o dicho de *ñato*.

Ñaterío. Un conjunto de *ñatos*.

***Ñato-a.** Además de lo dicho en el *Tesoro*, cosa defectuosa, que es inadecuada para lo que se trata o desea.

***Ñaupa.** Nosotros damos a esta palabra el sentido de persona vieja, inocentona, o que no está al día en sus costumbres.

Ñauperia. Acción o dicho de *ñaupa*.

Ñeque. «Ojo *ñeque*», vale lo que «ojo seco». «Dejarlo a uno *ñeque*», es dejarlo aturdido, sin poder accionar ni hablar.

Ñico. Por *Nicolás*.

Ñora. En lugar de *señora*.

¡Ñorita! Interjección de cariño, en vez de *¡Señorita!*

Ñublarle. Hacer lo que se quiere, haya o no contradicción, haya o no impedimento. « Quiso fulano casarse, y, no obstante resistencias de la familia de la novia, le *ñubló* no más », esto es, salió con su gusto.

Ñusnar. Tomar ocultamente parte de cosas ajenas. Galantear a una mujer, y, a veces, tener cosas mayores con ella, engañándola con amor fingido, para seducirla.

O

Objecionar. Por *objetar* del *Diccionario*.

Obligada. Acción y efecto de *obligar*.

Obligador-a. Persona que *obliga* con insistencia.

Obligar. Invitar a beber una cantidad de licor, ya sea simultáneamente, ya uno después de otro; el no aceptar el *obligo* es signo de desprecio. « Tomo y *obligo* », vale: « Tomo lo que me ofrece, pero Vd. tomará otro tanto. »

Obligo. La cantidad de licor que se ofrece para beber.

Oceosear. *Ociar*, del *Diccionario*. Estar sin hacer cosa que valga. Eludir el trabajar. Abandonar el trabajo que le dan durante un tiempo mayor del necesario para descansar.

Ocoteada. Acción y efecto de *ocotear*.

Ocoteador-a. Persona que gusta del *ocote*. (Para esta palabra véase el *Tesoro.)* Animal que como el cuervo o el carancho, busca esa tripa.

Ocotear. Sacar el *ocote* a la res y asarlo para comerlo. Persegir de cerca al que huye, causándole algún daño.

Ocotero-a. Lo que *ocoteador-a*.

Ocotudo-a. Persona o animal que tiene el *ocote* grande. Persona mezquina, avara, escasa.

Ochada, ocheada. Acción y efecto de *ochar* u *ochear*.

Ochador-a, ocheador-a. Que *ochea*.

Ochar, ochear. Provocar, incitar; algunas veces, lo que arremeter, acometer, etc.

Se cuenta que en cierta ocasión el general Balboa de Belén, a la sazón jefe a la criolla designado para cortar la retirada al general Lavalle fugitivo, no se atrevió a realizar ese procedimiento a causa del respeto que como militar le infundía Lavalle. Uno de los soldados del citado Balboa de Belén, al ver retirarse las tropas contrarias, dicen que exclamó : « ¡A qué les hago un tiro a esos *derrotaos!* », a lo que respondió el jefe : « No los *ochís,* mirá que nos puede ir mal ». Desobedeciendo tan atinada observación, el soldado hizo fuego. A éste contestaron los fugitivos, volviendo de improviso sobre los paisanos y provocando su desbande. Huyendo, decía el general Balboa al soldado de marras : « ¡No te dije que no los *ochís!* ».

Odear. Por *odiar* del *Diccionario*

Odeoso, o bien **odioso-a.** Empleamos el vocablo para clasificar a la persona que nos molesta y fastidia : « ! Quédate quieto, *odioso !* »

Ofertada. Acto y efecto de *ofertar*.

Ofertamiento. Por *ofrecimiento* del *Diccionario*.

Ofertar. Por *ofrecer* del *Diccionario*, queriendo decir nosotros con *ofertar* que *se hace ofertas*.

Oficialada. Lo que *oficialidad* del *Diccionario*.

Oficialista. Partidario del gobierno actual, porque manda un amigo. Persona que se contituye partidario del que gobierna, sea quien sea el que mande. El *oficia-*

lista no es un simple partidario o defensor del principio de autoridad, sino un servidor fiel y acaso incondicional del que manda : es hasta cierto punto un reproche eso de clasificar de *oficialista* a una persona.

Oficiante. Quien dirige o celebra como preste los oficios divinos.

Oflada, ofleada. Acción y efecto de *oflar*.

***Oflador.** Por *rollete* o *rollo* del *Diccionario*.

Oflar. Adelgazar igualando una masa ya sobada para convertirla en cubierta o tapa de empanadas, empanadillas, pasteles, etc. Adelgazar una cosa más de lo necesario o conveniente.

Ojal. Herida o tajo, proveniente de armas agudas o cortantes.

Ojalada, ojaleada. Acto y efecto de *ojalar* u *ojalear*.

Ojaladura. Lo que la expresión anterior.

Ojalador-a. ojaleador-a. Que *ojalea*; que hace *ojales* con destreza y habilidad.

Ojalar, ojalear. Herir, hacer o formar *ojales*, pero con un cuchillo, espada, lanza, estoque o florete.

***Ojota.** Entre nosotros, *usuta* es la plantilla, asegurada al pie por *tientos*, *guascas* o cuerdas; mientras que la ojota es hecha de una sola pieza, pero que cubre todo el pie, un poco más arriba del tobillo : la *ojota* está, pues, un poco más arriba, en cuanto decencia y abrigo, que la *usuta*.

Ojotudo-a. Palabra despreciativa, aplicada al que usa *ojotas* grandes, viejas y rotas; vale lo que pobre, mal vestido, o cosa así.

Ojovoso-a. Que tiene ojos grandes y que mira abriéndolos cuanto puede.

Ojudo-a. Expresión que se aplica a personas o animales, que tienen ojos grandes, pero dicho con desprecio; aplicado a cosas, que tiene muchos ojos o agujeros.

Olada, oleada. Un momento de suerte en el juego. Cualquier espacio de tiempo en que todo le es propicio a uno. « Aprovechar la *oleada* », aprovechar las circunstancias favorable. Entre jugadores, apostar cuanto se puede en los instantes que se cree estar de suerte.

Oler. Translaticiamente hacemos *oler* igual a *sospechar*.

Olfateada. Acción y efecto de *olfatear*.

Olfatear. Sospechar, advertir, maliciar.

Olida. Acción y efecto de *oler*. El *Diccionario* dice *olfacción*.

Olisqueada. Acción y efecto de *olisquear*.

Olisquear. Por *oliscar* del *Diccionario*.

Ollero-a. Lo que *alfarero-a*.

Omisar. Por *inculpar*, *acusar*, hacer *responsable*.

Omisionar. Acusar de *omisión*, culpar. Para este verbo y para el anterior, el *Diccionario* trae solamente *omitir*.

Omiso-a. Culpable, responsable y, a veces, criminal.

Oncoine. Una especie de glándulas o bolitas que se encuentran en la grasa de los animales y que se arrojan por inútiles.

Oncoinudo-a. Que tiene muchos *oncoines*. Una cara llena de granos o hinchazones pequeñas, es una cara *oncoinuda*. Cualquier cosa que presente ese aspecto.

Opa. Persona mentecata, con tendencias a mudo. Idiota. Retardado mental.

Opeada. Acción y efecto de *opear*.

Opear. Proceder como *opa*. Hacer necedades o sandeces. Tratar de *opa* a otro.

Operia. Vale lo que tontería del *Diccionario*.

Operio. Conjunto de *opas*.

Opilarse. Algo como *encharcarse*, en el sentido de haber tomado tanta agua que uno quede fatigado y molesto por el abul-

tamiento del estómago. Hartarse, material y moralmente.

Oque. Un color ceniciento, tirando a plomo. En las aves, el color de las plumas así, con o sin manchas negras. « Ponerlo o volverlo a uno *oque* a azotes, garrotazos, etc. », es azotarlo o zurrarlo hasta más no poder.

Oreja. Por *asa* del *Diccionario*.

Orejeada. Acto y efecto de *orejear*.

Orejeador-a. Persona que *orejea* por costumbre.

Orejear. Tirar de las *orejas:* modo de castigar de las mujeres y de los maestros. *Brujulear* del *Diccionario*, tratándose del juego de naipes. Tomar de las orejas a un animal hasta que el domador se acomode y comience la doma. Descubrir cuidadosamente y por partes una cosa. Atisbar.

Orejero-a. Persona que anda hablando a la oreja a persona altamente colocada, avisándole lo que pasa. Adulador. Como sustantivo, una cuerda que se coloca en la oreja del buey para dirigirlo.

Orejazo. Un golpe en la *oreja*. Un tirón de *orejas ; orejón* el *Diccionario*.

Orejón-a. Que tiene grandes las *orejas*, empleando *orejudo-a* para decir lo mismo, pero despectivamente.

Otomía. Ultraje, mala acción, picardía. « Hacerle a uno *otomías* », es hacerle a uno cuanta cosa cosa ofensiva e hiriente se le ocurra al de la proeza.

Overo. Cualquiera cosa de dos o más colores. Persona que no tiene ideas fijas en política, y que cambia fácilmente de ubicación en los partidos. Persona sin firmeza de carácter.

Overear. Ponerse una cosa de varios colores, como una persona, que, por enfermedad, toma manchas blancas en la piel, alternando con el color natural. El racimo de uva que comienza a tomar color desigualmente, *overea ;* cuando una fruta cae en el suelo, deja *overeado* el suelo; cuando nieva, sin formar una capa uniforme, *overea*. Cualquiera cosa pequeña, que cae desordenadamente, *overea* el suelo, como el maíz, el trigo, el arroz, etc.

P

Pabilada. Acción y efecto de *pabilar*.

Pabiladera. Por *despabiladeras* del *Diccionario*.

Pabiladura. Lo que *pabilada*.

Pabilar. Por *despabilar* del *Diccionario*.

Pacado. Y también *pacao*, juego de naipes. Se juega a nueve puntos.

Pacarse. En el juego del *pacado*, no tomar más cartas, no obstante no haber reunido nueve puntos. En cualquier otro juego, no pedir más cartas a pesar de no tener los puntos ganadores, porque hay peligro de excederse en los puntos perdiéndolo todo. Suspender la ejecución de alguna cosa.

***Pachiquil.** Por lo que el *Diccionario* llama *rodete*. Enredo entre personas. Acuerdos o combinaciones de políticos para llegar a un fin determinado.

Pachiquilada. Acción y efecto de *pachiquilear*.

Pachiquilear. Formar *pachiquiles*, sean ellos materiales o no, pero siempre, cuando son morales, con algo de despreciativo de parte del que habla.

Pachiquilero-a. Que *pachiquilea*.

Pachorriento-a. El *Diccionario* dice *pachorrudo-a*.

Pachotada. Por *patochada* del *Diccionario*.

***Paila.** Tenemos *pailita*, *paila* y *pailón*, o *fondo*, según sea el tamaño de este recipiente. *Pailita*, el destinado para cosas pequeñas, como dulces delicados u otros comestibles análogos; *paila*, el de uso común; *pailón* o *fondo*, el usado en los trabajos de la vendimia, etc.

Pailero-a. Como sustantivo, el que hace *pailas*, el que las ofrece en venta. Como adjetivo, entre vendimieros arroperos, el que recorre las *pailas*, sacando, para comerlos, los restos de dulce. Las personas que atienden de las *pailas* mientras éstas están en el fuego.

Pájaro-a. Persona de costumbres dudosas, de la cual no hay que confiarse. Con la forma femenina suele designarse a la *ramera*.

Pajarear. Hacer vida de *pájaro* o de *pájara*, según nuestra explicación de esas palabras. En los animales, huir de las personas a causa de que no están bien domados, pero sin apartarse gran distancia de los demás de la tropa.

Pajarito. Voz con que se hace cariño a los niños, y a los que no lo son cuando es mucho el afecto que se les tiene y hay alguna confianza.

Pajonal. Sitio donde se cría *paja*. Potrero o campo inculto con altas hierbas.

Pajudo-a. Lo que *pajoso-a* del *Diccionario*.

Palabrar, palabrear. Lo que *apalabrar* y *apalabrearse* del *Diccionario*.

Palabreo, palabrerio. Vale lo que *palabrería* del *Diccionario*.

Palabreriar. Hablar demasiado como para deslumbrar, y, a veces, con el intento de imponerse a los que escuchan.

Palabrudo-a. Lo que *palabrero-a* del *Diccionario*.

Palanar. Sitio donde crece el *palán-palán*.

***Palangana.** Una fuente, de cualquier figura, y, si pudiera decirse, de mucho frente y poco fondo. Persona, también de «mucho frente y poco fondo», que habla y habla, pero que nadie le cree lo que habla, porque si promete, no cumple; narra, inventa o exagera la verdad. Charlatán, perezoso, inútil.

Palanganada, palanganeada. El contenido de la *palangana*. Acción y efecto de *palanganear*. Acto de *palangana*.

Palanganeador-a. Persona que sin ser *palangana*, *palanganea* mucho en el momento en que se habla.

Palanganear. Producirse como un *palangana*. Conducirse como tal.

Palancón-a. Nosotros hacemos adjetivo esta palabra, aplicándola a cualquier animal que sea grande y de extremidades muy pronunciadas, si bien se dice con más generalidad de bueyes y novillos. Aplicado a personas, entendemos con él que aquéllas son grandes, corpulentas, pesadas y algo tontas.

Palanqueada. Acción y efecto de *palanquear*.

Palanqueador-a. Persona que *palanquea*.

Palanquear. Lo que *apalancar* del *Diccionario*. Ayudar a otro en una situación difícil, sea ella material o moral. Adunar esfuerzos para cualquier cosa. Dispensar protección.

***Palco.** Así y *padco*, *patco* y *pático* llamamos nosotros a la enfermedad que los médicos denominan *afta*.

Paleada. Acto y efecto de *palear*.

Paleador-a. Persona que *palea*. Que *palea* bien. Que resiste fácilmente las fatigas de este trabajo.

Palear. Lo que *apalear* grano del *Diccionario*. Trabajar en cualquiera otra cosa con la *pala*, especialmente en sacar el barro de las acequias.

Paleo. Lo que *paleada*.

Palidonia. Por *palinodia* del *Diccionario*.

Palmeada. Por *palmada* del *Diccionario*. Acto y efecto de *palmear*.

Palmeador-a. Persona que *palmea*.

Palmeadura. Lo que *palmeada*.

Palmear. Además de lo que dice el *Diccionario*, tocar suavemente con la palma de la mano a un animal hasta tranquilizarlo y tornarlo dócil; hacer cosa semejante con las personas, en señal de cariño y confianza. Adular con dichos ú obras. Halagar.

¡Paloma! Expresión de afecto. Si se usa el diminutivo, se pretende dar con él mayor intensidad al trato cariñoso.

***Pampa.** *Pampa-chacra*, sembrado de maíz sin más riego que el que puede venir de las nubes. «Estar a la *pampa*», estar algo sin la seguridad del cercado que suele rodear las viviendas campestres; estar una cosa visible para cualquiera que quiera mirarla. «Tener todo a la *pampa*», vale andar andrajoso, desnudo o exhibiendo indecorosamente ciertas partes del cuerpo.

Pampeano-a. Persona, animal o cosa de la *pampa*, pero en cuanto a personas, que no sean los salvajes, porque a éstos les llamamos *indios pampas*, o simplemente *pampas*. A veces, hasta para las cosas usamos adjetivada la palabra *pampa*, diciendo poncho *pampa*, lazo *pampa*.

Pamplinada. Lo que *pamplina* o *pampirolada* del *Diccionario*.

Pamplinear. Decir o hacer *pamplinas*.

Pamplinero-a. Persona que por hábito *pamplinea*.

Pan. En plural lo que bravata, jactancia, despropósito: decir, echar *panes*.

***Panacu.** Empeine; órgano de la mujer. Decimos así y *panaco*, usándose solamente entre gente grosera y de alguna intimidad. Es insulto grueso.

Panacudo-a. En terminación femenina, mujer de distintivos sexuales pronunciados. Si se emplea en las dos terminaciones es para llamar así a una persona de empeine muy acentuado. Pesado, lerdo, inadvertido, mentecato; siempre es dicho con ánimo de ofender.

Pancha. Por *Francisca*. Mujer infeliz, tilinga.

Pancho. Por *Francisco*. Varón de inteligencia no muy despierta.

Pandorga. Juego de naipes, en el cual se juega desde el as hasta el siete; quien pone éste gana tanto. La pandorga es el as de oro, y se juega con comodines.

Pandorgueada. Acto y efecto de *pandorguear*.

Pandorguear. Jugar a la *pandorga*.

Pandorguero-a. Persona que juega a la *pandorga*. Que gusta de tal juego. Que busca oportunidades para jugar a la *pandorga*,

Pandorguista. Lo que *pandorguero-a*. Persona de habilidad y sagacidad en tal juego.

Panear. Echar *panes* o bravatas. Jactarse. Vanagloriarse. Fantasear.

Pangaré. Animal de color indefinido, cuyo pelo es una mezcla de blanco y negro. Un caballo manso y de silla cómoda.

Pangarear. *Pangarea* el día al asomarse por oriente. El estado de media luz y media obscuridad del amanecer o del anochecer, designase con el verbo en cuestión, que se emplea sobre todo para designar el amanecer.

Pantomina. Por *pantomima* del *Diccionario*. Engaño, zalamería, fingimiento.

Pañento-a. Persona que tiene muchos *paños* en el rostro.

Pañuelón. Por *pañolón* del *Diccionario*.

Papeada. Acción y efecto de *papear*.

Papeadura. Lo que *papeada*.

Papear. Arrojar papas contra un artista que no sirve en su arte, silbarlo, desaprobar su actuación.

Papero-a. Que cultiva papas. Que las ofrece en venta. Que las come con predilección.

Papo. Vulva.

Papudo-a. Como substantivo de terminación femenina, mujer de vulva grande. Usado como adjetivo, y en forma masculina, es un insulto: equivale a clasificar a un hombre de flojo, de incapaz de actos varoniles.

Paquetarse. Lo que *empaquetarse*.

Paquete-a. Persona bien vestida, sobre todo con prendas de valor. Persona principal. Persona que se esmera en hablar bien. Persona que no quiere hacer cosas que ella cree que son humillantes, pero que en verdad nada tienen de tal. Persona que no es llana, abierta y franca: «¡Sus que es... *paqueta!*»

Paqueteria. Acción de persona *paqueta*. Adorno excesivo.

Paqueterio. El conjunto de *paquetes*.

Parado-a. Sin advertencia, sin ánimo para moverse o discurrir, que nada lo conmueve ni entusiasma.

Parejero. Cualquier caballería de carrera. El animal al que se prepara para que corra una carrera. Animal ligero y de resistencia.

Parrandear. Asistir a *parrandas*. Andar bebiendo hasta emborracharse. (Para *parranda* véase el *Tesoro.*)

Parrandero-a. Que gusta de las *parrandas*. Que forma parte de una *parranda*. Que busca o procura *parrandas*.

Parrandista. Lo que la anterior palabra, envolviendo la presente la significación de hábito inveterado.

Partedura, partidura. La raya que se hace en la cabeza para separar el cabello, siendo eso mismo lo que el *Diccionario* llama *crencha*.

Partija. A lo que así llamamos nosotros en las acequias, el *Diccionario* denomina *boquilla*.

Parva. Dice el *Diccionario:* «mies tendida en la era para trillarla, o después de trillada, antes de separar el grano». Nosotros llamamos *parva* a la era misma y a la mies amontonada para guardarla y trillarla cuando convenga, poniendo tierra encima de ella para que no penetre la lluvia, o sin tierra, cuando al montón se da la forma cónica.

Parvar. Guardar las mieses en parvas; en el mismo sentido usamos *emparvar*.

Pasable. Lo que *pasadero-a* del *Diccionario*.

Paschada. Acto y efecto de *paschar*.

Paschar. Arrojar violentamente una cosa contra otra. Lanzar algo violentamente contra una persona, estando enojada la de la acción. Decir, con tono violento y propósitos ofensivos, verdades, o cosas supuestas tales, a otra u otras personas, estando éstas presentes.

Pasoso-a. Cualquier cosa sólida y porosa que deja pasar por sus intersticios un líquido. Papel ordinario que recibe la tinta de escribir, dejando que se esparza por su superficie haciendo borrones.

Pastaje. El precio que el dueño del animal paga al dueño del pasto, por día, por mes u otro período convenido. El *Diccionario* trae *pasturaje* como derecho que se paga para pastar en pastos comunes.

Pasteleada. Acto y efecto de *pastelear*.

Pastelear. Hacer combinaciones y planes políticos. Enredar y trastornar combinaciones y planes que otros prepararon con alguna finalidad.

Pastelero-a. Enredador político, que lleva propósitos poco laudables.

Pateada. Por *pateadura*.

Pateador-a. Lo que *coceador-a*, dicho de persona y animales.

Patear. Los gallos se *patean* cuando se los prepara para las riñas, ensayándolos en la casa en corridas y peleas a la lijera.

Patencia. Exposición de la Divina Majestad. « Estar de *patencia* », estar claro, a la vista de todos.

Patrio-a. Animales que abandonaban los ejércitos de la patria, y que luego quedaban como *res nullius*. « Tratarlo a uno como caballo *patrio* », vale decir que todo el mundo lo manda, lo ultraja, lo ocupa, etc., sin ningún miramiento.

Pavada, paveada. Acción y efecto de *pavear*.

Pavear. Conducirse como *pavo*. *Disparatar* del *Diccionario*.

Pavo-a. Persona indiscreta, inadvertida, tonta. « Pelar la *pava* », estar sin objeto determinado, estar bromeando por pasar el tiempo; « hacerse la *pava* », observar una conducta perjudicial para uno mismo, creyendo dañar a otros.

Pavón-a. Lo que *pavo-a*.

Pavimentada. Acción y efecto de pavimentar; soladura.

Pavimentación. Lo que *soladura* del *Diccionario*.

Pavimentar. Lo que *solar* del *Diccionario*.

¡Paya! Expresión para aquietar a una vaca, cabra u oveja que no se deja ordeñar tranquilamente; el modo de decir es: *¡Paya!.. ¡payita!.. ¡payita!..*

***Payo-a.** Persona albina. Persona rubia. Un color que ha decaído, notándose sólo un algo de amarillo indefinido.

Peal. Un tiro cualquiera hecho con el lazo para tomar un animal. Cuando el tiro es a las manos de la bestia, el *Diccionario* llama *mangana*.

Pealada. Acción y efecto de *pealar*.

Peladar. Lugar sin vegetación, especialmente donde no hay qué coman los ganados.

Pealador. Persona que *peala*. Que *peala* con destreza.

Pealadura. Lo que *pealada*.

Pealar. Tomar con el lazo los animales. Cuando el lazo se tira a las manos del animal, el *Diccionario* dice *manganear*. *Ea* = *ia*; se notará, pues, que también decimos *pialar*, *pial*, *pialada*, *pialador-a*, *pialadura*, etc.

Peazo, piazo. Por *pedazo*.

Peacito, piacito. Por *pedacito*.

Pechero. Para los animales, el *Diccionario* dice *zambarco*.

Pedacear. *Pedaceamos* cuando convertimos en pedazos una cosa que luego se unirá para hacer algo; *pedaceamos* géneros para ropa, maderas para muebles, etc. Cuando involuntariamente convertimos en pedazos una cosa, o lo verificamos intencionalmente y con enojo, entonces *despedazamos*.

Peinada. Acción y efecto de *peinar*.

Peinador-a. Persona que *peina*.

Peinar. Halagar, acariciar, adular.

Peine. La persona que *peina*, no según el decir del *Diccionario*, sino como acabamos de explicar. « *Peine* que no deja ni liendres », vale lo que finísimo adulador, o bien un astuto de primer orden.

Pelado. Dicho de perro, el *Diccionario* trae *perro chino*. Aplicado a personas, *pelado* es el que no tiene dinero ni bienes.

Pelajeada, pelajada. Acción y efecto de *pelajear*.

Pelajeadura, pelajiadura. *Pelajeada* o *pelajiada*.

Pelajear, pelajiar. Pelar o pelarse una cosa por partes alternadas. Como cuando se cae el pelo por partes, viéndose en unas

regiones la piel, en otras no; una cosa que pierde la corteza por pedazos, quedando otros firmes, se *pelajea*.

Peleado-a. El *Diccionario* dice: «... enojado con otro o negado a su comercio»; *reñido-a*, es lo que nosotros entendemos por *peleado-a*.

Pelegrino-a. *Peregrino-a*; lo mismo en todas las otras palabras análogas, hacemos la *l* igual a *r*.

Peloteada. Acción y efecto de *pelotear*.

Pelotear. Llevar una persecución de muy cerca, causando de vez en cuando algún daño al enemigo, ejército, particulares, etc. Tener a uno a mal traer, ofendiéndolo personalmente, o en sus intereses morales y materiales. Tratar sin respeto ni consideración a otros.

Peluzar. A veces también *peluzcar*. Por *despeluzar* o *despeluznar*, o *expeluzar* del *Diccionario*.

Pella. La grasa que tiene la res en el pecho y costillares. «Estar de *pella*» los animales, significa que éstos están gordos; si se trata de personas, vale decir que éstas están contentas de su situación.

Pellizcar. Entrar a un viñedo y tomar uno por uno los granos que van madurando. Andar en amoríos no muy honestos, pero tampoco extremados.

Pellizcón. Un *pellizco* en que se toma buena parte de piel.

Pellizconear. Dar *pellizcones*. Se puede *pellizcar* por broma; *pellizconear* es ya comienzo de pelea o causa suficiente para ella.

*** Penca.** Persona querida, novio, mancebo. *Penca* es palabra relativa, pudiendo decir, tanto el hombre como la mujer, hablando del otro, *mi penca*, cosa que hasta los casados la dicen cuando recíprocamente quieren manifestarse mucho aprecio. «*Penca* que no da grana», persona sin provecho, sea por inútil, sea por avaro o escaso. «¡Vean qué *penca*!» frase con la que se burla uno de la capacidad o aptitud de otra persona. También se dice «¡No es *penca*...!»

Pencal, pencanal. Lugar o sitio donde hay plantas de la *penca* del *quicahuro*, todo silvestre sin que intervenga la mano del hombre.

Pencoso-a. Terreno donde hay mucha *penca*.

Penqueada. Acción y efecto de *penquear*.

Penquear. Golpear con *pencas*. Colocar *pencas* para que den firmeza a bordos hechos para contener corrientes de agua. Poner *pencas* al agua turbia para que se clarifique.

Penquero-a, penqueador-a. Animal que se mantiene comiendo *pencas*. Animal que es diestro al comer las *pencas*, para evitar el peligro de las espinas.

Pensión. Trabajo, molestia, mortificación.

Pensionarse. Molestarse, mortificarse, apenarse, estar cuidadoso por algo. Se dice en el mismo sentido *pinsión, pinsionarse*.

Peonada. Lo que el *Diccionario* llama *peonaje*.

Peonar. Trabajar de *peón*.

Percollar. Tomar una cosa de modo casual y sin estar muy ajustado a derecho. Tomar del mismo modo parte de una cosa que hasta ahí aprovechaban otros.

Pestañada. Un solo movimiento de las pestañas. «En una *pestañada*», en un instante; en un descuido.

Pestañar. Relampaguear débil y frecuente.

*** Petaca.** Esta palabra, aplicada a personas, equivale a decirles *pesadas*, *tardas* para moverse u obedecer. «Fué baúl y volvió *petaca*»: dicho de mayores, significa que nada aprendieron en los viajes; dicho de estudiantes, significa que estuvieron en

los colegios o universidades sin aprender nada bueno, habiendo regresado al hogar con sólo pretensiones, cuando no con vicios, o enfermedades por desarreglos juveniles.

Petacón-a. Persona que, a causa de su gordura, o a causa de alguna dolencia cualquiera, no puede andar sino con paso muy moderado. Animal que no tiene bríos, y que aunque se le azote no da más paso que el ordinario o un trote a duras penas sensible.

Petaquilla. Un petardo que nuestros *polvoreros* o pirotécnicos a la criolla hacían envolviendo un poco de pólvora con cartas de naipe u otro papel parecido, asegurando el todo con un hilo.

Picado-a. Decimos : *picado de viruelas* o *picado de peste*, en lugar de *cacarañado-a, picoso-a, hojado-a*, que trae el *Diccionario*.

Picadura. La de la viruela, el *Diccionario* la llama *cacaraña*.

Picana. Lo que el *Diccionario* llama *aguijada*.

Picaneada. Acto y efecto de *picanear*.

Picaneador-a. Quien maneja la *picana*. Que *picanea* con exceso y a cada momento.

Picanear. Lo que *aguijar* del *Diccionario*. Instar a una persona para que haga algo. Reiterar órdenes a inferiores que no cumplen con lo que se les manda por vez primera.

Picanero-a. Lo que *picaneador-a*.

Picoteado-a. Lo que *picado-a*.

Picotearse. Lo que el *Diccionario* llama *picarse* de viruelas.

Picoteadura. Lo que *picadura*.

*** Pichana.** Otro nombre de la *jarilla*, de cuyas ramas más tiernas y flexibles se hacen escobas o *pichanas*. La escoba, tenga o no mango, que de los dos modos se usa. Cualquier cosa, sea de la forma que sea, que se emplee para barrer. «Ser *pichana*, es ser cosa de poco valor. No ser *pichana*» vale todo lo contrario, tanto en el sentido general como en el particular. «No ser *pichana* para una de a pie», significa ser un peleador en regla, valiente, decidido y hábil en el manejo del arma de que se trate.

*** Pichanal.** Lugar donde hay muchos arbustos de qué hacer *pichanas*. Un sitio lleno de *jarilla* o sea un *jarillal*.

Pichaneada. Acto y efecto de *pichanear*. «Dar unas *pichaneadas*», vale barrer ligeramente, sin cuidado ni prolijidad.

Pichaneador-a. Persona que *pichanea*.

Pichanear. Barrer. Golpear con la *pichana*. Aporrear, pero en particular tomando a la víctima por los cabellos y arrastrándola de una parte a otra. Hacer cualquier cosa sin esmero ni cuidado.

Pichanero. El que hace *pichanas*. El que las vende. Barrendero-a. El que vende *pichana* suelta para formar las escobas en la casa.

*** Pichanga.** «Engaña *pichanga*», palabras de halago fingido.

Pichanilla. Arbusto que se emplea para formas aleros de ranchos, *pichanas, pirguas, tipiles, guaspanes*, y aun para tejidos con que resguardar los fogones del viento, etc., durante el invierno.

Pichi. Así o *picho, pichito, pichitín, pichuco*, por perrito. Se dice acariciando al animal, aúnque se trate a un perro enorme.

Pichinchero-a. Que busca pichinchas para sus negocios, tratando de adquirir por ínfimo precio y vendiendo lo propio por la mayor suma posible.

*** Pije.** Avispa brava. Decimos también *pijí*, distinguiendo los colorados y los negros. Aplicado con adjetivo, decimos así de una persona que se irrita fácilmente, no hablando unas cuantas palabras sin manifestar su mal carácter. Persona que trata a los inferiores con insultos y ofensas a

granel. « Se puso colorao como *piji* », es frase con que expresamos que una persona cualquiera se puso roja de cólera.

Pijotear. Mostrarse avaro y hasta ridículo en asuntos de interés ; si se compra, no querer pagar el justo precio ; si se vende, no dar la cosa ofrecida sino por el mayor precio.

Pijoteria. Acto y efecto de *pijotear*.

Pijotero-a. Avaro, cicatero, ridículo en asuntos de interés.

Pila. Lo que *pilón-a* del *Diccionario*.

Pilcha. Una prenda cualquiera. En plural, las prendas de vestir o ensillar. La mujer, sea esposa o concubina.

Pilchudo-a. Que tiene muchas *pilchas*, o que si son pocas son de valor.

Pileta. Por *alberca* del *Diccionario*.

Pilón-a. Además del sentido corriente, vale personas de orejas caídas.

Piloneada. Acción y efecto de *pilonear*.

Pilonear. Cortar las orejas. Cortar la cola. Cercenar una cosa.

Pilonero-a. Que *pilonea*.

Pilquin. Cantidad reducida de una cosa.

Pilquineada. Acción y efecto de *pilquinear*.

Pilquineadura. Lo que la anterior.

Pilquinear. Tomar pequeñeces de varias cosas. Lucrar en negocios de poca importancia. Contentarse con cosas de poco valor. Sacar un poco de cada cosa, distraídamente, para no ser notado.

Pilquinero-a. Persona que saca algo de cuanto toca. Negociante que se contenta con ganar un poco en cada cosa, pero teniendo cantidad de objetos que ofrecer. Individuo que emprende muchos negocios pequeños, contentándose con ganar sumas ínfimas pero en gran escala. Persona hábil para obtener favores sucesivos, siendo cada favor de poca importancia, pero teniéndola grande en el conjunto.

Pilpinto. Nosotros creemos distinguir la larva de la mariposa, dando ese nombre a la larva. Hay un dicho que confirma esta suposición : « Es cosa distinta, la mariposa del *pilpinto* », frase que se emplea para hacer notar que se confunden cosas de diferencia notoria.

Piltraja. Por *piltrafa* del *Diccionario*. Persona de poco o ningún valor.

Pimpollar. Y también *pimpollear* en lugar de *pimpollecer* del *Diccionario*.

Pingo. Un caballo bien formado y brioso. Animal de gran acción y resistencia.

Pinganilla. Lo que *mequetrefe* del *Diccionario*.

Pinino. El *Diccionario* da el nombre de *pino* o *pinillo* a lo que nosotros *pinino*. Entre políticos « hacer *pininos* », es hacer cuanto se puede por conservar el puesto que se tiene.

Pintar. Alabarse, jactarse. Decir requiebros a cualquier mujer.

Pintiparado-a. Lo que *relamido-a* del *Diccionario*.

Pintipararse. Lo que *relamerse* del *Diccionario*.

***Pirca.** Lo dicho en el *Tesoro*, y cualquier montón de cosas colocadas o no en orden.

Pircado. Cercado hecho de *pirca*.

***Pircar.** Dice el *Diccionario* que es palabra chilena. Fuera del sentido de cercar con *pirca*, entre nosotros equivale a colocar cosas en montones, estén o no ordenadas.

***Pirhua.** Decimos distintamente *pirgua*, siendo indiferente que esté en los techos o no, porque las *pirguas* para maíz son bien grandes y no cualquier techo la soporta.

Pirhuada. La cantidad de mies que cabe en la *pirhua*.

Pirhuar. Guardar la mies en la *pirhua*. Colocar la mies dondequiera, rodeándola

de una trinchera para resguardarla de los animales.

Pisador. Lo que *pedal* del *Diccionario*.

Pitar. Fumar.

Pitear. Sonar el pito. El *Diccionario* dice *pitar*.

Pito. Cigarro, cigarrillo, pipa.

Planta. La de la mano, dícese *palma*; la del pié, *planta* y no *palma* como trae el *Diccionario*.

Plantada. Tanto por *plantación* como por *plantón* del *Diccionario*.

Platal. Cantidad grande de plata. Una suma considerable de dinero.

Platudo-a. Persona rica o que en un determinado momento dispone de una crecida suma de dinero: «Estar *platudo*».

Pluma. Mujer pública. Mujer que abandona los hijos por andar en entretenimientos deshonestos.

Plumear. Hacer vida de *pluma*.

Plumerío. Acción y efecto de *plumear*. Lo que *plumaje*.

Plumo. Así o *pluma* se dice del hombre de amores pasajeros.

Pobretear. Tratar de *pobrete* a una persona.

***Pocotillo.** Véase el *Tesoro*. Nosotros decimos *pocote* o *pocoti*. Empleamos el *pocotillo* para decir pequeñez: «un pedazo de pan como un *pocotillo*», es un trozo muy pequeño. «Ojos de *pocote*» se dice a la persona que los tiene encendidos e irritados.

Política. «Hacer *política* contra uno», combatirlo en asuntos que nada tengan que ver con la política, como por ejemplo tratar de ponerlo a uno en mal punto de vista con su novia, con su amigo, etc.

Politiqueador-a. Vale lo que *político*, pero lleva siempre un matiz despectivo.

Politiquear. Hablar de cuestiones políticas por pasar el tiempo. Concertar planes políticos para supeditar al adversario. Hacer política de círculo, de puro interés partidista o solamente personal.

Politiquería. Acción y efecto de *politiquear*.

Politiquero-a. Lo que *politiquiador-a*. Político de profesión.

Polvear. Lo que *aventar* o *apalear* del *Diccionario*. Limpiar los granos del polvo y la paja que aún conservan una vez levantados de la era. Castigar golpeando o azotando a la víctima. Levantar polvareda. «Estar *polveando*», un terreno, es estar seco en extremo.

Polvorero-a. Lo que *polvorista* o *pirotécnico* del *Diccionario*.

Polvorito-a. Vale lo que *cascarrabias* del *Diccionario*.

Polvorosa. «Darse a la *polvorosa*» o «echarse a la *polvorosa*», vale salir huyendo por miedo o cobardía.

Polla. Una mujer joven. La manceba. La novia. «¡Esa *polla!*», frase con que se elogia la hermosura, la elegancia, etc., de una mujer,

Pollino. Dicho de hombre, significa persona torpe y grosera en el trato con mujeres. Lujurioso, desvergonzado.

Pollo. Hombre joven. Muchacho atildado en el vestir y en el hablar.

Ponchada. Vale lo que puede ponerse en el *poncho*, tomándolo de las cuatro puntas. Un golpe dado con el *poncho*, diciéndose también en este sentido *poncheada*.

Ponchazo. Golpe dado con el *poncho*.

Ponchear. Golpear con el poncho, cosa que suele ser grave cuando un extremo del poncho tiene un nudo; y más grave aún, si ese nudo lleva una piedra u otra cosa pesada y dura. Correr animales llevando el poncho abierto para que el viento lo haga flotar y las bestias tengan

miedo. Hacer ruido con el poncho sacudiéndolo.

Ponchudo-a. Persona que lleva el *poncho* muy grande. Como quien lleva el poncho muy largo suele andar enredándose con él, llamamos así, aunque no tenga poncho, a la persona que no demuestra habilidad ni destreza para hacer una cosa. *Ponchudo*, dícese del locro o mazamorra cuando tiene salvado.

Ponzoñudo-a. Cosa que es muy ponzoñosa. A veces es empleada la palabra para decir de alguien que no habla sin ofender o destrozar reputaciones ajenas.

Porrada. Una cantidad abundante de cualquier cosa.

Porretada. Una cantidad de cualquier cosa, pero de alguna consideración.

Porretear. Adquirir de un modo inesperado, o con mucha diligencia y astucia, tomando un poco de aquí, otro poco de allí.

Postura. « Huevo que se deja en un paraje señalado para que la gallina acuda a poner allí », eso es lo que nosotros llamamos *postura* ; el *Diccionario*, en cambio, lo llama *nidal*.

Potrear. Hacer actos de potro, demostrando falta de cultura. Raspar la corteza de sandía para comer los restos de corazón que dejó el que comió primero.

Potreraje. Lo que se abona por tener uno o varios animales en potrero ajeno.

Potrero. Cercado de poca o regular extensión, donde hay pasto artificial para mantener animales. Cuando es « *potrero* de campo », debe tener lo menos media legua de costado.

Potro. Así se llama la parte que se deja pegada a la corteza de la sandía, luego de haber comido la parte más interna o corazón de la fruta.

Pozuelos. Unas arganas de cuero o suela, menores que las comunes, siendo más anchas en la parte inferior que en la superior. Los *pozuelos* son de una construcción más esmerada que los *yoles* y arganas comunes.

Premunirse. Adquirir con anticipación lo que se prevé que ha de necesitarse. Prevenirse.

*** Prendina.** Cualquiera cosa que sirve para prender o asegurar otra, como una espina, un palito con punta o cosa así ; pero no un alfiler ni una aguja, porque debe ser cosa natural o hecha en el momento que se necesita. También suele usarse como voz de cariño, como si dijéramos *prendita*.

Presumir. Abrigar sentimientos afectuosos por personas de otro sexo. Galantear. Se usa como recíproco.

Pueblada. Por *asonada* del *Diccionario*. Suele decirse también *poblada*.

Puchero-a. Lo que *colillero-a* del *Diccionario*. Persona que toma el *pucho* que está por arrojar y lo fuma.

Puchito. Diminutivo de *pucho*, que se usa mucho en el sentido de pequeñez: Un *puchito* de pan.

Pucho. Hablando del cigarro o cigarillo, vale lo que *colilla* del *Diccionario*. La última parte de una cosa. Una parte pequeña de cualquiera cosa fungible. El resto de algo.

Pulcunazo. Aumentativo de *pulcón*. (Para *pulcón* véase el *Tesoro*).

*** Pulsear.** Lo dicho en el *Tesoro*, y dar con disimulo una dádiva. Como recíproco, es tomarse dos personas con un dedo o con toda la mano, y ver cuál de las dos tiene más fuerza y resistencia.

Pulla. Por *púa* del *Diccionario*.

Pullazo. Golpe con la *pulla*, pero queremos decir con la *púa*.

Puntada. Lo que el *Diccionario* significa con *punzada*.

Punteada. Acto y efecto de *puntear* y *puntearse*.

Puntear. Salir el primero de alguna parte. Ir adelante de otros compañeros. Marchar como de guía de una recua. Partir huyendo.

Puntearse. Sentir los efectos de las primeras copas de licor cuando se bebe.

Punteador-a. Persona o animal que se pone delante de los demás en una marcha.

Puntero-a. Que va delante de otros. Guía.

Punteros. Los del reloj; *manecillas* según el *Diccionario*.

***Pupu.** Así o *pupo* decimos nosotros. Ombligo. Se dice también a un pedazo de masa que se da antes de concluir de amasar para que la asen en el fogón de la cocina. « Hacer *pupo* », vale, unas veces, aguantar o soportar a alguién, otras, esforzarse, empeñarse en algo.

***Pupulo-a.** Que tiene *pupo*. Que tiene *pupo* muy grande. « Ponerse *pupulo* », tratándose de comer, vale ponérsele a uno el vientre y el estómago abultados por haber comido y bebido demasiado; en sentido moral, quedar satisfecho del resultado de algo.

***Puru.** Nosotros decimos solamente *poro*. Llamamos así el mate de plata o de otra materia que no sea calabaza, salvo que ésta esté guarnecida de plata u oro.

Pururu, o pururo. Llamamos de este modo a una mamadera hecha con una calabaza.

Pusuca. Frases: « Vivir a la *pusuca*, o de *pusuca* », vivir de otro.

Pusuquero-a. Lo que *gorrón-a* del *Diccionario*.

Q

Quebrachal. Sitio o lugar donde hay muchos quebrachos.

Quebrachero-a. Que come el quebracho. « Langosta *quebrachera* », es una langosta grande y voraz, muy temida. Se clasifica de « langosta *quebrachera* », a una persona que come de todo y con glotonería.

Quebrajear. Lo que *quebrar*, *quebrantar*, *quebrajar* y *requebrar* del *Diccionario*. En el sentido de *requebrar* puede ser recíproco.

***Quechupai.** Lo llamamos así y *quitufí*, *quitupí*, *benteveo*, *bienteveo*, *chistiufuí*, *diostedé*, esto es, como cada uno cree oír el grito del pajarito así llamado. A persona bocacha o bocona, le damos el nombre de *quechupai*.

***Quenku.** Decimos *quenco*, para significar una dirección distinta de la recta que debía seguirse.

Quenqueada. Acto y efecto de *quenquear*.

Quenqueadura. Vale lo que el vocablo anterior.

Quenquear. Hacer *quencos*. Caminar en zig-zag como un beodo, que se esfuerza por no perder el equilibrio y que va de derecha a izquierda. Una orilla de tela, que no está bien en línea recta *quenquea*.

Querenciarse. Acostumbrarse a la vida y costumbres de un lugar donde no se ha nacido.

***Querendón-a.** Dicho de varón, vale lo que galán, tenorio; aplicado a mujer, significa que ésta es afecta a los del sexo opuesto. También llámase *querendón-a* a un animal.

Quesadilla. Alfajor.

Quesillo. Especie de queso. Los hay *acedos* y sin *acedarse*, y se preparan introdu-

ciendo la cuajada en agua caliente y amasándola después. En seguida se les da la forma que se quiera.

Quicu. Decimos *quico*. « Juntarse *quico* con *caco* », vale decir « se juntó la oveja con su pareja», no sabiéndose distinguir cuál de ellos sea peor.

*** Quila.** Lo que *arrebatiña* del *Diccionario*; es vocablo que se usa en la expresión « hacer *quila* tal cosa », plata, naranjas, nueces, etc.

*** Quililo.** Además del pájaro así llamado, decimos *quililo* a persona de pelo duro e indócil al peine y cepillo, o que en el momento en que se habla anda con el pelo desgreñado. « Ser uno como un *quililo* », significa ser feo a más no poder. Ratero.

Quilo. El *Diccionario* dice « sudar el *quilo* », mientras que nosotros « echamos el *quilo* ».

Quillito. Juego de muchachos que generalmente se realiza junto al fuego, en invierno. Consiste en tomar un palito y encenderlo en una punta para ofrecerlo a la persona inmediata, diciendole : « Vendo *quillito* ». Si dicha persona no lo compra, no toma parte en el juego, y si responde « compro *quillito* » o ¿ « cuánto vale *quillito* » ? —Tantas varas de anascote y tantas de picote, contesta la primera. Si se quiere prolongar la broma se objeta el precio, y sobre esto se habla cuanto se quiere. Convenido el precio, el « vendedor », al entregar el *quillito*, dice : « Pero si se muere *quillito*, el cogote pagará ». Y por la « muerte » de *quillito*, cuando ésta ocurre, esto es cuando el palito se apaga, se aplica al « matador » unos golpes con la mano, en la nuca, haciendo que la mano haga las veces de hacha. El entretenimiento está en que el « vendedor » y los demás circunstantes se empeñan en que *quillito* muera en las manos de alguno de los « compradores » y en los esfuerzos que éstos hacen por que el fuego se mantenga, a fin de no soportar la pena. « Tenerle a uno como a *quillito* », es ofrecercelo de puerta en puerta, como hacen las madres que no quieren o no pueden sostener a sus hijos y buscan quien pueda hacerlo.

Quimilar. Sitio donde hay muchos *quimiles*. (Para *quimil*, véase el *Tesoro*).

Quimilazo. Un *quimil* muy grande. Un golpe dado con la fruta del *quimil*.

*** Quincha.** Vallado hecho de ramas, asegurado de trecho en trecho con *latas*. (Véase esta palabra). La rama que generalmente se emplea es la de jarilla, pero se reemplaza con cualquier otra. Si es para ranchos, se hacen de suncho, de caña común, de caña de maíz, de trigo, de simbol o de paja larga de los campos.

Quinchada. Acción y efecto de *quinchar*.

Quinchar. Hacer *quinchas*.

Quinchero-a. Persona hábil para hacer *quinchas*. Que tiene esa especialidad de trabajo.

Quirin o **quirinquirin.** Cierto juego de *acertijos*, como dice el *Diccionario*, o de *preguntas* como nos decimos nosotros.

Quirquinchada. Acción y efecto de *quirquinchar*.

Quirquinchar. Buscar *quirquinchos* (para esta palabra véase el *Tesoro*) por campos y sembrados. Se arman partidas, figurando perros *quirquincheros* y gente provista de ponchos, maletas o cosas a propósito para hacer costales. Se busca algún *quirquincho* y, como mejor se puede, se lo toma ; pero lo más que se *caza*, a fuerza de andar por campos y sembrados, son sandías, melones, zapallos y choclos ajenos. De modo que en el uso picaresco del paisano, *quirquinchar* y *robar* son palabras que tienen una sinonimia perfecta.

Quirquincherо-a. Perro que busca y persigue *quirquinchos*. Persona que sale en busca de *quirquinchos*. Persona que en vez

de *quirquinchos*, toma en propiedad cuanta cosa ajena encuentra.

Quisque. Así o *quisqui*, es una cosa llena de tal modo que no puede contener nada más. « Ponerse *quisque* », es comer hasta hartarse, translaticiamente, obtener provechos en gran escala. Estreñido-a.

Quisquido-a. Es la palabra *quisque* castellanizada; y tiene igual sentido que ella.

Quisquinada. Acción y efecto de *quisquinar* o *quisquinarse*.

Quisquinar. Colocar las cosas muy apretadamente, de modo que resulte difícil sacarlas utilizables cuando se tiene necesidad de ellas. Llenar excesivamente cualquier continente. Como reflexivo, vale lo que *estreñirse* del *Diccionario*. La *s* en estas palabras, desde *quisque* hasta *quisquinar*, suena unas veces como en castellano y otras como *ch* inglesa.

Quitada. Así o *quite*, significa lo que dice el *Diccionario* en la palabra *regate*. « Andar a los *quites* no más », vale lo que espantarse de sus propias obras, o darse por aludido y echar a ofensa dichos que no se dirigen a la persona que eso hace; dar explicaciones no pedidas y que manifiestan una conciencia intranquila.

Quitijo. Juego de muchachos, que consiste en suponer que una madre o padre con muchos hijos se ven agredidos por personas que quieren *quitarles los hijos*. En la lucha por defenderse consiste el juego.

Quitilipi. Decimos así y *quitilipe*. Aplicamos el nombre para decir que una persona es muy fea. « Vida mía de mis ojos, *quitilipe* de mis rastrojos », expresión con que se acaricia a los niños o personas de confianza.

***Quixcaloro.** Así o *quiscaluro* o *quiscaluru*, decimos nosotros. « Cabeza de *quiscaloro* », es una cabeza de pelo parado por lo duro y no muy largo; cabeza sin peinarse y con el pelo enredado.

Quixkinaku. Así o *quisquinaco*. « Estar *quisquinaco* », es propiamente, estar estreñido. « Ser *quisquinaco* », vale ser mezquino, escaso, avaro.

R

Rabión-a. Por *rabioso-a* del *Diccionario*.

Raboneada. Acto y efecto de *rabonear*.

Rabonear. Cortar toda o sólo parte de la cola de cualquier animal. Cercenar parte de un todo. « Hacer la *rabona* los estudiantes », vale no concurrir a clase. Faltar a una obligación o compromiso.

Rabonero-a. Persona que *rabonea*.

Rajadura. Por *hendedura* del *Diccionario*.

Rajante. Vale lo que imperioso, decisivo, terminante; « orden *rajante* », orden que no admite réplica.

Rajar. « *Rajarlo* a uno », dejarlo a uno corrido, avergonzado, sin poder contestar. Si se trata de negocios, frustrar, perjudicar. Despedir a una persona en forma premiosa o con modales destemplados.

Rajateada. Acto y efecto de *rajatear* o *rajatearse*.

Rajateadura. Vale lo que el vocablo anterior.

Rajatear. Lo que *resquebrajar* y *resquebrar* del *Diccionario*. Úsase también como reflexivo.

Raleada. Acto y efecto de *ralearse*.

Raleadura. Acto y efecto de *ralear*.

Ralear. Como neutro, significa lo que apunta el *Diccionario*; como activo, quitar algo de un conjunto denso, para que haya más espacio entre las partes restan-

tes; como reflexivo, vale lo que salir a parte abierta, despejada, para realizar un desafío entre *charos*.

Ralón-a. Cosa que está *rala*.

Ralura. Lo que *raleza* del *Diccionario*. Algunas veces vale lo que rotura.

Ramadón. Una *enramada* hecha a la ligera.

Ramazón. Lo que *ramaje* del *Diccionario*. También *ramojo* del mismo.

Rameada. Acto y efecto de *ramear*.

Rameador-a. Persona que *ramea*. Que hace esa operación con habilidad y destreza. Animal que *ramea*.

Ramear. Pasar *rastras* de ramas de árboles por los terrenos sembrados para cubrir la semilla arrojada. Hacer igual operación con el fin de dejar parejo un terreno arado. Arrastrar a una persona tomándola del cabello.

Ramoneada. Acción y efecto de *ramonear; ramoneo* del *Diccionario*.

Ramoneador-a. Que *ramonea*. Lo que *mantenido-a*.

Ramonear. Además de lo dicho por el *Diccionario*, comer los restos que otros dejaron, pudiendo decirse de personas y animales. Lo que *basurear*.

Ramoneo. Lo dicho en el *Diccionario*. Sobras de comidas dejadas por otros; cualquier cosa para alimentarse.

Ramplón-a. Persona que no sabe bien su oficio. Persona que no se desempeña acertadamente en una actividad cualquiera.

Ranchada. Acción y efecto de *ranchar*.

Ranchador-a. Persona que *ranchea*.

Ranchar. Andar de *rancho* en *rancho* haciendo de Tenorio, enamorando, bebiendo, bailando, cantando y, claro está, peleando. También suele oírse la forma *ranchear*.

Ranchero-a. Persona que no sale de su *rancho* si no es urgida por grandes necesidades. Animal que no deja los *ranchos*. Persona que cuida el *rancho* mientras el resto de la gente está fuera de él. Persona que hace *ranchos*.

***Rancho.** Pieza que puede ser de quincha, de adobe, de ladrillo, de pirca, de cualquier material adecuado. El techo de ramaje y barro, de ramaje y tierra sólo humedecida, de paja tejida y barro, etc., por lo general es a dos vertientes. Casa de pobre. Habitación provisoria que se hace en las fiestas religiosas, destinada a expender empanadas, fritos, sopa borrracha, roscas y rosquetes, aloja, vino, aguardiente, etc.

Ranfaña. Cosa de poco valor. Persona insignificante y ridícula por sus pretensiones. Roña, suciedad.

Ranfañoso-a. Cosa o persona que tenga las cualidades de *ranfaña*. Roñoso-a, sucio-a, avaro-a.

Rasca. Borrachera.

Rascada. Por *rascadura* del *Diccionario*. Borrachera.

Rascarse. Por *emborracharse* del *Diccionario*.

Rasguido. Por *rasgueo* o *rasgueado* del *Diccionario*.

Raspa. Lo que *reprimenda* del *Diccionario*. Ratero-a. Petardista. La parte de comida que queda pegada en la olla. Restos de comida dejados en los platos. Restos de carne o parte mollar de las frutas.

Raspar. Quitar de los utensillos de cocina la parte de comida adherida a sus paredes. Hacer igual cosa con las cáscaras de las frutas.

Rasqueta. La *almohaza* del *Diccionario*: «instrumento que se compone de una chapa de hierro con cuatro o cinco serrezuelas de dientes menudos y romos, y de un mango de madera o una asa, y el cual sirve para limpiar las caballerías».

Rasquetear. Por *almohazar* del *Diccionario*.

Rasquilla. Persona o animal irritable, irascible.

Rastrilla. Lo que nosotros llamamos *rastrilla*, el *Diccionario* designa con el nombre de *traílla*.

Rastrillar. Nuestro *rastrillar*, distinto del *rastrillar* del *Diccionario*, se convierte en *traillar* del mismo.

Rayuela. Juego de muchachos. Lo que el *Diccionario* llama *infernáculo*.

Realisto-a. Veraz, franco, abierto, ingenuo, que nunca engaña.

*** Recado.** Algo como el *albardón* del *Diccionario*.

Recostarse. Acostarse como para dormir sólo un momento.

Redrojo. Sobrante, resto, residuo, usándose más en plural que en el singular.

Refrenada. Acción y efecto del verbo *refrenar*.

Refucilada. Acción de *refucilar*.

Refucilar. Relampaguear.

Refucileo. Acción de *refucilar*.

Refucilo. Por *relampago* del *Diccionario*.

Refundir. Compendiar, extratar, resumir un discurso, un capítulo de una obra, o una obra entera.

Rejugar. Ejecitarse, adiestrarse. Conocer, con la perspicacia del hombre práctico y de mundo, cuanto lazo o asechanza se le pueda tender. Conocer, tratándose de animales, el peligro que corren y evitarlo alejándose de él.

Relumbroso. Por *resplandeciente* y *reluciente* del *Diccionario*.

Remesón. Por sacudimiento de tierra o *terremoto* del *Diccionario*. « Por *remesones* », poco a poco: « Dar una cosa por *remesones* ».

Remilgarse. Encogerse, acortarse, confundirse.

Remojar. Dar gratificación por algo que se hizo sin intención de recibir pago. Pagar algo más sobre el precio convenido para la realización de un determinado trabajo.

Remojo. Lo que *agasajo*, *estrena*, *alboroque*, *propina* del *Diccionario*.

Remuda. *Revezo* del *Diccionario*: « Par de mulas, caballos o bueyes con que se releva el par que trabaja ».

Renguea. Lo que *cojear* o *renguear* del *Diccionario*. Demostrar cariño el hombre a una mujer, requeriéndola o lisonjeándola.

Renguera. Lo que *cojera* del *Diccionario*. « *Renguera* de perro », vale lo que pena o dolor fingidos.

Reparar. Criticar, censurar, ridiculizar, afear.

Reparón-a. Quien critica, censura, ridiculiza o afea una cosa, no con ecuanimidad de criterio, sino por envidia o mezquindad.

Repartida. Por *repartición*, *repartimiento* o *reparto* del *Diccionario*.

Repasada. Por *repaso* del *Diccionario*.

Repletar. Por *rellenar* del *Diccionario*. Úsase más como reflexivo: *repletarse*, quedar satisfecho con lo que se come o bebe.

Repórter. Por *noticiario*, *gacetillero*, *cronista* del *Diccionario*.

Repulgada, repulgadura y **repulgue.** Usamos estas formas en vez de *repulgo* del *Diccionario*.

Repuntar. Recorrese el animal macho todas las hembras de la recua o manada, cubriéndolas. Dícese también del varón que festeja a la vez a muchas mujeres. Recorrer los ganados, con el fin de reunirlos en un punto dado, a fin de evitar que se dispersen en distintas direcciones. To-

mar la delantera en un grupo que está en marcha.

Repunte. Acción y efecto de *repuntar*.

Respingón-a. Persona que *respinga* por hábito o mal carácter. *Rezongón-a* del *Diccionario*.

Resolana. Lo que el *Diccionario* llama *resistero*.

Resumidero. El *sumidero* y el *rezumadero* del *Diccionario*.

Retobado-da. Persona poco comunicativa, reservada, cautelosa, rebelde, voluntariosa.

Retobar. Lo que *encorar* del *Diccionario*. Como reflexivo, enojarse. Mostrarse poco comunicativo, usar reservas en las conversaciones.

Retobo. El acto y efecto de *retobar*. El objeto cubierto con cuero.

Revolucionar. Promover *revolución* o sea *revolver* del *Diccionario*; se usa como recíproco. En esta palabra y en todas las que con ella tienen relación, solemos cambiar la primera o en *u*.

Ricura. Hermosura, encanto del *Diccionario*: « Este chico es una *ricura* ».

Ridiculeza. Por *ridiculez* del *Diccionario*.

Riendear. Azotar con las riendas.

Rigorear. Por *reprender* del *Diccionario*. Tratar con *rigor*.

Ringlete. Persona sin juicio, que se pasa la vida tejiendo enredos materiales o morales.

Roceada. Por *rociada* del *Diccionario*.

Rocear. Por *rociar* o *espurriar* del *Diccionario*.

Rochela. Desorden, barullo, algazara. Reunión de personas de poca significación. Dicho vulgar para despreciar alguna reunión. « Yo se andar en fiestas, pero no en *rochelas* como ésta. »

Rodañuela. Por *girándula* del *Diccionario*.

Rodrigonar o **rodrigonear.** *Rodrigar* del *Diccionario*.

Rol. Por *papel* del *Diccionario*.

Rolar. Figurar en tal o cual grupo social. Actuar en un medio superior a la condición social del que *rola*. Úsase también como reflexivo.

Romaneada. Lo que *romaneo* del *Diccionario*.

Romper. Partir de improviso echándose a la carrera. Ponerse repentinamente a realizar una acción distinta de la que estaba efectuándose. « *Romper* el forro », vale tanto como molestar, incomodar hasta el cansancio.

Rompida. Lo que *rotura*, *rompimiento* o *rompedura* del *Diccionario*. Arranque inopinado. Comienzo, principio.

Rompijiar. Así y *rompijear*, frecuentativo de *romper*.

Rompo-rompo. Lo que *grietado-a* del *Diccionario*.

Roncada. Lo que *bravata* o *ronca* del *Diccionario*. « Una *roncada* a tiempo vale una mula mansa », expresión que da a entender que muchas veces se dominan situaciones difíciles mostrándose valiente o autoritario.

Roncador-a. Persona que recurre a las *roncas* con frecuencia molesta.

Ronqueada. Lo mismo que *roncada*.

Roñar. Mostrarse escaso, ridículo, en asuntos de interés. Apocarse en circunstancias difíciles o de peligro.

Roñento-a. Por *roñoso-a* del *Diccionario*.

Roñudo-a. Lo que *roñento-a*.

Roseta. El producto espinoso de cualquiera hierba.

Rosetal. Sitio donde hay muchas rosetas.

Roteada. Acto y efecto de *rotear* o *rotearse*.

Rotear. Por *ventosear* del *Diccionario*.

Roto-a. Por *pedorro-a* del *Diccionario*.

Royer. Por *roer* del *Diccionario*.

***Rua.** Un lugarejo de Capayán. Dicho a personas, algo así como lujurioso, bruto, desmedido.

Ruidista, ruidisto-a. *Ruidoso-a* del *Diccionario*.

Rumbear. Buscar con acierto una dirección desconocida. Tomar una determinada dirección.

Rulo. Por *rizo* del *Diccionario*.

***Runahuanchi.** Decimos así y *runahuanche, runaguanchi, runaguanche:* y también *inahuanchi, o inaguanchi, unahuanchi* o *unaguanchi,* etc. « Ir como *runaguanchi* », es trasportar una cosa de una parte a otra, arrastrando la cosa, las más de las veces, por flojo o perezoso. « Ser un *runaguanchi* », vale ser intratable por mal carácter.

Runrun. Lo que *bramadera* o *zumba* del *Diccionario*.

Runrunear. Jugar con el *runrún*. Incomodar con el ruido de tal juguete. Hablar confusamente, de modo que fastidie el no poder distinguir lo que se dice. Comenzar a espacirse algún rumor.

Rupachical. Sitio cubierto *rupachico*.

Rupachico. Ortiga. A veces suele cambiarse la terminación o en *u*, diciéndose entonces *rupachica*.

S

Sable. *Machete* del *Diccionario*.

Sableada. Acto y efecto de *sablear*.

Sableador-a. Que *sablea*. Diestro para *sablear*. Lo que *sablista* del *Diccionario*.

Sableadura. Vale lo que *sableada*.

Sablazo. Vale lo que *sableada*.

Sablear. Perseguir al enemigo, atacándolo con el *sable*. Desmontar con el *sable* o *machete*. Desherbar con el *sable* o *machete*. Petardear.

Saca. Bolsa de cuero de mayores proporciones que el *saco*. Se suele hacer con toda la piel de una pieza de ganado mayor. Las hay también de dos pieles, unidas por los extremos.

Sacaboqueada. Acción y efecto de *sacaboquear*.

Sacaboqueado. Vale lo que *sacaboqueada*.

Sacaboqueadura. Vale lo que *sacaboqueada*.

Sacaboquear. Cortar o romper una cosa en cualquier línea, que no sea la recta.

Sacada. Parte de trabajo ejecutado en un sólo esfuerzo, empleándose el término especialmente en los trabajos efectuados con *machete* o *guadaña*.

Sacatrapear. Descubrir con diestra habilidad secretos ajenos. Adquirir por partes algo que no pudo obtenerse en una sola vez.

Sacatrapo. Por *sacatrapos* del *Diccionario*.

***Sacha.** Esta palabra vale lo que *semi, casi* y, a veces, significa algo falso, algo que pretende ser lo que expresa la palabra pospuesta a *sacha*. Ejemplos: *sachamaestro,* el que pretende ser maestro o profesional en tal oficio: *sachacabra,* el animal que no es cabra efectivamente, sino que se le parece; *sachahiguera,* planta que se parece a la higuera, pero que no es tal higuera.

¡Salai! Modo de espantar a los perros o

para que dejen lo que están haciendo; vale un *¡sal de ahí!*

***Sajta.** Decimos claramente *sasta*, preparándola más o menos así: Asado o no, se muele el *charqui*, con o sin *chicharrón*; se pone en una olla que tenga un poco de caldo, agregándosele en seguida *chancua* (de locro) o mazamora de maíz, trigo, arroz, etc., por último se añade *ají frito* con cebollas. También suele ponerse zapallo desmenuzado. «Hacer *sasta* una cosa», es hacer tal mezcla de ella, que no queda buena para nada.

Sala. La casa principal, hecha de material, crudo o cocido, en una barriada donde los más de los habitantes moran en ranchos, dependiendo además, como trabajadores, de las ocupaciones que les den los dueños de la *sala*. Salón donde se reunen los legisladores. La reunión, el *quorum* de los tales.

***Salamanca.** Según nuestro vulgo, es el lugar donde se reunen los brujos de la comarca, bajo la presidencia del diablo, para hacer cuantas diabluras imaginan los del tal congreso. Ahí mismo se enseña brujería. Regularmente la *salamanca* está ubicada en las cuevas de los cerros, sólo accesible al *brujerío* y al diablo. También se da el nombre de *salamanca* a las moradas de personas que a menudo suscitan desórdenes tales, que solamente pueden tener iguales en los que el demonio organiza de consuno con brujos y brujas. Lugar donde el pueblo supersticioso no concurre porque, según creencia, el diablo hace ahí de las suyas.

Saltarín-a. Vale lo que *salteador-a* del *Diccionario*. Inquieto y sin juicio.

Salteada. Lo que *salteo* o *salteamiento* del *Diccionario*.

Salteadura. Vale lo que *salteada*.

Sandunguearse. Caminar con pretención de elegancia graciosa, queriendo así llamar la atención de los demás por el donaire con que se cree andar. *Contonearse* del *Diccionario*. Andar ostentando algo del vestido o todo él.

Sangradera. Acción y efecto de *sangrar*, en nuestro modo de hablar, no en el sentido del *Diccionario*. Véase más abajo la significación de *sangrar*.

Sangrador-a. Persona que *sangra*.

Sangradura. Lo que *sangradera*.

Sangrar. Sacar dinero al prójimo de cualquier manera, pero nunca como préstamo con intención de reembolsarlo. También se aplica a la acción de los que hacen obra parecida, aun cuando no se trate de dinero.

Sapallu. Zapallo, esto es, *calabaza*. Todos dicen *sapallu*, en oposición a las personas de edad que pronuncian *sapallo*. Lo hay *criollo, anco, angola, pispito, sipinqui*. Se come en el puchero, en la carbonada, en el locro de trigo, de maíz o choclo, sobre todo si el locro es *guascha;* hervidos, asados, en *sapallo-apí;* solos, con leche, con queso o quesillo, con carne asada, sobre todo si es gorda; en ensalada, en *cascos* con el arrope. Lo conservamos seco en *sapallo charqui*. Nuestro *zapallo-apí* es, salvo las berengenas, lo que el *Diccionario* llama *moronia* o *alboronia*.

Sarjenteada. Acto y efecto de *sarjentear*.

Sarjenteador-a. Que *sarjentea*.

Sarjentear. Pasar el tiempo ociosamente, abandonando quehaceres y obligaciones. Andar provocando a personas de otro sexo.

Sarjento-a. Persona que *sarjentea*.

Sarniento-a. Por *sarnoso-a* del *Diccionario*.

Sarnoso-a. Además de aplicarlo al que tiene sarna, decimos de persona de mala traza, de conducta nada correcta y que con su compañía a nadie honra. Persona que sin poseer otra cosa mala que su carácter, nadie quiere tenerla de compañera.

Sarnudo-a. Vale lo que *sarniento-a*.

***Sarraceno-a.** Palabra que suele usarse aún hoy para calificar a personas. «Fulano es un *sarraceno*», un pillete, un traidor, un vendido.

Secreteo. Lo que cuchicheo del *Diccionario*.

Segundilla. Llamamos así al segundo brote del trigo o de la cebada, después de haber cortado el primero.

Semillar, semillear. Fructificar, granar, echar semillas las plantas.

Serruchar. Cortar, separar con serrucho.

Silenciar. Guardar silencio, callar. No confesar algo.

Sinvergüencería. Por *desvergüenza*.

Sinvergüenzada. Un acto de *desvergüenza*.

***Simbol.** Frase: «Estar como un *simbol*», vale estar flaco, delgado, enflaquecido.

Simba. La trenza de los cabellos.

Simbada, simbadura, simbeada, simbeadura. Acto y efecto de *simbar*.

Simbado-a. Lo que *peinado-a* o *trenzado-a*, como adjetivo; como substantivo, el *peinado*.

Simbar. Trenzar el pelo. Trenzar la crín o la cola de los animales. «Estar *simbando* a uno», vale lo que estar halagando a alguno con el fin de sacar provecho del *simbado*. «*Símbame*, yo te haré los rulos», vale lo que «si me ayudas, también te ayudaré».

Simbudo-a. Persona que tiene *simba* larga y gruesa. Persona de ideas atrasadas y de costumbres antiguas, teniendo mucho de inadvertida e inocentona.

Nótese que en todas las palabras, desde *simba* hasta *simbudo*, la *b* se convierte en *p* en boca de los entendidos en quichua.

Sinfinidad. Reunión o conjunto de cosas que por lo abundante no se pueden contar. También se dice «un sin fin de objetos».

***Sisankellu.** También decimos indistintamente *sisaquella*, o *sisaquello*, *quellusisa*, *quellosisa* o *flor amarilla*.

Sisi. Pronunciada como en español, o haciendo sonar la *s* como *ch* francesa, es abreviación usual de «Sí, señor» o de «Sí, señora».

Sobrecinchar. Asegurar la montura con *sobrecincha* o *sobrecinchador*. Asegurar lo que esté sobre el lomo del animal con una *cincha*.

Sobrenombre. Palabra de uso casi exclusivo, en lugar del vocablo *apodo* que trae el *Diccionario*.

Soga. La del trompo; el *Diccionario* la llama *zumbel*.

Sogueada, sogueadura. Acción y efecto de *soguear*.

Soguear. Asegurar un animal con una soga o con el *lazo* paisano, dejándole libertad para que se mueva con relativa libertad. Herirse con la *soga*, animal o persona. En el primer sentido, *ensogar* dice el *Diccionario*.

Soguero-a. Animal habituado a la soga. El gallo que se emplea para ejercitar a los gallos que se preparan para una riña. Persona o animal que sigue a otro como el hijo a la madre. Promotor de malos actos.

Solampiarse. Comer una cosa sin dar participación a otros, estando obligado a hacerlo. Engullir un alimento cualquiera.

Soldado-a. Además de lo dicho en el *Diccionario*, entre nosotros *soldado* vale persona de costumbres depravadas y de lengua muy suelta.

Solfear. Par *ventosear* del *Diccionario*.

Soliviar. Robar, hurtar.

Solucionar. Resolver, terminar un asunto; salvar una dificultad.

Sombrearse. Acogerse, el viajero o el trabajador, a la sombra de cualquier objeto con el fin de repararse de los estragos que

causa el sol ardiente, sobre todo el de mediodía.

Sombrero. Decimos así y más correctamente «*sombrero* de *víbora*» para significar lo que *seta* (hongo) del *Diccionario*.

Sopa. Aplicado a personas, *tonto-a*: «Fulano es un *sopa*». Se dice también *sopas*.

Sopar. Tomar parte incidental y secundaria en asuntos, cuestiones o intereses debatidos entre otros.

Soque, soqui o soquis. Golpe dado con la mano, casi siempre cerrada.

Sortero-a. Persona de mucha suerte. Dado o taba, que, tirado, da suerte las más de las veces.

Sortudo-a. Lo mismo que *sortero-a*.

Sosegate. «Darle a uno un *sosegate*», vale aplicar al inquieto el castigo necesario para que se *sosiegue*.

Sotreta. Persona o animal pesados, de servicio escaso y malo. El que no aprende lo que se le enseña.

Suerte. A lo que llamamos *suerte* en la taba, el *Diccionario* dice *carne*.

Suertero-a. Lo que *sortero-a*.

Suertudo-a. Lo que *sortero-a*.

Suerudo-a. Por *sueroso-a* del *Diccionario*.

Sujeto-a. Capaz, diestro, hábil: «ser o no ser *sujeto* para realizar tal o cual empresa».

Sujito. Diminutivo de *sujo*.

Sujo. Persona, sujeto. *Sujo* y su diminutivo *sujito*, son voces ya de cariño ya de desprecio. En ambas la *s* suena como *ch* francesa.

***Sullca.** Véase lo apuntado en el *Tesoro*. Nosotros decimos *sulca* o *sulco-a*, haciendo sonar la *s* como *ch* francesa; a veces pronunciamos *chulca, chulco-a*, formando además los diminutivos *chulquita* o *sulquita*.

***Sullu.** Véase lo dicho en el *Tesoro*. Así o *sullo*, decimos nosotros. «Cara de *sullo*», es una cara pálida, seca, marchita. «Ser como *sullo*», es ser flaco, de color amarillo, de ánimo apocado. El diminutivo *sullito* es, en realidad, un aumentativo de la idea de *sullu*: «un *sullito*», es una persona extremadamente delgada.

Sunchar. Asegurar una cosa con *sunchos*.

Sunchazo. Golpe dado con *suncho*. Lo que *estafa, engaño* o *sablazo* del *Diccionario*.

Sunchillal. Lugar lleno de *sunchillos*.

Sunchillarse. Dícese de las plantas que toman el color verde amarillento del *sunchillo*; *ahilarse* del *Diccionario*.

Sura. La hembra del *surí*. Mujer que no atiende al hijo. Mujer que por *suriar* desampara la familia.

***Suri.** Además de avestruz, vale persona huraña. Glotón. El que bebe poca agua. «Tener *canillas* de *surí*», vale lo que *canilludo*. «Cogote de *surí*», cogote largo y delgado. «Gaznate de *surí*», es la persona que traga sin masticar bien, que bebe a grandes tragos. «Estómago de *surí*», llámase a la persona o animal que digiere con asombrosa facilidad y busca comer más. «Patas de *surí*», las que tienen los dedos largos y muy separados los unos de los otros. «Cara de *surí*», la que termina en ángulo agudo muy pronunciado.

Suriar. Proceder como el *surí*, esto es, ser andariego, desamorado con la familia, de conducta nada correcta. Vagar, darse a la vida airada.

Suripitear. Por *supeditar, aporrear*.

Surqueada. Acción y efecto de *surquear*.

Surqueador-a. Que *surquea*. Diestro en *surquear*.

Surquear. Por *surcar* del *Diccionario*.

Surumba o surunda. Vocablo que vale lo que *azotaina* del *Diccionario*.

Surumbiar. Castigar, azotar, aporrear.

¡Sus! Expresión de reniego o enojo: «¡*Sus*, qué imbécil!»

Suspensores. Lo que algunos denominan *tiradores*; el *Diccionario* dice *tirantes*.

Suspirada. Acto y efecto de *suspirar*.

Sutillo-a. Disimulado-a. Es vocablo que vale tanto como la expresión *mosca-muerta*. También puede aplicarse al que ejecuta una cosa, que no le está permitida. El diminutivo sutillito acentúa la intensidad del significado.

T

Tabaco. « Darle a uno *tabaco* », vale aplicarle un castigo que lo escarmiente.

Tabacudo-a. Que tiene mucho *tabaco*. Que huele a tabaco.

Tabardillo. Para nosotros esta enfermedad consiste en una indigestión fulminante y peligrosa que hace que el atacado evacúe abundantemente.

Tabeada. Acto y efecto de *tabear*.

Tabeador-a. Que *tabea* frecuentemente. Que *tabea* con habilidad y destreza.

Tabear. Tirar la *taba*. Jugar a la *taba*. Mentir, engañar, exagerar. Conversar para pasar el tiempo.

Taberna. Para nosotros *taberna* es la casa donde se juega.

Tabernero-a. Quien procura el juego. El concurrente a las casas de juego.

Tableta. Dulce encerrado en dos capas de masa de harina.

Tabletero-a. Que fabrica *tabletas*. Que las vende. Que las come con frecuencia y gusto.

Tablón. A lo que nuestros agricultores llaman *tablón*, el *Diccionario* llama *tabla*.

Tabudo-a. Palabra para ofender, cuando no se le ocurre al rabioso otra cosa peor; quiere decir que una persona cualquiera tiene las *tabas* grandes, o mejor dicho los tobillos muy pronunciados.

***Taco.** Lo que el *Diccionario* llama *tacón*. Decimos *taco*, *taquito*, a la persona baja y gruesa: *recoquín* del *Diccionario*.

Tacholear o **tachuelear.** Clavar *tachuelas*.

Taimarse. Volverse *taimado*.

Tajacear. Frecuentativo de *tajar*.

Tajamar. Gran depósito que se hace en el suelo, para conservar el agua de las lluvias, en las estancias que no tienen manantiales próximos.

***Tala.** El árbol así llamado. En los prados, naturales o artificiales, que se destinan para dar de comer a los animales, llámase *tala* al pasto algo recio y no muy abundante. Hay gente que, por pobreza o por espíritu ahorrativo busca la *tala* para dar de comer a sus bestias, y esto es lo que se llama « echar los animales en *talaje* ». En el lenguaje de los hombres del oficio, la *tala* es linda, buena, regular, mala, pelada o fiera (fea).

Talaje. Estado de las *talas*. Precio de la *tala*.

Talar. Como substantivo, sitio poblado del árbol llamado *tala*; como verbo, es ir agotando el pasto hasta que no quede ni *tala*.

Talentudo-a. Lo que *talentoso-a* del *Diccionario*, cuando no hay intención de ridiculizar el talento; que en habiéndola, vale burlarse del talento, o porque no existe o porque es menguado.

Talero-a. Animal que lo pasa bien en la *tala*. Animal que come lo que encuentra, sin escoger pasto. Usado como substantivo, chicote de mango largo y grueso. Cualquier látigo o rebenque de mango resistente.

Taloneador-a. Caminador-a. El jinete.

Talonear. Estimular con los talones a la caballería. Caminar demasiado, sin objeto determinado. Golpear con los talones. « Menear los talones », bailar los bailes criollos. « Andar en el macho *talón* », andar a pié.

Talonero-a. Caminador-a. Animal que ataca al adversario mordiéndole los talones.

Tallada. Acción y efecto de tallar.

Tallador-a. El que dirige la *talla*. Que busca empeñosamente la *talla*.

Tallar. Formar corrillos para charlar, perdiendo el tiempo, siendo, de preferencia, tarea de estudiantes flojos. Sin embargo, puede *tallarse* por descanso y a modo de entretenimiento.

***Tamal.** Plato típico. Se prepara de calidad muy diversa. Se humedece el maíz hasta cierto estado, para poderlo quebrantar con el mortero, y por modo que se aproxime lo más posible a la harina. Esa harina se humedece con agua y sal suficientes, amasándosela con la cantidad de grasa necesaria. Se puede agregar zapallo deshecho a la masa. En esa masa se envuelve la carne desmenuzada (o *charqui*, si no hay carne) de vaca, o de lo que se quiera. Ese envoltorio se coloca en *chalas* de maíz, fresco o seco, o en hojas de *achira*, hecho lo cual se hierve y luego se sirve. « Hacer de una cosa un *tamal* », es acomodar tan mal esa cosa, que resulte muy ajada y mal traída. « Cara de *tamal* » dícese de una cara ancha, de carrillos inflamados y un tanto caídos.

Tamaleada. Acción y efecto de *tamalear*.

Tamalear. Hacer *tamales*. Comerlos. Lo que hacer *pachiquiles* o líos en política o asuntos de otro género. Enredar, malquistar.

Tamalero-a. Fabricante de *tamales*. Que los vende. Que los come gustoso y con frecuencia. Que los fabrica exquisitos. Enredador-a.

***Tambera.** El *Diccionario* llama *novilla*, a lo que nosotros *tambera*.

Tamboleada. Acción y efecto de *tambolear*.

Tambolear, tambolearse. *Tambalear* y *tambalearse* del *Diccionario*.

Tamboleo. Por *tambaleo* del *Diccionario*.

Tamboreada. Acción y efecto de *tamborear*.

Tamboreado-a. Que *tamborea*.

Tamborear. Tocar el tambor. Antes se anunciaban a son de tambor los remates, quedando el verbo *tamborear* como sinónimo de *rematar*. Tocar diana en honor de alguna persona. *Tabalear* del *Diccionario*.

Tamborero-a. Quien toca el tambor. El que ordena los remates. El rematador.

***Tampa.** Por *greña* del *Diccionario*. *Tampa-tampa:* una cosa *tampa-tampa*, algo confuso, intrincado.

Tampar. Enredar, volver *tampa* una cosa. Úsase como reflexivo.

Tamposo-a. Que está *tampa*. Que fácilmente puede volverse *tampa*, esto es, confuso, enredado.

Tamo. Damos este nombre a la parte de la caña del trigo o de la cebada que queda en pie después de la siega. El *rastrojo* donde queda esa caña. La parte de caña que va en la gavilla. La parte más gruesa de la paja que se separa al estar trillando: *bálago* del *Diccionario*. Cuando la alfalfa, por sequía o gusano, pierde la hoja, también se llama *tamo*. Varillas vegetales cuyas hojas han sido peladas por los animales.

Tanteada. Acción y efecto de *tantear*.

Tanteador-a. Que *tantea*.

Tantear. Palpar. Ensayar. En el juego, dar puntos de ventaja al menos diestro;

dar *tantos* al que pierde lo que tenía para que pueda continuar jugando.

Tantero-a. Véase *tanteador-a*.

Tapa. Por *ocultador-a, encubridor-a, alcahuete* del *Diccionario*.

Tapadera. Vale lo que *tapa*, en el sentido arriba expreso.

Tapial. Confundimos *tapial*, con *tapia*, haciendo de ambos una misma cosa.

Tapialero. Lo que *tapiador*.

Tapuco. Así llaman los muchachos al depósito de miel de una clase de avispa, que fabrica su colmena en plena tierra.

Tapuquear. Así, o buscar *tapucos*, se dice para expresar que se busca en la tierra y se extrae de ella las colmenas llamadas *tapucos*.

Tapuquero-a. Que busca *tapucos*. Que se regala comiendo *tapucos*.

Tarambanear. Conducirse como *tarambana*.

Tarambano-a. Por *tarambana* del *Diccionario*.

Taranteada. Acción y efecto de *tarantear*

Tarantear. Proceder inconsideradamente cambiando de proyectos, trabajos y relaciones con excesiva frecuencia.

Tarantero-a. Que *tarantea*. Inconstante, voluble.

Taraschada, tarascheada. Acción y efecto de *taraschar* o *taraschear*.

Taraschar, taraschear. Proceder con malicia y mala fe, buscando sacar ventajas impropias de personas honradas. Engañar por broma, pero con alguna mortificación del engañado.

Taraschería. Conducta del *tarascho*.

Tarascho-a. *Disimulado-a*, hipócrita, unas veces; otras, alegre, decidor, bueno en el fondo, pero que engaña al prójimo con tal de pasar el rato entretenido.

Tarjetera. Por *tarjetero* del *Diccionario*.

Tarugada. Acción y efecto de *tarugar*.

Tarugador-a. Que *taruga*.

Tarugar. Por *atarugar* del *Diccionario*.

Taruguero-a. Lo que *tarugador-a*. Decimos también *tarugueada, tarugueador-a, taruguear* y a veces colocamos *i* en vez de *e* de estas últimas palabras.

Taita. Tratamiento que damos a los *collas* o bolivianos del pueblo bajo, que vienen acá vendiendo remedios u otras cosas.

Tata. Padre. También se nombra así a cualquier persona de respeto, principalmente si es anciana. *Tata-cura*, el párroco. *Tata-padre*, dícese a cualquier sacerdote, sobre todo si es de la familia. *Tata-amo*, al jefe de la familia, llaman así las personas del servicio doméstico, criadas como parte de la casa.

Tatai. Sinónimo de *taita*.

Tatita, tatito. Diminutivos afectuosos de *tata*.

Taure, tauro-a. Por *tahur* del *Diccionario*.

Tecleada. Efecto de *teclear*.

Teclear. «Hacerlo *teclear* a uno», aporrearlo, ultrajarlo, dominarlo, abochornarlo. «Estar *tecleando* de hambre, de miedo, de enfermo...», vale lo que estar muriéndose, o cuando menos sufriendo demasiado, de hambre, de miedo, de enfermedad o de lo que sea.

Tejeada. Acto y efecto de *tejear*.

Tejeador-a. Que *tejea*. Diestro en *tejear*.

Telero-a. Lo que *tejedor-a* del *Diccionario*.

Temeridad. Vale lo que gran cantidad, copia, abundancia: «una *temeridad* de trigo». «¡Que *temeridad* de hombre!». Exceso, enormidad.

Templado-a. *Enamorado-a, apasionado-a*.

Templarse. Enamorarse, prendarse.

***Temple.** La persona estimada, querida, amada.

Tempranear. Madrugar, albear. Sembrar algo antes de la estación normal, buscando obtener frutos antes que otros para sacar mayor provecho.

Ten. «Estar una cosa *ten* con *ten* con otra», vale decir que la una es adecuada para la otra, o que están hechas como a propósito.

Tenaceada. Por *tenazada* del *Diccionario*.

Tenacear. Por *murmurar* del *Diccionario*, sobre todo cuando hay algo de ensañamiento en la murmuración.

Terebin. Por *terebinto*.

Tertulia. Baile entre personas de confianza. Reunión de jugadores, en la que se juega moderadamente, cuando menos al principio del juego. Broma.

Tertuliar. Concurrir a *tertulias*. Dar bromas. Beber entre gente de intimidad, o jugar con ellas.

Tiento. Una tira angosta, más o menos larga, de piel de animal, curtida o no, que sirve para infinidad de usos. Lonja. Cuanta cosa se emplee para atar, es reemplazada por el *tiento:* hilo grueso, alambre delgado, piola. En las monturas se ponen para atar las *boleadoras*, el *lazo*, la *gurupa*, el *guacanquillo*. «Tener la vida en un *tiento*», vale lo que tener la «espada de Damocles» sobre uno. «Tener a uno a los *tientos*», materialmente, tenerlo a la grupa; moralmente, tenerlo a la vista, vigilarlo. «Llevar una cosa a los *tientos*», significa tener dicha cosa siempre con uno.

Tientudo-a. Persona que tiene abundancia de *tientos* en el rancho, como en depósito; o que lleva en el *recado* más tientos de los que es costumbre llevar. Vale también lo que flojo, perezoso, pesado, tonto.

Tiesto. Olla, de fierro o barro, dejada de uso por estropeada, que sirve para tostar el maíz. «Ser, estar o ir fuera de *tiesto* una cosa», vale lo que estar algo fuera de razón, que no viene al caso en lo que se hace o se dice al presente.

Tigre. Persona brava, valiente; que no usa consideración con nadie en asuntos de interés; que no respeta nada hablándose de reputaciones ajenas. Persona rabiosa, colérica. Persona o animal resistente para hacer un esfuerzo especial o un trabajo pesado: «Es un *tigre* pare labrar la tierra...»

Tigrero-a. Vale lo que *tigre* en el sentido de bravo, valiente, etc. Persona que se dedica a cazar tigres en los montes. Perro que coopera en la caza de tigres.

Tigrón-a. Persona o animal de mala índole.

Tijera. Murmurador, chismoso: «Ser una buena *tijera*»...

Tijerear. Murmurar, criticar.

Tijereo. Acción y efecto de *tijerear*.

Tijeretear. Lo que *tijerear*.

Tijereteo. Acción y efecto de *tijeretear*.

* **Timpina.** Cualquier cosa que sirva para prender o sujetar costales, etc., pero de hechura momentánea, como un palito con punta, natural o arreglada. Una espina cualquiera que sirva para el mismo objeto.

Tilín. Cualquiera cosa pequeña que esté colgada; aplícase de preferencia a los racimos de uva de pocos granos y reducido tamaño.

* **Tinacu.** Véase el *Tesoro*. Nosotros decimos así y *tinaco*. «En tiempo de *tinaco*», vale en «la época en que las víboras volaban», o en tiempos de *ñaupa*, o hace siglos. «Que te lleve *tinaco*», es expresión equivalente a «que te lleve el diablo». «Hacer algo para *tinaco*», hacer algo inútilmente.

Tinajera. Lo que *tinajero* del *Diccionario*.

Tinca. Frase: «Ser de una *tinca*», ser muy apropósito para un determinado menester.

Tincada. Acción y efecto de *tincar*.

Tincador-a. El que por manía *tinca*. Hábil para *tincar*.

*** Tincar.** Dar papirote, pero haciéndolo con objetos propios de juegos de muchachos.

Tincazo. Papirote o papirotazo.

Tinquilio. Juego de muchachos, en que los objetos empleados reciben papirotazos, esto es, son *tincados*.

Tinterillo-a. Persona de genio muy vivo, inquieto, que todo lo mueve y quiere dar dirección a cuanto asunto oye, no teniendo la reflexión y madurez requeridas para tal propósito. Persona de escasa importancia, pero con pretensiones.

Tintitaco. Arbusto de estas regiones.

*** Tipa.** Cesto o canasto hecho de *simbol* u otra caña resistente, que se usa para separar el salvado del grano del maíz, del trigo o del arroz, quebrantados en el mortero y, en general, para separar la paja, la tierra, etc., que suele ir mezclada a los granos de las mieses. La madre o persona que cuida de las muchachas en las visitas, paseos, reuniones etc., en que intervienen personas del otro sexo.

Tipeada. Acto y efecto de *tipear*.

Tipeador-a. Que *tipea*.

Tipear. Usar la *tipa* (cesto). Los enamorados llaman *tipear* al acto de las personas que en una reunión se encargan de conversar y distraer a la madre, o persona *(tipa)* que cuida a las muchachas, con el fin de que los novios o *simpatías* platiquen libres de vigilancia. *Tipear*, entre panaderos, significa almacenar en cestos el pan que se saca del horno.

Tipero-a. Persona que fabrica *tipas* (cestos). Que las vende. Que las maneja en una tarea dada. El que *tipea* para los enamorados.

Tipiolo-a. Forma adaptada para llamar *tipo* a una persona, acentuando el matiz despreciativo del término.

Toga. Vanidad, altanería, orgullo, soberbia.

Togado-a. Que tiene *toga*.

Togarse. Demostrar *toga* en la conducta.

Tololo-a. Por *tolondro-a* del *Diccionario*.

Tomatal. Sitio plantado de *tomates*.

Tongo. Lo que *fullería* o *amarre* del *Diccionario*. « Hacer *tongo* », hacer trampas en el juego. « Poner *tongo* », poner en el naipe cartas de cierto modo, para ganar con ellas.

Tonguear. Si se trata de objetos para la venta, adulterarlos; en el juego, cometer fullerías; en tratos, sacar provechos con ardides.

Tonguero-a. El que por hábito *tonguea*.

Topeteada. Por *topetada* del *Diccionario*.

Topetear. Por *topetar* del *Diccionario*.

Tordeada. Acto y efecto de *tordear*.

Tordear. Sospechar, maliciar, recelar y proceder en consecuencia.

Torear. Por *ladrar* del *Diccionario*. Acometer los perros. Provocar a pelea. Echar bravatas cuando se está lejos de todo peligro.

Tornillada. Acción y efecto de *tornillar*.

Tornillador-a. El que *tornilla*.

Tornillar. Por *atornillar* del *Diccionario*.

Torrentoso-a. Corriente de agua violenta, impetuosa.

*** Torta.** Capa de argamasa, barro y paja, y a veces sólo de tierra, que se pone en los techos.

Torteada. Acto y efecto de *tortear*.

Torteador-a. Que *tortea*. Que *tortea* con maestría.

Tortear. Poner la *torta* en los techos.

Tortilla. Pan ácimo, pudiendo ser de acemita o de harina. El de acemita, para

ser bueno, fuera de la sal necesaria, lleva chicharrón molido y grasa; el de harina, sal y grasa suficientes, pudiendo ser humedecida la harina con huevo batido. Se fríe en grasa, o se asa en la parrilla o al rescoldo.

Torzal. Cuerda torcida de cuero sin curtir, pero más basto que el cuero empleado en el *lazo*. « Meterse en el *torzal* », vale tomar parte en un asunto o negocio iniciado por otros. También significa encontrarse en dificultades imprevistas.

Tramojo. Palo de grueso mediano, agujereado en sus extremos, para colocar en ellos la collera para acollarar animales vacunos. El mismo palo sirve para colgar del cogote a un animal vacuno, a fin de que le impida el libre movimiento y le estorbe el traspasar cercos o vallados.

Tranca. Borrachera.

Trancarse. Emborracharse.

Tratada. Vale un *tratamiento* en el que se manifiesta toda la mala voluntad que se tiene con el así tratado. También dícese *hatazo*.

Tratista. Persona que no puede conservar en su poder cosa alguna sin procurar venderla o trocarla con otra que ve en ajeno poder.

Trenzada. Acto y efecto de *trenzarse*.

Trenzarse. Tomarse en discusión, en disputa o pelea. *Acapizarse* del *Diccionario*.

Trompear. Dar de trompadas o puñetazos. Aporrear. Úsase también como recíproco.

Trompón. Punada o puñetazo.

Troncal. Sitio donde hay muchos troncos.

Trotear. Por *trotar* del *Diccionario*.

Trucar. Pagar de la misma manera al prójimo que de cualquier manera pretende herir u ofender a otro.

Trucó. Un golpe cualquiera con la mano, o con lo que sea. « Dar o meter un *truco* », dar un golpe de cualquier modo, pero principalmente con la mano.

Trucha. Labios delgados y prolongados.

Truchada. Golpe dado en la *trucha*.

Truchar. Golpear los labios; darles tirones.

Truchudo-a. Persona de larga *trucha*, esto es, de labios abultados. Persona de malos gestos. « Estar estirando la *trucha* », es estar enojado, rabioso, pero sin hablar.

Truquiada. Acción y efecto de *truquiar*.

Truquiador-a: Que *truquia*. Que *truquia* con facilidad.

Truquiadura. Lo que *truquiada*.

Truquiar. Lo que *vomitar* o *trocar* del *Diccionario*. « Hacer *truquiar* a uno », puede significar que una cosa repugnante provocó a *vómito*, o que una persona provocó a otra, dándole *trucos* en abundancia.

¡Tua! Voz que repetida varias veces, sirve para azuzar a los perros. « Hacerle *¡tua! ¡tua!* a uno », vale lo que amenazarlo. También se emplea la expresión *¡tua! ¡tua!* para burlarse de uno, que enojado, se retira de un corrillo.

*** Tuco.** Nosotros decimos indistintamente *tuco* o *tucu* al designar a ese coleóptero luminoso. La expresión o reiteración *tuco-tuco* o *tucu-tucu* se emplea para « pillar *tucos* », pues con ella se cree atraerlos. He aquí cómo suelen « pillarse los *tucos* », especialmente por parte de los muchachos: en la mano izquierda se coloca un *tuco* o un *tizón* pequeño, que se hace oscilar, al mismo tiempo que se repite la palabra en cuestión, que es lo que se dice « llamar el *tuco* ». Éste viene buscando la luz que se le muestra, y entonces, con algo que se tiene en la mano derecha, se voltea y aprisiona al *tuco* incauto. ¿Para qué se « pillan los *tucos* »? Para lo dicho en el *Tesoro*; para ponerlos en vasos transparentes,

a fin de que alumbren las habitaciones; para esparcirlos en los pesebres y, cuando uno se aburre con tales pasatiempos, para volver a ponerlos en libertad, diciéndole a cada *tuco:* « Vuela, vuela pajarillo, hacia donde está mi fortuna ». De la dirección en que vuela el *tuco*, de ahí vendrá la fortuna... Si alguno de los tantos llega a tomar la dirección de la casa del novio o de la novia, ¡ qué de alegres bromas se dan entonces ! « Hacer *tucu-tucu* », vale llamar a otra persona, mostrándole algo que pueda interesarle.

¡Túmali! Voz para animar a los perros.

Tumbear. Comer *tumbas*. Sacar, sin autoridad ni derecho, *tumbas* de la olla.

***Tumiño.** Véase el *Tesoro*. Nosotros decimos *tumuñuco, tumuñicu, tumuñucu, tumiñico*, y solamente como diminutivo decimos *tumuñito*. Una fruta bien sazonada, pero que no tomó todo el desarrollo ordinario, es *tumuñico* o *tumuñuco*, especialmente si esa fruta es higo.

***Tundo.** Un caballo ordinario, parecido al asno, a quien se aplica más generalmente el nombre. Aplicado a personas, vale decir de ellas que son lerdas, perezosas, flojas. Tonto-a.

Tupa-tupa. Tocar suavemente la frente con la frente de un niño, repitiendo esa expresión mientras se ejecuta dicho acto ; es manifestación de cariño. « Dar o hacer *tupa* o *tupa-tupa* », es golpear la frente en algo, o encontrarse dos cosas golpeándose.

Turumba. Por *tarumba* del *Diccionario*. Azotaina.

Tusa. Acto y efecto de *tusar*.

Tusada. Significa lo que *tusa*.

Tusador-a. Que *tusa*. Que tiene por oficio *tusar*. Que *tusa* hábilmente.

Tusadura. Vale lo mismo que *tusa*.

Tusar. Forma corriente entre nosotros. El *Diccionario* dice que *tusar* es anticuado y que lo usual es *atusar*.

Tuscal. Sitio donde hay muchas *tuscas*. Para *tusca* véase el *Tesoro*.

Tuscanal. Lo que *tuscal*.

Tutaneada. Accion y efecto de *tutanear*. Adquirir *tutas*, carmonas, cicatrices.

Tutaneador-a. Que *tutanea*. Que es aficionado a *tutanear*.

Tutanear. Véase *caraquear*. Comer una cosa sin dejar restos. « ¡ Se lo *tutaneó* no más ! », vale, si de persona se trata, hacer lo que se quiso con ella ; si de cosas, concluirlas, terminarlas, consumirlas hasta no dejar nada. Ponerse las mujeres polvo en el rostro.

Tútano. Por *tuétano* del *Diccionario*. « No quedar o no dejar ni el *tútano* », vale decir que se agotó la cosa hasta lo exagerado, acaso con reses y todo.

Tutarse. Picarse de *peste* (viruelas).

***Tuta-tuta.** Expresión para significar que la atmósfera no está tan obscura como suele estarlo de noche ni tan clara como de día ; entre dos luces. Acaso los quichuistas la usan por « muy de noche », « muy obscuro ».

***Tuturuta.** Decimos así y *tuturuto-a*, extendiendo su significado para expresar mujer *astuta, maliciosa*, de malas intenciones.

Tuxi. La *x* se pronuncia como *ch* francesa. Significa para nosotros el escremento humano, pero en forma cilíndrica o cónica ; también lo que el *Diccionario* llama *higa*. « Tomá *tuxi* », es la respuesta que se da a una proposición indebida, o no admitida por parte del que emplea la expresión. « ¿ No querés *tuxi* ? », es la contestación a peticiones pretenciosas, disparatadas, excesivas ; en este caso, si la pregunta va acompañada de *higa*, importa buscar camorra, porque suele agregarse la expresión ofensiva, « *para vos y para tu madre* ».

***Tuy.** Interjección para exteriorizar una sensación de dolor. De la mayor o menor intensidad de esa sensación, suele depender el mayor o menor grado de énfasis con que se pronuncia la palabra.

U

***Ucle.** Decimos así y *ueli*. Es planta de tronco bien definido, con palos largos que forman una gran copa. La fruta tiene el tamaño de una tuna regular, y es comestible.

***Ucucha.** Véase el *Tesoro*. Empleamos esta palabra para manifestar desprecio por la persona a quien se aplica; y, si decimos *ucuchita*, hacemos aún más insignificante a dicha persona. Se emplea para significar una corta cantidad, una pequeñez, algo que, por su poca cantidad, no debería tenerse en cuenta. En forma diminutiva puede ser, además, voz cariñosa.

Ulpeada. Acción y efecto de *ulpear*.

Ulpeador-a. Que *ulpea*. Que gusta *ulpear*.

***Ulpear.** Comer *ulpo*. Prepararlo. Lo que llamamos *ulpear*, es la manera de comer *ulpo*, que consiste en ponerlo en la mano y echar la porción a la boca, lo que se hace estando el *ulpo* seco. Cuando el polvo de azúcar se come así, se *ulpea* azúcar. Cuando se está moliendo algarroba seca, suelen algunos tomar en la mano un poco de lo más harinoso y echarlo a la boca, esto es, *ulpean* también ellos. Cuando se pone *ancua* en la boca con la mano, igualmente se *ulpea*.

***Ulpo.** Decimos así y *ulpu*. Véase lo que dice el *Tesoro*.

***Ulva.** Damos este nombre a una especie de *cactus* que echa unas pocas varillas delgadas, no muy largas, y cuya fruta afecta forma esférica, con granulaciones en la superficie.

***Umita.** Véase *huminta*.

***Umucuti.** Véase el *Tesoro*. Lagarto. Todo bicho de esa clase, que no sea verde, es para nosotros *umucuti* o *umucate*. Cuentan que hay *umucutis* hijos de víbora, tan venenosos que si llegan a morder a una persona ésta se muere sin remedio, porque una vez mordida se le hincha totalmente el cuerpo y se le comienza a caer la carne. Es creencia del vulgo. El pueblo bajo cree también en la existencia de *umucutis* no venenosos, pero tan bravos, que si lo muerden a uno no lo sueltan mientras no truene. De ser esto cierto, si un *umucuti* muerde a alguien en Catamarca allá por abril, no lo soltará hasta octubre o noviembre, época en que se oyen los primeros truenos del verano que se anuncia; debiendo notarse que, por lo general, en Catamarca, de cada diez años, nueve son secos. Claro está que todas estas cosas nadie las ha visto, pero todos las temen. De esta creencia derivan los siguientes dichos populares: «Más duro para soltar que el *umucuti*»; «Fulano no larga ese objeto aunque *truene*»; «eso sucederá cuando *truene*».

Uña. «Ser de *uñas* ágiles, livianas, hábiles, ligeras, de águila, de gavilán, de caranchi, etc., vale ser ratero, ladrón.

Uñada. Acto y efecto de *uñar*.

Uñadura. Señal que deja el que *uña*.

Uñar. Clavar las *uñas*. Hurtar. Robar.

Uñeteada. Acción y efecto de *uñetear*.

Uñeteador-a. Que *uñetea*.

Uñetear. Frecuentativo de *uñar*.

Uñatero-a, uñetero-a. Ratero-a, ladrón-a.

***Upa.** Para nosotros equivale a *tonto-a*, lo demás viene por añadidura, aumentan-

do o disminuyendo el alcance según circunstancias ocurrentes.

Upallastia. Como si dijéramos *tontito-a*, o bien *upa* estimable, querido.

Upiar. Decir *upa* a una persona. *Tontear* del *Diccionario*.

Upilada. Acción y efecto de *upilar*.

Upilar, upilarse. Beber agua hasta la fatiga, hasta poner en peligro la salud. Beber cualquier licor en cantidad excesiva.

***Uraco.** Cavidad hecha por una corriente de agua de riego.

Uraqueada. Acto y efecto de *uraquear*.

Uraqueadura. Lo que *uraqueada*.

Uraqueador-a. Que *uraquea*.

Uraquear. *Horadar, agujerear,* cavar la tierra. Se usa como reflexivo.

¡Úrsale! Voz con que se animan los que se esfuerzan por levantar cosas de mucho peso. Se dice también, *¡ úrsali !* A veces es voz que se dice para darse ánimo a uno mismo cuando se intenta levantar un peso.

***Usamicu.** Así o *usamico*, decimos nosotros. Además de lo dicho en el *Tesoro*, persona que de todo se admira y hace aspavientos, principalmente si levanta las manos para exteriorizar su admiración. « Cara de *usamico* », es cara seca y larga. « Traza de *usamico* », persona alta, flaca, de piernas largas y desairada para andar.

***Utula.** Palabra que empleamos para significar afecto cariñoso, siendo aún más afectuosos sus correspondientes diminutivos ; *utulita, utulitita*, etc. *Utultucu, utultuco, ucultucu, ucutulco, ocultucu, ocultuco, ocultu, oculto*. Con esta variedad de formas nominales llamamos a una especie de conejos pequeños, muy gritones y diestros en cavar la tierra.

Uturuncu, uturunco. Tigre *uturunco*, hombre hecho tigre, por andar en tratos con el diablo, según creencia vulgar. Empleado como adjetivo, *uturunco-a*, vale *overo-a*, de color del tigre. « Cara *uturunca* », es cara overa, por enfermedad o por desaseo.

***Uxuta.** La *x* suena indistintamente como *s* castellana o como *ch* francesa. Véase lo dicho en *ojota*. Correspondería a la *abarca* castellana, si no fuera que esta cubre los dedos y parte del pie : la *uxuta*, en cambio, sólo tiene plantilla y correas. *Uxuta* decimos de una cosa despreciable, sin excluir personas. « Hacerlo a uno *uxuta* », es despreciarlo, humillarlo, vejarlo.

Uxutudo-a. Que tiene *uxutas* grandes. Persona infeliz, con bastante de tonta. Pobrete.

V

Vaciada. Fracaso en un esfuerzo.

Vacuda. Persona que tiene muchas vacas. Que posee mucho y variado ganado.

Vacunada. Por *vacunación* del *Diccionario*.

Vacunadura. Lo que *vacunada*. La señal que queda por efecto de la vacunación.

Vadeada. Acto y efecto de *vadear*.

Vadeador-a. Persona o animal que pasa los *vados* con facilidad y sorteando peligros.

Vadeo. Lo que *vadèada*.

Vaina. Frase : « Echar una *vaina* », es molestar, perjudicar, dañar.

Vainilla. Lo que el *Diccionario* llama *vainica*.

Vainillada. Acto y efecto de *vainillar*.

Vainillador-a. Que *vainilla*. Que es diestro en *vainillar*.

Vainillar. Hacer lo que nosotros llamamos *vainillc* y el *Diccionario vainica*.

Valetín. « Meterse una cosa en el poncho de *Valentín* », vale lo que perderse o desaparecer esa cosa, sin que se sepa su paradero.

Vallisto-a. Habitante del valle de Catamarca y también de cualquier otro valle.

Vaquerear. Azotar de tal manera que se dejen los lomos lastimados. Sacar el *vaquero* de la res.

Vaquero. Por falda del *Diccionario*. « El que quiera *vaquero* que vaya al cuero », materialmente quiere decir que el desollador de una res fué tan inexperto, que en el pellejo de la res sacó pedazos de *vaquero* u otra carne ; metafóricamente, significa que al descortezar o pelar fruta se hace tan mal la operación que mucha parte de la pulpa se pierde ; en general, importa decir que una operación semejante se hizo tan si habilidad, que se desperdició gran parte de lo aprovechable.

Varejón. Sin dejar de emplear la palabra según el uso fijado por la Academia, le damos también el significado de *vardasca* del *Diccionario*.

Varejonazo. Golpe dado con el *varajón*, o con la *vardasca* del *Diccionario*.

Varejoneada. Acción y efecto de *varejonear*.

Varejoneador-a. Que *varejonea*, haya o no haya motivo suficiente.

Varejonear. Golpear con el *varejón* o con la *vardasca*.

Varejoneo. Lo que *varejoneada*.

Vareteada. Acto y efecto de *varetear*.

Vareteadura. Por *varateada*.

Varetear. Lo que dice el *Diccionario* en esta palabra y en *pintorrear* y *pintarrajear*.

Vastagueada. Acción y efecto de *vastaguear*.

Vastagueadura. Lo que *vastagueada*.

Vastagueador-a. Que *vastaguea* en abundancia.

Vastaguear. Echar *vástagos* las plantas. Hablando de personas, tener muchos hijos o descendientes.

Vedera. Por *vereda*, valiendo *vereda* entre nosotros lo que *acera* del *Diccionario*.

Ventiar, vientiar. Huir una persona o animal. En una carrera, ir muy adelante de los otros. En una persecución, dejar muy atrás al perseguidor.

Ventolera, ventolina. Para nosotros ambos vocablos significan una fuerte corriente de aire, que molesta por su fuerza y por el polvo que levanta ; el *Diccionario* llama ventolera a un « golpe de viento recio y poco durable » y entiende por *ventolina* un « viento leve y variable ».

Verga. Por *vergajo* del *Diccionario*.

Vergueada. Acción y efecto de *verguear*.

Vergueador-a. Que *verguea*. Que *verguea* con exceso.

Verguear. Azotar con *verga* o *vergajo*. Azotar con cualquier cosa. Cuando los paisanos dicen que una tropa de carros o un coche de viaje « van *vergueando* », quieren expresar que los animales marchan cansados por el viaje y el trabajo, al punto que para hacerlos andar es preciso azotarlos de continuo.

Verijiada. Acto y efecto de *verijiar*.

Verijiador-a. Que *verijea*. Que lo hace con exceso.

Verijear. Lo mismo que *verguear*.

Verijero-a. Animal que echa las cinchas hacia las verijas.

Verruguiento-a. Por *verrugoso-a* del *Diccionario*.

Viarada. Por *viaraza* del *Diccionario*.

Vichada. Acción y efecto de *vichar*.

Vichador-a. Que *vicha*. Que ejecuta esa acción por hábito.

Vichar. Ver, atisbar, espiar.

***Vinagrera.** Por *acedía* del *Diccionario*.

***Vincha.** Se usa para la frente, para la frente y parte de la cabeza; para toda la cabeza, correspondería a gorro de dormir, zorongo aragonés y toca del *Diccionario*. Sería *toquilla* del mismo, cuando se trata de la cinta del sombrero.

Vinchada. Acción y efecto de *vinchar*.

Vinchar. Colocar la *vincha* a otro. En general, ceñir algo con la *vincha*. Se usa como reflexivo.

Vinchudo-a. El que usa *vincha* muy grande. Que lleva la *vincha* en forma ridícula.

Virgüela. Por *viruela* del *Diccionario*.

Virguelento-a. Por *viroloso-a*, o *virolento-a* del *Diccionario*.

Virgulento-a. Vale lo que la palabra anterior.

Virtiente. En vez de *vertiente*. Manantial. El *Diccionario* dice que *vertiente* es el «declive o sitio por donde corre o puede correr agua», mientras que *manantial* es el «nacimiento de las aguas», siendo esto lo que nosotros queremos decir con *vertiente*.

Virtir. Por *verter*, pero en el sentido de *manar* o *brotar* las aguas. *Vertir* es derramar o esparcir desordenadamente un líquido, o correr el líquido por una pendiente.

Viscacha. Dicho de persona, vale decir que devora o roba cuanto ve a su alcance.

Viscachera. Madriguera de *viscachas*. Lo mismo decimos viscachal o viscacheral. Casa llena de escondrijos o sitio lleno de cuevas o agujeros: lugar donde vive gente sospechosa de raterías o robos.

Visteada. Acto y efecto de *vistearse*.

Visteador-a. Que se vistea. Persona hábil para vistearse. Que tiene gusto y procura *vistearse*.

Vistearse. Ejercitarse en juegos de esgrima criolla, consistentes en emplear la mano ya como sable, ya como florete, tratando de dar y evitar golpes: es «de *vista*» quien no deja tocarse en parte alguna. En vez de las manos, suele usarse cañas o palos delgados, que no pueden dañar. También se emplea el cuchillo o machete.

Vivarachada. Acción de *vivaracho*, pero con algo de picardía.

Vivaracheria. Lo que *vivarachada*.

Volada. Por *vuelo* del *Diccionario*.

Volido. Lo que *volada*.

Volvedor-a. Dícese del animal que, esté donde esté, una vez libre vuelve a la querencia. Dícese de personas muy apegadas al terruño, que se alejan de él con tristeza o que regresan a él con alegría. Enamorado que no puede alejarse mucho tiempo del objeto amado. Persona poco delicada que vuelve donde la trataron mal.

Vozachón. Por *vozarrón* o *vocejón* del *Diccionario*.

Vuelto. «Dar el *vuelto*», corresponder al adversario en la misma forma por él empleada; «pagar en la misma moneda». Cuando una persona amenaza a otra, ésta suele responder: ¿Y el *vuelto*?, significándole las posibles consecuencias, esto es, las represalias.

Y

Yaguané, yaguani. Vacuno de pelo rayado, alternando rayas blancas con otras de color azulado.

Yangada. Hecho o dicho de persona *yanga*; una inocentada. (Para *yanga* véase el *Tesoro*.)

Yangueria. Conducta de *yanga*.

Yanguerio. Conjunto de *yangas*.

* **Yapa.** Lo que agasajo, gratificación, o añadidura del *Diccionario*.

Yapada. Acto y efecto de yapar.

Yapadura. Lo que *yapada*.

* **Yapar.** Dar *yapa* en las compras. Aumentar, agregar, añadir, unas cosas con otras.

Yapador-a, yapero-a, yapista. El que da *yapa* fácilmente o sin que se la pidan. *Yapero* y *yapista*, se aplican de preferencia al que pide insistentemente la *yapa*, o que se la toma por sí mismo, con algún atrevimiento. *Yapador-a*, se dice especialmente de la persona hábil en unir una cosa con otra.

* **Yareta.** Además de la planta, cualquier suciedad de las manos o pies.

Yaretudo-a. Que tiene *yareta*. Persona de manos y pies desaseados y de piel agrietada.

Yerete. Ano.

Yesca. «Estar como *yesca*», estar reseca una cosa.

Yesquero. El aparato fabricado de punta de cuerno vacuno, de cola de quirquincho, de metal u otra substancia que sirve para poner la *yesca*.

Yesquerudo-a. Persona que tiene las nalgas más abultadas que lo común. Vale también lo que *tonto-a*, o ente despreciable.

* **Yol.** Véase el *Tesoro*. Decimos así o *yole* y *yoli*, formando el plural *yoles* o *yolis*.

Yuguillo. Por *horcate* del *Diccionario*.

Yugueada. Herida causada por el *yugo*.

Yugueadura. Lo que *yugueada*.

Yuyada. Copia de *yuyos*.

Yuyal. Sitio abundante en *yuyos*.

* **Yuyu, yuyo.** Esta última forma es más frecuente. «Echarse, tirarse en los *yuyos*», vale desistir de un próposito o empeño común, dejando a los compañeros en la estacada. También toma el sentido de *acobardarse*. «Andar por los *yuyos* o en los *yuyos*», significa andar en raterías o amoríos *non sanctos*, especialmente cuando para realizarlos se elige la soledad de potreros y campos.

Yuyoso-a. Sitio cubierto de *yuyos*. Terreno que produce, por lo agotado, solamente *yuyos*. Sembrado perdido, o por perderse, a causa de la abundancia de *yuyos*.

Yuyudo-a. Lo que *yuyoso-a*.

Z

Zafado-a. Persona que *se zafa*.

Zafaduria. Acto y efecto de *zafarse*.

Zafarse. Usar palabras groseras, torpes, deshonestas. Ventosearsé involuntariamente.

Zafarrancho. Desorden, desarreglo, trastorno.

Zalameriada. Acto y efecto de *zalamerear*.

Zalameriar. Usar de *zalamerías*.

Zamarreada. Acto y efecto de *zamarrear: zamarreo* del *Diccionario*.

Zamba. Lo que el *Diccionario* llama *zamacueca*, pero suprimiendo de su definición lo de *grotesca*, pues entre nosotros se baila entre la buena gente y sin nada de *grotesco*.

Zambacueca. Lo mismo que *zamba*.

Zambardo. Algo hecho sin reflexión, que tanto puede dar excelentes resultados, como pésimos. «Por *zambardo*», impen-

sadamente; « hacer un *zambardo* », incurrir en un grave error.

Zambeada. Acto y efecto de *zambear*.

Zambeador-a. Que está *zambeando*. Que *zambea* mucho. Que es elegante y donairoso para *zambear*.

Zambear. Bailar *zambas*. Proceder como *zambo*.

Zamberío. Conjunto de *zambos*.

Zambero-a. Lo que *zambeador-a*.

Zamboluto. Un potaje hecho sin arte, con mezcla de variados ingredientes, y que, si por casualidad resulta comible, no lleva nombre especial. Mezcla desordenada de objetos.

Zambullida. El acto de desviarse en una marcha, tomando una dirección totalmente contraria a la que se creía seguir.

Zampalatorta, zampalastorta, zampalastortas. Por *zampatortas* del *Diccionario*.

Zampar. Golpear o castigar de la manera que diga el substantivo que acompaña a *zampar*: *zampar* un palo, un azote, un tajo, una cuchillada, etc. Resolverse de improviso a hacer una cosa.

Zacunderío. Abundancia de *zancudos*.

Zancudo. *Mosquito* del *Diccionario*.

Zapatero-a. Fuera de lo usual, *embustero-a*, *mentiroso-a*. « Ponerlo o dejarlo a uno como un *zapatero* », es humillar a una persona, señalándole sus fallas y defectos; confundirla, atolondrarla.

Zarandear. Lo que *vapulear* del *Diccionario*. Caminar contonéandose.

Zarandeo. Acción y efecto de *zarandear*.

Zarcillos. Los *zarcillos* de la cabra; *mamellas* según el *Diccionario*.

Zaraza, zaracita. Carne de la espalda. El *Diccionario* la llama *cadal*.

* **Zonda.** En general vale lo que *ventarrón*, *ciclón*, *huracán*.

* **Zondear.** Correr, soplar viento *zonda*. A lo que llamamos *zondearse* las sementeras, el *Diccionario* llama *asurarse*, *abrasarse*.

Zondudo-a. Paraje donde el *zonda* corre con frecuencia.

Zonzarrón-a. Por *zonzarrión-a* del *Diccionario*. A veces le damos sentido contrario, de modo que el individuo así clasificado, aunque *zonzo*, no lo es en grado excesivo.

Zonzo-a. *Tonto-a*. Bien que para nosotros se trata de voces sinónimas, en el uso corriente se entiende que *zonzo-a*, es vocablo más hiriente y grosero que *tonto-a*.

Zopa, zopas. *Papanatas*, *papamoscas*.

Zoquete. Excremento humano en forma cilíndrica o cónica. « Largar el *zoquete* », « soltar el *zoquete* », vale morirse.

Zoquetear Largar o soltar el *zoquete*. Sucumbir. Morirse. « Hacerlo *zoquetear* a uno », vale lo que golpearlo, produciéndole susto.

Zoquetudo-a. Vale lo que *mofletudo-a* del *Diccionario*. Decimos también *zoquetón-a*.

Zorongo. Por *rodete* del *Diccionario*.

Zoronguda. Mujer que lleva *zorongo* grande y ridículamente formado.

Zorrino. *Zorrilla* o *mofeta*. Lo que *meón-a*. Persona o animal que huele mal.

Zumba. Por *zurra* o *soba* del *Diccionario*.

Zumbar. Por *zurrar* o *sobar*.

Zurda. « Echar a la *zurda* », robar, hurtar.

Zurdazo. Un golpe dado con la mano *zurda*. « Errar el *zurdazo* », no acertar en el empeño de sacar algún provecho, sobre todo cuando se trata de negocios no muy limpios.

Zurdeada. Acción y efecto de *zurdear*.

Zurdeador-a. Que *zurdea*.

Zurdear. Poner algo en la mano izquier-

da o *zurda*. Unas veces vale también robar, hurtar con el mayor disimulo; otras, robar o hurtar lisa y llanamente.

Zurdero-a. Profesional en el arte de *zurdear*.

Zurdeo. Lo que *zurdeada*.

Zurdo-a. Además de persona acostumbrada a usar la mano izquierda para comer escribir, etc; persona inhábil para ejecutar una obra. Ratero-a, ladrón-a.

Zurreada. Acto y efecto de *zurrearse*.

Zurreadura. Lo que *zurreada*.

Zurrearse. Lo que *zurrarse* del *Diccionario*.

Zurribunda. Por *zurribanda* del *Diccionario*.

Zurrón-a. Que *zurrea* mucho. Lo que *zullenco-a* del *Diccionario*. Persona moral y materialmente inservible. Persona cobarde, que de todo tiene miedo.

ÍNDICE

Apuntes biográficos sobre don Samuel A. Lafone Quevedo 5
Prólogo de la primera edición 9
Prólogo de la edición completa 13

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS. NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS

Capítulo I. Origen del trabajo 15
Capítulo II. La provincia de Catamarca y las lenguas que en ella se hablaron 16
Capítulo III. Extractos de la carta del Padre Alonso de Bárcena al Padre Juan Sebastián, su provincial. *Vide retro* 17
Capítulo IV. Sigue el mismo asunto, sobre la lengua Cacana y los que la hablaban. Trátase también de la lengua del Cuzco 21
Capítulo V. La lengua Cacana 23
Capítulo VI. Voces Cacanas : palabras sueltas de origen más o menos conocido 26
Capítulo VII. Nombres apelativos 32
Capítulo VIII. Nombres de lugar 34
Capítulo IX. Conclusión 36

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS, NOMBRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS 39

Apéndice :
A. Padrón de quilmes y calianes (1682) 244
B. Apellidos de indios de ambos sexos que se encuentran en unos empadronamientos de fines del siglo XVII y principios del XVIII en el Archivo de Catamarca .. 247
C. Nombres sacados de los empadronamientos de indios en San Miguel de Tucumán . 253
D. « Cuzco » 254
E. Nombres de lugar 256

PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA, RECOGIDOS POR EL DOCTOR FÉLIX F. AVELLANEDA

Carta del autor 261
Juicio del doctor Miguel de Toro y Gómez 263
PALABRAS Y MODISMOS USUALES EN CATAMARCA 265

12-43.

Fórm. D. G. I. M. 688-48

OBRA Nº 12664

AUTOR: Lafone Quevedo, S.

TITULO: Tesoro de catamarqueñismos